



Doctorado en Estudios Interdisciplinarios
SOBRE PENSAMIENTO, CULTURA Y SOCIEDAD

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
DOCTORADO EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE
PENSAMIENTO, CULTURA Y SOCIEDAD

TESIS DOCTORAL POR COMPENDIO DE PUBLICACIONES
Crisis y comunicación: Análisis interdisciplinario de cuatro coyunturas críticas en
Chile (2015-2020).

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
SOBRE PENSAMIENTO, CULTURA Y SOCIEDAD

Jorge Luis Valdebenito Allendes

Tesista

Elisabeth Simbürger

Directora tesis

Valparaíso, Agosto 2021

Dedicatoria

A mis padres.

Agradecimientos

La presente investigación hubiera sido imposible sin el patrocinio de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), ex CONICYT, a partir de su Programa de Becas de Doctorado Nacional (2017-2021). Tampoco sin el apoyo de las autoridades, claustro y estudiantes del Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad, de la Universidad de Valparaíso. Estos contribuyeron en la revisión de sus términos, y elaboraron importantes comentarios necesarios para su mejora. En dicho plano, se deben reconocer las especiales aportaciones del Dr. Patricio Herrera y la Dra. Elisabeth Simbürger, quienes asumieron la difícil tarea de dirección del trabajo aquí presentado, con enorme prolijidad y dedicación.

Agradecer especialmente a Rocío Knipp, por su incansable apoyo, amor y comprensión. También a Andrés Barriga, quien junto a Rocío participó en tres de los estudios realizados en el marco y transcurso de la investigación. Igualmente agradecer a Omar Aguilar y Claudia Heiss por su apoyo durante la fase de postulación al Programa y beca ANID (ex-Conicyt) de Doctorado Nacional.

También agradecer las desafiantes conversaciones sobre historia, economía y filosofía a Pablo Gutiérrez, Cristián Cataldo, Francisco Torres, Jonathan Bidwell, Jorge Budrovich y Tamara Norambuena. También el apoyo anónimo de quienes contribuyeron a la organización de encuentros de debate político en Chiloé, Cerro Navia y Santiago Centro, y a los medios digitales El Ciudadano, Russia Today, Revista Rosa, Convergencia Medios y El Quinto Poder por publicar columnas de opinión y entrevistas, cuyos contenidos se vinculan directamente a esta investigación.

Por su invaluable amistad y apoyo en la discusión de diferentes materias se agradece a Alejandra Guerra, Camila Ortega, Natalia Hermosilla, Fernando Matta, Claudio González, Iván Rivera, Fernando Casar e Ignacio Cáceres. Por su colaboración compartiendo lecturas, análisis y otros materiales agradecer las enormes contribuciones de Manuel Ahumada Lillo, Sergio Grez y Ángelo Narváez.

Finalmente, agradecer a plataformas como Sci-Hub y LibGen por abrir el acceso a una gran cantidad de fuentes consultadas durante el desarrollo de la investigación. También a los y las programadoras de los software libre que sirvieron para el desarrollo de sus diversas tareas.

Página especificación tesis

La adopción de la modalidad de compendio de artículos para la realización de la presente tesis responde a dos razones. Primero, como intento por poner en práctica una metodología de investigación progresiva y experimental, en tanto los trabajos aquí realizados exploran gradualmente la aplicación de diferentes combinaciones teóricas y metodológicas. Específicamente, para el estudio interdisciplinar sobre procesos de crisis y comunicación en la sociedad capitalista chilena. Cada artículo atiende diferentes casos de análisis. Sus diseños se formulan en función de las características de su objeto y de los hallazgos de observaciones previas. Por ello se sostiene que sus términos evolucionan iterativamente.

Tal cometido hubiera sido imposible lograr bajo el formato clásico de tesis doctoral. Y aunque cada capítulo hubiera consistido en un análisis de caso diferente, estos tendrían que haberse conducido por un marco teórico y metodología unívoca. Así, dichos elementos —que son centrales en las investigaciones académicas— quedan aquí inscritos bajo una lógica interdisciplinaria de apertura y experimentalidad. Esta es la segunda razón para la realización de tesis por compendio de artículos.

Cualquier sistematización de antecedentes indica que no existe consenso sobre lo que es (y no) la interdisciplina. En general esta se entiende como una estrategia de combate a los efectos negativos de la excesiva especialización cognitiva (Aznaurian, 2011; Follari, 2005; 2013; 2018a; López, 2016; Luengo, 2012), identificados usualmente en la generación de 'sabios ignorantes'. Esta noción de Ortega y Gasset (2010/1929) permite referirse a personajes conocedores de un área del saber, pero analfabetos de las demás. Consecuencia de ello es la producción de un 'conocimiento experto' desentendido de la amplitud y profundidad de la sociedad contemporánea. Y ante las vicisitudes de esta última, sus fórmulas de intervención terminan siendo insuficientes o, en ciertos casos, acelerantes de sus ciclos de crisis general. Interdisciplina, en tal sentido, se plantea como un camino de investigación cuyo principio fundamental es la cooperación en la producción cognitiva. Esto tanto a nivel orgánico como teórico y/o metodológico, y orientado a la reflexión (e intervención) ante problemas prácticos de los grupos humanos.

Por lo anterior se opta por seguir un camino fundamentalmente empírico de estudios interdisciplinarios. Este tiene a su base el análisis de sucesivos procesos histórico sociales, e intenta combinar rendimientos teóricos y metodológicos diversos. Provenientes estos fundamentalmente de la sociología, periodismo e historiografía, en activo diálogo con elementos de otras áreas, como la economía y la ciencia política.

Aquí no se encuentra un método preexistente y adoptado para el estudio de coyunturas críticas. Por el contrario, se ubica en su lugar un diseño experimental. Este, mediante su propia iteración práctica, busca identificar el mejor modo para reducir la complejidad de los momentos de cortocircuito de la reproducción capitalista. Su adhesión a los principios interdisciplinarios se funda sobre la libertad que estos otorgan para las tareas de investigación social. De por sí ello involucra un combate al dogmatismo propio de las convenciones disciplinares tradicionales, que preguntan por ejemplo por la 'relevancia sociológica' por sobre la 'relevancia social' de un proyecto de investigación determinado.

Ante ello es que la tesis opta por ensayar e innovar mediante diferentes caminos. Estos quedan materializados en las publicaciones aquí reunidas. Es necesario aclarar que cada decisión metodológica avanza en tal línea exploratoria de formulación de preguntas y

alternativas para su respuesta. Así, una de las orientaciones de la investigación puede quedar resumida por la pregunta sobre cómo estudiar interdisciplinariamente los procesos de crisis y comunicación actualmente en curso en Chile. La adopción de la vía que plantea el compendio de artículos, en lugar de la tesis tradicional, permite además dialogar desde cada publicación con las comunidades académicas, por ejemplo, comités editoriales, revisión de pares y audiencias congresales donde han sido expuestos los trabajos. En tal sentido, facilita y promueve el procesamiento de retroalimentaciones provenientes de diversas fuentes.

Además, al delimitar el objeto a 'procesos de crisis y comunicación', tal modalidad otorga mayor flexibilidad respecto a la coyuntura estudiada. Por ejemplo, en medio del proceso de su redacción irrumpieron dos importantes hitos epocales en Chile: el 'estallido social' (2019) y la propagación del Covid-19 (2020). La investigación logró adaptar sus términos a tales situaciones, dedicando un trabajo a cada uno de estos. Y por sobre aspirar a establecer lecturas definitivas, tales estudios buscan delinear caminos para su problematización venidera.

Referencias a costos y recursos

Esta investigación se ejecutó exclusivamente gracias al financiamiento provisto por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID, ex CONICYT). Este fue empleado para la manutención del investigador, gastos operativos y arancel del Programa. Este último permitió acceder a una red de profesores/as y doctorandos/as, quienes contribuyeron con experiencias y juicios vinculados al desarrollo de la tesis. También con medios de trabajo —como computadores, bases de datos, impresoras e instalaciones— necesarios para su ejecución. A ello se suman las instancias de discusión y divulgación de resultados, claves para su retroalimentación. Igualmente, el DEI-UV permitió la asistencia a encuentros nacionales e internacionales de encuentro académico, que permitieron además al doctorando formar redes de colaboración pares.

Es importante reconocer el invaluable aporte de otras plataformas, como Sci-Hub y LibGen, para el desarrollo de la tesis. Entre estas se ubican espacios por lo que se explicita un especial agradecimiento a Alexandra Elbakyan y otros/as colaboradores/as anónimos/as que se encuentran tras dichas herramientas. Estas permitieron el acceso a importantes documentos que fueron procesados durante el transcurso de la investigación. Principalmente libros y artículos, lo cual conduce a reflexionar una vez más sobre la privatización del conocimiento en la sociedad capitalista y la importancia de los movimientos de resistencia ante ella (Rodríguez, 2018; Valdebenito, 2018b; 2020a).

Asimismo, se debe admitir que la redacción de la tesis fue realizada mediante softwares libres (Fuchs, 2021), como el sistema operativo Ubuntu, la suite ofimática WPS Office (particularmente WPS Writer y WPS Spreadsheets), Qpdfview y el web scraper GetOldTweets.py. En tal sentido, reiterar los agradecimientos a sus programadores/as, desarrolladores/as, divulgadores/as y sostenedores/as.

Contenido

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Página especificación tesis	4
Referencias a costos y recursos	5
Resumen	8
Prólogo / Presentación:	10
1. Introducción	12
1.1 Estableciendo el campo de la investigación	12
1.2 Marco de antecedentes	14
1.3 Conceptos relevantes	18
1.3.1 La comprensión de la crisis	18
1.3.2 La comunicación de la crisis	20
1.3.3 Notas sobre la interdisciplinariedad de la propuesta	21
1.3.4 Análisis interdisciplinar de comunicaciones en situaciones críticas	23
1.4 Estableciendo el espacio vacante	26
1.4.1 Anticipación sobre los estudios de la comunicación de la crisis aquí presentados	26
1.4.2 El espacio vacante en la investigación	28
1.4.3 Algunos problemas o necesidades que atiende la presente tesis	29
1.4.4 Preguntas clave de la investigación	31
1.5 Ocupando el espacio vacante	33
1.5.1 Propósito de la investigación: Objetivos generales y específicos	33
1.5.2 Justificación de la investigación	34
1.5.3 Descripción de decisiones metodológicas más importantes de la investigación	36
1.5.4 Aportes y proyecciones de la propuesta	38
2. Artículos publicados en el marco de la investigación	42
2.1 Twitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016)	42
2.2 Nelson Quichillao, Twitter y la lucha de clases	59
2.3 Crisis socioecológica y comunicación durante la Marea Roja de Chiloé (2016)	84
2.4 Crisis, televisión, y Covid-19 en Chile (primer semestre 2020)	101
2.5 Crisis, capital y comunicación en el 'estallido social' chileno (2019)	139
3. Discusiones sobre la reducción interdisciplinaria de complejidad de los procesos de crisis en Chile (2015-2020)	182
3.1 Resumen de hallazgos	183
3.1.1 La primera aproximación del 'mayo chilote'	183
3.1.2 El curso venidero de la investigación: El asesinato de Nelson Quichillao	185
3.1.3 El retorno al 'mayo chilote' y la irrupción del 'estallido' y 'corona-crisis'	187
3.2 Discusiones en torno a los hallazgos y objetivos de investigación	191

3.3 Comparación con otras investigaciones	194
3.3.1 Sobre la politización digital o digitalización de la política	194
3.3.2 Sindicalismo y su mediatización en la 'era digital'	195
3.3.3 Claves para el estudio de las catástrofes político ecológicas	197
3.3.4 Covid-19 en Chile: El contraste como observación	198
3.3.5 El campo abierto de investigación ante el 'estallido' y la recomposición institucional	199
3.4 Meditaciones sobre el diseño general de investigación	201
3.5 Proyecciones para estudios venideros	204
3.6 Balance sobre la presente investigación	205
4. Conclusiones	207
5. Bibliografía Secciones Introducción, Discusiones y Conclusiones	216
6. Anexos - Otros artículos publicados durante el transcurso de la investigación	245
6.1 Apuntes sobre interdisciplina y capitalismo académico	246
6.2 No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile	266
6.3 #SantiagoMaldonado: Controversias mediáticas en Twitter	303
6.4 Un fantasma recorre la web. Aproximación crítica al trabajo digital y cibervigilancia	329
6.6 Alcances y limitaciones regulatorias ante la precarización global del trabajo	354

Resumen

La motivación de la presente investigación es contribuir a la elaboración de una herramienta interdisciplinaria. Su diseño se orienta a la reducción de complejidad para momentos de crisis, inestabilidad e incertidumbre en la sociedad capitalista contemporánea. Así, su objeto queda delimitado por la articulación entre procesos de crisis y comunicación. Su objetivo general, en dicho orden, es contribuir a la comprensión de las dinámicas de irrupción y mediatización de episodios críticos en Chile, dados entre los años 2015 y 2020. Esto se realiza mediante la observación y problematización de cuatro coyunturas. La relevancia de esto reside en examinar desde el 'laboratorio mundial del neoliberalismo' la dualidad entre des- y re-composición del capitalismo en su fase actual.

La tesis busca caracterizar los conflictos de dichas situaciones, así como sus fuentes, expresiones y horizontes de estabilización. Uno de los aspectos novedosos de la investigación se encuentra en su progresivo ensayo de un modo de presentación para este tipo de objetos. Este consiste en una descripción que combina elementos de la crónica periodística y del método sociológico, en diálogo con insumos provenientes de la historiografía y ciencia política. Como propuesta consiste en un proyecto interdisciplinar que si bien se sustenta en buena medida en las ciencias sociales, posee en su formulación una apertura cognitiva hacia el resto de los campos disciplinares. Esta tiende a la búsqueda por la generación de acoplamientos operativos con otras áreas circundantes a las unidades de análisis examinadas. Por ejemplo, ciencias biológicas, informática y filosofía. Se trata de un camino esbozado para su ampliación y profundización en el desarrollo de una línea de estudios a partir de este proyecto.

La investigación se presenta como compendio de artículos publicados en revistas académicas indexadas. Cinco de ellos se encuentran en la sección central de la tesis, a los que se suman otros cinco añadidos en la sección de anexos. Estos fueron realizados durante el transcurso de la investigación doctoral (2017-2021). Metodológicamente, la investigación sigue un camino experimental y progresivo. Sus términos se modifican iterativamente conforme se realizan sucesivas aproximaciones al objeto de estudio. Ello involucra la exploración por formas interdisciplinares y combinatorias para el análisis integrado de la crisis y comunicación. Esto opera tanto a nivel técnico como teórico, como apertura cognitiva al procesamiento de fuentes y perspectivas disciplinares, y exploración hacia formas de integración entre estas.

En los dos primeros artículos se sigue el comportamiento de *tweets* publicados durante una coyuntura crítica. Allí se emplean técnicas descriptivas a nivel estadístico y cualitativo del contenido. En los restantes tres la observación es procesada desde el contraste cualitativo de diversas comunicaciones. A esto se suma la adopción de un esquema trifásico de la crisis y de un marco de codificación de contraste marxo-sistémico. También un diseño muestral que busca examinar el transcurso de las comunicaciones en una coyuntura desde diversos medios y posiciones.

El propósito es reconocer vinculaciones ideológicas subyacentes entre las coberturas de la crisis realizadas por diferentes medios de masas y de nicho. A esto se suma la consideración de las comunicaciones emitidas por otros actores con incidencia social. Por ejemplo, gubernamentales, organismos internacionales, partidos y organizaciones políticas, centros de estudios de opinión, universidades, agencias técnicas, entre otros.

Entre los principales resultados destacan las observaciones sobre las tendencias de comportamiento de las crisis sociales en Chile. Por ejemplo, la estructuración de polos en conflicto, la pérdida de condiciones para la reproducción neutral de la actividad cognitivo intelectual y la imposibilidad de vaticinar el curso ante los saltos de las crisis. Como conclusión se destaca la potencia de la investigación interdisciplinaria para el examen de dichos fenómenos, principalmente debido a su gran apertura a la experimentalidad e innovación en sus métodos de observación e interpretación. A modo de desafío se destaca la necesidad de buscar activamente la cooperación con otros ámbitos de producción cognitiva. No sólo a nivel académico interdisciplinar, sino también social. Por ejemplo, promoviendo la generación de vínculos con el mundo social.

Palabras clave: Crisis; Comunicación; Interdisciplina; Coyuntura; Marxismo; Sistemas.

Prólogo / Presentación:

La presente investigación doctoral se realiza bajo la modalidad de compendio de artículos. Estos fueron resultado del trabajo realizado entre los años 2017 y 2020, al interior del Programa de Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad, de la Universidad de Valparaíso. Esta trata sobre los procesos de crisis, y su respectiva comunicación, que han tenido lugar durante los años 2015 y 2020 en la sociedad chilena. Si bien el abordaje por momentos pueda desarrollarse bajo términos “demasiado locales”, los fenómenos analizados se encuentran estrechamente vinculados a las dinámicas globales de crisis y comunicación de la sociedad contemporánea. Con ello además la tesis puede ser un valioso aporte para quien se introduzca en el estudio de la realidad política, económica y social chilena.

Las aproximaciones aquí reunidas son fundamentalmente empíricas, aunque poseen aspectos de exploración teórica que son justificados y experimentados en la praxis analítica. La interdisciplina figura allí como un modo de apertura, tendiente a superar ortodoxas restricciones a la innovación hermenéutica. En sí, la estructura del documento sigue los pasos y movimientos propios del género de tesis doctorales. Esto es, el establecimiento del campo de la investigación, los espacios vacantes en su interior y su respectiva ocupación por parte del proyecto presentado. Si bien estos pasos no se encuentran exentos de polémicas, continúan siendo ampliamente aceptados entre publicaciones de este tipo.

La sección de “Introducción” establece el campo o territorio científico de la investigación, indicando la importancia del tema, generalizaciones, antecedentes y definición de términos relevantes. Con ello se establece el espacio vacante que la propuesta busca ocupar. Esto destacando los problemas y necesidades que enfrentan investigaciones previas, formulando preguntas que permitirían otorgarles solución. Por último se expone y justifica la propuesta, definiendo sus objetivos y describiendo sus cualidades metodológicas. También se anuncian los aportes que la tesis espera realizar al campo de los estudios interdisciplinarios sobre la crisis y comunicación.

Luego se presentan los resultados de la investigación. Esto a partir de las publicaciones aquí reunidas. Estas son expuestas en el orden cronológico de su realización. Tal decisión busca relevar la progresividad y unidad temática entre estas. La primera se titula “Twitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016)”, seguida por “Nelson Quichillao, Twitter y la lucha de clases”. En ambos trabajos se introduce al campo de estudios de los procesos de crisis, expresados en conflictos sociales de distinta naturaleza, cuya observación sigue las comunicaciones que estos suscitan. Posteriormente se exponen “Crisis socioecológica y comunicación durante la Marea Roja de Chiloé (2016)”; “Crisis, televisión, y Covid-19 en Chile (primer semestre 2020)”; y “Crisis, capital y comunicación en el “estallido social” chileno (2019)”. Esta tríada contiene la sustancia teórico-metodológica de la propuesta. Esta es la tensión entre marxismo y teoría de sistemas como marcos interpretativos de la coyuntura política. Ello en complemento con el seccionamiento de los procesos críticos mediante un modelo trifásico y un diseño muestral para su observación mediática.

En la sección de “Discusión” se problematiza la propuesta, resumiendo sus hallazgos, comparándolos con aquellos generados por otras investigaciones y explorando elementos perfectibles en su diseño. El punto es reflexionar sobre los límites de la tesis, formulando

recomendaciones para quienes sigan la línea de estudios aquí trazada. También se siguen referencias a los costos y recursos de la tesis. Tras ello se exponen las principales conclusiones.

Como “Anexos” se incluyen cinco publicaciones adicionales que fueron realizadas durante el transcurso del Doctorado (2017-2021), pero que fueron excluidas del compendio central. Esto por dos razones. Algunas no se ciñen a la temática central, aunque mantienen vínculos con esta, y otras no cumplen con la exigencia de haber sido publicadas bajo autoría principal del doctorando. La primera corresponde a “Apuntes sobre interdisciplina y capitalismo académico”, seguida por “No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile” y “#SantiagoMaldonado: Controversias mediáticas en Twitter”. Posteriormente se encuentran “Un fantasma recorre la web. Aproximación crítica al trabajo digital y cibrvigilancia” y “Alcances y limitaciones regulatorias ante la precarización global del trabajo”.

1. Introducción

1.1 Estableciendo el campo de la investigación

La preocupación central de la presente tesis es caracterizar el desarrollo de los procesos de crisis en Chile. Para ello se trabaja desde una perspectiva interdisciplinaria (Follari, 2013; 2018a; Osborne, 2015; Pombo, 2013; Valdebenito, 2020a). Esta se basa en la activa integración de insumos teóricos y metodológicos provenientes de la sociología, estudios de la comunicación e historiografía (Austin y Jin, 2017; Bolaño, 2012; Eiroa, 2014; Facuse, 2003). El proceso de crisis constituye en sí la unidad de análisis de la investigación (Blanci y Pirela, 2016; Durán, 2012), correspondiendo la comunicación a su unidad de observación (Barriga y Henríquez, 2011; Martínez-Salgado, 2012; Strauss y Corbin, 2002).

El contexto en que se sitúa la investigación ha sido ampliamente caracterizado como objeto de una serie de transformaciones o transiciones críticas (Amin, 2009; Mascareño et al., 2016; Roberts, 2018). Entre estas se encuentran la cuestión ecológica (Arboleda, 2017; Satgar, 2018), el desempleo estructural (Arboleda, 2020; Solimano, 2014), las transformaciones tecnológicas (Fuchs y Trottier, 2017; Graham, 2017; Marcus y Joseph, 2015) y la proliferación de rebeliones populares en distintos lugares del globo (Castells, 2017; Mayol, 2020).

La delimitación al caso chileno responde no sólo a los criterios de conveniencia y proximidad (Batthyány y Cabrera, 2011; Chaverri, 2018; D'Ancona, 1996; Valles, 1999), sino a sus caracterizaciones de 'laboratorio mundial del neoliberalismo' (Anderson, 2001; Bravo, 2012; Gaudichaud, 2016; Harvey, 2007). Allí el análisis de irrupción de episodios de crisis permite seguir el comportamiento de ciertas dinámicas de deterioro a nivel de sistemas complejos (Billi et al., 2017; Mascareño et al., 2016; 2018; 2020; Mascareño, 2018). Por ejemplo, aquellas relacionadas a la intensificación de procesos extractivistas (Bolados et al., 2017; Cuevas et al., 2018; Pereira y Raju, 2020), asimetrías de poder y convulsiones de masas (Araujo, 2019; Asún et al., 2020; Barozet et al., 2020) y transformaciones productivas combinadas con olas migratorias y precariedad laboral (Stefoni et al., 2017).

Lo anterior no puede disociarse de un cuadro de dependencia de la formación económica chilena respecto del capitalismo mundial (Calderón y Gajardo, 2018; Madariaga y Palestini, 2019). Sobre esto último, se debe además destacar la sostenida crisis de desestabilización estructural de los mercados internacionales (Roberts, 2018; Robinson, 2013; 2019), cuyos efectos se experimentan recrudescidamente entre las economías emergentes (Denemark, 2021; Siebert, 2021). Desde tales elementos se contextualizan aquellos aspectos que puedan resultar extraños a quien no se encuentre familiarizado con los estudios de la realidad chilena. En tal sentido, esta investigación espera convertirse en un insumo de introducción para quien se inicie en su comprensión y problematización.

Uno de los aspectos novedosos de la investigación reside en la propuesta de contraposición de marcos interpretativos subyacentes a las comunicaciones de la crisis. Se sugiere que estos sean identificados mediante la observación empírica. Se trata de una estrategia que puede comprenderse como parte de la propia interdisciplinariedad de la iniciativa (Barry y Born, 2013: 1-56). En este caso, se han considerado las lecturas sistémicas (Luhmann, 1984; 2006) y marxistas (Marx, 2003/1871; 2010/1867) sobre la crisis y el conflicto social. Sus rendimientos relativos se encuentran altamente probados en los ámbitos de las ciencias

sociales, humanidades y ciencias de la comunicación (Guilli, 2008; Moeller, 2012; Thornhill, 2013). En tal sentido, la tesis explora su articulación vía contraste de sus respectivas codificaciones coyunturales de la crisis.

Lo anterior se operacionaliza mediante observaciones de medios periodísticos, donde subyacen lecturas críticas y/o apologistas del capitalismo (Taekke y Paulsen, 2010; Wayne, 2003). Se trata de un criterio experimental que se sigue en las decisiones muestrales a lo largo de la investigación. Por ejemplo, en la determinación de las plataformas mediáticas a atender durante el transcurso de un determinado procesos de crisis. Estas van desde las diferentes corrientes y tendencias de los centros, izquierdas y derechas políticas —con mayor incidencia social— en la formación a estudiar. Se trata de una forma que busca ser alternativa para el estudio de lo real (Acosta, 2016; Facuse, 2003; Pombo, 2013) y complemento para las estrategias de los análisis de coyuntura en la actualidad (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990).

En dicho orden se problematizan las discusiones sobre la multidisciplinariedad, transdisciplinariedad e interdisciplinariedad (Rodríguez, 2014; Ros y Dietz, 2012). Es necesario destacar que esta última es reivindicada por dos razones. Primero, la multidisciplinaria no apunta hacia una colaboración efectiva en el proceso de investigación (Follari, 2005; 2013). Por el contrario, esta suele restringirse a una articulación de tipo a posteriori y/o de enlaces débiles. En otros términos, donde cada investigador/a contribuye desde su disciplina al estudio sin generar una articulación teórica ni metodológica con sus pares de otras áreas cognitivas (Aznavurian, 2011). Segundo, la transdisciplinariedad ha sido criticada por su reducido potencial a la hora de reducir la caótica complejidad de la realidad (Follari, 2018b; López, 2016). Y por el contrario, en lugar de tender a la cooperación o apertura interdisciplinaria (Barry y Born, 2013; Luengo, 2012), sugiere la disolución de estas. De esto no se sigue si su camino es el origen de una nueva disciplinariedad, o bien la propia destrucción de esta (Osborne, 2015; Valdebenito, 2020a).

Con todo, la orientación de la investigación es contribuir a la reducción de la complejidad del mundo contemporáneo (Cordero, 2016; Koselleck, 2007/1973; Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867). Esto como medio para el diseño de intervenciones que permitan combatir sus tendencias autoinmunes (Mascareño, 2020a; 2020b; Stichweh, 2021) o autodestructivas (Arboleda, 2020; Roberts, 2018). En tal sentido, la interdisciplina posee el potencial de abrir los sistemas disciplinares para el intercambio entre estos (Becerra, 2014; Follari, 2018a; 2018b; García, 2006; Wallerstein, 2003/1996). Ello en consideración de las múltiples constataciones de su progresiva clausura, vinculada al capitalismo académico (Allmer, 2018; Winn, 2013).

La apuesta interdisciplinaria es promover el estudio de procesos históricos concretos (Feyerabend, 1996/1987). Su énfasis es la observación del modo en que estos incuban, propagan y resuelven contradicciones y/o fisuras sistémicas (Gaudichaud, 2016; Mascareño et al., 2016). El desarrollo de la tesis de compendio de artículos busca operativizar una investigación progresiva y experimental. Esto en la exploración de fórmulas teórico-metodológicas que iteren evolutivamente sobre su propia praxis, en concreto, desde el examen integrado de procesos de crisis y comunicación (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021).

Las publicaciones reunidas en los anexos operan como complemento a los artículos centrales (Valdebenito, 2018b; 2019; 2020a). La pregunta que engloba los trabajos aquí reunidos versa sobre la comprensión de los procesos de irrupción y mediatización de las crisis

contemporáneas en Chile. Entre sus objetivos se encuentra la exploración de los vínculos entre procesos de conflicto y uso de herramientas de la comunicación digital (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018; Valdebenito, 2018a). De igual modo, las eventuales transformaciones que experimentan los movimientos sociales desde la adopción de tales recursos (Valdebenito y Knipp, 2018). Desde allí se busca comprender los roles que asumen los distintos componentes de los sistemas mediáticos contemporáneos (Fuchs, 2014b; Islas, 2015) durante los procesos de crisis social (Valdebenito, 2020b). Y con tales elementos, avanzar en la caracterización de las fricciones en la representación de coyunturas críticas (Valdebenito, 2020c) y las potencias analíticas de tales procesos para la comprensión de los episodios de crisis general (Valdebenito, 2021).

Este camino es altamente relevante por dos razones. En primer lugar, porque allí se encuentran desarrolladas las tendencias de des- y re-composición de la sociedad moderna (Castells, 2017; Mascareño, 2020a; Mayol, 2020; Roberts, 2018; 2020; Robinson, 2019). Y en segundo lugar, porque en dichos escenarios se agudizan las tensiones entre las fuerzas promotoras de proyectos de sociedad concretos. Estos últimos se encuentran formulados estrechamente desde los intereses de diversos actores, que en su estado puro pueden ser concebidos como contradictorios y antagónicos (Laclau y Mouffe, 2015/1987; Marx, 2003/1871). Dicho aspecto constituye objeto de debate político a la hora de determinar las estrategias o métodos con que se buscará su resolución en el terreno de lo práctico.

Es preciso aclarar en este punto que la investigación ineludiblemente se encuentra atravesada por lineamientos normativos (Bourdieu, 2002; Gago, 2017; Gramsci, 1967/1963; Joignant et al., 2020). Esto sea por la naturaleza de su objeto, así como por las dinámicas que de este se desprenden. Por ejemplo, la tendencia a la pérdida de condiciones para la reproducción 'neutra' o 'apolítica' de la actividad cognitiva con la irrupción de la crisis. Se trata de un elemento que se profundizará posteriormente (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Pese a ello, la tesis opta por limitar sus recomendaciones a la adopción del método aquí diseñado, así como al proceso de la propia elaboración de este último. Esto equivale a abandonar la eventual pretensión de avanzar en la construcción o diseño de proyectos de sociedad. En otros términos, la tesis busca abrir y caracterizar discusiones intelectuales en diversos planos, por sobre cerrar dicha posibilidad desde la autoafirmación de principios cognitivo normativos.

1.2 Marco de antecedentes

Entre la literatura que problematiza el vínculo entre fenómenos de orden político y mediático (Broitman y Jara, 2020; Santos, 2018; Fuchs, 2021), se reconoce cierto predominio de las lecturas optimistas de la comunicación digital (Islas, 2015; Valdebenito, 2018b). Estas suelen aludir a las potencias democráticas de la tecnología. Por ejemplo, sobre la configuración de sus ordenamientos institucionales. Esto dado que permiten reconocer y/o empoderar ciertos elementos sociales considerados 'minoritarios' o 'marginales' (Murthy, 2013; Tufekci, 2017). De ahí que buena parte de las potencias de los nuevos dispositivos sean reconocidas desde la visibilización hacia injusticias de distinta índole (Sádaba, 2012; Sierra y Gravante, 2016). Así, mediante su contribución al fortalecimiento de valores como horizontalización y libertad de expresión, han sido ampliamente calificadas como positivas para los sistemas democráticos (Castells, 2012; Valderrama, 2013).

No obstante, a medida que la investigación ha progresado y nueva evidencia es procesada, las lecturas se han vuelto más complejas. En tal ámbito, un aspecto se relaciona al control que ejercen ciertos gobiernos y corporaciones sobre las plataformas digitales de comunicación (Bigo, 2015). Esto ha impactado en el despliegue de diversas prácticas de censura. Entre estas, cortes intencionados de servicios (Amaro, 2016), polémicos modelamientos de audiencias (Clavero, 2018) además de persecución hacia agentes políticos *anti-establishment* (Ocaña, 2015). Según analistas, esto contribuye a maximizar el control de los 'nortes' sobre los 'sures globales' (Marcus y Joseph, 2015). Excelentes reflexiones críticas en la materia se han realizado desde el marxismo (Fuchs y Trottier, 2017) y las perspectivas de los nuevos movimientos sociales (Tufekci, 2017).

Algunos estudios caracterizan la sociedad contemporánea como extremadamente frágil y vulnerable (Denemark, 2021; Siebert, 2021; Roberts, 2018). Más a propósito de los desastrosos efectos de la pandemia del SARS-COV 2 sobre las economías y sistemas sanitarios del globo (Everingham y Chassagne, 2020; Katz, 2020). Estos últimos hoy enfatizan en la necesidad de generar conocimiento que contribuya a la gestión del riesgo en contextos complejos (Goyal y Gupta, 2020). En tal ámbito, se aprecia relativo consenso en que las NTICS conllevan enormes potencias, pero también nuevos peligros (Graham, 2017). Con todo, transversal es el reconocimiento sobre la urgencia de diseñar salidas coordinadas a las crisis contemporáneas (Joyanes, 2017). Incluso, ha tenido rápida difusión la tesis del 'reseteo' del capitalismo mundial (Klein, 2019; Li, 2020; Schwab y Malleret, 2020).

Esto último, al tratarse de un objetivo de enorme envergadura, sus repertorios contemplados son variados. Entre ellos se encuentran propuestas de reconfiguración radical para las relaciones entre naturaleza, trabajo y capital (Arboleda, 2020). También sugerencias para rediseñar las viejas formaciones de Estados de Bienestar (Walzer, 2021), acompañadas con iniciativas que aseguren una mayor participación ciudadana en las tomas de decisiones vinculantes (Cardullo y Kitchin, 2019; Theocharis y Van Deth, 2018). Todo esto se funda sobre el reconocimiento de graves peligros para el futuro de la reproducción humana a nivel planetario. En tal ámbito, los riesgos de proliferación de conflictos armados han tendido a aumentar progresivamente (Li, 2020). Sus efectos, además de significar insospechadas consecuencias ecológicas y humanitarias, plantean serios desafíos al comercio internacional.

Lo anterior ha justificado la exploración por nuevas formas de fortalecimiento para los enlaces sociales, en términos de cohesión e institucionalización. En dicho plano, las comunicaciones son consideradas como un insumo clave (Austin y Jin, 2017; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Por ejemplo, en la coordinación de acciones promotoras de la concientización humanitaria. Sin embargo, los medios de masas atraviesan hoy una serie de transformaciones críticas (Guerra, 2019; Mascareño, 2018; Shimpach, 2020). Estas han tendido a debilitar significativamente la influencia que los caracterizó durante el siglo XX (Mattelart, 2002; McLuhan, 2009). En su lugar se instalan hoy una multiplicidad de plataformas de nicho (Canavilhas, 2011; Islas, 2015). Con agendas altamente variables y contradictorias, preocupa hoy su capacidad para divulgar noticias falsas (Fuchs, 2020; Harsin, 2018).

Fenómenos como la atomización y post-verdad caracterizan los entornos mediáticos contemporáneos (Clavero, 2018; Giraldo, 2004). Algunas lecturas plantean que esto se debe al excesivo control hegemónico de los 'bloques históricos' (Gramsci, 2015) sobre los medios de masas (Torres, 2014). Al representar la realidad desde intencionados criterios normativos

(Del Valle et al., 2012), resultado ha sido la paulatina desconexión de las masas con sus contenidos. Expresión de ello es la progresiva caída de sus indicadores de confianza (Newman et al., 2020). Y ante la derrota de los proyectos alternativos de sociedad del siglo XX es posible entender que la proliferación de medios independientes no ha sido acompañada por una agenda contra-informativa.

Se debe reconocer que allí operan gérmenes de ideologías antidemocráticas (Fuchs, 2020; Hermansson et al., 2020). Esta investigación identificó expresiones de ello en plataformas como Aurora Soberana, Voz Nacional, El Nacional Libertario y Capitalismo Revolucionario (Valdebenito, 2020c; 2021). Tal antecedente es relevante para la formulación de políticas democratizantes, especialmente en lo que al cruce de lo político y mediático concierne. Si se siguen las lecturas sobre la crisis de legitimidad de los medios de comunicación (Becerra y Mastrini, 2017), se puede dar con su relación con aquella general del capitalismo mundial (Arboleda, 2020; Solimano, 2014). Y no como una mera reducción a su dimensión simbólica o cultural, sino arraigada en la propia configuración de sus relaciones de explotación (Denemark, 2021; Roberts, 2018; Robinson, 2013).

La exteriorización de dichas fisuras (Gaudichaud, 2016), fragilidades ocultas (Anderies et al., 2013; Folke et al., 2016) y/o contradicciones (Arboleda, 2017; Harvey, 2014) en el terreno mediático (Olivares, 2020; Santander, 2014; Ulloa, 2014), desde luego se desarrolla de complejos y particulares modos. En específico, estos pueden ser problematizados desde los desiguales ritmos de inserción de las economías emergentes a los flujos generales de acumulación (Denemark, 2021; Robinson, 2019; Siebert, 2021; Solimano, 2014). Tales desajustes usualmente exhiben sus efectos más devastadores entre los sectores más precarizados de las formaciones sistémicas (Bair et al., 2021; Kjaer, 2021; Mascareño, 2018). Es de esperar igualmente, que por la configuración general de las sociedades capitalistas, los episodios críticos originados de tal proceso general sean resueltos en detrimento de tales fracciones (Castells, 2009; 2012; 2017; Mayol, 2020). Y al situarse los medios de masas en manos de los grandes oligopolios (Del Valle et al., 2012; Mayorga et al., 2010), la representación de tales escenarios afecta progresivamente la confianza y legitimidad ciudadana de estos (Aguilón y Martínez, 2008; Newman et al., 2020).

Ejemplos de ello pueden encontrarse en las coberturas mediáticas de masas (Almiron et al., 2018; Graham, 2017; Happer, 2016; McLean y Ewart, 2020). Específicamente aquellas que atienden las expresiones tendenciales de la des- y re-composición del capitalismo mundial (Castells, 2017; Lander, 2010; Li, 2020; Muíño, 2020). De una parte, el incremento del desempleo estructural o engrosamiento de los ejércitos de reserva (Arboleda, 2020), vinculado de por sí al progresivo reemplazo de trabajo vivo por capital constante (Arboleda, 2017; Marx, 2010/1867). Tal proceso ha ido acompañado de una intensificación de la destrucción ecológica (Foster, 2011; Löwy, 2011; Sabbatella, 2010) por la extractivización de recursos naturales (Bolados et al., 2017; Cuevas et al., 2018; Pereira y Raju, 2020). Dicha articulación ha originado nuevos tipos de conflictividades (Rigaud et al., 2018; Roberts, 2018), desarrollados por ejemplo en materias migratorias, climáticas, laborales y culturales (Allain, 2019; Garretón et al., 2020; Pérez, 2013; Pinto et al., 2017).

Cada una de estas expresiones se desarrolla —y es mediáticamente atendida— de modo particular o diferenciado (Aalbers, 2009; Hall y Soskice, 2006; Madariaga, 2018). Ante ello, la propuesta plantea seguir sus cursos desde la investigación empírica. Ello no desconoce que los hallazgos puedan suscitar la reafirmación, discusión o actualización de herramientas

teóricas. El punto es sostener que la orientación general del proyecto es avanzar hacia el diseño de una propuesta interdisciplinaria para el estudio de coyunturas críticas (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). En su práctica, esta dialoga con el método convencional del 'análisis de coyuntura' (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; López, 1979). El intento si bien puede ser definido como la búsqueda de una modalidad pertinente para el 'examen concreto de situaciones concretas' (Gallardo, 1990; Portantiero, 1979), plantea algunas especificaciones operativas.

Sin desestimar la consideración hacia variables clave, como el patrón de acumulación y la estructura de clases (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990), se sugiere centrar la observación en otros elementos. Estos constituyen precisamente objeto de búsqueda y determinación iterativa por parte de los estudios aquí reunidos (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018; Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito, 2018a; 2020b; 2020c; 2021). Por ejemplo, que complementen la consideración sobre las maniobras realizadas en un marco de acontecimiento, escenario, actores y correlaciones de fuerzas (Puelma, 2021; Torres, 2020). Esto desde la caracterización específica del contenido de sus fricciones ideológicas, reconociendo tendencias y corrientes internas en diferentes fuerzas, y problematizando los modos clásicos y emergentes de organización política (Guattari, 2017/1977; Reguillo, 2017; Rheingold, 2004; Subirats, 2015).

A lo anterior se añade la búsqueda por procesar adecuadamente las operaciones y comunicaciones, de dichas fuerzas o actores, desde los marcos interpretativos que a estas subyacen (Cárdenas, 2015; Giraldo, 2004; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015; Vilches, 2011). Tal lineamiento responde al interés por capturar los sentidos de las acciones en un escenario crítico (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Bonilla, 2011; Mascareño, 2018). Esto no necesariamente sigue los lineamientos propios de la hermenéutica o fenomenología (Ballester y Colom, 2017; Bolaño, 2012; Guba y Lincoln, 1998; Osborne, 2015; Pombo, 2013). Se trata más bien del intento por cuadrar, al interior de una coyuntura, las representaciones que los sujetos políticos le asignan a su intervención en ella. Desde el marxismo, en dicha tarea la ideología juega un rol fundamental (Marx y Engels, 1987; 2014/1932; Marx, 2003/1852), así como las implicancias de la observación de segundo orden para las corrientes sistémicas (Luhmann, 2006; 2007).

Asumiendo tales límites, este intento se orienta más bien al contraste empírico y teórico de las perspectivas cognitivo-normativas tensionadas en un cuadro determinado. En nuestro caso esto se identifica, de una parte, en la crítica de la economía burguesa erigida desde el mundo popular y los movimientos sociales (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). En tal sentido, el marxismo provee de las herramientas teóricas fundamentales para una serie de corrientes de izquierda en la actualidad. Incluso para aquellas que se desmarcan de éste, o bien lo dan por superado (Fuchs y Mosco, 2012; Gil, 2018; James, 1999; Laclau y Mouffe, 2015/1987). Por otra parte, entre las justificaciones del orden dominante realizadas desde el mundo corporativo-gubernamental y los sectores conservadores de la sociedad civil. Allí las perspectivas sistémicas se erigen como uno de los paradigmas convencionales entre sus intelectuales orgánicos (Billi et al., 2017; Mascareño et al., 2018; 2020). En lugar de promover el reemplazo de lo vigente, apelan a su intervención adaptativa en términos evolutivos (Anderies et al., 2013; Kjaer y Olsen, 2016; Scheffer, 2009).

El punto es reconocer, en la observación de estos preceptos, una potencia para la comprensión de las maniobras desplegadas por fuerzas y actores en diferentes escenarios de crisis (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990; López, 1979; Pizzorno, 1968; Portantiero,

1979). En la práctica, esto no hace más que contribuir a las tareas analíticas de codificación para las comunicaciones enfrentadas durante momentos de alta incertidumbre (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007; Roberts, 2018; Robinson, 2019; Ruíz y Caviedes, 2020). Por ejemplo, explicando contenidos relativos a las controversias en los diagnósticos de la crisis, sus caracterizaciones y propuestas de intervención (Heiss, 2020; Madariaga y Rovira, 2020; Mayol, 2020; Rovira, 2019). El punto es destacar que dichos episodios son predecibles, o que se despliegan desde patrones que permitan anticipar sus desenlaces (Mascareño et al., 2016).

Por el contrario, se trata de momentos de alta contingencia, donde lo improbable puede convertirse en realidad. De ahí la relevancia de su observación. En tanto estados transitorios, 'situaciones especiales' y/o de 'saltos cuánticos' de lucha de clases (Marx, 2003/1852; 2003/1871; Torres, 2020), desafían todo intento de reduccionismo analítico. Las pretensiones de predictibilidad de los modelos son anuladas por la complejidad de su objeto, debiendo ajustar la expectativa cognitiva a identificar meras probabilidades o posibilidades accidentales (Páramo, 2013; Woods y Grant, 2008/1995). Tanto el marxismo como la teoría de sistemas conciben la realidad como relacional, donde lo imprevisible debe ser asumido como propio de la misma (Guilli, 2008; Schechter, 2016; Thornhill, 2013). De tal modo, el devenir de las operaciones de diferenciación permanente entre sistemas y entorno requiere de la observación constante. Esto como mínimo si es que la pretensión es intervenir en pro de la reducción de su complejidad, opacidad y doble contingencia (Luhmann, 2006; Mascareño, 2018; 2019).

1.3 Conceptos relevantes

1.3.1 La comprensión de la crisis

Los tiempos actuales han sido ampliamente calificados como 'críticos' o 'de crisis' (Amin, 2009; Harvey, 2012a; 2014; Lander, 2010; Roberts, 2018; Schmidt-Hebbel, 2019). Esto previo a la propagación mundial del Covid-19, aunque a propósito de la pandemia dichos balances se han extendido significativamente (Arnold et al., 2020; Darmon, 2020; Heiss, 2020; Katz, 2020; Goyal y Gupta, 2020; Joignant et al., 2020; Mascareño, 2020a; 2020b; Paredes y Toledo, 2020; Roberts, 2020). Es posible diferenciar dichas caracterizaciones entre sí a partir de sus distinciones de origen, modos de existencia y horizontes de reestructuración ante las crisis (Mascareño et al., 2016; Palma, 2020).

En general, los/as analistas coinciden en ciertos elementos transversales. Entre estos, la existencia de una crisis ecológico climática (Everingham y Chassagne, 2020), la apertura de ciclos de crisis política entre las democracias liberales (Castells, 2017; Mayol, 2020; Robinson, 2019) y la agudización de una crisis en los mercados del trabajo (Caselli et al., 2020). Esto puede conducir al establecimiento de juicios sobre la actualidad de una crisis civilizatoria (Lander, 2010; Muíño, 2020), sistémica (Friedman, 2018; Satgar et al., 2018) y/o de los modelos económico políticos (Báez, 2017; Carvajal, 2009; Cuadra, 2020; Mayol, 2012; 2019; Stefanoni, 2012).

Desde una lectura crítica, se pueden comprender dichos balances como expresiones cognitivo normativas ante las vicisitudes de los ciclos propios de la reproducción ampliada del capital (Arboleda, 2017; 2020; Harvey, 1990/1982; Jappe, 2019; Marx, 2010/1867; Meszáros, 2001/1995). Entre sus tendencias se encuentran la acumulación de la riqueza, la consecuente

pauperización de las condiciones generales de vida de la población, la destrucción de capas intermedias entre el capital y trabajo, la consecuente maximización de la masa sobrante, con la aceleración del deterioro ecosistémico (Foster, 1999; 2011; Löwy, 2011). La raíz de estos elementos se encontraría en la configuración y carácter mismo de las relaciones de explotación propias del modo de producción capitalista (Marx, 2010/1867).

Al asumir dichas tendencias como ingestionables al interior de los límites económico políticos del capital, constituyen lo que Harvey (2014) denomina como 'contradicciones peligrosas'. Estas remiten fundamentalmente a la cuestión ecológica, acompañada por problemas como el desempleo estructural y el progresivo reemplazo de trabajo humano por maquinaria (Arboleda, 2017; Fuchs y Mosco, 2012; 2016). Tal proceso ha involucrado una intensificación de los procesos de extracción de materias primas (Bolados et al., 2017; Cuevas et al., 2015; Pereira y Raju, 2020), necesarias para la manufacturación de insumos electrónicos, configurados de por sí bajo la lógica de la obsolescencia programada. Resultado ha sido el tránsito de una subsunción formal a real de la naturaleza al capital (Arboleda, 2020; Marx, 1997/1971; Sabbatella, 2010), donde esta es reducida a un mero componente del capital (Foster, 1999; 2011).

Dichos aspectos, desde las corrientes sistémicas, son usualmente codificados hoy como expresión de las vulnerabilidades, riesgos o fisuras de la complejidad del mundo contemporáneo (Anderies et al., 2013; Bonds, 2018; Folke et al., 2016). Su emergencia es asumida como efecto de la contingencia e imprevisibilidad del despliegue operativo de las relaciones entre sistemas y entornos (Luhmann, 2006; Pignuoli, 2017a; Thornhill, 2013). Concebir —desde tal mirada— que elementos indeseados, en dicho marco, como el desempleo, catástrofes ecológicas y otros problemas humanitarios desaparecerán por la planificación (Arboleda, 2020), o reemplazo del modo de producción (Bair et al., 2021), es iluso. Esto porque en la medida que exista sociedad —o relaciones entre alter y ego— existirá contingencia y por ende situaciones imprevistas y/o indeseadas (Mascareño, 2020b).

Como es de esperar, esto constituye objeto de diversas discusiones teóricas (Kjaer et al., 2011; Kjaer y Olsen, 2016; Moeller, 2012; Teubner, 2012), que van desde el modo de concebir las relaciones sistémicas, hasta los alcances de la investigación científica orientada a su respectiva intervención (Mascareño, 2017; Saavedra, 2015; Urquiza et al., 2018). En tal plano, reducir la incertidumbre propia de situaciones desconocidas puede seguirse mediante el concepto de crisis (Luhmann, 1984). Esta remite a un episodio de no-normalidad, que requiere de una actuación urgente a modo de contener sus efectos (Cordero, 2016; Koselleck, 2007/1973). Así entendidas, las crisis como episodios consisten en coyunturas (Acemoglu y Robinson, 2012; Capoccia y Kelemen, 2007) o transiciones críticas (Alston et al., 2016; Mascareño, 2018), dadas entre diferentes estados de equilibrio sistémico. Estas son mediadas por interrupciones, fallas, cortocircuitos o catástrofes —ordinarias o regulares— (Puelma, 2021; Scheffer, 2009; Thom, 1977), cuya determinación dependerá de la observación empírica.

Dichas transiciones se entienden como resultado de las reestructuraciones con que los sistemas responden a las irritaciones de su entorno (Luhmann, 1984; 2006; 2007). Y a su vez, los escenarios críticos como ineludibles en una realidad compleja y contingente. Ante ello, es convención que la investigación contribuya al desarrollo de intervenciones promotoras de la resiliencia entre los sistemas sociales (Anderies et al., 2013; Folke et al., 2016; Goyal y Gupta, 2020). Por tal motivo, las lecturas marxistas y sistémicas de la crisis son usualmente

concebidas como antagónicas (Guilli, 2008; Schecter, 2016; Thornhill, 2013). Vale decir, mientras las primeras sostienen la necesidad de superación del capitalismo como salida a las crisis (Arboleda, 2020; Amin, 2009; Harvey, 2014), las segundas apelan a la adaptación evolutiva de los sistemas ante la experimentación de fallas (Mascareño et al., 2016; 2018; 2020).

1.3.2 La comunicación de la crisis

Las crisis capitalistas (Arboleda, 2020; Solimano, 2014; Roberts, 2018), o fallas sistémicas (Anderies et al., 2013; Folke et al., 2016), desde marxismo y teorías de sistemas se entienden como exteriorizaciones. Desde el primero, de contradicciones del movimiento del capital (Cuevas et al., 2018; Harvey, 2014), mientras que desde la segunda de fragilidades ocultas en una formación determinada (Mascareño et al., 2016; 2018; 2020). Dicha exteriorización se materializa de modo práctico como un acontecimiento de interrupción —o cortocircuito (Puelma, 2021)— del funcionamiento general de un sistema (Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867). El punto está en observar el modo en que estos son diferenciados por parte de las diversas fuerzas y/o actores sociales. Y en específico, cómo ello origina las controversias sobre el origen, cualidades y horizontes de intervención ante una crisis (Cordero, 2016; Koselleck, 2007/1973).

Estos elementos son los que aquí se asumen como partes del núcleo de la comunicación sobre la crisis (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; Graham, 2017; McLean y Ewart, 2020). Se trata de una línea que es actualmente desarrollada por una diversidad de investigadores/as críticos a lo largo y ancho del globo (Andersson, 2012; Brevini y Murdock, 2017; Fuchs y Mosco, 2016; Sierra y Maniglio, 2016). Por ejemplo, respecto a la discusión sobre la combinación de límites externos e internos del capital (Cuevas et al., 2018; Harvey, 1990/1982; Li, 2020), las vías y posibilidades de resistencia (Marcus y Joseph, 2015; Sandoval et al., 2015; Theochasiris y Van Deth, 2018), así como la articulación planetaria de proyectos alternativos de desarrollo (Carvajal, 2009; Coq-Huelva et al., 2018; Klein, 2019; Ramírez, 2012; Walzer, 2021). Aquí se ha optado por profundizar en la descripción de las tendencias coyunturales de comportamiento de dichos episodios (Agacino, 2021; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007; Gallardo, 1990). Por tal motivo se considera importante seguir las maniobras mediáticas que en tales escenarios despliegan los beligerantes en conflicto (Antezana, 2015; Olivares, 2020; Santander, 2014).

La comunicación se asume como central en la configuración de los debates en torno a la representación de la crisis y el (mejor) modo para intervenirlas. En la presente tesis se sigue en su observación empírica un esquema que diferencia sus etapas de modo trifásico (Mascareño et al., 2016). Este permite seguir en detalle los hitos y controversias que articulan una coyuntura crítica (Acemoglu y Robinson, 2012; Capoccia y Kelemen, 2007). Su primer momento corresponde a la incubación, donde germinan el conjunto de vulnerabilidades y/o contradicciones sistémicas (Luhmann, 2006; Teubner, 2012). El segundo es la propagación, o materialización práctica de estas últimas (Castells, 2017; Kjaer et al., 2011; Mascareño et al., 2018). Y por último la reestructuración, donde son ensayadas las fórmulas de restablecimiento del orden perdido (Azmanova, 2020; Blanco y Günther, 2019; Friedman, 2018).

En cada una de estas fases se suscitan debates cognitivo-normativos (Cabello et al., 2018; Herrera, 2020; Marín et al., 2020). Estos pueden ser comprendidos desde las preguntas '*qué es*

lo que se experimenta' —momento cognitivo— y 'qué debemos hacer al respecto' —momento normativo. Para examinar dichas controversias es conveniente concebir la comunicación en un sentido amplio (Gunderson et al., 2019; Habermas, 2006; Luhmann, 2007). Operativamente, como unidad de observación —o 'de acceso' (Barriga y Henríquez, 2011; Serbia, 2007)—, a las reducciones de complejidad que realizan distintos emisores respecto de su entorno. Según los antecedentes, por las magnitudes, extensiones y profundidad de los episodios críticos de nuestra era (Everingham y Chassagne, 2020; Klein, 2019; Li, 2020; Roberts, 2020) estos suelen ir acompañados de una hipertrofia de las comunicaciones mediáticas (Harsin, 2018; Mascareño, 2017; Ramonet, 2011).

Lo anterior se traduce como una proliferación de emisores, que en contextos de incertidumbre y confusión, tienden a ser caldo de cultivo para la propagación de noticias falsas (Clavero, 2018; Fuchs, 2020). Por tal motivo se plantea considerar preferentemente aquellos agentes dotados de ciertos lineamientos mediáticos e incidencia social. De una parte, plataformas periodísticas probadas socialmente a través de indicadores de legitimidad o confianza ciudadana (Newman et al., 2020; Puente et al., 2011). De otra, representantes de las expectativas sociales de cambio, o conservación, del ordenamiento institucional vigente. Estos se identifican desde una multiplicidad de actores, como lo pueden ser organismos gubernamentales, internacionales, partidos políticos, sindicatos u otros (Subirats, 2015; Uribe et al., 2018). Su relevancia analítica estriba en sus historias marcadas por el desarrollo de prácticas orientadas a la defensa de determinados proyectos u horizontes de sociedad (Anderson, 2001; Paredes y Valenzuela, 2020; Sierra y Gravante, 2016; Sierra et al., 2018).

La comunicación de la crisis ha sido destacada últimamente en un mundo objeto de sucesivos y progresivos episodios de catástrofe (Austin y Jin, 2017; Brevini y Murdock, 2017). Entre sus estudios, suele emplearse la metáfora del 'síndrome de la rana hervida' (Sheehan y Quinn-Allan, 2015), para contraponer el comportamiento organizacional ante crisis abruptas y latentes. A las primeras se reacciona rápida y decididamente, mientras las segundas son ignoradas y atendidas una vez que es demasiado tarde.

Por ello la comunicación de la crisis se entiende como un área de estudios orientada a la generación de alertas institucionales (Graham, 2017). Esto requiere de una comprensión interdisciplinar hacia una realidad compleja (Acosta, 2009; De la Cierva, 2018; Losada, 2018). Por ejemplo, sociológica, respecto al conjunto de relaciones que priman sobre una formación determinada (Becerra, 2014; García, 2006; Luhmann, 1998). Histórica, en cuanto al modo en que dichas relaciones fueron configuradas (Grez, 2011; Pinto, 2011; Salazar, 2006; 2013; 2020; Vitale, 2011). Y mediático simbólica, a modo de identificar las variables que probabilizan el éxito de una campaña comunicacional (Becerra y Arreyes, 2013; Taekke y Paulsen, 2010).

1.3.3 Notas sobre la interdisciplinariedad de la propuesta

La salida práctica de los conocimientos producidos por los estudios de la comunicación de la crisis buscan, en general, contribuir al diseño decisional en distintos ámbitos (McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Por ejemplo, aquellos comprendidos como parte de los peligros sistémicos del mundo actual (Brataas, 2018; Pinto et al., 2017). En el marco de la presente investigación se atienden dichos fenómenos en un orden político (Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito, 2021), ecológico (Valdebenito, 2018a; 2020b) y sanitario

(Valdebenito, 2020c). Estas observaciones son complementadas con otras realizadas sobre variables jurídico laborales (Valdebenito, 2019), mediático previsionales (Knipp et al., 2018), de violencia de Estado (Valdebenito et al., 2018) y tecnológico digitales (Valdebenito, 2018b).

Una de las inquietudes que subyace a dichas aproximaciones remite al problema de la arbitrariedad en el tratamiento de la información (Flores y González, 2020; Puente et al., 2011; Santander, 2014). Sea por parte de los medios 'de masas' como 'de nicho' (Becerra y Mastrini, 2017; Billi et al., 2017; Díaz y Mellado, 2017; Islas, 2015). La investigación académica suele problematizar dicho fenómeno desde el vínculo entre política y comunicación, expresado por ejemplo en los intereses tras la propiedad de las plataformas informativas (Del Valle et al., 2012; Mayorga et al., 2010; Ulloa, 2014). Si se siguen los desarrollos en tal materia, se dará con que se trata un área preeminentemente interdisciplinar (Bolaño, 2012; Eiroa, 2014; Sierra y Maniglio, 2016). Así, es común dar con que los estudios allí realizados suelen inscribirse en los campos de la economía política de la comunicación y estudios culturales (Adelman y Mack, 2018; Follari, 2013; Happer, 2016; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020).

Pese a lo anterior, tal orden fenoménico puede perfectamente ser examinado desde lineamientos disciplinares clásicos (Acosta, 2016; Osborne, 2015). Sin embargo, en tales campos predominan las aproximaciones inter-, multi- y/o transdisciplinares (Aznavorian, 2011; Eiroa, 2014; López, 2016). Esto puede entenderse como parte de la creciente complejidad que experimentan las relaciones sociales de producción en los ámbitos de la cultura e ideología (Almiron et al., 2018; Andersson, 2012; Broitman y Jara, 2020), lo cual de por sí justifica la innovación teórico metodológica para atender las transformaciones de dicho plano (Canavilhas, 2011; Islas, 2015; Luengo, 2012; Pombo, 2013; Vilches, 2011). Más cuando de estos se espera diseñar salidas prácticas por sobre 'nuevos abordajes disciplinares' (Araos et al., 2019; Urquiza et al., 2018).

Se trata de una discusión que es atendida con mayor detalle en el primer artículo anexo de la presente tesis (Valdebenito, 2020a), donde se explora el origen y transformaciones contemporáneas de la interdisciplinariedad. Allí se identifica que —en resumen— a su base se encuentra la búsqueda de complementariedades cognitivas para la resolución de tareas concretas (Barry y Born, 2013: 1-56). A esto subyace el desafío por involucrar y articular una diversidad de actores sociales. Entre estos, comunidades científicas, institucionalidad pública, mundo corporativo y sociedad civil (Cardullo y Kitchin, 2019; Joyanes, 2017; Ros y Dietz, 2012; Theocharis y Van Deth, 2018).

En tal ámbito, se deben reconocer las importantes contribuciones elaboradas por parte de las corrientes sistémicas (Becerra, 2014; García, 2006; Pignuoli, 2017a; 2017b; 2018). Interdisciplina será entendida allí como una modalidad particular de apertura cognitiva y acoplamiento estructural (Follari, 2013; 2018a; 2018b). En la práctica esta no necesariamente se orienta hacia la supresión y/o superación de marcos disciplinares tradicionales. Esto corresponde más bien a las orientaciones propias de la a-, anti-, supra-, o trans-disciplinariedad (Osborne, 2015; Pombo, 2013). Por el contrario, la disposición interdisciplinar es a generar enlaces operativos entre diferentes sistemas disciplinares (Luhmann, 1997), para el cumplimiento de un objetivo común (Luengo, 2012; Mascareño, 2019; Saavedra, 2015).

Tal lineamiento puede ser entendido desde lo que se reconoce desde ciertas corrientes de investigación como problemas propios del conocimiento moderno (Richard, 2003; Rodríguez,

2018; Thayer, 2019/1996). Por ejemplo, aquel derivado de los efectos negativos de la especialización cognitiva y clausura operativa de la diferenciación funcional (Luhmann, 2006; 2007; Pignuoli, 2017b). Esto representa una limitación importante en la posibilidad de éxito de los acoplamientos estructurales entre diferentes sistemas disciplinares, anticipando su segura desaparición (Becerra, 2014; García, 2006; Luhmann, 1998: 27-35). En la práctica esto es a veces reseñado desde Ortega y Gasset (2010/1929) como la 'producción de sabios ignorantes', o de sujetos instruidos en un área del saber, pero desconocedores de las demás.

Ante ello, la promoción de la cooperación es identificada como una estrategia de perfeccionamiento para la producción cognitiva (Valdebenito, 2020a). Especialmente si ésta aspira a formular aplicaciones prácticas en entornos complejos (Ballester y Colom, 2017; Follari, 2013; 2018a; 2018b; 2019). Es pertinente abordar este asunto desde el marxismo, donde la cooperación es convencionalmente asumida desde la propia definición presente en *El Capital* (Marx, 2010/1867: 391-408). Esta remite a una forma de innovación orientada exclusivamente a incrementar el volumen, masa y magnitud del valor de la producción. Su materialización se realiza mediante la operación simultánea de diferentes tareas al interior de un espacio y rango determinado de tiempo. Independiente si estos son impuestos por condiciones naturales —Marx ejemplifica con pescadores y ovejeros— o de la competencia capitalista.

Lo importante es no perder de vista que se trata de un proceso comandado por la lógica del valor (Arboleda, 2017; Harvey, 2012a). Así, su finalidad es la de alcanzar capacidades productivas superiores gracias a la creación de un 'obrero colectivo' (Marx, 2010/1867: 397-398). Su cualidad es abandonar el trabajo aislado y unilateral para reemplazarlo por otro de nuevo cuño. Marx emplea la metáfora de los arrecifes de coral, donde cada depositante es diminuto y débil, mientras que en conjunto forman islas y tierra firme (Marx, 2010/1867: 405).

En el terreno de la producción cognitiva, la interdisciplinariedad remitirá precisamente a una estrategia de cooperación (Follari, 2005; 2013; Wallerstein, 2003/1867), o bien de acoplamiento estructural entre diversos sistemas funcionales (Becerra, 2014; García, 2006; Luhmann, 1997). Esto permite desesencializar los proyectos de promoción a la integración, articulación o superación disciplinar contemporáneos (Luengo, 2012; Ros y Dietz, 2012; Urquiza et al., 2018), sea en términos de su carácter crítico o reaccionario (Osborne, 2015; Pombo, 2013; Rodríguez, 2014). Lo que prima allí son condiciones históricas de existencia (Guilli, 2008; Schechter, 2016; Thornhill, 2013), así como las orientaciones prácticas de sus resultados (Follari, 2018a; 2018b).

1.3.4 Análisis interdisciplinar de comunicaciones en situaciones críticas

La interdisciplinariedad, en este marco, representa una potencia de actualización para los estudios coyunturales (Agacino, 2021; Estrada y Puello, 2005; Gallardo, 1990; Paredes y Valenzuela, 2020). Más si estos tienen como horizonte contribuir a la toma decisional a nivel organizacional. Convencionalmente, dichos análisis se ejecutan considerando aspectos estructurales en planos políticos, económicos y culturales (López, 1979; Pizzorno, 1968; Portantiero, 1979). Por ejemplo, patrones de acumulación y estructuras de clase. Desde ellos deben codificarse correctamente los acontecimientos, actores, escenarios y correlaciones de fuerzas, que toman lugar al interior de una formación determinada (Bonilla, 2011).

Pero con el ánimo de contribuir a la innovación metodológica en dicho campo, se sugiere aquí examinar otros aspectos que se hagan cargo de las complejidades de las formaciones contemporáneas (García, 2006; Guilli, 2008). Esto pensado específicamente para el estudio de procesos históricamente situados (Facuse, 2003; Feyerabend, 1996/1987). Por ejemplo, la configuración de sistemas relacionales, haciendo uso de rendimientos analítico sociológicos (Luhmann, 1984; Mascareño, 2020b; Pignuoli, 2017b), considerando sus configuraciones históricas (Pizzorno, 1968; Ponce y Pé, 2019). Y para el examen de una controversia, en el marco de una coyuntura crítica (Acemoglu y Robinson, 2012; Capoccia y Kelemen, 2007), emplear herramientas provenientes de los estudios de la comunicación (Cabello et al., 2018; Islas, 2015; López, 2010).

La integración de estos insumos se plantea desde valores interdisciplinarios (Osborne, 2015; Pombo, 2013; Rodríguez, 2014), tales como la apertura y flexibilidad (Aznavurian, 2011; López, 2016). Apertura se entiende como el rechazo al dogmatismo y rigidez de los marcos disciplinares tradicionales. Un ejemplo se puede encontrar desde la formulación de problemas de investigación al interior del campo sociológico. Por sobre cuestionar la contribución práctica o social de una propuesta, la pregunta que prima allí es su aporte o 'relevancia sociológica' (Marres, 2017). Sea en términos teóricos o metodológicos. Por su parte, flexibilidad se asume como una disposición a re-direccionar —o reenfocar— determinaciones preliminares del estudio, una vez que su puesta en práctica induce modificaciones (Luengo, 2012).

La interdisciplinariedad, de tal manera, remite aquí a una modalidad específica de operativizar los estudios sobre comunicación de la crisis (Becerra, 2014; McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Allí la noción de experimentalidad posee también un lugar central (Follari, 2005; 2013; 2018a; 2018b; Luengo, 2012). Fundamentalmente, desde su énfasis en la exploración e innovación de técnicas, teorías y combinaciones entre estas en el terreno de la investigación básica o aplicada (Almiron et al., 2018; Torres-Salinas et al., 2013; Vilches, 2011). Esto posee puntos de compatibilidad con ciertas corrientes posmodernas (Richard, 2003; Rodríguez, 2018; Thayer, 2019/1996), en la pretensión de generar mezclas cognitivas que interpelen a la complicidad por sobre la incompatibilidad de sus fuentes (Follari, 2018a; 2019). Por ello es pertinente señalar también su vínculo con el anarquismo metodológico y su 'todo vale' (Facuse, 2003; Feyerabend, 1996/1987; 1986/1975).

Esto queda expresado en la búsqueda por la articulación de tres elementos centrales en la investigación, acompañados por un cuarto aspecto de carácter exploratorio experimental. El primero consiste en un esquema teórico de codificación para los hitos y controversias de la crisis (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). Este se erige sobre la perspectiva luhmanniana de sistemas sociales y marxismo (Guilli, 2008; Luhmann, 1984 2006; Marx, 2003/1871; 2010/1867; Thornhill, 2013). Como se ha señalado, su justificación reside en la identificación de estos como subyacentes a las comunicaciones de la crisis realizadas por ciertas fuerzas o actores (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Enfrentados sucesivamente durante los episodios de convulsión en Chile (Knipp et al., 2018; Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito, 2018a), dichas fuerzas colonizan el sistema de medios de tal formación, con sus respectivas prácticas de divulgación ideológica (Aguilón y Martínez, 2008; Catanzaro, 2019; Fuchs, 2020).

En segundo lugar, la complementariedad de tal enfoque con la adopción de un modelo trifásico de incubación, propagación y reestructuración para los procesos de crisis (Mascareño et al., 2016; 2018). Dicha nomenclatura es pertinente por su apertura, flexibilidad y traducibilidad teórica. Desde el marxismo clásico, dichas fases pueden entenderse desde los períodos prerrevolucionarios, situaciones revolucionarias y el curso de una transición socialista y/o contrarrevolución (Gramsci, 2000; Marx, 2003/1852; 2003/1871; Lenin, 1997/1917; Trotsky, 2006/1936; 2003/1938). A la base de ambas reside el intento por diferenciar las fases de desarrollo en un proceso de convulsión sistémica. Específicamente, cuando la institucionalidad vigente de una formación es desafiada por condiciones del medio que impulsan su transformación (Báez, 2017; Carvajal, 2009; Cuadra, 2020; Mayol, 2012).

El curso de los acontecimientos —así como sus orígenes y desenlaces— es concebido como altamente variable o contingente (Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867). Por ende, en ningún caso el objetivo es dar con leyes universales que permitan anticipar el curso de los procesos de crisis. Por el contrario, se busca combatir las concepciones mecanicistas, apriorísticas y/o deterministas (Lenin, 1977/1908; 1997/1917; Mascareño, 2019; 2020a; 2020b). Esto mediante la observación particular y situada (Aalbers, 2009; Katz, 2019: 428-431). En tal sentido, el esquema busca contribuir con un insumo que permita reducir la complejidad propia de tales episodios críticos (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Amin, 2009; Capoccia y Kelemen, 2007; Cordero, 2016; Mascareño, 2018; Roberts, 2018; Scheffer, 2009). Así, la segmentación de dichas fases queda definida estrictamente por las particularidades del objeto, debiendo ser sus contenidos asumidos como sujetos a discusión y variabilidad.

En tercer lugar un diseño muestral (Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007; Verd y López, 2008), dotado de casilleros tipológicos (Strauss y Corbin, 2002). Estos buscan diferenciar momentos, emisores y posiciones en las comunicaciones sobre un proceso de crisis (Cáceres, 2003; Herrera, 2018a; 2018). Se trata de una maqueta que es iterativamente modificada en pro de facilitar las tareas de procesamiento de la información seleccionada. De igual modo, su seguimiento es flexible (Jaramillo, 2020), o compatible, con la aplicación de diversas técnicas de análisis o investigación (Bericat, 1998; Herrera et al., 2015). En el marco de los artículos aquí reunidos, se estudia desde los análisis cualitativos del contenido y estadístico descriptivo (Batthyány y Cabrera, 2011; D'Ancona, 1996; Valles, 1999) sobre casos determinados (Antezana, 2015; Durán, 2012). Sin embargo, permanece como sugerencia para futuras aproximaciones extender las aplicaciones técnicas a otros tipos de análisis (Beraldo y Milan, 2019; López, 2010; Magariños, 2001; Vilches, 2011).

Y por último, en cuarto lugar se explora la 'crónica sociológica' (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020), como modo de exposición para los resultados de la observación (Gluj, 2020; Marx, 2010/1867: 11-22). Esta tiene como objeto exponer los acontecimientos —y sus respectivos encadenamientos— en el marco de una coyuntura o transición crítica (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007; Mascareño, 2018). Su realización sigue los fundamentos de la crónica —convencionalmente asociada al periodismo (Gil, 2004)—, pero combinada con la problematización sociológica de sus contenidos (Katz, 2019; López, 1979; Luhmann, 1984; Mascareño, 2020b). Esto es pertinente de realizar siguiendo los contrastes dados entre las codificaciones de la crisis contenidas en las comunicaciones examinadas (Habermas, 2006; Happer, 2016; Islas, 2015; Murthy, 2011; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020).

Lo anterior es considerado como positivo en términos de su experimentación. Vale decir, la búsqueda por una forma de exposición temporal del modo en que una crisis se origina, extiende y resuelve (Mascareño et al., 2016; 2018). Antecedentes de ello se encuentran entre diversas obras clásicas del marxismo, como *El dieciocho de brumario de Luis Bonaparte* (Marx, 2003/1852), *La guerra civil en Francia* (Marx, 2003/1871) o *El Risorgimento* (Gramsci, 2000; Pizzorno, 1968). Pero también entre los análisis de coyuntura de los siglos XX y XXI (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990; López, 1979; Portantiero, 1979). Por ello se trata de un aspectos complementario y exploratorio, que busca tensionar los métodos convencionales de presentación en ciencias sociales y humanidades abocadas a dichas materias en Chile —como lo pueden ser la ciencia política (Fuentes, 2019; Garretón, 1995; Heiss, 2020), historiografía (Grez, 2019; Pinto, 2011; Salazar, 2006; Vitale, 2011) y sociología (Garretón et al., 2020; Mascareño, 2020a; Mayol, 2020).

1.4 Estableciendo el espacio vacante

1.4.1 Anticipación sobre los estudios de la comunicación de la crisis aquí presentados

La presente investigación arranca desde la constatación de que las fisuras macro-sistémicas de los sistemas institucionales globales (Arboleda, 2020; Denmark, 2021; Siebert, 2021), son insuficientemente cubiertas por los medios de masas convencionales en Chile (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Ello no necesariamente niega la evidencia que indica que estos atienden sus expresiones (Billi et al., 2017). Sólo enfatiza en que tanto su origen, como magnitudes, son discutidas exclusivamente desde posiciones conservadoras (Antezana, 2015; Díaz y Mellado, 2017; Flores y González, 2020). Estas suelen invisibilizar el carácter capitalista de la actual crisis mundial (Roberts, 2018; Robinson, 2019), identificado aquí con los efectos de las tendencias históricas de la acumulación del valor (Solimano, 2014).

Según la teoría marxista (Marx, 2010/1867), su intervención requiere la superación estricta de sus contradicciones de origen. A saber, aquella dada desde las relaciones entre naturaleza, trabajo y capital (Arboleda, 2017; Harvey, 2014; Löwy, 2011; Sabbatella, 2010), al basarse en el beneficio de este último en desmedro de los restantes factores productivos. Tal lectura subyace a una serie de miradas críticas contemporáneas (Bolados et al., 2017; Laclau y Mouffe, 2015/1987). Aunque estas no necesariamente se identifiquen con el marxismo —o con el legado de la obra de Karl Marx— comparten algunos elementos fundamentales de su crítica del economicismo burgués (Almiron et al., 2018; Garrido y Barrientos, 2018).

Esto último en la negación de la posibilidad de gestionar las contradicciones del movimiento del capital al interior de sus propios límites (Gaudichaud, 2016; Osorio y Gaudichaud, 2018). Por ejemplo, deterioro ecológico, violencia sistémica de guerras, flujos migratorios, delincuencia y desempleo estructural (Allain, 2019; Araujo, 2019; Stefoni et al., 2017). Consecuencia de esto es la apelación a la necesidad de tránsito hacia un sistema nuevo, libre de explotación y opresión (Arboleda, 2017; Sabbatella, 2010). Hoy diversas perspectivas, comprendidas como expresiones de los nuevos movimientos sociales, comparten tal lineamiento (Berroeta y Sandoval, 2014; Sierra y Gravante, 2016; Subirats, 2015). Algunos ejemplos notorios son el ecologismo, feminismo y miradas post/de-coloniales (Coq-Huelva et al., 2018; Lander, 2010; Satgar, 2018).

Sin embargo, tanto el capitalismo como las ideologías que lo promueven poseen una enorme capacidad de adaptación o resiliencia (Bonds, 2018; Jameson, 2000). Hoy en día el pensamiento capitalista —identificado con la ideología burguesa (Marx, 2003/1871; 2010/1867; Wayne, 2003)— se encuentra en un particular proceso de recomposición (Alenda et al., 2019; Fuchs, 2020; Herrera, 2014; 2019). Algunas de sus características se distinguen desde el desdibujamiento de las relaciones capital-trabajo y de los esquemas políticos de izquierda-derecha (Catanzaro, 2019; Pérez, 2013). En su lugar se instala la nomenclatura axial de riesgo-oportunidad, que según ciertos/as analistas es el principal rasgo del capitalismo democrático del siglo XXI (Azmanova, 2020; Goyal y Gupta, 2020). Su resultado es la configuración de una variante de post-neoliberalismo (Belloni y Wainer, 2014; Stefanoni, 2012), altamente mutable acorde a su movimiento (Schumpeter, 2015/1943) y a las particularidades de su desarrollo territorial (Aalbers, 2009; Hall y Soskice, 2006; Madariaga, 2018).

En dicho ámbito, los medios de masas han servido como una excelente plataforma de promoción de los rasgos de la actualización capitalista (Adelman y Mack, 2018; Robinson, 2019; Sandoval, 2015). Por ejemplo, mediante la presentación de informaciones que orquestan el debate público (Aguilón et al., 2008; Díaz y Mellado, 2017), o bien manufacturando imágenes-historias que —comprendiendo los malestares ciudadanos— ensalzan la gestión corporativo-gubernamental de las crisis contemporáneas. Esto es acompañado de condenas abiertas hacia los movimientos antagónicos del capital (Doran, 2017; Welch, 2000), denostados públicamente por su incapacidad de dirigir transformaciones positivas, además de su falta de ánimos para construcciones colectivas. Tal representación de las crisis es distinguida nítidamente a partir de la observación de casos como el chileno (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021).

A la base del sistema mediático local se encuentran modelos de propiedad mediáticos monopólicos y verticalizados. Casos icónicos son el Grupo Bethia con Mega, Grupo Quiñenco con Canal 13, y Grupo Turner con Chilevisión y CNN Chile (Becerra y Mastrini, 2017; Guerra, 2019; Ulloa, 2014). De tal economía política de las comunicaciones en Chile (Mayorga et al., 2010; Santander, 2014), es clave examinar el comportamiento de sus medios de masas (Antezana, 2015; Del Valle et al., 2012; Flores y González, 2020). De ahí que las advertencias allí realizadas sobre los peligros de nuestra sigan enfoques preelaborados y alineados con los intereses del gran capital. Esto se expresa, por ejemplo, en la naturalización de diagnósticos que favorecen ciertas fórmulas de re-estabilización ante las crisis (Castells, 2012; 2017; Happer, 2016). Fundamentalmente aquellas protagonizadas por el capital y la democracia liberal, en detrimento de los sectores populares y la democracia directa (Gascón y Tórtora, 2020; Grez, 2011; Olivares et al., 2014; Salazar, 2011; Puelma, 2021).

Ahora bien, una de las preguntas que esta investigación problematiza es sobre el contenido sustantivo de estas discusiones ante la apertura del momento (de)constituyente (Agacino, 2021; Delamaza et al., 2021; Grez, 2019; Karmy, 2019; Mayol, 2020). Vale decir, el ensalzamiento hacia determinados actores, e invisibilización inducida hacia otros (Fuentes, 2019; Peña, 2019; Salazar, 2020; Tironi, 2020), ¿responde a lineamientos económicos o ideológicos? (Fuchs, 2014b; Smythe, 1977). Es decir, ¿del código vende/no-vende o valida/invalida relaciones de explotación vigentes? (Adelman y Mack, 2018; Fuchs y Mosco, 2016; Happer, 2016; Sáez, 2021). Se trata de una interrogante abierta, que escapa a los alcances de la presente investigación, pero que amerita futuras indagaciones. Por el momento

es preciso destacar que el espacio que aquí busca ocuparse es otro y es descrito a continuación.

1.4.2 El espacio vacante en la investigación

Se ha señalado que es posible englobar los estudios contemporáneos sobre comunicación de la crisis (Acosta, 2009; De la Cierva, 2020; Losada, 2018) en un marco más amplio de discusiones sobre las relaciones entre política y tecnologías de la información (Castells, 2012; Murthy, 2013; Tufekci, 2017). Entre estas últimas, se constata la primacía de un optimismo respecto a las potencias que entregan los nuevos desarrollos técnicos para las configuraciones institucionales demo liberales (Billi et al., 2017; Giraldo-Luque et al., 2018; Rodríguez y Ureña, 2011). Sin embargo, dichas valoraciones colisionan con una serie de rasgos que dan cuenta de la perduración de brechas y asimetrías propias de la sociedad capitalista entre los entornos digitales (Bigo, 2015; Fuchs, 2014a; 2014b; Valdebenito, 2018b). Estas no se restringen a dificultades de acceso (Binimelis, 2017; PNUD, 2017), sino también a la instrumentalización 'cibervigilante' de agentes corporativo-gubernamentales sobre los flujos informativos (Amaro, 2016; Clavero, 2018; Ocaña, 2015).

Por tal razón, la presente investigación inicia sus indagaciones desde una perspectiva escéptica de las potencias democráticas de las nuevas herramientas del entramado 'mediático-político-digital' (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018; Valdebenito, 2018a). Más cuando estas se sitúan en medio de un escenario de agudización de conflictos transterritoriales y debilitamiento de los sistemas democráticos liberales (Campos et al., 2015; Castells, 2017; Fabelo y Rodríguez, 2014). Esto, que ha sido descrito como parte de una crisis capitalista mundial (Arboleda, 2020; Katz, 2020; Roberts, 2018; Solimano, 2014) porta condiciones propicias para el despliegue de enfrentamientos políticos sobre el modo de enfrentar la crisis (Fuchs, 2020; Mascareño et al., 2018). Allí los horizontes de reestructuración combaten en la persuasión hacia las audiencias, adquiriendo los medios roles protagónicos (Happer, 2016; Herrera, 2018b; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020; Valdebenito, 2021).

En tal ámbito, algunas investigaciones optan por centrar sus observaciones en las dimensiones performático temporales (López-Rabadán, 2010; López et al., 2018; Rúas y Quintas, 2020), semiótico ideológicas (Aguilón y Martínez, 2008; Magariños, 2001; Vilches, 1988), estadísticas (Beraldo y Milan, 2019; Santos, 2018; Torres-Salinas et al., 2013), entre otras (Antezana, 2015; Hudelet y Crémieux, 2021; Shimpach, 2020). Dichas contribuciones son enormemente relevantes a la hora de sistematizar los roles y posiciones de los medios ante las discusiones sobre cómo organizar las relaciones sistémicas en el mundo contemporáneo (Díaz y Mellado, 2017; Flores y González, 2020). Se trata, en definitiva, de un espacio bien cubierto por la investigación en estudios de la comunicación y su vínculo con las discusiones políticas actuales (Brataas, 2018; McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015).

Los vacíos de investigación que la presente tesis identifica tienen que ver más bien con la experimentación de nuevas formas de análisis y presentación de resultados (Botero, 2012; Gago, 2017; Jaramillo, 2020). Algo de ello se ha adelantado en las secciones anteriores, específicamente en lo referente al esquema de codificación de los hitos y controversias de la crisis. Este debiera fundarse sobre las perspectivas que durante los procesos estudiados se encuentran en colisión (Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). Esta origina una modalidad concreta de contraste marxo-sistémica de la crisis (Guilli, 2008; Moeller, 2012;

Schechter, 2016; Thornhill, 2013), la cual lejos de apuntar hacia su integración busca enfatizar en sus diferencias en la codificación coyuntural de la crisis.

En segundo lugar un esquema fásico del proceso que permita diferenciar sus fases de incubación, propagación y reestructuración (Mascareño et al., 2016). Y en tercer lugar un diseño muestral que permita reducir la complejidad de las comunicaciones emitidas en dichos escenarios (Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007). Por último, se plantea un recurso experimental, etiquetado como 'crónica sociológica' (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020; Gil, 2004), que busca dinamizar los procesos de presentación de resultados en investigaciones sobre episodios críticos (Acemoglu y Robinson, 2012; Agacino, 2021; Alston et al., 2016; Bonilla, 2011; Capoccia y Kelemen, 2007; Mascareño, 2018). Estos elementos ya han sido descritos en los acápites anteriores.

Desde tales insumos, se identifica un vacío en la problematización de los elementos que de tal articulación pueda emerger. En específico concerniente a la observación de acontecimientos que permitan entender de conjunto las dinámicas de irrupción y mediatización de los procesos de crisis en Chile (Akram, 2020; Mayol, 2019; 2020; Ruíz, 2020; Tironi, 2020). Y que de la evidencia procesada se esbocen caminos de reflexión respecto a su combinación con las propias tendencias autoinmunes (Mascareño, 2020a; Stichweh, 2021), o autodestructivas (Arboleda, 2020a; Roberts, 2018; Robinson, 2019), de la sociedad (capitalista) mundial (Denemark, 2021; Kjaer, 2021; Luhmann, 1998; 1996; Solimano, 2014). De igual modo, que estas permitan su articulación interdisciplinaria con otros campos cognitivos y actores sociales para el diseño de intervenciones ante los hallazgos realizados (Azmanova, 2020; Aznavurian, 2011; Carvajal, 2009; Luengo, 2012; Mascareño, 2019; Rodríguez, 2014; Saavedra, 2015).

1.4.3 Algunos problemas o necesidades que atiende la presente tesis

Los problemas o necesidades que atiende la tesis, constituyen la fuente para el conjunto de decisiones que finalmente vienen a constituir el diseño final de investigación (Herrera et al., 2015; Jaramillo, 2020; Serbia, 2008; Verd y López, 2008). Estos son atendidos de modo iterativo y progresivo en su transcurso. Por sobre fundarse en distinciones de segundo orden (Luhmann, 1998; 2006; 2007) —o esbozadas desde la observación de estudios anteriores—, las decisiones de diseño se realizan desde la propia práctica investigativa (Botero, 2012; López, 2016). Esta se inicia desde el intento por otorgar una problematización más profunda sobre los fenómenos analizados. A saber, cruces de procesos de crisis —política, económica o social— con comunicación mediática (Acosta, 2009; De la Cierva, 2020; Losada, 2018). Por 'profunda' se entiende aquí a la consideración del conjunto de relaciones que priman en una formación determinada (López, 1979; Pizzorno, 1968; Portantiero, 1979), por ejemplo, desde su historia de configuración (Anderson, 2001; Báez, 2017; Catanzaro, 2019; Gaudichaud, 2016).

Sin embargo, es posible esbozar algunos comentarios en relación a las corrientes de estudios convergentes a la presente propuesta. En primer lugar, la adhesión a estructuras teórico metodológicas rígidas, comúnmente empleadas entre las ciencias sociales y de la comunicación (Batthyány y Cabrera, 2011; D'Ancona, 1996; Valles, 1999; Vilches, 2011). Algunos de sus fundamentos convencionales se encuentran en aquellos comprendidos como parte de los paradigmas tradicionales, como el post-positivismo, fenomenología y hermenéutica (Guba y Lincoln, 1998; Rodríguez, 2014; Wallerstein, 2003/1996). En el desarrollo de la investigación aplicada, estos suelen restringir una serie de elementos creativos

y/o experimentales. Tal elemento es aquí distinguido como una limitación a la innovación cognitiva característica de los enfoques inter-, trans- y/o multidisciplinares (Acosta, 2016; Luengo, 2012; Ros y Dietz, 2012).

En segundo lugar, la adscripción a marcos teóricos predeterminados, cuyas aplicaciones terminan en muchos casos siendo una mera defensa práctica de los mismos (Feyerabend, 1986/1975; Kuhn, 1989; Mascareño, 2020b). Se trata de una situación que se extiende —y desde luego— al marxismo y las corrientes sistémicas (Ballester y Colom, 2017; Habermas, 2006; James, 1999; Luhmann, 2007). Incluso, dicha tendencia se encuentra acompañada de conductas dogmáticas —y/o sectarias— entre las diversas escuelas de investigación atendidas (Kuhn, 2001/1962; Patalano, 2005). Estas se pueden ejemplificar desde los intentos por demostrar que la perspectiva propia es superior a las demás, denostando o mal comprendiendo a las demás. Por principio, la interdisciplinariedad rechaza tales comportamientos dada su apertura y flexibilidad hacia las integraciones, articulaciones y/o 'hibridaciones' (Follari, 2018a; Osborne, 2015; Richard, 2003).

En tercer lugar, entre los estudios que ensayan perspectivas de rango medio (Charmaz y Belgrave, 2015), sus codificaciones no necesariamente se conectan con los marcos empleados por los actores involucrados en los procesos examinados (Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). Si bien se hallan algunas investigaciones que desarrollan estos intentos (Cárdenas, 2015), siguen adscritas a lineamientos de teorías de *framing* —o encuadres— similares a las de Goffman (1986). Independiente de estas últimas, su operacionalización termina fundándose en muchos casos sobre concepciones lineales de la comunicación (McLuhan, 2009; Navia y Ulriksen, 2017), que impiden reconocer la complejidad de su dialéctica (Fuchs y Mosco, 2012; 2016; Sierra y Maniglio, 2016; Wayne, 2003). Su consecuencia práctica es no procesar adecuadamente la comunicación de la crisis (Chacón y Rivera, 2020; Newman et al., 2020), ante lo que se sugiere dialogar con perspectivas como las del pluralismo mediático (Becerra y Mastrini, 2017; Islas, 2015) y epistemológico (Facuse, 2003; Feyerabend, 1996/1987; 1986/1975).

Un cuarto aspecto problemático, entre los estudios revisados, remite a la diferenciación de las fases en el transcurso de una crisis (Castells, 2012; Mascareño et al., 2016; Ocaña, 2015). Entre ciertas investigaciones esto es atendido desde una mirada focalizada en manifestaciones empíricas (Acosta, 2009; De la Cierva, 2020; Losada, 2018). Esto ignora la problematización de las fuentes, así como las dinámicas de contención o estabilización desplegadas por los sistemas institucionales ante las coyunturas críticas (Acemoglu y Robinson, 2012; Luhmann, 1984; Marx, 2003/1852; 2003/1871; Scheffer, 2009). Ahora bien, entre las investigaciones sistémicas se distingue una innovación experimental en la segmentación de sus fases (Billi et al., 2017; Mascareño et al., 2018). Tal intento ha sido adoptado por nuestras propias aproximaciones (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018), siendo objeto de iteración en el transcurso de la tesis (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021).

Lo anterior vale igualmente para las corrientes de estudios marxistas (Pizzorno, 1968; Puelma, 2021; Torres, 2020). No obstante, allí la determinación de los hitos que constituyen un tipo de período o escenario suele ser objeto de acaloradas controversias (Agacino, 2021). Un ejemplo clásico se encuentra en lo que constituye o no un 'período pre-revolucionario' (Trotsky, 2006/1936), 'situación revolucionaria' (Lenin, 2017/1915) y/o 'crisis orgánica' (Gramsci, 2015). Más aún cuando desde estas se intenta leer el estado de la lucha de clases en una formación y momento determinado (Harnecker, 1979; James, 1999; Marx, 2003/1852;

2003/1871; O'Connell, 2018). En rigor, se trata de un problema que puede ser resuelto mediante la propia práctica de análisis (Bonilla, 2011; Gallardo, 1990; Portantiero, 1979), necesidad que la presente investigación busca atender.

En quinto lugar, es un problema usual dar con una fórmula que permita configurar muestras representativas y reductivas de la complejidad que se busca examinar (Acosta, 2009; Izcarra, 2014; Losada, 2018; Serbia, 2007). En especial si se espera atender la incubación, propagación y reestructuración (Mascareño et al., 2016) de un episodio crítico determinado (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Harvey, 2012a), examinando sus representaciones mediáticas (Habermas, 2006; Luhmann, 2007; Marx y Engels, 1987; Wayne, 2003). Entre los estudios consultados, estos no suelen arrancar desde segmentaciones a priori (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015), lo cual abre un espacio a la experimentalidad. Una consecuencia negativa es terminar construyendo muestras 'unidimensionales' (Billi et al., 2017; Garretón et al., 2020; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020; Valdebenito et al., 2018). Vale decir, centradas en un tipo de medio (Newman et al., 2020), desatendiendo las complejidades y diferencias político editoriales de los sistemas mediáticos contemporáneos (Becerra y Mastrini, 2017; Canavilhas, 2011; Guerra, 2019; Islas, 2015; Mattelart, 2002; McLuhan, 2009, Ramonet, 2011).

Una buena estrategia para enfrentar dicho problema consiste en seguir ciertos lineamientos de contraste analítico —o cualitativo de contenidos (Cabello et al., 2018; Cárdenas et al., 2017; Verd y López, 2008; Vilches, 2011). Esto permite diferenciar la subyacencia de criterios normativos entre las coberturas mediáticas de un proceso en curso (Doran, 2017; Mayorga et al., 2010; Welch, 2000). Por ejemplo, desde medios convencionales —adscritos a principios democráticos de inclusión, libertad de expresión y pluralismo informativo— con comunicaciones marcadamente politizadas (Díaz y Mellado, 2017; Flores y González, 2020; Iturriaga y Pinto, 2020; Olivares, 2020). Especialmente si sus emisores poseen influencia y/o incidencia social. Esto permite extender la observación hacia otras plataformas, como páginas, documentos o comunicados de organizaciones gubernamentales, sindicales, gremiales, políticas y de diverso tipo (Estrada y Puello, 2005; Garber, 2020; Morales, 2018; Olivares et al., 2014). Esta lógica de muestras y contrastes debiera ser estimada conveniente de incluir entre los análisis de coyunturas en la actualidad (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Portantiero, 1979).

Por último —y tanto entre los antecedentes revisados (Allain, 2019; Antezana, 2015; Berroeta y Sandoval, 2014; Santos, 2018), como en las investigaciones propias (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018)— se aprecia la predominancia de modos de exposición convencionales (Gluj, 2020; Marx, 2010/1867: 11-22). Vale decir, ceñidos a la lógica tradicional de presentación de resultados como descripción de la aplicación de técnicas determinadas (Batthyány y Cabrera, 2011; Bunge, 2011; D'Ancona, 1996; Valles, 1999; Vilches, 2011). Desde ahí se busca experimentar un modo distinto que desafíe dichas 'normas tácitas' (Feyerabend, 1996/1987; Kuhn, 2001/1962). Aquí se ensaya con la 'crónica sociológica' una forma de relato dispuesta especialmente para el análisis de episodios o procesos de crisis (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020; Gil, 2004). Esta es interdisciplinaria en su origen, resultados (Acosta, 2016; Luengo, 2012; Osborne, 2015; Wallerstein, 2003/1996) y se profundiza sobre esta en las siguientes secciones.

1.4.4 Preguntas clave de la investigación

Las preguntas de investigación que guían los artículos aquí reunidos son las siguientes:

1. ¿Cuál es la relación entre procesos de crisis —que generan la apertura de movilizaciones de masas— con el uso ciudadano de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones?
2. ¿Qué transformaciones exhiben los movimientos de masas a propósito de la generalizada adopción popular de las nuevas tecnologías de la comunicación mediática?
3. ¿Qué roles asumen los medios de comunicación tradicionales y emergentes durante los episodios de crisis y/o conflicto social en Chile?
4. ¿Qué formas de representación de la coyuntura se ven enfrentadas entre las nuevas plataformas mediáticas durante los momentos de crisis social en Chile?
5. ¿Qué potencias analíticas abren los momentos de crisis para el examen de las posiciones normativas tensionadas entre los medios de comunicación de masas y nicho en Chile?

Dichas interrogantes orientan las reflexiones que son presentadas correlativamente en los trabajos aquí reunidos. Vale decir, la primera observación del 'mayo chilote' (Valdebenito, 2018a), el asesinato de Nelson Quichillao (Valdebenito y Knipp, 2018), el segundo estudio del 'mayo chilote' (Valdebenito, 2020b), el examen de la primera fase de propagación del SARS-COV 2 en Chile (Valdebenito, 2020c) y del 'estallido social' del año 2019 (Valdebenito, 2021). A esto se añaden las publicaciones anexas, sobre la desaparición de Santiago Maldonado (Valdebenito et al., 2018) y el movimiento No+AFP (Knipp et al., 2018). También se considera una revisión de las discusiones sobre la configuración de Internet (Valdebenito, 2018b), del derecho internacional del trabajo (Valdebenito, 2019) y notas críticas sobre la interdisciplinariedad y capitalismo académico (Valdebenito, 2020a).

Estas investigaciones se relacionan de modo 'híbrido' (Follari, 2018b; Richard, 2003; Thayer, 2019/1996) con los estudios de comunicación de la crisis (Acosta, 2009; Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; De la Cierva, 2020; Graham, 2017; Losada, 2018; McLean y Ewart, 2020). Esto a nivel teórico y metodológico (Blanci y Pirela, 2016; Gómez, 2010), en áreas que atienden elementos del periodismo durante convulsiones político sociales (Antezana, 2015; Beraldo y Milán, 2019; Iturriaga y Pinto, 2020; López y Vásquez, 2018), así como estudios sociológicos (Allain, 2019; Gascón y Tórtora, 2020; Joignant et al., 2020) e historiográficos (De Guio y Peregalli, 2021; Grez, 2019; Salazar, 2020).

Por las temáticas abordadas se aprecian igualmente cruces con estudios de ciencia política (Akram, 2020; Araujo, 2019; Delamaza et al., 2021; Fuentes, 2019; Tironi, 2020), que si bien no se problematizan desde líneas institucionalistas (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007) sí problematizan aspectos convergentes a estos. Por ejemplo, de su dialéctica entre agotamientos y recomposiciones de modelos institucionales (Castells, 2017; Mayol, 2020; Roberts, 2018; Robinson, 2019), diferenciando nuestra propuesta como parte de una época 'heterodoxa' (Bunge, 2011; Facuse, 2003; Follari, 2013; 2018a). Esta se expresa en el creciente abandono de las convenciones disciplinares (Acosta, 2016; Bericat, 1998; Hirsch, 2008; Mittell, 2006), no necesariamente movilizado por ánimos de transgresión (Rodríguez, 2018; Pombo, 2013), o mero pragmatismo analítico (Azmanova, 2020; Osborne, 2015), sino por inquietudes de innovación intelectual.

En dicho sentido, debe reconocerse que nuestra investigación sigue un curso que puede encontrar puntos de encuentro con los desarrollos propios de ciertas áreas inter- y sub-disciplinares (Becerra, 2014; Follari, 2018b; García, 2006; López, 2016). Por ejemplo, la

sociología de la comunicación (Billi et al., 2017; Gunderson et al., 2019), los estudios del conflicto político-social (Cuadra, 2020; Durán, 2012), estudios empíricos sobre economía política de la comunicación (Bolaño, 2012; Fuchs y Mosco, 2012; Happer, 2016) y estudios discursivo culturales (Aguilón y Martínez, 2008; Berroeta y Sandoval, 2014; Navarro y Tromben, 2019; Márquez et al., 2020; Peters, 2020; Robledo y Peña, 2020). Y ha sido en dicho encuentro que la investigación discurre inductivamente en la apertura de reflexiones y modos de problematización sobre las crisis y comunicaciones en la sociedad contemporánea. Mayores detalles se encuentran en la sección siguiente.

1.5 Ocupando el espacio vacante

1.5.1 Propósito de la investigación: Objetivos generales y específicos

La presente investigación se desarrolla siguiendo los lineamientos del método inductivo (Harvey, 2012b; Gluj, 2020; Marx, 2010/1867: 11-20). En concreto, este engloba el trabajo realizado a lo largo de los trabajos realizados entre los años 2017 y 2020, en el marco del Programa. Siete de estos son posibles de comprender como parte de los estudios abocados a examinar los vínculos entre la irrupción de procesos de crisis y su comunicación (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018; Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito 2018a; Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021), a los que se suman tres sobre otras materias que hemos mencionado anteriormente (Valdebenito, 2018b; Valdebenito, 2019; Valdebenito, 2020a).

Pero la investigación central sigue un curso que es resultado de la articulación de los siguientes objetivos específicos. Como primera tarea, se busca explorar la relación entre los procesos de movilización social y de apropiación ciudadana de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones (Valdebenito et al., 2018; Valdebenito, 2018a). Posteriormente, se procede a examinar las transformaciones de dichas movilizaciones ante la instrumentación popular de tales herramientas (Knipp et al., 2018; Valdebenito y Knipp, 2018).

En vista de los hallazgos, se busca luego describir los roles que asumen —en contextos generales de crisis— los medios de comunicación tradicionales de masas en contraposición a aquellos 'emergentes', 'alternativos' y/o 'independientes' (Valdebenito, 2020b). Así, la investigación encuentra condiciones que le permiten avanzar en la caracterización de las fricciones ideológicas desarrolladas en torno a la representación mediática de una coyuntura de crisis (Valdebenito, 2020c). Y, finalmente, identificar las potencias analíticas de la interdisciplina para el estudio de las batallas culturales (Olivares, 2020), desplegadas en los sistemas mediáticos, en torno a las coyunturas críticas del período en curso (Valdebenito, 2021).

Así, el objetivo general de investigación puede quedar resumido como el intento por comprender las dinámicas de irrupción y mediatización de los episodios de crisis en Chile entre los años 2015 y 2020. Para su cumplimiento se estipula la necesaria caracterización de las maniobras —materiales y mediáticas— desplegadas por las fuerzas o actores, durante los acontecimientos clave que marcan una crisis (Koselleck, 2007/1973; Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867).

El horizonte de lo anterior es ensayar progresivamente los elementos centrales de la investigación doctoral. Vale decir, su esquema teórico (Guilli, 2008; Schecter, 2016; Thornhill, 2013), la segmentación fásica de las crisis (Mascareño et al., 2016; 2018) y diseño muestral (Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007). A ello se suma un cuarto aspecto exploratorio, correspondiente a la experimentación de la 'crónica sociológica' (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020; Gil, 2004) como modo de exposición (Gluj, 2020; Marx, 2010/1867: 10-21) idóneo para la presentación de resultados de observación sobre episodios de crisis (Acemoglu y Robinson, 2012; Agacino, 2021; Alston et al., 2016; Bonilla, 2011; Mascareño, 2018; Scheffer, 2009).

1.5.2 Justificación de la investigación

La delimitación al caso chileno se justifica siguiendo sus caracterizaciones como 'laboratorio mundial del neoliberalismo' (Anderson, 1999; Bravo, 2012; Chaverri, 2018; Gaudichaud, 2016; Harvey, 2007). La relevancia de su observación se argumenta desde el origen y desarrollo de una crisis del capitalismo mundial (Arboleda, 2020; Roberts, 2018; Solimano, 2014), pronunciada por la propagación del Covid-19 (Katz, 2020; Mascareño, 2020b; Wallace, 2020). Por ejemplo, a nivel de explotación ecosistémica (Bolados et al., 2017), acumulación de capital (Arboleda, 2017) y agudización de asimetrías de poder (Araujo, 2019; Asún et al., 2020; Barozet et al., 2020). A ello se suma la creciente inestabilidad mundial y la expansión de 'malestares' de distinto tipo (Castells, 2017; González, 2017; Hetherington y Husser, 2012; PNUD, 2016).

Según ciertas lecturas, esto se encuentra vinculado de por sí al incremento de la complejidad de las relaciones político económicas (Robinson, 2013; Siebert, 2021), relacionada a la progresiva integración —y/o dependencia— de las cadenas globales de valor (Calderón y Gajardo, 2018; Madariaga y Palestini, 2019). Estos elementos son codificados desde tanto las lecturas críticas como sistémicas en tanto expresiones de las tendencias autodestructivas (Jappe, 1998/1993; 2019; Marx, 2010/1867; Robinson, 2019), o autoinmunes (Luhmann, 2006; Mascareño, 2020a; Stichweh, 2021), de la sociedad (capitalista) mundial (Denemark, 2021; Kjaer, 2021; Roberts, 2020). Al respecto, el caso chileno permite examinar con mayor detalle y profundidad el curso que sigue la incubación, propagación e intentos de reestructuración ante sus respectivas manifestaciones (Báez, 2017; Mascareño et al., 2016).

Ante ello, han cobrado relevancia las propuestas de mitigación de sus efectos mediante fórmulas de capitalismo democrático (Streck, 2011; 2017). Esto con el ánimo de generar intervenciones a la configuración de las relaciones de poder y propiedad en la formación social chilena, que eviten una violenta disrupción de su estabilidad (Garretón et al., 2020; Peña, 2019; Tironi, 2021). A esto se añade la consideración sobre las vulnerabilidades sistémicas particulares del caso chileno, como la desigualdad y malestar (Araujo et al., 2019; Ponce y Pé, 2019; Stefoni et al., 2017), combinadas con la reiteración de desastres naturales (Allain, 2019; Blanco y Günther, 2019; Bustos et al., 2019).

En un escenario de agotamiento del modelo institucional estos preocupan como condición para la irrupción de nuevos estallidos de conflictividad social (Bustos et al., 2019; Marin et al., 2020; Pereira y Raju, 2020). Junto con dificultar la restauración del orden estructural, estas pueden igualmente propiciar el fortalecimiento de alternativas autoritarias y antidemocráticas en Chile (Cortés y Pelfini, 2017; Friedman, 2018; Rovira, 2019). El proceso constituyente en curso ha sido caldo de cultivo de nuevas reflexiones en la materia (Heiss, 2020; Gascón y Tórtora, 2020; Mayol, 2020), sobre todo entre aquellas que buscan diseñar

nuevas formas de estabilizar los enlaces macro sistémicos (Herrera, 2019; Grez, 2019; Mayol, 2019; Salazar, 2020).

En tal marco, algunas propuestas plantean la realización de modificaciones estructurales, fundamentalmente a nivel económico, político y ecológico (Delamaza et al., 2021; Güell, 2019; Morales, 2020). Con miras a contribuir a dicho debate, la presente tesis entrega los resultados de análisis de cuatro episodios críticos en Chile. A estos se anexan observaciones sobre otros dos, además de reflexiones sobre la configuración de Internet (Valdebenito, 2018b), de disputas legislativas en entornos sociales globales (Valdebenito, 2019) y del origen y mutaciones de la interdisciplinariedad en el marco del capitalismo académico chileno (Valdebenito, 2020a). La relevancia de la propuesta se vincula con los objetivos específicos de cada una de sus partes. Esto es el intento por aportar al entendimiento general de las dinámicas de cambio y continuidad social en Chile, relacionadas a sus momentos de crisis, conflicto y estabilidad (Asún et al., 2020; Bargsted et al., 2020; Barozet et al., 2020; Mascareño et al., 2016).

En tal sentido, la investigación otorga una posición central a los medios de información (Flores y González, 2020; Iturriaga y Pinto, 2020; Joignant et al., 2020) para el examen de coyunturas críticas (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007; Mascareño, 2018; Scheffer, 2009). Sobre las tareas de análisis, al situarse en entornos mediáticos complejos (Broitman y Jara, 2020; Islas, 2015; Mittell, 2006), se estima conveniente ensayar formas de observación basadas en el contraste cualitativo de contenidos (Aguilón y Martínez, 2008; Cárdenas et al., 2017; Garrido y Barrientos, 2018). Su horizonte es la generación de cuadros coyunturales (Agacino, 2021; Bonilla, 2011), desde las representaciones de los acontecimientos y escenarios, realizadas por parte de las diversas fuerzas que en ellos actúan (Gallardo, 1990; Portantiero, 1979).

Tales tareas involucran explorar la existencia de tendencias y corrientes entre estas últimas. Su objetivo es el de superar igualmente la conformación de muestras uni- o bi-dimensionales de los sistemas mediáticos en entornos complejos (Díaz y Mellado, 2017; Hudelet y Crémieux, 2021; Rúas y Quintas, 2020; Valdebenito et al., 2018). De igual modo, esto busca contribuir con innovaciones prácticas a las convenciones usuales entre los análisis de coyuntura (López, 1979; Pizzorno, 1968). Por esto se considera pertinente que un episodio de crisis sea diferenciado en sus fases. Por ejemplo, de origen, desarrollo y desenlace (Mascareño et al., 2016). Tal ejercicio se plantea desde una perspectiva interdisciplinaria, que aquí ha sido caracterizada por su hibridez, experimentalidad y progresividad (Follari, 2018a; Pombo, 2013; Richard, 2003).

Estos elementos justifican el ensayo desde una perspectiva teórica formulada especialmente para dichos propósitos (Charmaz y Belgrave, 2015). Se induce que esta puede explorarse como contraste analítico de codificaciones de coyuntura, realizadas por actores enfrentados durante un episodio crítico (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). En los escenarios aquí examinados estos corresponden a las miradas de sistemas y marxismo, en tanto fundamentos teóricos de codificaciones emitidas por actores y/o fuerzas en pugna (Luhmann, 1997; 1998; 2006; 2007; Marx, 2003/1852; 2003/1871; 2010/1867; Marx y Engels, 2014/1932; 1987).

El fundamento interdisciplinar de tal apuesta se encuentra en la activa búsqueda de complementariedad entre recursos cognitivos diversos (Barry y Born, 2013; Feyerabend, 1986/1975; Follari, 2005; Osborne, 2015; Wallerstein, 2003/1996). Trabajos recientes

identifican algunos puntos de unidad teórico epistemológica entre ambos marcos (Guilli, 2008; Schecter, 2016), a lo que se suman coincidencias políticas de horizontalización democrática (Moeller, 2012; Thornhill, 2013). Pero por sobre compatibilizar, el intento aquí es el de rastrear cómo las codificaciones de las coyunturas críticas, fundadas en ambas perspectivas, se entrelazan y contraponen durante su respectivo desarrollo mediático (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021).

1.5.3 Descripción de decisiones metodológicas más importantes de la investigación

La investigación transcurre de un modo iterativamente progresivo (Aznaurian, 2011; Follari, 2018a; Pombo, 2013), abierto —o flexible— (Osborne, 2015; Wallerstein, 2003/1996) y experimental (Facuse, 2003; Feyerabend, 1996/1987). Y en orden de cumplir con los dos primeros objetivos específicos de investigación, se emplean exploratoriamente al análisis estadístico descriptivo (Batthyány y Cabrera, 2011; D'Ancona, 1996) y cualitativo del contenido (Cáceres, 2003; Valles, 1999). Esto para casos específicos de estudio (Blanci y Pirela, 2016; Durán, 2012), sobre un corpus de tweets (Dutceac y Bossetta, 2017; Jungherr et al., 2016), extraído mediante el web scraper GetOldTweets.py y procesado con el paquete WPS Spreadsheets.

La selección de las unidades muestrales sigue criterios intencionados (Herrera et al., 2015; Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007) acorde a los objetivos de investigación. El análisis estadístico busca caracterizar el comportamiento de las curvas de publicación de mensajes y de los marcadores que estas obtienen —como '*favorites*' y '*retweets*' (Gerbaudo y Treré, 2015; Giraldo et al., 2018). Dicha tarea se complementa con la lectura del contenido de los *tweets* (López y Vásquez, 2018; Puente et al., 2011; Santos, 2018). Todo esto con el ánimo de explorar relaciones entre los procesos de movilización social, aquellos de apropiación ciudadana de NTCIS y las recíprocas transformaciones entre estos (Broitman y Jara, 2020; Castells, 2012; Fuchs, 2014b; Mascareño et al., 2020; Tufekci, 2017).

Las observaciones resultantes se triangulan con otras caracterizaciones (Bericat, 1998; Gallardo, 1990; Gómez, 2010), en orden de avanzar hacia el encuadre de un determinado escenario de crisis (Cabello et al., 2010; López-Rabadán, 2010). Esto permite identificar una multiplicidad de balances, explicaciones y/o recomendaciones de intervención (Herrera, 2020; Marín et al., 2020; Mascareño et al., 2018), en muchos casos 'inconmensurables' (Kuhn, 1989; 2001/1962) —o contradictorias entre sí. En vista de ello, las siguientes tres aproximaciones ensayan la formulación de un diseño muestral (Herrera et al., 2015; Izcara, 2014), cuya función es reducir la complejidad de los contenidos publicados durante la crisis (Acosta, 2009; Losada, 2018; McLean y Ewart, 2020).

El horizonte de este último es no reducir uni- (Billi et al., 2017; Garretón et al., 2020; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020; Valdebenito et al., 2018) o bi-dimensionalmente (Aguilón y Martínez, 2008; Flores y González, 2020; Garrido y Barrientos, 2018) las comunicaciones de la crisis (Brataas, 2018; McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Por el contrario, se busca generar un diseño capaz de sintetizar una complejidad más representativa del sistema mediático chileno (Díaz y Mellado, 2017; Guerra, 2019; Ulloa, 2014; Vilches, 2011). Pero muy particularmente, contribuir a la descripción empírica de los roles específicos asumidos por las diferentes unidades funcionales de este (Becerra y Arreyes, 2013; Luhmann, 2007; Taekke y Paulsen, 2010).

Las crisis (Koselleck, 2007/1973; Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867) han sido aquí entendidas como momentos proclives para la articulación de escenarios de hipertrofia y polarización mediática (Acosta, 2009; De la Cierva, 2020; Losada, 2018; Mascareño, 2017). De igual modo, estos fenómenos se asumen como condiciones que facilitan la proliferación y circulación de *fake news* (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; Harsin, 2018). Además, para el caso de la formación mediática chilena, los estudios de audiencias indican que la plataforma informativa más consumida corresponde a la televisión abierta (Newman et al., 2020). En vista de tales elementos, se abandona la observación basada en Twitter, siendo reemplazada por la llamada 'pantalla chica' (Hudelet y Crémieux, 2021; Shimpach, 2020).

Ahora bien, esto involucró examinar los contenidos de las misiones/visiones institucionales de las principales cadenas de televisión en Chile —TVN, Canal 13, Mega y Chilevisión. Y si bien estas poseen una orientación pluralista e inclusiva en su modo de tratar la información (Antezana, 2015; Becerra y Mastrini, 2017; Guerra, 2019), los antecedentes indican una serie de limitaciones en el cumplimiento de tal cometido (Chacón y Rivera, 2020). En buena medida, los estudios señalan como primera causa la prevalencia de intereses político económicos de los capitales tras los modelos de propiedad de estas (Del Valle et al., 2012; Mayorga et al., 2010; Ulloa, 2014). Y en orden de auscultar los roles —y/o posiciones— de tales plataformas, se decide seguir un camino de contraste ideológico de contenidos publicados durante escenarios críticos (Fuchs, 2014b; Habermas, 2006; Olivares, 2020).

El intento es no reducir el papel de los medios al de un mero reproductor ideológico (Althusser, 2003/1974; Gramsci, 1967/1963; Marx y Engels, 1987), sino reconocer específicamente en qué tendencia —y/o corriente política— se ubican dichas cadenas. Esto al interior del espectro político de una formación determinada. Por tal motivo, se seleccionan intencionadamente periódicos adscritos a determinadas líneas político-editoriales. Su función analítica es la de contrastar y reconocer distancias —y/o cercanías— con los contenidos promovidos desde dichas posiciones. Siguiendo los mismos estudios de audiencias, estos le otorgan a tales medios la posición de segunda mayor relevancia en Chile en cuanto a su consumo y confianza ciudadana (Newman et al., 2020). Tales criterios son recogidos en los diseños muestrales de los tres restantes estudios (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021), articulando casilleros tipológicos (Strauss y Corbin, 2002), en orden de cumplir sus respectivos objetivos específicos.

Otras decisiones, concernientes al esquema teórico y fásico de la crisis, ya han sido suficientemente descritas en las secciones anteriores. Esto vale igualmente para la experimentación de la crónica sociológica (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020; Gil, 2004) en tanto modo de presentación (Gluj, 2020; Marx, 2010/1867: 11-22). Estos elementos constituyen parte del diseño de una herramienta que pretende ser aplicada para diferentes momentos y lugares donde se originen situaciones críticas (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Bonilla, 2011; Capoccia y Kelemen, 2007). Sin embargo, se debe destacar que su formulación se funda estrictamente en los aspectos iterativos y progresivos que ha seguido la investigación. Por ende, sus observaciones se encuentran centradas en la formación social chilena (Akram, 2020; Fuentes, 2019; Herrera, 2019; Mayol, 2019; Ruíz, 2020; Tironi, 2020), quedando pendiente experimentar su aplicabilidad en otros contextos.

Por otra parte, es preciso destacar que el curso de estas decisiones ha sido validado consecutivamente entre los procesos de revisión de pares de las revistas donde se han publicado los artículos aquí reunidos. No obstante, amerita señalar que en dichas instancias

algunas críticas fueron erigidas en torno a la viabilidad de la propuesta. Particularmente, en cuanto a la articulación marxo-sistémica (Guilli, 2008; Schecter, 2016; Thornhill, 2013) para la lectura de los procesos de crisis estudiados. Esto pese a que su orientación operativa siempre ha sido delimitada desde el intento de una contraposición teórica de codificaciones de la coyuntura (Agacino, 2021; Chaverri, 2018; Luhmann, 2007; Marx y Engels, 1987; Portantiero, 1979) y no su 'integración'. Además, nuevamente, la decisión de escoger dichos marcos responde específicamente desde su identificación relativa como fuentes hermenéuticas extendidas entre actores (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015), sistemáticamente contrapuestos normativa y cognitivamente durante los procesos de conflicto social en Chile.

También es pertinente enfatizar que en dicho ámbito los reconocimientos positivos aludieron a las potencias y originalidad de la propuesta. Sobre todo desde las observaciones de los propios límites de los trabajos y la invitación a proceder en sus líneas de observación con la aplicación de otras técnicas alternativas de investigación (Bericat, 1998; Blanci y Pirela, 2016; Verd y López, 2008). Por ejemplo, análisis (críticos) del discurso, semióticos del texto y/o de la imagen, del encuadre periodístico (López-Rabadán, 2010; Magariños, 2001; Rúas y Quintas, 2020; Vilches, 1988; 2011), o bien con estadística inferencial, *altmetrics* y *big data* (Beraldo y Milan, 2019; Torres et al., 2013). Finalmente, subrayar que las especificaciones técnico metodológicas están detalladas respectivamente en cada uno de los artículos aquí reunidos.

1.5.4 Aportes y proyecciones de la propuesta

Entre los principales aportes y proyecciones de la propuesta se encuentran sus consideraciones hacia los análisis convencionales de coyuntura (Bonilla, 2011; Portantiero, 1979). Para estos es convencional que la caracterización de un período histórico se desarrolle fundamentalmente desde dos consideraciones clave. Estos son el balance respecto al i) patrón de acumulación y ii) estructura de clases predominantes en una formación determinada (López, 1979). Estos permiten entender las particularidades relacionadas al escenario, acontecimientos, actores y correlaciones de fuerzas en un momento y lugar determinado (Agacino, 2021; Gallardo, 1990). Pero por la complejidad de tales elementos es que son imposibles de caracterizar rápidamente, requiriendo la generación de conocimiento sistemático y bien acabado.

La irrupción de una crisis presupone la necesidad de intervenir rápida y decididamente (Cordero, 2016; Koselleck, 2007/1973; Mascareño et al., 2016). Esto a modo de contener sus efectos prácticos, que interrumpen la reproducción estable de los sistemas funcionales (Luhmann, 1984; 2006). En sí, se trata de un fenómeno que compete para sí al conjunto de fuerzas en una formación determinada. En la teoría revolucionaria clásica, estos momentos son entendidos como idóneos para la actuación decidida de las organizaciones de vanguardia (Marx, 2003/1852; 2003/1871; Lenin, 1997/1917; 1976/1905; 1973/1904; Trotsky, 2006/1936; 2008/1938). Específicamente, en la realización de maniobras ofensivas, que le permitan a estas hacerse con el poder del Estado y subvertir el orden de clases dominante en la configuración de la vida económica.

Por ello se consideran 'momentos especiales', 'situaciones extraordinarias' y/o de vital importancia (Puelma, 2021). Sea para quienes se sitúan entre las fuerzas de continuidad como aquellas de cambio. Todas estas se ven obligadas a ejecutar acciones cuya orientación suscita todo tipo de debates y controversias en sus estructuras. Por ejemplo, si buscar 'acuerdos' o

bien avanzar en la materialización de 'principios'. O, eventualmente, en una difícil mezcla de ambos caminos. Según los análisis de coyuntura convencionales (Agacino, 2021; López, 1979), esto se encuentra supeditado a la prevalencia de ciertas correlaciones de fuerzas determinadas. Sin embargo, el problema que a dicha concepción subyace es el de los 'saltos' (Marx, 2003/1852; Torres, 2020; Trotsky, 2006/1936), o de la introducción de los procesos críticos en estados de indeterminación pura (Gallardo, 1990; Mascareño, 2018).

Lo anterior se trata de una condición que sugiere ser asumida como parte de la contingencia —o impredecibilidad— sobre el devenir de la crisis (Luhmann, 1984; Thom, 1977; Scheffer, 2009). La presente propuesta abandona todo ánimo de 'modelamiento predictivo' para las coyunturas críticas (Mascareño et al., 2016). En su lugar, plantea una herramienta de reducción de complejidad que busca ser alternativa y complementaria a los análisis de coyuntura clásicos (Bonilla, 2011; Portantiero, 1979). Esta se funda sobre una innovación práctica en su modo de hacer. Allí, las consideraciones sobre estructuras de clase y patrones de acumulación son asumidas como variables de contexto de una crisis (Gallardo, 1990; López, 1979).

Pero el énfasis aquí realizado es el de examinar las particularidades de la incertidumbre propia de dichos momentos (Amato, 2020; Fucci, 2020). Y en concreto, rastreadas estas desde la comunicación de la crisis ejecutada por diferentes fuerzas —y/o actores— clave durante su propio desarrollo (Acosta, 2009; De la Cierva, 2020; Losada, 2018). El objetivo es el de caracterizar las controversias que toman lugar durante una situación de excepcionalidad (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Amin, 2009). Esto en la determinación de las respectivas identificaciones —entre las fuerzas, posiciones o actores allí enfrentados— de las fuentes de las crisis, las caracterizaciones de sus expresiones y propuestas de intervención ante ellas.

Esto abre a la problematización de diagnósticos contemporáneos como aquellos del 'agotamiento de la democracia liberal' (Castells, 2017; Peña, 2019; Tironi, 2020). También los que señalan su respectiva 'incapacidad para gestionar los efectos de una pandemia', como la del Covid-19 (Katz, 2020; Roberts, 2020). Tales señalamientos sirven para explicar, por ejemplo, la proliferación actual de 'estallidos sociales' en diferentes puntos de la sociedad (capitalista) mundial (Denemark, 2021; Kjaer, 2021; Mayol, 2020; Schmidt-Hebbel, 2019; Siebert, 2021). Pero se debe destacar que en dichos escenarios de incertidumbre se generan condiciones proclives a la propagación de noticias falsas (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; Harsin, 2018). Y en atención a los desastrosos efectos que puede tener una mala comunicación del riesgo (Heiss, 2020; Paredes y Toledo, 2020; Peña-y-Lillo, 2020), se hace necesario contar con adecuadas herramientas de reducción de complejidad —o de 'construcción de certezas' (Corcoran y Peillon, 2006).

El principal aporte —así como la principal proyección de la propuesta— es el diseño, implementación y —promoción de— adopción del instrumento aquí elaborado (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Como se ha sostenido, este se funda sobre criterios interdisciplinarios de apertura, flexibilidad e iteración (Follari, 2018a; Osborne, 2015; Pombo, 2013; Wallerstein, 2003/1996), lo cual significa que en ningún caso pretende ser seguido dogmática u ortodoxamente. Pero sí busca impulsar la inclusión de sus elementos centrales para la descripción de momentos críticos. Sea por parte de individuos u organizaciones, a modo de (auto)orientar sus respectivas decisiones político económicas. Dichos elementos estriban en la disección de los momentos de crisis —origen, desarrollo y desenlace—, posiciones —campos

y/o polos, y respectivas corrientes y/o tendencias internas— y controversias. Esto con el objeto de capturar el núcleo de las situaciones (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990), desde el balance de las comunicaciones que éstas suscitan (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; Brevini y Murdock, 2017; Graham, 2017).

Esta tarea se reviste de particular importancia en un escenario como el de crisis pandémica, ecológica, económica, política y social actual (Arboleda, 2020; Roberts, 2018; Robinson, 2019; Ruíz y Caviedes, 2020; Schmidt-Hebbel, 2019; Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Destacar que esta herramienta es resultado de observaciones reiteradamente realizadas sobre la formación social chilena (Akram, 2020; Fuentes, 2019; Grez, 2019; Mayol, 2019; Salazar, 2020). Y se ha señalado que es pertinente que su aplicación siga el curso de las coyunturas críticas originadas en otras formaciones semejantes —como las latinoamericanas— y/o distantes —como asiáticas y oceánicas (Cárdenas et al., 2017; Doran, 2017; Luhmann, 1984; Kjaer, 2021; Manky, 2019). Esto a modo de explorar sus potencias y limitaciones para el examen de procesos de agotamiento y recomposición institucional en configuraciones de trayectorias diversas.

Por otra parte, la propuesta busca contribuir a esbozar algunos aportes críticos para las iniciativas de democratización del sistema mediático chileno (Guerra, 2019; Mayorga et al., 2010; Ulloa, 2014). Por ejemplo, respecto al requerimiento de inclusión de una serie de 'voces' marginadas de sus tribunas (Becerra y Mastrini, 2017; Broitman y Jara, 2020; Olivares, 2020), correspondientes a diversas corrientes y tendencias políticas. Pero también entrega algunos lineamientos a seguir, a modo de pautas de consumos informativos para entidades individuales (Navia y Ulriksen, 2017). Particularmente en lo concerniente a la selección de ciertos medios a seguir en lo cotidiano, que permita recoger una amplitud de miradas cognitivas normativas ante la coyuntura (Fuchs, 2021; Habermas, 2006; Islas, 2015; Luhmann, 2007). Destacar que las pautas de homofilia no sólo han sido estudiadas por otras investigaciones como vectores de exclusión social (Bargsted et al., 2020; Barozet et al., 2020), sino también como condición para la consolidación de la post-verdad (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; Harsin, 2018).

Para finalizar, señalar que la presente tesis adopta la estructura de compendio de artículos. Esto se traduce en que su introducción establece, en primer lugar, el campo de la investigación. Ello involucra destacar la importancia de su tema, algunas generalizaciones al respecto y definiciones preliminares sobre sus principales conceptos. Luego se describen los problemas a los cuales la investigación responde en su área, enfatizando que su abordaje se desarrolla aquí con una orientación interdisciplinaria. Posteriormente se indican sus objetivos y decisiones metodológicas más importantes, además de los aportes que la tesis proyecta de sí misma.

A continuación se presentan los cinco artículos centrales del compendio, seguidos por la sección de discusiones. Esta arranca resumiendo y reflexionando sobre los hallazgos de los trabajos, generando contrastes con otras investigaciones semejantes, para meditar luego sobre sus alcances y límites. En particular sobre las potencias de los ejercicios aquí realizados en orden de reducir analíticamente la complejidad de los episodios críticos aquí examinados. De ahí se esbozan algunas recomendaciones para futuras observaciones. Por último se sintetizan las conclusiones, que resumen las reflexiones presentes en las secciones de “Introducción” y “Discusiones”, seguida por la bibliografía de las mismas. Por último, se anexan los artículos

anexos correspondientes a otros trabajos realizados en el marco del Programa (2017-2021), los que vienen a complementar algunas de las distinciones clave de la investigación doctoral.

2. Artículos publicados en el marco de la investigación

Twitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016)

I tweet, therefore I resist? Popular mobilization and social media in Chile: the
case of Chiloe's red tide (2016)

Jorge Valdebenito Allendes*

Resumen: El presente estudio propone explorar la relación entre movilizaciones populares y uso de redes sociales, desde una perspectiva crítica. Para tales efectos se analiza la cobertura que se hizo en Twitter sobre el conflicto de la marea roja de Chiloé (isla al sur de Chile), ocurrido durante abril del año 2016. Los resultados indican que el uso de redes sociales, en el caso de estudio, pasa principalmente por la difusión de información, por sobre la promoción o instrucción a desarrollar acciones políticas concretas.

Palabras clave: Política, tecnología, movilización popular, redes sociales, Internet, Twitter.

Abstract: The present study aims to explore the relation between popular mobilization and social media use, from a critical perspective. In order to achieve this objective, Twitter's coverage about the red tide conflict in Chiloe, an island in the south of Chile, in April 2016 is analyzed. The findings suggest that social media use, in this case study, is mostly directed at sharing information rather than promoting or instructing Twitter users to perform concrete political actions.

Keywords: Politics, technology, popular mobilization, social media, Internet, Twitter.

Recibido: 13 septiembre 2017

Aceptado: 28 octubre 2017

* Chileno. Sociólogo, estudiante Doctorado en Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Valparaíso, Chile. Becario CONICYT 21171000 (2017-2020). Email: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl. El autor junto con agradecer el apoyo de Patricio Herrera, Andrés Barriga y Rocío Knipp, destaca que todos los errores del documento son de su exclusiva responsabilidad.



Introducción: Movilización popular y uso de redes sociales, de la Primavera

Árabe a Chiloé

Durante los últimos años, principalmente desde los acontecimientos asociados a las Primaveras Árabes¹, pero no exclusivamente desde estos², la relación entre movilizaciones políticas y uso de redes sociales en el mundo contemporáneo, ha sido eje de variadas discusiones. El presente estudio propone explorar la relación entre ambas variables, desde una perspectiva crítica, en el contexto chileno contemporáneo³. Por crítica, en este contexto, se remite hacia una postura que plantee el escepticismo acerca de la necesidad fundada, según algunos, de articular movilizaciones políticas con el uso de tecnologías de la información y de las comunicaciones (en adelante TICS).

Para tales efectos, se analiza el caso específico de la movilización de la marea roja de Chiloé, protagonizada por pescadores artesanales de la isla de Chiloé, ubicada al sur de Chile. Se desarrolló durante los meses de abril y mayo del año 2016, en el que se firmó acuerdo entre pescadores y gobierno, consistente en el pago de un bono de US\$1.100 a cada familia del lugar. El motivo de las movilizaciones consistió en una serie de acontecimientos vinculados a problemas medioambientales, aludidos a marea roja⁴, que

¹ Para entender el modo en que se desarrolló la producción y diseminación de *tweets* durante la Primavera Árabe, revisar Gilad Lotan, Erhardt Graeff, Mike Ananny, Devin Gaffney, Ian Pearce y Danah Boyd, *The Arab Spring! The revolutions were tweeted: Information flows during the 2011 Tunisian and Egyptian revolutions*, International Journal of Communication 5, 2011, 1375–1405. Para obtener una aproximación crítica al estudio de las redes sociales, revisar Christian Fuchs, *Social media: A critical Introduction*. Londres, Sage, 2014, y propiamente marxista revisar Christian Fuchs, *Hacia un estudio marxiano del Internet*, Revista Ciencias Sociales 155, 2017, 63-89. Para aproximarse al estudio de la relación entre Twitter y la comunicación en la era contemporánea, desde una perspectiva descriptiva, revisar Dhiraj Murthy, *Twitter: Social Communication in the Twitter Age*, Cambridge, Polity Press, 2013.

² Para aproximarse a las líneas de investigación que vinculan la relación entre movilización social y uso de herramientas digitales de comunicación, revisar Manuel Castells, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2009; Clay Shirky, *The political power of social media*, Foreign Affairs 90:1, 2011; Charles Tilly y Lesley Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008 desde sus orígenes a Facebook*, Barcelona, Crítica, 2010.

³ Para aproximarse a los estudios sobre movilización social y popular en Chile, revisar Violeta Glaría, *Sujetos colectivos en búsqueda de sustentabilidad pesquera: relatos de los miembros de una comunidad de pescadores artesanales, V región, Chile*, Polis 9:27, 2010, 109-127; Viviana Bravo, *Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989*, Política y Cultura 37, 2012, 85-112; Alexis Cortés, *El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad*, EURE, 2014, 239-260; y Esteban Valenzuela, Francesco Penaglia y Lía Basaure, *Acciones colectivas territoriales en Chile 2011-2013: de lo ambiental-reivindicativo al autonomismo regionalista*, EURE 42:125, 2016, 225-250.

⁴ Para obtener detalles sobre las características generales de las mareas rojas, revisar Felipe Cabello y Henry Godfrey, *FloreCIMIENTO de algas nocivas (FANs), ecosistemas marinos y la salud humana en la Patagonia chilena*, Revista Chilena de Infectología 33:5, Santiago, 2016, p. 559-560.



impactaron directamente sobre el desarrollo de las actividades económicas de los pescadores artesanales del lugar. Estos últimos atribuyeron la responsabilidad de tales problemas a la mala gestión residual de la industria salmonera de la zona, iniciándose un debate científico no resuelto hasta el día de hoy⁵.

A comienzos del mes de mayo, Greenpeace se suma a las discusiones⁶, generando una campaña mediática, que en redes sociales se desarrolló bajo el *hashtag* de #ChiloeResiste. Junto a ello, se observa la introducción de nuevos actores en las discusiones, como grupos ambientalistas y de estudiantes universitarios. Estos protagonizan diferentes manifestaciones de apoyo a los pescadores, rechazo a la gestión del gobierno en el conflicto, además de la implementación de la polémica Ley de Pesca en Chile⁷, vista como parte de procesos de acumulación por desposesión en el país⁸. Se generan además interpelaciones a los medios de comunicación tradicionales por no cubrir adecuadamente lo ocurrido. Realizadas en las principales ciudades chilenas, como Concepción, Valparaíso y Santiago, finalizan abruptamente una vez que se firma acuerdo entre gobierno y pescadores de la isla.

El presente estudio se centra en los orígenes de la movilización, dados durante el mes de abril del año 2016, para estudiar la relación que, entre ella, y el uso de redes sociales, se estableció. A su vez, se busca analizar las condiciones que propiciaron el apoyo, desde distintos sectores, a los pescadores movilizados en la isla del sur de Chile. La hipótesis que orienta las pesquisas sostiene que el ciclo de movilización se debe en primer lugar a la agudización de diferentes contradicciones, principalmente sociales, económicas, y ambientales⁹. Sería a partir de ellas, y no al revés, que ciertos actores emplearían, por ejemplo, TICS para realizar acciones de denuncia y/u organización al respecto. Igualmente, la movilización se originó por acciones realizadas por pescadores artesanales de la isla, no familiarizados con el uso de TICS.

⁵ Para obtener mayores detalles sobre lo acontecido en la isla de Chiloé durante las movilizaciones de la marea roja, revisar HispanTV, *Chiloé: La vía chilena al subdesarrollo*, 2016, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=-I0tElnLyd8>.

⁶ Greenpeace, Reporte crisis social ambiental en Chiloé: Resumen ejecutivo, 2016, recuperado de: <https://www.salmonexpert.cl/wp-content/uploads/2016/09/322995006-Informe-de-Greenpeace-por-marea-roja-en-Chiloe.pdf>.

⁷ Para profundizar sobre los detalles de la Ley de Pesca en Chile, revisar Matías Guilloff, *Ley de pesca: Explicando un regalo regulatorio*, Anuario de Derecho Público UDP, 2016, p. 273-296.

⁸ Para profundizar en las distinciones sobre el concepto de acumulación por desposesión, revisar David Harvey, *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Buenos Aires, CLACSO, 2005, y Luis De Matheus e Silva, *Desposeer para acumular: reflexiones sobre las contradicciones del proceso de modernización neoliberal de la agricultura chilena*, Mundo Agrario 17:34, 2016, e007.

⁹ Por ejemplo, según datos de la Encuesta CASEN 2015, el 70% de los trabajadores de las ciudades de Ancud, Castro y Quellón reciben un ingreso menor a 296 mil pesos mensuales, 154 mil pesos menos que el promedio nacional. Para mayores detalles revisar Gonzalo Durán y Marco Kremerman, *Los bajos salarios de Chile. Análisis de la Encuesta CASEN 2015*, Ideas para el buen vivir 10, 2017, 1-8.



Consideración metodológica

Para el análisis de la información, se delimita a publicaciones realizadas en Twitter, el que posee un diseño configurado para la generación de contenidos de uso público¹⁰. Siguiendo una lógica de muestreo intencionado¹¹, se seleccionan *tweets* (nombre que reciben las publicaciones en dicha red) que contengan palabras clave de “marea roja” y “Chiloé”, publicados durante el período de estudio (abril del año 2016)¹². Este tipo de muestreo pese a configurarse puramente de acuerdo a criterios fijados por el investigador, permite gran versatilidad en el uso de estrategias de análisis, óptimo para investigaciones exploratorias.

La extracción de los *tweets* se realiza mediante un *scraper* web, Exporter.py¹³, que permite exportarlos, según criterios delimitados por el usuario, a una base de datos en formato .xlsx. La limitación de esta herramienta es que se restringe a contenidos de tipo público. Asimismo, se debe reconocer que sólo se analizará una parte de los *tweets* publicados en el marco de las discusiones dadas sobre la marea roja de Chiloé. La razón de ello reside en que muchos de ellos son publicados sin usar necesariamente las palabras clave mencionadas, o bien realizados con opciones de privacidad por sus emisores.

La ejecución del *scraper* extrajo 409 *tweets*, ajustados a los criterios de delimitación mencionados. Sobre ellos se realiza un análisis del contenido¹⁴, siguiendo propuestas de dos tipologías en la materia: i) de usuarios¹⁵; ii) de mensajes en contextos de movilización política¹⁶, lo que permite categorizarlos y realizar un análisis estadístico descriptivo¹⁷ sobre

¹⁰ Ello marca una diferencia con otras redes de uso masificado en Chile, como Facebook, orientada a una red limitada de amigos conocidos en el mundo real, o WhatsApp (servicio de mensajería instantánea de carácter privado).

¹¹ Para mayores detalles sobre muestreos, revisar Arredondo, José y Veliz, Mary, Aspectos teóricos sobre los tipos de muestreos, 2009, Repositorio Institucional de la Universidad de Oriente, recuperado: http://ri.bib.udo.edu.ve/bitstream/123456789/594/1/TESIS_MVyJA--%5B00550%5D--%28tc%29.pdf

¹² Es preciso señalar que si se busca exclusivamente tweets con las palabras “marea roja” se encuentra todo tipo de mensajes, algunos de ellos relacionados con la hinchada de la selección de fútbol chilena, conocida coloquialmente con tal nombre. Por otra parte, los tweets publicados únicamente con la palabra “Chiloé” se refieren a todo tipo de acontecimientos relacionados con la isla, desde paseos turísticos, hasta anécdotas de amigos y/o familiares. Sin embargo, todos aquellos que contienen ambas palabras clave durante el período de selección guardan relación con el fenómeno estudiado por esta investigación.

¹³ Disponible en: <https://github.com/Jefferson-Henrique/GetOldTweets-python>.

¹⁴ Para mayores detalles sobre análisis del contenido, revisar Pablo Cáceres, *Análisis de contenido cualitativo: una alternativa metodológica alcanzable*, Revista de la Escuela de Psicología 2, 2003, 53-82.

¹⁵ Tipología propuesta en el siguiente trabajo: Soledad Puente, Gonzalo Saavedra y Daniela Grassau, *Análisis de contenido: Ausencia de valores periodísticos en los medios informativos ciudadanos*, Cuadernos de Información 28, 2011, 19-32.

¹⁶ Tipología propuesta en el siguiente trabajo: Anamaria Dutceac y Michael Bossetta, *A typology of political participation online: How citizens used Twitter to mobilize during the 2015 British general elections*, Information, Communication & Society 20:11, 2017, 1625-1643.



los mismos. Con ello, además de entender los aspectos cualitativos de las publicaciones, se busca caracterizarlos a partir de distinciones cuantitativas. Así, la presentación de resultados se configura siguiendo parámetros del eje de discusiones desarrolladas en torno a usos de Internet y redes sociales, en contextos de movilización política.

La relevancia teórica del estudio es contribuir al entendimiento del desarrollo de conflictos políticos en la era contemporánea, caracterizados por el uso de recursos tecnológicos¹⁸. Igualmente, desde sus resultados propone explorar si acaso el desarrollo de agendas de trabajo, o pautas de acción digital, contribuiría al quehacer de organizaciones activistas, en distintos ámbitos. Esto último pensando en si, por ejemplo, el uso de TICS les permitiría coordinarse con otros actores, de intereses similares, situados en espacios o territorios diferentes. Con ello podrían eventualmente explorar la realización de acciones políticas colaborativas, que les permitan movilizar reivindicaciones en diferentes contextos, ante una multiplicidad de instancias, como, por ejemplo, además de espacios decisionales nacionales, cortes internacionales de derechos humanos, entre otras.

Consideración conceptual

El análisis de la información propone tensionar una postura descriptiva¹⁹ con una crítica²⁰. Es posible resumir la primera de ellas desde la máxima de que tanto la tecnología, como Internet y redes sociales, potencia distintas capacidades de los sujetos. Con ello, comunicarse y establecer acciones colectivas a través de Internet con fines políticos reivindicatorios, aumentaría su probabilidad de éxito.

Herramientas como Twitter, significarían apertura de canales de integración social, en que ciertos sectores tradicionalmente excluidos de la población, mediante su uso, podrían formar parte, por ejemplo, de instancias de toma de decisiones. Así, permitirían de paso facilitar la formación de vínculos entre distintos sujetos, al sortear las limitaciones espaciales y temporales de la comunicación cara-a-cara. Prueba de esto último es la

¹⁷ Para mayores detalles sobre las características del análisis estadístico descriptivo, revisar Karina Batthyány, Mariana Cabrera, Lorena Alsina, Marianela Bertoni, Paola Mascheroni, Natalia Moreira, Florencia Picasso, Jessica Ramírez y Virginia Rojo, *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales: Apuntes para un curso inicial*, Universidad de la República, 2011.

¹⁸ Para obtener mayores detalles al respecto, consultar: Igor Sábada, *Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos*, ARBOR 188, 2012, 781-794.

¹⁹ Considerando, principalmente, los aportes de: Castells, *op. cit.*, 87-190; Dutceac, *op. cit.*, 1625-1643; Murthy, *op. cit.*, 92-114; Puente, *op. cit.*, 19-32.

²⁰ Considerando, principalmente, los aportes de Fuchs, *op. cit.*, 179-209; Binimelis, Helder, *Disputas tecnológicas y diversidad contextual: El poder tecnológico más allá del capitalismo*, Primavera Hacker 2016, 2016, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=59ulsuz-z6M&t=7s>; Feenberg, Andrew, *Teoría crítica de la tecnología*, Revista CTS 2:5, 2005, 109-123; Mosco, Vincent, *La economía política de la comunicación: una actualización diez años después*, CIC Cuadernos de Información y Comunicación 11, 2006, 57-79.



creciente emergencia de formación de lazos de amistad, e incluso amorosos, entre sujetos situados en contextos diferentes, mediante el uso de TICS.

Sin embargo, siguiendo la perspectiva crítica, los medios de comunicación, y la tecnología en general, se distingue un imperativo a reconocerlos, ante todo, como sistemas socio-técnicos. Ello se traduce en que su diseño y funcionamiento no responde a elementos puramente técnicos o ingenieriles, sino que se configuran de acuerdo a intereses de tipo social, económicos, y culturales. De tal modo, estos ejercerían como mediadores de actividades humanas, en distintos ámbitos, como comunicar o conocer.

Internet, desde tal postura, correspondería a una infraestructura tecnológica que posibilitaría la interacción humana, pero ajustada a protocolos que restringen los parámetros en que esta se ejecuta. Dichos protocolos responderían a elementos sociales, económicos y culturales, no puramente técnicos, por tanto, superables o modificables, siendo el aspecto que la visión crítica intenta enfatizar.

Ambas posturas discuten sobre los cuestionamientos acerca de las implicancias sociales, políticas, económicas, culturales, e incluso históricas, asociadas al uso de tecnologías. Por ejemplo, para el caso de las movilizaciones que terminaron con derrocamientos de gobiernos, como Egipto, Túnez y Libia durante las Primaveras Árabes, se formulan distintas interpretaciones. Descriptivamente, se entendería como resultado de coordinación lograda entre diversos actores mediante el uso de TICS. No obstante, críticamente ello correspondería más bien a la conjugación de diferentes contradicciones estructurales, ante las que ciertos actores emplean todo tipo de acción disponible, entre las que se encuentran eventualmente el uso de TICS. Por tanto, si bien no desconocen que estas últimas pueden contribuir en, por ejemplo, acelerar ciertos procesos políticos, se desconfía que se trate de un factor determinante.

El uso de Twitter durante la marea roja de Chiloé: Entre la difusión de noticias y la emisión de opiniones.

El volumen de 409 *tweets*, extraídos por el scrapper, entrega la primera distinción en la materia. Esta guarda relación con que, si se compara lo *twitteado* en el marco de las Primaveras Árabes²¹, con lo ocurrido en Chiloé, no hay punto de homologación. Aun así, a efectos exploratorios, la observación del fenómeno permite dilucidar el rol asociado del uso de Twitter en contextos de movilización política contemporáneos.

²¹ Correspondientes a 170 mil tweets para la revolución tunecina, y 230 mil para la egipcia. Revisar Lotan, *op. cit.*, 1375–1405.

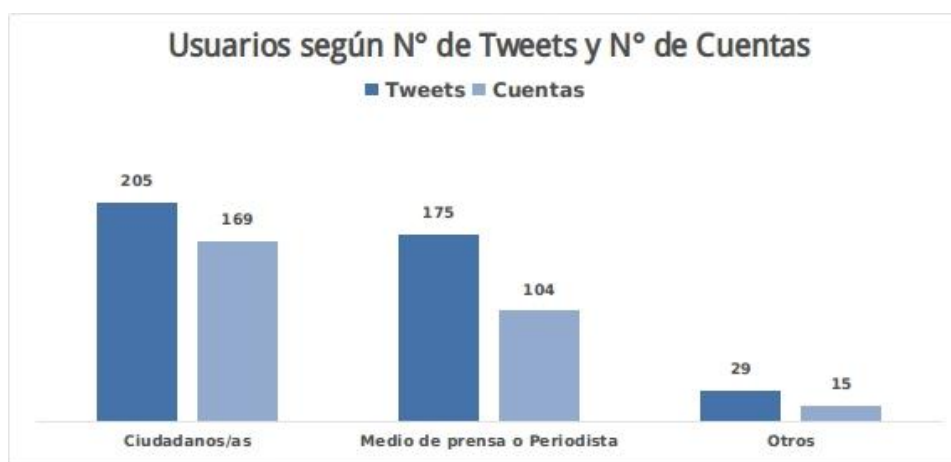


El análisis cualitativo del contenido de los *tweets* permite identificar tres categorías que agrupan las cuentas de interés, ilustradas en la Figura 1.

a) *Ciudadanos/as*, correspondientes a 169 cuentas de personas comunes, que publicaron 205 *tweets* en total. Representan el 59% de cuentas ($n=169/288$) y 50% de *tweets* ($n=205/409$).

b) *Medios de prensa o Periodistas*, correspondientes a 104 cuentas de medios de prensa, sean tradicionales o alternativos, y de periodistas, afiliados o no a medios, que publicaron 175 *tweets* en total. Representan el 36% de cuentas ($n=104/288$) y 43% de *tweets* ($n=175/409$).

c) *Otros*, correspondientes a 15 cuentas de organismos públicos, empresas, centros de investigación, entre otros, que publicaron 29 *tweets* en total. Representan el 5% de cuentas ($n=15/288$) y 7% de *tweets* ($n=29/409$).



(Figura 1: Usuarios según N° de *tweets* y N° de Cuentas. Elaboración propia).

Opinión y colaboración informativa

Al seguir la primera tipología de mensajes²², que diferencia el tipo de contenidos según i) *opiniones*, ii) *denuncias*, iii) *testigos*, y iv) *colaboraciones informativas*, para efectos de análisis se han agrupado las tres primeras categorías. Esto se debe a dos razones. La primera, corresponde a que estas son transversales al contenido de los *tweets*. La segunda, por su parte, consiste en que dividir las reduciría estadísticamente su peso en la muestra.

Así, *opiniones* y/o *denuncias* se caracterizan por contener dictámenes o juicios sobre un tema, *denuncias* de hechos que se considera poseen valor noticioso, o divulgación de

²² Puente, *op. cit.*, 19-32.



acontecimientos en que el emisor ha tenido directa participación. Estas no se realizan, según los autores, siguiendo valores periodísticos en la publicación de contenidos. Constituyen el 30% (n=122/409) del total de *tweets* de estudio, y fueron publicados en un 98% (n=120/122) por cuentas de ciudadanos/as. El 66% (n=80/122) de ellas contienen interpelaciones directas al gobierno, medios de prensa, y empresas asociadas a la industria salmonera, por protagonizar y/o encubrir acontecimientos vinculados a la supuesta marea roja. La distribución se ilustra en la Figura 2.



(Figura 2: *Tweets* según tipología usuarios y tipo de cuenta. Elaboración propia).

Las *colaboraciones informativas* se caracterizan por el ideal de mostrar objetivamente los hechos, y no contener opiniones y/o juicios de valor sobre ellos. Representan el 70% (n=287/409) del total de *tweets* de la muestra, el 100% (n=175/175) de publicaciones de *Medios de prensa y/o Periodistas*, 41% (n=85/205) de *tweets* de *Ciudadanos/as*, y 93% (n=27/29) de *Otros*. Sobre estos últimos, cabe destacar que se trata principalmente de cuentas asociadas a organismos públicos, parlamentarios de la zona, y la Armada, y generan sus propias entradas noticiosas sobre el desastre y sus consecuencias.

En resumen, la mayoría de los *tweets* analizados en el estudio corresponden a publicaciones informativas, siendo este el principal rol asignado, preliminarmente, al uso de la red en el contexto de la movilización estudiada. Ello marca una diferencia respecto de las investigaciones que destacan el rol de las TICS en contextos de agitación política, como las Primaveras Árabes, en cuanto a su contribución a la generación de acciones concretas. Ello constituye el eje de los análisis de la siguiente sección²³.

²³ La colaboración informativa realizada desde cuentas de usuarios comunes de Twitter, se puede entender, desde lo que señala Pierre Bourdieu, como violencia simbólica. En tal sentido, un actor específico, los medios



Difusión de información y llamado a la acción

La segunda tipología empleada, se orienta a distinguir el contenido del *tweet* de acuerdo a si busca organizar y/o promover acciones políticas, o si se restringe a difundir información²⁴. En tal sentido, enfatiza en diferenciar que la promoción de acciones políticas debe ser concreta y detallada, debiendo especificar, por ejemplo, momentos y lugares en que estas se desarrollarán. Mensajes que promuevan en abstracto la acción política, como indicaciones del tipo “debemos luchar contra el Gobierno”, o “debemos hacer respetar nuestros derechos”, etc., no caben en tal categoría. Estos son asumidos como informaciones, debido a que no promueven la realización de una acción política bien detallada.

A su vez, esta tipología busca igualmente diferenciar material original y compartido, o *retwitteado*. Considera que ello es relevante para conocer los mensajes que adquieren finalmente difusión o promoción en el ciberespacio, identificando igualmente las cuentas que los generan y/o comparten. Sin embargo, esta distinción se ha dejado fuera del análisis y categorización de los *tweets*. Ello se debe a que en este estudio se intenta dilucidar el rol de los mensajes en contextos de movilización política, independiente de si se trata de contenido original o no. La tipología, con todo, se configura a partir de cuatro categorías:

- i. *Información*, correspondiente a contenido original que no llama a la movilización.
- ii. *Difusión*, vinculado a contenido compartido que no llama a la movilización.
- iii. *Promoción*, relacionado a contenido compartido que llama a la movilización.
- iv. *Instrucción*, asociado a contenido original que llama a la movilización.

En consideración de lo anterior, se han agrupado las categorías de “información” y “difusión” por una parte, y de “promoción” e “instrucción” por otra. Los resultados se ilustran en la Figura 3.

de prensa, marcaría la pauta de comportamiento a seguir en Twitter. Al respecto, Jürgen Habermas señala que la ilusión inclusiva del espacio público, refleja en la práctica distintas dinámicas de exclusión presentes en la sociedad. Twitter, así como Internet, entendidos como espacios de participación política, expresarían tales dinámicas. Desde los análisis de las Primaveras Árabes, se indica que redes como Twitter, promoverían y abrirían canales de participación política. Sin embargo, en la práctica quedarían restringidos a la difusión de información, por sobre la organización de acciones políticas concretas. Revisar Bourdieu, Pierre, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997; Habermas, Jürgen, “The public sphere: An encyclopedia article”, Meenashki Durham, y Douglas Kellner (eds.), *Media and Cultural Studies: Keywords*, Wiley-Blackwell, 2012, 75-79; Fuchs, *op. cit.*, 181-189; y Mosco, *op. cit.*, 57-79.

²⁴ Dutceac, *op. cit.*, 1625-1643.





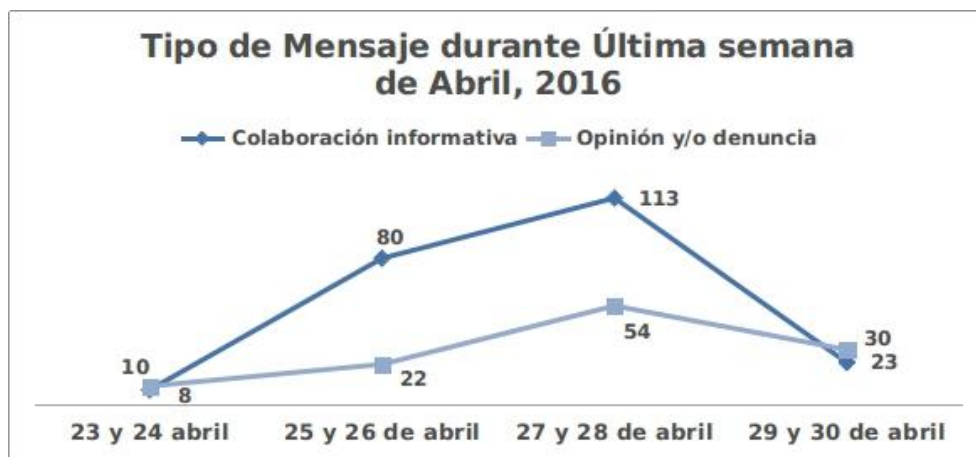
(Figura 3: *Tweets* según tipología de mensajes y tipo de cuenta. Elaboración propia).

Asumiendo las limitaciones de la muestra, el 100% del total de los *tweets* (n=409) analizados corresponden a difusión de distintos tipos de informaciones, es decir, ninguno de ellos contiene llamados explícitos a la movilización política. Ello puede deberse a que la muestra fue constituida en base a palabras clave, donde no necesariamente coincidieron los *tweets* que contenían llamados explícitos a la movilización. También debe tenerse en cuenta que el *scraper* web sólo permite extraer *tweets* de carácter público, siendo probable que aquellos que contenían llamados a la acción, fueron *twitteados* con restricciones de privacidad.

Por otra parte, durante el período de tiempo analizado, abril del año 2016, las movilizaciones se restringieron al escenario chilote. Ello es previo a la introducción, a comienzos del mes de mayo, de Greenpeace de una campaña mediática que involucró uso de *hashtags* como #ChiloeResiste. Esta operó en paralelo a los llamados a la movilización por parte de universitarios y ambientalistas en algunas de las principales ciudades del país, como Concepción, Valparaíso, y Santiago, hasta el fin del conflicto. Es importante destacar que se evidencia la relevancia de generar una futura aproximación sobre el detalle del uso de tal *hashtag*, y del carácter que adquieren los *tweets*, durante el mes de mayo.

Es preciso considerar el detalle de la frecuencia de *tweets* sobre la marea roja de Chiloé, durante abril del año 2016, distinción ilustrada en la Figura 4.





(Figura 4: Publicación de *tweets* según semana. Elaboración propia).

Se distingue que el 83% (n=340/409) de los *tweets* son publicados durante la última semana del mes de abril. Entendiendo el bajo volumen de *tweets*, de todos modos, es imposible omitir el exponencial aumento de publicaciones con las palabras clave de “marea roja” y “Chiloé” durante dicha semana, previo a la aparición de la campaña promovida por Greenpeace.

En el caso de los *tweets* categorizados como *opiniones y/o denuncias*, aumentan en 38 veces (de 3 a 116 *tweets*) respecto de la semana anterior, muy superior a las 5 veces (de 45 a 224 *tweets*) en que se incrementan las colaboraciones informativas en igual rango de tiempo. Los acontecimientos clave que figuran en tal semana son dos. El primero de ellos, corresponde a la difusión de imágenes sobre una masiva varazón de mariscos, ocurrida en las costas de la isla durante el 25 y 27 de abril del 2016. El segundo, trata sobre la difusión de imágenes sobre los fondos marinos de la isla, repletos de salmones muertos, durante el 29 y 30 de abril del 2016.

Imágenes como esas permitieron argumentar que lo vivido no se trataba de un fenómeno natural, sino producto de la gestión residual de empresas salmoneras del sector. Es posible sostener, en tal sentido, que se despliega una disputa, en la que distintos agentes intentan apropiarse, de acuerdo a sus propósitos, las informaciones circulantes en el espacio configurado en Twitter²⁵. Es importante destacar, que estas no figuraron en medios de prensa tradicional en el momento que fueron difundidas, sino hasta días más tarde²⁶.

²⁵ Para profundizar sobre la disputa tecnológica, revisar Binimelis, *op. cit.*

²⁶ En una nota publicada por Canal 13, el día 10 de mayo, se cuestiona la aseveración enunciada por sectores movilizados, como ambientalistas y pescadores de Chiloé <http://www.t13.cl/videos/nacional/expertos-descartan-salmones-muertos-arrojados-al-mar-influyeran-marea-roja>.



Abril/2016: El uso de Twitter ante la marea roja de Chiloé

En cierto sentido, es posible constatar una contradicción entre la cobertura que realizan medios de prensa tradicionales y usuarios comunes de Twitter. Tal como sostiene Puente²⁷, ciertos medios alternativos, como Twitter, permiten realizar reseñas a hechos, sin necesariamente ceñirse a *valores periodísticos* que ello implica. Por otra parte, es posible distinguir desde otro punto, que lo realizado por los usuarios comunes de Twitter, corresponde a distintos modos de resistencia²⁸. Esta guardaría relación, por ejemplo, con prácticas contra informativas²⁹, en tensión con la pauta informativa de medios de prensa tradicionales³⁰. Para tales efectos es pertinente reconsiderar el orden de los acontecimientos.

El primer hecho relevante que origina la movilización de los pescadores de Ancud, consiste en la resolución gubernamental de prohibirles extraer y comercializar productos marinos en la zona, durante la primera quincena de abril. Los *tweets* producidos en tal período corresponden al 5% (n=21/409) de la muestra analizada.

El segundo hecho, consiste en la declaración de alerta sanitaria sobre la isla, durante la tercera semana del mes de abril. En dicho escenario se publican 48 tweets, que representan el 12% (n=48/409) del material extraído por el *scraper*. Tras la alerta, se decretó el cierre preventivo de todo el borde costero de la isla de Chiloé, lo que generó mayor difusión mediática del acontecimiento. Ello es acompañado de la difusión de imágenes en las que se ilustra el estado de las negociaciones entre autoridades con representantes de pescadores movilizados.

No obstante, en la muestra no se aprecia claramente la difusión de imágenes que tratan sobre las movilizaciones que estos últimos desarrollan en paralelo a las conversaciones. Imágenes y/o vídeos sobre marchas, aglomeraciones, cortes de caminos, barricadas, enfrentamientos con la policía, entre otros puestos en marcha por ellos en dicho contexto, no figuran entre los contenidos que conforman la muestra de estudio. Tal ausencia, puede ser resultado del modo en que se configuró la búsqueda de mensajes mediante el *scraper*, limitada al uso de palabras clave sobre tweets de carácter público.

²⁷ Puente, *op. cit.*, 19-32.

²⁸ Para revisar el modo en que el movimiento estudiantil chileno soportó sus repertorios de acción tecnológicamente, revisar Camila Cárdenas, *El movimiento estudiantil chileno (2006-2016) y el uso de la web social: Nuevos repertorios de acción e interacción comunicativa*, Última Década, 45, 2016, 93-116.

²⁹ Sobre las transformaciones que experimenta la práctica periodística ante la emergencia de medios digitales, revisar Ernesto Picco, *El periodismo online en el NOA: Una aproximación a los casos de Santiago del Estero, Salta y Jujuy*, Millcayac, IV, 6, 2017, 305-328.

³⁰ Para profundizar en discusiones sobre la contrainformación, revisar Natalia Vinelli, *La televisión desde abajo, historia, alternatividad y periodismo de contrainformación*, Cooperativa el Río Suená: El Topo Blindado, 2014.



Con todo, bajo los parámetros de la presente investigación no es posible determinar si acaso el uso de Twitter contribuyó a la promoción y/o generación de movilizaciones políticas en el escenario estudiado. Sin embargo, y pese a las limitaciones técnicas del estudio, se puede distinguir que no hubo mayor difusión de las acciones desarrolladas por los pescadores movilizados de Chiloé durante abril del 2016.

Lo anterior puede guardar relación con el hecho de que no necesariamente existe un uso masivo de Twitter, en el escenario de estudio. Esto justificaría la realización de futuras aproximaciones basadas en otras plataformas, como Facebook y/o medios digitales alternativos. Ahora bien, también es posible que, simplemente, el modo en que los actores movilizados emplearon repertorios tradicionales *offline* de organización fue al margen del uso de TICS. Por otra parte, una salida intermedia podría ser que tal uso de TICS se restringió a interacciones privadas. En tal caso, esto justificaría la realización de futuras entrevistas a informantes clave, que permitan dilucidar las especulaciones en la materia.

Discusión: ¿De qué manera contribuye el uso de redes sociales de Internet a la movilización social?

Como se ha mencionado, el conflicto de la marea roja de Chiloé articula aspectos ambientales, sociales, políticos, económicos. Sin embargo, la movilización generada al respecto por los pescadores de Ancud no se centra en discusiones ambientalistas. Denunciaron abusos de la clase política y empresarial chilena, expresadas, por ejemplo, en la implementación de la polémica Ley de Pesca en el país. Igualmente, el supuesto envenenamiento de los mares de la isla, lo entendieron como una jugada estratégica, en términos económicos, orientada a dismantelar la ya precarizada pesca artesanal. Así, los efectos ecológicos que ello implicaría, se entienden como parte de procesos más amplios de acumulación por desposesión³¹.

En lo que al uso de Twitter y al ciclo de movilizaciones³² concierne, no es posible establecer una respuesta tajante, principalmente debido a que no es posible determinar cuál fue concretamente su rol. Por ejemplo, en consideración de lo ocurrido en las Primaveras Árabes, diferentes investigadores afirman que las TICS adquirieron un rol fundamental en cuanto a la generación de contenidos, y organización de acciones políticas colectivas.

Sin embargo, en el escenario analizado el uso de Twitter parece estar restringido a la

³¹ Harvey, *op. cit.*, 99-129.

³² Sostenido por pescadores de Chiloé, al que se sumaron ambientalistas y universitarios de las principales ciudades del país.



difusión de información elaborada fundamentalmente por medios de prensa tradicional. En tal sentido, tampoco es posible constatar, a partir de la muestra estudiada, que hubo uso de Twitter por parte de organizaciones territoriales, o de pescadores movilizados, para sus propósitos políticos. Por ejemplo, no se identificó ningún llamado explícito a la acción convocado por alguna organización o activista en el contexto de análisis.

En su lugar, se aprecia que fueron usuarios de distinta índole, los que emplearon Twitter para referirse a lo que acontecía en la isla en cuanto a la marea roja durante abril del 2016. Se trata de medios de prensa tradicionales y usuarios particulares, que compartieron noticias sobre lo ocurrido, pero que tampoco es posible determinar si se trataba o no de habitantes de la isla. Esto último se debe a que ningún *tweet* de la muestra fue publicado con geo referencia de la ubicación del usuario al momento de su emisión.

¿Cómo se hubiese desarrollado la situación, si las organizaciones de base habrían hecho un uso estratégico, en términos públicos y/o políticos, de TICS? ¿Cómo habría resultado si tal uso se hubiese empleado, por ejemplo, para coordinarse con actores de intereses similares? ¿Qué habría sucedido si tales actores, situados en contextos diferentes, hubieran buscado desarrollar acciones colaborativas de reivindicación política, en espacios transnacionales, hacia agentes como gobiernos, corporaciones, u organismos internacionales? ¿De qué manera sus repertorios de lucha se habrían coordinado, y qué alcances y limitaciones implicaría el uso de TICS en dicho sentido?

De momento, tales preguntas sólo pueden ser resueltas mediante intuición, abriendo camino a futuras indagaciones que integren otras perspectivas de análisis, sean teóricas o técnico-metodológicas. Aún así, en el marco del presente estudio se ha optado por limitarlo a presentar resultados de una aproximación exploratoria, que más que buscar respuestas, intenta formular preguntas adecuadas para futuras aproximaciones de estudio en la materia.

En consideración de estos elementos, pareciese ser que responder a los objetivos de investigación desde una postura escéptica es lo más adecuado. Por una parte, y de acuerdo a los resultados preliminares esbozados, con sus alcances y limitaciones, el uso de Twitter en el contexto de estudio fue restringido cuantitativamente. Por otra parte, cualitativamente, se distingue un uso informativo por sobre organizativo. A pesar de ello, el uso divulgativo contribuyó, intuitivamente, a la generación de movilizaciones en el resto del país, a partir de la visualización del conflicto³³.

No obstante, tal conjetura puede constituir objeto de verificación de futuras

³³ Desde tal punto, es posible reforzar lo que ciertos autores señalan sobre la apropiación tecnológica que realiza la ciudadanía con fines políticos. Revisar Castells, *op. cit.*, 33-187; Murthy, *op. cit.*, 1-13 y 92-114; y Shirky, *op. cit.*, 1-9.



aproximaciones, por ejemplo, mediante el estudio del *hashtag* de #ChiloeResiste, introducido por Greenpeace a comienzos de mayo del 2016. De ser así, el desarrollo de agendas digitales para organizaciones de activistas se instalaría como una manera de probabilizar su éxito o al menos visibilizar sus acciones y demandas. Ello facilitaría por ejemplo la apertura a establecer dinámicas de cooperación con actores situados en otros contextos³⁴.

Hasta el día de hoy, no existe resolución judicial que materialice la explicación de lo sucedido. Es decir, no hay certeza si acaso se trató de un fenómeno natural de marea roja, o resultado del mal manejo residual de la industria salmonera de la zona, ¿logró entonces, efectivamente, el uso de TICS, como Twitter, generar preocupación en la población sobre lo ocurrido? Con preguntas como estas finaliza la primera parte de la formulación de un problema no resuelto, que requiere de futuras aproximaciones teóricas y prácticas de investigación e intervención. Lo importante de destacar es que ellas debiesen orientarse a generar aprendizajes ciudadanos sobre los mecanismos de reivindicación de demandas políticas a gobiernos y corporaciones no sólo en Chile, sino en América Latina y el mundo entero.

Referencias bibliográficas

Impresos

Batthyány, Karina; Cabrera, Mariana; Alsina, Lorena; Bertoni, Marianela; Mascheroni, Paola; Moreira, Natalia; Picasso, Florencia; Ramírez, Jessica y Rojo, Virginia, *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales: Apuntes para un curso inicial*, Universidad de la República, 2011.

Bourdieu, Pierre, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997.

Bravo, Viviana, *Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989*, Política y Cultura 37, 2012, 85-112.

Cabello, Felipe y Godfrey, Henry, *FloreCIMIENTO de algas nocivas (FANs), ecosistemas marinos y la salud humana en la Patagonia chilena*, Revista Chilena de Infectología 33:5, Santiago, 2016, 559-560.

Cáceres, Pablo, *Análisis de contenido cualitativo: una alternativa metodológica alcanzable*, Revista de la Escuela de Psicología 2, 2003, 53-82.

Cárdenas, Camila, *El movimiento estudiantil chileno (2006-2016) y el uso de la web social: Nuevos*

³⁴ Tilly, *op. cit.*, 279-303.



- repertorios de acción e interacción comunicativa*, Última Década, 45, 2016, 93-116.
- Castells, Manuel, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.
- Cortés, Alexis, *El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad*, EURE, 2014, 239-260.
- Durán, Gonzalo y Kremerman, Marco, *Los bajos salarios de Chile. Análisis de la Encuesta CASEN 2015*, Ideas para el buen vivir 10, 2017, 1-8.
- Dutceac, Anamaria y Bossetta, Michael, *A typology of political participation online: How citizens used Twitter to mobilize during the 2015 British general elections*, Information, Communication & Society 20:11, 2017, 1625-1643.
- Feenberg, Andrew, *Teoría crítica de la tecnología*, Revista CTS 2:5, 2005, 109-123.
- Fuchs, Christian, *Social media: A critical Introduction*. Londres, Sage, 2014.
- Glaría, Violeta, *Sujetos colectivos en búsqueda de sustentabilidad pesquera: relatos de los miembros de una comunidad de pescadores artesanales, V región, Chile*, Polis 9:27, 2010, 109-127.
- Guiloff, Matías, *Ley de pesca: Explicando un regalo regulatorio*, Anuario de Derecho Público UDP, 2016, 273-296.
- Habermas, Jürgen, "The public sphere: An encyclopedia article", Meenashki Durham, y Douglas Kellner (eds.), *Media and Cultural Studies: Keywords*, Wiley-Blackwell, 2012, 75-79.
- Harvey, David. *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.
- Lotan, Gilad, Graeff, Erhardt, Ananny, Mike, Gaffney, Devin, Pearce, Ian y Boyd, Devin, *The Arab Spring! The revolutions were tweeted: Information flows during the 2011 Tunisian and Egyptian revolutions*, International Journal of Communication 5, 2011, 1375-1405.
- Mosco, Vincent, *La economía política de la comunicación: una actualización diez años después*, CIC Cuadernos de Información y Comunicación 11, 2006, 57-79.
- Murthy, Dhiraj, *Twitter. Social Communication in the Twitter Age*, Cambridge, Polity Press, 2013.
- Picco, Ernesto, *El periodismo online en el NOA: Una aproximación a los casos de Santiago del Estero, Salta y Jujuy*, Milllcayac, IV, 6, 305-328.
- Puente, Soledad, Saavedra, Gonzalo y Grassau, Daniela, *Análisis de contenido: Ausencia de valores periodísticos en los medios informativos ciudadanos*, Cuadernos de Información 28, 2011, 19-32.
- Sábada, Igor, *Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos*, ARBOR 188, 2012, 781-794.
- Shirky, Clay, *The political power of social media*, Foreign Affairs 90:1, 2011.
- Tilly, Charles y Wood, Lesley, *Los movimientos sociales, 1768-2008 desde sus orígenes a Facebook*, Barcelona, Crítica, 2010.
- Valenzuela, Esteban, Penaglia, Francesco y Basaure, Lía, *Acciones colectivas territoriales en Chile 2011-2013: de lo ambiental-reivindicativo al autonomismo regionalista*, EURE 42:125, 2016, 225-250.
- Vinelli, Natalia, *La televisión desde abajo, historia, alternatividad y periodismo de*



contrainformación, Cooperativa el Río Suená: El Topo Blindado, 2014.

Otras fuentes impresas

Arredondo, José y Veliz, Mary, *Aspectos teóricos sobre los tipos de muestreos*, 2009, Repositorio Institucional de la Universidad de Oriente, recuperado de:
http://ri.bib.udo.edu.ve/bitstream/123456789/594/1/TESIS_MVyJA--%5B00550%5D--%28tc%29.pdf

Referencias electrónicas

Binimelis, Helder, *Disputas tecnológicas y diversidad contextual: El poder tecnológico más allá del capitalismo*, Primavera Hacker 2016, 2016, recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=59ulsuz-z6M&t=7s>

Canal 13, *Expertos descartan que salmones muertos arrojados al mar influyeran en Marea Roja*, recuperado de:

<http://www.t13.cl/videos/nacional/expertos-descartan-salmones-muertos-arrojados-al-mar-influyeran-marea-roja>

Greenpeace, *Reporte crisis social ambiental en Chiloé: Resumen ejecutivo*, 2016, recuperado de:
<https://www.salmonexpert.cl/wp-content/uploads/2016/09/322995006-Informe-de-Greenpeace-por-marea-roja-en-Chiloe.pdf>

HispanTV, *Chiloé: La vía chilena al subdesarrollo*, 2016, recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=-I0tElnLyd8>



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Nelson Quichillao, Twitter y la lucha de clases

Nelson Quichillao, Twitter and the class struggle

JORGE VALDEBENITO ALLENDES

Universidad de Valparaíso, Chile

ROCÍO KNIPP SILVA

Universidad Mayor, Chile

RESUMEN Se distingue en la actualidad un creciente número de investigaciones orientadas a describir las transformaciones de la movilización política en el siglo XXI dada la masificación de tecnologías de la comunicación digital. La presente propuesta se erige como un intento de discusión que critica la valoración optimista de la tecnología. Esta valoración usualmente entiende a las TICs como herramientas de horizontalización y democratización de la participación política de masas. Desde una perspectiva tecno-escéptica, el presente estudio niega tal posibilidad. Para tales efectos, se realiza un seguimiento empírico de las comunicaciones realizadas en Twitter respecto de la muerte del minero chileno Nelson Quichillao. Los resultados indican que plataformas digitales como Twitter por sobre horizontalizar la participación y comunicación política, reproducen las asimetrías propias del mundo social. En dicho sentido, la categoría de lucha de clases se presenta como una alternativa de análisis de las desigualdades del mundo contemporáneo.

PALABRAS CLAVE Horizontalidad; democratización; comunicación digital; lucha de clases.

ABSTRACT Currently there is a growing number of researches which describe the transformations of political mobilization in the 21st century. Those researches are distinguished due to the widespread growth of digital communication technologies. The present proposal is an attempt of discussion that criticizes the optimistic assessment of technology. This assessment usually understands ICTs as tools for horizontalization and democratization of political mass participation. From a techno-skeptical perspective, this study denies such a possibility. For such purposes, an empirical follow-up is made of the communications made on Twitter regarding the death of the Chilean miner Nelson Quichillao. The results indicate that digital platforms such as Twitter, instead of achieving a flat political participation and communication, they reproduce the asymmetries of the social world. In this sense, the category of class struggle is presented as an alternative to analyze such inequalities of the contemporary world.

KEYWORDS Flatness; democratization; digital communication; class struggle.

Introducción

El presente estudio consiste en un análisis de las comunicaciones publicadas en Twitter respecto de la muerte de Nelson Quichillao, ocurrida en el mes de julio del año 2015. El principio que orienta las reflexiones aquí expuestas, es que este acontecimiento evidencia las dinámicas propias de la lucha de clases en el siglo XXI. El concepto de lucha de clases al interior de la tradición de pensamiento marxista no se encuentra exento de polémicas. En el marco de esta aproximación se seguirán los lineamientos esbozados por O'Connell (2018). El *reader in law* británico constata la ausencia de una teoría unificada del Estado en la obra de Marx. Esto lo conduce a reflexionar respecto de qué es lo unitario en la producción marxiana.

La interrogante de O'Connell (2018) será resuelta a partir de la cuestión del método. Siguiendo la crítica marxista del derecho, presente en las obras de autores como Pashukanis, Renner, Althusser, Poulantzas, y Edward Palmer Thompson, O'Connell (2018) se centra en las contribuciones de Georg Lukács y de Cyril James. Sostiene que el único aspecto que permite tratar con “el marxismo” su método, el que para O'Connell pasa por la consideración central de tres aspectos: materialismo dialéctico, reconocimiento de la transitoriedad del modo de producción capitalista y centralidad de la lucha de clases. La presente propuesta se centra en una aproximación a la última de estas tres variables, dejando las restantes dos para futuras reflexiones.

Las definiciones de lucha de clases son múltiples. En este espacio se seguirá fundamentalmente aquella sintetizada por Harnecker (1979). La riqueza de esta reside en su esquematismo, el cual permite operacionalizarla como una variable para la investi-

gación empírica. La lucha de clases, de acuerdo a la comunista chilena, en tanto categoría analítica, denomina el enfrentamiento desarrollado entre clases antagónicas. En el marxismo estas clases son comprendidas como la burguesía y el proletariado. Bajo este esquema, se comprende a la burguesía como la clase poseedora de los medios de producción. Por tanto, se trata de la clase que ostenta la riqueza y el poder. El proletariado, por su parte, remitirá a aquella clase social que no posee medios de producción, sino sólo su fuerza de trabajo. Esta fuerza de trabajo, imprescindible en el proceso de producción, es la que - bajo el modo de producción capitalista - es mercantilizada y transada por parte del proletariado a cambio de medios de subsistencia (como calzado, vestido, abrigo, vivienda, etc.). Estos medios de subsistencia son reducidos al salario, el cual encubre una relación que está a la base del proceso de acumulación capitalista, la plusvalía (Marx, 2010).

Este enfrentamiento antagónico se desarrolla entre las clases en base a la consecución de los intereses propios de cada una de ellas. Estos intereses adquieren la denominación de intereses de clase, y se expresan en la práctica en el momento que la burguesía -o clase capitalista- colisiona en su actuar con los intereses del proletariado¹- o clase trabajadora. Un ejemplo clásico de este tipo de colisión se expresa en los denominados conflictos capital-trabajo. Ellos poseen una amplia tradición de estudio realizada desde diferentes perspectivas, las que usualmente enfatizan en aspectos coyunturales que marcan el desarrollo de un conflicto concreto. De ahí que, por ejemplo, algunas perspectivas realicen análisis desde la noción de totalidad (como en el caso del marxismo hegeliano), o bien en base a la coyuntura y correlaciones de fuerzas (como en el marxismo gramsciano).

En el marco de la presente propuesta se enfatiza la dimensión comunicacional del conflicto. La unidad de observación corresponde al evento marcado por la muerte del minero chileno Nelson Quichillao. La relevancia de esta decisión descansa sobre las transformaciones mismas del modo de expresión de la lucha de clases en espacios digitales. Si bien estos han sido objeto de diversas investigaciones sobre participación política en la era actual, estas -salvo excepciones- tratan con el concepto de lucha de clases. Por el contrario, estas aproximaciones usualmente sitúan tanto la problematización del fenómeno, así como sus programas de investigación desde una perspectiva optimista respecto del potencial político democratizador de las denominadas Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (en adelante TIC). En el presente escrito se plantea una concepción alternativa. Esta sigue especialmente los trabajos del sociólogo e informático austríaco Christian Fuchs. Algunas de sus principales obras son *Social media: A critical introduction* y *Digital labour and Karl Marx*, ambas publicadas durante el año 2014.

1. Al proletariado en el presente texto será denominado en un sentido amplio como clase trabajadora. Ello se debe a que abarca a la fuerza de trabajo que no es únicamente el clásico proletariado industrial del siglo XIX. Vale decir, involucra a la fuerza laboral de tipo campesina, extractiva, comercial, financiera, cognitiva, y de cualquier otro tipo.

El aspecto que se sigue de su obra concierne a la concepción tecno-escéptica del uso de las TIC. Esta lectura consiste básicamente en un quiebre respecto de aquellas que valoran (y llegan incluso a esencializar) la tecnología a partir de su potencial emancipatorio. También rompe con aquellas que, por el contrario, rechazan la tecnología, también esencializándola, debido a su potencial de dominio y control sobre la humanidad. Fuchs (2014) plantea que la tecnología debe ser comprendida a partir de sus condiciones particulares de uso y/o producción. Con ello asume la dialéctica propia de las particularidades de las relaciones entre el binomio de acción y estructura en la producción y circulación de la tecnología.

II. Métodos y técnicas

El modo de análisis aquí empleado corresponde al seguimiento de publicaciones realizadas en Twitter (llamadas *tweets*) con referencias explícitas a “Nelson Quichillao”. Tal plataforma es usualmente conceptualizada a partir de su diseño orientado a la comunicación abierta y en tiempo real. Esto traza una distinción práctica y conceptual con redes como Facebook y Whatsapp (orientadas a la comunicación con conocidos del mundo *offline*), o Instagram (Murthy, 2013). También sobre Twitter se destaca su contribución a la facilitación de la participación política y la generación y organización de movilizaciones sociales (Dahlgren, 2014; Sábada, 2012; Shirky, 2011). Todo ello, justifica un sometimiento a prueba de tales enunciados (Dencik y Leistert, 2015; Fuchs, 2014).

El material empírico (correspondientes a *tweets*) ha sido extraído mediante un *web scraper* (Mitchell, 2015). Se trata de `GetOldTweets.py`², herramienta de software libre programada en lenguaje *python*, que permite acceder a mensajes sin restricciones de privacidad en un rango de tiempo determinado por el usuario. `GetOldTweets.py` está programada para operar sobre Twitter, lidiando con las restricciones propias de su API³. Su ejecución permite exportar el material hacia una base de datos en formato Excel. Los campos que estructuran a esta base de datos se organizan en columnas y operan sobre cada mensaje posicionado en filas. Estos campos son: a) nombre de usuario; b) fecha y hora de publicación; c) cantidad de *likes* o favoritos; d) cantidad de *retweets*; e) cadena de texto del mensaje; f) referencias a cuentas de otros usuarios; g) *hashtags* incluidos en el *tweet*; y h) dirección o vínculo en el que se encuentra alojado el mensaje. Metadatos como geolocalización, tipo de dispositivos usado, y otros datos personales de los usuarios no son posibles de acceder mediante esta herramienta. Pese a su potencial, el proceso de extracción presenta en su ejecución un error muestral inferior al 1%⁴. Debido a esto, el contenido final de la base de datos debe considerarse como muestra, y no población.

2. Recuperado de <https://github.com/Jefferson-Henrique/GetOldTweets-python>.

3. Acrónimo inglés para “Interfaz de programación de aplicaciones”, la que sólo permite sistematizar *tweets* originales publicados dentro de un margen de 168 horas.

4. Pese a que esta limitación puede ser corregida mediante la realización de extracciones sucesivas, debe ser enunciada a priori.

El estudio se ha desarrollado siguiendo los principios del análisis cualitativo del contenido (Valles, 1999) y estadístico descriptivo (Cea D'Ancona, 1998). De ahí que se han caracterizado tópicos de discusión, actores involucrados, y frecuencias de publicación, entre otros. La ejecución del *scraper* extrajo 3.408 *tweets*. El intervalo temporal de sus publicaciones fue delimitado al período entre el 24 de julio del 2015 (día de la tragedia) y el 31 de julio del año 2018 (fecha de cierre de la fase de sistematización de material empírico). Para efectos de presentación de la interpretación de resultados, el análisis se separó en dos períodos. El primero comprende la producción de *tweets* que va desde el 24 de julio al 31 de diciembre del 2015, mientras que el segundo desde el 1 de enero del 2016 hasta el 31 de julio del 2018. Estos han sido demarcados siguiendo la tasa de publicación de mensajes (figura 2).

III. Análisis de resultados

Los períodos de análisis se encuentran ilustrados en la figura 2. Durante el primero de ellos se ha publicado el 73,7% ($n=2510/3408$) del total de *tweets* extraídos. Durante el segundo, se publicó el restante 26,3% ($n=898/3408$) de los mensajes. En la figura 2 se constata una concentración de mensajes durante el período inmediato posterior a la muerte de Quichillao. Esta se da principalmente en el mes de julio del año 2015 hasta el mes de septiembre del mismo año. No obstante, hay una abrupta caída de la tasa de producción de mensajes tras la muerte del minero. De ahí en adelante, se distingue una bajísima tasa de publicaciones hasta julio del año 2018 (fecha final del proceso de extracción de datos). Sin embargo, se observa cierta regularidad de alzas de publicaciones que ocurren en períodos específicos en donde se llega a 156 mensajes en mayo del 2016, 150 en julio del 2017, y 101 en marzo del 2018. Estas alzas se vinculan con la ocurrencia de acontecimientos específicos vinculados al seguimiento del caso, los que serán detallados en las siguientes secciones.

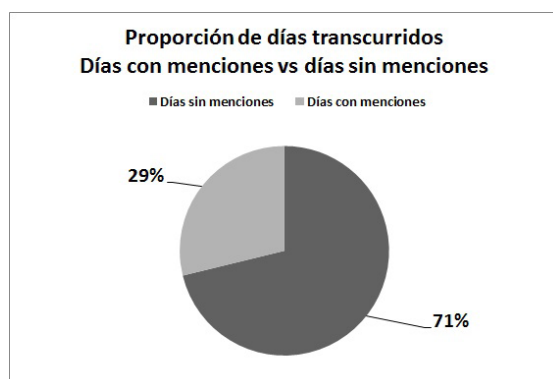


Figura 1: Ilustración de proporción de días transcurridos entre el 24 de julio del 2015 y 31 de julio del 2018 con referencias explícitas al caso de Nelson Quichillao en Twitter. Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de *scraper* GetOldTweets.

Con todo, el período total de análisis comprende 1104 días, entre los cuales sólo se constataron 318 días ($n=318/1104$, 29%) con menciones o referencias al caso de Nelson Quichillao en Twitter (Figura 1). Esta baja proporción de días en los cuales el acontecimiento es señalado puede ser entendido de diversos modos. En lo concerniente a nuestra interpretación, esto sería como la producción de un indicador de marginalización del tópico en las discusiones generales de la política chilena. Como se ha sostenido, ciertas posturas optimistas hablan de Twitter como un espacio de visibilización de luchas llevadas a cabo, por ejemplo, por actores subalternos. Sin embargo, la evidencia constata que esta condición de subalternidad es reproducida o extendida en las redes de producción y transmisión de información y comunicación. Bajo esta consideración, la insistencia acerca del ejercicio un rol democratizador ejecutado por plataformas digitales como Twitter es cuestionable. A continuación, se ilustra la figura 2 la cual contiene la caracterización de la tasa de publicaciones, acorde al intervalo temporal estudiado, para posteriormente avanzar hacia el análisis de cada período.

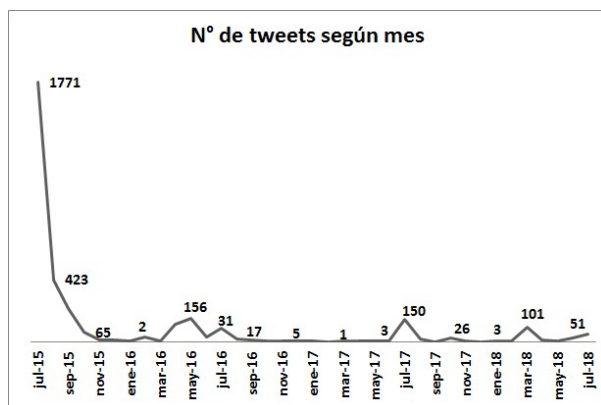


Figura 2: Gráfico. Ilustración de frecuencia de publicación de tweets referentes a Nelson Quichillao. período julio 2015 a julio 2018.

Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de *scraper* GetOldTweets.

Primer período: Julio a diciembre 2015

Las primeras referencias al suceso de la muerte de Nelson en Twitter, tratan fundamentalmente sobre denuncias respecto de su asesinato. Estas usualmente incluyen hipervínculos a notas periodísticas⁵, las que entregan mayores detalles sobre lo ocurrido. Estas discuten, por ejemplo, declaraciones emitidas por Carabineros. En un primer momento la institución sostuvo la hipótesis de muerte accidental, mientras que una vez avanzados los peritajes, Carabineros aludió a que se trató de un acto de legítima defensa. Esta sería la justificación de que un funcionario, en acto de servicio, disparara hacia un grupo de trabajadores movilizados, dando un proyectil en una de las piernas de Nelson Quichillao, quien moriría horas más tarde desangrado. Los dirigentes sindicales respondieron a esto con cuestionamiento respecto del proceder policial, el cual se trataría de un despeje de ruta.

El primer mensaje publicado en Twitter por un medio periodístico fue realizado por el movimiento político “Generación 80”⁶ (el que tiene una página que opera como medio independiente):

@generacion80 (24 julio 2015) Noticias G80: MUERE ASESINADO NELSON QUICHILLO, TRABAJADOR MINERO EN PARO: <http://g80.cl/noticias/noticiacompleta.php?varbajada=21030...vía @generacion80> [Recuperado de: <https://twitter.com/generacion80/status/624520810653483008>]

La nota anexa señala que el operativo policial se desarrolló entre las 22.30 horas del jueves 23 de julio del 2015, y las 04.00 horas de la madrugada del viernes 24 de julio del mismo año. Las organizaciones sindicales indican que se trató de una operación realizada con fuerza desmedida. Señalan que esta fuerza tenía la intención de ocasionar daños físicos a los trabajadores movilizados. El funcionario responsable del disparo es identificado como Sargento Segundo Marco Guerrero Martínez. Cabe señalar que hasta el día de hoy el carabinero no ha sido sancionado y ejerce sus funciones con normalidad en la región de Valparaíso. De hecho, dos meses más tarde el mismo funcionario protagonizó una violenta detención hacia quien era entonces dirigente estudiantil de la Universidad Técnica Federico Santa María (UTFSM), y hoy diputado de la nación, Jorge Brito. Este acontecimiento es denunciado en un *tweet* emitido por el partido Revolución Democrática (en adelante RD):

5. Por ejemplo, la siguiente nota publicada por Mapuexpress el mismo 24 de julio del año 2015, describe los hechos de la muerte de Nelson. Esta fue publicada originalmente por el medio La Izquierda diario. Más detalles en: <http://www.mapuexpress.org/?p=2909> y <http://www.laizquierdadiario.cl/Trabajador-contratista-asesinado-por-Carabineros-en-division-Salvador-de-Codelco>.

6. Generación 80 es un movimiento político conformado por activistas que desarrollaron actividades contrarias a la dictadura de Pinochet durante la década de 1980. Más detalles en: <http://g80.cl/quienessomos.htm>.

Revolución Democrática @RDemocratica (22 de septiembre 2015) Hoy @jorbritoh será careado con Carabinero que lo agredió y que está implicado en muerte de Nelson Quichillao, favor RT #FinJusticiaMilitar [Recuperado de: <https://twitter.com/RDemocratica/status/646300178899726336>]⁷

La nota periodística de “Generación 80” indica que un dirigente de la Confederación de los Trabajadores del Cobre (en adelante CTC) confirmó la noticia de la muerte de Nelson con Radio Bío Bío. Brito señala que fuerzas especiales de Carabineros utilizaron balines dirigidos al rostro de los trabajadores. Del operativo resultaron -de acuerdo a las primeras informaciones- un trabajador muerto y otro herido. Nelson Quichillao, la víctima fatal, era contratista de Codelco, y miembro del sindicato de la empresa Geovita. La nota agrega que, tal como en el anterior gobierno de Bachelet (2006-2010) nuevamente un trabajador movilizado es asesinado por Carabineros⁸. Esta referencia alude al trabajador Rodrigo Cisternas, quien fue abatido a tiros por Carabineros durante una manifestación el día 3 de mayo del año 2007⁹. Sobre el suceso, el reconocido historiador chileno Sergio Grez señala en su cuenta de Twitter:

Sergio Grez Toso @SergioGrezToso (24 de julio 2015) /Matías Catrileo, Jaime Mendoza Collío, Nelson Quichillao... Sangriento prontuario de los gobiernos de Bachelet. ¡No fueron hechos aislados! [Recuperado de: <https://twitter.com/SergioGrezToso/status/624605299266056192>]

7. Brito relata los hechos años más tarde, en marzo del 2018, en una conferencia de prensa convocada por la CTC. Durante ella exige justicia a tres años de la muerte de Nelson. Junto a él se encuentran personalidades políticas que han prestado asistencia a la familia de Nelson, como Carmen Hertz. Mayores detalles sobre este hecho se abordan en la siguiente sección.

8. A esto se suman las declaraciones del alcalde de Diego de Almagro, Isaías Zavala (PCCh), quien agregó que a partir de las 22:30 del jueves 23 de julio, irrumpieron fuerzas especiales de Carabineros con brutal violencia en Diego de Almagro y El Salvador, situación que se mantuvo hasta las 4:00 AM del viernes 24 de julio. El lugar concreto donde ocurrieron los disparos sería frente a la garita de Codelco, sitio en el que fue herido mortalmente Nelson Quichillao.

9. El vídeo que contiene el registro del asesinato de Cisternas puede ser revisado en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=Y7OaZqVlhOg>.

El *tweet* de Sergio Grez debe ser comprendido como expresión de una preocupación académica militante. El periodo político chileno contemporáneo es descrito desde cierta literatura como un ciclo de movilización abierto (Ruíz, 2015). Los antecedentes de esta concepción es posible situarlos a partir de los estudios propios de las ciencias sociales chilenas desarrollados durante la primera fase de la postdictadura. Entre ellos, Navia (1999) definía la transición post dictatorial como una transición de tipo pactada. Esta denominación se encuentra ya en trabajos previos, como los de Garretón (1995) y Brunner (1990). Sin embargo, Navia avanza en la identificación de los componentes específicos de este pacto. Este habría sido coordinado entre empresarios, clase política y militares. De esta lectura se debe destacar que el pacto involucraba una exclusión tácita pero directa hacia los movimientos sociales. Entre estos últimos los más destacados son el movimiento de los trabajadores (principalmente de minería del cobre), movimientos estudiantil y movimiento de pobladores.

Lo anterior, de acuerdo a Ruíz (2015), incuba contradicciones de carácter político que una vez agudizadas, evidenciarán el agotamiento del modo excluyente de hacer política en Chile. Volviendo a Harnecker (1979), la lucha de clases posee tres dimensiones elementales: económica, cultural y política. La primera, guarda relación con la esfera de la producción y circulación del capital, la segunda a procesos de constitución ideológicas en las sociedad, mientras que la tercera remite a la configuración de los espacios institucionales usualmente sujetos a los Estados nacionales. La exclusión de los movimientos sociales en un plano político se comprende como un proceso contradictorio en la implementación de la democracia liberal representativa. Los antecedentes de esta exclusión son múltiples, y han sido bien estudiados por historiadores como Gabriel Salazar, Igor Goicovic, Julio Pinto o el mismo Sergio Grez.

Los movimientos sociales en Chile, siguiendo a Ruíz (2015), retornarán con fuerza a la política durante el ciclo de movilizaciones 2006-2011. Este se caracteriza por un avance sustantivo de la agitación en ciertos sectores sociales en Chile. El resultado de este se tradujo en una reconfiguración del denominado duopolio político. Este comenzó con el retorno vía democrática de la derecha neoliberal y neoconservadora al gobierno encabezado por Sebastián Piñera en el año 2010. Con esto, la vieja Concertación (coalición de gobierno de la transición) se re-articulará como Nueva Mayoría integrando entre sus filas al PCCh. De ahí, que años más tarde esta coalición buscara generar alianzas con movimiento sociales y populares a modo de retornar al gobierno, objetivo llevado a cabo en el año 2014 en un proceso político encabezado nuevamente por Michelle Bachelet. En consideración de estos antecedentes, es que se habla de un período chileno previo y posterior al año 2011, el cual fue el punto álgido de las movilizaciones esta vez desarrolladas en una alianza entre estudiantes y trabajadores.

No obstante, la Nueva Mayoría no logró contener la agitación social incubada en ciertos sectores sociales clave. Manifestación de ello es precisamente la movilización de la cual forma parte Nelson Quichillao y los mineros subcontratados de Codelco. El año 2015 se encuentra marcado por la emergencia de nuevas figuras en la palestra política como lo es el diputado del Frente Amplio y ex-dirigente estudiantil Gabriel Boric. Es un *tweet* de su autoría el que contó con la mayor cantidad de *likes* y *retweets*, aquí entendidos como indicadores de visibilidad de un mensaje. Twitter, en dicho sentido, parece estar familiarizado con lo que podría entenderse como una nueva forma de hacer política. Esta se encontraría caracterizada por lo que en la literatura se denomina como manejo *massmediático*. Este se dirigiría hacia capas de la población que si bien no está familiarizada con fenómenos políticos, sí lo está con las nuevas TIC. El *tweet* fue el siguiente:

@gabrielboric (24 julio 2015) Hoy el Estado asesinó a Nelson Quichillao. Hoy han matado un poco d nosotros tb. Mi solidaridad con su familia y sus compañeros @ConfeCobre. [Recuperado de: <https://twitter.com/gabrielboric/status/624572458671206400>].

Preliminarmente, podría indicarse que el Estado chileno emplea la fuerza como forma cortoplacista de mitigación o supresión de conflictos sociales. Sin meditar sobre las consecuencias de esta estrategia, se aprecia un aumento de la intensidad de los conflictos producto de su violenta represión. A ello se debe sumar una parcial omisión del suceso de la muerte de Nelson por parte de los medios de comunicación de masas en Chile en redes digitales. Esto puede ser entendido como una táctica de complicidad entre diferentes actores u organizaciones familiarizadas con el ejercicio del poder en Chile. Dada la composición de estos actores y organizaciones, estudiada desde las perspectivas de las élites en Chile (Aguilar, 2011; Atria et al., 2017), es que se puede hablar del ejercicio de una dominación de clase en el país. Esta dominación, en la práctica, se puede distinguir como la articulación de diferentes actores en el desarrollo de sus acciones, siguiendo intereses de clase determinados. En este caso, estos intereses se supeditan a lo que el marxismo clásico entiende como los intereses propios de la burguesía.

De tal modo, en tanto propietarios de los medios de producción, e industrias culturales (como medios de comunicación de masas), los miembros de la burguesía son capaces de desarrollar estrategias de gobierno sustentables en el tiempo. Ahora bien, dicha sustentabilidad únicamente sería posible en la medida que se desarrollen estrategias de negociación (o conciliación) con las clases subalternas, siguiendo la denominación gramsciana. Así, la represión mediante violencia de Estado sobre trabajadores movilizados, si bien es intuitivamente inconveniente al ejercicio de la hegemonía propia de la burguesía, se debe evaluar críticamente las razones de su puesta en práctica. Comunicacionalmente el suceso es criticado ampliamente por quienes se refieren a

este a través de la plataforma Twitter. Cabe preguntar entonces por la composición de la audiencia que realiza tal ejercicio, lo que podría ser estudiado en una próxima oportunidad con el uso de técnicas cualitativas de producción primaria (Valles, 1999). Sin embargo, es destacable que el total de mensajes fue publicado por 1315 usuarios, en un margen de tiempo de tres años. Esta cantidad es comparativamente menor a las audiencias que en Twitter comentan sobre hechos llamados *trending topic*.

La alta visibilidad de este mensaje puede entenderse a la luz de las reflexiones de Fuchs (2014) respecto de los alcances y limitaciones de las redes digitales. Pareciera ser que ciertas líneas de fuga son abiertas mediante el uso de herramientas digitales para la visibilización de informaciones “críticas”. Esta lectura debe ser realizada con cautela. El hecho de que la cuenta del diputado Boric sea la más visible -pese a que sólo publicó un mensaje referido a la muerte de Quichillao- podría indicar que la cobertura del fenómeno fue una cuestión “de nicho”. Este nicho, o segmento, estaría conformado por lo que la literatura señala como el usuario típico de Twitter, pero de una orientación política de carácter progresista. De acuerdo a un estudio realizado recientemente por el Observatorio de Política y Redes Sociales, de la Universidad Central de Chile, este usuario típico de Twitter corresponde a hombres, con formación universitaria, de entre 30 a 40 años de edad¹⁰. En la siguiente figura se expone el ranking de cuentas partícipes en la discusión sobre Quichillao que tuvieron mayor visibilidad. Entre ellos se encuentran miembros del Frente Amplio, además de medios de comunicación alternativos de izquierda.

Tabla 1. Ranking de cuentas según número de mensajes compartidos y marcados como favoritos por otros usuarios de Twitter. período julio 2015 a julio 2018.

Cuentas según visibilidad (retweets+favoritos)				
Ranking	Cuenta o Usuario	Porcentaje del total	Porcentaje entre top10	Total
1	gabrielboric	6%	19%	1039
2	rvfradiopopular	5%	16%	865
3	ConfeCobre	4%	14%	745
4	SergioGrezToso	3%	10%	542
5	prensaopal	3%	9%	510
6	eldesconcierto	3%	8%	456
7	uchileradio	2%	8%	425
8	RDemocratica	2%	6%	329
9	ccuevasz	2%	6%	312
10	lafundacionsol	2%	5%	291
Total top10				5514
Total muestra				18003
Total usuarios				1315

Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de scraper GetOldTweets.

10. Más detalles puede encontrarse en: <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/quienes-los-usuarios-twitter-chile/304944/>.

Entre las cuentas de la Figura 2, son aquellas parte del Frente Amplio las que pertenecen al diputado Gabriel Boric (@gabrielboric), al partido político Revolución Democrática, y al ex dirigente sindical y líder del partido Nueva Democracia, Cristián Cuevas (@ccuevasz). Entre los medios de izquierda radical se encuentran Radio Villa Francia (@rvfradiopopular) y Prensa Opal (@prensaopal). Medios de tendencia progresista son El Desconcierto (@eldesconcierto) y Radio Universidad de Chile (@uchileradio). Finalmente, las cuentas de la CTC, del historiador Sergio Grez (@SergioGrezToso), y de la Fundación Sol (@lafundacionsol), se podrían entender como “otras cuentas de izquierda”. El potencial de la contribución comunicacional de cuentas como estas puede corresponder a la visibilización del conflicto. No obstante, dicha visibilización queda restringida por a lo menos dos factores. El primero de ellos es que el contenido llegará sólo a usuarios de Twitter. El segundo, es que sólo ciertos usuarios, con determinados intereses y perfiles, seguirán cuentas con líneas de publicación que podríamos denominar en un sentido laxo de “críticas”.

Si se evalúa siguiendo esta reflexión, la relación entre límites y potencias de la acción mediática con propósitos políticos críticos en plataformas como Twitter, intuitivamente se afirmará que esta acción se encuentra inclinada hacia la limitación por sobre la potencia. Uno de los caminos que se podrían trazar como desarrollo del potencial político de la acción comunicacional es su articulación con la práctica orgánica concreta. Esto es lo que se ha señalado en literatura especializada como los “nuevos” repertorios de los “nuevos” movimientos sociales (Castells, 2012; Tilly y Wood, 2010). Algunos escritos con referencias explícitas enunciadas por Marx sobre la prensa y los medios de comunicación señalan que estos cumplen una función de ser el ojo vigilante del pueblo (Marx y Engels, 1987). Si se siguen los lineamientos básicos del materialismo dialéctico, es imposible entender un enunciado al margen de sus condiciones históricas de enunciación. En dicho sentido, cabe preguntar, si acaso en las condiciones actuales cumpliría Twitter algo semejante al rol de la prensa al que se refería el joven Marx. Por ejemplo, ¿poseen los medios de comunicación digitales potenciales para el desarrollo de las reivindicaciones de la clase trabajadora? Probablemente, lo que la evidencia indica es que muchas condiciones deben ser resueltas para que esta interrogante sea respondida afirmativamente.

Segundo período: Enero 2016 a julio 2018

Este período comprende 31 meses, que van desde enero del año 2016 a julio del año 2018, y abarca el 26% (n=898/3408) del total de mensajes extraídos por el *web scraper*. El contenido de los mensajes es posible resumirlo a referencias acerca del proceso de esclarecimiento sobre la muerte de Nelson y la demanda por justicia. Entre los principales hitos de dicho proceso se encuentran la solicitud emitida por la CTC de inhabilitar al fiscal a cargo del caso. Tal solicitud fue realizada a mediados del mes

de febrero del año 2016¹¹. De acuerdo a la versión entregada por la CTC, se habrían constatado una serie de irregularidades en las investigaciones judiciales, que obstaculizaron la formalización del autor de los disparos. Organizaciones como Amnistía Internacional también reprocharon el actuar de la fiscalía. Posteriormente, durante el mes de abril del año 2016, el Consejo de Monumentos aprueba la construcción de un memorial para Nelson Quichillao. A esto se suman muestras de apoyo a la familia de la víctima proveniente de organizaciones y personas particulares. Algunas de ellas son la hinchada del club deportivo Cobresal y trabajadores que se movilizaron junto a Nelson.

@ElDesconcierto (25 febrero 2016) Amnistía internacional cita en su Informe Anual sobre vulneración a DDHH casos Avilés, Quichillao y Manuel Gutiérrez [http:// bit.ly/1SYiyhx](http://bit.ly/1SYiyhx). [Recuperado de: <https://twitter.com/eldesconcierto/status/702972214510014469>]

@SindicatoCDF (23 abril 2016) Hinchas de Cobresal por Copa Libertadores portaron lienzo en homenaje a Nelsón Quichillao. [http://www.laizquierdadiario.cl/En-la-cancha-l_a-mina-y-la-barricada-el-homenaje-a-Nelson-Quichillao?id_rubrique=1201 ... pic.twitter.com/44Zi8cCYkT](http://www.laizquierdadiario.cl/En-la-cancha-l_a-mina-y-la-barricada-el-homenaje-a-Nelson-Quichillao?id_rubrique=1201...pic.twitter.com/44Zi8cCYkT) [Recuperado de: <https://twitter.com/SindicatoCDF/status/724054187877736448>]

En este período fueron las mismas cuentas las que tuvieron mayor visibilidad. El agrupamiento señalado se ilustra en la figura 4. Las cuentas reunidas bajo la etiqueta “Frente Amplio” -correspondientes a @gabrielboric, @RDemocratica y @ccuevaszasuman un 30% (n=1680/5514) del total de *likes* y *retweets*. Luego se sitúan las cuentas de medios de izquierda radical -@rvfradiopopular y @prensaopal-, las que marcan un 25% (n=1375/5514) entre las cuentas más visibles. Tras ellas se encuentran las cuentas vinculadas a medios de tendencia progresista -@eldesconcierto y @radiouchile-, con un 16% (n=881/5514) del total de marcadores de visibilidad. Estas hacen uso de un lenguaje comparativamente más moderado en la cobertura de los acontecimientos respecto de aquellas etiquetadas como “medios de izquierda radical”. Finalmente, se encuentran las cuentas comprendidas como “otros”, las que si bien alcanzan un 29% (n=1578/5514) de dichos marcadores, se han excluido de la jerarquización debido a la heterogeneidad de sus componentes. Entre ellas figuran las cuentas del reconocido historiador chileno Sergio Grez (@SergioGrezToso), de la Fundación Sol (@lafundacionsol) y de la Confederación de los Trabajadores del Cobre (@ConfeCobre).

11. Más detalles en <https://www.biobiochile.cl/noticias/2016/02/11/solicitan-inhabilitar-a-fiscal-de-caso-de-nelson-quichillao-por-eventuales-irregularidades.shtml>.

Tabla 2. Ranking de cuentas agrupadas según visibilidad y vinculación.

Cuentas según visibilidad (retweets+favoritos)				
Ranking	Cuenta o Usuario	Porcentaje del total	Porcentaje entre top10	Total
1	Frente amplio	1%	30%	1680
2	Medios de izquierda radical	1%	25%	1375
3	Medios de tendencia progresista	1%	16%	881
4	Otros	1%	29%	1578
Total top 10				5514
Total muestra				18003
Total usuarios				1315

Fuente: Elaboración propia, en base a datos extraídos mediante ejecución de *scraper* GetOldTweets.

Entre julio del año 2016 y agosto del año 2017, se contabilizan sólo 55 *tweets* en once meses. Julio del año 2016 estuvo marcado por conmemoraciones del cumplimiento del primer año tras la muerte de Nelson. Por su parte, en agosto del año 2017 el hecho que marca los comentarios corresponde a la exigencia del diputado Lautaro Carmona (PCCh) del desahucio del Sargento Guerrero. Con todo, las referencias al caso se encuentran prácticamente congeladas en Twitter. Esta situación es revertida con la conferencia de prensa convocada por la CTC, para el día 26 de marzo del año 2018¹².

La conferencia se cita a raíz de la petición de fiscalía de no perseverar en la investigación, o sea, abandonar la causa judicial. A la instancia acude la diputada Carmen Hertz (PCCh) -en calidad de presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de diputados-, el diputado Jorge Brito (RD), Alicia Lira -presidenta de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos (AFEP)- y el hermano de la víctima, José Quichillao. Durante la conferencia los hechos son analizados en clave política. En primer lugar, se critica duramente el actuar del poder judicial. Los expositores señalan la necesidad de condenar a los responsables ya identificados de la tragedia. Al mismo tiempo se suman a la petición realizada anteriormente por el diputado Carmona (PCCh) y destacan lo cuestionable de que el sargento Guerrero ejerza impunemente funciones en la actualidad. A esto se agrega que el mismo funcionario de Carabineros haya estado involucrado durante septiembre del año 2016 en una violenta detención al hoy diputado Jorge Brito. La conferencia se difunde por la cuenta oficial de la CTC, como se ilustra en el siguiente *tweet*:

12. El registro de la conferencia puede ser revisado en: https://www.youtube.com/watch?v=UHjZnGVe_K4.

Conf.Trab.Cobre @Confecobre (26 de marzo) [en conferencia] don José Quichillao, hermano de Nelson: Que esto no vuelva a suceder, ya estamos en una democracia y no en una dictadura | Justicia para #NelsonQuichillao [Recuperado de: <https://twitter.com/Confecobre/status/978292834020315136>]

Este mensaje cita palabras de José Quichillao, y alude a los abusos de las instituciones de orden chilenas perpetrados en dictadura. En la conferencia, Carmen Hertz (PCCh) sostuvo la lectura de que el abordaje que ha hecho el sistema judicial de la muerte de Nelson evidencia principalmente su inoperancia. La diputada destacó la necesidad de sancionar y erradicar debidamente actitudes de violencia injustificada desarrolladas por las fuerzas armadas en Chile. Las palabras de la diputada se enuncian en un contexto dado por la discusión sobre el cierre del caso. Esta decisión sería ejecutada cuatro días más tarde por la fiscalía regional de Atacama.

La decisión de la fiscalía es reprobada por la CTC, quien manifiesta tal recepción mediante un comunicado, exigiendo justicia y declarando la impunidad del asesinato de Quichillao como “inmoral y de extrema gravedad”. Este fue compartido por cuentas simpatizantes a la causa, como @lafundacionsol y @eldesconcierto. Los medios digitales que cubrieron la noticia corresponden únicamente a aquellos etiquetados aquí como de izquierda o progresistas. A partir de ello, es posible sostener que en Twitter, la difusión del suceso quedó restringida a los círculos de seguidores de estos medios. Si bien se ha señalado la característica “nicho” de Twitter, a esta altura se podría hablar de la existencia de un “subnicho”¹³.

La sistematización del material empírico finaliza en julio del año 2018. En tal momento la discusión se da en torno a la memoria del caso de Quichillao, a un año más de su muerte. En Twitter algunos mensajes provienen de diferentes organizaciones sociales y sindicales. A diferencia de años anteriores, el vídeo comienza a hacer apariciones como forma de transmisión de contenidos. Estos se tratan principalmente de mensajes de apoyo a la familia, a los compañeros de Nelson, y de rechazo al accionar del sistema judicial chileno. El siguiente mensaje corresponde a uno publicado por el dirigente de Nueva Democracia, y ex dirigente sindical de la CTC, Cristián Cuevas:

@SindicalND (24 julio 2018) [VIDEO] Mensaje del compañero Cristian Cuevas (@ccuevasz) a tres años del asesinato a manos de @Carabdechile del trabajador contratista minero NELSON QUICHILLAO en la Mina El Salvador de @CodelcoChile. Honor y Gloria al martir de la clase trabajadora pic.twitter.com/7GcCdUgBiL [Recuperado de: https://twitter.com/sindical_ND/status/1021839631015399424]

13. Por ejemplo, el siguiente tweet publicado por el medio El Ciudadano, obtuvo 14 retweets y 11 likes, comparativamente menor a los centenares o miles de este tipo de marcadores que obtienen las noticias en medios masivos en Chile. Detalles en: https://twitter.com/El_Ciudadano/status/979493468807540737.

El contexto de publicación de este mensaje se caracteriza por el desarrollo de un festival de conmemoración para Nelson. Este fue realizado el día 28 de julio del año 2018, en la localidad de Diego de Almagro. La instancia buscó convertirse en un espacio de memoria, la cual, de acuerdo a un comunicado de la CTC¹⁴, es lo que los grandes medios nacionales han querido ocultar. Ahora bien, debe reconocerse que esta afirmación es problemática. En primer lugar, sí se constata que ciertos medios de masiva circulación en Chile cubrieron la muerte de Nelson Quichillao. No obstante, no realizaron un seguimiento del caso. Es decir, ninguna de las declaraciones de diputados de la república tuvieron lugar en ellos. Esta cobertura se restringió únicamente a los pocos días posteriores al deceso de Nelson. Por ejemplo, 24 horas publica el mismo día del hecho, una nota con declaraciones del senador independiente Pedro Araya, responsabilizando a Codelco por los hechos¹⁵. Chilevisión, por su parte, únicamente publicó informaciones concernientes al funeral de Nelson¹⁶. Por otra parte, no se encontraron referencias explícitas al hecho en las cuentas de Twitter de Canal 13 y Mega.

IV. Discusión

Digitalización de la lucha de clases en el siglo XXI

La intuición que motiva la pesquisa corresponde a la existencia de una digitalización de la lucha de clases en el siglo XXI. Esta digitalización puede ser analizada en diversas dimensiones. En el marco de la presente propuesta, esta se ha delimitado a un ámbito comunicacional. Siguiendo a Harnecker (1979), se sostuvo que la lucha de clases corresponde preeminentemente a la confrontación práctica de los intereses de clase. Estos intereses de clase pueden observarse a partir de la configuración de los escenarios económicos, políticos y culturales. Por ejemplo, en la institucionalización que adquieren dichos ámbitos, y en la orientación de tal institucionalización. Como se ha señalado, el presente estudio propone analizar las relaciones contenidas en las comunicaciones mediadas por plataformas como Twitter. A partir de esta observación, se plantea discutir la lectura de que la contraposición de intereses de clase se encuentra en la base de los procesos de comunicación política. En otras palabras, que la lucha de clases evidencia en el siglo XXI una manifestación comunicacional en plataformas digitales como Twitter.

14. Más detalles en: <http://sindical.cl/con-festival-conmemoraran-tercer-aniversario-del-asesinato-de-nelson-quichillao/>.

15. Más Detalles en: <https://twitter.com/24HorasTVN/status/624730053515935744> y <https://www.24horas.cl/nacional/senador-pedro-araya-responsabiliza-a-codelco-por-muerte-de-nelson-quichillao-1735099>.

16. Disponibles en <https://twitter.com/chilevision/status/625458125710077952> y https://www.chvnoticias.cl/trending/el-contratista-nelson-quichillao-recibio-un- emotivo-ultimo-adios_20150726/.

Estas manifestaciones comunicacionales poseen particularidades especiales, adquiridas a partir de las relaciones en las cuales dichas manifestaciones se encuentran insertas. Así, el contexto particular en el que Nelson Quichillao es asesinado, permite entender la dinámica comunicacional desarrollada desde el acontecimiento. El análisis de la información entrega algunas pistas que permiten caracterizar el modo en que este acontecimiento es referido en Twitter. Este modo de referencia, o de cobertura, es lo que se ha intentado señalar como expresión de la lucha (de intereses) de clases. A partir del material extraído de Twitter, esta lucha no se expresa mediante la contraposición de lecturas o interpretaciones sobre un fenómeno concreto. Esto marca una primera diferencia respecto de otros estudios previos en la materia (Knipp, Valdebenito y Barriga, 2018; Valdebenito, 2018). Por ejemplo, en una investigación sobre el desastre del denominado mayo chilote del año 2016, las salmoneras tenían una versión explícitamente contraria a la de organizaciones ambientalistas. En el caso de las campañas pro y contrarias al sistema de AFP en Chile, mediáticamente se apreciaban disputas en torno a la verdad respecto del sistema.

En el caso de la muerte de Nelson Quichillao se observan en Twitter comunicaciones que se posicionan únicamente desde una postura respecto a la interpretación de los acontecimientos del caso. Esta consiste en que este se trató de un asesinato, y no en defensa propia (como sostiene la defensa de Carabineros¹⁷). Tal lectura, que habla de defensa propia, no posee presencia en Twitter. Esto podría deberse a que existe relativo consenso acerca de que los antecedentes apuntan a la hipótesis de asesinato. Como se ha señalado, Nelson murió por una bala percutada por un carabiniere (el que se encuentra identificado), quien se encontraba disparando hacia un grupo de manifestantes. La bala si bien no fue disparada a quemarropa, esta sí terminó impactando en el cuerpo del minero, ocasionando su desangramiento y muerte. Es difícil sostener que no se trata de un asesinato. Ahora bien, entre los comentarios analizados se aprecian diversos modos de referencia al suceso. Como se ha indicado en las dos secciones anteriores, estos varían de acuerdo al emisor de los mensajes, así como al momento en el que los mensajes son publicados. La primera variación remite fundamentalmente a las afiliaciones políticas de quien emite algún comentario sobre la muerte de Nelson. Por otra parte, la segunda guarda relación principalmente con el avance de las investigaciones, y los hechos vinculados a estas.

17. En específico se sostenía la tesis de defensa personal por parte de Fuerzas Especiales. Más información aquí: <https://radio.uchile.cl/2018/03/27/fiscal-busca-no-perseverar-en-caso-de-homicidio-de-nelson-quichillao/>.

La medida en la cual estos comentarios expresan la lucha o contraposición de intereses de clase es objeto de discusión. Probablemente, lo razonable sea comprender el fenómeno aquí analizado como expresión germinal de la lucha de clases. Por expresión germinal de la lucha de clases se suele entender a luchas o enfrentamientos inacabados o parciales. Esta incompletud se debe a que se trata de conflictos desconectados de la lucha entre clases a escala global. En este caso, para que las comunicaciones puedan ser entendidas como parte de un desarrollo de una lucha de clases acabada, deberían estar al menos enunciadas contra la clase capitalista. Así, el blanco principal de la acción mediática o comunicacional en plataformas como Twitter sería, por ejemplo, la construcción de organización combativa y de clase. Por combativa se entiende a un intento por desplegar oposición directa tanto al modo de producción capitalista así como al gobierno de la clase que lo sostiene, vale decir, la burguesía.

La auténtica lucha de clases, o lucha de clases acabada, es de acuerdo a Harnecker (1979: 22-23) aquella en la cual la clase trabajadora se enfrenta, en su conjunto, con la clase capitalista. Este enfrentamiento completo se diferencia de aquellos parciales o inacabados a partir de dos cualidades clave. La primera de ellas corresponde a la proyección de largo plazo de sus objetivos. Estos se relacionan con la conquista del poder político por parte de la clase trabajadora, el cual se entiende como condición previa y necesaria para la destrucción de la sociedad capitalista. La segunda cualidad responde a la integración táctica de estos enfrentamientos con las diferentes luchas de la clase trabajadora. De ahí que el objetivo final, junto con la destrucción de la sociedad capitalista, sea la construcción de la sociedad socialista.

Desde este punto es difícil sostener que tanto la muerte de Nelson Quichillao, así como las comunicaciones derivadas de este acontecimiento en Twitter, forman parte de una auténtica lucha de clases. Se trataría más bien de una expresión de un enfrentamiento inacabado de lucha de clases. Este enfrentamiento fue en su origen orquestado en búsqueda de reajustes de condiciones de empleo y trabajo por parte de los mineros subcontratados de Codelco. Por su parte, las discusiones enunciadas en medios digitales como Twitter tras la muerte de Quichillao aluden principalmente a una demanda por justicia y castigo a los culpables de su asesinato. Por lo tanto, al encontrarse las comunicaciones ancladas a un contexto particular, sin alusión al comportamiento mundial de la clase capitalista de asesinar trabajadores movilizados, estas tan sólo podrían ser entendidas como expresión de una lucha de clases parcial.

Este es precisamente el aspecto que se torna complicada en la lectura de Harnecker. De acuerdo a esta, la lucha de clases para ser auténtica debe ser general. Pero la generalidad para ella es comprendida en un nivel nacional. Es entonces la figura del partido, el que en articulación con las organizaciones de clase (como sindicatos), debe organizar el proceso mediante el cual la lucha debe ser desplegada. No se puede ser severo con un texto escrito a fines de la década de 1970 para analizar el con-

texto actual. Sin embargo, ya desde los textos redactados por Karl Marx (1848/2017; 1867/2010), como por ejemplo en los clásicos *Manifiesto del partido comunista* y *El capital*, se evidencia que la dinámica propia mediante la cual el capital es producido, reproducido, y acumulado, se da en una escala global.

Por otro lado, como se ha revisado, son ciertas cuentas de Twitter las que poseen mayor visibilidad respecto de otras. Siguiendo los antecedentes de la literatura especializada en el análisis de las transformaciones políticas vinculadas al extensivo uso de plataformas digitales de comunicación, estas últimas son comúnmente concebidas como espacios de horizontalización o democratización de la participación política. No obstante, en la práctica, lo que se aprecia es que son ciertos agentes sobre otros los que adquieren mayor notoriedad en la consecución de fines políticos. Este elemento contradice los principios de horizontalización de la participación enunciado desde ciertas lecturas liberales (Dahlgren, 2014; Sábada, 2012; Shirky, 2011). Desde la perspectiva tecno-escéptica sostenida por Fuchs (2014), Internet es un espacio que permite ilustrar las asimetrías propias del mundo físico.

En atención a los límites y potenciales de YouTube, Fuchs (2014) sostiene una idea similar a la aquí enunciada. Desde una perspectiva de la crítica de la economía política de los medios de comunicación, destaca que si plataformas digitales como YouTube (lo que es extensible a Twitter) reproducen asimetrías sociales, cabe cuestionar si estas son realmente espacios participativos. Fuchs enuncia una lectura economicista que, continuando las críticas desarrolladas por Schiller (1969) y Smythe (1977) respecto del imperialismo cultural y de la audiencia-mercancía, destaca que la industria de medios digitales profitan en base a la explotación de sus usuarios¹⁸. La limitación de Twitter, será demarcada por Fuchs como una plataforma que se perfila a sí misma como un espacio de democratización y empoderamiento ciudadano, pero a partir de la publicación de mensajes cortos de 140 caracteres¹⁹. De tal modo, esta plataforma no sólo reproduce inequidades sociales de visibilidad, sino también de recursos o capital lingüístico, siguiendo a Bourdieu (1985).

18. Esto se desarrolla a partir de un complejo entramado de monitoreo y trabajo digital. Sobre este aspecto se ha profundizado en un trabajo previo. Para profundizar se sugiere revisar: Valdebenito, J. (2018a) Un fantasma recorre la web. Aproximación crítica al trabajo digital y cibervigilancia. En *F@ro*, 27, 35-59.

19. Cabe señalar, que la extensión de caracteres ha sido ampliadas a 280 por la compañía en noviembre de 2017.

El despliegue de la lucha de clases en plataformas digitales como Twitter estaría restringida principalmente por cuestiones de acceso, de visibilidad o atención mediática, además de posesión de recursos lingüísticos. Así, pese a que en teoría cualquier persona puede ingresar y publicar el contenido que le plazca en plataformas digitales, esto no se traduce necesariamente en una facilitación de la participación política. Para que tal facilitación se vuelva efectiva, la evidencia parece indicar que son necesarios otros recursos. Estos recursos serían principalmente de tipo social. Al respecto probablemente sea pertinente acudir a los aportes de la obra de Bourdieu (1985). De acuerdo a la teoría del habitus, los recursos económicos (dinero), sociales (redes, contactos), y culturales (educación) se distribuyen desigualmente en las sociedades. Twitter, si fuera efectivamente una instancia de participación política, se encontraría social, económica y culturalmente restringida a aquellos sectores que superen las denominadas brechas digitales.

Las brechas digitales requieren ser superadas, en tanto obstáculos para el despliegue del potencial revolucionario de los medios de comunicación. El potencial revolucionario en este sentido se entiende como la posibilidad de transformación derivado de la socialización. La socialización remite a la formación o establecimiento de relaciones sociales basadas precisamente en la comunicación. Comunicación es entendida a su vez como el proceso de intercambio que se encuentra a la base de la producción y reproducción de las relaciones sociales. De tal modo, una alternativa para mitigar, o bien eliminar, las barreras que restringen el libre ejercicio de los medios de comunicación podría ser aquella que comienza desde su concepción como bienes comunes. Los bienes comunes, en cierta literatura especializada, son denominados como valores de uso inapropiables, tales como la tierra, el agua o el aire. Apropiarse de los medios de comunicación, significa de acuerdo a Fuchs (2014:242), restringir la posibilidad de sobrevivencia de los humanos, salvo para aquellos que cuenten con los medios para utilizarlos. La postura de Fuchs apunta a crear bienes comunes basados en Internet, como alternativa para construir una Internet comunista.

En nuestra interpretación este ejercicio, de crear una Internet comunista, correspondería a un paso previo para el desarrollo de la lucha de clases acabada. Las tareas primordiales en dicho sentido deberían orientarse a consolidar Internet como un bien inapropiable. Junto con otras tareas de formación o instrucción digital, esta constituye una condición elemental para el uso revolucionario de Internet. Por uso revolucionario, en el marco de la presente exposición, se entenderá por la dirección del empleo de Internet a la construcción de la sociedad sin clases. De lo contrario, concebir a las plataformas digitales como Twitter, YouTube, Facebook, entre otras, -las que son propiedad de enormes corporaciones transnacionales- como espacios de libertad y participación política, seguirá constituyendo un fetiche tecnológico.

V. Conclusiones

Se ha intentado analizar las comunicaciones publicadas en Twitter respecto de la muerte de Nelson Quichillao. El período de observación corresponde a aquel dado entre el 24 de julio del año 2015, y el 31 de julio del año 2018. Este ejercicio ha sido realizado vinculando el carácter propio de la comunicación digital en plataformas como Twitter, con las reflexiones de la tradición marxista respecto de la lucha de clases²⁰. La relevancia de esta prueba ha sido concebida a partir de las indagaciones en materia de participación política y uso de recursos digitales. En dicho sentido, se ha pretendido cuestionar si es que acaso en el actual período histórico es posible sostener el juicio respecto de una digitalización de la lucha de clases. Siguiendo la esquemática contribución de Harnecker (1979) respecto de qué es y no la lucha de clases, la intuición respecto de la digitalización de esta es problemática.

Las razones que aquí se han expuesto para señalar que la digitalización de la lucha de clases es difícil de sostener tanto teórica como empíricamente, se han trazado a partir de la observación de un caso concreto. Este caso corresponde al contexto de las comunicaciones relacionadas a la muerte de Nelson Quichillao en Twitter. Preliminarmente, este podría concebirse como expresión de una auténtica lucha de clases. Sin embargo, dadas sus características particulares, tal afirmación es inviable. Por el contrario, y siguiendo a Harnecker (1979), se trataría más bien de una lucha de clases de tipo germinal o inacabada. Esto se debe a que la lucha en la cual Quichillao fue asesinado no se encontraba inserta en un plano de luchas generales del proletariado mundial, con perspectiva de destrucción de la sociedad de clases y del modo de producción capitalista. Sin aspirar tampoco a la construcción de la sociedad socialista, se trató más bien de un conflicto por mejoras laborales en un contexto particular anclado a las dinámicas propias de los procesos extractivos llevados a cabo por Codelco y sus empresas asociadas.

Respecto del contenido de las comunicaciones analizadas, pese a su heterogeneidad, este puede ser reducido a un generalizado llamado por justicia y esclarecimiento de lo sucedido. En dicho sentido, y a diferencia de aproximaciones previamente realizadas por los investigadores del presente estudio, (Knipp et al., 2018; Valdebenito, 2018), prácticamente se observa en Twitter una ausencia de debate de contraposición de posturas. Por el contrario, prevalece sólo una lectura, que habla de que Nelson fue asesinado por Carabineros. Dicha recepción del hecho es contraria a la que ha comunicado Carabineros, la cual habla de un acto en defensa propia por parte del Sargento Guerrero (identificado como autor del disparo que terminó con la vida de Nelson). El set de comunicaciones rastreadas en Twitter fue extraído mediante la ejecución de un *web scraper*, GetOldTweets.py. El material extraído ha dado con 3408 *tweets*, los que han sido marcados 18803 (entre *likes* y *retweets*), y que han sido publicados por 1315 usuarios durante tres años.

20. Sobre este punto, se ha relegado para próximos estudios la centralidad del materialismo dialéctico y de la concepción de la transitoriedad del modo de producción capitalista.

La decisión de estudiar la posible digitalización de la lucha de clases en la denominada era de la información (Fuchs, 2015) desde el seguimiento de las comunicaciones en una plataforma como Twitter, responde al carácter de esta última. De acuerdo a cierta literatura especializada en transformaciones de movimientos sociales en el siglo XXI, se enfatiza en el rol del creciente uso de tecnologías digitales para propósitos políticos. Estas tecnologías usualmente son concebidas a partir de su potencial democrático, fundamentalmente en términos de horizontalización y participación. Estas concepciones optimistas de las tecnologías han sido objeto de debates al interior de áreas de estudios interdisciplinarios, que combinan insumos de las ciencias sociales, humanidades, ciencias de la comunicación, entre otras. Aquí se ha destacado la postura tecno-escéptica de Fuchs (2014), la cual comprende a la tecnología, en su diseño y usos, desde una perspectiva dialéctica anti-esencialista. De tal modo, su análisis de la relación entre política y tecnología se da a partir de la investigación empírica, acorde a las relaciones en las cuales el objeto de estudio se encuentre inmerso.

Los hallazgos de la presente aproximación indican la prevalencia de ciertas asimetrías entre las comunicaciones publicadas en plataformas como Twitter. El modo más simple de aproximarse a estas asimetrías es mediante la observación de marcadores *likes* y *retweets*. En la práctica ello produce verticalidades por sobre horizontalizar la participación o comunicación política en la web. Al respecto, se ha vislumbrado la teoría del habitus de Bourdieu como un marco teórico pertinente para explicar la prevalencia de las asimetrías sociales, en términos de recursos o capitales sociales, económicos y culturales. La diferenciación social derivada de la articulación de estos recursos, que resulta en el posicionamiento diferenciado de los agentes en el mundo social, es reproducida por las plataformas corporativas como Twitter, Instagram o Facebook. Fuchs (2014) indica que el funcionamiento de estas plataformas responde por ende a finalidades capitalistas de acumulación y reproducción del capital, por sobre horizontalización y democratización de la participación política. La presente aproximación cierra con la idea de Fuchs (2014) acerca de la construcción de un Internet comunista y anticapitalista, el cual debiese ser elaborado en base a la promoción de los bienes comunes en la web, alternativa que, por cierto, requiere ser explorada en próximas investigaciones.

Referencias

- Aguilar, Omar. (2011). «Dinero, educación y moral: el cierre social de la elite tradicional chilena». En Alfredo Joignant y Pedro Güell. (Compiladores), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Atria, Jorge, Josefina Amenábar, Javiera Sánchez, Juan Castillo y Matías Cociña (2017). «Investigando a la élite económica: Lecciones y desafíos a partir del caso de Chile». *CUHSO*, 27 (2), 5-36.
- Bourdieu, Pierre (1985). ¿Qué significa hablar? Madrid, España: Akal.
- Brunner, José. (1990). «Chile: claves de una transición pactada». *Nueva Sociedad*, 106, 6-12.
- Castells, Manuel. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. España: Alianza.
- Cea D'Ancona, María. (1998). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Dahlgren, Peter. (2014). «Social Media and Political Participation: Discourse and Deflection». En Christian Fuchs & Marisol Sandoval (eds.). *Critique, Social Media and the Information Society*. (191-202). Nueva York: Routledge.
- Dencik, Lina, y Oliver Leistert (2015). *Critical perspectives on social media and protest*. Londres: Rowman and Littlefield.
- Fuchs, Christian. (2014). *Social media. A critical introduction*. Londres, Reino Unido: Sage.
- Fuchs, Christian. (2015). *Reading Marx in the Information Age. A Media and Communication Studies Perspective on Capital Volume 1*. Nueva York: Routledge.
- Garretón, Manuel Antonio. (1995). «Transición incompleta y régimen consolidado. Las paradojas de la democratización chilena». *Revista de Ciencia Política*, 16 (2), 21-32.
- Harnecker, Marta. (1979). *Clases sociales y lucha de clases*. Madrid, España: Akal.
- Knipp, Rocío, Jorge Valdebenito y Andrés Barriga. (2018). «No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile». *Hipertextos*, 5 (9), 148-184.
- Marx, Karl. (1867/2010). *El capital. Crítica a la economía política. Libro I: El proceso de producción del capital*. Trad. Pedro Scaron. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels (1848/2017). *El manifiesto comunista*. Buenos Aires, Taurus.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels (1987). *Sobre prensa, periodismo y comunicación. Introducción, compilación, versión castellana y notas de Vicente Romano*. Madrid: Taurus.
- Mitchell, Ryan. (2015). *Web scraping with python. Collecting data from the modern web*. Estados Unidos: O'Reilly Media.

- Murthy, Dhiraj. (2013). *Social Communication in the Twitter Age (Digital Media and Society)*. Cambridge: Polity Press.
- Navia, Patricio. (1999). «La transición a la democracia: un juego entre actores racionales». En V Congreso Nacional de Ciencia Política. Centro de Convenciones Diego Portales, Santiago, Chile, Noviembre 17-18.
- O'Connell, Paul. (2018) «Law, Marxism and Method». *Triple-C*. 16 (2), 647-655.
- Ruíz, Carlos. (2015). *De nuevo la sociedad*. Santiago, Chile: LOM.
- Sábada, Igor. (2012). «Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos». *ARBOR*, 188, 781-794.
- Schiller, Herbert. (1969). *Mass Communication and American Empire*. Augustus M. Kelley Publishers, Nueva York.
- Shirky, Clay. (2011). «The Political Power of Social Media». *Foreign Affairs*, Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2010-12-20/political-power-socialmedia>.
- Smythe, Dallas. (1977). «Communications: Blindspot of Western Marxism». *Canadian Journal of Political and Social Theory*, 1(3), 1-27.
- Tilly, Charles, & Wood, Lesley. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Valdebenito, Jorge. (2018) «Tuitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016)». *Izquierdas*, 40, 185-201.
- Valles, Miguel. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y prácticas profesional*. Madrid, España: Editorial Síntesis.

Sobre los autores

JORGE VALDEBENITO ALLENDES es Sociólogo. Doctorando en Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Valparaíso. Becario Conicyt 21171000. Correo Electrónico: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl.

ROCÍO KNIPP SILVA es licenciada y M.A. en lingüística y literatura inglesa. Docente Facultad de Humanidades, programa de pedagogía en Inglés, Universidad Mayor. Correo Electrónico: knipp.rocio@gmail.com.

CUHSO. CULTURA-HOMBRE-SOCIEDAD

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR
Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL
Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR
Angélica Vera Sagredo

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA
Aurora Sambolin Santiago

DESARROLLADOR DE SISTEMAS
Laura Navarro Oliva

SITIO WEB
cuhso.uct.cl

E-MAIL
cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO
Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional

Crisis socioecológica y comunicación durante la Marea Roja de Chiloé (2016)

Crise sócio-ecológica e comunicação durante a Maré Vermelha de Chiloé (2016)

Socioecological crisis and communications during the Red Tide of Chiloé (2016)

Jorge Valdebenito Allendes  *1

¹Universidad de Valparaíso, Chile.

Resumen

¿Qué rol asumen los medios de comunicación durante el transcurso de las coyunturas de conflicto social en Chile? Delimitando a la crisis socioecológica de Chiloé del año 2016, se presenta un análisis del contenido de las proyecciones televisivas sobre sus principales hitos. Esto se realiza siguiendo un diseño muestral formulado para la comparación empírica del material periodístico, acorde a sus criterios normativos, plataforma de circulación y fase coyuntural. Teóricamente el análisis integra rendimientos provenientes de perspectivas luhmannianas y marxistas sobre la crisis, comunicación y relaciones socioecológicas. De conjunto, se articula un producto interdisciplinario de ciencias sociales y de la comunicación. Sus resultados problematizan la sucesión de colisiones de expectativas cognitivo-normativas, o en otros términos, el transcurso de las batallas ideológicas durante un episodio abierto de lucha de clases.

Palabras clave: Crisis. Comunicación. Socioecología. Interdisciplina. Sistemas. Marxismo.

Resumo

Qual o papel que a mídia assume ao longo dos tempos de conflito social no Chile? Delimitando a crise socioecológica de Chiloé em 2016, é apresentada uma análise do conteúdo das projeções televisivas sobre seus principais marcos. Isso é feito a partir de um desenho amostral formulado para a comparação empírica do material jornalístico, de acordo com seus critérios normativos, plataforma de circulação e fase conjuntural. Teoricamente, a análise integra retornos das perspectivas luhmanniana e marxista sobre crise, comunicação e relações socioecológicas. Ao todo, articula-se um produto interdisciplinar das ciências sociais e da comunicação. Seus resultados problematizam a sucessão de choques de expectativas cognitivo-normativas, ou, em outras palavras, o curso das batalhas ideológicas durante um episódio aberto de luta de classes.

Palavras-chave : Crise. Comunicação. Socioecologia. Interdisciplina. Sistemas. Marxismo.

Abstract

What role does the media assume during social conflicts in Chile? Delimiting to the socio-ecological crisis of Chiloé in 2016, this study set out to present a content analysis of the television broadcast covering its main milestones. Data for this study were collected using a sampling design formulated for the empirical comparison of journalistic material based on its normative criteria, type of media, and stage of development. Theoretically, the analysis integrates Luhmannian and Marxist perspectives on the crisis, communication, and socio-ecological relations. As a whole, it articulates an interdisciplinary product of social sciences and communication. Its results problematize the succession of collisions of cognitive-normative expectations, or in other words, the unfolding of ideological battles during an episode of class struggle.

Keywords: Crisis. Communication. Socio-Ecology. Interdiscipline. Systems. Marxism.


Linguagem e Tecnologia

DOI: 10.35699/1983-3652.2021.26231

Autor correspondiente
Jorge Valdebenito Allendes

Editado por
Recibido el
21 de mayo de 2020
Aceptado el
31 de agosto de 2020
Publicado el
16 de noviembre de 2020

Esta obra está bajo una
licencia "CC BY 4.0".



1 Introducción

Diversos estudios sostienen que el mundo contemporáneo se encuentra atravesado por la incompatibilidad temporal entre la reproducción metabólica del ecosistema y la configuración política de su ciclo económico (ARBOLEDA, 2020; MASCAREÑO, 2018). Según los antecedentes, las medidas

*Email: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl

tendientes a diseñar estrategias de conciliación o equilibrio entre dichos procesos han sido insuficientes (FOLKE y col., 2016). Expresión de ello es el sostenido deterioro de la biomasa planetaria, asociada comúnmente a la expansión e intensificación de la producción industrial (STOCKER y col., 2013; KAMJUNKE y col., 2017). Según algunos tal situación ha originado una nueva fase geológica, denominada como 'antropoceno' (FOSTER, 2016). Rol clave juega la proyección mediática en la divulgación del conocimiento sobre sus causas, comportamiento y futuras proyecciones (BILLI; URQUIZA GÓMEZ y FERES KLENNER, 2017). Las críticas al respecto sostienen que dicho proceso se encuentra ideológicamente instrumentalizado por quienes poseen la propiedad de los medios de comunicación contemporáneos (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019).

La relevancia de la comunicación de masas en la sociedad moderna se encuentra dada por su aspecto diferencial respecto de las formaciones sociales pretéritas (HABERMAS, 2006). De ahí que el presente estudio proponga como objetivo central examinar el rol que asumen medios como la televisión abierta durante la apertura de coyunturas de conflicto socioecológico. Como caso de estudio se considera pertinente el 'mayo chilote', ocurrido durante el año 2016 en la isla de Chiloé (VALDEBENITO ALLENDES, 2018). Ubicada al sur de Chile –entre los paralelos 42 y 43 y los meridianos 74 y 73 (Tabla 1)–, tal episodio comprendió la articulación de un colapso ambiental y levantamiento popular (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018; ROMÁN y col., 2016). Las fuentes de los sucesos permanecen hasta hoy sin determinación científica (BUSCHMANN y col., 2016; T13, 2016b). El caso estuvo marcado por tres acontecimientos: i) inusual extensión temporal y geográfica de los efectos asociados a una marea roja (BURROWS, 2016); ii) gigantesca varazón de fauna marina en las costas de Cucao –sureste de la isla– (CNN CHILE, 2016b); y iii) violentas manifestaciones populares, protagonizadas por sectores de la pesca artesanal.

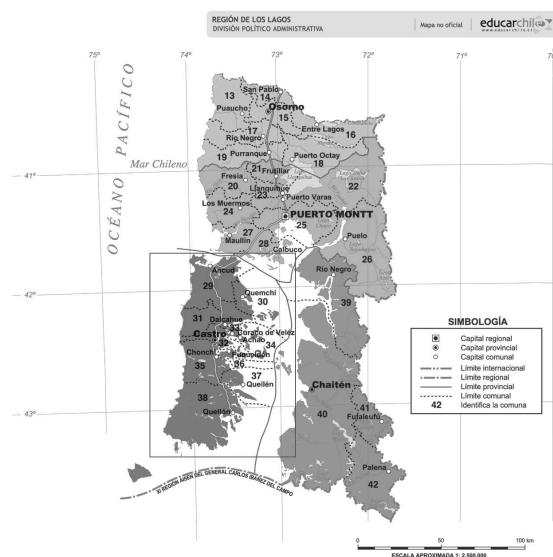


Figura 1. Zona afectada y ubicación geográfica de la Isla de Chiloé.

Fuente: Instituto Geográfico Militar de Chile.

La controversia asociada a los hechos giró en torno a la identificación de las fuentes y responsables de la catástrofe. Los sectores movilizados sostuvieron que estos correspondieron a salmoneras y organismos gubernamentales, en cuanto al laissez faire industrial y contaminante en la isla (AGENCIA EFE, 2016). Por el contrario, estos últimos atribuyeron los hechos al cambio climático, la corriente de El Niño y la contaminación costera provocada por la población isleña (INFANTE, 2016; CRISIS..., 2016). La movilización fue finalmente contenida mediante el pago de un bono estatal de US\$1.100, cuyo beneficiario fue la vanguardia del alzamiento, compuesta por sectores de la pesca artesanal (24HORAS, 2016b).

La orientación del presente estudio es fundamentalmente empírica. Su objetivo específico es examinar el rol que asumieron los medios periodísticos durante la crisis (MASCAREÑO y col., 2018). Es de interés caracterizar los posicionamientos normativos subyacentes a la representación con que la

televisión abierta chilena cubrió los acontecimientos. Según la literatura, esta última es objeto de una serie de cuestionamientos respecto al control que ejerce el gran empresariado local sobre sus líneas editoriales (CÁRDENAS, 2019; SAPIEZYNSKA; LAGOS y CABALIN, 2013). Al respecto, ciertos estudios constatan la pérdida de confianza ciudadana sobre la televisión, principal medio de información en Chile (NEWMAN y col., 2019). A ello se suman protestas de rechazo ciudadano contra su cobertura mediática durante procesos de conflicto social –concretamente el ‘estallido social’ ocurrido en tal país durante el año 2019 (ALMEIDA y RIFFO, 2019).

La axiomatización de la crisis propiciada por los medios de comunicación en Chile, suele entenderse como expresión de la concomitancia del poder político, económico y cultural del gran empresariado (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), 2017, p. 371–395). El resultado es un posicionamiento asimétrico, en los medios abiertos, de las lecturas e interpretaciones sobre la coyuntura nacional, beneficiando al empresariado sobre el resto de los actores sociales. Se trata, en resumidas cuentas, de una ‘punta de iceberg’ de la crisis de legitimidad del neoliberalismo chileno (SOLIMANO, 2014). Esta última se evidenció rotundamente en octubre del año 2019, aunque fue episódicamente evidenciada durante conflictos menores como el aquí examinado. Los resultados son discutidos desde algunos elementos fundamentales de las teorías marxistas y luhmannianas (LUHMANN, 1984; MARX, 2003, 2010; MASCAREÑO, 2018; WALLERSTEIN y BALIBAR, 1991). Por su flexibilidad, se emplea el análisis del contenido (STRAUSS, 2002) sobre las piezas televisivas seleccionadas (EIROA y BARRANQUERO, 2017; MARTÍNEZ-SALGADO, 2012). A continuación se exponen los aspectos centrales del marco teórico y esquema de análisis (2), decisiones metodológicas (3), desarrollo (4) y conclusiones (5).

2 La comunicación de la crisis socioecológica en Marx y Luhmann

2.1 Entendiendo la crisis

Para Marx, la crisis en cuanto tal, constituía un momento propio de los ciclos económicos (MARX, 2010, p. 11–12). La era industrial, conformada como resultado de la emergencia y consolidación del modo de producción capitalista, es portadora de una multiplicidad de contradicciones. Algunas de ellas son herederas de los modos de producción anacrónicos —como el esclavismo y feudalismo—, mientras que otras son originadas en su seno. Por ejemplo aquellas relacionadas a los antagonismos de clase que la modernidad engendra, descritos como expresión de la contradicción entre el capital y el trabajo (WALLERSTEIN y BALIBAR, 1991). También se encuentran elementos externos y subyacentes, como la incompatibilidad entre la explotación industrial de la naturaleza y los procesos regenerativos de esta última (FOSTER, 2016). La crisis, por ende, debe ser examinada en cuanto a las fuentes que la propagan, a modo de diseñar estrategias orientadas a su intervención o superación. No obstante, es la cuestión del poder, respecto a la conducción de dicho proceso, el que expresa la centralidad de la conflictividad entre las clases o grupos sociales en la modernidad democrático-burguesa (LENIN, 1997).

Siguiendo sus observaciones e investigaciones desarrolladas en vida, Marx distinguió que la era industrial modificó sustantivamente la composición de las clases dominantes en las nuevas formaciones capitalistas. Sustituyendo las clases ociosas –aristocracia y clero– por diferentes capas de una clase productiva –burguesías industriales, comerciales y financieras (MARX, 2003)–, estas fueron capaces de hegemonizar la conducción de las modernas relaciones de producción. En dicho proceso los viejos consejeros religiosos de las monarquías fueron prontamente reemplazados por especialistas técnicos. Haciendo gala de sofisticados métodos científicos, desde entonces han contribuido a la gobernabilidad y reestabilización del régimen ante períodos de anarquía (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Dichos momentos, exteriorizando la dualidad entre orden e inestabilidad, flujo y paralización, crecimiento y estancamiento, desafían las optimistas presunciones burguesas respecto de su modo de producción. La clase dominante se ve allí empujada a reconocer la imperfección de su sistema y a ejecutar acciones rápidas y decididas para conservar sus privilegios (LENIN, 1997).

Por su aparente reduccionismo, la perspectiva marxista ha sido objeto de múltiples cuestionamientos provenientes desde el paradigma luhmanniano. Pese a no entregar una lectura propia y metódica de la crisis (MASCAREÑO, 2018), el legado de Luhmann sí permite comprender sus manifestaciones

coyunturales. Para él, la crisis no tendrá una comprensión unívoca. Aunque sí puede resumirse como un recurso auto-descriptivo, tendiente a reducir la complejidad propia de los episodios de incertidumbre (LUHMANN, 1984). Ejemplos pueden encontrarse en Estados de excepción, revueltas y/o catástrofes naturales. Tales coyunturas propicias son para el estudio de la normalidad una vez rota. Es decir, la crisis remite a lo no-normal, lo no-estable, lo no-certero. Las tareas de re-equilibrio son encargadas a mecanismos diferenciados funcionalmente. En caso de no existir, estos deben ser generados oportunamente (LUHMANN, 1991). Para ello es vital que la apertura cognitiva logre imponerse sobre la tendencia a la clausura operativa. Sobre todo en momentos críticos.

La crisis, en dicho esquema, representa también una instancia oportuna para estabilizar elementos residuales, o desequilibrados, por deficiencias sistémicas anteriores. Por ejemplo, proliferando, sustituyendo, o perfeccionando acoplamientos estructurales que permanecen inadecuados (TEUBNER, 2012). Tal tarea para Luhmann no reside en una 'clase dominante' o 'revolucionaria', sino en los propios sistemas, quienes deben resolver autopoieticamente sus imperfecciones operativas. Cualquier intromisión exterior amenaza la integridad de su propia diferenciación funcional (TÆKKE y PAULSEN, 2010). El aprendizaje operativo constituye un mecanismo de evolución sistémica sine qua non. Sin embargo, en la medida que aumenta la complejidad de los entramados sistémicos, el desafío es establecer formas de coordinación más simples y complejas. Simples, en cuanto los sistemas mantengan su autonomía referencial y apertura cognitiva. Y complejas, en la medida que esto les permita fundar enlaces operativos con formaciones sistémicas más densas. En resumidas cuentas, la crisis figura como una situación ante la cual el sistema debe adaptarse evolutiva, flexible y dinámicamente (FOLKE y col., 2016).

2.2 Concebir la comunicación

Aunque dedicó años a la labor periodística, Marx (2013) no problematizó sistemáticamente su carácter en la nueva sociedad capitalista. Han sido sus intérpretes y lectores quienes han vinculado su legado teórico al análisis contemporáneo de la cultura y comunicación de masas (FUCHS y MOSCO, 2016). Múltiples trabajos han problematizado las relaciones entre la producción periodística y sus contradicciones, con las dinámicas de la acumulación de valor (SANTANDER, 2014). Por ejemplo, respecto a la medida en que la ideología del capital subsume los contenidos mediáticos del régimen (SAPIEZYNSKA; LAGOS y CABALIN, 2013). También el modo en que a estas se contraponen ideológicamente las fuerzas obreras y populares a través de sus propios medios de prensa. El cine, la televisión, los periódicos y/o radioemisoras serán concebidas, de tal modo, como arenas de combate ideológico entre las clases. El carácter de los valores de uso originados por la industria capitalista contemporánea, queda tensionado por tal disputa. Por ejemplo, si están sujetos operativamente a roles de reproductores ideológicos, o si bien contribuyen a las modernas dinámicas de consenso democrático liberal (HABERMAS, 2006).

Lo anterior se encuentra sujeto a cuestionamientos a ser resueltos situacionalmente, por sobre el principismo que la teoría por momentos puede propiciar. Tal orientación es correctamente asumida por Luhmann (1991), para quien la comunicación constituye la función operativa central de los sistemas funcionales. Es mediante ella que estos se revierten de su entorno, bajo un mecanismo de autoreproducción denominado diferenciación funcional (TÆKKE y PAULSEN, 2010). Su despliegue, cognitivamente abierto y operativamente clausurado, origina infinitos sistemas (BILLI; URQUIZA GÓMEZ y FERES KLENNER, 2017). Cada cual es portador de una codificación específica, articulando un escenario altamente complejo y contingente. Allí, la coordinación figura como improbable. De ahí la relevancia de los acoplamientos estructurales, los que posibilitan la armonización de las expectativas cognitivo-normativas de los sistemas (LUHMANN, 2007). La función de los medios de masas es precisamente contribuir a la estabilización de dichos consensos (BECERRA y ARREYES, 2013).

En cualquier caso, las formaciones sistémicas funcionales coexisten con modos de diferenciación anteriores, sujeto a lógicas estamentales, o de distinto tipo, herederas del feudalismo o colonialismo (MASCAREÑO, 2018). Estos elementos subsisten en las confluencias de dominio político y económico, que configuran las élites globales de la era actual y constituyen un obstáculo a la distribución democrática del poder. Mediáticamente esto se observa en la hegemonía ejercida por grandes conglomerados

(FUCHS y MOSCO, 2016). Ello ha sido denunciado como restricción para el ejercicio de valores democráticos como derechos a la comunicación y libre expresión (SANTANDER, 2014; SAPIEZYNSKA; LAGOS y CABALIN, 2013). Corresponde, desde tal punto de vista, a fuentes de desajuste entre las expectativas de inclusión que genera la diferenciación funcional y la exclusión propiciada por sus propios mecanismos de coordinación. Lo que para el marxismo figura como una contradicción, para la teoría de sistemas corresponde a una fragilidad de los sistemas institucionales modernos. Para resolverla no sería necesario superar la sociedad de clases (LENIN, 1997), sino la actualización de la configuración general de la formación sistémica, afín a sus lineamientos funcionales (LUHMANN, 2007; TÆKKE y PAULSEN, 2010).

2.3 Caracterizar lo socioecológico

La concepción de (la explotación de) la naturaleza ha suscitado múltiples debates al interior de las corrientes marxistas (ARBOLEDA, 2020). Este no se trata de un problema central en la obra de Marx, lo cual permite entender porqué su abordaje no es unívoco ni lineal. También ha sido fuente de polémica la publicación de textos como 'Dialéctica de la naturaleza', de Engels, quien parecía prestarle más atención al asunto. Perspectivas como el ecosocialismo y ecologismo radical han polemizado con las lecturas que reducen la naturaleza a un mero medio de producción (FOSTER, 2016). Si bien dichas críticas no son uniformes, su orientación es situar la cuestión ecológica al centro de la comprensión de la reproducción ampliada del capital. Hablar de 'antropoceno' al interior del marxismo, remite al efecto temporal agregado de la degradación ecológica impuesta por el capital. A tal elemento remite la categoría de brecha metabólica, ante el cual las entidades conductoras de la capitalización del plusvalor han tomado un camino de inacción (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019).

Diferentes son los llamados a la innovación técnica 'eco-sustentable' (ROMÁN y col., 2016). Desde una mirada luhmanniana, la interpelación proveniente de movimientos sociales, es codificada como búsqueda de soluciones co-evolutivas entre sistemas humanos y sistema tierra (FOLKE y col., 2016; LUHMANN, 2012). La intervención para Luhmann debe pasar por una mediación de discusiones, cuyo resultado será inevitablemente político. La función de la prensa, así como de los partidos, es la de contribuir al contraste (democrático) de la colisión (y armonización) de expectativas (HABERMAS, 2006; LUHMANN, 2007). Pero cada solución a la vez que incluye debe excluir, por lo que la dificultad de complacer a todas las partes, o de absoluto consenso, requiere ser abandonada. Lo ecológico no corresponde a una cuestión moral, sino de supervivencia sistémica. Es posible establecer que las coordinaciones en la materia lleven adosadas un código que no será el de mejor/peor, o adecuado/inadecuado, sino el de vital/mortífero.

Esto orienta la particular comprensión de resiliencia entre procesos sociales y biosféricos para la perspectiva sistémico-luhmanniana. El problema de intervenir se asume entonces desde la complejización de las relaciones entre ambos (BILLI; URQUIZA GÓMEZ y FERES KLENNER, 2017). Allí, la imprevisibilidad de los efectos emanados de la acción humana figuran como un peligro latente. Por ejemplo, en la implementación de nuevas técnicas o insumos para los procesos industriales. Al respecto, la evidencia científica suele ser objeto de polémicas o controversias que objetan la efectividad de ciertas iniciativas. Estas obstaculizan la adopción de innovaciones, como de 'energías limpias'. Pero la reiterada sucesión de episodios de desajuste entre industria y ecosistema sugiere la toma de acciones oportunas y decididas (MASCAREÑO, 2018). Esta es la relevancia de examinar el contenido y representaciones de las colisiones en contextos de crisis socioecológica (VALDEBENITO ALLENDES, 2018).

2.4 Esquema de análisis

El marxismo y la teoría luhmanniana de sistemas sociales poseen hoy correlato decisional en diferentes ámbitos organizacionales. Por ejemplo, sindicatos y movimientos sociales, así como gobiernos, corporaciones y agentes técnicos. Considerar el rol de los medios de comunicación en la irrupción de un conflicto socioecológico, permite examinar el modo en que los actores comunican sus intereses en la representación de una coyuntura (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019; HABERMAS, 2006). En dicho proceso, es posible distinguir el modo en que estos diferencian los aspectos materiales a la

base de la crisis. En el caso del 'mayo chilote', esto se aprecia entre quienes aludieron que este se debió a un problema ecológico o social. Vale decir, si la marea roja que envenenó los mares se propagó por causas humanas o naturales. Tal diferencia cognitiva deriva en posicionamientos normativos, específicamente sobre el 'cómo resolver'. Por ende, analíticamente la crisis puede examinarse desde su comunicación a partir de una tríada de elementos materiales, cognitivos y normativos.

A su vez, los procesos de comunicación en las sociedades modernas (TÆKKE y PAULSEN, 2010), o de clase (LENIN, 1997; MARX, 2003), se encuentran atravesados por asimetrías y relaciones de fuerza de distinto tipo. Esto es reconocido por todas las teorías sociales (HABERMAS, 2006; LUHMANN, 2007; TEUBNER, 2012), donde el marxismo y la teoría de sistemas poseen amplios rendimientos operativos. Ambas teorías conciben la crisis como un momento de interrupción al curso normal de las relaciones sociales de producción y comunicación (LUHMANN, 1984; MARX, 2010). Aquí se ha decidido adoptar un esquema trifásico para el análisis de la crisis y su comunicación, cuyas partes integrantes son i) incubación; ii) propagación y iii) reestructuración (MASCAREÑO y col., 2018). El primer momento remite al período en que germinan y maduran las condiciones previas al estallido o irrupción de la crisis. Esta situación marca el tránsito de i) a ii). El período iii) se encuentra dado la aplicación de intervenciones o medidas tendientes a contener o resolver la propagación de la crisis.

Dado el tiempo transcurrido entre los acontecimientos y la ejecución del estudio, se ha añadido una fase artificial de iv) 'pos-reestructuración'. Esta comprende las comunicaciones de evaluación sobre los hechos de la crisis. Su inclusión en el estudio responde a una cuestión meramente instrumental. Esto equivale a un intento de trazar el período de reestructuración como el intervalo dado inmediatamente posterior a la propagación. Pos-reestructuración se refiere al intervalo comprendido entre los años 2017 y 2020. Allí, se reflexionará a la luz de los acontecimientos, sobre las potencias y límites de las intervenciones aplicadas para contener la crisis de Chiloé del año 2016. Y especial atención se dará al impacto operativo real de las propuestas de intervención fundadas en determinadas corrientes de opinión, fundamentalmente aquellas radicales o 'hebertistas'. A continuación se especifican detalles técnicos sobre el diseño metodológico del estudio.

3 Diseño metodológico

El objetivo general del presente estudio es examinar el rol relativo que asumieron los medios de comunicación de masas durante la crisis del 'mayo chilote' del año 2016. Específicamente, el estudio intenta caracterizar los aspectos normativos subyacentes a la representación televisiva de los hechos. Según los antecedentes, los episodios de la crisis fueron abordados por la prensa desde la visibilización, énfasis y ocultamiento de sus detalles (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018; VALDEBENITO ALLENDES, 2018). Esto por el cruce de intereses entre 'información y desinformación' (CÁRDENAS, 2019; SANTANDER, 2014; SAPIEZYNSKA; LAGOS y CABALIN, 2013), una vez que la prensa es objetada por la aparente subsunción de sus operaciones a intereses externos. Particularmente, aquellos promovidos por grupos de influencia política o económica (HABERMAS, 2006; LUHMANN, 2007). El examen sigue el esquema analítico descrito en la sección 2.4.

Como unidad de observación se delimita a comunicaciones publicadas por cadenas de televisión abierta chilenas, centradas en el conflicto. Estas pueden corresponder a cápsulas noticiosas, reportajes, entrevistas, despachos en vivo, entre otras. Esta decisión se fundamenta sobre el reconocimiento de diversos estudios que señalan a la televisión como el principal medio de información en Chile (NEWMAN y col., 2019). Ello no excluye atender otras fuentes. Siguiendo criterios de complementariedad (STRAUSS, 2002), se han considerado otros medios periodísticos –como periódicos digitales y notas en sitios de radioemisoras–, además de informes gubernamentales, reportes científicos y artículos académicos sobre el caso de estudio.

El diseño muestral sigue criterios de intención y relevancia, por sobre exhaustividad (MARTÍNEZ-SALGADO, 2012). La inclusión y exclusión de unidades muestrales se orienta por la pertinencia y saturación del material. Esto acorde a medio de comunicación y fase de la crisis. De tal articulación se originan casilleros tipológicos, expuestos en la Tabla 1. Cada casillero busca ser representativo de la articulación de los criterios que lo originan. En total se hallaron 124 piezas provenientes de cadenas chilenas de televisión abierta y 208 de otros medios periodísticos. El método de búsqueda y selección

empleado fue el de bola de nieve. Este arrancó desde los informes gubernamentales, reportes científicos y publicaciones académicas. Luego se buscó en plataformas digitales, como Google y Youtube. La muestra finalmente delimitó a 14 piezas televisivas y 16 provenientes de otros medios.

Tabla 1. Diseño muestral.

Posiciones en tensión	Fase de desarrollo de la crisis							
	Fase de incubación		Fase de propagación		Fase de		Pos-reestructuración	
	Composición muestral		Composición muestral		Composición muestral		Composición muestral	
	Tv chilena	Otros medios	Tv chilena	Otros medios	Tv chilena	Otros medios	Tv chilena	Otros medios
Posición causas naturales	1	1	2	2	1	2	1	1
Posición causas industriales	1	1	2	2	1	2	1	1
Debate entre posturas	1	1	1	1	1	1	1	1
Total:								30

Fuente: Elaboración propia.

Como técnica se empleó al análisis de contenido (EIROA y BARRANQUERO, 2017), lo cual involucró descartar análisis semióticos, del discurso, o estadísticos de cualquier tipo (STRAUSS, 2002). No obstante, se sugiere en futuros estudios profundizar en la comparación de las coberturas mediáticas, empleando estas u otras técnicas. Por ejemplo, a partir del contraste entre cadenas televisivas y otros medios de prensa, locales e internacionales. Por el momento, se ha trazado la tarea de generar un insumo de interpretación flexible y preliminar, desde insumos categoriales fundamentales provenientes del marxismo y la teoría de sistemas luhmanniana (LUHMANN, 1984, 1991; MARX, 2003, 2010; MASCAREÑO, 2018; WALLERSTEIN y BALIBAR, 1991). Específicamente, sobre la sucesión de episodios de crisis y su respectiva cobertura mediática (BECERRA y ARREYES, 2013; FUCHS y MOSCO, 2016; LUHMANN, 2007; MARX, 2013; SANTANDER, 2014; TÆKKE y PAULSEN, 2010).

La cuestión ecológica es también abordada desde ambas teorías sociales (ARBOLEDA, 2020; BILLI; URQUIZA GÓMEZ y FERES KLENNER, 2017; FOLKE y col., 2016; FOSTER, 2016; GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019; MASCAREÑO y col., 2018). El diferencial respecto a los estudios sociológicos convencionales, es que el modo de análisis corresponde más bien a una aproximación interdisciplinaria (BECERRA, 2014; OSBORNE, 2015). Esto en cuanto recoge elementos propios del periodismo y ciencias de la comunicación, en una coyuntura de crisis ecológica (LUHMANN, 2012). La presentación de resultados se ejecuta mediante una exposición de representaciones sobre hechos y no de la sucesión de hechos en sí. Este camino es exploratorio y experimental, por lo que aquí se evaluarán sus potencias y límites descriptivos, centrados en los posicionamientos normativos de la prensa. Los resultados se exponen a continuación.

4 Desarrollo

4.1 Aspectos generales sobre el ‘mayo chilote’

De acuerdo a los antecedentes, la coyuntura estuvo marcada por la colisión de dos posturas (MASCAREÑO y col., 2018). Esto en torno a la explicación de la crisis, su descripción y fórmula adecuada de intervención. En tal controversia se vieron enfrentados agentes de la industria acuícola –salmoneras y ‘molusqueras’–, sectores de la pesca artesanal, población civil y grupos ambientalistas. El primer actor sostuvo que la crisis se explica fundamentalmente por una combinación de cambio climático, corriente de El Niño y contaminación costera. El conjunto restante de actores presentó un diagnóstico de unidad. En su primer momento, se sostuvo que la marea roja y varazón tienen su origen en los efectos residuales de la industria extractiva (ROMÁN y col., 2016). Allí, las autoridades gubernamentales fueron indicadas como cómplices de lo sucedido, al desoír las recomendaciones emanadas de sus propios informes ambientales, protegiendo los intereses empresariales. Tras el acuerdo se dividen comunidades y ambientalistas, los primeros al adherir a la indemnización monetaria, sin reivindicar, negociar, o pactar una reestructuración productiva de fondo. Esto último marcó el quiebre con los sectores ambientalistas (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18).

El curso episódico previo a tal desenlace fue el siguiente. Primero, el 'mayo chilote' arranca con el decreto gubernamental de prohibición para la extracción y comercialización de productos marinos (BURROWS, 2016). Tal elemento involucra comprender su origen desde la historia misma del desarrollo económico de la isla (ROMÁN y col., 2016). Este ha seguido un curso diferenciado respecto a las políticas centrales del país. Solo una vez introducidas las industrias acuícolas en la zona —a inicios de la década de 1980—, se transita desde formas económicas de subsistencia hacia un escenario de modernización. Con el aumento consecuente de la complejidad de las relaciones de producción y cambio en la isla, se incuban nuevas fragilidades (eco)sistémicas (MASCAREÑO, 2018; SOLIMANO, 2014). Parte de ello es el inicio de un ciclo de mareas rojas en el archipiélago de Chiloé, cuyos primeros registros datan a comienzos de la década del 2000. Para ciertos científicos esto se explica por la proliferación de procesos de eutrofización y sobrecarga de nutrientes en el mar, inducidos por la nueva industria (KAMJUNKE y col., 2017; EL DESCONCIERTO, 2016).

Sin embargo, la postura de la industria es sostenida por otras corrientes científicas (BUSCHMANN y col., 2016). La controversia técnica adquiere connotaciones políticas (CNN CHILE, 2016a). La importancia de ello reside en que el dictamen técnico justificará un camino de reestructuración a la crisis. De ser afectadas, las salmoneras corren el riesgo de enfrentar millonarias sanciones e indemnizaciones. La composición de la industria acuícola chilota es principalmente transnacional (ROMÁN y col., 2016). Y han sido empresas japonesas y noruegas las que han financiado buena parte de los estudios de impacto ambiental locales. Los grupos ambientalistas indican que las empresas se desembarazan de las recomendaciones emanadas de sus propios estudios (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18). También aluden a la necesidad de democratizar el conocimiento, como forma de evitar la generación de intereses creados en sus procesos de producción (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Esto como parte de la sospecha de que ciertos estudios sean condescendientes con los intereses de quienes subvencionan sus investigaciones (LA TERCERA, 2016).

La crisis se encuentra marcada por la marea roja y su combinación con una inusitada masiva varazón de fauna marina en las costas del sureste de Chiloé. Esta ocurre específicamente en Cucao, a fines del mes de abril del año 2016 (CNN CHILE, 2016b). Los hechos manifiestan la contradicción, o desequilibrio sistémico, entre la intensidad de los procesos industriales con la regeneración ecológica (FOLKE y col., 2016; FOSTER, 2016). Esto facilita la suma de adherentes a las corrientes ambientalistas. Las movilizaciones irrumpen a lo largo de la isla (24HORAS, 2016a). A su cabeza se ubican las familias directamente dependientes de la pesca artesanal (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018). A los pocos días se suman diferentes organizaciones ambientalistas del resto del país. Estas utilizan sus redes para llamar a protestar en ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción (AGENCIA EFE, 2016). No obstante, las salmoneras se mantienen inflexibles en su postura (COOPERATIVA, 2016). Por el momento los medios atienden la represión de Carabineros hacia los manifestantes. La exposición de pancartas permite a las audiencias reconocer el colaboracionismo entre Gobierno y empresas transnacionales.

En televisión se exponen los contenidos de los informes de Greenpeace (CNN CHILE, 2016b). Estos indican que la fiscalización ambiental en el país ha sido históricamente deficiente. La orientación gubernamental vigente es señalada como protectora de las inversiones corporativas transnacionales. Allí, las demandas de la pesca artesanal han sido sistemáticamente desatendidas, además, sus miembros son severamente sancionados una vez una vez que incurren en faltas. Son los efectos sistémicos de una diferenciación funcional concéntrica (MASCAREÑO, 2018), o de 'lado oscuro' (TEUBNER, 2012). O en términos marxistas, 'lucha de clases' (MARX, 2003, 2013) en los planos jurídicos, científicos y mediáticos. Por su parte las autoridades manifiestan su preocupación en lo socioeconómico, anunciando medidas pro-laborales (T13, 2016a). Sin garantías, estas no logran descomprimir las expresiones del descontento de masas (INFANTE, 2016).

Los intentos por acelerar una salida pactada toman forma en la oferta de un bono para los afectados por la paralización de las actividades marinas (24HORAS, 2016b). El primer monto es de US\$150 por familia, pero ante la presión de las calles el acuerdo final queda en US\$1.100. Dieciocho días transcurrieron previo a la implementación de un paquete de medidas para la reestructuración del equilibrio de las relaciones económicas en la isla (QÜENSE, 2017). Estas marginan la discusión

sobre un programa de transición hacia una 'industria verde'. Según analistas, las contradicciones no encaradas auguran futuros estallidos en la zona (RÍOS, 2016). A continuación se especifica en las acciones televisivas durante el conflicto.

4.2 La televisión ante la crisis de Chiloé (2016)

Las diferencias entre las coberturas periodísticas del 'mayo chilote' se encuentran, en primer lugar, en la identificación de las fuentes materiales de la catástrofe (MASCAREÑO y col., 2018). Esto abre controversias sobre sus elementos cognitivos (vinculados al debate científico) y normativos (asociados a las fórmulas de intervención en la materia). El análisis del contenido de las notas, reportajes, despachos en terreno, entrevistas y debates televisivos, indica que los hechos son expuestos desde las posiciones de los actores que los representan (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018). La objetividad, como resultado de la aproximación imparcial a un suceso, no es en la práctica más que una entelequia. Los medios prestan diferenciada atención a la exposición argumental de las partes (VALDEBENITO ALLENDES, 2018).

En televisión, pese a su orientación 'centrista', son las lecturas pro-industriales las que gozan de primacía. Se trata de un elemento transversal entre sus cadenas, evidenciando para el/la observador/a sólo diferencias de estilo. Pero en lo normativo operan con homogeneidad, o muy leve heterogeneidad. La oposición es únicamente movilizada en televisión desde agentes como Greenpeace, cuya estrategia mediáticas no coinciden con las de aquellos sectores más 'radicales' (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18). Tal exclusión, junto con marcar descontentos y crisis de legitimidad de la televisión en ciertos sectores, testimonia intencionadas cegueras hacia grupos convencionalmente tildados de 'extra-parlamentarios'. Al parecer, se les considera demasiado hebertistas, o radicales. Este maniobrar se corresponde a una toma de partido, en lugar de representar los acontecimientos desde la multiplicidad de miradas.

La perspectiva pluralista y democrática con que los medios de masas debieran comportarse en sociedades modernas (HABERMAS, 2006), se pone en práctica como 'propaganda noticiosa'. Su objeto, en este caso, son los sectores de protesta, tildados como vandálicos y violentos. Tal elemento es percibido como expresión de la concomitancia entre poder político y económico de los grupos propietarios de las comunicaciones en Chile (SANTANDER, 2014; SOLIMANO, 2014). La disputa comunicacional se da desde la prensa 'independiente' (EL DESCONCIERTO, 2016). Aquellos elementos que los medios convencionales ignoran, son allí puestos en el centro. Sea por diferenciación funcional (LUHMANN, 2007), o lucha de clases (MARX, 2013), se pone de manifiesto el rol con que los medios de prensa (in)visibilizan la amplitud y profundidad de los conflictos sociales en Chile.

Lo anterior puede ser entendido a su vez como parte de una línea de fuga ante los efectos de la concentración del poder mediático de parte de una élite económica (SAPIEZYNSKA; LAGOS y CABALIN, 2013). Y pese a que ciertas lecturas indican que, con todo, los medios de masas logran testimoniar las fisuras del régimen (BILLI; URQUIZA GÓMEZ y FERES KLENNER, 2017), en los hechos el descontento ciudadano hacia ellos no ha hecho más que incrementar (ALMEIDA y RIFFO, 2019). Las distinciones populares sobre el confinamiento de la apertura cognitiva en los medios de masas (TÆKKE y PAULSEN, 2010), a manos de las cegueras normativas impuestas por el capital (FUCHS y MOSCO, 2016), ha contribuido a la crisis actual de los medios en Chile. Sobre ella urge su democratización (CÁRDENAS, 2019), lineamiento que queda aquí esbozado como sugerencia para futuras aproximaciones. A continuación se detalla el análisis fásico de estos elementos.

4.3 La fase de incubación

Del análisis del material empírico se entiende que la exposición de los hechos que marcan la crisis varía según su fase de desarrollo. Durante la incubación, que va desde inicios de marzo hasta fines de abril, la cobertura se limita a cápsulas noticiosas (BURROWS, 2016). Allí, se exhiben declaraciones de científicos, autoridades gubernamentales, dirigentes sindicales, pescadores artesanales y comerciantes del sector. Cada actor expone sus posturas e intereses, sobre los acontecimientos que para algunos auguran la sucesión de una catástrofe ecológica. Si bien en general las declaraciones televisadas se entrelazan desde la perspectiva de la naturalidad de los ciclos de marea roja (CABELLO; TORRES

y MELLADO, 2018), en otros medios se proyectan balances más alarmistas (EL DESCONCIERTO, 2016). Estos últimos problematizan la desregulación sobre la industria y la adulteración que esta induce a los procesos de regeneración ecosistémica.

Por el momento tales antecedentes no figuran en medios televisivos, siendo atendidos someramente sólo por ciertos periódicos convencionales (LA TERCERA, 2016). Por el contrario, en televisión las comunicaciones se limitan a señalar que prima un clima de colaboración entre agentes gubernamentales, empresariales, comunitarios y sindicales, para enfrentar colectivamente los efectos de la crisis (BURROWS, 2016). Transversal es la preocupación sobre los efectos socioeconómicos generados por la paralización de los procesos de reproducción ampliada del capital en la zona. Se teme que estos sean descargados sobre la clase trabajadora, confirmando la contradicción entre el carácter social de la producción y la apropiación privada de sus beneficios (WALLERSTEIN y BALIBAR, 1991).

La prensa habla de riesgos de aumento en las tasas de desempleo. Más aún, la crisis ocurre en medio del período de mayor auge comercial en la zona. Este corresponde a la víspera de 'Semana Santa', donde los pescados y mariscos chilotes son exportados hacia el resto del país. También señalan que autoridades y científicos temen la proliferación de un foco infeccioso en la isla (NÚÑEZ, 2016). Las conversaciones que salen a la luz pública sirven como base para el diseño de un paquete de ayuda. Los noticieros no profundizan al respecto. Para la teoría luhmanniana, el hecho de comunicar involucra un paradójico ejercicio de inclusión excluyente. Al momento que se observa algo, se omite otra cosa (BECERRA y ARREYES, 2013; LUHMANN, 2007). Se trata de una lectura donde se asume que la comunicación es incapaz de 'integrarlo todo'.

Al margen de justificaciones, los medios de masas adhirieron durante la primera fase de la crisis, a la lectura esta se originó por un ciclo natural de marea roja (KAMJUNKE y col., 2017). Esto marginó de la pantalla a quienes sostuvieron argumentos contrarios, que indican que dicho ciclo se origina por la introducción de una actividad industrial desregulada (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18). En último término, se trata de una clausura operativa cuyo eje es normativo. Por sobre seguir lineamientos básicos de pluralismo informativo (HABERMAS, 2006), evidencia signos de instrumentación política de parte de grupos de influencia económico-política (SAPIEZYNSKA; LAGOS y CABALIN, 2013). En la práctica, el lado oscuro de la diferenciación funcional logra imponerse (TEUBNER, 2012). Esto en un escenario donde ampliamente estudiado se encuentra la primacía del mundo económico sobre el resto de los ámbitos sociales (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), 2017; SOLIMANO, 2014), fuente de descrédito del modelo chileno y sus medios de comunicación (ALMEIDA y RIFFO, 2019; CÁRDENAS, 2019).

Apropiada es en tal contexto la distinción de lucha de clases mediática, posible de exteriorizar mediante el contraste periodístico (EL DESCONCIERTO, 2016; LA TERCERA, 2016). Para Marx los episodios de crisis permitían evidenciar el movimiento contradictorio de la sociedad capitalista (MARX, 2010). El que la prensa abierta tome partido por determinadas posiciones, que son antagónicas con otras, no debiera extrañar en un clima de autoritarismo. Por ejemplo, el propiciado por una dictadura. Pero en momentos donde las libertades democráticas se encuentran resguardadas jurídicamente, dicho comportamiento es problemático. Así lo han denunciado diferentes estudios internacionales sobre la situación de la libertad de expresión en el mundo subdesarrollado (NEWMAN y col., 2019).

En este caso, a través la prensa el empresariado parece ensalzarse a sí mismo como intérprete y gestor de la crisis. En sus (auto)representaciones mediáticas, sus intereses figuran como apolíticos, objetivos y científicos (FUCHS y MOSCO, 2016), aludiendo a que 'la catástrofe no es capitalista, sino ecológica' (FOSTER, 2016; GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Tal elemento será puesto en entredicho por el conjunto de organizaciones obreras, territoriales y ambientalistas, enfrentadas a las fuerzas de un régimen de apariencia corporativista en Chiloé (MASCAREÑO y col., 2018; VALDEBENITO ALLENDES, 2018).

4.4 La propagación de la crisis

Esta fase arranca con la masiva varazón de fauna marina en las costas de Cucao (MASCAREÑO y col., 2018), seguida de un estallido social en la isla (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018; VALDEBENITO ALLENDES, 2018). Este involucra cortes de ruta, barricadas y enfrentamientos entre

manifestantes y fuerzas de orden (24HORAS, 2016a; T13, 2016a). En dicho momento, la televisión aumenta significativamente la cobertura de los hechos. Allí, tiende a ponerse en evidencia la posición político-normativa con que ejecuta su cobertura. Lo que prontamente será nombrado como 'mayo chilote', es ahora objeto de discusión en espacios de debate político, matinales y 'talk shows' (CNN CHILE, 2016b). Las declaraciones de miembros de la comunidad científica adquieren especial relevancia. Sólo gozan de tribuna quienes adhieren a la lectura de la 'naturalidad de la marea roja'. Los que esgrimen argumentos contrarios a la industria acuícola, son marginados hacia medios escritos y/o radiales, preferentemente digitales (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18).

Como se ha sostenido, tales marginaciones han servido para inducir la actual crisis de legitimidad de los medios de masas en Chile (NEWMAN y col., 2019; SOLIMANO, 2014). Específicamente, la sistemática exclusión de voces del descontento social. Por ejemplo, aquellas sobre el modo de gobernar heredero de la dictadura y perpetuada con la transición tutelada (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), 2017; SANTANDER, 2014; SAPIEZYNSKA; LAGOS y CABALIN, 2013). Así y todo, se constatan ciertas líneas de fuga en la cobertura televisiva de las protestas en Chiloé (BILLI; URQUIZA GÓMEZ y FERES KLENNER, 2017). La exhibición de lienzos y pancartas permite exteriorizar parte del contenido de la disconformidad ciudadana con el extractivismo (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Las declaraciones de los/as manifestantes en pantalla hablan de una generalizada sospecha de que la catástrofe pudo ser evitada, de haberse tomado medidas oportunamente (24HORAS, 2016a; DÉCIMA TV, 2016).

Pero la falta de claridad científica genera un escenario de crisis mimética (GIRARD, 1986), cuyo chivo expiatorio será prontamente identificado con la divulgación de imágenes de un exuberante vertimiento de salmones muertos al mar (AGENCIA EFE, 2016). Pese a que ciertos científicos le restan importancia al hecho (BUSCHMANN y col., 2016), este permite argumentar a favor de la tesis ambientalista. Greenpeace adquiere gran atención televisiva (CNN CHILE, 2016b). Sus portavoces indican que el vertimiento vulnera normas de derecho ambiental nacional e internacional vigente. También aluden a una combinación de factores climáticos –calentamiento global, corriente de El Niño– con acciones humanas –adulteración ecosistémica a manos de la explotación marina (KAMJUNKE y col., 2017). Salmoneras y pescadores artesanales se culpan recíprocamente. Estos últimos en televisión exclaman “el mar ha muerto”.

Los medios cubren los anuncios gubernamentales de ayuda económica para los afectados directos de la crisis. Se habla de un bono de US\$150. Pero en las calles las manifestaciones se intensifican (24HORAS, 2016a; INFANTE, 2016). La discusión política sobre el 'qué hacer' copa la cobertura. Los sectores conservadores llaman al orden y deponer las movilizaciones (AGRICULTURA TV, 2016). Su lectura se centra en que estas profundizan la crisis, cuando se requiere reactivar el ciclo económico de la isla. Políticos progresistas sostienen que la situación debe ser evaluada. Lo importante, señalan, es proteger a las familias más vulneradas por la catástrofe (COOPERATIVA, 2016). En paralelo, pescadores y activistas suman adherentes. Se realizan actos de apoyo a la movilización chilota en otras ciudades del país –como Santiago, Valparaíso y Concepción (AGENCIA EFE, 2016). La prensa internacional y ciertos medios locales de 'prensa alternativa', exhiben con mayor atención las posturas contrarias a la industria salmonera (MASCAREÑO y col., 2018).

La televisión chilena hegemoniza una condena hacia las protestas, en tanto expresiones de violencia y vandalismo (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018). Su preocupación central es la de erigir la necesidad de disipar dudas científicas sobre la varazón y fortalecer el sistema laboral de Chiloé (INFANTE, 2016). En los medios comienza a adquirir notoriedad un proyecto de reconversión para la isla. Este es promovido por una alianza corporativo-gubernamental. Su énfasis es industrializar los sectores agrícolas y de servicios. Mientras tanto, el monto ofrecido por el Gobierno para deponer las movilizaciones aumenta a US\$1.100. Este logra dividir a los sectores movilizadas, entre quienes requieren urgentemente una solución económica y aquellos/as que apelan a reformas estructurales (QÜENSE, 2017). También figura una fantasmagórica entrada de sectores reaccionarios. Estos se compondrían por transportistas, respaldados por población civil afectada por el desabastecimiento y uniformados (DÉCIMA TV, 2016; T13, 2016a). El episodio de la lucha ecológica y de clases se sella, aparentemente, en Chiloé (FOSTER, 2016; VALDEBENITO ALLENDES, 2018).

4.5 La reestructuración tras el conflicto

Finalmente, dieciocho días transcurrieron hasta el triunfo del acuerdo entre gobierno y sectores movilizadas. Dicho hito inicia la fase de reestructuración de la crisis en Chiloé (2016). Hasta el momento la televisión seguía de cerca el transcurso de las negociaciones. Sobre las causas de la varazón, se determina que serán órganos expertos los que entregarán su veredicto (24HORAS, 2016b). La cobertura televisiva se centra en los aspectos que condicionan el pago del bono. Por ejemplo, ser trabajador vinculado al sector pesquero, poseer registro vigente, haber tenido descargas asociadas a los productos afectados –como machas, cholgas y choritos– y no contar con otros ingresos. El beneficio aplica para pescadores, buzos, asistentes, recolectores de orilla (o algueros) y patrones de embarcación.

La prensa afín a las posiciones empresariales presta atención a las pérdidas monetarias de la industria a raíz de las movilizaciones (EMOL, 2020-05-18; CRISIS..., 2016). En ‘medios independientes’ dicha señal se codifica como preámbulo de despidos en la industria, acompañados de automatizaciones y/o deslocalizaciones productivas. En sus análisis sobre las transiciones históricas entre los modos de producción, Marx (2010) constata que durante la era industrial, la economía política se consolida como sostén ideológico de la clase dominante. Tal disciplina será la fuente de las axiomatizaciones coyunturales realizadas por la burguesía, desplazando a la religión propia de los tiempos monárquico-feudales. En el caso del ‘mayo chilote’ la Iglesia católica jugó un rol mediador. Pero fue la monetización la que finalmente logró imponerse.

Sistémicamente, lo anterior expresa la consolidación del dinero como medio de comunicación simbólicamente generalizado (BECERRA y ARREYES, 2013; LUHMANN, 1991). Pero tal lineamiento no está exento de fragilidades (HABERMAS, 2006). Desembarazarse de las contradicciones principales, a saber, ecológicas y sociales, sustenta las fuentes para la reiteración de episodios similares o de mayor envergadura en el futuro (FOLKE y col., 2016; GREENPEACE CHILE, 2016). El debate sobre la incompatibilidad entre industria y naturaleza es retomado reiteradamente en la era contemporánea (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18; FOSTER, 2016). Y sobretodo a propósito de la irrupción de acontecimientos que abren la discusión sobre su actualidad. No obstante, pese a que iniciativas como la agroecología tomen fuerza (ARBOLEDA, 2020), en los hechos se ha consolidado la estrategia de solución gradual y reformista (RÍOS, 2016).

El debate científico no corroboró si la catástrofe de Chiloé se debió a causas industriales (T13, 2016b). Quienes insistieron en que el fenómeno se debió a una marea roja, recomendaron paralizar las actividades marinas por tres meses. Quienes sostuvieron que la catástrofe se explica por una sobrecarga bioquímica de los mares, aluden a la necesidad de implementar un proceso de paralización total. Esto hasta contar con evidencia que indique el avance de una restauración o regeneración significativa (NANJARI, 2016). No es difícil anticipar que la segunda posición fuera tildada de ‘inviabile’ o ‘demasiado radical’ por los órganos de toma de decisiones (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Tal clausura se justifica en proyectos, sin garantías, de implementar medidas de ‘industria verde’ (FOLKE y col., 2016).

Una vía con ‘vocación de neutralidad’ hubiera indagado en las responsabilidades de lo sucedido. Por ejemplo, encargando investigaciones a órganos imparciales –internacionales probablemente. Pero en lugar de ello se observó una concomitancia entre capital salmonero y centros de investigación que publicaron conclusiones prácticamente ‘hechas a la medida’ (BUSCHMANN y col., 2016). El accionar de los hebertistas ecológicos tampoco ha conducido a la politización de masas sobre las causas ambientales. Sus acciones no han ido más allá de lo testimonial, siendo necesaria la inducción de una reflexión profunda, conducente a la codificación popular de la cuestión ecosistémica. El camino permanece abierto, así como la lucha por el porvenir ecológico de Chiloé y el mundo (VALDEBENITO ALLENDES, 2018).

4.6 Pos-reestructuración

La implementación de las medidas de contención al conflicto de Chiloé evidenció sus contradicciones a los pocos meses. Nuevos episodios de marea roja se presenciaron en la isla (24HORAS, 2017). También el seguimiento televisivo de los hechos distó de ser unívoco. De una parte se destaca que la

reestructuración ejecutada por el gobierno fue insuficiente (T13, 2016c). Las tendencias a la pauperización sobre la vida de la población se desplegaron al alza. Indicador de ello es la constatación de un aumento de las ocupaciones irregulares de terrenos, o 'tomas'. El que la discusión científica sobre la varazón no entregara un veredicto concluyente, deslegitima su propio accionar, abriéndose debates sobre el control del conocimiento en Chile. Ciertos espacios televisivos dan tribuna, en este período, a técnicos ambientalistas. Estos señalan que ante la catástrofe del 2016 las salmoneras decidieron migrar a otras zonas patagónicas, eludiendo el costear daños ambientales (GONZÁLEZ, E., 2017).

Ante las externalidades negativas para la actividad acuícola en el Golfo de Chiloé, la prensa afín a la industria había realizado tal anuncio con anterioridad (GONZÁLEZ, A., 2016; INFANTE, 2016; CRISIS..., 2016). Las tesis fundamentales del extractivismo y del antropoceno tienden a ser corroboradas (FOSTER, 2016; GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Pero la lectura televisiva enfatiza en los costos socioeconómicos de la movilización (24HORAS, 2017). Esto dado que los índices de desempleo han aumentado y que quienes se desempeñaban bajo regímenes de trabajo diario –como pescadores y recolectores de orilla–no lograron ser reabsorbidos por las políticas de 'reconversión laboral'. Pero la televisión sostiene que la pobreza tiene su lado amable, facilitando la proliferación de lazos comunitarios y 'ollas comunes'. También señalan que tras la catástrofe se generaron mecanismos de anticipación y contención ante nuevos episodios similares, lo cual contrasta con las nuevas mareas rojas (GALAZ, 2016; KAMJUNKE y col., 2017).

La publicación de registros audiovisuales realizados por activistas ambientales entrega nuevos antecedentes sobre la crisis chilota del 2016 (QÜENSE, 2017). Estos se posicionan desde el interior de las manifestaciones, ilustrando la significación de las luchas ecológicas y de clase en el sur de Chile. Allí, la población figura consciente del poder de influencia de la industria. Esto sobre la totalidad de los elementos del régimen, como gobierno y autoridades, medios de comunicación, policía, centros científicos y tribunales. Por sobre redistribuir el poder, vía inclusión y/o participación (FOLKE y col., 2016; MASCAREÑO y col., 2018), las comunidades lo reivindican en sí y para sí (MARX, 2003). Las tesis leninistas (LENIN, 1997), sobre la toma del poder del Estado, para reestructurar y/o originar la sociedad nueva, se mantienen históricamente vigentes. Estas subyacen a las discusiones contemporáneas sobre la conducción de los procesos transicionales de salida a las múltiples manifestaciones de la crisis del capitalismo contemporáneo (ARBOLEDA, 2020). A la luz de los antecedentes aquí descritos, el proyecto de la crítica de la economía política (MARX, 2010), tendiente a la construcción de la sociedad nueva, se mantiene abierto.

5 Conclusiones

El análisis presentado posibilita problematizar el rol que asumen los medios de comunicación de masas durante el desarrollo de una coyuntura de crisis socioecológica. Como unidad de observación se ha considerado principalmente la cobertura televisiva abierta del 'mayo chilote' del año 2016. A modo de complementariedad, se ha triangulado tal fuente de información con coberturas realizadas por otros medios de prensa, artículos académicos, e informes científico-gubernamentales. La técnica de investigación empleada complementa elementos del análisis de contenido y coyuntural. La distancia temporal entre la ocurrencia de los hechos y la ejecución del estudio, permite someter a la prueba de la verificación histórica la validez de ciertas tesis enunciadas por agentes claves en conflicto. Esto ha permitido determinar que los enunciados de 'ambientalistas radicales' estuvieron en lo cierto en el pronóstico de nuevas mareas rojas si no se intervenía decididamente en sus fuentes. Sin embargo, su debilidad radica en el fracaso emanado de sus tácticas políticas, lo cual es necesario de investigar a posterioridad.

El estudio del conflicto en cuanto crisis, se ha desarrollado integrando las teorías sistémicas –de orientación luhmanniana–y marxista. Esto ha facultado para reconocer que a la conducción del proceso de intervención sobre la crisis subyacen conflictos de poder e influencia entre diferentes agentes. En el caso estudiado, se trata de una alianza empresarial-gubernamental la que hegemoniza dicho proceso. Esto en detrimento de otros actores, como comunidades rurales, sindicatos y organizaciones ambientalistas. Tal distinción se puede problematizar desde categorías como lucha de clases y diferenciación funcional concéntrica. La reflexión comparativa sobre las potencias y límites de cada una se ha despla-

zado para futuros análisis. Por el momento se ha intentado esbozar la posibilidad de su integración, o compatibilidad, desde una mirada interdisciplinaria entre ciencias sociales y de la comunicación. Con todo, desde tal posición se ha destacado que a la base de la crisis y su intervención se encuentra la cuestión del poder, lo que debiera ser también objeto central de futuras aproximaciones.

Lo anterior influye decididamente sobre el desarrollo operativo de las funciones periodísticas en la cobertura de procesos de crisis y/o conflicto social. De acuerdo a las observaciones, esta queda subsumida por la orientación normativa prevaleciente entre el o los grupos propietarios de los medios. En el caso de la televisión abierta chilena, ampliamente estudiadas se encuentran las fragilidades propias de su modelo de propiedad oligopólico, cuyo autoritarismo y control quedan aquí advertidos. Aún así se requiere profundizar sobre los matices con que las cadenas de televisión atienden los conflictos sociales en Chile. Aquí se ha sostenido que estos tienen que ver con cuestiones de estilo por sobre contenido. Es necesario aplicar otras técnicas de análisis que permitan lograr distinciones más profundas en la materia. Por ejemplo, contrastes estadísticos de contenidos entre diferentes medios, semióticos de la imagen, entre otros.

El esquema de análisis de los procesos de crisis y su comunicación, basado en la diferenciación de sus fases –incubación, propagación y reestructuración– y elementos –materiales, cognitivos y normativos–, ha resultado pertinente. Se destacan principalmente sus potencias en cuanto a la flexibilidad, apertura y adaptabilidad para el examen de diferentes tipos de conflictos o controversias. Dichas características permiten aplicarlo siguiendo variadas combinaciones analíticas, sean teóricas o metodológicas. En el presente caso ha mostrado óptima afinidad con el caso de estudio y perspectivas de análisis interdisciplinarias, como lo son el marxismo y la teoría de sistemas luhmanniana. También ha resultado pertinente la distinción dual de ‘énfasis y cegueras’ sobre la comunicación periodística. Principalmente en cuanto a la determinación de sus orientaciones normativas. Esto ha quedado en evidencia en el modo de presentación con que los medios cubren los hechos de un determinado conflicto o controversia. Pero se requieren futuras observaciones empíricas que contribuyan a corroborar hasta qué punto estos insumos evidencian potencias y/o fragilidades.

Referencias

- 24HORAS. *Manifestaciones se agudizan por disconformidad con “bono Marea Roja”*. 2016. Disponible en: <https://www.24horas.cl/nacional/chiloe-manifestaciones-se-agudizan-por-disconformidad-con-bono-marea-roja-2006417>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- _____. *Paro en Chiloé llega a su fin tras acuerdo de pescadores de Ancud con el Gobierno*. 2016. Disponible en: <https://www.24horas.cl/nacional/paro-en-chiloe-llega-a-su-fin-tras-acuerdo-de-pescadores-de-ancud-con-el-gobierno-2020384>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- _____. *Reportajes 24: Chiloé tras la marea roja | 24 Horas TVN Chile. (13min41s)*. 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OlnhOHcQLB0>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- AGENCIA EFE. *Chiloé no renuncia a protestas y Greenpeace exige transparencia al Gobierno chileno. (1min33s)*. 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9GSO6rbgnG4>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- AGRICULTURA TV. *Villegas se refiere sobre el conflicto en Chiloé. (1min25s)*. 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=T0UkFe-2Ri8>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- ALMEIDA, Andrés y RIFFO, Joaquín. *Furia contra canales de TV por cobertura sesgada los obliga a mostrar la represión. Interferencia. 22 de octubre de 2019*. 2019. Disponible en: <https://interferencia.cl/articulos/furia-contra-canales-de-tv-por-cobertura-sesgada-los-obliga-mostrar-la-represion>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- ARBOLEDA, Martín. *Planetary Mine. Territories of Extraction under Late Capitalism*. Londres y Nueva York: Verso, 2020.
- BECERRA, Gastón. Interdisciplina y sistemas complejos. Un enfoque para abordar problemáticas sociales complejas. *Revista de Investigación en psicología social*, v. 1, n. 1, p. 34-43, 2014.
- BECERRA, Gastón y ARREYES, Vanessa. Los medios de comunicación de masas y las noticias como objeto de estudio de la sociología en la perspectiva del constructivismo operativo de Niklas Luhmann. *Revista Mad*, n. 28, p. 47-60, 2013.

- BILLI, Marco; URQUIZA GÓMEZ, Anahí y FERES KLENNER, Camilo. Comunicación ambiental y proyectos energéticos renovables no convencionales. Análisis de contenido en medios de comunicación de masa chilenos. *Revista Latina de Comunicación Social*, n. 77, p. 1218-1237, 2017. DOI: 10.4185/RLCS-2017-1216. Disponible en: <http://www.revistalatinacs.org/072paper/1216/66es.html>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- BURROWS, Henry. *Preocupación en Chiloé por marea roja*. 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RHuZRjHHD-w>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- BUSCHMANN, Alejandro y col. *Comisión Marea Roja [Informe Final]*. Osorno, 2016. Disponible en: https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2016/11/InfoFinal_ComisionMareaRoja_24Nov2016-1.compressed.pdf. Acceso en: 18 mayo 2020.
- CABELLO, Patricio; TORRES, Rodrigo y MELLADO, Claudia. Conflicto socioambiental y contienda política: encuadres de la crisis ambiental de la marea roja en Chiloé (Chile). *América Latina Hoy*, Ediciones Universidad de Salamanca, v. 79, n. 0, pág. 59, sep. 2018. DOI: 10.14201/alh2018795979. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/alh2018795979>.
- CÁRDENAS, Leonardo. Empresas Sutil corta auspicios a programa Agenda Agrícola de CNN Chile en discrepancia por cobertura a ola de protestas. *La Tercera*, 8 nov. 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/empresas-sutil-corta-auspicios-a-programa-agenda-agricola-de-cnn-chile-en-discrepancia-por-cobertura-a-ola-de-protestas/893401/>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- CNN CHILE. *Ciudadanos: El conflicto por la marea roja en Los Lagos*. (53min58s). 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2KWYxuOrFhg>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- _____. *Greenpeace acusa crisis en Chiloé*. (7min8s). 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZJvAyzTjo5l>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- COOPERATIVA. *Los panelistas de El Primero Café analizaron conflicto en Chiloé*. 2016. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=u_ibKbsA8Vc. Acceso en: 18 mayo 2020.
- CRISIS ambiental: "El empleo se teñirá de rojo en Chiloé". *SALMONEXPERT*, 23 mayo 2016. Disponible en: <https://www.salmonexpert.cl/article/crisis-ambiental-el-empleo-se-tenira-de-rojo-en-chiloe/>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- DÉCIMA TV. *Protesta de pescadores tiene prácticamente paralizado el principal acceso a la Isla Grande de Chiloé*. (4min38s). 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qrlsRobJUBY>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- EIROA, Matilde y BARRANQUERO, Alejandro. *Métodos de investigación en la comunicación y sus medios*. Madrid: Síntesis, 2017.
- EL CIUDADANO TV. *Biólogo Héctor Kol y crisis en Chiloé: "La solución pasa por la erradicación de la industria salmonera"*. 2020-05-18. Disponible en: <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=106224>. Acceso en: 9 mayo 2016.
- EL DESCONCIERTO. *Industrias salmoneras serían responsables de muerte de 23 millones de salmones*. 12 mar. 2016. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/2016/03/12/industrias-salmoneras-serian-responsables-de-muerte-de-23-millones-de-salmones/>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- EMOL. *Crisis salmonera y marea roja duplicaría la tasa de desempleo en Los Lagos*. 2020-05-18. Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Economia/2016/05/30/805162/Crisis-salmonera-y-por-marea-roja-duplicaria-la-tasa-de-desempleo-en-Los-Lagos.html>. Acceso en: 30 mayo 2016.
- FOLKE, Carl y col. Social-ecological resilience and biosphere-based sustainability science. *Ecology and Society*, Resilience Alliance, Inc., v. 21, n. 3, 2016. DOI: 10.5751/es-08748-210341. Disponible en: <https://doi.org/10.5751/es-08748-210341>.
- FOSTER, John Bellamy. Marxism in the Anthropocene: Dialectical Rifts on the Left. *International Critical Thought*, Informa UK Limited, v. 6, n. 3, p. 393-421, jul. 2016. DOI: 10.1080/21598282.2016.1197787. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/21598282.2016.1197787>.
- FUCHS, Christian y MOSCO, Vincent (Ed.). *Marx and the Political Economy of the Media*. Leiden: Brill, 2016.
- GALAZ, Oscar G. *Expertos no descartan que marea roja vuelva a aparecer en Chiloé en 2017*. 12 dic. 2016. Disponible en: <http://www.ipsuss.cl/ipsuss/actualidad/expertos-no-descartan-que-marea-roja-vuelva-a-aparecer-en-chiloe-en-2017/2016-12-23/113206.html>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- GIRARD, René. *El chivo expiatorio*. Barcelona: Anagrama, 1986.

- GONZÁLEZ, Alberto. *Fundador de mayor salmonera en Chile y crisis en Chiloé: no había espacio para el diálogo*. 9 oct. 2016. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-los-lagos/2016/10/09/fundador-de-mayor-salmonera-en-chile-y-crisis-en-chiloe-no-habia-espacio-para-el-dialogo.shtml>. Acceso en: 18 jun. 2020.
- GONZÁLEZ, Estefanía. Greenpeace Chile: "El llamado es a que las empresas retiren sus proyectos en trámite en Magallanes". *CNN Chile*, 10 feb. 2017. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/greenpeace-chile-el-llamado-es-que-las-empresas-retiren-sus-proyectos-en-tramite_20170210/. Acceso en: 18 mayo 2020.
- GREENPEACE CHILE. *Chiloé: el día que el mar se enojó*. 2016. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=AE7M3c_Prtl. Acceso en: 10 jun. 2016.
- GUNDERSON, Ryan; STUART, Diana y HOUSER, Matthew. A political-economic theory of relevance: Explaining climate change inaction. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, Wiley, v. 50, n. 1, p. 42-63, ago. 2019. DOI: 10.1111/jtsb.12224. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/jtsb.12224>.
- HABERMAS, Jürgen. Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. *Communication Theory*, Oxford University Press (OUP), v. 16, n. 4, p. 411-426, nov. 2006. DOI: 10.1111/j.1468-2885.2006.00280.x. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2006.00280.x>.
- INFANTE, María Paz. *Capitalización bursátil cae \$19 mil millones por crisis en Chiloé*. 11 mayo 2016. Disponible en: <https://www.elmercurio.com/Inversiones/Noticias/Acciones/2016/05/11/Salmoneras-pierden-casi-19-mil-millones-de-capitalizacion-bursatil-por-crisis-en-Chiloe.aspx>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- KAMJUNKE, Norbert y col. Land-based salmon aquacultures change the quality and bacterial degradation of riverine dissolved organic matter. *Scientific Reports*, Springer Science y Business Media LLC, v. 7, n. 1, mar. 2017. DOI: 10.1038/srep43739. Disponible en: <https://doi.org/10.1038/srep43739>.
- LA TERCERA. *Bloom de algas genera visiones contrapuestas entre científicos y productores de salmón*. 7 mar. 2016. Disponible en: <https://www.aqua.cl/2016/03/07/bloom-de-algas-genera-visiones-contrapuestas-entre-cientificos-y-productores-de-salmon/>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- LENIN, Vladimir Ilich. *El estado y la revolución*. Madrid: Fundación Federico Engels, 1997.
- LUHMANN, Niklas. ¿Puede la sociedad moderna evitar los peligros ecológicos? *Argumentos*, v. 25, n. 69, p. 81-97, 2012.
- _____. *La realidad de los medios de masas*. México: Universidad Iberoamericana/Anthropos, 2007.
- _____. *Sistemas Sociales: Lineamientos para una Teoría General*. México: Alianza Editorial/Universidad Iberoamericana, 1991.
- _____. The Self Description of Society: Crisis Fashion and Sociological Theory. *Comparative Sociology*, Brill, v. 25, n. 1, p. 59-72, ene. 1984. DOI: 10.1163/156854284x00052. Disponible en: <https://doi.org/10.1163/156854284x00052>.
- MARTÍNEZ-SALGADO, Carolina. El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, FapUNIFESP (SciELO), v. 17, n. 3, p. 613-619, mar. 2012. DOI: 10.1590/s1413-81232012000300006. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/s1413-81232012000300006>.
- MARX, Karl. *Artículos periodísticos*. Barcelona: Alba, 2013.
- _____. *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital*. México: Siglo XXI, 2010.
- _____. *La guerra civil en Francia*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003.
- MASCAREÑO, Aldo. De la crisis a las transiciones críticas en sistemas complejos: Hacia una actualización de la teoría de sistemas sociales. *Theorein Revista de Ciencias Sociales*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, v. 3, n. 1, p. 109-143, jul. 2018. DOI: 10.26807/theorein.v3i1.19. Disponible en: <https://doi.org/10.26807/theorein.v3i1.19>.
- MASCAREÑO, Aldo y col. Controversies in social-ecological systems: lessons from a major red tide crisis on Chiloe Island, Chile. *Ecology and Society*, Resilience Alliance, Inc., v. 23, n. 4, 2018. DOI: 10.5751/es-10300-230415. Disponible en: <https://doi.org/10.5751/es-10300-230415>.
- NANJARI, Mónica. La marea roja que amenaza a Chiloé. *DW*, 9 jun. 2016. Disponible en: <https://www.dw.com/es/la-marea-roja-que-amenaza-a-chilo%C3%A9/a-19261638>. Acceso en: 18 mayo 2020.

- NEWMAN, Nic y col. *Institute Digital News Report 2019*. Oxford, 2019. Disponible en: https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2019-06/DNR_2019_FINAL_0.pdf.
- NÚÑEZ, María Eugenia. Con prohibición de extraer mariscos: seis comunas chilotas están afectadas con marea roja. *Soychiloe*, 21 mar. 2016. Disponible en: <https://www.soychile.cl/Chiloe/Sociedad/2016/03/21/382463/Tienen-prohibicion-de-extraccion-de-mariscos-seis-comunas-chilotas-estan-afectadas-por-la-marea-roja.aspx>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- OSBORNE, Peter. Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics. *Theory, Culture & Society*, SAGE Publications, v. 32, n. 5-6, p. 3-35, jul. 2015. DOI: 10.1177/0263276415592245. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0263276415592245>.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). *Desiguales: orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Edición: Andrea Palet y Pilar de Aguirre. Santiago de Chile: [s.n.], 2017.
- QÜENSE, Verónica. *La última barricada. Crónica audiovisual de la revuelta en Chiloé*. (1h02min02s). 2017. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=qHSPK_I5KZE. Acceso en: 18 mayo 2020.
- RÍOS, Cristóbal Miranda. Economista sostiene que el conflicto social en Chiloé no está solucionado. *Usach*, 22 mayo 2016. Disponible en: <https://www.usach.cl/news/economista-sostiene-conflicto-social-chiloe-no-solucionado-1>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- ROMÁN, Álvaro y col. (Ed.). *Revolución salmonera: Paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*. Santiago: RIL, 2016.
- SANTANDER, Pedro. Leyes de medios de Chile y Argentina: tan cerca tan lejos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, Universidad Complutense de Madrid (UCM), v. 19, n. 2, ene. 2014. DOI: 10.5209/rev_esmp.2013.v19.n2.43478. Disponible en: https://doi.org/10.5209/rev_esmp.2013.v19.n2.43478.
- SAPIEZYNSKA, Ewa; LAGOS, Claudia y CABALIN, Cristian. Press Freedom under Pressure: Restriction Levels Perceived by Chilean Journalists and Influential Factors. *Cuadernos info*, Pontificia Universidad Católica de Chile, v. 32, p. 11-26, jun. 2013. DOI: 10.7764/cdi.32.468. Disponible en: <https://doi.org/10.7764/cdi.32.468>.
- SOLIMANO, Andrés. *Economic Elites, Crises, and Democracy. Alternatives beyond Neoliberal Capitalism*. Nueva York: Oxford University Press, 2014.
- STOCKER, Thomas F. y col. (Ed.). *Cambio climático 2013. Bases físicas*. [S.l.], 2013. Disponible en: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/03/WG1AR5_SummaryVolume_FINAL_SPANISH.pdf. Acceso en: 18 mayo 2020.
- STRAUSS, Anselm L. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.
- T13. *Desabastecimiento y cortes de caminos marcaron cuarto día de protestas en Chiloé*. 2016. Disponible en: <https://www.t13.cl/videos/nacional/desabastecimiento-y-cortes-caminos-marcaron-cuarto-dia-protestas-chiloe>. Acceso en: 5 mayo 2016.
- _____. *Parte a Chiloé buque de comité que analizará fenómeno de la marea roja*. 2016. Disponible en: <https://www.t13.cl/noticia/nacional/parte-chiloe-buque-comite-analizara-fenomeno-marea-roja>. Acceso en: 25 mayo 2016.
- _____. *Reportajes: Los efectos de la marea roja en el sur persisten cinco meses después*. 2016. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=PVu6yNqG_e4.
- TÆKKE, Jesper y PAULSEN, Michael. Luhmann and the media: an introduction. *MedieKultur: Journal of media and communication research*, Aarhus University Library, v. 26, n. 49, pág. 10, nov. 2010. DOI: 10.7146/mediekultur.v26i49.2986. Disponible en: <https://doi.org/10.7146/mediekultur.v26i49.2986>.
- TEUBNER, Gunther. *Constitutional Fragments: Societal Constitutionalism and Globalization*. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- VALDEBENITO ALLENDES, Jorge. Twitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016). *Izquierdas*, SciELO Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), n. 40, p. 185-201, jun. 2018. DOI: 10.4067/s0718-50492018000300185. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/s0718-50492018000300185>.
- WALLERSTEIN, Immanuel y BALIBAR, Étienne. *Raza, nación y clase*. Madrid: Iepala, 1991.

Crisis, televisión, y Covid-19 en Chile (primer semestre 2020)

Crisis, television, and Covid-19 in Chile (first semester 2020)

Jorge Valdebenito Allendes*

1

Resumen: La irrupción del Covid-19 en el mundo se ha traducido en la extensión global de un escenario histórico de inestabilidad sistémica. Los medios de masas han enfrentado dificultades en la ejecución de sus tareas de reducción de complejidad ante la incertidumbre sobre el comportamiento mutagénico del nuevo virus. La presente aproximación caracteriza el comportamiento periodístico de la televisión abierta, y de cuatro periódicos con políticas editoriales determinadas, ante los acontecimientos de la 'coronacrisis' en Chile. El período de análisis va desde los meses de enero a junio del año 2020. El método es comparativo, y centrado en las representaciones de los hechos, y sus respectivos encadenamientos. Esto a partir del examen de lo que aquí se entiende como 'énfasis y cegueras' en las coberturas de los 'hitos y controversias' durante la incubación, propagación, y reestructuración de la crisis. Los resultados indican que los posicionamientos normativos de los medios influyen significativamente en la representación que estos realizan de los mismos. Y en este caso particular, que medios de masas como la televisión abierta, evidencian un comportamiento afín a los intereses del oficialismo gubernamental, ubicado en la centro derecha del espectro político. Al respecto, se apela a la necesidad de pluralizar los medios de información, sobre todo durante momentos de incertidumbre e inestabilidad, como lo son las crisis pandémicas.

Palabras clave: Crisis; Covid-19; Televisión; Chile.

Abstract: The irruption of the Covid-19 in the world has turned into a historical scenario of systemic instability globally. Mass media have faced difficulties in the execution of their tasks of complexity reduction due to the uncertainty about the mutagenic behavior of the new virus. The present study characterizes the journalistic behavior of broadcast television and four newspapers with determined editorial policies in the face of the 'coronacrisis' events in Chile. The period of analysis goes from January to June 2020. The method is comparative and focuses on the representations of the events and their sequences. This is based on

* Sociólogo. Dr. © en Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Valparaíso. Becario por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), en su concurso de Doctorado Nacional para el periodo 2017-2021. El autor agradece los aportes y comentarios de Rocío Knipp, Elisabeth Simbürger, Alejandra Guerra, Camila Ortega, Fernando Matta, y Claudio González. Correo: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3249-1855>.

examining what is understood here as 'emphasis and blindness' in the coverage of 'milestones and controversies' during the incubation, propagation, and restructuring of the crisis. The results indicate that the normative positions of the media significantly influence their representation. Moreover, in this particular case, mass media such as open television show a behavior akin to government officials' interests, located in the center-right of the political spectrum. In this regard, this paper calls for the need to pluralize the media, especially during moments of uncertainty and instability, such as pandemic crises.

Keywords: Crisis; Covid-19; Television; Chile.

Recibido: 23 octubre 2020 Aceptado: 4 diciembre 2020

1. Introducción

La propagación del Covid-19 ha generado en el mundo globalizado históricas convulsiones a nivel económico. Y en el caso de aquellas 'economías emergentes', también crisis políticas y/o sociales. Según analistas, esto se explica porque ocurre en medio de los efectos de una crisis capitalista irresuelta, de a lo menos diez años de duración¹, mitigada vía financiarización y endeudamiento fiscal. Esto último ha propiciado cierta tendencia a dismantlar los servicios públicos, entre los que se encuentran los sistemas hospitalarios. También los fondos estatales destinados a la investigación científica, quedando ésta a merced de la autorregulación mercantil. Con ello, los países neoliberalizados han desarrollado fragilidades respecto a la detección y reacción oportuna ante 'episodios pandémicos'. A ello se suma la creciente integración comercial, e intensificación de los procesos industriales, señalados hoy como caldos de cultivo para la proliferación de nuevas enfermedades.

Siguiendo el ejemplo de países desarrollados, el Ejecutivo chileno ha buscado implementar resguardos sanitarios que colisionan con su realidad local². Dichas maniobras se combinan con

¹ KATZ, C. La pandemia que estremece al capitalismo. En: *Posición*, vol. 3, (2020); pp. 2-13; ROBERTS, M. *World in Crisis*. Chicago: Haymarket Books, 2018.

² CHILEVISIÓN. "Las cuarentenas provocan hambre y miseria": Jaime Mañalich - Coronavirus en Chile [video]. En: YouTube, Chilevisión. (21 de mayo de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3irjf2S>; DW ESPAÑOL. Chile vuelve al confinamiento y al hambre. [video]. En: YouTube, DW Español. (19 de mayo de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O02FcC>; T13. Intendente Guevara por protesta en El Bosque: "Lo entendemos, pero no es la forma" [video]. En: YouTube, T13. (18 de mayo de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z6kTQ2>; PAÚL, F. Coronavirus en Chile | "Nueva normalidad": la "arriesgada" y polémica apuesta del país para retomar la actividad económica y escolar en medio de la pandemia [en línea]. En: *BBC News Mundo*, 23 de abril de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bbc.in/3iF8nie>; JARA, A. Piñera refuerza llamado al "retorno seguro" en el Día del Trabajo: "Si todos nos quedamos acarentenados vamos a tener una crisis social de

la incompleta clausura de la crisis social del año 2019, articulando un escenario calificado por algunos como 'el más crítico de la historia de Chile'³. Esto es un clima de intensas protestas populares, alta deprivación económica, erratismo y fragmentación decisional en la clase dirigente. A ello se suma la propagación de una pandemia mundial, que visibiliza y aumenta las contradicciones de la totalidad de la formación sistémica. Las proyecciones sobre la crisis son inciertas, y más aún en una economía altamente dependiente del capital transnacional, el cual pasa por un momento de histórica incertidumbre e inestabilidad.

La televisión ha jugado allí un rol clave. Esto desde la cobertura de los hechos, la publicación de balances, y la difusión de recomendaciones sanitarias. Esto en medio de un sostenido aumento de las cifras de contagio. De acuerdo a los antecedentes, la televisión abierta es la principal fuente de información ciudadana en Chile⁴. Si bien sus cadenas publicaron tempranamente alertas sobre el descubrimiento de una misteriosa enfermedad zoonótica en China, no lo hicieron respecto a las magnitudes de sus efectos⁵. Tampoco en las condiciones a la base de su proliferación. Pese a ello, prontamente la televisión abierta se convertiría en el canal oficial de las comunicaciones gubernamentales. Allí han tomado lugar las representaciones convencionales sobre los hitos que marcan el curso de la crisis. Por ejemplo, la detección del primer contagiado⁶, las 'protestas del hambre'⁷, y la situación en el resto del globo⁸.

desempleo y de quiebra" [en línea]. En: *La Tercera*, 1 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2BFxyQU>.

³ HERRERA, H. *Octubre en Chile. Acontecimiento y comprensión política: hacia un republicanismo popular*. Santiago: Kankatura, 2019; HOHMANN, C. Las cuatro crisis de Chile [en línea]. En: *El Líbero*, 31 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f2yzRx>; FMI. *Informes de Perspectivas de la Economía Mundial, Abril de 2020* [en línea]. FMI, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z5Hpsk>; FUENTES, C. *La erosión de la democracia*. Santiago: Catalonia, 2019; RUIZ, C. *Octubre Chileno*. España: Taurus, 2020; VALENZUELA, J. El "Programa de transición" y su actualidad frente a la crisis en curso [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 31 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38wLigt>.

⁴ NEWMAN, N., FLETCHER, R., SCHULZ, A., ANDI, S., y NIELSEN, R. K. (2020). *Reuters Institute Digital News Report 2020*. [en línea]. Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gq2Z0m>.

⁵ MEGANOTICIAS. ¿Puede llegar a Chile el coronavirus de China? [video]. En: YouTube, Meganoticias. (20 de enero de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f5BWac>.

⁶ CHILEVISION. Confirman primer caso de coronavirus Covid-19 en Chile - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (3 de marzo de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3ivqB5r>.

⁷ T13. Intendente Guevara por protesta en El Bosque: "Lo entendemos, pero no es la forma" [video]. En: YouTube, T13. (18 de mayo de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z6kTQ2>.

⁸ AL JAZEERA ENGLISH. Chile COVID-19 lockdown: Poor Santiago residents demand food, aid [video]. En: YouTube, Al Jazeera English. (19 de mayo de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f2SCix>; CNN CHILE. Polémica en medios internacionales: ¿Chile cuenta los fallecidos por coronavirus como pacientes recuperados? [en línea]. En: *CNN Chile*, 14 de abril de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3dZGmOv>; DW ESPAÑOL. Chile vuelve al confinamiento y al hambre.

La clase dirigente ha intentado introducir políticas de consenso en un contexto de conflictividad. La apertura del 'proceso constituyente' augura así la posibilidad de recomponer los enlaces rotos entre esta y la sociedad civil. Cristalización de ello han sido discusiones como la del “Gran Acuerdo Nacional”⁹, consistente en un paquete de ayuda para el conjunto de la población¹⁰. No obstante, en su diseño e implementación evidencia significativas asimetrías de clase. Pero por sobre problematizar sus sesgos, los medios de masas han reiteradamente destacado sus potencias, al momento que cuestionan a sus críticos como 'poco constructivos'. Esto se entiende aquí como expresión de 'énfasis y cegueras' normativas, con las que los medios abordan los hechos noticiosos en sus plataformas.

Amplia es la literatura proveniente de los estudios de la comunicación que problematiza el modo en que los medios 'construyen realidad'. En dicho plano, hoy tienden a primar aquellas lecturas que explican dicho comportamiento desde el control ejercido por ciertos grupos de poder e influencia. Particularmente las oligarquías, élites, grupos dominantes, y/o clases político-empresariales. Tal es el caso del sistema mediático chileno, que ha sido objeto durante el último tiempo de múltiples expresiones de descontento ciudadano. Entre ellas se encuentran protestas en las afueras de las instalaciones de las cadenas televisivas, sabotajes a despachos periodísticos y programas en vivo, y la proliferación de campañas digitales como '#LaTeleMiente'¹¹. A ello se suman denuncias por abusos laborales y prácticas antisindicales al interior de importantes medios. Tales elementos se distinguen como parte de una 'crisis de legitimidad' de las comunicaciones en Chile¹².

Lo anterior permite sospechar sobre la causalidad entre la 'desobediencia civil' hacia las recomendaciones gubernamentales transmitidas desde los medios de masas. Por ejemplo, las tendencias a desatender medidas como el uso de mascarillas, alcohol gel, distanciamiento, aislamiento, entre otras, de parte de la población. Se trata de una conjetura que el presente estudio es incapaz de resolver. Lo que aquí se plantea es examinar el contenido de las comunicaciones emitidas por la televisión abierta, durante la primera fase de propagación del Covid-19 en Chile. Esta se identifica con la primera mitad del año 2020, específicamente entre

[video]. En: YouTube, DW Español. (19 de mayo de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O02FcC>.

⁹ CNN CHILE. Presidente Piñera llamó a un acuerdo nacional a “todos los sectores que quieran dialogar” [en línea]. En: *CNN Chile*, 25 de mayo de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e5ts1w>.

¹⁰ MARÍN, V. y ROMERO, M. C. Oposición y oficialismo acogen llamado a acuerdo nacional: "El Presidente debe escuchar" y "hay que estar a la altura" [en línea]. *Emol*, 25 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31I41ke>; MELITA, F. Las claves del "Acuerdo Nacional" de Piñera y Mañalich al que la oposición se está sumando [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 1 de junio de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iHUEXZ>.

¹¹ ALMEIDA, A. y RIFFO, J. Furia contra canales de TV por cobertura sesgada los obliga a mostrar la represión [en línea]. En: *Interferencia*, 22 de octubre de 2019. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZHrb7A>.

¹² NEWMAN, N., et al, *op. cit.*

los meses de enero y junio. En orden de atender los rasgos diferenciales —o particularidades— de las comunicaciones televisivas, estas se contrastan con aquellas publicadas por algunos periódicos digitales. Estos últimos se han seleccionado de acuerdo a las políticas que configuran sus líneas editoriales. Esto a modo de reconocer distancias o similitudes entre dichas plataformas. A continuación se presentan algunas distinciones analíticas (2), diseño metodológico (3), resultados (4), y conclusiones (5).

2 Distinciones analíticas

La crisis, en tanto fenómeno universal, posee un extenso y no-unívoco repertorio de aproximaciones empíricas y conceptuales¹³. Desde aquellas provenientes de las teorías de la complejidad y del materialismo histórico, se entiende como un proceso de interrupción a la reproducción estable de los sistemas biológicos y/o sociales. Ambas teorías comparten presunciones científicas, como las distinciones elementales de la teoría de la célula, de la evolución, y del principio de entropía. De ahí que las crisis se relacionen con la saturación sistémica, propiciada por fuentes que deben examinarse caso a caso. Lo relevante es que desde ambas corrientes dicho ejercicio se realiza desde una consideración sobre 'la totalidad'. Por ende, son incompatibles con métodos fundados como el *ceteris paribus*, vigente en los paradigmas económicos dominantes. Tal aspecto constituye hoy probablemente su relevancia crítica, y fundamenta su adopción en investigaciones hacia las cuales el presente ejercicio busca ser una contribución.

La envergadura de los efectos del nuevo coronavirus sobre los sistemas sanitarios, económicos, y sociales en el mundo, son nombrados por una serie de analistas contemporáneos como expresión de una 'coronacrisis'¹⁴. Diferentes disputas científicas tienen hoy lugar respecto a la identificación de las fuentes del virus, las condiciones que facilitan su propagación, y los mecanismos idóneos para su tratamiento, prevención, y/o mitigación. Aquí se propone examinar dichos elementos en disputa, desde una perspectiva esquemática de tres fases¹⁵. La primera de ellas remite a la incubación, concerniente al período donde germinan y se desarrollan las fuentes del quiebre para la estabilidad sistémica. En dichos términos, se hablaría de paradojas o fragilidades, para lo que la dialéctica codifica como contradicciones. Le sigue la propagación, correspondiente al momento en que dichas paradojas se exteriorizan de modo práctico. Ante ello los sistemas ejecutan variados repertorios de intervención. Estos tienen como tarea estabilizar el orden perdido, en una fase que aquí entenderemos como reestructuración.

¹³ KOSELLECK, R. *Critique and Crisis. Enlightenment and the Pathogenesis of Modern Society*. Cambridge/Massachusetts: The MIT Press, 1998.

¹⁴ KATZ, *op. cit.*

¹⁵ MASCAREÑO, A., GOLES, E. y RUZ, A. Crisis in complex social systems: A social theory view illustrated with the chilean case. En: *Complexity*, vol. 21, no. S2, (2016). <https://doi.org/10.1002/cplx.21778>.

Es vital que los sistemas sean capaces de desarrollar dichos mecanismos estabilizantes. Requieren para ello instrumentos de auto-observación, que les permitan reconocer sus fragilidades internas, así como aquellas emanadas de su relación con el entorno. Pero de la complejidad derivada de las propiedades emergentes de sus interacciones, resulta prácticamente imposible prever en qué momento, lugar, y bajo qué magnitudes estallarán los potenciales episodios de crisis. Por ende, la tarea científica por sobre planificar un escenario de 'estabilidad a toda prueba', se orientaría a diseñar fórmulas de oportuna reacción ante eventuales 'rupturas metabólicas'. La representación del curso de los episodios de crisis, así como de las condiciones de su germinación, y estrategias probadas para su contención, es tarea fundamental de los medios de masas en contextos democráticos. Precisamente, porque se trata de una herramienta que permite diferenciar mecanismos de (auto)observación sistémica, desde lo cual puede cooperar en la identificación y alerta sobre potenciales fuentes de falla¹⁶.

Tal es el rol que asignaba Luhmann a los movimientos de protesta, partidos políticos, y organizaciones civiles de distinto tipo. No obstante, en las democracias capitalistas dichos actores suelen acusar una sub-representación mediática de sus comunicaciones. Por ejemplo de sus demandas, diagnósticos sobre las fragilidades de los modos de producción dominantes, entre otras. Por sobre censurar dichas voces, una prensa cognitivamente abierta debiera ser capaz de incluirlas en sus parrillas programáticas. Esto dado que son resultado de la propia reproducción, autopoiesis, y diferenciación socio-funcional¹⁷. De lo contrario, el sistema mediático se autoimpone limitaciones que fragilizan su propia estabilidad, debilitando los enlaces de este con su entorno. Por ello es esperable que en dicho escenario se incuben y propaguen sentimientos de rechazo hacia las gestiones periodísticas. Más aún durante coyunturas cuyo desarrollo compete a la totalidad del entramado social.

Lo anterior ha sido ampliamente, y de diversos modos, conceptualizado como manifestación de 'cegueras mediáticas'. Estas serían inducidas por grandes capitales, a la base de los modelos de propiedad de los medios de masas. Su exteriorización se encontraría en diferentes mecanismos de exclusión hacia determinadas comunicaciones, típicamente señalados como repertorios de censuras. Entre ellos, la marginación, invisibilización, o patente omisión hacia determinados actores en los espacios dominados por el *establishment*¹⁸. Siguiendo tales distinciones, la era neoliberal ha contribuido a maximizar el distanciamiento entre las prensas y los sentimientos de las masas¹⁹. Ante ello, estas últimas migrarían hacia otros medios, considerados usualmente como 'alternativos'. No obstante, y dado el avance de la moderna diferenciación funcional, su salida práctica se encuentra en fenómenos como la atomización

¹⁶ LUHMANN, N. *La realidad de los medios de masas*. México D.F.: Universidad Iberoamericana/Anthropos, 2007.

¹⁷ HABERMAS, J. (2006). Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. En: *Communication Theory*, vol. 16, no. 4, (2006); pp. 411–426.

¹⁸ CHOMSKY, N. y HERMAN, E. *Los guardianes de la libertad. Propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. España: Grijalbo, 1990.

¹⁹ HAPPER, C. Financialisation, media and social change. En: *New Political Economy*, vol. 22, no. 4, (2016); pp. 437-449. <https://doi.org/10.1080/13563467.2017.1259301>.

mediática. Esto es la generación de plataformas de nicho, en lugar de grandes medios que propicien el diálogo y encuentro ciudadano. Tal elemento es lo que hoy se suele considerar como condición de posibilidad para la producción de 'fake news'.

Pero el restablecimiento de las confianzas ciudadanas, depositadas en los grandes medios, va más allá de la representación que estos pudieren hacer sobre la multiplicidad de minorías de las hoy atomizadas sociedades modernas. En el fondo permanecen los problemas emanados del control oligopólico de los medios de comunicación²⁰. Por ejemplo, sistemáticas vulneraciones a los principios ético-normativos de la actividad periodística, denunciadas usualmente por la 'prensa alternativa'. Sin embargo, tal situación es al interior de muchos contextos naturalizada, figurando allí derechos a la comunicación —y/o a la libre expresión— como meras idealistas consignas²¹. Es de interés distinguir aquí el modo en que operan tales desviaciones antidemocráticas en la prensa chilena, y denunciadas por los movimientos de protesta durante el último año. En dicho orden se estima pertinente contrastar las coberturas televisivas con las realizadas por otras plataformas. De acuerdo a Reuters²², los periódicos digitales gozan en Chile de los mayores índices de confianza ciudadana. Según el mismo indicador, esto ha ocurrido en desmedro de la legitimidad de las comunicaciones televisivas²³.

La presente aproximación no podrá indagar en la causalidad de tales resultados. Pero es posible intuir que parte de ello se relaciona con la gestión que los medios televisivos ejecutan durante momentos de conflicto. Más aún cuando estos competen al conjunto de actores parte de la formación social. Por ejemplo, durante el 'estallido' del año 2019, gremios empresariales retiraron auspicios de espacios en pantalla. Esto una vez que sus noticieros le prestaran, a su juicio, 'excesiva' atención a la violencia y represión policial. Dichos gremios aludieron a que tales espacios 'ya no eran afines a sus principios'²⁴, evidenciando la concomitancia entre capital económico y poder mediático. Al respecto, distintas iniciativas proponen caminos para la reestructuración de los medios de masas en Chile. El presente estudio busca entregar antecedentes sobre las incubación de tal crisis mediática. Esto a partir de un examen empírico sobre el modo en que la televisión abierta representa la propagación de una crisis pandémica en el país.

3 Diseño metodológico

El objetivo general del presente estudio es examinar el contenido de las comunicaciones televisivas chilenas, sobre la propagación del Covid-19, durante los meses de enero a junio del año 2020. Específicamente, explorando los énfasis y cegueras con que la televisión atendió los

²⁰ SANTANDER, P. Leyes de medios de Chile y Argentina: tan cerca tan lejos. En: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 19, (2014). https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2013.v19.n2.43478.

²¹ BECERRA, M. Public Broadcasting: The Latin American Exception. En: *The Political Economy of Communication*, vol. 7, no. 1, (2019); pp. 105–109.

²² NEWMAN, N., et al., *op. cit.*

²³ IPSOS. (2020). *Coronavirus en Chile, Medición 4* [en línea]. IPSOS, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZErfpM>.

²⁴ RUIZ, C., *op. cit.*

hitos y controversias dadas, durante las diferentes fases de progresión de la 'coronacrisis'. Esto último contrastando sus comunicaciones con aquellas publicadas por ciertos periódicos digitales. La unidad central de observación son publicaciones realizadas por las principales cadenas de televisión, como Televisión Nacional (TVN), Mega, Chilevisión (CHV), y Canal 13, a las que se añade CNN Chile.

El método de selección de las unidades muestrales es intencionado²⁵, acorde a la relevancia del material. Esto significa que por sobre cumplir con criterios de exhaustividad, se espera identificar tendencias en las representaciones de la crisis. El material de análisis se ha extraído principalmente desde las cuentas oficiales de Youtube²⁶ de cada emisora. En dicha plataforma se diferencié la búsqueda según criterios como 'fecha de publicación', 'relevancia' y 'número de vistas', ingresando en su motor de búsqueda las combinaciones “Coronavirus+Chile” y “Covid+Chile”²⁷.

Como unidad de contraste se han seleccionado periódicos con posiciones político-normativas determinadas. Por izquierda, estos corresponden a *La Izquierda Diario* y *CIPER*, vinculados respectivamente a sectores de izquierda y centroizquierda. Y atendiendo las lecturas que hablan de 'las dos derechas en Chile'²⁸, se seleccionaron *El Mercurio* y *El Líbero*, correspondientes a sectores tradicional-conservadores y neoliberales. La determinación final de cada unidad muestral, proveniente de estos periódicos, se realiza en complementariedad a las piezas televisivas seleccionadas. Vale decir, que traten sobre un hecho noticioso común, a modo de reconocer las diferencias cognitivas, normativas, y de cualquier tipo que estas evidencien entre sí. El material de los periódicos se ha extraído desde los sitios web oficiales de cada uno.

De la articulación de ambos procesos de búsqueda se han originado casilleros tipológicos. Estos son ilustrados en la Figura 1. Sus tamaños muestrales se han determinado acorde a la saturación de información²⁹. Es decir, una vez que cada pieza encontrada deja de entregar antecedentes nuevos. Es preciso señalar que, por razones de delimitación, se excluyeron de la muestra comunicaciones centradas en la coyuntura internacional. Esta última es sólo considerada a partir de las referencias presentes en las notas integrantes de la muestra. Tal exclusión debiera abrir camino para futuras indagaciones.

²⁵ MARTÍNEZ-SALGADO, C. El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. En: *Ciencias y Salud Colectiva*, vol. 3, no. 17, (2012); pp. 613-619.

²⁶ Estas son “24horas.cl” y “TVN” de Televisión Nacional de Chile, “Meganoticias” y “Mega Oficial” de Mega, “Chilevisión” y “CHV Noticias” de Chilevisión, y “Canal 13” y “T13” de Canal 13.

²⁷ En la extracción realizada el día 4 de julio del año 2020, se encontraron 279 (29%) piezas provenientes de Televisión Nacional, 170 (18%) de Mega, 128 (13%) de Chilevisión, y 378 (40%) de Canal 13.

²⁸ HERRERA, H., *op. cit.*

²⁹ STRAUSS, A. y CORBIN, J. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía, 2002.

Fase corona-crisis	Notas publicadas en TV chilena	Notas publicadas en periódicos digitales escogidos	Total
Incubación	12	12	24
Propagación	29	13	44
Reestructuración	15	9	24
Total	56	34	90

Figura 1. *Diseño muestral.*

Fuente: Elaboración propia.

La presente aproximación ha descartado ejecutar cualquier tipo de análisis del discurso, semiótico textual y/o de la imagen, y estadístico descriptivo o inferencial. Tales aplicaciones permanecen como sugerencia para futuras investigaciones. Aquí se restringe la presentación de resultados a una revisión de acontecimientos, desde sus respectivas representaciones en la televisión chilena. Su orientación es contribuir a la comprensión del comportamiento de los medios, una vez que el equilibrio general de los sistemas sociales entra en crisis³⁰. Para ello se sigue una exposición de carácter interdisciplinar, en base a la integración de rendimientos técnicos y teóricos provenientes de las ciencias sociales y de la comunicación³¹. Fundamentalmente desde el análisis del contenido sobre las publicaciones seleccionadas, y de su triangulación con la coyuntura expuesta en las mismas.

Lo anterior ha conducido igualmente a examinar bibliografía académica, informes gubernamentales, y estudios provenientes de organismos internacionales. Y por la naturaleza del caso de estudio —la propagación de una pandemia— dicha complementariedad ha exigido emplear ciertos insumos categoriales provenientes de otros campos disciplinares. Por ejemplo, ciencias médicas y biológicas. Esto para comprender las dinámicas de incubación y propagación de enfermedades en contextos biosociales complejos. Los resultados se exponen a continuación.

4. Resultados

4.1 Incubación

³⁰ BECERRA, G. Interdisciplina y sistemas complejos. Un enfoque para abordar problemáticas sociales complejas. En: *Revista de Investigación en psicología social*, vol. 1, no. 1, (2014); pp. 34-43.

³¹ OSBORNE, P. Problematizing Disciplinary, Transdisciplinary Problematics. En: *Theory, Culture and Society*, vol. 32, no. 5-6, (2015); pp. 3-35.

La incubación general de la 'coronacrisis' en Chile y el mundo, corresponde a un período indeterminable en el tiempo. En este toma lugar el desarrollo del conjunto de fragilidades a la base de la propagación de la pandemia. Sin embargo, y siguiendo propósitos analíticos, este subperíodo se delimitará al momento en que la televisión comunica sobre la detección de la nueva enfermedad. Y si bien los primeros antecedentes de ello se encuentran durante el mes de diciembre del año 2019, estas se retoman la semana del 20 de enero³², lo cual marca el inicio de esta fase. La incubación, como subperíodo, finalizará una vez que es confirmada la llegada del virus a Chile, el día 3 de marzo, inaugurando la fase de propagación. En este subperíodo la observación se restringe a noticieros, dado que las menciones en espacios como matinales y 'talk shows' aún no son significativas.

En un comienzo, los noticieros atienden el nuevo virus desde las declaraciones de expertos/as y autoridades, además de informes provenientes de la prensa internacional. Allí se reflexiona sobre la probabilidad de llegada de la nueva enfermedad a Chile³³. También sobre sus eventuales efectos económicos, sanitarios, y sociales, y el modo en que impactarían las medidas de resguardo sanitario. El 'calendario constituyente'³⁴, según los/as entrevistados/as, deberá ser modificado a la espera de nuevos antecedentes sobre el virus. Sobre su origen, la comunidad científica declara que prima la incertidumbre. Pero se reconoce que se trata de una enfermedad zoonótica, cuyas primeras manifestaciones se registran desde la ciudad china de Wuhan. Los medios la describen como una paradójica metrópoli, donde coexiste el flamante desarrollo industrial asiático, con anacrónicos bazares de animales vivos. Con todo, los mercados financieros ya evidencian signos de inestabilidad. Principalmente ante el desconocimiento de los efectos del virus para la salud humana, su comportamiento mutagénico, y eventual impacto sobre la producción y el comercio³⁵.

Por el momento medios y autoridades —políticas y científicas— recomiendan seguir protocolos de resguardo probados con enfermedades semejantes anteriores, como el SARS y MERS³⁶. La cobertura televisiva no presta suficiente atención a la complejidad tras la germinación de tales amenazas. De acuerdo a ciertas corrientes científicas, estas se relacionan con las condiciones vigentes en los procesos productivos de las industrias agroalimentarias³⁷.

³² Si bien existen algunas notas de Mega que tratan sobre la materia, estas se han excluido, dado que el período de análisis aquí delimitado va desde enero a junio del año 2020.

³³ MEGANOTICIAS, *op. cit.*, 2020a.

³⁴ El plebiscito de entrada, fechado inicialmente para el 26 de abril del año 2020, es fijado para el 25 de octubre del mismo año. Dependiendo de la modalidad triunfante, si Convención o Asamblea Constituyente, se determinarán nuevos plazos y fecha para el plebiscito de ratificación de la Nueva Constitución. Por el momento, esta última se proyecta para inicios del año 2022.

³⁵ PEINADO, M. Murciélagos, serpientes, civetas... ¿de dónde ha salido el nuevo coronavirus? [en línea]. En: *CIPER*, 29 de enero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3fhDv5j>.

³⁶ T13. Coronavirus: las medidas para evitar su llegada a Chile [video]. En: YouTube, T13. (23 de enero de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z3QrWA>.

³⁷ WALLACE, R. *Big Farms Make Big Flu: Dispatches on Influenza, Agribusiness, and the Nature of Science*. Nueva York: NYU Press, 2016.

Medios anticapitalistas sostendrán 'el capitalismo es el virus'³⁸. Esto por tres razones. En primer lugar, la competencia lucrativa impone a dichas empresas la necesidad de abaratar costos de todo tipo. Estos impactan en la pauperización de las condiciones de trabajo de su fuerza laboral, así como en el deterioro y brutalización de la explotación animal. En segundo lugar, que los efectos irresueltos de la última gran crisis financiera mundial (2007-2009)³⁹ han contribuido a la intensificación de los procesos industriales en curso. Efectos de corto y mediano plazo se distinguen en el conjunto de variables ecológicas afectadas por ello —como la crisis de biodiversidad, escasez hídrica, calentamiento global, colapso de ecosistemas, entre otros.

En tercer lugar se critica el desmantelamiento neoliberal de los sistemas sanitarios. También aquellos destinados a la investigación científica pública. Ambos contribuirían a la prevención y mitigación ante el eventual surgimiento de episodios epidémicos como el actual⁴⁰. Críticas como estas figuran también en medios de centroizquierda. Pero no tienen cabida en televisión durante esta fase. Por el contrario, sí poseen visibilidad en pantalla contenidos normativamente cercanos a aquellos publicados en medios escritos de la derecha política. Las críticas de estos se dirigen principalmente hacia el gobierno chino⁴¹. Aluden a una gestión hermética y 'poco ética' de la nueva enfermedad. Durante este subperíodo, algunos presidentes como Donald Trump harán suya dicha interpretación.

Parte de lo anterior es la publicación del caso de un médico chino, quien quiso alertar sobre el nuevo virus a la comunidad internacional. Este sería perseguido por su gobierno, pereciendo días más tarde bajo extrañas circunstancias. Junto a publicaciones que rozan lo conspirativo, la televisión da espacio a analistas que encienden las alertas económicas. Estas se basan en las proyecciones ante los efectos de las medidas de resguardo adoptadas por China. Por ejemplo, cuarentenas y cordones sanitarios. Estos involucran una ralentización general para el ciclo económico, dado el cierre preventivo y/o temporal de algunas fábricas. A ello suceden controversias sobre las implicancias del distanciamiento social. Para ciertos sectores de izquierda, su adopción oculta los verdaderos intereses de la clase dominante chilena, como justificación biopolítica para prohibir protestas y actos de masas⁴².

Sin embargo, el día 2 de febrero la subsecretaria de Salud de la Región Metropolitana, Paula Daza, declara “no hay que interferir con el libre tránsito de las personas, ni del comercio

³⁸ LA IZQUIERDA DIARIO. Confirman el primer caso de coronavirus de Wuhan en Estados Unidos [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 21 de enero de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gqTVs0>.

³⁹ ROBERTS, M., *op. cit.*

⁴⁰ WALLACE, R. Notes on a novel coronavirus. [en línea]. En: *Monthly Review Online*, 29 de enero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Dbb3Ud>.

⁴¹ EDWARDS, S. Seis factores clave para entender el coronavirus [en línea]. En: *El Líbero*, 2 de febrero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2D9NtHv>.

⁴² T13. Ministro de Salud explica medidas por potencial llegada de coronavirus de Wuhan a Chile [video]. En: YouTube, T13. (28 de enero de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e1uwn7>.

internacional⁴³. Meses más tarde, este tipo de dichos propiciarán discusiones sobre las reales preocupaciones gubernamentales, en la defensa del capital por sobre la de la vida. El día 7 de febrero se establece la primera alerta sanitaria en Chile. Con ello incrementa significativamente la atención mediática ante el Covid-19⁴⁴. La presencia de expertos científicos —como infectólogos y epidemiólogos— aumenta en los sistemas mediáticos. Su tarea es explicar el debate en torno al origen, síntomas, riesgos, y efectividad de los repertorios de combate a la nueva enfermedad. De conjunto sostienen que es posible que el país experimente una saturación de sus sistemas sanitarios durante el invierno —momento de auge para las enfermedades respiratorias. Añaden que de acuerdo a la evidencia disponible, son especialmente vulnerables poblaciones como adultos mayores, y personas con preexistencias crónicas, como diabetes e hipertensión.

Elementos como los anteriores serán criticados meses más tarde como objetos de atenuación del estado de alerta necesario para el resguardo ciudadano. En *El Mercurio*, el día 9 de febrero, se publica una columna de Andrés Oppenheimer⁴⁵ —reconocido analista de coyuntura político-económica—, quien critica la gestión mediática de la pandemia. Señala que en latinoamérica no se ha prestado la atención merecida ante la situación global que comienza a inaugurarse. Enfatiza que para países como Chile esto es especialmente sensible. Dada su economía abierta, monoprodutora, y exportadora de materias primas, la caída de la demandada china, sumado a su crisis social interna, augura un episodio nada favorable. Al respecto, señala, medios como la televisión sólo han propiciado el optimismo, cuando se requiere promover la preocupación. Pero los noticieros el día 11 de febrero informan sobre un desabastecimiento de mascarillas en el sector oriente de la capital⁴⁶. Pareciera que ciertos sectores de la población ya comprenden la importancia de diagnósticos como los de Oppenheimer.

La discordancia entre las comunicaciones de los medios y el comportamiento de la ciudadanía, puede ser codificado como prefiguración de la desconexión entre ambos actores. A inicios de junio se publica en *La Tercera* una columna de Rafael Sousa —académico y consultor— quien sostiene que el Ejecutivo decidió no informar, durante este subperíodo, detalles sobre la propagación del Covid-19⁴⁷. Según su lectura, esto buscaba no justificar críticas que insinuaran un 'desvío' e 'instrumentalización política' de la pandemia. A tal reconocimiento subyace la pregunta sobre el control que ejerce el Gobierno sobre los medios de comunicación. Desde una perspectiva liberal, estos debieran comportarse de modo independiente. Y sobretodo en

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ T13. Alerta Sanitaria en Chile: ¿Cómo protegernos del coronavirus? - #T13TeExplica [video]. En: YouTube, T13. (7 de febrero de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VQ3Nnt>.

⁴⁵ OPPENHEIMER, A. El impacto económico del coronavirus en Latinoamérica [en línea]. En: *El Mercurio*, 9 de febrero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2CaPwuB>.

⁴⁶ T13. Venta de mascarillas aumentó en un 1000% en Chile por amenaza de coronavirus [video]. En: YouTube, T13. (11 de febrero de 2020e). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3izmT14>.

⁴⁷ SOUSA, R. Comunicación del gobierno durante la pandemia: lecciones desde los datos [en línea]. En: *La Tercera*, 2 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O0m39g>.

contextos democráticos, cumplir con informar oportuna y verazmente⁴⁸. Ello involucra representar los hechos de interés público desde una pluralidad de miradas. Por ejemplo, atendiendo balances y diagnósticos provenientes de la multiplicidad de sectores políticos y sociales, y no sólo aquellos afines a los grupos dominantes. Tal comportamiento arriesga la credibilidad ciudadana en la prensa⁴⁹, la cual ve mellada su facultad de garantizar la realización de ciertos valores democráticos, como libertades de expresión y derechos a la comunicación⁵⁰.

La llegada del Covid-19 a América Latina marca un punto de inflexión en la cobertura televisiva sobre el tema. El día 26 de febrero⁵¹ es detectada su presencia en Brasil, y los medios atienden casos de chilenos/as contagiados/as en el extranjero⁵². Los esfuerzos gubernamentales se destinan a proteger pasos fronterizos⁵³. Algunas medidas ocasionan polémicas entre expertos/as, quienes indican que estas deben extenderse e intensificarse. Señalan que lo central es promover la conciencia ciudadana sobre la importancia de prácticas como el distanciamiento y aislamiento social, higienización de manos e indumentaria, además de trazabilidad, testeo masivo y constante⁵⁴. Pero el Gobierno mantiene una postura escéptica sobre dichas medidas, y apela a la estrategia de 'inmunidad de rebaño'⁵⁵. Meses más tarde se demuestra lo fatídico de tal orientación, situándose Chile entre los países con mayores tasas de muertes por Covid-19, según millón de habitantes.

Por el momento, las acciones gubernamentales se enmarcan en un plan de coordinación interministerial⁵⁶. El retorno a clases augura aglomeración en los sistemas de transporte, e Interior se mantiene atento al resurgimiento de un 'estallido 2.0'. Los analistas en televisión señalan que si no se actúa decididamente, se generará una violenta propagación del virus. Los medios de izquierda revisados publican algunas columnas con las proyecciones realizadas por sus intelectuales. Allí sostienen que la enfermedad propiciará una modificación en las luchas de clases mundiales, planteando cuestiones objetivas sobre el poder bajo el globalismo neoliberal.

⁴⁸ HABERMAS, J., *op. cit.*

⁴⁹ CHOMSKY, N y HERMAN, E., *op. cit.*

⁵⁰ ALMEIDA, A., y RIFFO, J., *op. cit.*; IPSOS, *op. cit.*; NEWMAN, N., et al., *op. cit.*

⁵¹ 24HORAS.cl. Sudamérica presenta el primer caso de Coronavirus y Chile aumenta medidas | 24 Horas TVN Chile [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (26 de febrero de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gsgNYc>.

⁵² T13. COVID-19: Llega a Chile joven que estuvo "atrapada" en China por coronavirus [video]. En: YouTube, T13. (18 de febrero de 2020f). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f46mtH>.

⁵³ CHILEVISIÓN. Confirman primer caso de chilena con coronavirus - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (21 de febrero de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2C88iqe>.

⁵⁴ 24HORAS.cl. Infectóloga por coronavirus: "El mejor escenario es detectar los primeros casos de forma oportuna" [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (26 de febrero de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f3eZED>.

⁵⁵ PAPACHRISTODOLOU, E., KAKOULLIS, L., PARPERIS, K., y PANOS, G. Long-term and herd immunity against SARS-CoV-2: implications from current and past knowledge. [en línea]. En: *Pathogens and Disease*, vol. 78, no. 3, (2020). [Consultado: 28 de junio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gDLBp7>.

⁵⁶ T13. Gobierno de Chile anuncia nuevas medidas para enfrentar el coronavirus Covid-19 [video]. En: YouTube, T13. (3 de marzo de 2020g). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2D9qFHS>.

Hasta el momento, las burguesías han evidenciado flagrantes debilidades en la gestión de la crisis. Ante ello, es sobre los sectores obreros y populares organizados, en quienes recae la conducción histórica de la contención pandémica⁵⁷. Proponen la necesidad de conformar comités de control sobre los sistemas sanitarios, y conducir la reconversión industrial, hacia la producción de insumos sanitarios —como mascarillas, alcohol gel, y ventiladores mecánicos.

Lineamientos como estos son excluidos en su totalidad durante las fases de análisis en la televisión abierta. Por el contrario, circulan allí, y en los periódicos de derecha, diferentes argumentos que justifican la suspensión del proceso constituyente⁵⁸. Quienes promueven dicha iniciativa sostienen que las votaciones generan aglomeraciones riesgosas para la salud humana. Además, ante la incertidumbre económica mundial, el país requiere fortalecer sus mecanismos de estabilidad, como lo es la estructura política vigente⁵⁹. No obstante, dichos razonamientos contradicen los llamados publicados por los mismos medios. Por ejemplo, en sus llamados a no cerrar el comercio, ni suspender las clases presenciales⁶⁰. Los efectos del control capitalista de los medios se pone en evidencia⁶¹. En resumen, y como sostendría Luhmann⁶², la televisión por sobre representar 'la realidad', sólo alcanza a simbolizar 'su realidad'.

4.2 Propagación

La fase de propagación comprende al intervalo dado entre el 3 de marzo y el 18 de mayo del año 2020. Inicia con el reconocimiento gubernamental de la llegada del Covid-19 a Chile⁶³. Entre los hitos claves del subperíodo se encuentran los sucesivos decretos y modificaciones a las medidas sanitarias⁶⁴, cuarentenas, y/o cordones sanitarios. Su finalización se encuentra desde las 'protestas del hambre', ocurridas el 18 de mayo, en la comuna de El Bosque, Santiago⁶⁵. Dicho acontecimiento inaugura la fase de reestructuración, marcada por las

⁵⁷ MELITA, F. Coronavirus vuelve a golpear economía chilena [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 29 de febrero de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZOt6aK>.

⁵⁸ SOLÍS, F. A la espera de marzo y del proceso constituyente en Chile: El análisis de expertos sobre las opciones de inversión en 2020 [en línea]. En: *Emol*, 20 de febrero de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e0MCWx>; CHILEVISIÓN. Mañalich confesó estar preocupado por el plebiscito tras coronavirus - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (5 de marzo de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZEg1AC>.

⁵⁹ MOREL, T. Prosur crea comité «Latin Covid» para enfrentar en conjunto al coronavirus [en línea]. En: *El Líbero*, 4 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iAj710>.

⁶⁰ FERRER, C. Mineduc llama a apoderados a "enviar a sus hijos a clases" e implementa protocolo por riesgo de coronavirus [en línea]. En: *Emol*, 2 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iAM0tU>.

⁶¹ BECERRA, M., *op. cit.*, 2019; GUERRA, P. *Concentración de medios de comunicación. Conceptos fundamentales y casos de estudio* [en línea]. Valparaíso: Asesoría Técnica Parlamentaria, Biblioteca del Congreso Nacional, 2019. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2V5aHZr>.

⁶² LUHMANN, N., *op. cit.*

⁶³ CHILEVISIÓN, *op. cit.*, 2020b.

⁶⁴ MEGANOTICIAS. Qué es la "Fase 4" por pandemia del coronavirus y las medidas implementadas [en línea]. En: *Meganoticias*, 16 de marzo de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gtjGrD>.

⁶⁵ AL JAZEERA ENGLISH, *op. cit.*; CNN CHILE, *op. cit.*, 2020a; DW ESPAÑOL, *op. cit.*; T13, *op. cit.*, 2020a.

negociaciones entre Ejecutivo y Legislativo para la implementación de un paquete de contención económica de la crisis.

Las comunicaciones del subperíodo arrancan con el énfasis de que la llegada del virus va de la mano con el regreso de un joven médico. Este se encontraba de vacaciones en el sudeste asiático, donde contrajo la enfermedad. Las recomendaciones científicas indican la necesidad de cancelar clases presenciales, prohibir eventos masivos, y aislar a quienes sean sospechosos de contagio⁶⁶. Pero el Gobierno atiende tales llamados recién durante la quincena de marzo, gracias a la influencia de una asociación semi-espontánea de más de mil académicos universitarios⁶⁷. Estos comunican la necesidad de suspender las clases presenciales, y al siguiente se suma el Colegio Médico, que llama a extremar las medidas de resguardo sanitario⁶⁸. Por ejemplo, mediante el cierre de fronteras, promoción del teletrabajo, y educación a distancia.

En medios de izquierda se publican análisis que indican que la clase empresarial se encuentra especulando con las oportunidades de negocio abiertas por la pandemia. La circulación de todos aquellos servicios sanitarios, bajo el control de la burguesía, serán según sus análisis objetos de la 'la mano invisible' de los mercados⁶⁹. Esto se traduce en que el acceso a atención médica, respiradores mecánicos, kits de testeo, entre otros elementos, estará resguardado por las barreras de la propiedad privada. Promueven que ante las asimetrías de clase, intensificadas y evidenciadas por la crisis, se requiere la acción directa de las masas en la defensa del derecho a la salud. Añaden que el Ejecutivo chileno ha mostrado una excesiva preocupación por la economía y productividad, en desmedro de la búsqueda por la protección de vidas humanas.

Los medios de masas se mantienen indiferentes a tales pronósticos. En su lugar prestan exclusiva atención a los dichos oficiales. En una entrevista publicada por *Canal 13* el día 19 de marzo, el Presidente Sebastián Piñera anuncia la implementación del Estado de Catástrofe⁷⁰. Esto lo faculta para suspender libertades civiles, como de circulación y reunión. También para confiscar bienes, fijar precios, disponer de militares para patrullar las calles, y fijar horarios de

⁶⁶ 24HORAS.cl. 24 AM - Jueves 5 de marzo [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (5 de marzo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z2Qthe>.

⁶⁷ T13. Académicos universitarios llaman a suspender clases presenciales por el coronavirus [en línea]. En: *T13*, 14 de marzo de 2020h. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VSO6Me>.

⁶⁸ MEGA. "Se deberían cerrar las fronteras": Colegio Médico llama a autoridades a extremar medidas por coronavirus [en línea]. En: *Mega*, 16 de marzo de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZGrn7e>.

⁶⁹ TORRES, P. Coronavirus: El farsante Piñera dice que le preocupa la salud cuando solo se ocupa de las ganancias empresariales [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 13 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31RilGX>.

⁷⁰ T13. Piñera y casos de COVID-19 en Chile: "Si haces test rápidos, tienes más casos y menos muertos" [video]. En: YouTube, T13. (18 de marzo de 2020i). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2W89n4P>.

toque de queda⁷¹. Según la intelectualidad liberal, dichos elementos testimonian un comportamiento autoinmune de los Estados democráticos. Esto en el sacrificio de sus aspectos constitutivos, en orden de preservar su propia sobrevivencia⁷². Pero las medidas tomadas por el Ejecutivo son calificadas como laxas por la comunidad científica. Los miembros de esta última señalan que lo problemático es que las cuarentenas se implementan sólo bajo determinados rangos horarios. Dicho sector demanda un distanciamiento completo y radical. Expertos/as en televisión declaran:

“(…) Es tan difícil estar en los zapatos del Ejecutivo (...), pero el mensaje del Directorio de la Sociedad Chilena de Pediatría, de los académicos de la Universidad Católica, del Colegio Médico, de todos los doctores de Chile, es quédense en su casa. Cuarentena total para todos ahora”⁷³.

Las alcaldías llaman a la ciudadanía a seguir las recomendaciones de las organizaciones médicas⁷⁴. La 'cuarentena total', que es rechazada por el Ejecutivo, es promovida por los gobiernos locales. Esto, hasta cierto punto, habla de un fraccionamiento decisional entre las instituciones del Estado. Por el momento, los estudios de opinión hablan de un amplio rechazo ciudadano hacia la gestión gubernamental⁷⁵. Los analistas económicos señalan que las cuarentenas y medidas de distanciamiento provocan un severo 'shock de oferta negativo', que impacta sobre el costo de vida. Sus principales afectados/as son los/as trabajadores/as del comercio, servicios, y sectores informales, quienes componen el grueso de la fuerza laboral chilena⁷⁶. Ante ello el Gobierno califica como 'insensatas' las propuestas médicas, y como 'populistas' aquellas promovidas por sectores de oposición, que sugieren intervenir las grandes fortunas para paliar la crisis⁷⁷.

⁷¹ MOLINA, T. Estado de excepción constitucional de catástrofe: Lo que implica la medida decretada por Piñera en medio del coronavirus [en línea]. En: *Emol*, 18 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iE4vh9>.

⁷² MASCAREÑO, A. La mejor futurología depende del futuro. Consideraciones sociológicas sobre la pandemia. En: *Puntos de Referencia*, vol. 535, (2020); p. 13.

⁷³ MEGA OFICIAL. Médicos en panel exigen cuarentena total - Mucho Gusto 2020 [video]. En: YouTube, MEGA Oficial. (20 de marzo de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gqUcv2>.

⁷⁴ 24HORAS.cl. Alcaldes piden al Gobierno decretar cuarentena nacional total | 24 Horas TVN Chile [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (20 de marzo de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z2euoO>.

⁷⁵ IPSOS, *op. cit.*

⁷⁶ 24HORAS.cl. Mirada Económica - Jueves 12 de marzo [en línea]. En: *24horas.cl*, 12 de marzo de 2020e. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VQlao1>.

⁷⁷ GUERRA, I. Mañalich dice que es "insensato" declarar cuarentena total por ahora y critica a quienes "quieren sacar partido de la situación" [en línea]. En: *Emol*, 20 de marzo de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f3usEO>.

El día 20 de marzo se registran enfrentamientos en las rutas de salida de la capital⁷⁸. Ante el miedo al contagio, transportistas regionales bloquean el tránsito, indicando “no queremos visitas”. En tal clima de convulsión, las representaciones sanitarias de la pandemia alertan a la población. El Ministerio de Salud anuncia la donación de más de mil ventiladores mecánicos procedentes desde China⁷⁹, además de la adquisición de insumos médicos. El día 22 de marzo los militares realizan ejercicios preparativos para los toques de queda. Tres días después arrancan las cuarentenas y cordones sanitarios en la zona oriente de Santiago⁸⁰, donde hasta el momento se concentra la mayor cantidad de contagiados.

Los portavoces de los gobiernos capitalistas del mundo sostienen que la ineficacia en sus gestiones reposa sobre la incertidumbre científica sobre el comportamiento mutagénico del virus. De ahí que las efectividades de los repertorios de resguardo disponibles no estén corroboradas. Por el momento circulan todo tipo de consejos para evitar el contagio. Por ejemplo, ventilar ropa al sol, mantener distanciamiento de un metro y medio con las demás personas, usar guantes de látex, alcohol gel, y mascarillas de cobre. Pero son los mercados bursátiles los que alarman especialmente a los gobiernos. Y si bien la mayoría de los sectores productivos y comerciales registran millonarias pérdidas, algunas industrias experimentan alzas. Ejemplo son aquellas vinculadas a las cadenas de valor de softwares y hardwares. Analistas indican que ello permite cierta solvencia para países como Chile, proveedor de minerales como cobre y litio. Con todo, advierten que es el desempleo el factor que podría suscitar un nuevo auge de convulsión social, similar o más intenso que el del año 2019⁸¹.

Por lo pronto se militarizan 'zonas de conflicto' —como la Araucanía y poblaciones populares de las grandes ciudades. La prensa de centroizquierda publica notas alarmando sobre la situación de los 'presos del estallido'. Hasta el momento se registran protestas en algunos recintos penitenciarios. Protagonizados por reclusos y sus familiares, los medios de izquierda hablan de un asesinato hacia los sectores de vanguardia del pueblo organizado. Ambas fracciones aluden igualmente en sus medios a la intensificación de los procesos de doble explotación hacia la fuerza de 'tele-trabajo' femenina⁸². Según sus analistas, la complejidad de

⁷⁸ CHV NOTICIAS. “No queremos visitas”: Colectiveros de San Antonio bloquean autopista para impedir que vehículos vayan a la costa [en línea]. En: *CHV Noticias*, 20 de marzo de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2YYJcz4>.

⁷⁹ MEGANOTICIAS. Equipamiento para enfrentar el coronavirus: Preparan medidas para el peak de contagios [video]. En: YouTube, Meganoticias. (20 de marzo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O0c4AF>.

⁸⁰ MEGANOTICIAS. Cuarentena total para siete comunas de Santiago - Meganoticias Prime - 25/03/2020 [video]. En: YouTube, Meganoticias. (25 de marzo de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2C4TSDw>.

⁸¹ LA IZQUIERDA DIARIO. 4 muertos y 1.306 contagios: el gobierno sin información clara continúa negándose a test gratuitos y masivos [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 26 de marzo de 2020c. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZljNsl>.

⁸² SEPÚLVEDA, N. Crece el brote de Covid-19 en el Metro: siete trabajadores dieron positivo y 87 están en cuarentena [en línea]. En: *CIPER*, 24 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38vVL8g>.

las transformaciones que enfrenta el mundo contemporáneo ha permitido evidenciar la multiplicidad de sus contradicciones. Principalmente aquellas dadas por la gestión local ante problemas mundiales⁸³. En el intertanto, la televisión exhibe el desorden social ante la implementación de medidas de contención pandémicas. Expertos/as en medios progresistas sugieren una mayor intervención y control estatal. Para ellos/as, las 'leyes del libre mercado' han demostrado ser insuficientes en la generación de soluciones oportunas para escenarios críticos⁸⁴.

Contrario a dichos balances, en los periódicos de derecha se publican columnas que hablan de las 'oportunidades' abiertas por la crisis. En primer lugar, su capitalización política. “[*El estallido social*] si algún dios o mortal hubiera querido detenerlo, no podría haber encontrado una manera más eficaz que la pandemia”, indica un columnista de *El Líbero*⁸⁵. Tales lineamientos también gozan de tribuna en televisión abierta, figurando en noticieros, programas de debate político, y matinales. Las perspectivas anticapitalistas son allí completamente marginadas, y las corrientes keynesianas sólo adquirirán presencia durante la fase de reestructuración. El día 3 de abril Google publica un informe donde se indica que en Chile las medidas de restricción a la movilidad han sido ineficaces⁸⁶. De ahí las altas tasas de contagio en grandes ciudades. Los/as expertos/as en televisión señalan que 'las medidas gubernamentales deben ser más estrictas'.

El Ejecutivo envía señales mediáticas en dicha dirección. Estas son prontamente calificadas por las comunidades científicas como 'insuficientes'. En el matinal de *Mega* se da una discusión entre una periodista y una viróloga, quienes señalan:

“-Periodista: [Lo que relatas es] al revés de lo que está ocurriendo. Porque lo que conocemos desde ayer es la flexibilización de esas cuarentenas. Y lo que tú dices es que este es el momento para endurecer la cuarentena.

-Científica: Yo creo que este Gobierno está muy bien asesorado, gracias a que tenemos un Ministerio de Ciencia, con toda la mesa de datos, a la cual los científicos estamos alimentando en este momento, desde distintas instituciones. Ellos entienden que quizás [el Gobierno] tiene alguna estrategia. Yo espero que esta estrategia sea una 'cuarentena dinámica’”⁸⁷.

⁸³ KATZ, C., *op. cit.*

⁸⁴ GUZMÁN, J. “Aquí es cuando tiene que entrar el Estado. Hoy no está ofreciendo nada razonable a los trabajadores” [en línea]. En: *CIPER*, 29 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f5Omz8>.

⁸⁵ TIRONI, E. Ernesto Tironi: Estallido, Pandemia y Gobierno [en línea]. En: *El Líbero*, 27 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gy6TnT>.

⁸⁶ MEGANOTICIAS. Informe Google: En Chile ha disminuido un 42% la concurrencia a lugares de trabajo tras confinamiento [en línea] En: *Meganoticias*, 3 de abril de 2020e. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VMbLh6>.

⁸⁷ MEGA OFICIAL. Viróloga analiza curva de Covid-19 y la compara con España e Italia - Mucho Gusto 2020 [video]. En: YouTube, MEGA Oficial. (8 de abril de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f4zv7T>.

La cuarentena dinámica, según el Ministerio de Salud, corresponde a la cordonización de un determinado perímetro —barrios, comunas, y/o regiones—, mientras en paralelo se liberan otros⁸⁸. Las críticas hablan de un 'economicismo gubernamental'⁸⁹, cuyo argumento central es que el Ejecutivo está resguardando el capital, en lugar de la vida de la población. Medios internacionales —como *La Vanguardia*, *TeleSur*, y *Newsweek*— denuncian que el Gobierno de Chile manipula las cifras de fallecidos, quienes serían ingresados en sus registros como 'recuperados'⁹⁰. En medio de la controversia, el Gobierno anuncia el día 23 de abril medidas como el “Retorno Seguro” y “Nueva Normalidad”⁹¹. Estas buscan reactivar la economía, mientras los estudios de opinión exhiben una población presa del miedo, angustia, tristeza y frustración⁹².

La prensa de izquierda llama a boicotear las propuestas del Ejecutivo⁹³. Episodios de huelga salvaje son registrados en centros comerciales capitalinos, aunque no logran paralizar el comercio ni la producción. El día 24 de abril, el Ministro de Economía, Lucas Palacios, durante una conferencia de prensa sobre el “Retorno Seguro”, sostiene: “*La gente necesita abastecerse*”, causando rechazo en la oposición parlamentaria⁹⁴. En misma línea, el Dr. Enrique Paris —quien asumirá como Ministro de Salud a mediados de junio— llama a la 'calma ciudadana'⁹⁵. Una semana más tarde, el 1 de mayo, ocurre un fraccionamiento al interior de un equipo de científicos/as que colaboraban con el Gobierno. Denunciando su poca transparencia, abandonan sus cargos⁹⁶, mientras la OMS reprueba las medidas adoptadas en Chile⁹⁷.

⁸⁸ 24HORAS.cl. Mañalich asegura que se está siguiendo una estrategia de "cuarentena dinámica" [en línea]. En: *24horas.cl*, 13 de abril de 2020f. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31TdZzr>.

⁸⁹ MIRANDA, B. Covid-19: Eduardo Engel cuestiona la estadística del gobierno y la eficacia de las medidas que está tomando [en línea]. En: *CIPER*, 16 de junio de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2BIzCaP>.

⁹⁰ CNN CHILE, *op. cit.*, 2020a.

⁹¹ T13. Piñera cambia "nueva normalidad" por "retorno seguro": dice que se hará después del peak de COVID-19 [en línea]. En: *T13*, 24 de abril de 2020j. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZHO6Q7>.

⁹² ACTIVA. *Pulso Ciudadano: Abril 2020/ Segunda Quincena (27 al 28 de Abril)* [en línea]. (Publicación n° 20). Activa, 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31Rxyry>.

⁹³ MUÑOZ, G. De "nueva normalidad" a "retorno seguro": la estrategia de Piñera para exponer nuestras vidas [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 25 de abril de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZFjoqU>.

⁹⁴ MEGANOTICIAS. Ministro de Economía y apertura de malls: La gente necesita vestirse o comprar estufas para el invierno [en línea]. En: *Meganoticias*, 24 de abril de 2020f. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2CbwwrK>.

⁹⁵ T13. ¿Es momento de retomar las actividades laborales? El Dr. Enrique Paris nos responde [video]. En: YouTube. (19 de abril de 2020k). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z1FBAr>.

⁹⁶ GUERRA, I. Couve lamenta que el IMFD congelara su participación en la Submesa de Datos y defiende labor de la instancia [en línea]. En: *Emol*, 2 de mayo de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gA355L>; GUERRA, I. Estudio califica de "preocupante" alza de contagios en Chile y advierte un aumento en demanda de camas y ventiladores [en línea]. En: *Emol*, 1 de mayo de 2020c. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2C88TEq>.

Especialmente el “carnet sanitario”, el cual sostiene que quienes se hayan recuperado de un cuadro de Covid-19 son 'inmunes', contra toda evidencia científica disponible.

Tras lo anterior es revocado el “Retorno seguro”⁹⁸, y doce días más tarde se decreta la cuarentena total para Santiago de Chile. Han transcurrido 71 días desde la notificación del primer contagiado en el país, registrándose casi 29 mil casos confirmados, y 312 fallecidos — según cifras oficiales. Los estudios de opinión hablan de un amplio rechazo a la gestión gubernamental de la pandemia⁹⁹, y el Ministro de Salud, Dr. Jaime Mañalich, es el principal blanco de críticas¹⁰⁰. El 14 de mayo, la reconocida periodista Alejandra Matus imputa los conteos oficiales¹⁰¹. Divulga un informe donde se sostiene que la cifra de muertos sería al menos diez veces superior a la comunicada por el Gobierno. Su hallazgo se fundamenta en un método comparativo, aplicado sobre las cifras de defunciones por causas respiratorias — extraídas del Registro Civil—, entre períodos de 'normalidad' y 'excepcionalidad', como el pandémico en curso.

El Ejecutivo responde al día siguiente, invalidando el cálculo, y sosteniendo que la institución competente para entregar dicha información es el DEIS¹⁰² (Departamento de Epidemiología para la Información Sanitaria). Sin embargo, la desconfianza se extiende entre la ciudadanía, y cuatro días más tarde, el 18 mayo, se desatan lo que la prensa califica como las 'protestas del hambre', en la comuna de El Bosque¹⁰³. Estas involucran fuertes choques entre civiles y las fuerzas de orden del régimen. En este momento se fracciona la uniformidad mantenida por las cadenas televisivas en la representación de la pandemia. Noticieros de *Mega* califican las protestas como expresión de 'vandalismo' e 'irresponsabilidad' poblacional¹⁰⁴. Por el contrario, *Chilevisión*, *TVN*, y *Canal 13* hablan de 'hambre' y 'desesperación'¹⁰⁵. Los diagnósticos de expertos/as en televisión enfatizan en que la informalidad laboral impide que se implementen

⁹⁷ TORO, D. y VALLEJOS, L. Desde "improvisación" a "precavidos": Expertos y parlamentarios analizan suspensión del carnet covid del Gobierno [en línea]. En: *Emol*, 10 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iL7LaO>.

⁹⁸ 24HORAS.cl. Revocan permiso de funcionamiento para mall Apumanque [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (1 de mayo de 2020g). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2NXLbNV>.

⁹⁹ IPSOS, *op. cit.*

¹⁰⁰ ACTIVA, *op. cit.*, 2020a.

¹⁰¹ CHV NOTICIAS. Muertos por enfermedades respiratorias: Registro Civil aclaró por qué sus datos son distintos a los del Minsal [en línea]. En: *CHV Noticias*, 15 de mayo de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gsjSre>.

¹⁰² MEGANOTICIAS. Coronavirus en Chile: Gobierno publicará cifras del Registro Civil sobre muertes diarias por comuna [en línea]. En: *Meganoticias*, 15 de mayo de 2020g. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f8Xsew>.

¹⁰³ AL JAZEERA ENGLISH, *op. cit.*; DW ESPAÑOL, *op. cit.*; T13, *op. cit.*, 2020a.

¹⁰⁴ MEGANOTICIAS. Manifestaciones en El Bosque | Vecinos protestan por falta de alimento [video]. En: YouTube, Meganoticias. (19 de mayo de 2020h). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gxc0F4>.

¹⁰⁵ CHV NOTICIAS. Vecinos protestas por falta de comida y oportunidades en El Bosque [video]. En: YouTube, CHV Noticias. (18 de mayo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38xhAnK>.

medidas de cordón sanitario, a diferencia del mundo desarrollado¹⁰⁶. Ante ello es necesaria la ayuda directa del Estado¹⁰⁷, a modo de prevenir el hambre, desesperación, y violencia de la población¹⁰⁸.

Pero en televisión los debates políticos tienden a la polarización¹⁰⁹. Los rostros del oficialismo y oposición se acusan recíprocamente como 'responsables de lo sucedido'. De una parte, se habla que el Ejecutivo no pudo implementar acciones concretas contra la crisis. Esto ante el sabotaje parlamentario de la oposición. Personeros del Frente Amplio y del Partido Comunista sostienen que se deben aplicar medidas radicales en orden de asistir económicamente a la población. Los miembros de la ex Concertación proponen una '(Nueva) Agenda Social' similar a la de octubre del 2019. Pronto, el día 20 de mayo, se publica un informe titulado "Política Fiscal y de Apoyo a las Familias en la Pandemia". Elaborado por un selecto y variopinto equipo de economistas¹¹⁰, es ampliamente atendido por todos los medios examinados. Esto corresponde al hito fundacional de la transición hacia la fase de reestructuración.

En tal transición ocurren los dichos del entonces Ministro de Salud, Jaime Mañalich, el 28 de mayo, en el matinal de *Mega*. Allí indica 'no tener conciencia de la pobreza y hacinamiento existente en Chile'¹¹¹, ante lo cual el Ejecutivo le da la espalda. La Ministra Vocera de Gobierno, Karla Rubilar, destaca la existencia de numerosos estudios gubernamentales que describen detalladamente las condiciones de vida de la población chilena. Algunos críticos de izquierda señalan que Mañalich juega un rol de cortafuegos para proteger al Presidente. En lo que a las 'protestas del hambre' respecta, el Ministro del Interior y Seguridad Pública, Gonzalo Blumel, culpa abiertamente al Partido Comunista y Frente Amplio por incitar a la violencia¹¹². La oposición parlamentaria sostiene que, por sobre acusaciones infundadas, la ciudadanía requiere ayuda directa urgente. En el oficialismo hay división. Una corriente adhiere al llamado

¹⁰⁶ INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION. *World Employment and Social Outlook - Trends 2020* [en línea]. International Labour Organization, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3fhnn3m>.

¹⁰⁷ VARGAS, F. Altos niveles de pobreza y una larga cuarentena: Los factores que complican a los vecinos de El Bosque [en línea]. En: *Emol*, 19 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iD3UfG>.

¹⁰⁸ GONZÁLEZ, A. Bloomberg sobre Chile: "Siguió el ejemplo de países ricos (...) y se dio cuenta que un gran porcentaje de sus ciudadanos son pobres" [en línea]. En: *Emol*, 16 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31OJCdo>.

¹⁰⁹ 13.cl. El debate de Bernardo Fontaine con el alcalde de Independencia por la crisis económica-social [en línea]. En: *13.cl*, 19 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iEWKI7>.

¹¹⁰ 24HORAS.cl. Exministro de Hacienda, Rodrigo Valdés: "Hay que cambiar las políticas para adaptarlas a esta nueva realidad" [en línea]. En: *24horas.cl*, 22 de mayo de 2020h. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31TT9j4>.

¹¹¹ MEGA OFICIAL. Ministro Mañalich explica la realidad de Chile sobre coronavirus - Mucho Gusto 2020 [video]. En: YouTube, MEGA Oficial. (28 de mayo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e3FLcG>.

¹¹² T13. (2020, 20 de mayo). Protestas en El Bosque: Blumel acusa al PC y al Frente Amplio de aprovecharse de la pandemia [video]. En: YouTube, T13. (20 de mayo de 2020l). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38vw5Zz>.

de la oposición —la 'derecha social'—, mientras otra sostendrá el apremio de perseguir y castigar a agitadores¹¹³ —la 'derecha económica'.

4.3 Reestructuración

Este subperíodo atiende al proceso abierto con las discusiones sobre 'cómo proceder' ante la crisis. La clase política axiomatiza la situación del país como ad- portas de una nueva situación revolucionaria. Vale decir, desde la articulación de una intensa actividad política de masas, alto deterioro en sus condiciones de vida, y fraccionamiento al interior de las clases dominantes. Las reivindicaciones por el avance hacia un nuevo modelo, inspirado en las socialdemocracias noreuropeas, adquieren notoriedad entre los medios de masas. Incluso serán sostenidas por altos cuadros dirigentes del gremialismo local. En estricto rigor, esta fase aún se encuentra en curso al día de redacción del presente artículo. Por lo tanto, aquí sólo se atienden sus acontecimientos dados entre fines de mayo y junio del año 2020.

Las discusiones sobre 'el mejor modo de intervenir', versan en si realizar transferencias monetarias directas a la población, o bien la entrega de insumos ya elaborados¹¹⁴. Los argumentos en pro de las transferencias monetarias aluden a que con el dinero las personas podrán determinar en libertad qué hacer con él. Pero el argumento contrario remite a evidencia científica que indica que las personas no son, en último término, buenas administradoras de sus fondos. Se acuerda la apertura de un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)¹¹⁵, además de ayudas a trabajadores independientes, pymes, sectores medios¹¹⁶, y grandes empresas¹¹⁷. Los medios en lo sucesivo atenderán las especificaciones y procedimientos para acceder a cada una de estas ayudas.

Los debates políticos en los medios de masas tienen en su centro al problema de la inestabilidad económica mundial. Publicaciones recientes hablan de una situación comparable con períodos como los de la Primera y Segunda Guerras Mundiales¹¹⁸. Sumado a ello, el clima

¹¹³ T13. Desbordes critica a la UDI y cuestiona que se aplique "mano dura" a quienes "protestaron por hambre" [en línea]. En: *T13*, 18 de mayo de 2020m. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O1Upc0>.

¹¹⁴ 24HORAS.cl. El 58% de las personas hubiese preferido recibir dinero en vez de cajas de alimento según Activa Research [en línea]. En: *24horas.cl*, 1 de junio de 2020j. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2NYLY0Z>.

¹¹⁵ T13. Ingreso Familiar de Emergencia: los requisitos y quiénes deben postular [video]. En: YouTube, T13. (21 de mayo de 2020n). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iFbNS6>.

¹¹⁶ TVN. Presidente Piñera anuncia seguro de protección para trabajadores independientes | BDAT [video]. En: YouTube, TVN. (29 de abril de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3fa8yzK>.

¹¹⁷ 24HORAS.cl. Ministro Briones: "Quiero hacer un llamado a la unidad porque se vienen meses muy difíciles" [en línea]. En: *24horas.cl*, 25 de mayo de 2020i. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZDBVE5>.

¹¹⁸ BBC NEWS MUNDO, *op. cit.*; JIMÉNEZ, A., DUARTE, F. y ROJAS, G. Sindemia, la triple crisis social, sanitaria y económica; y su efecto en la salud mental [en línea]. En: *CIPER*, 20 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e0plUv>.

de convulsión política y social por el que atravesaba Chile previo a la pandemia, se teme la irrupción de un 'estallido 2.0'. Las asociaciones gremiales dan un paso adelante, anunciando la entrega directa de cajas con mercadería para la población¹¹⁹. Por su parte, Hacienda anuncia una expansión de la política fiscal, en medio de rumores que hablan de un significativo riesgo de inflación¹²⁰. Algunos dirán que se están desplazando los efectos económicos de la crisis al siguiente gobierno —que se sospecha será de coalición de izquierdas. Por el momento, algunos medios de dicho sector hablan de 'condiciones objetivas para la toma del poder', mientras otros de 'la necesidad de reformas estructurales radicales'.

Los medios afines a las políticas monetaristas, publican columnas donde sus intelectuales valoran los 'salvatajes e incentivos estatales para la acción privada'. Por su parte, noticieros informan sobre la precariedad del sistema hospitalario local, donde se registran muertes de personal sanitario a causa del Covid-19¹²¹. Se detallan también los cambios metodológicos realizados por el Ministerio de Salud, para el conteo de contagios, recuperaciones, y fallecimientos. Estos atienden las críticas por 'falsos positivos y falsos negativos'¹²². Pero especial revuelo mediático genera el 'Acuerdo' para el paquete de ayuda del 14 de junio¹²³. Esto ocurre con la salida del Frente Amplio de la mesa de negociación, ante la aprobación de montos que no cubren la línea de la pobreza (Figura 2). El Partido Comunista fue marginado de tal instancia, aludiendo a su política de 'impuesto para los súper ricos'¹²⁴. El oficialismo y la ex-Concertación cierran filas, criticando la falta de diálogo de dichos sectores, y apelando a la necesaria construcción de consensos¹²⁵.

Montos Línea de la Pobreza (Chile, año 2020) vs Ingreso Familiar de Emergencia

¹¹⁹ T13. CPC destina fondo de ayuda por coronavirus con aportes al Estado, municipios y fundaciones [en línea]. En: *T13*, 31 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38IqfEl>.

¹²⁰ MEGANOTICIAS. CPC destina fondo de ayuda por coronavirus con aportes al Estado, municipios y fundaciones [en línea]. En: *Meganoticias*, 31 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2NUcQiG>.

¹²¹ CHILEVISIÓN. Ministerio de Salud confirmó la muerte de 2 trabajadores de la salud a causa de coronavirus [en línea]. En: *Chilevisión*, 27 de mayo de 2020e. Disponible en: <https://bit.ly/3f5ARPG>.

¹²² 24HORAS.cl. 26 nuevos muertos: Chile registra cifra más alta de fallecimientos diarios por coronavirus [en línea]. En: *24horas.cl*, 15 de mayo de 2020k. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZHr4sG>.

¹²³ MARÍN, V. El llamado del Presidente, la salida de RD y la firma: Los hitos del acuerdo entre el Gobierno y oposición por la pandemia [en línea]. En: *Emol*, 14 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f8X7Zi>; T13. [VIDEO] Blumel confirma discusión inmediata al proyecto del nuevo Ingreso Familiar de Emergencia [en línea]. En: *T13*, 14 de junio de 2020p. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f6WAqx>.

¹²⁴ T13. Gobierno modifica diseño para diálogo con oposición y busca que se llegue a acuerdo en dos semanas [en línea]. En: *T13*, 29 de marzo de 2020q. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iDEvT2>.

¹²⁵ MARÍN, V. y GUERRA, I. Gobierno y salida de RD de negociaciones: "Los acuerdos en emergencia no son una opción, son un deber" [en línea]. En: *Emol*, 13 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3izMdo4>.

Número integrantes hogar	Valor línea de pobreza	IFE pactado
1 persona	\$170.851 (USD 207)	\$100.000 (USD 121)
2 personas	\$277.109 (USD 337)	\$200.000 (USD 243)
3 personas	\$368.057 (USD 448)	\$300.000 (USD 365)
4 personas	\$450.165 (USD 547)	\$400.000 (USD 486)

Figura 2: Montos acordados para el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE).

Fuente: Elaboración propia.

El mismo día se anuncia la renuncia del timonel de Salud, Dr. Jaime Mañalich, ante un enorme rechazo ciudadano hacia su gestión¹²⁶. Declara: "Todos los ejercicios epidemiológicos, las fórmulas de proyección con las que yo me seduje en enero, se han derrumbado como un castillo de naipes"¹²⁷. El clivaje entre política y sociedad es evidente¹²⁸. Asume como nuevo Ministro el Dr. Enrique Paris, quien se proyecta como una figura de consenso. No obstante, el día 17 de junio es recibido con episodios de huelga salvaje en un hospital capitalino¹²⁹. Pero entre las comunicaciones televisivas, los énfasis se siguen situando en la inestabilidad económica, las dificultades para la contención del virus, la amenaza de rebrotes, y las proyecciones para América Latina¹³⁰. Los/as expertos se muestran optimistas respecto al caso chileno, el que contrastando con países como Brasil y Estados Unidos, las maniobras adoptadas por la administración de Sebastián Piñera han sido muy positivas.

Entre los periódicos de derecha se exhiben notas y análisis similares a aquellos presentes en los medios televisivos. Pero en este punto se debe marcar un énfasis de la prensa escrita. Se trata de una crítica hacia la gestión televisiva de la pandemia, y específicamente sobre la politización de espacios como matinales. Allí, según sus cuadros intelectuales, han irrumpido elementos

¹²⁶ ACTIVA. *Pulso Ciudadano: Junio 2020/ Primera Quincena (11 al 13 de Junio)* [en línea]. (Publicación n° 23). Activa, 2020b, p. 78. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e2iXMt>.

¹²⁷ CHV NOTICIAS. Castillos de naipes: Todas las batallas de Mañalich en sus 365 días al mando del Minsal. [en línea]. En: *CHV Noticias*, 13 de junio de 2020d. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f3EOEK>.

¹²⁸ RUIZ, C., *op. cit.*

¹²⁹ CHILEVISIÓN. Realizaron funa a ministro Paris en Hospital San José - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (17 de junio de 2020f). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31I35MK>.

¹³⁰ 24HORAS.cl. La OIT advierte de que la pandemia podría llevar a un aumento del trabajo infantil en América Latina [en línea]. En: *24horas.cl*, 11 de junio de 2020l. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2YYT106>.

provenientes de la 'izquierda radical'¹³¹. Estos propician un clima de polarización entre las masas¹³², y de lograrlo, gracias a la 'infodemia'¹³³, la estabilidad democrática se vería amenazada.

Por el contrario, los medios de oposición destacan los errores del Gobierno. Señalan que, el conjunto de los medios oficialistas, no han prestado atención al fracaso de la “Batalla de Santiago” —denominación para la campaña de contención del Covid-19 en la capital¹³⁴. Añaden que estos tampoco han problematizado la profundidad de las contradicciones de clase del capitalismo neoliberal. Sobre todo aquellas expresadas en la configuración de los sistemas sanitarios —como falta de insumos— y de espacios habitacionales —como hacinamiento. Dichas contradicciones estructurales, acorde a sus análisis, han facilitado el contagio en el mundo popular, el cual padece los efectos más crudos del virus¹³⁵.

Durante el período posterior al Acuerdo, son reiteradas las referencias al 'cambio de modelo' en la televisión abierta. Se habla de un tránsito desde un 'Estado subsidiario' hacia un 'Estado solidario'. Desde el mundo de las izquierdas, se sostendrá que el pilar de dicho modelo se encuentra en el sistema previsional, sujetado por las Administradoras de los Fondos de Pensiones (AFP). Durante el período examinado, aluden, estas fueron de las pocas entidades que no resultaron económicamente afectadas por la crisis. La iniciativa de ciertos sectores de oposición para intervenirlas, a modo de costear los efectos de la pandemia¹³⁶, prontamente recibe un gran respaldo popular. Expresado en caceroleos coordinados desde los barrios confinados, prontamente adhiere buena parte del oficialismo.

Lo anterior vaticina, para ciertos analistas, el principio del fin de la era neoliberal. La sospecha subyacente es una tendencia hacia la recomposición keynesiana del capitalismo chileno. En lo concreto, las comunicaciones de la clase dirigente hablan de reconocimiento sobre la exigencia

¹³¹ VIAL, M. S. Marcela Cubillos: “La irrupción de la izquierda radical le ha hecho daño a los consensos” [en línea]. En: *Emol*, 28 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VOLuib>.

¹³² CÁCERES, F., CARO, I., y ARELLANO, J. “Existe un desbalance total”: Los alegatos opositores por la “excesiva” presencia de alcaldes oficialistas en TV [en línea]. En: *La Tercera*, 16 de abril de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z0CWxv>.

¹³³ WARKEN, C. La epidemia de la intolerancia [en línea]. En: *El Mercurio*, 18 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VRPM8S>.

¹³⁴ LA IZQUIERDA DIARIO. El caso Fruna muestra la urgencia de conformar Comités de Higiene y Seguridad independientes [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 27 de junio de 2020d. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e8NRTG>; MIRANDA, B. Las razones por las que Mañalich perdió la “batalla de Santiago”: movilidad descontrolada y pérdida de la trazabilidad [en línea]. En: *CIPER*, 26 de junio de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Dfz90i>.

¹³⁵ SEPÚLVEDA, N. y MIRANDA, B. Coronavirus: tasa de mortalidad de los hospitales públicos metropolitanos duplica la de las clínicas [en línea]. En: *CIPER*, 21 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3izLw7n>.

¹³⁶ WEIBEL, M. Los directores y gerentes de AFP relacionados con sociedades en paraísos fiscales que nadie fiscaliza [en línea]. En: *CIPER*, 29 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZX5ocr>.

de realizar concesiones. Lo pendiente es distinguir hasta qué punto, y bajo qué circunstancias. Tales elementos serán objeto de futuras aproximaciones.

5. Conclusiones

El presente ejercicio ha permitido diferenciar las posiciones normativas subyacentes a las representaciones mediáticas de la crisis pandémica por Covid-19 en curso. Específicamente, sobre los hitos y controversias que marcaron su desarrollo durante la primera mitad del año 2020. Los posicionamientos efectivamente son posibles de evidenciar desde los énfasis y cegueras con que los medios atienden las dinámicas de incubación, propagación y reestructuración de las crisis. Particularmente en la promoción o marginación de determinadas lecturas sobre dichas fases. Del examen comparativo realizado, se identifica que la televisión abierta chilena evidencia una notoria afinidad política con centro-derecha oficialista. Ello se traduce en el desmedro de otras posiciones. Por ejemplo, en el modo con que los/as periodistas y/o conductores/as de espacios televisivos se enfrentan a personeros del oficialismo. Sus acciones son generalmente respaldadas, y salvo contadas ocasiones levemente cuestionadas.

Por el contrario, cuadros dirigentes de la oposición tienden a ser objetados. Y más aún aquellos/as provenientes de la izquierda política —como del Partido Comunista y corrientes del Frente Amplio. El caso de la 'ultra derecha' —representada por el Partido Republicano, y organizaciones como Voz Nacional, o Capitalismo Revolucionario—, no fue examinado, dado que no figuraron referencias significativas al interior del material empírico examinado. Esto salvo intervenciones en *El Líbero*, que no se ceñían a los criterios de selección muestral especificados en la sección de diseño metodológico.

Sí se identifica como figura especialmente relevante de observar en futuras aproximaciones, es la del intelectual orgánico del régimen, con independencia de su fracción. Revestidos/as de neutralidad, expertise, o cientificidad, en el caso examinado, su rol fue validar las decisiones gubernamentales. Sin embargo, el/la experto/a científico/a, proveniente de disciplinas biomédicas, contravino sucesivamente en televisión las maniobras del oficialismo. Pese a su 'apoliticismo', sí permitieron trazar una línea de fuga al interior de las parrillas programáticas oficialistas de la televisión abierta. Aun así, una vez desplegados sus cuestionamientos, estos fueron objetados por conductores/as o periodistas. Esto contraviene la evidencia usual que habla de una subsunción del conocimiento al capital, o del control oligárquico del mundo técnico. ¿Hasta qué punto es (in)dependiente la ciencia de la política y la economía? Se trata de una interrogante que queda abierta.

Con todo, se constata que la televisión chilena es objeto de una serie de cegueras que limitan su capacidad sistémica de apertura cognitiva. Ello es condición de posibilidad para la proliferación de paradojas o fragilidades que limiten su capacidad de acoplamientos estructurales con el mundo social. Particularmente con aquellas capas politizadas del mundo popular. Y pese a que

no sean necesariamente significativas en términos demográficos, sí poseen capacidad de coordinación y de generación de contenidos. En orden de recomponer su legitimidad, los medios de masas debieran incluir las expectativas provenientes de dichos actores en sus parrillas programáticas.

Un controvertido elemento que parece emerger del análisis empírico es la contribución relativa de los medios de masas a la propagación del virus. En atención a los comunicados de analistas y expertos del mundo económico publicados durante el primer sub-período de la crisis. Al marginar de sus vitrinas las alertas sobre la pandemia que comenzaba a propagarse, no propiciaron el clima de preocupación y cuidado necesario. Esto, virtualmente, podría haber mitigado las tasas de contagio y letalidad del virus en países como Chile. Al menos mediante la visibilización de aquellos análisis que tuvieron escasa circulación en medios especializados. Para reconocer la factibilidad de tal especulación, se requeriría la aplicación de otro tipo de técnicas, como entrevistas a expertos/as y/o informantes clave.

Referencias

6.1 Referencias de prensa

13.cl. El debate de Bernardo Fontaine con el alcalde de Independencia por la crisis económica-social [en línea]. En: *13.cl*, 19 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iEWKI7>.

24HORAS.cl. Sudamérica presenta el primer caso de Coronavirus y Chile aumenta medidas | 24 Horas TVN Chile [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (26 de febrero de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gsgNYc>.

24HORAS.cl. Infectóloga por coronavirus: "El mejor escenario es detectar los primeros casos de forma oportuna" [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (26 de febrero de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f3eZED>.

24HORAS.cl. 24 AM - Jueves 5 de marzo [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (5 de marzo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z2Qthe>.

24HORAS.cl. Alcaldes piden al Gobierno decretar cuarentena nacional total | 24 Horas TVN Chile [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (20 de marzo de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z2euoO>.

24HORAS.cl. Mirada Económica - Jueves 12 de marzo [en línea]. En: *24horas.cl*, 12 de marzo de 2020e. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VQlao1>.

24HORAS.cl. Mañalich asegura que se está siguiendo una estrategia de "cuarentena dinámica" [en línea]. En: *24horas.cl*, 13 de abril de 2020f. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31TdZzr>.

24HORAS.cl. Revocan permiso de funcionamiento para mall Apumanque [video]. En: YouTube, 24horas.cl. (1 de mayo de 2020g). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2NXLbNV>.

24HORAS.cl. Exministro de Hacienda, Rodrigo Valdés: "Hay que cambiar las políticas para adaptarlas a esta nueva realidad" [en línea]. En: *24horas.cl*, 22 de mayo de 2020h. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31TT9j4>.

24HORAS.cl. Ministro Briones: "Quiero hacer un llamado a la unidad porque se vienen meses muy difíciles" [en línea]. En: *24horas.cl*, 25 de mayo de 2020i. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZDBVE5>.

24HORAS.cl. El 58% de las personas hubiese preferido recibir dinero en vez de cajas de alimento según Activa Research [en línea]. En: *24horas.cl*, 1 de junio de 2020j. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2NYLY0Z>.

24HORAS.cl. 26 nuevos muertos: Chile registra cifra más alta de fallecimientos diarios por coronavirus [en línea]. En: *24horas.cl*, 15 de mayo de 2020k. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZHr4sG>.

24HORAS.cl. La OIT advierte de que la pandemia podría llevar a un aumento del trabajo infantil en América Latina [en línea]. En: *24horas.cl*, 11 de junio de 2020l. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2YYT106>.

AL JAZEERA ENGLISH. Chile COVID-19 lockdown: Poor Santiago residents demand food, aid [video]. En: YouTube, Al Jazeera English. (19 de mayo de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f2SCix>.

ALMEIDA, A. y RIFFO, J. Furia contra canales de TV por cobertura sesgada los obliga a mostrar la represión [en línea]. En: *Interferencia*, 22 de octubre de 2019. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZHrb7A>.

BBC NEWS MUNDO. Claves para entender la triple crisis que atraviesa Chile | BBC Mundo [video]. En: YouTube, BBC News Mundo. (22 de mayo de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2BE5VHO>.

CÁCERES, F., CARO, I., y ARELLANO, J. "Existe un desbalance total": Los alegatos opositores por la "excesiva" presencia de alcaldes oficialistas en TV [en línea]. En: *La Tercera*, 16 de abril de 2002. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z0CWxv>.

CHV NOTICIAS. "No queremos visitas": Colectiveros de San Antonio bloquean autopista para impedir que vehículos vayan a la costa [en línea]. En: *CHV Noticias*, 20 de marzo de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2YYJcz4>.

CHV NOTICIAS. Muertos por enfermedades respiratorias: Registro Civil aclaró por qué sus datos son distintos a los del Minsal [en línea]. En: *CHV Noticias*, 15 de mayo de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gsjSre>.

CHV NOTICIAS. Vecinos protestas por falta de comida y oportunidades en El Bosque [video]. En: YouTube, CHV Noticias. (18 de mayo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38xhAnK>.

CHV NOTICIAS. Castillos de naipes: Todas las batallas de Mañalich en sus 365 días al mando del Minsal. [en línea]. En: *CHV Noticias*, 13 de junio de 2020d. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f3EOEK>.

CHILEVISIÓN. “Las cuarentenas provocan hambre y miseria”: Jaime Mañalich - Coronavirus en Chile [video]. En: YouTube, Chilevisión. (21 de mayo de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3irjf2S>.

CHILEVISIÓN. Confirman primer caso de coronavirus Covid-19 en Chile - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (3 de marzo de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3ivqB5r>.

CHILEVISIÓN. Confirman primer caso de chilena con coronavirus - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (21 de febrero de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2C88jqe>.

CHILEVISIÓN. Mañalich confesó estar preocupado por el plebiscito tras coronavirus - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (5 de marzo de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZEg1AC>.

CHILEVISIÓN. Ministerio de Salud confirmó la muerte de 2 trabajadores de la salud a causa de coronavirus [en línea]. En: *Chilevisión*, 27 de mayo de 2020e. Disponible en: <https://bit.ly/3f5ARPG>.

CHILEVISIÓN. Realizaron funa a ministro Paris en Hospital San José - Contigo en La Mañana [video]. En: YouTube, Chilevisión. (17 de junio de 2020f). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31I35MK>.

CNN CHILE. Polémica en medios internacionales: ¿Chile cuenta los fallecidos por coronavirus como pacientes recuperados? [en línea]. En: *CNN Chile*, 14 de abril de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3dZGmOv>.

CNN CHILE. Presidente Piñera llamó a un acuerdo nacional a “todos los sectores que quieran dialogar” [en línea]. En: *CNN Chile*, 25 de mayo de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e5ts1w>.

DW ESPAÑOL. Chile vuelve al confinamiento y al hambre. [video]. En: YouTube, DW Español. (19 de mayo de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O02Fcc>.

EDWARDS, S. Seis factores clave para entender el coronavirus [en línea]. En: *El Líbero*, 2 de febrero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2D9NtHv>.

FERRER, C. Mineduc llama a apoderados a "enviar a sus hijos a clases" e implementa protocolo por riesgo de coronavirus [en línea]. En: *Emol*, 2 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iAM0tU>.

GONZÁLEZ, A. Bloomberg sobre Chile: "Siguió el ejemplo de países ricos (...) y se dio cuenta que un gran porcentaje de sus ciudadanos son pobres" [en línea]. En: *Emol*, 16 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31OJCdo>.

GUERRA, I. Mañalich dice que es "insensato" declarar cuarentena total por ahora y critica a quienes "quieren sacar partido de la situación" [en línea]. En: *Emol*, 20 de marzo de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f3usEO>.

GUERRA, I. Couve lamenta que el IMF congelara su participación en la Submesa de Datos y defiende labor de la instancia [en línea]. En: *Emol*, 2 de mayo de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gA355L>.

GUERRA, I. Estudio califica de "preocupante" alza de contagios en Chile y advierte un aumento en demanda de camas y ventiladores [en línea]. En: *Emol*, 1 de mayo de 2020c. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2C88TEq>.

GUZMÁN, J. "Aquí es cuando tiene que entrar el Estado. Hoy no está ofreciendo nada razonable a los trabajadores" [en línea]. En: *CIPER*, 29 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f5Omz8>.

HOHMANN, C. Las cuatro crisis de Chile [en línea]. En: *El Líbero*, 31 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f2yzRx>.

JARA, A. Piñera refuerza llamado al "retorno seguro" en el Día del Trabajo: "Si todos nos quedamos acuartelados vamos a tener una crisis social de desempleo y de quiebra" [en línea]. En: *La Tercera*, 1 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2BFxyQU>.

JIMÉNEZ, A., DUARTE, F. y ROJAS, G. Sindemia, la triple crisis social, sanitaria y económica; y su efecto en la salud mental [en línea]. En: *CIPER*, 20 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e0plUv>.

LA IZQUIERDA DIARIO. Confirman el primer caso de coronavirus de Wuhan en Estados Unidos [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 21 de enero de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gqTVs0>.

LA IZQUIERDA DIARIO. [Claves] Chile, de la rebelión a la pandemia [video]. En: YouTube, La Izquierda Diario. (8 de mayo de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2NZ7anO>.

LA IZQUIERDA DIARIO. 4 muertos y 1.306 contagios: el gobierno sin información clara continúa negándose a test gratuitos y masivos [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 26 de marzo de 2020c. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZljNsL>.

LA IZQUIERDA DIARIO. El caso Fruna muestra la urgencia de conformar Comités de Higiene y Seguridad independientes [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 27 de junio de 2020d. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e8NRTG>.

MARÍN, V. El llamado del Presidente, la salida de RD y la firma: Los hitos del acuerdo entre el Gobierno y oposición por la pandemia [en línea]. En: *Emol*, 14 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f8X7Zi>.

MARÍN, V. y GUERRA, I. Gobierno y salida de RD de negociaciones: "Los acuerdos en emergencia no son una opción, son un deber" [en línea]. En: *Emol*, 13 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3izMdO4>.

MARÍN, V. y ROMERO, M. C. Oposición y oficialismo acogen llamado a acuerdo nacional: "El Presidente debe escuchar" y "hay que estar a la altura" [en línea]. *Emol*, 25 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31I41ke>.

MEGA. "Se deberían cerrar las fronteras": Colegio Médico llama a autoridades a extremar medidas por coronavirus [en línea]. En: *Mega*, 16 de marzo de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZGrn7e>.

MEGA OFICIAL. Médicos en panel exigen cuarentena total - Mucho Gusto 2020 [video]. En: YouTube, MEGA Oficial. (20 de marzo de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gqUcv2>.

MEGA OFICIAL. Viróloga analiza curva de Covid-19 y la compara con España e Italia - Mucho Gusto 2020 [video]. En: YouTube, MEGA Oficial. (8 de abril de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f4zv7T>.

MEGA OFICIAL. Ministro Mañalich explica la realidad de Chile sobre coronavirus - Mucho Gusto 2020 [video]. En: YouTube, MEGA Oficial. (28 de mayo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e3FLeG>.

MEGANOTICIAS. ¿Puede llegar a Chile el coronavirus de China? [video]. En: YouTube, Meganoticias. (20 de enero de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f5BWac>.

MEGANOTICIAS. Qué es la "Fase 4" por pandemia del coronavirus y las medidas implementadas [en línea]. En: *Meganoticias*, 16 de marzo de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gtjGrD>.

MEGANOTICIAS. Equipamiento para enfrentar el coronavirus: Preparan medidas para el peak de contagios [video]. En: YouTube, Meganoticias. (20 de marzo de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O0c4AF>.

MEGANOTICIAS. Cuarentena total para siete comunas de Santiago - Meganoticias Prime - 25/03/2020 [video]. En: YouTube, Meganoticias. (25 de marzo de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2C4TSDw>.

MEGANOTICIAS. Informe Google: En Chile ha disminuido un 42% la concurrencia a lugares de trabajo tras confinamiento [en línea]. En: *Meganoticias*, 3 de abril de 2020e. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VMbLh6>.

MEGANOTICIAS. Ministro de Economía y apertura de malls: La gente necesita vestirse o comprar estufas para el invierno [en línea]. En: *Meganoticias*, 24 de abril de 2020f. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2CbwzrK>.

MEGANOTICIAS. Coronavirus en Chile: Gobierno publicará cifras del Registro Civil sobre muertes diarias por comuna [en línea]. En: *Meganoticias*, 15 de mayo de 2020g. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f8Xsew>.

MEGANOTICIAS. Manifestaciones en El Bosque | Vecinos protestan por falta de alimento [video]. En: YouTube, Meganoticias. (19 de mayo de 2020h). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gxc0F4>.

MEGANOTICIAS. CPC destina fondo de ayuda por coronavirus con aportes al Estado, municipios y fundaciones [en línea]. En: *Meganoticias*, 31 de marzo de 2020i. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2NUcQiG>.

MELITA, F. Las claves del "Acuerdo Nacional" de Piñera y Mañalich al que la oposición se está sumando [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 1 de junio de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iHUEXZ>.

MELITA, F. Coronavirus vuelve a golpear economía chilena [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 29 de febrero de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZOt6aK>.

MIRANDA, B. Covid-19: Eduardo Engel cuestiona la estadística del gobierno y la eficacia de las medidas que está tomando [en línea]. En: *CIPER*, 16 de junio de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2BIzCaP>.

MIRANDA, B. Las razones por las que Mañalich perdió la “batalla de Santiago”: movilidad descontrolada y pérdida de la trazabilidad [en línea]. En: *CIPER*, 26 de junio de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Dfz90i>.

MOLINA, T. Estado de excepción constitucional de catástrofe: Lo que implica la medida decretada por Piñera en medio del coronavirus [en línea]. En: *Emol*, 18 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iE4vh9>.

MOREL, T. Prosur crea comité «Latin Covid» para enfrentar en conjunto al coronavirus [en línea]. En: *El Líbero*, 4 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iAj710>.

MUÑOZ, G. De "nueva normalidad" a "retorno seguro": la estrategia de Piñera para exponer nuestras vidas [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 25 de abril de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZFjoqU>.

OPPENHEIMER, A. El impacto económico del coronavirus en Latinoamérica [en línea]. En: *El Mercurio*, 9 de febrero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2CaPwuB>.

PAÚL, F. Coronavirus en Chile | "Nueva normalidad": la "arriesgada" y polémica apuesta del país para retomar la actividad económica y escolar en medio de la pandemia [en línea]. En: *BBC News Mundo*, 23 de abril de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bbc.in/3iF8nie>.

PEINADO, M. Murciélagos, serpientes, civetas... ¿de dónde ha salido el nuevo coronavirus? [en línea]. En: *CIPER*, 29 de enero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3fhDv5j>.

SEPÚLVEDA, N. Crece el brote de Covid-19 en el Metro: siete trabajadores dieron positivo y 87 están en cuarentena [en línea]. En: *CIPER*, 24 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38vVL8g>.

SEPÚLVEDA, N. y MIRANDA, B. Coronavirus: tasa de mortalidad de los hospitales públicos metropolitanos duplica la de las clínicas [en línea]. En: *CIPER*, 21 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3izLw7n>.

SOLÍS, F. A la espera de marzo y del proceso constituyente en Chile: El análisis de expertos sobre las opciones de inversión en 2020 [en línea]. En: *Emol*, 20 de febrero de 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e0MCWx>.

SOLÍS, F. Ministro Palacios llama a la calma y asegura que hay "stock disponible para las personas en supermercados y farmacias" [en línea]. En: *Emol*, 26 de marzo de 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Ay3yWv>.

SOSA, R. Comunicación del gobierno durante la pandemia: lecciones desde los datos [en línea]. En: *La Tercera*, 2 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O0m39g>.

T13. Intendente Guevara por protesta en El Bosque: "Lo entendemos, pero no es la forma" [video]. En: YouTube, T13. (18 de mayo de 2020a). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z6kTQ2>.

T13. Coronavirus: las medidas para evitar su llegada a Chile [video]. En: YouTube, T13. (23 de enero de 2020b). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z3QrWA>.

T13. Ministro de Salud explica medidas por potencial llegada de coronavirus de Wuhan a Chile [video]. En: YouTube, T13. (28 de enero de 2020c). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e1uwn7>.

T13. Alerta Sanitaria en Chile: ¿Cómo protegernos del coronavirus? - #T13TeExplica [video]. En: YouTube, T13. (7 de febrero de 2020d). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VQ3Nnt>.

T13. Venta de mascarillas aumentó en un 1000% en Chile por amenaza de coronavirus [video]. En: YouTube, T13. (11 de febrero de 2020e). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3izmTI4>.

T13. COVID-19: Llega a Chile joven que estuvo "atrapada" en China por coronavirus [video]. En: YouTube, T13. (18 de febrero de 2020f). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f46mtH>.

T13. Gobierno de Chile anuncia nuevas medidas para enfrentar el coronavirus Covid-19 [video]. En: YouTube, T13. (3 de marzo de 2020g). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2D9qFHS>.

T13. Académicos universitarios llaman a suspender clases presenciales por el coronavirus [en línea]. En: *T13*, 14 de marzo de 2020h. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VSO6Me>.

T13. Piñera y casos de COVID-19 en Chile: "Si haces test rápidos, tienes más casos y menos muertos" [video]. En: YouTube, T13. (18 de marzo de 2020i). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2W89n4P>.

T13. Piñera cambia "nueva normalidad" por "retorno seguro": dice que se hará después del peak de COVID-19 [en línea]. En: *T13*, 24 de abril de 2020j. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZHO6Q7>.

T13. ¿Es momento de retomar las actividades laborales? El Dr. Enrique Paris nos responde [video]. En: YouTube. (19 de abril de 2020k). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z1FBAr>.

T13. (2020l, 20 de mayo). Protestas en El Bosque: Blumel acusa al PC y al Frente Amplio de aprovecharse de la pandemia [video]. En: YouTube, T13. (20 de mayo de 2020l). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38vw5Zz>.

T13. Desbordes critica a la UDI y cuestiona que se aplique "mano dura" a quienes "protestaron por hambre" [en línea]. En: *T13*, 18 de mayo de 2020m. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2O1Upc0>.

T13. Ingreso Familiar de Emergencia: los requisitos y quiénes deben postular [video]. En: YouTube, T13. (21 de mayo de 2020n). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iFbNS6>.

T13. CPC destina fondo de ayuda por coronavirus con aportes al Estado, municipios y fundaciones [en línea]. En: *T13*, 31 de marzo de 2020o. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38IqfEl>.

T13. [VIDEO] Blumel confirma discusión inmediata a proyecto del nuevo Ingreso Familiar de Emergencia [en línea]. En: *T13*, 14 de junio de 2020p. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3f6WAqx>.

T13. Gobierno modifica diseño para diálogo con oposición y busca que se llegue a acuerdo en dos semanas [en línea]. En: *T13*, 29 de marzo de 2020q. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iDEvT2>.

TIRONI, E. Ernesto Tironi: Estallido, Pandemia y Gobierno [en línea]. En: *El Líbero*, 27 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gy6TnT>.

TORO, D. y VALLEJOS, L. Desde "improvisación" a "precavidos": Expertos y parlamentarios analizan suspensión del carnet covid del Gobierno [en línea]. En: *Emol*, 10 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iL7LaO>.

TORRES, P. Coronavirus: El farsante Piñera dice que le preocupa la salud cuando solo se ocupa de las ganancias empresariales [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 13 de marzo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31RilGX>.

TVN. Presidente Piñera anuncia seguro de protección para trabajadores independientes | BDAT [video]. En: YouTube, TVN. (29 de abril de 2020). [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3fa8yzK>.

VALENZUELA, J. El “Programa de transición” y su actualidad frente a la crisis en curso [en línea]. En: *La Izquierda Diario*, 31 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/38wFigt>.

VARGAS, F. Altos niveles de pobreza y una larga cuarentena: Los factores que complican a los vecinos de El Bosque [en línea]. En: *Emol*, 19 de mayo de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3iD3UfG>.

VIAL, M. S. Marcela Cubillos: “La irrupción de la izquierda radical le ha hecho daño a los consensos” [en línea]. En: *Emol*, 28 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VOLuib>.

WARKEN, C. La epidemia de la intolerancia [en línea]. En: *El Mercurio*, 18 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2VRPM8S>.

WEIBEL, M. Los directores y gerentes de AFP relacionados con sociedades en paraísos fiscales que nadie fiscaliza [en línea]. En: *CIPER*, 29 de junio de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZX5ocr>.

6.2 Documentos

ACTIVA. *Pulso Ciudadano: Abril 2020/ Segunda Quincena (27 al 28 de Abril)* [en línea]. (Publicación n° 20). Activa, 2020a. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/31Rxyry>.

ACTIVA. *Pulso Ciudadano: Junio 2020/ Primera Quincena (11 al 13 de Junio)* [en línea]. (Publicación n° 23). Activa, 2020b. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3e2iXMt>.

FMI. *Informes de Perspectivas de la Economía Mundial, Abril de 2020* [en línea]. FMI, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Z5Hpsk>.

GUERRA, P. *Concentración de medios de comunicación. Conceptos fundamentales y casos de estudio* [en línea]. Valparaíso: Asesoría Técnica Parlamentaria, Biblioteca del Congreso Nacional, 2019. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2V5aHZr>.

INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION. *World Employment and Social Outlook - Trends 2020* [en línea]. International Labour Organization, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3fhnn3m>.

IPSOS. (2020). *Coronavirus en Chile, Medición 4* [en línea]. IPSOS, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2ZErpfM>.

NEWMAN, N., FLETCHER, R., SCHULZ, A., ANDI, S., y NIELSEN, R. K. (2020). *Reuters Institute Digital News Report 2020*. [en línea]. Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford, 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gq2Z0m>.

6.3 Referencias bibliográficas

BECERRA, G. Interdisciplina y sistemas complejos. Un enfoque para abordar problemáticas sociales complejas. En: *Revista de Investigación en psicología social*, vol. 1, no. 1, (2014); pp. 34-43.

BECERRA, M. Public Broadcasting: The Latin American Exception. En: *The Political Economy of Communication*, vol. 7, no. 1, (2019); pp. 105–109.

CHOMSKY, N. y HERMAN, E. *Los guardianes de la libertad. Propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. España: Grijalbo, 1990.

FOLKE, C.; BIGGS, R.; NORSTRÖM, A. V.; REYERS, B. y ROCKSTRÖM, J. Social-ecological resilience and biosphere-based sustainability science. En: *Ecology and Society*, vol. 21, no. 3, (2016); p. 41. <http://dx.doi.org/10.5751/ES-08748-210341>.

- FUENTES, C. *La erosión de la democracia*. Santiago: Catalonia, 2019.
- HABERMAS, J. (2006). Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. En: *Communication Theory*, vol. 16, no. 4, (2006); pp. 411–426.
- HAPPER, C. Financialisation, media and social change. En: *New Political Economy*, vol. 22, no. 4, (2016); pp. 437-449. <https://doi.org/10.1080/13563467.2017.1259301>.
- HERRERA, H. *Octubre en Chile. Acontecimiento y comprensión política: hacia un republicanismo popular*. Santiago: Kankatura, 2019.
- KATZ, C. La pandemia que estremece al capitalismo. En: *Posición*, vol. 3, (2020); pp. 2-13. <http://hdl.handle.net/11336/108172>.
- KOSELLECK, R. *Critique and Crisis. Enlightenment and the Pathogenesis of Modern Society*. Cambridge/Massachusetts: The MIT Press, 1998.
- LUHMANN, N. *La realidad de los medios de masas*. México D.F.: Universidad Iberoamericana/Anthropos, 2007.
- MARTÍNEZ-SALGADO, C. El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. En: *Ciencias y Salud Colectiva*, vol. 3, no. 17, (2012); pp. 613-619.
- MASCAREÑO, A., GOLES, E. y RUZ, A. Crisis in complex social systems: A social theory view illustrated with the chilean case. En: *Complexity*, vol. 21, no. S2, (2016). <https://doi.org/10.1002/cplx.21778>.
- MASCAREÑO, A. La mejor futurología depende del futuro. Consideraciones sociológicas sobre la pandemia. En: *Puntos de Referencia*, vol. 535, (2020); p. 13.
- OSBORNE, P. Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics. En: *Theory, Culture y Society*, vol. 32, no. 5-6, (2015); pp. 3-35.
- PAPACHRISTODOLOU, E., KAKOULLIS, L., PARPERIS, K., y PANOS, G. Long-term and herd immunity against SARS-CoV-2: implications from current and past knowledge. [en línea]. En: *Pathogens and Disease*, vol. 78, no. 3, (2020). [Consultado: 28 de junio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/3gDLBp7>.
- ROBERTS, M. *World in Crisis*. Chicago: Haymarket Books, 2018.
- RUIZ, C. *Octubre Chileno*. España: Taurus, 2020.
- SANTANDER, P. Leyes de medios de Chile y Argentina: tan cerca tan lejos. En: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 19, (2014). https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2013.v19.n2.43478.



N° 5, Semestre 2, 2020:1-38
<http://doi.org/10.5281/zenodo.4377325>

STRAUSS, A. y CORBIN, J. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía, 2002.

WALLACE, R. *Big Farms Make Big Flu: Dispatches on Influenza, Agribusiness, and the Nature of Science*. Nueva York: NYU Press, 2016.

WALLACE, R. Notes on a novel coronavirus. [en línea]. En: *Monthly Review Online*, 29 de enero de 2020. [Consultado: 28 de julio de 2020]. Disponible en: <https://bit.ly/2Dbb3Ud>.

Crisis, capital y comunicación en el ‘estallido social’ chileno (2019)

Crisis, capital, and communication in the 2019 Chilean uprising

Jorge Valdebenito Allendes*

RESUMEN

El ‘estallido social’ ocurrido en Chile durante el año 2019, ha suscitado una serie de interrogantes respecto a sus fuentes, manifestaciones y perspectivas de reestabilización. Este estudio presenta un examen crítico sobre la representación realizada por medios de comunicación de masas durante el transcurso de la rebelión. Concretamente, se atienden sus principales hitos y controversias. La ejecución del análisis involucra una comparación entre las coberturas periodísticas realizadas por cadenas de televisión abierta, con aquellas publicadas en periódicos con líneas editoriales politizadas. Los resultados indican que sus diferenciaciones se encuentran principalmente en las distinciones normativas subyacentes a la identificación del origen del estallido, caracterización de su propagación y proyección de alternativas de reestructuración. Tal normatividad se expresa en relativos énfasis y cegueras con que se presentan los hechos en sus tribunas. Y específicamente, en el caso de la televisión abierta chilena, se constatan adherencias manifiestas entre sus valoraciones y aquellas presentes en periódicos afines a la centro-derecha nacional. Desde ahí se discute sobre la caída en los indicadores de confianza en la televisión chilena, destacando la necesidad de democratizar sus perspectivas desde el pluralismo informativo.

Palabras clave: Crisis, estallido social, pluralismo informativo, Chile.

ABSTRACT

Chile's social uprising in 2019 has raised a series of questions regarding its sources, manifestations, and prospects of re-stabilization. This study presents a critical examination of the representation made by mass media during the rebellion. Specifically, its main milestones and controversies are addressed. The analysis involves a comparison between the journalistic coverage made by open television channels, with those published in newspapers with politicized editorial lines. The results indicate that their differences are mainly found in the normative assumptions underlying the identification of the origin of the social outbreak, the characterization of its proliferation, and the projection of restructuring alternatives. Such normative assumptions are expressed in the way facts are presented in their stories, including partisan bias. In the case of Chilean open television, the results suggest a concordance with the views and opinions of the national center-right newspapers. On this basis, we discuss the increase of media distrust in Chilean television, highlighting the need to democratize its perspectives towards achieving media pluralism.

Keywords: Crisis, social uprising, media, media pluralism, Chile.

*jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl

1.- INTRODUCCIÓN

A finales del año 2019, Chile fue objeto de un inusitado proceso de convulsión política y social. Como es de esperar, esto ha provocado la publicación de una multiplicidad de análisis y aproximaciones. Entre aquellas provenientes del campo de las humanidades y ciencias sociales, estas se distinguen principalmente desde sus posicionamientos normativos. De una parte, estas caracterizan el proceso como irrupción de un escenario de caos y violencia, ante el cual la clase política fue incapaz de dar una respuesta adecuada (Peña, 2019; Rovira, 2020; Tironi, 2020). De tal incertidumbre e inestabilidad, la economía sufrió los principales efectos, disminuyendo sus proyecciones de crecimiento e inversión para el siguiente período (Gómez, 2019, 2 de diciembre; Marchetti, 2019, 21 de octubre).

De otra, se sostiene que el proceso revolucionario de octubre fue propagado por efecto de los resultados económicos, políticos y sociales, de la configuración neoliberal de las relaciones de explotación en el país (Akram, 2019; Grez, 2019; Torres, 2020). Tal postura orienta el presente documento. Allí, la violencia de su irrupción se explica por el descontrol impuesto por dicha configuración a las tendencias históricas del capital (Marx, 2010/1867; Solimano, 2014). Especialmente la acumulación, pauperización general del nivel de vida, proletarización de capas medias, degradación ecosistémica y aumento del ejército industrial de reserva. De ahí que el sujeto de la rebelión se conformara de un modo pluriclasista. Vale decir, en la articulación de descontentos populares y de sectores medios. Allí, cualquier estrategia sería de contención no podría formularse al interior de los límites del neoliberalismo. Con ello se justifica la construcción de un programa de transición antineoliberal, cuyas tácticas y estrategias deban definirse en el transcurso de su propia iteración.

Para comprender los diferentes aspectos del debate sobre la crisis y sus alternativas de salida, se pueden atender tres elementos clave (Mascareño, Goles y Ruz, 2016). Estos son i) la identificación de sus fuentes de incubación; ii) las valoraciones en torno a sus

manifestaciones de propagación; y iii) adherencia o promoción hacia determinados caminos de reestabilización. La denominación del proceso como una explosión (Mayol, 2019), estallido (Akram, 2019), rebelión (Grez, 2019), convulsión (Torres, 2020), desborde (Tironi, 2020), crisis (Mascareño, 2020; Peña, 2019), entre otras (Fuentes, 2019; Herrera, 2019), no es baladí. Medios de masas como la televisión, en lugar de abrir un debate en la materia, han tendido a naturalizar la noción de 'estallido social'. A dicha comprensión conceptual subyace la impredecibilidad de lo sucedido, así como la invisibilización hacia el conjunto de fisuras del neoliberalismo chileno (Gaudichaud, 2015). Ampliamente estudiadas por diferentes organismos e intelectuales (CEP, 2017; Gárate, 2012; PNUD, 2017; Rovira, 2020), sus efectos han sido objeto de diferentes controversias mediáticas (Antezana y Cabalin, 2018; Cárdenas y Pérez, 2017; Gronemeyer y Porath, 2017; Sapiezynska, 2019) y representadas usualmente desde posturas afines a los intereses de la clase dominante chilena.

El objetivo principal del presente estudio es examinar los hitos y controversias que componen el llamado 'octubre chileno' del 2019 (Ruíz, 2020). Como fuente de información primaria se considera la representación mediática de sus hechos. Especialmente aquella realizada por la televisión abierta, considerada como el principal medio de información en el país (Newman, et al, 2020). Esto no excluye consideraciones a material proveniente de otros medios de prensa —como periódicos y/o radioemisoras—, además de informes gubernamentales, de organismos internacionales, estudios de opinión pública y publicaciones académicas. Sin embargo, el énfasis se encuentra en la dimensión mediática de la coyuntura. Esto, porque pese a ser considerado en análisis precedentes, no ha sido abordado desde una perspectiva crítica de la comunicación de masas. Desde ahí es clave cuestionar la normalización de determinadas posiciones afines a los intereses de los grupos propietarios de los sistemas mediáticos en formaciones democráticas (Becerra, 2019; Happer, 2016).

No es menor, en dicho sentido, el hecho que durante el 'estallido'

las cadenas televisivas fueran objeto de críticas ciudadanas. Estas involucraron protestas en las afueras de sus instalaciones, campañas digitales de denuncia —con hashtags como #LaTeleMiente—, sabotajes a despachos en terreno e intervenciones al aire en sets de televisión (Almeida y Riffo, 2019). Pero el empresariado también realizó sus maniobras, por ejemplo, mediante huelgas de inversión publicitaria en espacios televisivos, considerados ajenos a sus intereses editoriales (El Desconcierto, 2019a, 10 de noviembre). En resumen, la televisión quedó constituida durante la rebelión chilena del 2019 como objeto de lucha de clases (Lenin, 2003/1905; Marx, 2003/1871). Fundamentalmente por su función en la significación de procesos histórico-materiales. Pero pese a que las masas evidenciaron un salto en su conciencia respecto a la importancia de los instrumentos hegemónico-coercitivos, el ‘octubre chileno’ no logró una revolución triunfante. Por ejemplo, que destituyera el Gobierno burgués de Sebastián Piñera, e instalara en su lugar uno provisional de carácter revolucionario —u ‘obrero y popular’ (Torres, 2020).

No obstante, el movimiento sí planteó preguntas sobre el poder. Específicamente sobre las particularidades del enfrentamiento político, mediático y militar entre el sujeto del régimen y aquel de la insurrección (Lenin, 2003/1905; 2010/1902; Marx, 2003/1871). De tal colisión resultó la apertura de un proceso de recomposición institucional, diseñado al interior de los límites de la democracia burguesa (Lenin, 1961/1917). Y pese a permanecer interrumpido por la propagación del Covid-19 en Chile desde marzo del año 2020 (Valdebenito, 2020), sus potencias y límites requieren ser problematizadas. Aquí se presta especial atención al proceso que va desde la declaración del Estado de Excepción Constitucional (18 de octubre del 2019) hasta la firma del Acuerdo por la Paz y una Nueva Constitución (15 de noviembre del mismo año). El período previo y posterior a tal intervalo se analiza sucintamente.

A continuación se presentan algunas distinciones que subyacen al análisis (2), diseño metodológico (3), resultados (4) y una síntesis de discusiones abiertas a modo de conclusión (5).

2. - DISTINCIONES ANALÍTICAS

2.1. CRISIS Y CAPITAL EN LAS BATALLAS IDEOLÓGICAS.

Desde el origen griego del término, la crisis, remite a una situación de emergencia, ante la que se requiere una intervención urgente (Koselleck, 1998; Standring y Davies, 2020). Tal nomenclatura médica sigue las distinciones realizadas por Hipócrates durante la época clásica. Sea en cuerpos biológicos o sociales, fundamental es distinguir síntomas visibles de la enfermedad que los origina. Para muchos/as analistas críticos/as, la consolidación del modo de producción capitalista a nivel mundial ha intensificado y acelerado la sucesión de episodios de crisis de todo tipo (Arboleda, 2020; Foster, 2016). Su origen se encontraría en la combinación de contradicciones políticas, sociales y ambientales propias del ordenamiento vigente de la economía mundial. Dicha aseveración no está exenta de controversias. La situación abierta tras la crisis financiera del año 2008 (Roberts, 2018), donde cabe el estallido social chileno del año 2019, para algunos neogramscianos expresa la crisis orgánica del globalismo neoliberal (Stahl, 2019). Para otros, más bien la crisis actual de la democracia liberal (Castells, 2017), o por el contrario, los efectos del incremento de la complejidad de las relaciones sistémicas en la sociedad mundial (Mascareño, 2018).

A la explicación respecto de las crisis, subyacen criterios de carácter cognitivo-normativos, que colisionan durante los procesos de debate o controversia (Luhmann, 1984; Mascareño, 2020). Es central comprender que en formaciones de clase, dicho fenómeno contiene elementos que los grupos dirigentes intentarán marginar. Según diversos estudios, dicha tarea recae en los instrumentos de propagación ideológica, así como de producción cultural (Boulianne, et al, 2020). En la era contemporánea y pese al progresivo aumento de la importancia de plataformas como Internet, la televisión abierta mantiene su posición preponderante (Newman, et al, 2020). Esto principalmente gracias a la adaptabilidad de sus cadenas, la cual ha involucrado, por ejemplo, prácticas de reconversión a las nuevas plataformas. En cuanto a la representación de las coyunturas económico-políticas, particular importancia poseen los espacios de

debate y análisis de actualidad. Allí son expuestas las tesis explicativas de lo social, admisibles, elaboradas y/o permitidas por los grupos dominantes (Habermas, 2006). Posiciones y análisis fuera de tales límites, son marginados mediante diferentes mecanismos de exclusión, contraviniendo los principios democráticos de apertura y pluralismo que la propia sociedad burguesa se jacta de promover (Happer, 2016).

Las prácticas de resistencia a la hegemonía mediático-capitalista son diversas. Estas van desde la construcción de medios alternativos y/o independientes, hasta la lucha institucional por la promoción y respeto a los derechos de la comunicación. Vale decir, la facultad ciudadana a informar y ser informada. Pero ambos repertorios poseen limitaciones prácticas. El primer caso impulsa la tendencia a la atomización mediática. Esta se reconoce como condición para la consolidación de fake-news y post-verdad (Newman, et al, 2020). También facilita la ‘naturalización’ de la exclusión a determinadas miradas en medios masivos, desplazando su circulación hacia medios de nicho. De ahí la importancia de democratizar los sistemas mediáticos, por sobre fomentar el paralelismo informativo. No obstante, las luchas reivindicativas por ‘leyes de medios’ han evidenciado debilidades históricas. En los casos de Argentina y Ecuador, donde fueron levantadas por gobiernos progresistas (Becerra, 2019), al poco andar las oligarquías locales encontraron diferentes formas de desmantelarlas.

El caso chileno es icónico en cuanto a la acumulación de capital y poder mediático. Conglomerados como Quiñenco, CorpGroup, Bethia y transnacionales como AT&T, controlan además de las comunicaciones, la propiedad de las plataformas de circulación de estas. Poseen además de buena parte de las empresas de la industria, comercio y finanzas locales. Dicha oligopolización ha sido denunciada como contraria a la preservación democrática de los derechos a la información, especialmente durante episodios de convulsión o protesta social (Almeida y Riffo, 2019; El Desconcierto, 2019a, 10 de noviembre). Diversos estudios identifican el origen de tamaña concentración en la neoliberalización de las relaciones

de explotación en Chile (Gaudichaud, 2015; Mayol, 2019; Ruíz, 2020). Su antonomasia es el 'ladrillo' de la dictadura militar (1973-1990) (De Castro, 1992; Gárate, 2012), cuyos pilares han permanecido incólumes desde los gobiernos de la transición concertacionista (1990-2010) (Pressacco y Salvat, 2012). Ante ellos, los movimientos de rechazo al continuismo han sido usualmente representados televisivamente desde el descrédito y criminalización (Antezana y Cabalin, 2018; Cárdenas y Pérez, 2017; Gronemeyer y Porath, 2017; Sapiezynska, 2014). Esto constituye antecedente para entender la significativa reducción en los niveles de confianza y legitimidad ciudadana hacia las plataformas del sistema mediático convencional en Chile durante la última década (Activa, 2020; Newman, et al, 2020).

2.2. COMPRENDIENDO EL 'ESTALLIDO SOCIAL' DEL 2019 EN CHILE

Diferentes diagnósticos, previos al 'estallido' del 2019, indicaron un agotamiento de las potencias del neoliberalismo chileno (Gaudichaud, 2015; Tironi, 2020). Desde la defensa a dicho modelo, sus portavoces destacan la capacidad de desarrollo de la economía de mercado para el país (Herrera, 2019; Peña, 2019). Ejemplos de ello se encuentran en materia de urbanización, aumento de acceso a servicios básicos e incremento de la cobertura en prestaciones como salud y educación. Tales logros se asocian a la configuración de una economía abierta, con bajos niveles de corrupción, consolidación de la austeridad y rol subsidiario del Estado (Fuentes, 2019). Entre sus falencias se reconoce la agudización de los indicadores de desigualdad socioeconómica y un decrecimiento en aquellos de confianza en las instituciones democráticas. Con todo, se destaca que las capas vulnerables hoy gozan de un mejor nivel de vida que sus antepasados. Así, tanto el crédito como la financiarización, se reconocen como claves en la reducción de la 'extrema pobreza' en el Chile post-dictatorial.

Pero tales reconocimientos colisionan con aquellos sobre los efectos de las fisuras, o fragilidades, de la neoliberalización (Akram, 2019; Grez, 2019). Desde ellos, el descontrol, o absoluta

hegemonía empresarial sobre la configuración de las relaciones de explotación en Chile, ha terminado por exacerbar las tendencias históricas del desarrollo capitalista (Solimano, 2014). Entre ellas, la pauperización general del nivel de vida de la población, pero muy especialmente la proletarización de las capas medias. Esta sería la condición del debilitamiento del consenso pro-neoliberal al interior de la clase dominante chilena. Su tradicional línea de masas, objeto de la polarización inducida por la acumulación, imposibilitada se encuentra hoy de reconocer como propios los intereses del latifundio y la burguesía. Pero por la historia de la conciencia de clase de tales sectores, poco probable es que enarboles las causas del socialismo. De ahí que ante la inestabilidad de la república liberal, fracciones de la pequeña burguesía urbana y rural tiendan a respaldar iniciativas de carácter proto fascistas.

Ejemplos de lo anterior se encuentran en el 8% electoral de José Antonio Kast en el año 2017. También la articulación en curso de grupos de extrema derecha (Collados, 2020) —como Voz Nacional y Capitalismo Revolucionario—, con medios de información particulares —como El Baquedano— y presencia en gremios empresariales —como camioneros y agricultores. A ello se suma el clima de violencia en el Wallmapu. En suma, el surgimiento del paramilitarismo en el Chile del post-estallido 2019 figura como una probabilidad en la nación sudamericana. Considerar además que la rebelión chilena del 2019 fue codificada por dichos sectores como expresión de delincuencia y vandalismo (Aurora Soberana, 2019). Desatendiendo las contradicciones del neoliberalismo, atribuyeron el movimiento de masas a la acción de revolucionarios profesionales entrenados en el extranjero. Específicamente, provenientes de Cuba, Nicaragua y Venezuela. De ahí que por sobre promover la implementación de medidas democratizantes y redistributivas, aludan a la ‘mano dura’. Para tales sectores, la administración de Sebastián Piñera ha caído en un ‘entreguismo a la izquierda y órganos globalistas de derechos humanos’, ante lo cual ‘al ciudadano de a pie no le quedaría más que defenderse’.

Tras la última gran crisis financiera del 2007-2009 (Roberts,

2018), la clase capitalista mundial ha demostrado insuficiencia en la gestión de los efectos negativos de su modo de producción (Callinicos, 2015). Pese a diagnosticar las consecuencias del descontrol sobre los cambios técnicos (Arboleda, 2020), climáticos (Folke, et al, 2016; Foster, 2016) y demográficos (Rigaud, et al, 2018), no ha logrado ejecutar acciones ecuanímes al respecto. Esto ha propiciado el empeoramiento de una serie de conflictos de todo tipo en el mundo capitalista. Difícilmente estos puedan ser reducidos a grosso modo como expresión del incremento en la complejidad de las relaciones sistémicas transnacionales (Mascareño, 2018). Con todo, diferentes corrientes liberales apelan a recomponer los sistemas institucionales en una dirección democratizante (Castells, 2017; Mouffe, 2007; Mudde y Rovira, 2018; Stahl, 2019). En general, orientada a promover la participación ciudadana en la toma de decisiones, y la protección vía derecho de ciertos bienes y servicios sociales.

Tal orientación subyace en Chile a la reivindicación por un 'nuevo pacto social', materializada en el Acuerdo por la Paz y una Nueva Constitución el 15 de noviembre del año 2019. Si bien dicho proceso ha sido denunciado por ciertos sectores como tendiente al colaboracionismo de clase (Grez, 2019), lo cierto es que su realización se encuentra revestida de una enorme incertidumbre y complejidad. De una parte por la propagación del Covid-19 (Valdebenito, 2020), pero también por la multiplicidad de contradicciones históricas no encaradas por el régimen (Torres, 2020). Ambos elementos son fuente de inestabilidad en la nación sudamericana. El análisis de hechos y sus respectivas representaciones en los medios de comunicación de masas, permite balancear la formulación de preguntas y el modo de enfrentarlas (Mascareño, 2020). Esta es la tarea que el presente estudio se propone ejecutar.

3. - DISEÑO METODOLÓGICO

El objetivo general de la presente aproximación es caracterizar el 'estallido social' chileno del año 2019, desde la representación mediática de sus principales hitos y controversias. Esto, fundamentalmente, a partir de los debates en torno a sus

fuentes de incubación, expresiones de propagación e intentos de reestructuración. Es una preocupación del estudio atender los respectivos énfasis y cegueras con que el conjunto mediático chileno representó la crisis desde sus plataformas. Se estima conveniente centrar el análisis en la cobertura televisiva, por tratarse del principal medio de información en el país (Newman, et al, 2020). Para reconocer sus lineamientos, se considera pertinente contrastar sus contenidos con aquellos producidos por ciertos periódicos digitales afines a determinadas líneas normativas. El interés de ello reside en identificar cercanías entre las representaciones televisivas con otros medios. Concretamente, en el modo de significar determinadas coyunturas críticas.

Como técnica de investigación se emplea el análisis comparativo de contenidos periodísticos (Eiroa y Barranquero, 2017). La muestra es intencionada y centrada en la relevancia de la fuente de información. Esto quiere decir que, por sobre la revisión exhaustiva del material, se examinan sucesos que permiten caracterizar la coyuntura desde sus puntos de inflexión (Martínez-Salgado, 2012). La unidad de observación corresponde al material publicado por los medios integrados en el diseño muestral (Figura 1). Las cadenas de televisión seleccionadas son Televisión Nacional de Chile (TVN), Mega, Chilevisión (CHV), CNN Chile y Canal 13. Es de interés analítico examinar especialmente los contenidos publicados por TVN, dada su misión y visión pública (TVN, 2020) y las razones expuestas en el apartado 2.1. Entre los periódicos digitales se seleccionaron preferentemente notas y columnas publicadas por El Mercurio (y su versión digital, Emol), El Líbero y Diario Financiero —en tanto medios cercanos a la derecha política chilena— y El Desconcierto, Ciper e Interferencia —como medios afines a la izquierda progresista chilena. Esto no excluye referencias a otros medios, cuyo material ha sido considerado en menor medida.

FIGURA 1. DISEÑO MUESTRAL.

Fase corona-crisis	Notas publicadas en TV chilena		Notas publicadas en periódicos digitales escogidos		Total
	TVN (Tv pública)	Otras cadenas (tv corporativas)	Periódicos de izq	Periódicos de der	
Incubación	4	1	0	0	5
Propagación	5	14	10	7	36
Reestructuración	2	6	9	10	27
Total	11	21	19	17	68

Fuente: Elaboración propia.

El análisis se inspira en los criterios de un modelo trifásico de los procesos de crisis, que comprende subperíodos de incubación, propagación y reestructuración (Mascareño, et. al, 2016). La articulación de estos elementos origina casilleros tipológicos (Strauss & Corbin, 2002). Los tamaños muestrales de cada uno de estos se han fijado según saturación de información (Figura 1). Vale decir, una vez que la inclusión de nuevas unidades muestrales no aporta nuevos antecedentes al estudio. Debe señalarse igualmente que se ha descartado aquí ejecutar cualquier tipo de análisis del discurso, semiótico —de la imagen y/o textual—, o estadístico. Tales aplicaciones permanecen como sugerencia para futuras indagaciones. El presente examen corresponde más bien a una revisión de sucesos, y sus respectivas representaciones. Esto principalmente desde medios de prensa chilenos, aunque se atienden otras fuentes, como informes gubernamentales y de organismos internacionales, estudios de opinión pública y artículos académicos. El ejercicio en sí se plantea como la realización de un estudio interdisciplinario sobre una coyuntura de crisis política y social, que integra elementos de las ciencias sociales y de la comunicación (Osborne, 2015). Los resultados se presentan en los siguientes subapartados del punto 4.

4.- RESULTADOS

4.1 INCUBACIÓN

El período de incubación comprende el despliegue de una serie de procesos cuyo ‘estallido’ se materializó en la rebelión chilena de octubre y noviembre del año 2019 (Grez, 2019; Mayol, 2019). El examen de tales elementos ha permitido confirmar los análisis sobre, las contradicciones y/o fisuras del neoliberalismo chileno (Gaudichaud, 2015), que han sido desatadas por las tendencias históricas de la acumulación capitalista (Marx, 2010/1867; Solimano, 2014). Entre estas destacan: i) la acumulación; ii) pauperización de las condiciones de vida; iii) proletarización y/o desaparición de las capas intermedias entre burguesía y proletariado —como campesinado y pequeña burguesía industrial, comercial y financiera—; y iv) polarización de las distancias relativas (o ‘desigualdades’) entre estas últimas. A ello se suma la aceleración e intensificación de los episodios de crisis (Roberts, 2018), deprivación general, desestabilización institucional y radicalización de los métodos de lucha entre los diferentes grupos y/o sectores político-sociales (Castells, 2017; Lenin, 2014/1915; Stahl, 2019).

Tras las rebeliones estudiantiles en Chile (2006-2011), toda índole de analistas políticos y sociales ha enfatizado en los medios de comunicación sobre la necesidad de ejecutar intervenciones profundas sobre el modelo económico chileno (Rovira, 2020). Principalmente en materias de democratización y redistribución. No obstante, dichos llamados han sido sistemáticamente desatendidos por la clase dominante del país (Herrera, 2019). Al respecto, los miembros de ésta última han insistido en que las deficiencias del modelo se pueden resolver con estímulos al crecimiento y/o productividad económica. En su mirada, fundada sobre los principios del monetarismo, el libre flujo y autorregulación de los mercados garantizan un mejor nivel de vida en el largo plazo para la población (De Castro, 1992; Gárate, 2012).

Lo anterior ha sido cuestionado en diferentes espacios televisivos. Por ejemplo, en episodios como ‘Súper ricos en un país desigual’, de Informe Especial (Acevedo, 2012, 12 de julio) y ‘Una vida rodeada

de lujos' de 21 días (TVN, 2017). Allí se destacan las inequidades comparativamente superiores del capitalismo chileno respecto de otras naciones avanzadas, como aquellas integrantes de la OCDE. Ello confirma que las disputas en torno a la significación de los efectos del modelo chileno de desarrollo son múltiples. Diferentes estudios han demostrado que en televisión ha triunfado la posición que tiende a criminalizar las manifestaciones de descontento popular (Antezana y Cabalin, 2018; Sapiezynska, 2014). Durante tales episodios, es frase recurrente 'la reclamación es justa, pero no es la forma'. Reiterada durante protestas estudiantiles, ecologistas, feministas, de pueblos originarios, sindicales, entre otras (Cárdenas y Pérez, 2017; Pinto, 2019), su enunciación contraviene el seguimiento de las misiones públicas y democráticas de los medios de masas. De ahí que una serie de sectores sociales manifiesten su descontento con tal cobertura, denunciando a los medios ante instancias como el Consejo Nacional de Televisión (CNTV) por sus faltas de probidad en su gestión informativa.

Entre la bibliografía consultada, la fuente de lo anterior es usualmente identificada desde la prevalencia de intereses empresariales en las cadenas de televisión (Becerra, 2019; Gronemeyer y Porath, 2017). También se indica que dichos interesados logran primar entre algunos de los think tanks más influyentes en Chile (Morales, 2018). Especialmente aquellos dedicados al estudio de la realidad económica y política local. Y, de tal modo, son los/as expertos/as de tales organizaciones los/as que gozan de tribuna privilegiada entre los principales medios de difusión de contenidos en el país. Parte, o no, del llamado clivaje entre política y sociedad (Ruíz, 2020), la consecuencia práctica ha sido la articulación de un escenario de 'crisis orgánica' y/o de legitimidad del régimen chileno (Fuentes, 2019). Algunos efectos se reconocen en el abstencionismo electoral y pérdida de confianza en el sistema de partidos (Mayol, 2019; Peña, 2020; Rovira, 2020). Tal elemento es clave para comprender las dificultades de la institucionalidad burguesa para descomprimir al interior de sus límites la violencia popular desatada durante la insurrección del 2019.

Cuando esta toma lugar, la coyuntura política nacional se encuentra debatiendo la implementación de una serie de contrarreformas oficialistas al legado del bacheletismo (2014-2018). Particularmente mediáticas son las reformas tributaria, previsional, laboral y del sistema de capacitación —o de educación para el trabajo, SENCE (Doniez y Gálvez, 2020). Notoriedad adquieren iniciativas como la ‘sala cuna universal’ y ‘estatuto joven’, promovidas asiduamente por el entonces ministro del Trabajo y Previsión Social, Nicolás Monckeberg. Este suele figurar en espacios como matinales (TVN, 2019) y noticieros (24horas.cl, 2019a), donde sus propuestas son insuficientemente abordadas —por ejemplo, respecto a su profundidad y contexto internacional (IMF, 2019, 19 de junio). La respuesta obrera ante estas maniobras se materializó con la ‘huelga del futuro’, protagonizada por el principal sindicato de Walmart en el país, en julio del 2019 (CNN Chile, 2019a, 10 de julio). Esta ocurrió ante el rechazo de las medidas tendientes a incrementar la composición orgánica del capital en los supermercados Líder (Arboleda, 2020).

Los medios no destacan que el mundo capitalista no ha podido superar los efectos de la última gran recesión del 2007-2009 (Roberts, 2018). A ello se suma la intensificación de la guerra comercial entre China y Estados Unidos. En dicho escenario, los gobiernos neoliberales, por sobre adoptar medidas contracíclicas, han paliado la crisis con capital ficticio, mediante créditos y financiarización. Resultado de ello ha sido el incremento en la frecuencia, extensión e intensidad de las crisis capitalistas en el siglo XXI. Al respecto, la interpretación sistémica sostiene que esto se debe más bien a la complejización, y consecuente inestabilidad, de las relaciones actuales en la sociedad mundial (Mascareño, 2018; 2020). Si bien dicha lectura es potente para analizar la rebelión de octubre, margina de su centro los límites y contradicciones de las dinámicas de reproducción ampliada del capital (Marx, 2010/1867; Solimano, 2014). Y tal exclusión no permite comprender adecuadamente la insuficiencia de las reformas subsidiarias y/o monetaristas que intentan detener el ‘lado oscuro’ (Teubner, 2012) del desarrollo capitalista.

En primer lugar, el avance del reemplazo de trabajo vivo por maquinaria (sea por digitalización, robotización, u otras innovaciones técnicas del capital) ha incrementado significativamente los ejércitos industriales de reserva en el mundo moderno (Arboleda, 2020). Segundo, la degradación de la naturaleza, inducida por el extractivismo, ha inhabilitado además la reproducción ecosistémica en extensas zonas geográficas (Foster, 2016). Y tercero, de la combinación de estos elementos, se han originado una serie de transformaciones demográficas. Entre ellas, caídas en las tasas de natalidad y migraciones climáticas. Estas desafían la realización de proyectos de bienestar en las economías avanzadas, y de transformación de matrices productivas en economías emergentes (Rigaud, et al, 2018). En el caso chileno, las manifestaciones de estas transformaciones globales se encuentran desigualmente combinadas. Por ejemplo, según capa y región en el país. Comunidades del norte desértico sufren efectos de sequías y contaminación de la megaminería, en el centro sur la agroindustria y forestales replican un escenario similar, y las acuícolas en mares patagónicos.

Lo anterior ha sido ampliamente discutido como expresión material de la contradicción entre vida y capital. A tal constatación subyace el llamado a implementar medidas conducentes hacia la construcción de un nuevo modelo de desarrollo (Akram, 2020; Mayol, 2019; Solimano, 2014). Su horizonte, junto con gestionar las paradojas de la modernización, sería realizar las promesas incumplidas de la Ilustración —libertad, igualdad y fraternidad—, además de compatibilizar las relaciones productivas entre naturaleza, trabajo y capital (Foster, 2016; Marx, 2010/1867).

Por el contrario, la orientación sistémica sostiene que tal perspectiva es irrealizable. En lugar de ello, propone adaptarse a coexistir con los dilemas actuales de la sociedad capitalista (Mascareño, 2018; Folke, et al. 2016). Su recomendación es la coordinación y diferenciación funcional. No obstante y pese a tener buena acogida entre las clases capitalistas, las iniciativas diseñadas en su nombre han sido infructíferas (PNUD, 2017; CEP, 2017). Se debe evaluar en detalle a qué responde tal lamentable resultado.

Pero desde una perspectiva crítica, se puede anticipar que por sobre mitigar el conflicto social, sus orientaciones tienden a reproducir las asimetrías y deficiencias propias del capitalismo mundial. Y aquí, estas últimas son comprendidas como fuentes generales del proceso revolucionario del año 2019 en Chile (Ruíz, 2020; Torres, 2020).

4.2 PROPAGACIÓN

El período de propagación aquí será codificado como aquel dado entre el inicio de los primeros indicadores de un ‘estallido social’ en Chile, y la firma de un acuerdo entre el Ejecutivo y Legislativo para contener la rebelión. Dichos primeros indicadores son protagonizados por estudiantes secundarios. Sus registros datan desde el día 7 de octubre del año 2020 (Interferencia, 2019, 20 de octubre). Consisten en manifestaciones semi-espontáneas en las estaciones de la red de tren urbano, Metro. Su reclamación es contra el anuncio de alza en las tarifas del transporte urbano. La consigna ‘evadir, no pagar, otra forma de luchar’ toma fuerza entre las masas. Los hechos adquieren pronta notoriedad en plataformas digitales como Facebook, Instagram y Twitter. La prensa burguesa atiende someramente estos hechos. No vaticinan el salto que experimentará la movilización en los próximos días. En pantalla se proyectan declaraciones divididas entre los transeúntes (Canal 13, 2019). Estos en general validan la lucha, cuyo trasfondo es el incremento en el costo de la vida propiciado por el avance de las ofensivas neoliberales. Pero cuestionan la ‘violencia’ de los métodos, donde la máxima ‘no es la forma’ resuena como eco del peso de la noche portaliano (Edwards, 1976; Grez, 2011). Aún así, las masas evidencian conciencia de su situación de vulnerabilidad ante los ‘abusos’ de la clase dominante (CEP, 2016; Peña, 2019).

Durante la jornada de análisis político en televisión del día domingo 13 de octubre, en Mesa Central (T13, 2019a, 13 de octubre) y Estado Nacional (24horas.cl, 2019b), se atienden algunas exteriorizaciones vigentes de las contradicciones de clase del régimen chileno. Una de ellas corresponde a las ‘balas locas’ en barrios periféricos de la ciudad de Santiago de Chile. Otra es el rechazo de

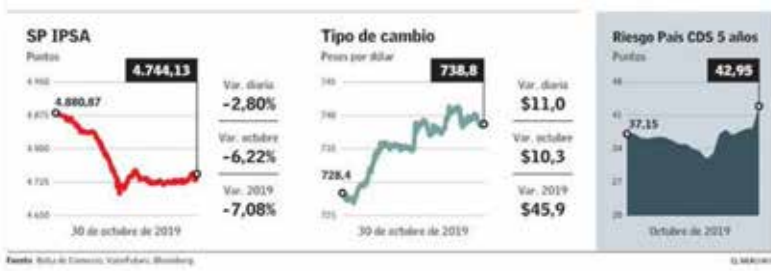
sectores de las élites a extender la red de estaciones de Metro hacia sus perímetros residenciales. Los análisis en pantalla evidencian una comprensión inacabada de estos fenómenos. En su lugar reiteran la necesidad de ejecutar fórmulas que impulsen el desarrollo neoliberal. Por ejemplo, desde el fomento a la productividad, austeridad y flexibilidad laboral. La contraparte a tales orientaciones se observa en las calles del país durante el transcurso de la semana. En la medida que las movilizaciones toman impulso, el Gobierno responde con demagogia y represión (CHV Noticias, 2019, 17 de octubre).

El día viernes 18 de octubre, la rebelión de las masas arranca estrepitosamente en el espacio público (T13, 2019b). La crisis se manifiesta como exteriorización de las contradicciones históricamente ocultas, o negadas, por la clase capitalista durante los períodos de bonanza económica (Marx, 2010/1867, pp. 11-22). Los hechos hablan, desde una perspectiva leninista, de la apertura de una situación revolucionaria (Lenin, 2014/1915). El régimen entra en un momento de alta inestabilidad, propiciada por la movilización de masas, tras años de soportar una continua pauperización de sus condiciones de vida. Las escenas en televisión exhiben la quema de estaciones de Metro, decenas de heridos y mutilados durante enfrentamientos con la policía, además de una rápida militarización en 'zonas de conflicto' (24horas.cl, 2019c; CNN Chile, 2019b, 19 de octubre). Al despliegue del 'bonapartismo' del Ejecutivo (Marx, 2003/1871), sucede el presagio del fin de la era neoliberal en Chile. El 'oasis' latinoamericano es hoy objeto de una entrada violenta de las masas por el gobierno de sus destinos. Ante esta, la clase dirigente observa atónita, y se muestra incapaz de codificar oportunamente lo que se presenta ante sus ojos (Meganoticias, 2019a, 8 de octubre).

El Ejecutivo declara precipitadamente el Estado de Emergencia (Navarro y Tromben, 2019), reintroduciendo al factor militar como garante del orden institucional. Algunos/as sostienen que esto se explica como una decisión economicista, que atiende las reacciones bursátiles ante las imágenes de la insurrección en la prensa internacional (Marchetti, 2019, 21 de octubre; Velasco, 2019, 18 de octubre). Indicadores son la caída del IPSA de casi

un 5%, junto a un alza del tipo de cambio y del riesgo país (Figura 2). Los/as especialistas auguran fuga de capitales, aumento en las proyecciones del desempleo y de la caída del producto. Prontamente las cumbres internacionales COP-25 y APEC 2019 son canceladas. En medio de la confusión, el Gobierno revive la nomenclatura de la Doctrina de Seguridad Nacional de la dictadura. Atribuye el caos a una cooperación entre inteligencia extranjera y el crimen organizado local. Pero no hay denuncias ante la ONU por intervencionismo foráneo, sino un audio de la Primera Dama explicando los hechos como una ‘invasión alienígena’ (Romero, 2019, 23 de noviembre).

FIGURA 2. INDICADORES IPSA, TIPO DE CAMBIO Y RIESGO PAÍS. OCTUBRE 2019



FUENTE: EL MERCURIO (2019, 31 DE OCTUBRE).

La criminalización de la protesta social justifica su represión. Pero los aparatos de seguridad estatal son resistidos por una población que porta el aprendizaje de años de lucha callejera (24horas.cl, 2019d; Meganoticias, 2019b). En la práctica, sus elementos parecen superar su histórica ‘tendencia al reposo’ (Pinto, 2011). A las consignas de ‘No son \$30, son 30 años’ se suman cánticos que indican ‘Chile despertó’. El Presidente Piñera, en un acto fallido por descomprimir la rebelión, declara la guerra al pueblo movilizad. Sin embargo, el recientemente nombrado Jefe de la Defensa Nacional, General Iturriaga, se desmarca de los dichos. Este indica ‘no estoy en guerra con nadie, soy un hombre feliz’ (CNN Chile, 2019c). Pronto circularán imágenes de militares jugando voleibol con la población

en Viña del Mar (El Dínamo, 2019) y levantando banderas mapuche en Puente Alto (El Mostrador, 2019, 24 de octubre). También un caso de insubordinación en el Ejército, ocurrido en Antofagasta (El Desconcierto, 2019b, 8 de noviembre). ¿Se abre paso a la deliberación en las Fuerzas Armadas? (Salazar, 2019; Torres, 2020). Solo la historia responderá tal interrogante. Pero lo concreto es que en menos de dos semanas los militares serán replegados de las calles. En su lugar, la policía es reforzada, al momento que la lucha popular suma adherentes entre las masas (Activa, 2019; Romero, 2019, 26 de octubre).

La rebelión obliga a la clase política a diseñar una fórmula de descompresión. Pero el Ejecutivo se muestra desesperado, y parece sólo disponer de la represión. Por momentos figura como si fueran sólo la policía y militares quienes sostienen al Gobierno (Torres, 2020). El pueblo movilizado 'desborda' lo establecido (Peña, 2019; Tironi, 2020). Sus elementos se presentan como portadores del aprendizaje histórico de luchas contra el poder oligárquico. La oposición parlamentaria patentiza sus diferencias políticas e ideológicas. Incluso, ciertos sectores exhiben mayor afinidad con el bloque dominante (Gaudichaud, 2015; Stahl, 2019). La Democracia Cristiana apoya la Nueva Agenda Social del Gobierno, mientras la Convergencia Progresista (PS-PR-PPD), Frente Amplio y Partido Comunista, proponen una Nueva Carta Magna (Marín, 2019a, 14 de noviembre). La disputa entre dichas orgánicas versa sobre el o los mecanismos para redactarla.

En paralelo, los medios de masas destacan la violencia de las movilizaciones. Imágenes de saqueos, destrucción de viejos signos patrios y del colonialismo, junto a declaraciones de rechazo hacia los métodos de la lucha popular, saturan las pantallas. En medios digitales se denuncia la proliferación de grupos de autodefensa territorial, pero con una orientación proto-fascista. Los 'chalecos amarillos' se erigen en barrios residenciales de sectores medios (Avendaño, 2019, 22 de octubre). Preliminarmente, puede sostenerse que están compuestos por lo que fuera la vieja línea de masas del pinochetismo (Aurora Soberana, 2019). Militares activos y en retiro, pequeños y medianos

locatarios, latifundistas, comerciantes y cuentapropistas, se articulan para enfrentar las ‘hordas de delincuencia’ de la rebelión (CNN Chile, 2019d). Pero la marcha del 25 de octubre logra dar un golpe a tales caracterizaciones, aunque no exenta de contradicciones. La concentración más grande de la historia de Chile, se materializa como un enorme acto pacífico de masas (Chilevisión, 2019). El Gobierno aprovecha el flanco abierto. Intenta subsumir la manifestación con un discurso democratizante (T13, 2019c, 25 de octubre).

A su vez, toman impulso las negociaciones entre Ejecutivo y sectores colaboracionistas de la oposición parlamentaria (Díaz, 2019, 26 de octubre). La movilización, pese a su volumen, no logra dar un salto en calidad por sobre cantidad (Lenin, 1902/2010; Torres, 2020). La opinión pública respalda las manifestaciones, pero no sus expresiones de violencia ni la represión policial (Activa, 2019). Andrés Chadwick, primo del Presidente y entonces Ministro del Interior y Seguridad Pública, es removido del cargo el lunes 28 de octubre. Es el primer chivo expiatorio de la situación. Las organizaciones agrupadas en Unidad Social procesan la disyuntiva. Todo indica que es requerida la entrada coordinada de trabajadores y trabajadoras de los sectores productivos. Esto a modo de evitar que el ‘estallido’ sea contenido y desviado por el Ejecutivo y sus fuerzas auxiliares en el Legislativo. El objetivo es dar un golpe clave al Gobierno, saboteando el curso de la reproducción ampliada del capital en Chile (Ruiz, 2020; Solimano, 2014).

La Huelga General será concertada para el día 12 de noviembre del 2019 (24horas.cl, 2019e, 12 de noviembre). En el intertanto, el régimen despliega un discurso pacifista, mientras la televisión redonda en imágenes de saqueos, cócteles molotov y policías ‘superados por la muchedumbre’ (Meganoticias, 2019c). Por momentos pareciera que esta última se encuentra generando las condiciones que legitimen una escalada violenta de la represión. Al día 28 de octubre, las cifras hablan de 19 muertos, 60 casos de mutilaciones o daños oculares, más de mil heridos y tres mil detenidos. Además se publican denuncias por tortura y violación a manos de Carabineros (Higuera y Fossa, 2019, 28 de octubre). Algo más que un cambio

de gabinete es requerido para contener el descontento popular. Por otro lado, las masas avanzan en la conformación de diferentes espacios de deliberación. Amplias Asambleas y Cabildos se celebran en diferentes pueblos y ciudades del país (Akram, 2019; De Mattos y Bravo, 2020, 31 de octubre; Mayol, 2019).

En televisión, los analistas políticos se parapetan en la protección del régimen institucional vigente (24horas.cl, 2019f). Junto con reconocer que ha sido la clave del desarrollo económico chileno, evalúan negativamente las prácticas de democracia directa desplegadas por la población. La Asamblea Constituyente tutelada, o 'libre y soberana' (Grez, 2019), es representada como sinónimo de incertidumbre e inestabilidad. Isabel Aninat — intelectual orgánica del régimen— declara en Mesa Central que 'sin partidos no hay democracia' (T13, 2019d). Conforme la situación progresa, el Gobierno agota sus recursos para contener y desviar. La represión ni las promesas de concesiones económicas logran detener el ascenso de masas. Y pese a que el Gobierno ha abandonado su intento de implementar medidas de contrarreforma al bacheletismo, la ciudadanía se encuentra en pie de lucha por cambios sustantivos.

Pero aún así las propuestas legislativas pro-distribución y pro-bienestar del Partido Comunista y Frente Amplio, son representadas por el oficialismo como 'demasiado radicales', 'populistas' e 'inconstitucionales' (Correa, 2019, 8 de noviembre; Rovira, 2020). Sin sospecharlo, quizás, los propios políticos conservadores erigen la Constitución como objeto de la rebelión. En este momento, lo que iniciara como lucha económica deviene en lucha política (Lenin, 2003/1902). La cuestión del poder ya se encuentra en juego. Y en la práctica, la población adhiere ampliamente a la jornada de Huelga General del 12 de octubre. Se trata del episodio más intenso del 'estallido social'. En los medios circulan rumores de una negociación entre Ejército y Ejecutivo para poner fin definitivo a la rebelión (Cooperativa.cl, 2019, 14 de noviembre; Ruíz, 2020). Al anochecer, el Ejecutivo envía un ultimátum a los partidos políticos. Las negociaciones por una salida pactada en el Legislativo deben sellarse lo antes posible (Fossa, Herrero e Higuera, 2019, 13 de noviembre).

Cuarenta y ocho horas más tarde, en la madrugada del 15 de noviembre —'entre gallos y medianoche'— se anuncia el 'Acuerdo por la Paz y una Nueva Constitución'. Este fija los mecanismos que derogarán la Constitución actual y que originarán una nueva (CIPER, 2019, 18 de noviembre). Se trata de una salida intermedia entre la Asamblea Constituyente no-tutelada —o 'libre y soberana' (Grez, 2019), promovida por el Partido Comunista y sectores del Frente Amplio— y el Congreso Constituyente —promulgado por los sectores conservadores del orden vigente. Con el transcurso de las semanas, esta maniobra evidencia su efectividad en la descompresión de la movilización (CNN Chile, 2019e). Junto con disminuir el volumen de las convocatorias a marchas y concentraciones, también lo hace la participación en Asambleas y Cabildos territoriales. Permanecerá en el entredicho y como objeto de futuras especulaciones si acaso el Gobierno pudo haber caído. Y en tal caso, quién lo hubiera reemplazado.

Con todo, la rebelión sí originó condiciones para la germinación de formas embrionarias de poder dual (Lenin, 1961/1917; Torres, 2020). No obstante, el Acuerdo del 15 de noviembre su objetivo de reconducir un proceso revolucionario en uno de recomposición del régimen vigente. Los defensores del 'Acuerdo' insistirán en que ello se traducirá en una caída definitiva del pinochetismo en Chile (Akram, 2019; Ruíz, 2020). Pero lo más relevante, desde la perspectiva obrera, son los indicadores de avance en la conciencia, combatividad y organización de la clase trabajadora —en su conjunto de capas. Inscritos quedaron en la historia los últimos bastiones de la Fronda chilena (Grez, 2011; Edwards, 1976; (Torres, 2020, pp. 66). Figuras como las de Gabriel Boric y Giorgio Jackson, con la firma del 'Acuerdo', evidenciaron su concertacionismo —expresión contemporánea de la orientación girondina y anti-sansculotte durante la Revolución francesa. Vale decir, la política pro conciliación con del pueblo con el gran empresariado (Pressaco y Salvat, 2012), además de medidas demagógicas y represión hacia el pueblo movilizado. La lucha de clases en Chile queda, de tal modo, aún por escribirse.

4.3 REESTRUCTURACIÓN

Para efectos prácticos, la fase de reestructuración se inaugura con la firma del Acuerdo del 15 de noviembre del 2019. Esta finaliza con breves alusiones al contexto dado entre mayo y agosto del 2020. Entre ellos, las 'revueltas del hambre' de El Bosque, el paro de camioneros en el marco del conflicto del Wallmapu, y los retiros de las AFP. Esto es la apertura del proceso constituyente, el cual marca un punto de inflexión en la rebelión. Es posible intuir que los sectores que logran ser desmovilizados corresponden a aquellos que los estudios de opinión caracterizan como adherentes a las protestas, pero críticos de los métodos de la lucha callejera (Activa, 2019). Se trata de sectores medios, concentrados en rangos de edad de más de 25 años y que se reconocen a sí mismos como 'apolíticos'. El terreno para aprobar medidas 'anti-primera línea' se encuentra preparado en el Legislativo (Vergara, 2019). Con apoyo del Frente Amplio, avanzan medidas que recrudecen las sanciones por desorden público. Entre ellas figuran el saqueo, barricadas, bloqueo del tráfico — del renombrado 'el que baila pasa'—, el uso de cubre-rostros, entre otras. La fuga de militantes no se deja esperar. Tampoco el quiebre de reconocidos/as cuadros con la coalición (Marín, 2019b, 19 de noviembre).

En el intertanto y hasta fines del año 2019, los medios de prensa atienden de cerca los detalles sobre el proceso constituyente. Es el tema de conversación central en matinales, noticieros, estelares y espacios de análisis político. Tanto los balances de su trasfondo, como las proyecciones de sus resultados, rebasan las pantallas chilenas. El año 2020 inicia con el incendio de la iglesia de Carabineros (T13, 2020a) —en el Barrio San Borja, a pasos de la llamada 'zona cero', correspondiente a la Plaza Italia de Santiago. Se trata de un controvertido episodio, donde encapuchados prendieron fuego a uno de los sitios mejor parapetados por los uniformados. A los pocos días se realiza una misa en el lugar (24horas.cl, 2020). Esta figura como un acto de masas protagonizado por diversas fracciones pinochetistas, las que parecen entrar en un proceso de reagrupamiento. Las organizaciones de ultraderecha asistentes —

como Voz Nacional y Capitalismo Revolucionario, entre cuyos líderes figuran Johannes Kaiser y Sebastián Izquierdo— anuncian en sus medios de difusión que sus grupos de choque harán pronta aparición en el espacio público.

El ‘Acuerdo’ fue para las masas apresurado. Su codificación es lenta entre los espacios de deliberación. Muchos de estos caen prontamente en el cosismo. Los sectores adherentes y participantes de la movilización tienden a fraccionarse. Suceden disputas y quiebres en Unidad Social (González, 2020, 21 de enero). La posición de las organizaciones obreras, populares, ambientales, feministas, territoriales, de pueblos originarios, entre otras, no se encuentra definida de cara al proceso constituyente. En general, el ‘Acuerdo’ es reconocido como un triunfo de la oligarquía, auxiliada por el Frente Amplio y la ex-Concertación. El debate gira en torno a la estrategia que se debe adoptar ante ello. Sectores radicalizados llaman a sabotear el proceso electoral, mientras otros promueven el ‘apoyo crítico’. Con todo, la coyuntura durante el período estival evidencia un repliegue de la línea de masas de la movilización. Pero ante los quiebres, se originan nuevas articulaciones a nivel de dirigencias. El debate son ahora las alianzas y perspectivas de lucha —institucional— de cara al conjunto de procesos electorales venideros entre los años 2020 y 2021.

En medios reaccionarios se alerta la necesidad de implementar espionaje y persecución a quienes fueran ‘cabecillas’ de la rebelión (Garcés, 2020, 22 de enero). Por su parte, en la derecha política comienzan a tomar fuerza figuras que hablan de una ‘derecha social’ (Del Río, 2020), como Mario Desbordes en Renovación Nacional y Joaquín Lavín en la Unión Demócrata Independiente. El objetivo político de la clase dominante chilena es, por el momento, recomponer sus enlaces rotos con el pueblo tras años de neoliberalismo —o ‘capitalismo salvaje’— en Chile. En el plano económico, las controversias distan de aquellas contenidas en los lienzos y pancartas de las calles. Las preocupaciones centrales de Hacienda y del Banco Central son las tareas necesarias para reactivar la economía. Las políticas fiscales y monetarias enfrentan un particular escenario de incertidumbre e inestabilidad.

Los análisis indican que Chile está tensionado entre lineamientos populistas y autoritarios (Peña, 2020; Rovira, 2020). La orientación girondina insistirá en restablecer y oxigenar los enlaces entre política y sociedad (Fuentes, 2019; Mayol, 2019; Ruíz, 2020). Por el contrario, el autoritarismo —de rasgos bonapartistas— sostendrá la necesidad de vigorizar el liderazgo gubernamental (24horas.cl, 2019g, 19 de diciembre). En tal contexto, el Banco Central decide mantener la tasa de interés (T13, 2019e, 6 de diciembre). La decisión considera la volatilidad de los mercados bursátiles, el alza del dólar y de los indicadores de riesgo país. La política fiscal, por su parte, se presenta en un escenario de déficit presupuestario (Gómez, 2019, 2 de diciembre). Los comunicados oficiales hablan de que los costos del 'estallido' han sido altos. Estos aluden a la atención de demandas sociales, reconstrucción y apoyo a pequeñas y medianas empresas.

Importancia central posee la situación económica mundial, convulsionada por las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos. Pero la controversia se instala en torno a las decisiones de Hacienda. La estrategia tomada para mitigar la crisis corresponde a un incremento del endeudamiento público, lo que habla de oportunismo bancario y complicidad gubernamental (Fazio, 2019, 16 de diciembre). A mediados de febrero los indicadores de inflación suscitan revuelo (Diario Financiero, 2019, 11 de febrero). El Banco Central modifica su política marco, atendiendo el ciclo económico y sus crisis periódicas (Marx, 2010/1867). Para ello adopta medidas contracíclicas orientadas a estabilizar las cadenas de pago. Pero en el reverso de la expansión fiscal se ubica el cuestionado endeudamiento.

Los/as economistas encienden las alarmas ante el anuncio de que una nueva enfermedad, etiquetada momentáneamente como Covid-19, amenaza al mundo capitalista (Valdebenito, 2020). Según algunos/as (EmolTV, 2020, 28 de abril; Rojas, 2020, 5 de julio; T13, 2020b, 15 de abril), tal escenario plantea la adopción no-coordinada de políticas de desglobalización. Se trata de un fenómeno que debe ser evaluado empíricamente. Pero en lo práctico, sus consecuencias inmediatas se presentan como la irrupción de un enorme shock de oferta negativo. Esto se relaciona con una ralentización inducida a la

producción y el comercio, ante la implementación de cuarentenas y distanciamientos en China. Su adopción en Chile se esperará hasta la segunda quincena de marzo. La propagación de la ‘triple crisis’ —económica, social y sanitaria— en la nación sudamericana será en adelante sólo cuestión de tiempo (BBC News Mundo, 2020). A mediados del mes de mayo estallan las ‘huelgas del hambre’ (Palma y Pizarro, 2010, 19 de mayo; Vargas y Peña, 2020, 18 de mayo).

Las luchas políticas experimentan tras ellas un punto de inflexión. Quienes durante el estallido actuaran como bastiones del régimen, hoy se presentan a sí mismos como preocupados por el bienestar social. Particularmente controvertido es el giro ‘social’ que experimentan diversos/as parlamentarios/as del oficialismo (Del Río, 2020). Según algunos/as, esto vaticina un quiebre y reconfiguración en la derecha política chilena. Durante los meses de mayo y junio el Ejecutivo promueve una agenda pro-neoliberal, compuesta por subsidios para sectores populares, líneas de crédito para sectores medios y salvatajes a grandes empresas (Herrero, 2020). Pero esta no logra el apoyo parlamentario necesario para aplicarla íntegramente. En su lugar son erigidas mociones tendientes a intervenir los fondos de ahorro previsional de capitalización individual. Esto se codifica como un misil político al modelo económico chileno (Cataldo y Valdebenito, 2020). Si bien esta no logra resolver problemas como el estancamiento productivo y desigualdad en Chile, pronto el Ejecutivo reconocerá que la medida sí permitió reactivar el consumo (CNN Chile, 2020).

Entre los meses de julio y agosto la coyuntura chilena avanza sobre terreno escarpado. Durante el mes de marzo, hubo signos de radicalización conservadora en sectores de la pequeña burguesía urbana. Estos pese a que intentaron ser contenidos por la derecha política (Meganoticias, 2020), su próxima explosión tuvo lugar en el sur de Chile (El Desconcierto, 2020c). Bajo una articulación de transportistas y latifundistas, estos ‘se han levantado contra un gobierno que los ha abandonado ante la violencia narcoterrorista perpetrada por organizaciones de izquierda que instrumentan la causa mapuche en la Araucanía’ (El Baquedano, 2020a; 2020b).

Los medios de masas en Chile no prestaron la atención requerida al resurgimiento del fascismo en Chile. Por el contrario, pareciera ser que en lugar de contribuir a la consolidación del pluralismo informativo, estos se encuentran de lleno en un proceso de marketing y farandulización política de cara al proceso constituyente (Peña y Lillo, et al, 2020).

Allí figuras como la de Joaquín Lavín se han convertido en panelistas permanentes de espacios televisivos como matinales. Y pese a que hay ciertos/as personeros/as del anti-neoliberalismo que comienzan a adquirir mayor notoriedad en televisión, el trato que reciben de parte de los/as conductores/as es diferenciado. Una vez que explican sus ideas, estos suelen ser interrumpidos. También sus posiciones son públicamente puestas en entredicho por. Por el contrario, a aquellos/as representantes de la ex-Concertación y de la derecha política, se les permite exponer libres de interrupciones o cuestionamientos. Los estudios corroboran que estos últimos gozan de mayor tiempo de exposición en pantalla (Criterias, 2020, pp. 23). Esto permite que sean más reconocidos por la ciudadanía, con la expectativa de promover sus resultados electorales (Mayol, 2019; Ruíz, 2020). Con todo y pese a la abundancia de conjeturas (Chernilo, 2020, 3 de abril; Mascareño, 2020), los resultados del proceso constituyente permanecen sujetos a la evidencia histórica.

5. - DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Es importante destacar que las representaciones sobre las fuentes, manifestaciones y propuestas de intervención ante la crisis se diferencian sustancialmente entre sí a partir de sus lineamientos normativos. Estos subyacen a los énfasis y cegueras relativas con que cada agente valora los hitos que articulan su desarrollo empírico. De ahí que el proceso de convulsión general experimentado en Chile desde octubre del año 2019, posea múltiples aproximaciones, como mediáticas, científicas y filosóficas. Aquí se ha concebido que esta corresponde, por sobre un 'imprevisible estallido' (Mayol, 2019), o un desborde de lo social (Tironi, 2020), a una enorme rebelión popular (Grez, 2019). Esto involucra reconocer que a su base se encuentran

las contradicciones emanadas de la configuración neoliberal de las relaciones de explotación en Chile (Gaudichaud, 2015). Pero en tanto proceso revolucionario, adoleció de una entrada, o dirección coordinada, de los/as trabajadores/as de sectores productivos. Esto permitió facilitar su contención y desvío al interior de los marcos de la institucionalidad vigente, auxiliando de tal modo a la preservación del statu-quo.

Mediática y políticamente, los principales hitos se encuentran en las jornadas del día 18 y 25 de octubre y del 12 y 15 de noviembre del año 2019. Octubre arranca con la violenta irrupción de las masas en el espacio público y finaliza con una enorme y compacta movilización pacifista. Noviembre, por su parte, estuvo marcado por una implacable jornada de insurrección, seguida por la apertura del proceso constituyente. Los antecedentes prácticos son múltiples e imposibles de reducir a eventos particulares. Por ejemplo, la ‘huelga del futuro’ de julio del 2019, las protestas nacionales de Unidad Social de septiembre, o las evasiones estudiantiles de la primera quincena de octubre. Pero todas estas poseen como antecedente la historia del conjunto de las maniobras populares en la lucha de clases en Chile. A esto se debe el éxito de consignas como ‘no son \$30, son 30 años’ —y que algunos corrigieron señalando ‘son 500 años’, en alusión al conjunto del colonialismo y neoliberalismo en el país.

Tales acontecimientos en los medios de comunicación de masas han tenido una proyección ambivalente. Si bien ha sido extensamente estudiado que en ella prima el discurso de la criminalización (Antezana y Cabalin, 2018; Cárdenas y Pérez, 2017; Gronemeyer y Porath, 2017; Ruíz, 2020), la jornada del 25 octubre constata un giro mediático. Este es precedido por las manifestaciones en las afueras de los canales de televisión del lunes 21 de octubre (Almeida y Ríffo, 2019, 22 de octubre). Tras ello, destacarán la legitimidad de las demandas sociales, pero criticando el empleo de métodos violentos. Esto se condice con una mayor presencia de políticos/as e intelectuales afines al antineoliberalismo desde entonces en espacios de debate televisivo. Pero se debe destacar que su presencia

no puede ser codificada como de plena inclusión, pues es patente el trato desigual desde conductores, panelistas y periodistas hacia dichos cuadros. Aún así, tal elemento permite oxigenar —desde una perspectiva pluralista— la colisión normativa entre diagnósticos y propuestas de intervención ante los procesos de crisis y lucha de clases en Chile.

De lo anterior se induce que el proceso revolucionario del 2019 impulsó la germinación de una recomposición editorial en los medios de masas en Chile. No obstante, este juicio debiera corroborarse en el futuro, y con mayor evidencia empírica. Por el momento, los primeros análisis indican la prevalencia de la parcialidad periodística al enfrentar personeros/as girondinos/as y bonapartistas, en desmedro de los/as jacobinos/as, y absoluta marginación de los/as hebertistas —retomando las posiciones de la Revolución francesa. De ahí el reconocimiento de la imposición de la perspectiva de la criminalización a la hora de cubrir episodios de protesta social en la televisión chilena. Vale decir, de aquella superficial y pro-régimen, por sobre una de orientación pluralista y democrática. Esto se expresa en múltiples ejemplos, donde se enfatiza excesivamente en imágenes de ‘vandalismo’ por sobre la atención a las causas estructurales de tales episodios de lucha social. Se debiera explorar en qué medida tales maniobras mediáticas contribuyen a la propagación de sentimientos como miedo e inseguridad en la población y su impulso al fortalecimiento del fascismo criollo.

Lo anterior puede ser considerado como un antecedente clave a la hora de problematizar la erosión de la confianza ciudadana en la televisión abierta en Chile (Newman, et al, 2020). Especialmente atendiendo a que durante procesos de convulsión, polarización y radicalización política en formaciones democráticas, los medios de masas debieran contribuir al diálogo y encuentro de los sectores (Habermas, 2006; Happer, 2016). Es decir, desde posiciones imparciales y abiertas, por sobre imparciales y cerradas, alineadas con los intereses de los capitales a la base de sus modelos de propiedad. Tal es la relevancia de democratizar los medios de masas, mediante iniciativas como leyes de medios (Becerra, 2019).

El examen aquí realizado permite constatar que la representación televisiva de las controversias críticas en Chile, es normativamente afín a aquella realizada por periódicos de la derecha política. Futuras aproximaciones que empleen técnicas como análisis de contenidos, semióticos de la imagen y del texto, además de caracterizaciones estadísticas descriptivas, podrían profundizar en algunas de las intuiciones aquí esbozadas. Por el momento, queda trazado el camino para la caracterización de los hechos de la rebelión chilena del 2019 y el posicionamiento normativo consecuente del conjunto de aparatos ideológicos del neoliberalismo chileno.

Finalmente, subrayar que uno de los marcos interpretativos de la realidad, que fuera apropiado por las dirigencias e intelectuales del mundo popular, el marxismo, perdura hasta el día de hoy. Y esto pese a la multiplicidad de intentos que han destacado su obsolescencia, anacronismo y/o incompatibilidad con la realidad actual. Por sobre una teoría de la política, del Estado o la ideología, hoy parece reafirmarse como método de estudio para la intervención de la realidad. No obstante, uno de los desafíos pendientes para quienes se posicionan desde allí es el de atender las expresiones ideológicas contemporáneas de las clases dominantes. Entre estas, las miradas de sistemas y de la complejidad social. Pero también aquellas que han logrado penetrar entre los elementos más desorientados de la clase trabajadora —como discursos y perspectivas del reflujo posmoderno. El presente estudio intenta ser un aporte en dicha dirección, pero reconociendo que la tarea va mucho más allá del contraste de análisis. Es necesario avanzar en todo lo que lucha de clases en el terreno de lo político e ideológico exija. Aquí hay sólo una modesta contribución.

6.- REFERENCIAS

- 24HORAS.CL. (2019a). *Ministro Monckeberg: 'La jornada de trabajo rígida que tenemos no incentiva la productividad'* [video]. <https://bit.ly/2PnRNpC>.
- 24HORAS.CL. (2019b). *Estado Nacional - Domingo 13 de octubre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/39SX15X>.
- 24HORAS.CL. (2019c). *24Horas Central - Viernes 18 de Octubre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/3fujR58>.
- 24HORAS.CL. (2019d). *24Horas Central - Sábado 19 de Octubre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/3ftMOhw>.
- 24HORAS.CL. (2019e, 12 de noviembre). CUT realiza balance por paro general de este martes: 'Este es un ultimátum al Gobierno'. *24horas.cl*. <https://bit.ly/2EWDp5y>.
- 24HORAS.CL. (2019f). *Estado Nacional - Domingo 3 de noviembre | 24 Horas TVN Chile* [video]. <https://bit.ly/2XFa4Da>.
- 24HORAS.CL. (2019g, 19 de diciembre). Evelyn Matthei tras crisis social: 'Chile cambió para mal y cambió para siempre yo creo que esto es irrecuperable'. *24 Horas*. <https://bit.ly/3grzjjU>.
- 24HORAS.CL. (2020, 5 de enero). Misa de Carabineros en iglesia quemada termina con funa de manifestantes. *24 horas*. <https://bit.ly/3kIXo8h>.
- ACEVEDO, E. (2012, 12 de julio). Informe Especial: Súper ricos en un país desigual. *24 Horas*. <https://bit.ly/3fsxDVX>.
- ACTIVA. (2019). *Pulso Ciudadano: Crisis en Chile*. <https://bit.ly/2XFvmAT>.
- AKRAM, H. (2020). *El Estallido. ¿Por qué?; Hacia dónde?* Santiago de Chile: Ediciones y Publicaciones El Buen Aire.
- ALMEIDA, A. y Riffo, J. (2019, 22 de octubre). Furia contra canales de TV por cobertura sesgada los obliga a mostrar la represión. *Interferencia*. <https://bit.ly/2ZHrb7A>.
- ANTEZANA Barrios, L. y Cabalin, C. (2018). Memorias en conflicto en la esfera pública chilena: ficción televisiva y dictadura. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, (58), pp. 105-119. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3128>.
- ARBOLEDA, M. (2020). *Planetary Mine. Territories of Extraction under Late Capitalism*. Londres y Nueva York: Verso.

- AURORA SOBERANA [Aurora Soberana]. (2019, 6 de diciembre). Evento de Voz Nacional – Exposición de Johannes Kaiser [Archivo de video]. Recuperado de <https://bit.ly/3fSKdxW>.
- AVENDAÑO, E. (2019, 22 de octubre). Los «chalecos amarillos» chilenos que protegen sus barrios versus los franceses que se toman las calles. *El Líbero*. <https://bit.ly/31avqJE>.
- BBC News Mundo. (2020). *Claves para entender la triple crisis que atraviesa Chile | BBC Mundo* [video]. <https://bit.ly/3grsPKT>.
- BECERRA, M. (2019). Public Broadcasting: The Latin American Exception. *The Political Economy of Communication*, 7(1), pp. 105–109.
- BOULIANNE, S., Koc-Michalska, K. y Bimber, B. (2020). Right-wing populism, social media and echo chambers in Western democracies. *New media & society*, 22(4), pp. 683–699. <https://doi.org/10.1177/1461444819893983>.
- CALLINICOS A. (2015). Neoliberalism, Austerity, and Crisis. En: Pereira A.W., Mattei L. (Eds.), *The Brazilian Economy Today*. Londres: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137549815_2.
- CANAL 13. (2019). *Los usuarios opinan sobre las evasiones en el Metro de Santiago | Bienvenidos* [video]. <https://bit.ly/2PByJEu>.
- Cárdenas, C. y Pérez, C. (2017). Representación mediática de la acción de protesta juvenil: la capucha como metáfora. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), pp. 1067-1084. <https://bit.ly/2Pyq8T3>.
- CASTELLS, M. (2017). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Madrid: Alianza Editorial.
- CATALDO, C., & Valdebenito, J. (2020, 13 de julio). ¿El fin de las AFP? Reflexiones ante la histórica sesión parlamentaria del 8 de julio, 2020. *Revista Rosa*. <https://bit.ly/30WYdT5>.
- CEP. (2017). *¿Malestar en Chile?* Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos. <https://bit.ly/33yDYgi>.
- CHERNILO, D. (2020, 3 de abril). 5 escenarios para un mundo post-pandemia. *CIPER*. <https://bit.ly/3fkUd2l>.

- CHILEVISIÓN. (2019). *DESDE EL AIRE: La marcha más grande de CHILE desde el cielo - Contigo en La Mañana* [video]. <https://bit.ly/2DzKEzW>.
- CHV Noticias. (2019, 17 de octubre). Protestas por el alza de tarifa: Caos en el Metro por evasión masiva. *CHV Noticias*. <https://bit.ly/30EE6cd>.
- CIPER (262 profesores y profesoras de derecho y ciencia política). (2019, 18 de noviembre). 'El Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución' no es una trampa. *CIPER*. <https://bit.ly/2XGpVl4>.
- CNN Chile. (2020, 12 de agosto). Ministro Palacios reconoce que el retiro del 10% está reactivando la economía. *CNN Chile*. <https://bit.ly/3kOwA6v>.
- CNN Chile. (2019a, 10 de julio). Walmart: La huelga del futuro. *CNN Chile*. <https://bit.ly/2XmAJV6>.
- CNN Chile. (2019b, 19 de octubre). ¿Qué implica que el gobierno de Chile declare estado de emergencia? *CNN Chile*. <https://bit.ly/3gCpqQc>.
- CNN Chile. (2019c). *General Iturriaga: 'Soy un hombre feliz, no estoy en guerra con nadie'* [video]. <https://bit.ly/31zFBri>.
- CNN Chile. (2019d, 5 de noviembre). 'Chalecos amarillos' se enfrentan con manifestantes en Reñaca: Hubo una agresión con un bate. *CNN Chile*. <https://bit.ly/2PnMc2k>.
- CNN Chile. (2019e, 20 de diciembre). Carabineros estima que en diciembre han habido 142 mil asistentes a manifestaciones. *CNN Chile*. <https://bit.ly/3ko44IG>.
- COLLADOS, A. (2020, 17 de febrero). ¿Por qué la derecha dura se siente traicionada por el Gobierno? *La Segunda*, pág. 6.
- COOPERATIVA.CL. (2019, 14 de noviembre). Alcalde UDI sostiene que Fuerzas Armadas exigieron 'garantías' a Piñera. *Cooperativa*. <https://bit.ly/3a859zN>.
- CORREA, R. (2019, 8 de noviembre). Para superar el problema constitucional: una propuesta alternativa. *CIPER*. <https://bit.ly/2C8RTyl>.
- CRITERIA. (2020). *Agenda Criteria: Junio 2020*. Santiago: Criteria.

- DE CASTRO, S. (1992). *El Ladrillo: bases de la política económica del gobierno militar chileno*. Santiago de Chile: Estudios Públicos.
- DE MATTOS, N. y Bravo, D. (2019, 31 de octubre). Colo-Colo, Feminismo separatista y Unidad Social en Providencia: Así se vivieron algunos de los cabildos autoconvocados por la ciudadanía. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2DsmtmQ>.
- DEL RÍO, S. (2020, 15 de junio). Los polémicos proyectos de ley de la izquierda que “sedujeron” a parlamentarios de derecha. *El Libero*. <https://bit.ly/341wSkw>.
- DIARIO FINANCIERO. (2019, 11 de febrero). Banco Central actualiza marco de la política monetaria. *Diario Financiero*. <https://bit.ly/30pmQYp>.
- DÍAZ, W. (2019, 26 de octubre). José Miguel Insulza, senador PS: ‘Mientras más ninguneamos la política, más nos alejamos de la solución’. *El Mercurio*. <https://bit.ly/3grJqVV>.
- DONIEZ, V. y Gálvez, R. (2020). *Reformas en tiempos de crisis: Análisis crítico de la agenda laboral del gobierno*. Santiago de Chile: Fundación SOL. <https://bit.ly/3i3CWN9>.
- EDWARDS, A. (1976). *La fronda aristocrática, historia política de Chile*. Santiago de Chile: Del Pacífico.
- EIROA, M. y Barranquero, A. (2017). *Métodos de investigación en la comunicación y sus medios*. Madrid: Síntesis.
- EL BAQUEDANO [El Baquedano]. (2020a, 11 de agosto). Camioneros y Agricultores al borde del paro nacional. Entrevista a Gloria Naveillán [Archivo de video]. Recuperado de <https://bit.ly/2PShVt1>.
- EL BAQUEDANO [El Baquedano]. (2020b, 12 de agosto). ¿Camioneros a La Moneda? Entrevista al Presidente de la FEDESUR, José Villagrán [Archivo de video]. Recuperado de <https://bit.ly/347xapY>.
- EL DESCONCIERTO. (2020, 2 de agosto). Civiles atacan a comuneros mapuche en toma durante violenta noche de incendios y enfrentamientos. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2DJTFa3>.

- EL DESCONCIERTO. (2019a, 10 de noviembre). Colegio de Periodistas rechaza extorsión económica de empresario Juan Sutil a CNN y Chilevisión. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2Dm9uUb>.
- EL DESCONCIERTO. (2019b, 8 de noviembre). El mensaje de David Veloso tras ser puesto en libertad: 'Quiero darle un saludo enorme a todo el pueblo de Chile que está peleando'. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2D8zaDH>.
- EL DÍNAMO. (2019, 23 de octubre). VIDEO | Militares juegan voleibol con manifestantes en Viña del Mar. *El Dínamo*. <https://bit.ly/3aaCc6b>.
- EL MOSTRADOR. (2019, 24 de octubre). Militar alza bandera Mapuche en plena manifestación ciudadana. *El Mostrador*. <https://bit.ly/33FjdQa>.
- EMOLTV. (2020, 28 de abril). Daño institucional, impacto social y 'desglobalización': Expertos abordan crisis en la economía post-covid-19. *Emol*. <https://bit.ly/3gDxdO1>.
- EVANS, B. M. y McBride, S. (2017). The austerity state: an introduction. En: McBride, S. M. y Evans, B. (Eds), *The Austerity State*. Toronto: University of Toronto Press, pp. 3–24.
- FAZIO, H. (2019, 16 de diciembre). Hugo Fazio: La desigualdad y el estallido social. *El Siglo*. <https://bit.ly/3k8NLzC>.
- FOLKE, C., Biggs, R., Norström, A. V., Reyers, B. & Rockström, J. (2016). Social-ecological resilience and biosphere-based sustainability science. *Ecology and Society*, 21(3), p. 41. <http://dx.doi.org/10.5751/ES-08748-210341>.
- FOSSA, L., Herrero, V. e Higuera, C. (2019, 13 de noviembre). FFAA. se niegan a nuevo Estado de Emergencia, obligando a Piñera a recurrir a policías retirados para agenda de seguridad. *Interferencia*. <https://bit.ly/33p5xj0>.
- FOSTER, J. B. (2016). Marxism in the Anthropocene: Dialectical Rifts on the Left. *International Critical Thought*, 6(3), pp. 393–421. <https://doi.org/10.1080/21598282.2016.1197787>.
- FUENTES, C. (2019). *La erosión de la democracia*. Santiago de Chile: Catalonia.

- GÁRATE, M. (2012). *La revolución capitalista de Chile: 1973-2003*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- GARCÉS, B. (2020, 22 de enero). El movimiento de ultrazquierda que domina Plaza Italia y que organiza nuevo estallido para marzo. *El Líbero*. <https://bit.ly/3fVHpjt>.
- GAUDICHAUD, F. (2015). *Las fisuras del neoliberalismo chileno*. Santiago de Chile: Quimantú.
- GÓMEZ, M. (2019, 2 de diciembre). Chile tendrá en 2020 el mayor déficit fiscal de los últimos 30 años. *Pauta*. <https://bit.ly/2BVXvvN>.
- GONZÁLEZ, T. (2020, 21 de enero). Marginaciones y disputas por el protagonismo amenazan la “Unidad Social”. *Diario UChile*. <https://bit.ly/3kKC5Dl>.
- GREZ, S. (2011). La ausencia de un poder constituyente democrático en la historia de Chile. *Tareas*, (139), pp. 67-94. <https://bit.ly/3hXMgSK>.
- GREZ, S. (2019). Rebelión popular y proceso constituyente en Chile. En Artaza, P., Candina, A., Esteve, J., Folchi, M., Grez, S., Guerrero, C., Martínez, J., Matus, M., Peñaloza, C., Sanhueza, C. y Závala, J. (2019). *Chile despertó: lecturas desde la Historia del estallido social de octubre*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- GRONEMEYER, M. E. y Porath, W. (2017). Tendencias de la posición editorial en diarios de referencia en Chile: El arte de dosificar la crítica frente a la actuación de los actores políticos. *Revista de ciencia política*, 37(1), pp. 177-202. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2017000100008>.
- HABERMAS, J. (2006). Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. *Communication Theory*, 16, (4), pp. 411-426.
- HAPPER, C. (2016). Financialisation, media and social change. *New Political Economy*, 22(4), pp. 437-449. <https://doi.org/10.1080/13563467.2017.1259301>.

- HERRERA, H. (2019). *Octubre en Chile. Acontecimiento y comprensión política: hacia un republicanismo popular*. Santiago de Chile: Kankatura.
- HERRERO, V. (2020). Briones presenta plan de rescate de 'grandes empresas estratégicas', pero sólo habla de Latam. *Interferencia*. <https://bit.ly/2Dzf3hT>.
- HIGUERA, C. y Fossa, L. (2019, 28 de octubre). ¿Normalidad? Aumentan casos de violaciones a DD.HH. este fin de semana. *Interferencia*. <https://bit.ly/2XE73Df>.
- IMF. (2019, 19 de junio). El personal del FMI concluye su visita a Chile. *IMF*. <https://bit.ly/3frlj76>.
- INTERFERENCIA. (2019, 20 de octubre). 'No es por 30 pesos, es por 30 años'. *Interferencia*. <https://bit.ly/2XDoaoP>.
- IPSOS. (2020). *Coronavirus en Chile, Medición 4*. IPSOS. <https://bit.ly/2ZErfpM>.
- KOSELLECK, R. (1998). *Critique and Crisis. Enlightenment and the Pathogenesis of Modern Society*. Cambridge/Massachusetts: The MIT Press.
- LENIN, V. I. (1902/2010). *¿Qué hacer?* Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- LENIN, V. I. (1905/2003). *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*. Marxists Internet Archive. <https://bit.ly/3ih7cEH>.
- LENIN, V.I. (1915/2014). *La bancarrota de la Segunda Internacional*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- LENIN, V. I. (1917/1961). *Obras escogidas. Tomo II*. Moscú: Progreso. <https://bit.ly/2XulF83>.
- LUHMANN, N. (1984) The self-Description of society: Crisis fashion and sociological theory. *Journal of Comparative Sociology*, 25(1-2), pp. 59-72.
- MARCHETTI, P. (2019, 21 de octubre). Bolsa de Santiago se desploma casi 5% este lunes y vive su peor jornada en dos años. *Emol*. <https://bit.ly/31dGNAB>.
- MARÍN, V. (2019a, 14 de noviembre). Grupo de diputados de oposición se descuelga de negociación: exigen consulta por asamblea constituyente. *Emol*. <https://bit.ly/3ijhd3Z>.

- MARÍN, V. (2019b, 19 de noviembre). ¿Quiebre definitivo en el Frente Amplio? Acuerdo constitucional desata la crisis más compleja del bloque desde su formación. *Emol*. <https://bit.ly/3fYQ6JO>.
- MARTÍNEZ-SALGADO, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencias y Salud Colectiva*, 3(17), pp. 613-619.
- MARX, K. (2003/1871). *La guerra civil en Francia*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- MARX, K. (2010/1867). *El Capital. Tomo I/Vol. 1*. Ciudad de México: Ed. Siglo XXI.
- MASCAREÑO, A. (2018). De la crisis a las transiciones críticas en sistemas complejos: Hacia una actualización de la teoría de sistemas sociales. *Theorein. Revista de Ciencias Sociales*, 3(3), pp. 109-143. <https://doi.org/10.26807/theorein.v3i1.19>.
- MASCAREÑO, A. (2020). La mejor futurología depende del futuro. Consideraciones sociológicas sobre la pandemia. *Puntos de Referencia*, (535). <https://bit.ly/2BTT9Fi>.
- MASCAREÑO, A., Goles, E. y Ruz, G. (2016). Crisis in complex social systems: A social theory view illustrated with the chilean case. *Complexity*, 21(S2), pp. 13-23.
- MAYOL, A. (2019). *Big Bang. Estallido Social 2019. Modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil*. Santiago de Chile: Catalonia.
- MEGANOTICIAS. (2019a, 8 de octubre). Piñera y Chile en Latinoamérica: 'Es un verdadero oasis, con una democracia estable'. *Meganoticias*. <https://bit.ly/319V3u8>.
- MEGANOTICIAS. (2019b). *Manifestantes se enfrentan a militares en Plaza Italia* [video]. <https://bit.ly/30pIWtV>.
- MEGANOTICIAS. (2019c). *Meganoticias Prime - Martes 12 de noviembre 2019* [video]. <https://bit.ly/2F3LlCc>.
- MEGANOTICIAS.CL. (2020, 12 de marzo). UDI presenta denuncia en contra de Sebastián Izquierdo por presunto delito de amenazas. *Meganoticias*. <https://bit.ly/341ADGA>.

- MORALES, J. (2018). Dominación filantrópica y gobernabilidad democrática: el caso de la Fundación Ford y CIEPLAN en Chile (1976-1990). *Revista Historia, Universidad Católica de Chile*, 1(51), pp. 141-163. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-71942018000100141>.
- MOUFFE, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- NAVARRO, F. y Tromben, C. (2019). 'Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable': los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile. *Literatura y lingüística*, (40), pp. 295-324. <https://dx.doi.org/10.29344/0717621x.40.2083>.
- NEWMAN, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andi, S. y Nielsen, R. K. (2020). *Reuters Institute Digital News Report 2020*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford. <https://bit.ly/3gq2Z0m>.
- PALMA, S. y Pizarro, C. (2020, 19 de mayo). 'El estallido del hambre': Dirigentes y vecinos de El Bosque explican las razones de la nueva crisis social. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/3fEFHmC>.
- PEÑA Y LILLO, M., Rocamora, V., Palma, K., Cabalin, C., & Rodríguez, C. (2020, 17 de julio). Una vuelta radical hacia una comunicación pública e inclusiva. *CIPER*. <https://bit.ly/2Y1umXA>.
- PEÑA, C. (2019). *Pensar El Malestar. La Crisis De Octubre Y La Cuestión Constitucional*. Santiago de Chile: Taurus.
- PEÑA, C. (2020). La revolución inhallable. *Estudios Públicos*, (158), pp. 7-29. <https://doi.org/10.38178/07161115/2020.001>.
- PINTO, I. (2019). Imágenes que importan: movimientos sociales, malestar y neoliberalismo en documentales chilenos post-2011. *Revista de Humanidades*, (39), pp. 355-384. <https://bit.ly/2DxUn9C>.
- PINTO, J. (2011). ¿La tendencia de la masa al reposo? El régimen portaliano enfrenta al mundo plebeyo, 1830-1851. *Historia*, 2(44), pp. 401-442.

- PNUD. (2017). *DESIGUALES. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://bit.ly/2F3CQag>.
- PRESSACCO, C. F. y Salvat, P. (2012). Consideraciones críticas sobre política pública y social de los gobiernos Concertación: Chile, 1990-2010. ¿Del crecimiento con equidad al crecimiento basado en la competencia y el subsidiarismo generalizado? *Papel Politico*, 17(1), pp. 85-118. <https://bit.ly/3i83yNh>.
- RAMÍREZ, N. (2019, 9 de diciembre). Chile se ubica en el lugar 42 en Índice de Desarrollo Humano, pero es el país más desigual dentro de los 50 primeros. *Emol*. <https://bit.ly/31ywvej>.
- RIGAUD, K.K., de Sherbinin, A., Jones, B., Bergmann, J., Clement, V., Ober, K., Schewe, J., Adamo, S., McCusker, B., Heuser, S., and Midgley, A. (2018). *Groundswell: Preparing for internal climate migration*. Washington, D.C.: World Bank. <https://doi.org/10.1596/29461>.
- ROBERTS, M. (2018). *World in Crisis*. Chicago: Haymarket Books.
- ROJAS, M. (2020, 5 de julio). Mauricio Rojas: El debate sobre el futuro del capitalismo en tiempos de pandemia. *El Líbero*. <https://bit.ly/3krJ0kz>.
- ROMERO, M. (2019, 23 de noviembre). La reinención del rol de la Primera Dama en medio de la crisis social que sacude Chile. *Emol*. <https://bit.ly/33QlCYr>.
- ROMERO, N. (2019, 26 de octubre). Carabineros reciben ‘gratificación especial’ para resguardar el orden y la seguridad. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/2Dvkiil>.
- ROVIRA, C. (2020). El error de diagnóstico de la derecha chilena y su encrucijada actual. *Estudios Públicos*, (158), pp. 31-59. <https://doi.org/10.38178/07161115/2020.002>.
- RUIZ, C. (2020). *Octubre Chileno*. España: Taurus.
- SALAZAR, G. (2019). *El Ejército de Chile y la soberanía popular*. Santiago de Chile: Debate.
- SAPIEZYNSKA, E. (2014). Los No Aparecidos: la Protesta Social Invisible en los Grandes Medios en Chile y las Políticas Mediáticas del Disenso. *Comunicación y Medios*, (29). pp. 156-170.

- SOLIMANO, A. (2014). *Economic Elites, Crises, and Democracy. Alternatives beyond Neoliberal Capitalism*. New York: Oxford University Press.
- STAHL, R. M. (2019). Ruling the Interregnum: Politics and Ideology in Nonhegemonic Times. *Politics & Society*, 47(3), pp. 333–360. <https://doi.org/10.1177/0032329219851896>.
- STANDRING, A. y Davies, J. (2020). From crisis to catastrophe: The death and viral legacies of austere neoliberalism in Europe? *Dialogues in Human Geography*, 10(2), pp. 146-149. <https://doi.org/10.1177/2043820620934270>.
- STRAUSS, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía.
- T13. (2019a, 13 de octubre). [VIDEO] MESA CENTRAL: CAPÍTULO 28 - DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 2019. T13. <https://bit.ly/3grMtgY>.
- T13. (2019b). *Violenta jornada de protestas genera caos en Santiago por alza del Metro* [video]. <https://bit.ly/33mPzyJ>.
- T13. (2019c, 25 de octubre). Piñera tras histórica marcha: 'Todos hemos escuchado el mensaje, todos hemos cambiado'. T13. <https://bit.ly/3gvtt0Q>.
- T13. (2019d). *Ministro Blumely senadores Lagos Weber y Allamand en Mesa Central - 10 de noviembre* [video]. <https://bit.ly/3fl5ccs>.
- T13. (2019e, 6 de diciembre). Banco Central completa venta de los primeros US\$2000 millones y tipo de cambio cae \$50 desde anuncio. T13. <https://bit.ly/3gsQLEx>.
- T13. (2020a, 3 de enero). Se registra incendio en Iglesia Institucional de Carabineros San Francisco de Borja. T13. <https://bit.ly/3ar9Njt>.
- T13. (2020b, 15 de abril). Coronavirus: por qué la pandemia puede acelerar la desglobalización de la economía mundial. T13. <https://bit.ly/3adpyDx>.
- TEUBNER, G. (2012). *Constitutional Fragments: Societal Constitutionalism and Globalization*. Oxford: Oxford University Press.

- TIRONI, E. (2020). *El desborde. Vislumbres y aprendizajes del 18-O*. Santiago de Chile: Planeta.
- TORRES, F. (2020). *Chile convulso. Diario de una rebelión*. Santiago de Chile: Entelequia.
- TVN. (2017). *Una vida rodeada de lujos | 21 días* [video]. <https://bit.ly/3i75Xrc>.
- TVN. (2019). *Ministro Monckeberg explica propuesta para flexibilizar la jornada laboral | MBD* [video]. <https://bit.ly/2XorweW>.
- TVN. (2020). Misión, visión y valores. *TVN Corporativo*. <https://bit.ly/39WOwH5>.
- VALDEBENITO, J. (2020). Crisis, televisión, y Covid-19 en Chile (primer semestre 2020). *Amoxtli* (5), pp. 1-38. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4377325>.
- VARGAS, F. y Peña, J. (2020, 18 de mayo). Protestas en la comuna de El Bosque: Vecinos denuncian falta de alimentos en medio de cuarentena. *Emol*. <https://bit.ly/3fzDF77>.
- VELASCO, A. (2019, 18 de octubre). Ahora en DF: Reunión de emergencia en la Moneda por disturbios en Metro. *Diario Financiero*. <https://bit.ly/3gq91ON>.
- VERGARA, C. (26 de diciembre de 2019). Sobre la ley anti-encapuchados y otras adaptaciones legales fascistas. *CIPER*. <https://bit.ly/3anNjZM>.

NOTAS

¹ Investigación realizada gracias a Beca ANID de Doctorado Nacional y al Doctorado en Estudios Interdisciplinarios de la Universidad de Valparaíso. El trabajo forma parte de la tesis doctoral del autor, quien declara no tener ningún tipo de conflicto de interés vinculado a su elaboración. La redacción del artículo finaliza en el mes de agosto del año 2020, por lo que eventuales omisiones o exclusiones hacia procesos ocurridos, y literatura publicada, posteriores a tal fecha se deben a dicha situación. Se suman reconocimientos especiales a Cristián Cataldo, Rocío Knipp, Esteban Hoogma, Elisabeth Simbürger, Andrés Barriga, Alejandra Guerra e Ignacio Cáceres.

Fecha recepción: 11 diciembre de 2020

Fecha aceptación: 11 de enero de 2021

Fecha versión final: 29 de enero de 2021

3. Discusiones sobre la reducción interdisciplinaria de complejidad de los procesos de crisis en Chile (2015-2020)

Se ha sostenido que una de las orientaciones generales de la presente investigación es dar con una estrategia de análisis que permita reducir coyunturalmente la complejidad de los momentos de crisis (Amin, 2009; Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Mascareño, 2018; Roberts, 2018; Scheffer, 2009). Esto con independencia de la naturaleza de su origen y existencia, por ejemplo, de orden social, ecológica, política o económica (Azmanova, 2020; Bair et al., 2021; Friedman, 2018; Koselleck, 2007/1973; Mascareño et al., 2016; Pinto et al., 2017). Ante ello, se ha estimado conveniente caracterizar, previamente, las formas que asumen dichos episodios (Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito, 2018; 2020b; 2020c; 2021), con el ánimo de contribuir a la comprensión de las dinámicas de irrupción y mediatización de los procesos de crisis en Chile.

Se ha delimitado a dicha unidad territorial (Chaverri, 2018) siguiendo aquellos diagnósticos que la examinan como 'laboratorio del neoliberalismo mundial' (Anderson, 2001; Báez, 2017; Bravo, 2012; Catanzaro, 2019; Gaudichaud, 2016; Harvey, 2007), además de problematizar sus fisuras, vulnerabilidades o contradicciones de su sistema institucional (Cuevas et al., 2018; Garber, 2020; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020). Hoy diversos estudios problematizan la evidencia indicativa del declive de los modelos neoliberales de acumulación (Agacino, 2021; Mayol, 2020; Ruiz y Boccardo, 2014; Solimano, 2014; Torres, 2014). Particularmente por la incompatibilidad entre los procesos de reproducción ecosistémica y social ante la aceleración e intensificación que este supone para la reproducción del capital (Amin, 2009; Robinson, 2019). Y Chile, como su 'cuna' o 'laboratorio', permite examinar con mayor detalle ciertas tendencias de declive, que pueden adelantarse en otras formaciones con similares características (Denemark, 2021; Roberts, 2018; Siebert, 2021).

Entre estos elementos se hallan la creciente agudización de las desigualdades sociales y asimetrías de poder (Araujo, 2019; Asún et al., 2019; Barozet et al., 2020; Ponce y Pé, 2019), problemas ecológicos (Arboleda, 2020; Blanco-Wells y Günther, 2019; Marín et al., 2020; Pereira y Raju, 2020) —como sequías y desastres— vinculados a la lógica del valor (Arboleda, 2017; Sabbatella, 2010). En Chile, particularmente, ello se combina con una accidentada geografía, donde hitos catastróficos —como terremotos y erupciones volcánicas— son relativamente frecuentes. Tal articulación origina un particular escenario de inestabilidad —proclive a estallidos sociales por catástrofes naturales— que viene a reforzar la justificación de su examen crítico.

Para tal cometido se ha estimado conveniente trabajar desde una estrategia interdisciplinaria dotada de suficiente apertura y flexibilidad (Aznaurian, 2011; López, 2016; Luengo, 2012). Esta combina rendimientos operativos de sociología, historiografía y estudios de la comunicación (Bolaño, 2012; Eiroa, 2014; Follari, 2005; 2018a; Osborne, 2015; Pizzorno, 1968; Wallerstein, 2003/1996). La propuesta plantea observar procesos de comunicación en contextos de crisis (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; Brevini y Murdock, 2017; Graham, 2017). Su orientación es permitir leer el modo en que los agentes sociales enfrentan la incertidumbre e inestabilidad de dichos escenarios (Becerra y Arreyes, 2013; Luhmann, 2007; Taekke y Paulsen, 2010). Los resultados buscan de por sí contribuir al diseño de estrategias decisionales, en situaciones que requieren de intervenciones urgentes (Koselleck, 2007/1973;

Lenin, 1997/1917; Luhmann, 1984; Mascareño et al., 2016; Trotsky, 2008/1938). Pero esto se trata de una tarea que no es atendida por la investigación, pero queda sugerida para equipos de intervención de diferente naturaleza.

En esta sección de “Discusiones (...)” se discute globalmente sobre la coherencia y unidad de los artículos presentados. Primero se resumen sus hallazgos, para luego compararlos con otros generados por investigaciones semejantes. La intención es anticipar posibles críticas a la investigación. Esto se sigue meditando sobre su diseño, ante lo cual se plantean caminos alternativos para futuros análisis. Si bien ello se encuentra explicitado en los artículos, es pertinente profundizar sobre dichas distinciones. Más cuando se han publicado trabajos recientes sobre las unidades de análisis y observación aquí examinadas (Araos et al., 2019; Darmon, 2020; Flores y González, 2020; González, 2020; Heiss, 2020; Herrera, 2020; Peña-y-Lillo, 2020; Robledo y Peña, 2020; Velásquez y Somma, 2021). Esto involucra recapacitar las proyecciones para estudios venideros y balancear lo aquí avanzado, en términos de investigación empírica sobre procesos de crisis y comunicación en la formación chilena durante los últimos años.

3.1 Resumen de hallazgos

3.1.1 La primera aproximación del 'mayo chilote'

El primer artículo del compendio (Valdebenito, 2018a) introduce la discusión sobre el rol de los medios de comunicación durante momentos de convulsión política y/o social (Navarro y García, 2011; Navia y Ulriksen, 2017; Peña-y-Lillo, 2020). Los antecedentes bibliográficos del estudio se enmarcan al interior del conjunto de discusiones sobre el cruce entre diferentes episodios críticos y usos de nuevas tecnologías de la información y comunicaciones (NTICS) (Rodríguez y Ureña, 2011; Sierra et al., 2018; Suau-Gomila et al., 2017). Tal línea cobró especial impulso a propósito de los movimientos de masas a inicios de la década del 2010 (Ocaña, 2015; Pizarro, 2020; Tufekci, 2017). Entre ellos se encuentran las coyunturas del *Occupy Wall Street* (2011) en Estados Unidos, movilizaciones estudiantiles en Chile (2011), movimiento Indignados en España (2011) y Primavera Árabe en Túnez, Egipto y Libia (2010-2012) (Castells, 2012; Fuchs, 2014b; Giraldo, 2018).

Buena parte de los estudios indicaron que los usos de NTICS se centraban —en dichos escenarios— básicamente en planificación de acciones, contrainformación y coordinación supranacional (Andersson, 2012; Kreps, 2011). Pero el examen del 'mayo chilote' permitió distinguir cualidades y magnitudes propias de tales prácticas en contextos periféricos, como lo es el de la isla de Chiloé al sur de Chile (Araos et al., 2019; Broitman y Jara, 2020; Bustos et al., 2019; Robledo y Peña, 2020). Así, su discusión se enlaza directamente con aquellas que problematizan las potencias y límites políticos de las NTICS (Antezana, 2015; Fuchs, 2014b; Ponce, 2017; Rodríguez y Ureña, 2011).

Por una parte, las corrientes 'teco-optimistas' —y que tomaron cierta ventaja a inicios de la década— sostenían que dichas herramientas eran hoy determinantes para el éxito de las acciones de masas (Castells, 2009; Shirky, 2011; Tilly y Wood, 2010). Por el contrario, la respuesta 'teco-pesimista' (Morozov, 2011) niega dicha posibilidad —en consideración de elementos como la cibervigilancia (Valdebenito, 2018b). El trabajo plantea un quiebre con

ambas posturas, sosteniendo una tercera vía de 'tecno-escepticismo' (Beraldo y Milan, 2019). Su punto está en des-esencializar la técnica y concebirla dialécticamente como parte del movimiento de lo social (Fuchs y Mosco, 2016; Habermas, 2008/1968). Ello involucra descentrar el análisis del objeto técnico en sus condiciones de existencia (Fuchs y Trottier, 2017; Habermas, 2006). La ventaja de tal camino es no predisponer respuestas a priori, por ejemplo sobre el comportamiento del cruce entre medios de comunicación y otras variables contextuales.

El estudio si bien constata ciertas tendencias a la apropiación ciudadana de recursos técnico-digitales (Sádaba, 2012; Sierra y Gravante, 2016; Subirats, 2015; Valderrama, 2008; Valderrama, 2013), identifica que sobre ellas priman brechas de índole tecnológica (Binimelis, 2017; Knipp et al., 2018; Valdebenito, 2018b). En la isla de Chiloé estas se caracterizan por condiciones que dificultan la adopción de prácticas de 'activismo digital'. Entre estas, la poca penetración poblacional de *smartphones*, vinculada a una pobre cobertura de Internet en la isla, además de poca familiaridad popular con plataformas digitales. De esto se infieren tres distinciones centrales para lo venidero de la investigación. Estas si bien escapan al objetivo específico del artículo, sientan bases para el conjunto de decisiones teóricas y metodológicas a seguir en los siguientes trabajos.

La primera remite a la estructuración de 'polos' en conflicto (Gramsci, 2015; Marx, 2003/1871; Poulantzas, 2014/1973), identificada gracias al análisis cuantitativo y cualitativo (D'Ancona, 2016; Valles, 1999), sobre el contenido de mensajes y cuentas de usuarios/as (Dutceac y Bossetta, 2017; Giraldo-Luque, 2018; Suau-Gomila et al., 2017). En este caso, estos estuvieron conformados de una parte por agrupaciones ambientalistas y sindicatos pesqueros, contra corporaciones acuícolas, agentes gubernamentales y fuerzas de orden, por otra. Ambos se enfrentaron en el terreno mediático, científico, jurídico y callejero (Althusser, 2003/1974; Cabello et al., 2018; Gramsci, 2000; Marx, 2003/1871; Mascareño et al., 2018). El objeto de la disputa puede resumirse como la hegemonización por la explicación y modo de intervención ante la crisis (Adelman y Mack, 2018; Gunderson et al., 2019; Habermas, 2006).

El estudio permite problematizar a su vez el rol del Ejecutivo y del aparato institucional en la resolución del conflicto. Tal es la segunda distinción, que codifica la función del Estado como orientada a preservar el statu-quo (Akram, 2020; Báez, 2017; Mayol, 2019; Ruíz, 2020), contener todo (potencial) ascenso de masas y asegurar la reproducción estable del capital (Arboleda, 2017; Fuchs y Mosco, 2012; Harvey, 2014). En el 'mayo chilote' esto se logró mediante el pago de un bono y promesas —sin garantías— de reparación para los afectados por la catástrofe (Valdebenito, 2018a; 2020b). A modo de epílogo, la lectura marxista figura como pertinente para plantear ciertas preguntas clave (Gil, 2018; Isch, 2018; Wayne, 2003). Por ejemplo, si constituye dicho conflicto un episodio de lucha de clases —cuya definición se recoge desde los aportes de Marta Harnecker (1979). Allí los 'polos' operarían como alianzas tácticas de clase por la defensa de intereses comunes (Gramsci, 2000; Poulantzas, 2014/1973).

Tal perspectiva permite examinar en detalle diferentes tipos de colisiones cognitivo-normativas (Guilli, 2008; Moeller, 2012; Thornhill, 2013), desarrolladas durante las coyunturas de crisis (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Amin, 2009; Mascareño, 2018; Roberts, 2018). Esto en planos políticos, sociales, económicos y/o culturales. También a niveles locales, regionales, nacionales y/o globales, así como los repertorios de combate empleados por sus beligerantes (Lenin, 1997/1917; Marx, 2003/1871).

Del análisis particular de la controversia (Valdebenito, 2018a; 2020b), se aprecia una particular politización del conjunto de aparatos de producción cognitiva (Green, 2020; Herrera, 2018a; Wallace, 2016). Especialmente en lo que compete a la prensa y organismos científicos. Esta es la tercera distinción referida a los efectos de la polarización durante los episodios críticos.

En el caso de agentes como centros científicos y medios de prensa, sus funciones son observadas como orientadas a consolidar las perspectivas de uno u otro 'polo' (Jenkins et al., 2013; Satgar, 2018; Sapiezynska et al., 2013). Ahora bien, es preciso destacar que el estudio presenta una alternativa respecto a aquellas miradas que conciben 'la ciencia' y 'la prensa' como un todo (O'Connell, 2018; Sayes, 2017; Smythe, 1977; Taekke y Paulsen, 2010). Por el contrario, enfatiza la necesidad de examinar disputas al interior de cada 'campo' —o 'polo'— a modo de reconocer sus procesos de diferenciación internos. Esto es lo referente a las corrientes y tendencias internas a una posición determinada. Tal razón justifica la observación de comunicaciones realizadas por centros científicos y medios periodísticos independientes, en contraste con aquellos del *establishment* (Aguilón y Martínez, 2008; Cabello et al., 2018; Flores y González, 2019; Valdebenito, 2021), explorando sus diferencias recíprocas y los nodos desde los cuales estas se articulan.

Lo anterior instala la discusión sobre la crisis como pérdida de condiciones para la reproducción 'neutral' o 'apolítica' de ciertos aparatos cognitivos (Althusser, 2003/1974; Habermas, 2008/1968; Gunderson et al., 2019). Si bien se trata de una temática clásica, el punto es generar nuevas observaciones y evidencia actualizada (Broitman y Jara, 2020; Iturriaga y Pinto, 2020; Olivares, 2020). Por ejemplo, centrada en escenarios de catástrofe socio-ecológica (Araos et al., 2019; Marín et al., 2020; McLean y Ewart, 2020; Pereira y Raju, 2020). Algunas aproximaciones problematizan dichos fenómenos como parte de las luchas de clases contemporáneas (Allmer, 2018; Harvey, 2012a; Isch, 2018; Löwy, 2011; Sabbatella, 2010; Sierra y Maniglio, 2016) —y ante su complejo desarrollo (Acosta, 2009; Becerra, 2014; García, 2006)— la investigación plantea problematizarlos desde una mirada interdisciplinaria (Follari, 2005; 2013; Pombo, 2013; Richard, 2003; Wallerstein, 2003/1996).

3.1.2 El curso venidero de la investigación: El asesinato de Nelson Quichillao

Desde lo anterior se constata que la interdisciplinaria representa una potencia (Follari, 2018a), entendida como articulación disciplinar entre ciencias sociales y humanidades abocadas al estudio de lo social (Pizzorno, 1968). Y en particular, en lo que a la observación coyuntural concierne (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990, López, 1979; Portantiero, 1979), posee altos rendimientos a nivel operativo, desde los cuales esbozar futuras reflexiones teóricas. Esto lejos de entrar en la problematización filosófica del conocimiento (Cornforth, 1980; Lenin, 1977/1908; Marx y Engels, 2014/1932), puede conducir a discusiones como aquellas del 'intelectual orgánico' (Gramsci, 1967/1963) o del 'centralismo democrático' como teoría del conocimiento versus la 'democracia cognoscitiva' propuesta por José Revueltas (1987/1962).

El horizonte aquí es contribuir a la articulación interdisciplinaria para la resolución de problemas complejos y concretos. Ejemplo, la pregunta por el 'qué hacer' ante determinados puntos de inflexión (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007; Scheffer, 2009; Thom, 1977) de la sociedad (capitalista) mundial. Dicha posibilidad se explora desde el vínculo entre estudios sociales y de la comunicación (Bolaño, 2012; Eiroa, 2014), en tanto cruce híbrido y convergente (Richard, 2003; Rodríguez, 2014; Thayer,

2019/1996), con una orientación hacia la praxis política (Botero, 2012; Gago, 2017; Jaramillo, 2020). Tal tarea asume el segundo estudio (Valdebenito y Knipp, 2018), donde la lucha de clases es entendida desde sus formas y estados evolutivos (Marx, 2004/1847; Thompson, 2012/1963). Observada mediante conflictos y prácticas mediáticas (Knipp et al., 2018; Prodnik, 2014), involucra discutir sobre cómo 'operacionalizar el marxismo' (Harvey, 2012b; O'Connell, 2018) para examinar prácticas políticas en entornos digitales (Fuchs y Montero, 2017).

Esto opera como antecedente clave en el diseño que asumen los siguientes estudios. En primer lugar, sobre la investigación marxista. De acuerdo a los antecedentes, sus fundamentos son tres¹. La filosofía —del materialismo dialéctico (James, 1999; Lukács, 2009/1972)—, la centralidad de la historia —y transitoriedad de los modos de producción (Amin, 2009; Anderson, 1997/1974; Marx, 2010/1867; Wallerstein, 1979)— y la política —expresada en las luchas de clases (Meszáros, 2001/1995). En el ámbito de las observaciones aplicadas, una de las unidades de análisis más comunes corresponde a la de los 'conflictos capital-trabajo' (Pérez, 2013; Velásquez, 2017). Materializados en las luchas sindicales, el segundo estudio opta por examinar el episodio de huelga donde el minero Nelson Quichillao es acribillado por Carabineros (Valdebenito y Knipp, 2018). El acontecimiento ocurre en julio del año 2015, causando revuelo político en la izquierda chilena².

El artículo asume metodológicamente una posición cercana al paradigma pos-positivista (Guba y Lincoln, 1998), pero sus resultados son expuestos con una orientación crítica (Moeller, 2012; Schechter, 2016; Thornhill, 2013). La unidad de observación corresponde a *tweets* publicados entre los años 2015 y 2018 que trataran sobre el asesinato de Nelson Quichillao. La lectura se realiza siguiendo un análisis estadístico descriptivo (D' Ancona, 1996) y cualitativo del contenido (Valles, 1999) desde el corpus de *tweets*. Entre los hallazgos se identifica que mediáticamente el asesinato de Quichillao no logra calar entre las masas, convirtiéndose en una polémica de vanguardia. Con esto las reflexiones retornan sobre las potencias democratizantes de plataformas como Twitter (Giraldo-Luque et al., 2018; Murthy, 2011; Rodríguez y Ureña, 2011; Santos, 2018; Tufekci y Abrutyn, 2017), en la transversalización de ciertos 'hitos noticiosos'.

Si bien se debe reconocer que esto último permite erigir ciertas 'líneas de fuga' (Deleuze y Guattari, 2010/1976; Guattari, 2017/1977) respecto a los grandes medios (Díaz y Mellado, 2017; Flores y González, 2020; Navarro y Matilla, 2011), estas no logran ser significativas. De hecho, entre los medios de masas se propagó la lectura afín a Carabineros —que hablaba de un accidente sin responsabilidad de la institución— la cual no fue significativamente resistida desde los espacios '*twittereros*'. Así, la investigación progresa en las líneas que

¹ Esto no debe confundirse con sus tres fuentes en tanto teoría, o 'doctrina', según Lenin (2017/1913)

² Esto en el marco donde el Partido Comunista (PC) ingresa al Gobierno de la Nueva Mayoría —ex-Concertación, compuesta por los partidos socialdemócratas Socialista (PS), Radical (PR) y Por la Democracia (PPD), además del socialcristiano Democracia Cristiana (DC) (Garretón, 2006; Titelman, 2018). Esto origina una escisión en el PC (Diario Uchile, 5 septiembre 2015; El Mostrador, 27 julio 2015), que resulta en la conformación de una agrupación denominada Nueva Democracia (El Mercurio, 5 septiembre 2016). Esta es liderada por un dirigente histórico del frente sindical del PC, Cristián Cuevas, quien al poco andar se ubicaría en Convergencia Social, del Frente Amplio (Aninat y Figueroa, 10 noviembre 2018; Cáceres y Arellano, 12 diciembre 2019). Allí co-construye Victoria Popular, fuerza bisagra entre diferentes listas de izquierda durante las elecciones post-2019. Estos antecedentes son relevantes, dado que evidencian la violencia del régimen (Velásquez y Somma, 2021) y el modo en que esta fragiliza las relaciones internas de la izquierda política chilena (Ponce y Pé, 2019).

cuestionan las cualidades de los cercos mediáticos en Chile (Antezana, 2015; Cárdenas, 2014; Iturriaga y Pinto, 2020; Ulloa, 2014), vinculados a estructuras subyacentes de poder (Guerra, 2019; Mayorga et al., 2010; Sierra y Gravante, 2016). Esto a su vez sirve como problematización de aquellas lecturas indicativas de una digitalización de las luchas populares en el mundo contemporáneo (Paredes y Valenzuela, 2020; Prodnik, 2014; Sierra y Gravante, 2016).

Los estudios de la comunicación que atienden el caso chileno bien han estudiado las fuentes y comportamientos de tal situación (Becerra y Mastrini, 2017; Del Valle et al., 2012; Sapiezynska et al., 2013; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020). Y en vista de las observaciones procesadas en el transcurso de la tesis, dicho elemento parece tratarse de una cualidad transversal a la formación institucional chilena (Akram, 2020; Antezana, 2015; Báez, 2017; Mayol, 2012; 2020; Olivares, 2020; Ruiz y Boccardo, 2014; Solimano, 2014). Esto es clave para discernir sobre el funcionamiento y contenido ideológico divulgado usualmente por los aparatos de producción cognitiva en Chile. Por ejemplo, medios de comunicación, *think tanks* y/o centros científicos (Garber, 2020; Mayorga et al., 2010; Morales, 2018; Olivares et al., 2014; Valdebenito, 2020a).

Discutir sobre ello involucra ingresar de lleno en el campo de lo político. Por ejemplo, para diferenciar el predominio de corrientes liberales, conservadoras o socialdemócratas en la configuración de los sistemas institucionales (Alenda et al., 2019; Alenda, 2020; Brunner, 1990; Herrera, 2014; Garretón, 1995; Ruíz, 2015). Y específicamente, al interior de estas las pugnas entre aquellas tendencias que apelan a mayor libertad/autonomía —contra aquellas que no (Alcacio, 2016; Deleuze y Guattari, 2010/1976; Sandoval, 2015). Esto permite atender los fenómenos propios de las disputas en los 'bloques dominantes' (Poulantzas, 2014/1973; Torres, 2014), 'históricos' (Gramsci, 2015) o 'del orden' (Marx, 2003/1871; 2003/1852) y sus modos de enfrentar las expresiones de descontento social (Akram, 2020; Asún et al., 2020; Castro, 2020; Grez, 2019; Güell, 2019; Mayol, 2019; Márquez et al., 2020; Morales, 2020; Peters, 2020).

Ahora bien, es importante destacar que en el caso de Nelson Quichillao (Valdebenito y Knipp, 2018) sólo se reconocen signos germinales de un conflicto de clase —y no de una lucha de clases (Harnecker, 1979). Comparativamente, sus cualidades y magnitudes indicaron una menor extensión, profundidad e intensidad que en casos como el del 'mayo chilote' (Valdebenito, 2018a; 2020b) y 'estallido social' (Valdebenito, 2021). Aun así, es importante destacar que este episodio permite entrever lo que ciertos estudios especializados señalaban como la incubación de un 'malestar' en Chile (González, 2017; PNUD, 2017). Y en vista de ello, instituciones como el Fondo Monetario Internacional recomendaron balancear crecimiento macroeconómico e indicadores sociales mediante una estabilización pública (IMF, 2016). Esto puede entenderse como una anticipación de la probabilidad de una irrupción de masas, en desborde de lo institucional (Fuentes, 2019; Mayol, 2019; Tironi, 2020), en el Chile del 'neoliberalismo de los 30 años' (Akram, 2020; Grez, 2019; Ruíz, 2020).

3.1.3 El retorno al 'mayo chilote' y la irrupción del 'estallido' y 'corona-crisis'

En tal escenario, el tercer estudio retoma la revisión del 'mayo chilote' (Valdebenito, 2020b), Esto considerando otras reflexiones contenidas en publicaciones académicas recientes sobre el caso (Araos et al., 2019; Cabello et al., 2018; Mascareño et al., 2018; 2020; Robledo y Peña, 2020). También piezas audiovisuales (Qüense, 2017; Torres et al., 2018) que permiten además profundizar en la discusión sobre la politización de los aparatos de producción

cognitiva durante las crisis (Brevini y Murdock, 2017; Fuchs y Mosco, 2012; McLean y Ewart, 2020). Particularmente, en cuanto al abordaje de sus acontecimientos, por ejemplo desde la promoción de ciertas explicaciones y/o modos de intervención. La des-neutralización de aparatos científicos y periodísticos (Almiron et al., 2018; Fuchs, 2014b; Habermas, 2006; 2008/1968; Marx y Engels, 1987) permite cuestionar la gestión de la comunicación en entornos de desastre (Acosta 2009; De la Cierva, 2020; Gunderson et al., 2019; Losada, 2018; Marin et al., 2020; Pereira y Raju, 2020).

Como se señaló en la introducción, este artículo ensaya los aspectos centrales de la investigación. A saber, contraposición teórica entre marxismo y miradas sistémicas (Guilli, 2008; Moeller, 2012; Schechter, 2016; Thornhill, 2013), diseño muestral orientado al contraste normativo cognitivo entre medios de comunicación (Aguilón y Martínez, 2008; Antezana, 2015; Cárdenas, 2015; Díaz y Mellado, 2017; Garrido y Barrientos, 2018; Newman et al., 2020; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020; Taekke y Paulsen, 2010) y esquema trifásico para crisis y/o coyunturas críticas (Acemoglu y Robinson, 2012; Capoccia y Kelemen, 2007; Mascareño et al., 2016; Mascareño, 2018; Scheffer, 2009). Esto reafirma los principios de progresividad (Aznavurian, 2011; Follari, 2018a; Pombo, 2013), apertura (Osborne, 2015; Wallerstein, 2003/1996) y experimentalidad (Facuse, 2003; Feyerabend, 1996/1987) de la propuesta, que evidencian en la práctica altos rendimientos a la hora de diseñar herramientas de reducción de complejidad y/o incertidumbre para momentos de inestabilidad (Amin, 2009; Cordero, 2016; Kjaer y Olsen, 2016; Koselleck, 2007/1973; Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867).

El tercer trabajo se encontraba en redacción cuando irrumpe el 'estallido' del 2019 (Akram, 2020; Fuentes, 2019; Herrera, 2019; Peña, 2020; Ruíz, 2020; Tironi, 2020) —episodio al que se le dedica el quinto artículo (Valdebenito, 2021). Dicha coyuntura se combinó en la realidad con la propagación del Covid-19 en Chile, situación atendida en el cuarto trabajo (Valdebenito, 2020c). De conjunto, estas producciones permiten clarificar ciertas tendencias del comportamiento de los conflictos y procesos críticos en Chile que venían siendo observadas en el transcurso de la investigación. En sí, constituyen una 'prueba de fuego' para las potencias del diseño que venía siendo explorado. Por ejemplo, en el modo de observar las formas que asumen los enfrentamientos entre las fuerzas de orden del Estado y los sectores de avanzada del movimiento social (Bassa y Mondaca, 2019; Donoso y Von Bülow, 2017; Salazar, 2006; Tilly y Tarrow, 2015). También en la cobertura de estos acontecimientos por parte de los medios de masas en formaciones como la chilena (Doran, 2017; Olivares, 2020; Welch, 2000).

Así, la investigación vuelve sobre los tres aspectos identificados como clave en el transcurso de los procesos de crisis en el país. En primer lugar, la estructuración de polos, campos o alianzas entre ciertos sectores en pugna (Gramsci, 2015; Marx, 2003/1871; 2003/1852; Poulantzas, 2014/1973). Y en concreto, el modo de codificar los respectivos marcos de interpretación y acción que estos evidencian en sus comunicaciones y repertorios de lucha (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Millaleo y Velasco, 2013; Sandoval, 2020; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). En segundo lugar, la pérdida de condiciones para la reproducción neutral de la actividad cognitiva normal de una formación con la irrupción de la crisis (Althusser, 2003/1974; Fuchs, 2021; Gunderson et al., 2019; Habermas, 2006; Luhmann, 2007). Esto invita a profundizar en la crítica del 'intelectual orgánico' (Bourdieu 2006/1997; 2002; Gramsci, 1963; Revueltas, 1987/1962) o de 'profesionales de la ideología' (Althusser,

2003/1974)³. Y en tercer lugar, la incapacidad de realizar proyecciones, predicciones o anticipaciones del futuro en momentos de gran incertidumbre (Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867; Scheffer, 2009; Thom, 1977).

El diseño de investigación, en este punto, evidencia significativas potencias en la realización de sus objetivos. Esto desde la exploración de los vínculos entre momentos de conflictividad social, entrada en crisis de los sistemas institucionales y roles que asumen en tales escenarios los aparatos de producción cognitiva. Entre estos últimos no sólo la prensa (Becerra y Arreyes, 2013; Broitman y Jara, 2020; Chacón y Rivera, 2020; Sapiezynska et al., 2013; Vilches, 2011), sino también la actividad científica (Broitman y Kreimer, 2018; Green, 2020; Marin et al., 2020; Wallace, 2016). Esto no quiere decir que la investigación consolide sus términos. Por el contrario, estos confirman su camino de apertura a la experimentación permanente (Bericat, 1998; Blanci y Pirela, 2016; Verd y López, 2008) y búsqueda de articulación interdisciplinar entre diferentes ámbitos de producción cognitiva (Acosta, 2016; López, 2016; Osborne, 2015; Pombo, 2013). Así, la preocupación del estudio avanza línea de atender otros tipos de convulsiones sistémicas (Everingham y Chassagne, 2020; Goyal y Gupta, 2020; Schwab y Malleret, 2020), examinando sus formas de comunicación durante su evolución operativa (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; Brevini y Murdock, 2017).

Esta segunda aproximación sobre el 'mayo chilote' permite caracterizar con mayor detalle a los medios de masas como afines a los intereses del capital (Valdebenito, 2020b). Pero en lugar de posicionar a la gran multiplicidad de 'medios independientes' como 'contra-hegemónicos' (Olivares, 2020), estos son asumidos como diversos, e incluso portadores de tendencias antidemocráticas (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; Harsin, 2018). Ante ello, la investigación ensaya una simplificación de su diseño muestral para las últimas dos aproximaciones (Barriga y Henríquez, 2011; Herrera et al., 2015; Martínez-Salgado, 2012; Strauss y Corbin, 2002). En específico, estos buscan caracterizar fricciones ideológicas (Doran, 2017; Welch, 2000), así como explorar la potencia de la interdisciplina para la observación de estas. De tal modo, se decide seleccionar plataformas de izquierda —'moderadas' y 'radicales' (Cuevas, 2015; Garretón, 2006; Titelman, 2018)— y de derecha —'liberales' y 'conservadores' (Alenda et al., 2019; Alenda, 2020; Herrera, 2014; Rovira, 2019).

Un hallazgo importante desde tales observaciones, remite precisamente a las particularidades de las expresiones del enfrentamiento ideológico en el plano de la producción científica y periodística (Berroeta y Sandoval, 2014; Cabalín, 2014; Cárdenas y Pérez, 2017; Gerbaudo y Treré, 2015; Giraldo-Luque, 2018; Gunderson et al., 2019; Olivares et al., 2014; Santos, 2018). Vale decir, desde la pregunta sobre 'cómo se explica y debe intervenir la crisis'. Pero al interior de cada uno de los campos —'popular' y 'corporativo-gubernamental'— dicho proceso origina una serie de debates y disputas. Estas pueden resumirse como táctico estratégicas (Alenda et al., 2019; Herrera, 2019; Lenin, 1976/1905; Puelma, 2021; Trotsky, 2008/1938), por ejemplo, si buscar o no 'salidas políticas' —posiciones 'centristas'—, o avanzar en la conquista de condiciones para la 'imposición de principios' —posiciones 'maximalistas'— (Gramsci, 2000; Marx, 2003/1871; Peña, 2020).

³ Un ejemplo puede darse en aquellas reflexiones sobre 'illusio y enjeux' en Bourdieu, contrastadas con aquellas de reproducción autopoiética (Luhmann, 2007), o maniobras discursivas en un procesos general de lucha de clases (Marx y Engels, 1987). Se trata de una observación que subyace a las reflexiones presentes en la problematización de la cobertura mediática del Covid-19 (Valdebenito, 2019c) y del 'estallido social' en Chile (Valdebenito, 2021).

En los cuarto y quinto estudios (Valdebenito, 2020c; 2021) se ensaya en sí la 'crónica sociológica' (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020; Gil, 2004) como modo de exposición (Gluj, 2020; Marx, 2010/1867: 11-22). Como se ha señalado, su objeto es explorar una forma distinta para problematizar el transcurso de una coyuntura (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990) desde el entrelazamiento de sus acontecimientos. Este no sigue contrafactuales (Torres, 2020), enfatizando, en lugar de ello, contrastes entre codificaciones de lo real realizadas por diversos actores en un escenario crítico (Acemoglu y Robinson, 2012; Capoccia y Kelemen, 2007; Díaz et al., 2019; Jaramillo, 2020). Esto permite caracterizar fricciones ideológicas en la representación mediática de la crisis, proceso donde la interdisciplina posee altos rendimientos, por ejemplo, en la búsqueda de hibridaciones entre sociología, historiografía, periodismo, economía y ciencia política (Follari, 2018a; Osborne, 2015; Pombo, 2013; Richard, 2003; Rodríguez, 2014; Wallerstein, 2003/1996).

Estas fricciones pueden ser resumidas desde los mecanismos mediante los cuales las plataformas de producción cognitiva incluyen —y excluyen— determinados balances de coyuntura (Almiron et al., 2018; Graham, 2017; Happer, 2016; McLean y Ewart, 2020). Independiente si ello opera 'por derecha' o 'por izquierda', sea en medios 'de masas' o 'de nicho' (Billi et al., 2017; Canavilhas, 2011; Díaz y Mellado, 2017; Flores y González, 2020; Habermas, 2006; Islas, 2015; Luhmann, 2007; Mattelart, 2002; McLuhan, 2009). Por ejemplo, durante la propagación del Covid-19 (Valdebenito, 2020c) un aspecto controversial remitió a la crítica radical del modo de producción capitalista (Katz, 2020; Wallace, 2016), excluida de medios televisivos, aunque sí figuró en columnas de medios escritos.

Ejemplos se encuentran desde los comentarios de Michael Roberts (2020) —por izquierda—, y Andrés Oppenheimer (2020) —por derecha. Desde posiciones opuestas, ambos diagnosticaron oportunamente la necesidad de recomposición institucional del capitalismo mundial. Esto sea desde salidas como el 'Green New Deal' (Klein, 2020; Li, 2020; Oppenheimer, 29 julio 2020; Roberts, 29 junio 2020; Walzer, 2021) o una radical reconversión del capitalismo en 'economía social' (Denemark, 2021; Puelma, 2021; Siebert, 2021; Robinson, 2019). Ahora bien, es necesario reconocer que los elementos de precarización de la vida (Arboleda, 2017; 2020; Botero, 2012; Gago, 2017; Jaramillo, 2020) que fueron agudizados con la pandemia del SARS-COV 2. Estos ya habían constituido fuentes de incubación para el 'estallido' del año 2019 (Valdebenito, 2020c; 2021), como las tendencias de anarquía y acumulación capitalista, propulsadas por el descontrol institucional propio del neoliberalismo (Solimano, 2014: 110-127).

Sin embargo —y lejos de conducir el proceso en una dirección revolucionaria (Robinson, 2019)— esta fue contenida mediante repertorios de democratización institucional (Walzer, 2021). Con ello, la configuración capitalista de la economía política chilena demostró gran capacidad de resiliencia ante las irritaciones de su entorno ciudadano (Fuentes, 2019; Peña, 2020; Tironi, 2020). Por ejemplo, mediante el perfeccionamiento de sus mecanismos de inclusión social y redistribución económica. Sin embargo, dicho proceso no ha estado exento de nuevas controversias, lo cual es objeto para futuras aproximaciones, especialmente en lo que a los lineamientos programáticos 'posibles' y 'realistas' concierne (Mascareño, 2020a; 2020b), así como el modo en que entrarán en disputa durante el período abierto del post-estallido y post-Covid. Tal constatación es clave para toda fuerza o actor político con pretensiones de incidencia, no sólo por ceñirse a dichos parámetros, sino también por la búsqueda de generar 'saltos' desde los mismos (Marx, 2003/1852; 2003/1871; Puelma, 2021; Torres, 2020).

3.2 Discusiones en torno a los hallazgos y objetivos de investigación

Adelantamos que la inducción del objetivo general de investigación conduce a que este corresponde a comprender las dinámicas de irrupción y mediatización de los episodios de crisis en Chile, entre los años 2015 y 2020. Al respecto, se presentan aquí las observaciones de cuatro coyunturas críticas, materializadas en cinco artículos (Valdebenito, 2018a; Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito 2020b; 2020c; 2021). Estas permiten plantear al menos cuatro aspectos considerados clave para la discusión. No obstante, por sobre reducir el conjunto de estos episodios a una explicación general y monolítica, se debe enfatizar que cada una de estas coyunturas posee fuentes, expresiones y modos de resolución propios. Por ende, se debe establecer que tanto sus dinámicas de irrupción como de mediatización son en sí peculiares (Marx, 2010/1867: 5-9; Wayne, 2003).

Y como se expresa desde el título de la tesis, aquí se han atendido coyunturas con temporalidades variables (Acemoglu y Robinson, 2012; Agacino, 2021; Alston et al., 2016), cuyo marco general se encuentra dado por las particularidades de la formación social chilena (Anderson, 2001; Báez, 2017; Gaudichaud, 2016). Estos elementos permiten considerar cada coyuntura como un episodio particular de crisis y conflicto (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Capoccia y Kelemen, 2007; Mascareño, 2018). Estos si bien pueden enmarcarse en un proceso histórico más amplio, no es objeto de la presente investigación entregar una lectura al respecto. Ello quedará pendiente para futuras observaciones, a las cuales esta investigación doctoral se limita a entregar antecedentes y recomendaciones.

Por eso es importante señalar que dichos trabajos se encuentran en curso, por ejemplo, entre aquellos que indican al período aquí examinado como de 'declive del neoliberalismo', 'fin de la transición pactada' u 'origen de una nueva república' en Chile (Akram, 2020; Herrera, 2019; Mayol, 2019; Ruíz, 2020; Tironi, 2020). En tal escenario la articulación de 'estallido' (Asún et al., 2020; Castro, 2020; Joignant et al., 2020) o rebelión popular (Greß, 2019; Olivares, 2020; Puelma, 2021), 'corona-crisis' (Darmon, 2020; Heiss, 2020; Peña-y-Lillo, 2020) y 'proceso des/constituyente' (Karmy, 2019; Mayol, 2020; Peña, 2020; Salazar, 2020) son centrales. Y este último episodio particular debiera constituir objeto obligado de estudio para futuras observaciones fundadas sobre las distinciones esbozadas por la presente investigación. Por ejemplo, para el intervalo temporal dado entre la elección plebiscitaria del 25 de octubre del año 2020, hasta el inicio de la convención constitucional el día 4 de julio del año 2021.

Volviendo a los aspectos en discusión, se destaca el cuestionamiento sobre la composición del sujeto del régimen chileno y aquel de su contrario expresado en la rebelión popular del año 2019 (Torres, 2020; Valdebenito, 2021). Esto puede ser problematizado a partir de las dinámicas de exteriorización (irrupciones acompañadas de mediatizaciones) de los episodios de crisis en Chile. Particularmente en lo que fuera la coyuntura del 2019 (Sanhueza, 2020), fagocitada por el sistema institucional originando el proceso constituyente (Greß, 2019; Ruíz, 2020; Salazar, 2020). Dichos sujetos han sido hasta el momento aquí esquematizados como 'campos', 'polos' y/o 'bloques' (Bourdieu, 2002; Gramsci, 2000; 2015; Marx, 2003/1852; 2003/1871; Poulantzas, 2014/1973). Pero los hallazgos permiten problematizar lecturas sobre sus roles. Por ejemplo, respecto al impulso de los procesos de conflictividad y búsqueda de resoluciones afines a sus intereses (Bensaïd y Naïr, 1968; Lenin, 1976/1905).

Ahora bien, por las transformaciones técnicas y culturales de nuestra era (Castells, 2009; 2012; Fuchs, 2014b; Habermas, 2006; Luhmann, 2007), lo anterior involucra una activa comunicación —política— de la crisis por parte de las fuerzas y/o actores allí involucrados (Cabalin, 2014; Dice, 2019; Fabelo y Rodríguez, 2014; Fuchs y Trottier, 2017; Gerbaudo y Treré, 2015; Santos, 2018; Tilly y Wood, 2010). Se ha indicado que cada 'polo' posee una composición heterogénea (Pérez, 2013; Schecter, 2016). Desde las observaciones aquí realizadas, se aprecia que por un lado estos agrupan elementos provenientes de sectores populares y de capas medias (Valdebenito, 2018a; 2020b).

Es preciso destacar que ambos estratos se encuentran sujetos a una serie de dinámicas de pauperización —vinculadas a la acumulación del capital y degradación ecosistémica (Arboleda, 2020; Roberts, 2018)— sus repertorios de lucha ideológica y material son variables. De ahí que por su composición puedan codificarse más bien como un 'bloque' y no como un 'sujeto en-sí y para-sí' (James, 1999; Lenin, 1976/1905; Lukács, 2009/1972; Marx y Engels, 2014/1932; Trotsky, 2008/1938; Vitale, 2011; Woods y Grant, 2008/1995). Es decir, adolece de una organización —y/o 'encarnación' de un proyecto— que conduzca sus acciones, en pro de un horizonte determinado.

Por su parte, el 'polo corporativo-gubernamental' posee componentes que son usualmente comprendidos como miembros —y/o expresiones orgánicas— de la élite local (Araujo, 2019; Barozet et al., 2020; Cuevas, 2015; Estrada y Puello, 2005; Solimano, 2014). De igual modo, tanto su estructura de clase como proyecciones ideológicas son atendidas desde sus elementos variables (Alenda et al., 2019; Alenda, 2020; Herrera, 2014; Rovira, 2019). Estos son comúnmente problematizados desde disciplinas —y/o cruces (sub)disciplinarios— como la filosofía, historia y ciencia política (Grez, 2011; Pinto, 2011; Salazar, 2006; 2013; Vitale, 2011; Zea, 2019). Pero desde los hallazgos de esta investigación cabe preguntar si la articulación entre corporaciones, agentes gubernamentales y fuerzas de orden corresponde a un 'bloque en el poder' (Poulantzas, 2014/1973), 'bloque histórico dominante' (Gramsci, 2015) o 'partido del orden' (Marx, 2003/1871; 2003/1852).

Esto equivale a sostener si acaso dicho conjunto oligárquico posee un proyecto político —de clase— determinado (Báez, 2017; Catanzaro, 2019; Torres, 2014), más allá de su mera reproducción en cuanto tal. Se trata de una línea que justifica igualmente futuras aproximaciones y/o reflexiones. Por otra parte, se debe discutir sobre las observaciones que caracterizan a los aparatos de producción cognitiva como atravesados por dinámicas de apropiación política de parte de ambos 'sujetos' 'campos' o 'polos' (Broitman y Jara, 2020; Shirky, 2011). Y esto especialmente durante los momentos de crisis, convulsión y/o controversia (Austin y Jin, 2017; Brevini y Murdock, 2017). Como se ha señalado, la propagación de la crisis suele materializarse —entre otras cosas— como una pérdida de condiciones para la respectiva reproducción 'neutra', 'apolítica' u 'objetiva' de las actividades de dichos aparatos (Mayorga et al., 2010; Guerra, 2019; Ulloa, 2014; Valdebenito, 2020a).

Esto se manifiesta en el terreno mediático (Cárdenas et al., 2017; Happer, 2016; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020), pero también científico (Herrera, 2018a; 2018b; Luhmann, 1997). Allí sus plataformas tienden a ser instrumentadas como instancias de divulgación —por ejemplo, de balances de coyuntura. En uno de los trabajos aquí anexos se sostiene que esto se puede comprender desde los modelos de propiedad de los aparatos de producción cognitiva (Valdebenito, 2020a). La propiedad, como conductora de las actividades del conocimiento, predispone sus orientaciones desde la hegemonía de su financiamiento. Pero se

trata de un problema que posee una multiplicidad de dimensiones no cubiertas por tal distinción. Por ejemplo, aquellas desarrolladas en el plano de lo micro- e infrapolítico (Estrada y Puello, 2005; Garber, 2020; Mattelart, 2002; Morales, 2018; Olivares et al., 2014). Se trata de un campo que podría sugerir apropiaciones de los estudios de redes en futuras observaciones (Asún et al., 2020; Barozet et al., 2020; Bargsted et al., 2020).

También es pertinente cuestionar el contenido específico de los episodios de crisis. Adelantamos en la quinta publicación (Valdebenito, 2021) que esto se relaciona con las tendencias históricas de la acumulación capitalista (Arboleda, 2020; Marx, 2010/1867; Roberts, 2018; Solimano, 2014). Pero sus manifestaciones, ¿corresponden a contradicciones no (debidamente) encaradas? (Torres, 2020). O más bien, ¿a fragilidades ocultas? (Anderies et al., 2013; Folke et al., 2016; Mascareño et al., 2018). ¿Es posible concebir la crisis simplemente como un efecto imprevisto de la diferenciación funcional, y por ende, como una oportunidad evolutiva para los sistemas sociales? (Luhmann, 1984; 2006). O en su lugar, ¿es la confirmación de la necesaria superación del ordenamiento actual de la vida económica y su reemplazo por una forma nueva? (Marx, 2003/1871; Lenin, 1997/1913; Trotsky, 2008/1938).

La determinación de lo anterior permite profundizar las meditaciones sobre el origen e intervención ante los sucesivos episodios de saturación de las formaciones sociales. Planteado en términos clásicos de la teoría revolucionaria, ¿sobre quién recae el rol histórico de conducir los procesos de transformación radical de la sociedad contemporánea? ¿Al pueblo pobre y trabajador, con las capas y sectores medios tras de sí, o a una ([im]posible) alianza equilibrada entre ambos? ¿Cómo lograr aquello? (Bensaïd y Naïr, 1968; Revueltas, 1987/1962). Son interrogantes a ser discutidas orgánicamente (Botero, 2012; Gago, 2017; Jaramillo, 2020; Revueltas, 1987/1962) y que requieren hacerse cargo tanto de las experiencias de rebelión como de la evolución histórica de las formaciones institucionales del capitalismo avanzado (Arboleda, 2017; Denmark, 2021; Robinson, 2019; Siebert, 2021).

Por ejemplo, plantea si acaso deben abandonarse las estructuras arborescentes entre las organizaciones revolucionarias, por otras de cualidades rizomáticas (Guattari, 2017/1977). Esto en consideración de las condiciones antropológicas de la sociedad contemporánea (Araos et al., 2019; Castells, 2009; 2012; Fraser, 2007; Jappe, 1998/1993; 2019; Laclau y Mouffe, 2015/1987). Lo anterior es pertinente interrogar en consideración de la desconexión entre 'lo social' y 'lo sindical' (Ruíz, 2020), ilustrado aquí desde el episodio donde es asesinado Quichillao (Valdebenito y Knipp, 2018). También por 'lo subterráneo' de las organizaciones que aparecieron en el 'mayo chilote' del 2016 (Valdebenito, 2018a; 2020b), la rebelión popular del 2019 (Valdebenito, 2021) y la 'huelga del hambre' de mayo del 2020 (Valdebenito, 2020c). Estas preguntas exceden los límites de la presente investigación, pero sí pueden ser formuladas en vista de sus hallazgos.

Por último, los estudios aquí reunidos invitan a atender los contenidos de aquellos diagnósticos que enfatizan hoy en la dimensión cultural de las disputas políticas abiertas en el post-2019 en Chile (Márquez et al., 2020; Peters, 2020; Sanhueza, 2020). Específicamente, la pregunta de si acaso asistimos a la estructuración de una 'batalla cultural' (Alenda et al., 2019; Laclau y Mouffe, 2015/1987; Olivares, 2020), lo cual permitiría explicar —o al menos explorar— la politización de los aparatos de producción cognitiva aquí observada. Algunas lecturas rescatan como experiencias previas relevantes los procesos dados recientemente en países como España y Ecuador (Cárdenas et al., 2017; Coq-Huelva et al., 2018; Stefanoni, 2012). Y esto adquiere especial relevancia en el contexto de formulación de políticas de

estabilización macro para los sistemas mundiales de gobierno, fundamentalmente por los efectos de la propagación del Covid-19 (Denemark, 2021; Katz, 2020; Kjaer, 2021; Mascareño, 2020b; Roberts, 2020; Siebert, 2021; Walzer, 2021).

De acuerdo a lo observado (Valdebenito, 2020c; 2021), todas las fracciones políticas en el globo han identificado una oportunidad para la reafirmación de sus balances (Joignant et al., 2020; Mascareño, 2020a). Sin embargo, dicho proceso se ha combinado con una serie de tendencias de deterioro ideológico, que ante la incertidumbre del período parecen fortalecer la era de post verdad (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; Harsin, 2018). Se trata de un fenómeno en curso que requiere profundización, en orden de contribuir a la toma de decisiones, por ejemplo, en el plano de la comunicación de la crisis (Brataas, 2018; McLean y Ewart, 2020; Peña-y-Lillo, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). No sólo a nivel de organizaciones formales (Arnold et al., 2020; Billi et al., 2017), sino también entre aquellas que reivindican para sí el estatuto de 'revolucionarias' (Díaz y Mena, 2020; Pizarro, 2020).

Estos elementos, de conjunto, reafirman la relevancia de la interdisciplinariedad (Follari, 2018a; Rodríguez, 2014; Valdebenito, 2020a). Especialmente en lo que al diseño de propuestas de investigación abiertas y resilientes ante escenarios altamente variables y complejos concierne (Aznavurian, 2011; López, 2016; Luengo, 2012; Osborne, 2015; Pombo, 2013). Esto ha quedado aquí expresado desde los cruces entre estudios de la comunicación, ciencias sociales e historiografía (Bolaño, 2012; Eiroa, 2014; Pizzorno, 1968). Ahora bien, se trata de una apuesta que no se agota en estos recursos. Por el contrario, invita e incentiva la experimentación de nuevas formas de análisis de lo real. Por ejemplo, que contribuyan a comprender teórica y empíricamente las dinámicas de irrupción y mediatización de la crisis en el mundo contemporáneo (Acemoglu y Robinson, 2012; Agacino, 2021; Alston et al., 2016; Brevini y Murdock, 2017), en consideración de las observaciones aquí generadas (Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito, 2018a; 2020b; 2020c; 2021).

3.3 Comparación con otras investigaciones

3.3.1 Sobre la politización digital o digitalización de la política

El primer estudio sobre el 'mayo chilote' busca situarse en el marco general de estudios sobre NTICS y fenómenos políticos en la llamada 'era digital' (Castells, 2009; Sádaba, 2012; Valderrama, 2008). Entre sus líneas destacan aquellas orientadas a problematizar las transformaciones en los procesos electorales (Cárdenas et al., 2017; López et al., 2018; Millaleo y Velasco, 2013; Navia y Ulriksen, 2017; Uribe et al., 2017) y de movilización de masas (Antezana, 2015; Berroeta y Sandoval, 2014; Giraldo, 2018; Giraldo et al., 2018; Pizarro, 2020). Dichas aproximaciones pueden diferenciarse según sus valoraciones sobre las potencias que ofrece la técnica para la política. Por ejemplo, en el incremento de participación ciudadana y visibilización de demandas sociales.

De lo anterior se induce la relevancia del debate entre tecno-utopismo, tecno-pesimismo y tecno-escepticismo (Beraldo y Milan, 2019; Fuchs, 2014b; Morozov, 2011; Valdebenito, 2018b). Y sobre tal controversia, el trabajo enfatiza la baja penetración de las tecnologías digitales durante el 'mayo chilote' del 2016 (Valdebenito, 2018a). Por sobre métodos digitales (Millaleo y Velasco, 2013; Sandoval, 2020), la protesta estuvo caracterizada por la adopción de formas tradicionales de lucha del mundo popular (Doran, 2017; Salazar, 2006; Welch,

2000). Concentraciones, barricadas y ollas comunes operaron allí casi con plena omisión del uso de NTICS. Sin embargo, la pesquisa se limita a intuir quién es el usuario de las nuevas herramientas mediáticas.

Al respecto, estudios como el de Santos (2018) permiten realizar distinciones más detalladas. En su caso, ello se logra mediante otras técnicas de investigación —como observaciones y entrevistas, además de insumos cuantitativos (Bericat, 1998; Durán, 2012; Serbia, 2007; Strauss y Corbin, 2002). Sus resultados permiten diferenciar patrones de comportamiento a la hora de producir y/o consumir contenidos digitales en contextos de convulsión político-social (Fuchs, 2021; Marres, 2017; Sierra y Gravante, 2016). Ahora bien, si esto es explorado en nuestro estudio desde dos tipologías (Dutceac y Bossetta, 2017; Puente et al., 2011), estudios como el de Santos (2018) permiten generar mejores precisiones en dicho ámbito.

Aun así, nuestra propuesta plantea interrogantes sobre las potencias de los medios alternativos, lo cual permite abrir una serie de debates al interior de las corrientes críticas (Cabalin, 2014; Flores y González, 2020; Garrido y Barrientos, 2018). Usualmente, allí se valoran positivamente *per se* las prensas alternativas o independientes. Sobre todo en entornos juveniles y/o universitarios (Cárdenas, 2014; Ponce, 2017; Reguillo, 2017; Sandoval, 2020; Valderrama, 2013). No obstante, la investigación problematiza las dinámicas de diferenciación editorial, condición de posibilidad para la proliferación de plataformas polarizantes. Estas pueden ir desde el anarquismo al neofascismo y expresiones *new age* (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; 2021; Harsin, 2018), entre las cuales es común el rechazo al *establishment* y la censura inducida por los grandes medios de masas (Habermas, 2006; Luhmann, 2007).

Algunas anotaciones como las de Fraser (2007) son pertinentes en dicha materia, al plantear que se trata de un fenómeno propio de las batallas culturales de la era actual (Olivares, 2020; Valdebenito et al., 2018). Se trata de elementos que pueden ser re-conceptualizados de diversos modos. Por ejemplo, como prácticas contingentes y por fuera de estructuras tradicionales (Rheingold, 2004), que operan como vectores de polinización (Reguillo, 2017) y reproducción de valores identitarios (Subirats, 2015). En sí dichos caminos son alternativos para futuras aproximaciones, donde la presente tesis entrega algunos lineamientos en lo teórico, empírico y metodológico (Valdebenito 2018a; 2020b; 2020c; 2021).

3.3.2 Sindicalismo y su mediatización en la 'era digital'

En lo que al segundo artículo concierne (Valdebenito y Knipp, 2018), al redactar estas líneas sólo se encuentran tres trabajos académicos publicados que tratan en algún momento la coyuntura implicada en el asesinato de Nelson Quichillao. Estas en sí comparten una orientación crítica respecto del capitalismo, lo cual viene a reafirmar que se trata de un episodio que suscita la atención en ciertos 'círculos' o 'nichos'.

Por su parte, Arboleda (2020) lo plantea como expresión de las dinámicas de violencia asociadas al incremento de la composición orgánica del capital (Denemark, 2021; Marx, 2010/1867; Siebert, 2021). Vale decir, del progresivo desempleo estructural inducido por la maquinización del trabajo, contradicción que sirve como dinámica de base para la proliferación de conflictos laborales en distintas escalas y latitudes (Graham, 2017; Marcus y Joseph, 2015; Valdebenito, 2018b). En tal ámbito, Manky (2019) menciona a Quichillao dentro de un análisis más amplio y comparativo sobre las luchas sindicales en Chile y Perú. Particularmente en el ámbito de la minería, donde los regímenes contractuales de sus

relaciones de producción han significado serios desafíos para la organización sindical. Por ejemplo, respecto a la construcción de plataformas duraderas y con poder de negociación.

Y es desde dichas reflexiones que Velásquez (2017) enmarca el caso dentro de las prácticas de represión policial durante las huelgas sindicales en Chile. Se trata de un trabajo dedicado a la memoria de Nelson Quichillao y Juan Pablo Jiménez, ambos mártires de la lucha sindical chilena de la última década. Allí dicho escenario es codificado en clave fundamentalmente estratégica (Puelma, 2021), entregando importantes reflexiones sobre en qué casos y de qué manera actúa la policía durante los conflictos capital-trabajo en Chile. Ahora bien, la dimensión mediática es completamente omitida por Manky, mientras que someramente referenciada por Arboleda y Velásquez (Andersson, 2012; Dice, 2019; Wayne, 2003). En tal sentido, nuestro estudio puede entenderse desde sus hallazgos y reflexiones como complementario a los otros trabajos señalados. En específico, como problematización de la invisibilización de los grandes medios hacia acontecimientos de excesiva violencia policial. En especial consideración si estos se enmarcan en contextos de huelga sindical o lucha social (Flores y González, 2020; Iturriaga y Pinto, 2020; Sierra y Gravante, 2016; Sierra et al., 2018).

Lo anterior permite instalar la sospecha sobre la inserción de los medios de masas al interior del 'bloque histórico' (Gramsci, 2015), 'bloque en el poder' (Poulantzas, 2014/1973) o 'partido del orden' (Marx, 2003/1871) en la actualidad neoliberal chilena (Báez, 2017; Bravo, 2012; Gaudichaud, 2016). Esta situación tensiona la problematización de la orientación práctica del quehacer periodístico de los medios convencionales en dicha formación. Por ejemplo, si acaso esta se funda sobre los principios de la lógica del valor (Fuchs y Mosco, 2012; Smythe, 1977), o de valoraciones más cercanas a la conservación de la ideología de los grupos dominantes (Althusser, 2003/1974; Gramsci, 1967/1963; Marx y Engels, 1987). Se trata de un debate abierto al interior de los estudios críticos de la cultura y comunicación de masas (Bolaño, 2012; Fuchs, 2014a; 2014b; Sierra y Maniglio, 2016; Smythe, 1977), sobre el que la investigación empírica tiene mucho trabajo por delante.

Un punto a destacar en comparación con las otras investigaciones que tratan sobre Quichillao, tiene que ver con su contextualización. Por ejemplo, en nuestro artículo el caso se reconoce como parte de la tendencia a la estructuración de polos de conflicto en Chile, comprendida como expresión de una dinámica histórica de lucha de clases (Harnecker, 1979; Valdebenito y Knipp, 2018). Arboleda (2020), por su parte, problematiza la situación en un contexto general de expansión de la logística capitalista (Cuevas et al., 2018).

Por tal motivo, nuestra propuesta es más cercana a la de Manky (2019), en tanto atiende la especificidad de los conflictos sindicales de Chile y Perú (Durán-Palma, 2012; Roberts, 2016). También dialoga mejor con el trabajo de Velásquez (2017), quien examina las colisiones capital-trabajo desde una perspectiva tradicional de relaciones industriales. Con todo, es pertinente reconocer que el trabajo de Arboleda plantea una desafiante invitación a profundizar la comprensión comparada sobre los surgimientos, estallidos y contenciones de los conflictos capital-trabajo en el mundo contemporáneo. Y tal escenario, todas estas investigaciones permiten formular reflexiones clave para el quehacer mediático de las organizaciones sindicales. Por ejemplo, en lo que a las comunicaciones de sus conflictos concierne.

3.3.3 Claves para el estudio de las catástrofes político ecológicas

El tercer estudio, que retorna sobre el 'mayo chilote' (Valdebenito, 2020b), encuentra a cuatro años de su ocurrencia un contexto más idóneo para la discusión. Esto dada la publicación de algunas investigaciones sobre las controversias suscitadas por la catástrofe, y que atienden la dimensión mediática de las mismas (Broitman y Jara, 2020; Cabello et al., 2018; Herrera, 2020; Mascareño et al., 2018; 2020). No obstante, se debe reconocer que algunas publicaciones omiten dicha variable (Araos et al., 2019; Bustos et al., 2019; Pérez et al., 2020), aunque entregan antecedentes relevantes sobre las particularidades del conflicto. En general, los estudios en la materia coinciden en que el desastre de Chiloé se vincula a los efectos indeseados e imprevistos de la modernización capitalista en la zona (Robledo y Peña, 2020).

Sin embargo, lo anterior suscita todo tipo de controversias en los campos científicos y periodísticos (Gunderson et al., 2019). Y aunque las investigaciones no consideran esto como expresión de la pérdida de condiciones para la reproducción apolítica de dichos campos con la crisis (Valdebenito, 2020b), no plantean lecturas que sean necesariamente contrarias de tal interpretación. Por ello, puede considerarse como mérito de nuestro trabajo —en comparación a otros de su tipo— la identificación y seguimiento de los marcos interpretativos subyacentes a las comunicaciones de los polos en conflicto (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). Este elemento es fundamental en el diseño y adopción de una propuesta metodológica. Pues, a diferencia de otros trabajos que bien distinguen actores, posiciones y repertorios (Bustos et al., 2019; Cabello et al., 2018), nuestra apuesta es generar una crónica de contrastes codificada desde las perspectivas de los beligerantes.

Por ello, en lugar de atender la coyuntura desde enfoques 'cetesianos' (Broitman y Jara, 2020; Broitman y Kreimer, 2018; Latour, 2008; Pignuoli, 2017a), esta se sigue desde las perspectivas críticas del capitalismo y sistémicas de la complejidad (Guilli, 2008; Moeller, 2012; Schecter, 2016; Thornhill, 2013). Esto es una importante diferencia con otras investigaciones. Por ejemplo, en Bustos (et al., 2019) se plantea una discusión al interior de la disciplina antropológica. En específico, en cuanto a la problematización de la mercantilización neoliberal de la naturaleza (Arboleda, 2017; Harvey, 2014; Löwy, 2011; Sabbatella, 2010). Broitman (2020), por su parte, examina las hibridaciones de las racionalidades decisionales a nivel institucional ante la catástrofe. Sostiene que la ciencia en tal coyuntura evidenció su insuficiencia al cuestionar la hegemonía del capital, lo cual abre una importante discusión para futuras aproximaciones (Valdebenito, 2018b; 2020a).

En tanto, la contribución de Cabello (et al., 2018) es potente a la hora de pormenorizar las colisiones a nivel de encuadres periodísticos (Billi et al., 2017; Garretón et al., 2020; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020). Por ejemplo, entre aquellos generados por medios de élite en contraposición a los 'independientes', 'alternativos' o 'populares' (Aguilón y Martínez, 2008; Díaz y Mellado, 2017; Vilches, 2011). Pero desde Mascareño (et al., 2018) se puede establecer una polémica en términos sociológicos e interdisciplinarios (Canavilhas, 2011; Foster, 1999; Islas, 2015; Kim, 1998; Osborne, 2015). Sus aportes son recogidos en nuestro esquema trifásico y teórico (Luhmann, 1984; 2006; 2007; Mascareño, 2018; 2020b), estribando las diferencias en elementos normativos. Por ejemplo, si la orientación de la actividad cognitiva consiste en contribuir al perfeccionamiento de lo existente (Mascareño et al., 2020; Pérez-Orellana et al., 2020) o la búsqueda de nuevas formas de organización de lo social (Valdebenito, 2018b; 2020a).

Se trata de elementos que están a la base de la comunicación de la crisis, la cual no es restrictiva a los ámbitos mediáticos, sino transversal a las actividades de producción cognitiva (Habermas, 2008/1968; Luhmann, 1997; Wallerstein, 2003/1996). Es a su vez un tema que va más allá de 'opciones' (Bourdieu, 2002; Estrada y Puello, 2005; Facuse, 2003; Garber, 2020; Gramsci, 1967/1963; Joignant et al., 2020; Mascareño, 2020b) o 'militancias' (Botero, 2012; Gago, 2017; Jaramillo, 2020). Es más bien problematizar con profundidad y amplitud los problemas derivados de la incompatibilidad entre la regeneración ecosistémica y la acumulación del capital (Arboleda, 2017; Foster, 2011; Löwy, 2011; Sabbatella, 2010). Sin duda es una discusión que está lejos de cerrarse, a la cual la presente tesis busca contribuir.

3.3.4 Covid-19 en Chile: El contraste como observación

Sobre el escenario atendido en el cuarto estudio, de propagación inicial del Covid-19 (Valdebenito, 2020c), se encuentran algunos trabajos convergentes publicados a posterioridad. Por ejemplo, Heiss (2020b) y Peña-y-Lillo (2020) examinan el comportamiento mediático en Twitter de agentes gubernamentales. Ambas investigadoras destacan la poca transparencia del Ejecutivo. Ante ello, la ciudadanía responde con desconfianza, desatendiendo sus recomendaciones, lo cual facilita la extensión del virus. Hasta cierto punto, dichos balances son coincidentes con aquellos sobre el 'clivaje' entre política y sociedad en Chile (Ruíz y Boccardo, 2014; Ruíz y Caviedes, 2020; Ruíz, 2015; 2020).

Pero en el marco de las discusiones aquí esbozadas, esta concierne a la problematización de las condiciones que facilitan la proliferación de *fake-news* (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; Harsin 2018). También en lo descrito como la autoinmunización de la sociedad, rechazando el distanciamiento y uso de mascarillas (Mascareño, 2020a). Al respecto, problematizaciones sociológicas como las de Stichweh (2021) permiten abrir una discusión. Por ejemplo, en lo referente a su forma de entender la sociedad moderna, como tránsito de salida de una organización estamental hacia una multilateral y funcionalmente diferenciada (Luhmann, 1998; 2006). Tal argumento desconoce que tanto en las formas estamentales como modernas, subyacen estructuras de clase, cuyas contradicciones permiten distinguir el agotamiento de sus ordenamientos institucionales. Dicha ceguera —normativo cognitiva— le impide examinar en detalle la evidencia sobre las asimetrías en la gestión de la corona-crisis (Goyal y Gupta, 2020; Katz, 2020). Esto a nivel de capas y clases en una formación social, así como entre naciones avanzadas y atrasadas (Denemark, 2021; Roberts, 2018; Siebert, 2021).

En el caso de Arnold (et al., 2020) —y pese a nuestras coincidencias basadas en la perspectiva luhmanniana (Becerra y Arreyes, 2013; Luhmann, 1998; 2006; Taekke y Paulsen, 2010)— también hay diferencias significativas. En el plano de las coincidencias, advierte de buen modo los efectos negativos de la clausura operativa durante momentos de incertidumbre y crisis (Luhmann, 1984; 2006; Mascareño et al., 2016; Mascareño, 2018). También distingue en la aceleración e intensificación de tendencias autoinmunes un caldo de cultivo para la proliferación de nuevas fragilidades y conflictividades —al igual que Joignant (et al., 2020). Sin embargo, desconocen que la pandemia —junto con evidenciar los conflictos e inequidades de clase en la sociedad capitalista mundial (Katz, 2020; Roberts, 2020; Wallace, 2020)— ha relevado a las organizaciones populares como eficientes (auto)gestoras del combate a la catástrofe (Cárcamo, 2019; De Guio y Peregalli, 2021).

Esto reactualiza el debate sobre la conducción de la reestabilización ante la crisis. Por ejemplo, desde las posturas que atribuyen dicho rol a la institucionalidad vigente (Arnold et al., 2020), o bien aquellas que lo asignan a fuerzas y/o actores de 'las bases' (Cárcamo, 2019;

Salazar, 2011; Torres, 2020). Destacar que la coyuntura del Covid-19 se abre en Chile en medio de la germinación de un proceso constituyente (Karmy, 2019; Mayol, 2020; Peña, 2020; Salazar, 2020), como salida política a las generalizadas expresiones de rechazo ciudadano al funcionamiento en curso del entramado institucional (Akram, 2020; Fuentes, 2019; Herrera, 2019; Peña, 2020; Tironi, 2020). El punto es que dicho desequilibrio se enmarca en un escenario mundial de guerras y rebeliones, crisis y reajustes, que suscitan todo tipo de controversias (Roberts, 2018). Por ejemplo, desde el agotamiento del capitalismo como modo de producción histórico (Robinson, 2013; 2019), hasta su necesaria reconfiguración radical en términos de democratización y horizontalización (Everingham y Chassagne, 2020; Schwab y Malleret, 2020).

Ante ello, los medios de comunicación han sido destacados como un actor clave (Flores y González, 2020; Olivares, 2020). No sólo por la (in)visibilización de horizontes de sociedad en disputa, sino también como espacios de encuentro y diálogo ciudadano (Becerra y Mastrini, 2017; Brevini y Murdock, 2017; Habermas, 2006). En tal línea, estudios como el de Darmon (2020) permiten problematizar el rol de estos en formaciones como la chilena (Guerra, 2019; Mayorga et al., 2010; Ulloa, 2014). Pero pese a bien señalar la hegemonización del discurso sobre la gestión individual de la crisis, su observación cae en el unidimensionalismo criticado anteriormente (Canavilhas, 2011; Fuchs, 2014b; Islas, 2015; Valdebenito et al., 2018). ¿Qué posiciones contrastan a la lectura individualista? ¿De qué modo combaten estas en los medios de masas y alternativos? Son preguntas en general insuficientemente abordadas, pese a que son esbozadas en términos de problematización política de la prensa (Antezana, 2015; Díaz y Mellado, 2017; Flores y González, 2020).

En dicho ámbito, nuestra propuesta evidencia algunas potencias analíticas que la distinguen de sus semejantes. Esto se debe fundamentalmente a su método de observación, basado en los contrastes a nivel empírico —entre comunicaciones de la crisis (Brataas, 2018; McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015)— y teórico —desde perspectivas críticas y conservadoras del capitalismo (Moeller, 2012; Schecter, 2016; Thornhill, 2013). Su fuente reside en dos elementos clave. Primero, la reivindicación de la pretensión del análisis de una totalidad (Marx, 2010/1867; Luhmann, 2006), y en segundo lugar, la demarcación para dicha tarea de un esquema interdisciplinario en eje en la complejidad del mundo contemporáneo (Guilli, 2008; Follari, 2005; 2018a; Wallerstein, 2003/1996). Esto es, a grandes rasgos, el principal diferencial de la propuesta en el contexto de los estudios interdisciplinarios sobre procesos de crisis y comunicación (Bolaño, 2012; Eiroa, 2014; Sierra y Gravante, 2016).

3.3.5 El campo abierto de investigación ante el 'estallido' y la recomposición institucional

El quinto estudio y final (Valdebenito, 2021), puede bien contrastarse con diversas publicaciones sobre el episodio de 'estallido' (Asún et al., 2020; Castro, 2020; Flores y González, 2020; Garretón, et al., 2020; Güell, 2019; Iturriaga y Pinto, 2020; Márquez et al., 2020; Morales, 2020; Peters, 2020; Rovira, 2020; Valenzuela y Cartes, 2020) o rebelión popular (Grez, 2019; Olivares, 2020; Paredes y Valenzuela, 2020; Puelma, 2021; Ruíz y Caviedes, 2020; Sanhueza, 2020; Torres, 2020) del año 2019 en Chile. Esto excluye aquellas realizadas en formatos mayores, fundamentalmente libros (Akram, 2020; Araujo, 2019; Fuentes, 2019; Herrera, 2019; Mayol, 2019; Peña, 2020; Ruíz, 2020; Tironi, 2020).

Por las magnitudes y cualidades de tal coyuntura, se debe anticipar que se seguirán redactando obras que problematicen sus fuentes, características y desenlaces (Heiss, 2020). Más en consideración de la apertura del proceso constituyente (Agacino, 2021; Delamaza et al., 2021; Gascón y Tórtora, 2020; Salazar, 2020), combinado con una serie de procesos electorales de diversa índole en el país (Cárdenas et al., 2017; Caselli et al., 2020; López et al., 2018; Navia y Ulriksen, 2017; Rúas y Quintas, 2020). Y más si a ello sumamos el escenario global de inestabilidad que ya venía operando anteriormente (Castells, 2017; Mayol, 2020; Schmidt-Hebbel, 2019) pero extendido, acelerado e intensificado por la 'corona-crisis' (Valdebenito, 2020c).

Nuestro artículo problematiza la irrupción del 'estallido' desde una perspectiva 'marxista clásica' (Fuchs y Mosco, 2012; Gil, 2018; Harnecker, 1979; James, 1999; O'Connell, 2018), pero en activo diálogo con otras corrientes de interpretación. Allí se despliegan analíticamente los tres elementos centrales de la investigación doctoral. Vale decir, esquema teórico (Guilli, 208; Marx, 2010/1867; Moeller, 2012; Luhmann, 2006; Schecter, 2016; Thornhill, 2013), modelo trifásico (Mascareño et al., 2016) y diseño muestral (Herrera et al., 2015; Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007; Strauss y Corbin, 2002). A esto se suma la experimentalidad de la 'crónica sociológica' (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020; Gil, 2004) como modo de presentación (Gluj, 2020; Marx, 2010/1867: 11-22). Esta última, y en vista de los estudios convergentes, se reafirma como potencial a la hora de exponer los hitos y controversias que caracterizan una crisis (Cordero, 2016; Koselleck, 2007/1973; Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867), coyuntura crítica (Acemoglu y Robinson, 2012; Capoccia y Kelemen, 2007) o transición crítica (Mascareño, 2018; Scheffer, 2009).

Este preámbulo es necesario a la hora de comparar los términos de este estudio con otros semejantes o colindantes. Por ejemplo, la publicación de Garretón (et al., 2020) es rica en cuanto a su examen del conflicto. Esto especialmente desde su perspectiva en términos de sus evoluciones históricas. Pero es altamente limitada a la hora de aprehender la multiplicidad de representaciones mediáticas sobre un proceso crítico como lo fue el 'octubre chileno' (Araujo, 2019; Herrera, 2019; Paredes y Valenzuela, 2020; Peña, 2020; Peters, 2020; Puelma, 2021; Ruíz, 2020; Sanhueza, 2020). Principalmente por su diseño muestral (Izcara, 2014; Serbia, 2007), 'centrado en grandes medios y excluyente de otras voces' —como sostuvo una reconocida periodista nacional durante un foro de presentación del estudio (Centro COES, 2020).

Por tal motivo, propuestas como las de Iturriaga y Pinto (2020) permiten avanzar en mejores distinciones, basadas precisamente en el contraste como método de observación (Aguilón y Martínez, 2008; Cárdenas et al., 2017; Garrido y Barrientos, 2018). Ahora bien, y como se ha señalado, el desafío está en reconocer diferencias internas de cada 'campo' (Bourdieu, 2002; Poulantzas, 2014/1973). Para tal cometido es recomendable seguir la triangulación de fuentes (Gómez, 2010), tal como realiza nuestra investigación. Interesantes aportes en dicha dirección se encuentran en Cuadra (2020), donde se cruzan elementos de coyuntura con resultados de estudios de opinión. También en Chacón y Rivera (2020), quienes añaden recomendaciones para la democratización del sistema mediático chileno (Becerra y Mastrini, 2017; Guerra, 2019; Mayorga et al., 2010; Ulloa, 2014).

En lo concerniente a la descripción y problematización de los giros discursivos realizados por los agentes en colisión, se encuentran notorias distinciones en los trabajos de Navarro y Tromben (2019) y Valenzuela y Cartes (2020). Estas publicaciones emplean recursos del

frame televisivo (Cabello et al., 2018; Goffman, 1986; López-Rabadán, 2010) y permiten evidenciar el temprano triunfalismo oficialista en su agenda anti-bacheletista (Torres, 2020; Valdebenito, 2021). Ahora bien, un punto donde nuestra aproximación exhibe ventajas tiene que ver con la problematización de la dimensión internacional de la coyuntura. Por ejemplo, en lo que a la intervención de organismos como el FMI concierne. Aunque en lugar de ello en dichos estudios se encuentra una pertinente descripción de la criminalización de la protesta social por los grandes medios (Antezana, 2015; Cárdenas y Pérez, 2017; Doran, 2017; Flores y González, 2020; Welch, 2000).

Es preciso destacar igualmente que todas estas investigaciones constituyen en sí parte de un campo que se abre en Chile. Y señalar además que por su composición deben reconocerse como inter-, trans- y/o supradisciplinarias (Acosta, 2016; Barry y Born, 2013; Follari, 2005; 2013; Hirsch, 2008; López, 2016; Osborne, 2015). Para sí, dicha situación ejemplifica que hoy las ciencias sociales, humanidades y otras áreas (sub-)disciplinarias se encuentran llamadas a integrar sus rendimientos (Aznavorian, 2016; Becher, 2001; Follari, 2018a; Kim, 1998; Luengo, 2012; Pombo, 2013; Rodríguez, 2014; Urquiza et al., 2018). Esto sea a nivel de teoría, metodología y/o hallazgos empíricos (Becerra, 2014; Follari, 2018b; García, 2006; Richard, 2003). En el marco de nuestro estudio, esto se ha desarrollado desde los campos de la sociología, estudios de la comunicación y políticos (Bolaño, 2012; Canavilhas, 2011; Eiroa, 2014; Islas, 2015; Sandoval y Donoso, 2018). Ello sin desconocer que existe una multiplicidad de otros cruces, alternativos y pertinentes, para experimentar y/o profundizar (Ros y Dietz, 2012; Valdebenito, 2020a).

3.4 Meditaciones sobre el diseño general de investigación

Pese a las potencias que se han señalado del diseño de investigación, se deben reconocer algunos límites o elementos sujetos a perfeccionamiento. En primer lugar, sobre el proceso de selección muestral de las unidades de observación e información (Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007; Verd y López, 2008). Esto compete igualmente a la estructuración de los casilleros tipológicos utilizados en los tres últimos artículos (Strauss y Corbin, 2002). Se ha sostenido que una de las principales orientaciones de la tesis es contribuir a la construcción de una herramienta para reducir la complejidad de momentos críticos y/o de incertidumbre (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007; Cordero, 2016; Koselleck, 2007/1973; Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867; Mascareño, 2018; Scheffer, 2009). En sí, es una tarea que se asume fundamentalmente desde una perspectiva empírica (Allain, 2019; Herrera, 2018a; 2018b; Joignant et al., 2020).

Como se ha señalado, el proceso de crisis, en tanto coyuntura (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990) constituye la unidad de análisis (Barriga y Henríquez, 2011; Blanci y Pirela, 2016). Y en tal sentido, su comunicación mediática (Brataas, 2018; McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015) es su unidad de observación (Batthyány y Cabrera, 2011; D'Ancona, 1996; Durán, 2012; Valles, 1999; Vilches, 2011). Este camino se ha probado en las observaciones aquí reunidas. El diseño invita a extender sus aplicaciones, a modo de corroborar su exhaustividad. Por ejemplo, mediante la observación del comportamiento de radioemisoras, medios televisivos internacionales, documentales, reportajes y otras plataformas de información (Canavilhas, 2011; Islas, 2015; Jenkins, 2013; Mittell, 2006) durante momentos de crisis.

Este reconocimiento no altera los términos de los diseños muestrales ensayados (Herrera et al., 2015; Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007). Más bien justifica futuras aproximaciones (Chaverri, 2018; Fernández, 2020), que extiendan por ejemplo el foco hacia medios 'independientes' o 'alternativos' en Facebook, Instagram, Youtube y/o TikTok (Sádaba, 2012; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Esto permitiría problematizar con mayores antecedentes fenómenos como la atomización mediática y nuevas formas de activismo digital (Clavero, 2018; Fuchs, 2020; 2021; Dice, 2019; Harsin, 2018; Lovink, 2020; Wayne, 2003). De igual modo, la selección de fuentes documentales es un rasgo de la investigación que requiere ser sofisticada (Izcara, 2014; Strauss y Corbin, 2002), en lo concerniente a otras publicaciones o comunicaciones sobre la crisis. Es el caso de informes de agencias gubernamentales, de organismos internacionales, estudios de opinión, recomendaciones de agencias técnicas, comunicados de movimientos sociales y partidos políticos, publicaciones académicas y comunicaciones de organizaciones no gubernamentales.

En los artículos aquí reunidos, las mentadas fuentes fueron seleccionadas siguiendo el criterio de bola de nieve (Martínez-Salgado, 2012), en la medida que estas eran reseñadas entre las unidades centrales de observación (Cáceres, 2003). Pero es pertinente afinar la observación, en orden de reconocer corrientes —y/o tendencias— entre los aparatos de producción cognitiva que las originan. Esto invita a proseguir la iteración evolutiva del diseño de investigación, por ejemplo desde la observación de otros casos de estudio (Barriga y Henríquez, 2011; Chaverri, 2018; Durán, 2012). Aquí estos corresponden a conflictos de tipo socioecológico (Valdebenito 2018a; 2020b), sindical (Valdebenito y Knipp, 2018), social (Valdebenito, 2021) y pandémico (Valdebenito, 2020c).

Es de interés entonces continuar la observación sobre casos de luchas feministas, socio-territoriales, de pueblos originarios, estudiantiles, juveniles y/o de otros 'frentes de masas' (Bolados et al., 2017; Coq-Huelva et al., 2018; Díaz y Mena, 2020; Ruíz y Bocco, 2014; Ruíz y Orellana, 2011; Sandoval, 2020; Valderrama, 2013). Esto para descubrir nuevos aspectos sobre las particularidades de las crisis generales en diversos ámbitos, momentos y lugares (Botero, 2012; Hall y Soskice, 2006; Gago, 2017; Jaramillo, 2020). Esto puede extenderse igualmente hacia las técnicas de análisis empleadas. En los primeros estudios (Valdebenito, 2018a; Valdebenito y Knipp, 2018) estas correspondieron al análisis del contenido y estadístico descriptivo (D'Ancona, 1996; Valle, 1999), aplicadas sobre un corpus de *tweets* (Gerbaudo y Treré, 2015; Santos, 2018). En los tres artículos restantes (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021) se sigue un contraste cualitativo de contenidos entre comunicaciones mediáticas sobre procesos de crisis, centradas en televisión abierta y periódicos digitales (Happer, 2016; Newman et al., 2020; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020).

Lo anterior podría ser complementado con otras formas de procesamiento de información (Valles, 1999), como análisis crítico del discurso, semiótico del texto o de la imagen, del encuadre periodístico, entre otras técnicas cualitativas (López-Rabadán, 2010; Magariños, 2001; Rúas y Quintas, 2020; Vilches, 1988; 2011). También podría eventualmente seguir otras técnicas cuantitativas, por ejemplo aquellas basadas en *altmetrics* y/o *big data* (Beraldo y Milan, 2019; Torres et al., 2013). Esto permitiría corroborar y/o profundizar en las distinciones aquí esbozadas.

Por último, sobre las preguntas y objetivos de investigación, se destacan las potencias de la apertura y flexibilidad de su formulación (Pombo, 2013; Richard, 2003; Rodríguez, 2014; Thayer, 2019/1996). Sus términos le permitieron a la investigación experimentar un camino

de subversión interdisciplinar hacia los cánones y convenciones del método de investigación convencional en ciencias sociales (Batthyány y Cabrera, 2011; Bunge, 2011; Facuse, 2003; Feyerabend, 1986/1975). Ello se expresa en su capacidad de adaptación a condiciones mutables del medio durante el transcurso de la investigación (Herrera et al., 2015; Quintana, 2006). Ejemplos se encuentran en los significados de la irrupción del 'estallido' y propagación del Covid-19 en Chile.

De conjunto, estos elementos sientan condiciones para la generación de nuevos caminos de experimentalidad analítica (Acosta, 2016; Facuse, 2003; Pombo, 2013). Esto vale igualmente para el esquema de codificación sobre los hitos y controversias de la crisis. Su ensayo se ha realizado desde la contraposición entre perspectivas marxistas y sistémicas (Guilli, 2008; Moeller, 2012; Schecter, 2016; Thornhill, 2013). Dicha operacionalización ha sido acompañada del seccionamiento trifásico de los procesos estudiados (Mascareño et al., 2016). A su vez, se ha insistido en que la selección de ambos marcos interpretativos responde a la identificación de estos como subyacentes a los actores en pugna durante los conflictos examinados (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). Esto se traduce en que el seguimiento de nuestro instrumento involucra explorar qué marcos subyacen a las interpretaciones en pugna durante un momento crítico determinado.

En caso alguno la pretensión del diseño aquí planteado es entregar una herramienta analítica cuyo 'molde' asegure infalibilidad. La tesis precisamente plantea la centralidad de la apertura y flexibilidad interdisciplinar para el estudio de coyunturas críticas (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Capoccia y Kelemen, 2007) y su comunicación (Bolaño, 2012; Brataas, 2018; Eiroa, 2014; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Sin embargo, un límite en tal sentido es la modalidad de trabajo individual que debió seguir la investigación. Reconocido es, por las diferentes corrientes de interpretación de la interdisciplinariedad (Barry y Born, 2013; Hirsch, 2008; Kim, 1998; Osborne, 2015; Rodríguez, 2014), que su rasgo central es la cooperación entre investigadores/as formados en campos disciplinares diversos (Aznavurian, 2011; Follari, 2013; 2018a; 2018b; Luengo, 2012; Wallerstein, 2003/1996). Aun así, el proyecto permite cimentar bases para futuras cooperaciones, en el marco de otros tipos de proyectos de estudios.

Por ejemplo, en los casos del 'mayo chilote' (Valdebenito, 2018a; 2020b) y Covid-19 (2020c), se pudo haber realizado un trabajo con investigadores/as formados/as en campos como biología, ecología y/o infectología, para el análisis de procesos de convulsión biológico-social (Folke et al., 2016; Green, 2020; Gunderson et al., 2019; Wallace, 2016). De igual modo, se pudo haber desarrollado un trabajo con investigadores/as procedentes de los campos de la informática, para explorar el modelamiento de datos en plataformas como Twitter (Dutceac y Bossetta, 2017; Jungherr et al., 2016; Mascareño et al., 2020).

El proyecto en sí logra la publicación de sus artículos en revistas académicas indexadas. Esto no desconoce que dicho formato ha sido objeto de diferentes críticas (Becher, 2001; Rodríguez, 2018; Thayer, 2019/1996). Esto no desconoce que la validación de la investigación científica opera bajo los términos de la 'revisión de pares' que prima entre ellas (Billi et al., 2017). Tal elemento puede rescatarse como fuente para la delimitación de un campo de investigación, abocado igualmente a explorar nuevas formas de investigar sus objetos (Allain, 2019; López, 2016; Valles, 1999). Vale decir, de la exploración de los cruces entre procesos de crisis y comunicación, integrando aportes disciplinares de diversos campos

cognitivos (Acosta, 2016; Osborne, 2015; Valdebenito, 2020a; Wallerstein, 2003/1996). A continuación se esbozan algunos caminos sobre los cuales se puede proseguir en tal línea.

3.5 Proyecciones para estudios venideros

A la hora de proyectar las contribuciones relativas de los estudios aquí reunidos es necesario considerar que estos se encuentran siendo incluidos como bibliografías de publicaciones recientes. Por ejemplo, de trabajos que examinan procesos de crisis socioecológicas (Mascareño et al., 2020; Pérez et al., 2020; Robledo y Peña, 2020), conflictos de clase (Muñoz et al., 2020), reflexiones jurídicas ante nuevos entornos pandémicos (Paredes y Toledo, 2020), modificaciones de prácticas periodísticas ante innovaciones técnicas en lo mediático (Benfeld, 2020) y las controversias sobre el sistema de pensiones en Chile (González, 2020). Los aportes que recogen estos trabajos versan principalmente sobre los hallazgos empíricos de la investigación, desde los cuales se pueden esbozar algunos lineamientos para futuros estudios.

En primer lugar, la problematización de las controversias erigidas sobre las nuevas lecturas críticas del capitalismo y aquellas del pensamiento neo-conservador (Fuchs, 2020; Herrera, 2019; Mayol, 2019; Peña, 2020). Su consideración permite ampliar la comprensión teórica y social del contexto de las discusiones señaladas anteriormente. En primer lugar, el conjunto de corrientes identificadas usualmente como 'pos-marxistas' y 'anti-capitalistas' (Laclau, 2015/1987; Löwy, 2011; Moyano y Lozoya, 2019; Sandoval, 2015; Sierra y Gravante, 2016; Ruíz, 2020; Subirats, 2015; Uribe et al., 2018). De otra la renovación del conservadurismo y su coexistencia con una actualización del denominado 'nacionalismo popular' (Alenda 2020; Fuchs, 2020; Rovira, 2019). Ambas líneas de pensamiento y acción política se inscriben en un proceso de general de agotamiento del capitalismo como modo de producción (Arboleda, 2020; Roberts, 2018; Robinson, 2019; Siebert, 2021; Solimano, 2014) y de la democracia liberal como su política de reproducción (Castells, 2017; Mayol, 2020; Schmidt-Hebbel, 2019).

Tanto el examen empírico de los contenidos ideológicos de dichas expresiones, así como los proyectos políticos de sus tendencias, son objetos clave a considerar para el campo de estudios aquí esbozado (Denemark, 2021; Siebert, 2021). Y son fundamentales para otorgar contexto y posición a los proyectos de intervención a las crisis que actualmente experimenta el mundo contemporáneo (Everingham y Chassagne, 2020; Goyal y Gupta, 2020; Paredes y Toledo, 2020; Schwab y Malleret, 2020). En tal sentido, es pertinente que la actividad cognitiva explore activamente modos de estudios fundados en la cooperación interdisciplinaria (Follari, 2013; 2018a; Osborne, 2015; Pombo, 2013; Wallerstein, 2003/1996). Esto porque no se agota en los medios académicos, sino que busca activamente su vínculo con esferas sociales de distinta índole (Jaramillo, 2020; Richard, 2003; Rodríguez, 2014).

Por ello, se debe añadir que la búsqueda de instancias para la generación de cooperaciones es un aspecto central emanada de la presente propuesta. Esto no se agota en los clásicos criterios de 'vinculación con el medio' de 'divulgación de conocimiento'. Por el contrario, apela a la delimitación de objetos de estudio académico en estrecha conexión con las necesidades sociales de los momentos y lugares a examinar (Botero, 2012; Gago, 2017; Valdebenito, 2020a). Tal trabajo requiere de la activación de instancias que propicien la discusión tendiente

a la conformación de grupos operativos, de discusión e intervención. Estos además de servir para la creación académica operan como verdaderos órganos de la sociedad civil (Arnold et al., 2020; Joignant et al., 2020; Roberts, 2020). Se trata de un elemento central para la determinación del impacto social de la investigación académica, que permita romper con sus llamadas 'torres de marfil' (Allmer, 2018; Winn, 2013).

3.6 Balance sobre la presente investigación

Es necesario escrutar ciertos elementos propios de la investigación a modo de reconocer lineamientos para próximas observaciones (Mojica, s/a). En primer lugar, sobre la evidencia (D' Ancona, 1998; Valles, 1996). Se enfatiza al respecto haber trabajado con la suficiente cantidad de información para sustentar las lecturas aquí esbozadas. Particularmente, en aquellas sobre las tendencias de comportamiento de los procesos de crisis (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; Marx, 2003/1871; Mascareño, 2018) y su comunicación (Austin y Jin, 2017; Graham, 2017; McLean y Ewart, 2020), en Chile (Broitman y Jara, 2020; Flores y González, 2020; Heiss, 2020; Iturriaga y Pinto, 2020; Márquez et al., 2020; Olivares, 2020; Peña-y-Lillo, 2020).

Sin embargo, sería pertinente examinar desde una perspectiva comparada otros casos de estudio (Asún et al., 2020; Brataas, 2018; Castro, 2020; Mayol, 2020). Esto a modo de sustentar los comentarios acerca del vínculo de dichas tendencias con la configuración capitalista de la modernidad (Arboleda, 2020; Solimano, 2014; Roberts, 2018). Esto podría realizarse trazando líneas de observación con el cruce entre crisis y comunicaciones en otras latitudes (Austin y Jin, 2017; Brevini y Murdock, 2017; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Es de interés, en tal sentido, probar la herramienta de estudio aquí diseñada en formaciones cuyas historias sean sustantivamente distintas de la chilena (Castells, 2017; Fuchs, 2014b; Ocaña, 2015). Por ejemplo, africanas, asiáticas y/o oceánicas.

En segundo lugar, respecto a la correcta codificación de las posiciones tensionadas durante los momentos examinados (Herrera, 2020; Marin et al., 2020; Mascareño et al., 2018). Se ha señalado que la investigación —en sus distintos estudios— ha intentado procesar las controversias suscitadas ante los hitos comprendidos como parte de un proceso general de crisis (Batthyány y Cabrera, 2011; Cáceres, 2003; Vilches, 2011). La identificación de las posiciones —así como de las fuerzas y/o actores que las movilizan— ha dado con marcos interpretativos subyacentes (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). Su consideración permite comprender el contenido de sus respectivas codificaciones de coyuntura. Estas se encuentran presentes en una diversidad de medios de comunicación (Adelman y Mack, 2018; Follari, 2013; Happer, 2016; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020), que a su vez son también objeto de las dinámicas de conflicto y/o polarización de los procesos críticos.

En ningún caso los análisis —ni las discusiones elaboradas a partir de estos— han caído en 'falacias de hombre de paja'. Menos aún se ha acudido a emplear términos despectivos o sarcásticos a la hora de describir enunciados fundados en determinadas posiciones. No obstante, sí sería oportuno profundizar en las distinciones coyunturales de la crisis observadas en los distintos estudios (Valdebenito, 2018a; 2020b; 2020c; 2021). Por ejemplo, desde subdisciplinas como la historia de las ideas o la filosofía de la historia (Becher, 2001; Estrada y Puello, 2005; Gramsci, 1967/1963; Moyano y Lozoya, 2019; Zea, 2019). Esto a modo de

profundizar en las condiciones que posibilitan tanto su emergencia como adopción por parte de diferentes actores (Bourdieu, 2002; Garber, 2020; Morales, 2018; Olivares et al., 2014).

En tercer lugar, la conciencia de los sesgos propios. La investigación en sí se desarrolla en buena medida desde una 'perspectiva crítica' (Cordero, 2016; Kjaer y Olsen, 2016; Moeller, 2012; Páramo, 2013; Pignuoli, 2018; Schechter, 2016). Esta se expresa en su observación de aquello que puede reconocerse como el contradictorio movimiento de la sociedad capitalista (Harvey, 2014; Jappe, 2019; Marx, 2010/1867). Sin embargo, dicho proceso ha enfatizado en la consideración de aquellas perspectivas que explican tales elementos desde posiciones conservadoras de lo existente, pero promotoras de su necesario perfeccionamiento (Anderies et al., 2012; Billi et al., 2017; Folke et al., 2016; Mascareño, 2018). Ambas han sido tratadas con la mayor rigurosidad, excluyéndose todo tipo de pasión a la hora de avanzar en la argumentación de las observaciones realizadas.

Lo anterior destaca que los artículos aquí reunidos han sido sometidos a procesos de revisión de pares que han permitido dirimir eventuales inconvenientes en tal dimensión. De todos modos, es importante destacar un camino para futuras aproximaciones. En específico, que permita ampliar y profundizar la mirada sobre los lineamientos programáticos que cada perspectiva permite fundamentar. Particularmente, en lo que a nivel decisional concierne (Rovira, 2019; Roberts, 2020), por ejemplo en lo relacionado a la implementación de políticas económicas, sociales y culturales en contextos críticos (Robinson, 2019; Walzer, 2021). Sobre todo en consideración de los procesos en curso de reestructuración mundialmente extendidos, a propósito de la crisis que ha significado el Covid-19 (Katz, 2020; Goyal y Gupta, 2020; Schwab y Malleret, 2020).

Por último, se destaca nuevamente que la investigación no ha sido realizada en conflicto con ningún tipo de interés. Por ejemplo, por búsqueda de patrocinadores, influencias de alguna organización política o de otro tipo, afanes de posicionamiento en una plaza laboral determinada, entre otros. Sólo ha sido la curiosidad intelectual ante el curso de procesos críticos en la sociedad contemporánea lo que ha impulsado fundamentalmente la realización de esta investigación.

4. Conclusiones

El contexto general que inscribe la presente investigación ha sido caracterizado —desde diversas corrientes— como crítico o de crisis (Aalbers, 2009; Amin, 2009; Azmanova, 2020; Bair et al., 2021; Brevini y Murdock, 2017; Cordero, 2016; Mayol, 2020; Muíño, 2020; Roberts, 2018; Robinson, 2019; Satgar, 2018). Algunas denominaciones más específicas aluden a 'transición crítica' (Alston et al., 2016; Blanco et al., 2019; Mascareño, 2018; Scheffer, 2009) o 'coyuntura crítica' (Acemoglu y Robinson, 2012; Capoccia y Kelemen, 2007). Así, la investigación comienza por examinar procesos de conflicto y/o convulsión en Chile (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018a; Valdebenito, 2018a), orientándose a comprender sus dinámicas generales de irrupción y mediatización (Acosta, 2009; Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; De la Cierva, 2020; Losada, 2018; McLean y Ewart, 2020). Por ello mantiene un vínculo con los denominados 'análisis de coyuntura' (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990; Portantiero, 1979) en Chile (Akram, 2020; Fuentes, 2019; Herrera, 2019; Mayol, 2019; Peña, 2020; Ruíz, 2020; Tironi, 2020) explorando en tal marco nuevas perspectivas interdisciplinarias de investigación (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021).

La delimitación a la unidad territorial chilena sigue los diagnósticos que la señalan como 'laboratorio mundial del neoliberalismo' (Anderson, 1999; Bravo, 2012; Chaverri, 2018; Gaudichaud, 2016; Harvey, 2007). Un interés es seguir el comportamiento que exhiben las dinámicas de deterioro y recomposición de su sistema institucional (Báez, 2017; Barozet et al., 2020; Morales, 2020). Y por sobre caer en sesgos propios del nacionalismo metodológico, esto busca contribuir con la identificación de tendencias sobre la incubación y resolución de procesos críticos en dicha formación (Mascareño et al., 2016). Ello reconoce un contexto global de crisis políticas, económicas y sociales (Castells, 2017; Denmark, 2021; Schmidt-Hebbel, 2019; Siebert, 2021), que ha sido recientemente acelerado e intensificado por la propagación mundial del Covid-19 (Everingham y Chassagne, 2020; Parees y Toledo, 2020; Roberts, 2020; Schwab y Malleret, 2020). Y pese a que esto pueda conducir a la elaboración de un producto 'demasiado local', su búsqueda es contribuir a la comprensión de las particularidades del caso chileno para quien se inicie o profundice en su estudio desde las ciencias sociales, políticas y de la comunicación (Bolaño, 2012; Eiroa, 2014; Pizzorno, 1968).

La investigación doctoral se desarrolla bajo la modalidad de compendio de artículos. En cada uno de estos se atienden diferentes casos de análisis (Durán, 2012; Izcarra, 2014), los cuales progresan iterativamente en sus términos y contenidos. En primer lugar, se busca explorar la relación entre los procesos de movilización social y de apropiación ciudadana de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones (Valdebenito et al., 2018; Valdebenito, 2018a). Luego, se examinan las transformaciones que dichas movilizaciones exhiben ante la instrumentación popular de tales herramientas (Knipp et al., 2018; Valdebenito y Knipp, 2018). Posteriormente, se procede a describir los roles que asumen —en contextos generales de crisis— los medios de comunicación tradicionales y de masas en contraposición a aquellos 'emergentes', 'alternativos' y/o 'independientes' (Valdebenito, 2020b). Tras ello, se intenta caracterizar las fricciones ideológicas desarrolladas en torno a la representación mediática de los episodios críticos en Chile (Valdebenito, 2020c). Y por último, se pretende identificar las potencias analíticas de la interdisciplina para el estudio de las batallas culturales (Olivares, 2020), desplegadas en los sistemas mediáticos, en torno a las crisis del período actual (Valdebenito, 2021).

La pesquisa sigue una perspectiva interdisciplinaria (Barry y Born, 2013; López, 2016; Sandoval y Donoso, 2018; Valdebenito, 2020a), expresada en su progresividad (Aznavurian, 2011; Follari, 2018a; Pombo, 2013), apertura (Osborne, 2015) y experimentalidad (Facuse, 2003; Feyerabend, 1996/1987; Rodríguez, 2014). Esta se funda sobre el intento de articulación entre rendimientos operativos procedentes de diferentes campos cognitivos (Follari, 2005; 2013; Luengo, 2012; Urquiza et al., 2018), abocados al estudio de fenómenos sociales, económicos, históricos y políticos (Acosta, 2016; Sierra y Gravante, 2016; Sierra y Maniglio, 2016; Wallerstein, 2003/1996). Vale decir, lejos de intentar superar y/o suprimir disciplinas (Hirsch, 2008; Kim, 1998; Ros y Dietz, 2012), la orientación es apelar a su integración. Esto en pro de diversos fines, entre los que se encuentra la búsqueda por contribuir al diseño de propuestas de intervención ante problemas complejos (Ballester y Colom, 2017; Becerra, 2014; Canavilhas, 2011; García, 2006; Islas, 2015).

Lo anterior se materializa en el diseño de una herramienta que tiene por objeto reducir la complejidad e incertidumbre que suponen los momentos críticos. Esta tiene tres elementos centrales. En primer lugar, un esquema teórico basado en la contraposición de perspectivas de la crisis (Guilli, 2008; Moeller, 2012; Schecter, 2016; Thornhill, 2013). Aquí estas se han delimitado a la marxista (Marx, 2003/1852; 2003/1871; 2010/1867) y sistémica (Luhmann, 1984; 1998; 2006), identificadas como fuentes de codificación coyuntural empleadas por distintas fuerzas en colisión durante episodios críticos en Chile (Cárdenas, 2015; Goffman, 1986; Tarrow, 1996; Tilly y Tarrow, 2015). De una parte, agrupaciones del mundo popular y capas medias, que emplean diferenciadamente elementos de la crítica de la economía política marxista (Harvey, 2012a; Isch, 2018; James, 1999; Katz, 2019; O'Connell, 2018). De otra, aparatos corporativos y gubernamentales, que conciben la crisis como momento propicio para implementar cambios evolutivos orientados a perfeccionar la institucionalidad vigente (Anderies et al., 2013; Arnold et al., 2020; Mascareño, 2020a; Pignuoli, 2017b; Urquiza et al., 2018).

En segundo lugar, una delimitación fásica para momentos de crisis (Mascareño et al., 2016). Su primer momento corresponde a la incubación, donde germinan el conjunto de vulnerabilidades y/o contradicciones sistémicas (Luhmann, 2006; Teubner, 2012). El segundo a la propagación, instancia de materialización práctica de estas últimas (Castells, 2017; Kjaer et al., 2011; Mascareño et al., 2018). Y por último la reestructuración, período de ensayo de fórmulas para el restablecimiento del orden perdido (Azmanova, 2020; Blanco y Günther, 2019; Friedman, 2018). Es importante destacar que la determinación del tiempo comprendido por cada etapa se define durante el análisis, sin determinaciones a priori (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Entre las virtudes de este esquema se encuentra su flexibilidad y traducibilidad. Por ejemplo, con segmentaciones fásicas marxistas, referidas a 'períodos (pre)revolucionarios', 'situaciones revolucionarias', de 'transición socialista' y/o 'contrarrevolución' (Gramsci, 2000; Marx, 2003/1852; 2003/1871; Lenin, 1997/1917; Trotsky, 2006/1936; 2003/1938).

La principal potencia analítica del esquema es trazar líneas divisorias para examinar hitos y controversias, que caracterizan un determinado proceso crítico (Billi et al., 2017; Happer, 2016; Herrera, 2018b; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020). Por ejemplo, aquellos dados desde los enfrentamientos materiales y discursivos entre fuerzas en colisión. Específicamente en torno a la hegemonización de la explicación e intervención a la crisis (Antezana, 2015; Beraldo y Milán, 2019; Iturriaga y Pinto, 2020; López y Vásquez, 2018). Este elemento espera ser un aporte al campo de los análisis de coyuntura (Agacino, 2021; Bonilla, 2011;

Gallardo, 1990; López, 1979). Esto no involucra abandonar sus ejes en torno a patrones de acumulación y estructuras de clase. Tampoco a su consideración sobre actores, correlaciones de fuerzas, escenarios y acontecimientos. Más bien se trata de ampliar la mirada desde una perspectiva de contraste durante la progresión de un episodio de convulsión.

Para ello se suma en tercer lugar un diseño muestral (Izcara, 2014; Martínez-Salgado, 2012; Serbia, 2007; Verd y López, 2008), orientado a reducir la complejidad de la comunicación de la crisis (Austin y Jin, 2017; Brataas, 2018; McLean y Ewart, 2020; Sheehan y Quinn-Allan, 2015). Esto mediante la identificación y contraste de momentos, emisores y posiciones (Cáceres, 2003; Herrera, 2018a; 2018b; Jaramillo, 2020). De los cruces de tales criterios se originan casilleros tipológicos (Strauss y Corbin, 2002), cuyos tamaños muestrales se determinan siguiendo el criterio de saturación de la información, con unidades de información intencionales. En tal sentido, la investigación asume dos momentos en su desarrollo. Primero se centró en Twitter (Knipp et al., 2018; Valdebenito et al., 2018; Valdebenito y Knipp, 2018; Valdebenito, 2018a), siguiendo sus conceptualizaciones como 'ágora digital' (Castells, 2012; Fuchs, 2014b; Murthy, 2011; Tufekci, 2017). Luego, en la televisión abierta (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021), por tratarse del principal medio de información en Chile (Becerra y Mastrini, 2017; Del Valle et al., 2012; Newman et al., 2020).

Por último, se añade un cuarto elemento experimental, correspondiente al ensayo de la 'crónica sociológica' (Amato, 2020; Corcoran y Peillon, 2006; Fucci, 2020; Gil, 2004) en los últimos estudios del compendio (Valdebenito, 2020c; 2021). En concreto, se trata de una búsqueda por romper con los modos convencionales de exposición en los estudios sociales y/o de la comunicación. Por ejemplo, basados en la aplicación de técnicas de investigación y posterior análisis de sus resultados. Por el contrario, aquí se busca explicar el transcurso de una coyuntura crítica (Acemoglu y Robinson, 2012; Agacino, 2021; Alston et al., 2016; Bonilla, 2011; Mascareño, 2018), desde el entrelazamiento de sus hitos y controversias. Para ello se recogen elementos propios de la crónica periodística, pero combinados con una 'problematización sociológica' de lo observado (Bolaño, 2012; Eiroa, 2012; Luhmann, 1984; Marres, 2017; Pizzorno, 1968). Fundamentalmente, a partir del contraste analítico entre las comunicaciones de la crisis, y de los marcos interpretativos que sirven para la codificación teórica de la coyuntura (Gulli, 2008; Moeller, 2012; Schecter, 2016; Thornhill, 2013).

La articulación de estos elementos es resultado del avance progresivo de la investigación. Esto por la iteración constante entre su diseño y aplicación, lo cual termina por consolidar importantes fortalezas a la hora de cumplir con sus objetivos. Primero, la exploración sobre la relación entre procesos de movilización social y de apropiación ciudadana de NTICS en Chile (Sádaba, 2012; Sierra y Gravante, 2016; Subirats, 2015; Valderrama, 2008; Valderrama, 2013). El estudio sobre el 'mayo chilote' (Valdebenito, 2018a) y otras coyunturas —como la desaparición de Santiago Maldonado (Valdebenito et al., 2018)— identifican que esta se encuentra condicionada por una serie de variables del entorno. Por ejemplo, familiaridad de las masas con dichas herramientas y disponibilidad de requerimientos técnicos para su funcionamiento. Desde los casos de observación, se distingue que su uso se desarrolla básicamente para la planificación de acciones, prácticas de contrainformación y coordinación supranacional con otros agentes en lugares distantes (Andersson, 2012; Kreps, 2011; Prodnik, 2014).

Lo anterior permite esbozar la realización del segundo objetivo, tendiente a describir las transformaciones que exhiben las movilizaciones sociales ante la masificación de las nuevas

herramientas digitales. Esto se sigue del episodio donde Nelson Quichillao es asesinado por la policía chilena (Valdebenito y Knipp, 2018) —complementado con otras observaciones como la del movimiento 'No+AFP' (Knipp et al., 2018). Dichas transformaciones se reconocen como propias del desarrollo de un escenario más amplio, correspondiente a las dinámicas de irrupción de episodios de crisis (Koselleck, 2007/1973; Luhmann, 1984; Marx, 2010/1867: 11-21). Las observaciones destacan que entre estas se encuentra: i) la tendencia a la polarización social; ii) la pérdida de condiciones para la reproducción neutral de las actividades cognitivas, y; iii) la imposibilidad de anticipar desenlaces, dada la complejización y 'saltos' en el curso de las relaciones sociales. También permiten reconocer la subyacencia de teorías críticas y sistémicas, como codificadoras de coyuntura para actores clave en conflicto. Estas distinciones son clave para la progresión teórica y metodológica de la tesis.

Así, la descripción de los roles que asumen en tales escenarios los medios de comunicación, se realiza contrastando plataformas 'de masas' con 'independientes' —o 'alternativas' (Antezana, 2015; Habermas, 2006; Happer, 2016; Luhmann, 2007; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020). Desde allí se retorna a la coyuntura del 'mayo chilote' (Valdebenito, 2020b), aproximación que permite rastrear el modo en que los medios de información naturalizan determinadas explicaciones normativo cognitivas sobre la catástrofe (Araos et al., 2019; Broitman y Jara, 2020; Bustos et al., 2019; Cabello et al., 2018; Herrera, 2020; Mascareño et al., 2020; Pérez et al., 2020; Robledo y Peña, 2020). Un hallazgo particularmente relevante indica que dicho comportamiento se extiende hacia aparatos de producción cognitiva, como agencias científicas. Estas desplegaron verdaderas batallas para hegemonizar tanto la explicación, como el camino a seguir, para la reestructuración ante la crisis. Esto permitió comprender 'la comunicación de la crisis' en un sentido amplio, no circunscrito a los medios de información, sino a las operaciones de agentes como organizaciones científicas, políticas, sociales y de distinto tipo (Becerra y Arreyes, 2013; Brevini y Murdock, 2017; Fuchs, 2014b; Luhmann, 2007; Taekke y Paulsen, 2010; Wayne, 2003).

En tal escenario, la investigación procede a caracterizar las fricciones ideológicas desarrolladas en torno a la representación de una coyuntura crítica. Por su irrupción coyuntural se examina la propagación inicial del Covid-19 en Chile (Valdebenito, 2020c), ejercicio que permite clarificar tendencias sobre el comportamiento de tales episodios en Chile. Este sirve además como 'prueba de fuego' para el diseño de investigación, específicamente en la formulación de una herramienta que permita capturar el núcleo de los hitos y controversias de una crisis. Por ejemplo, aquellas expresadas en las discusiones científicas sobre el origen del virus y los enfrentamientos entre policía y movimiento social durante la 'huelga del hambre'. Se trata de un fenómeno atendido por la literatura (Bassa y Mondaca, 2019; Donoso y Von Bülow, 2017; Salazar, 2006; Tilly y Tarrow, 2015) que aquí se complementa con su cobertura por parte de los medios de masas (Doran, 2017; Olivares, 2020; Welch, 2000) en Chile.

Lo importante es que tales observaciones se discuten desde lecturas democráticas que indican que los medios debieran funcionar ceñidos a principios pluralistas de inclusión (Becerra y Mastrini, 2017; Guerra, 2019; Ulloa, 2014). En la práctica, las observaciones indican que los grandes medios de masas en Chile se ubican políticamente en sus distinciones como cercanos a la centro-derecha local (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Esto involucra una diferencia con las derechas conservadoras y/o nacional-populares (Alenda et al., 2019; Herrera, 2014; Rovira, 2019), así como con las izquierdas (neo)marxistas y (neo)keynesianas (Cuevas, 2015;

Garretón, 2006; Moyano y Lozoya, 2019; Titelman, 2018). Se trata de un elemento que abre una multiplicidad de líneas de problematización, por ejemplo para los estudios culturales (Adelman y Mack, 2018; Follari, 2013; Happer, 2016; Simbürger y Guzmán-Valenzuela, 2020) y de la economía política de la comunicación (Del Valle et al., 2012; Guerra, 2019; Mayorga et al., 2010; Santander, 2014).

Así, las fricciones ideológicas expresadas en los medios de comunicación (Aguilón y Martínez, 2008; Flores y González, 2020; Garrido y Barrientos, 2018; Ramonet, 2011), siguen en buena medida los contenidos promovidos por las fuerzas en colisión durante una determinada coyuntura o episodio crítico (Acemoglu y Robinson, 2012; Alston et al., 2016; López, 1979). Por ejemplo, desde los 'énfasis y cegueras' con que los medios abordan la información. Especialmente aquella concerniente al desempeño particular de un actor. En tal plano, la potencia analítica de la interdisciplina es abrir ciertas modalidades de estudio para la experimentación (Facuse, 2003; Feyerabend, 1996/1987; 1986/1975; Kuhn, 1989), desde el combate a ciertos dogmatismos y convenciones teórico metodológicas de los diversos campos de estudios (Feyerabend, 1996/1987; Kuhn, 1989; Patalano, 2005). En esta investigación ello compete particularmente al análisis de coyuntura (Agacino, 2021; Bonilla, 2011; Gallardo, 1990; Portantiero, 1979), formulando innovaciones como el contraste empírico y teórico, segmentación fásica, diseño muestral y 'crónica sociológica' (Valdebenito, 2020c; 2021).

De conjunto, estas aproximaciones contribuyen a la comprensión de las dinámicas de irrupción y mediatización de los episodios de crisis (Marx, 2010/1867: 5-9; Wayne, 2003) en Chile, entre los años 2015 y 2020. En particular, desde cuatro aspectos clave. En primer lugar, la subyacencia histórica de enfrentamientos entre sujetos populares y una casta burocrático oligárquica en el país (Grez, 2019; Pinto, 2011; Salazar, 2006; 2013; 2020; Vitale, 2011). Y en concreto, el que las salidas políticas —tras ciclos de rebeliones y reacciones, como la del 18 de octubre y 15 de noviembre del 2019 (Puelma, 2021; Torres, 2020; Valdebenito, 2021)—, parecen iniciar nuevos ciclos de recomposición institucional (Agacino, 2021; Cardullo y Kitchin, 2019; Delamaza et al., 2021; Delgado, 2016; Gascón y Tórtora, 2020; Güell, 2020; Li, 2020; Walzer, 2021). Sobre estos imposible es vaticinar su desenlace (Mascareño, 2020b), ante la alta inestabilidad acompañada de una mediatización y politización de los procesos y sus beligerantes (Flores y González, 2020; Iturriaga y Pinto, 2020; Márquez et al., 2020; Olivares, 2020).

De lo anterior se induce el segundo aspecto clave, referente a la pérdida de condiciones que permiten reproducir las actividades cognitivas bajo términos 'apolíticos', 'neutros' u 'objetivos' durante las crisis (Althusser, 2003/1974; Gunderson et al., 2019; Habermas, 2008/1968). Esto permite codificar tanto las operaciones periodísticas como científicas guiadas por lógicas instrumentales. En concreto, ceñidas a criterios normativos y orientadas a divulgar balances coyunturales coincidentes con aquellos formulados por determinadas fuerzas y/o actores políticos. En un plano general, esto puede reconocerse como parte de un proceso mayor de disputa por la hegemonía en diferentes dimensiones (Bolaño, 2012; Sierra y Maniglio, 2016; Wayne, 2003), pero especialmente por la explicación e intervención ante la crisis (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021).

En vista de estos elementos cabe preguntar —y en tercer lugar— qué es lo específico que aparece con las crisis en Chile. En una intuición esbozada en la última publicación (Valdebenito, 2021) e introducción de esta tesis, se señala que dichos episodios se vinculan a las tendencias históricas de la acumulación capitalista (Arboleda, 2020; Marx, 2010/1867;

Roberts, 2018; Solimano, 2014). Pero sería preciso fundamentar, por ejemplo desde una perspectiva comparada (Denemark, 20201; Robinson, 2019; Siebert, 2021), el modo en que estas se combinan desigualmente con las propias tendencias históricas de des- y re-composición del sistema institucional chileno (Akram, 2020; Mayol, 2019; Ruíz, 2020). Esto quedará pendiente para futuras aproximaciones, las que de por sí son fundamentadas por los avances aquí desarrollados. Es de especial relevancia, en tal sentido, problematizar los recursos hermenéuticos (Alenda et al., 2019; Herrera, 2019) con que dicho sistema institucional enfrenta las expresiones de sus 'fragilidades ocultas' (Anderies et al., 2013; Folke et al., 2016; Mascareño et al., 2018) o 'contradicciones no-encaradas' (Grez, 2019; Puelma, 2021; Torres, 2020) en su propio despliegue operativo.

La dimensión hermenéutica de la crisis invita a prestar especial atención —en cuarto lugar— al despliegue de las 'batallas culturales' actualmente abiertas en Chile (Iturriaga y Pinto, 2020; Laclau y Mouffe, 2015/1987; Márquez et al., 2020; Olivares, 2020; Peters, 2020). Esto permite evaluar si acaso la politización de los aparatos de producción cognitiva se enmarca en dicho proceso. Algunas lecturas rescatan como experiencias previas aquellas dadas recientemente en países como España y Ecuador (Cárdenas et al., 2017; Coq-Huelva et al., 2018; Stefanoni, 2012). Y más a propósito del 'auge y declive' del progresismo neo/pos-marxista, así como radicalización/fortalecimiento de las derechas nacional-populares en el mundo hispanohablante. Se trata de un campo de observación abierto, que tiene expresiones germinales en Chile. Particularmente en consideración de los debates sobre la formulación de estrategias de reestructuración de los sistemas institucionales globales (Castells, 2017; Robinson, 2019; Walzer, 2021, ante la crisis del Covid-19 (Denemark, 2021; Roberts, 2020; Siebert, 2021).

En tal escenario, es oportuno destacar la significación de la interdisciplinariedad para la investigación contemporánea sobre los procesos críticos de la era actual (Aznavurian, 2011; Barry y Born, 2013; Follari, 2018b; 2019; López, 2016). Ya sea por la complejidad propia de estos últimos (Azmanova, 2020; Becerra, 2014; García, 2006), así como por la necesidad de formular intervenciones que la enfrenten (Luengo, 2012; Pombo, 2013; Rodríguez, 2014; Valdebenito, 2020a). En lo que a las investigaciones marxistas concierne, la interdisciplinariedad es en sí un objeto polémico, y particularmente mal recibida por las corrientes más dogmáticas. Pero en rigor no representa ningún tipo de desavenencia con sus principios metodológicos ni orientaciones prácticas (Follari, 2005; Wallerstein, 2003/1996). Por ello, puede contribuir a la actualización de algunas de sus discusiones, por ejemplo, de su integración con campos disciplinares como el psicoanálisis (Marcuse, 1975/1958; Páramo, 2013) y la econometría (Caselli et al., 2020; Guilli, 2008).

En lo concerniente a los enfoques sistémicos, tanto la inter- como la trans-disciplinariedad constituyen parte de sí (Becerra, 2014; García, 2006; Luhmann, 1998; 2006; Pignuoli y Brasil, 2020). No obstante, la apuesta aquí esbozada irrita a dichas corrientes por la adopción de contrastes teóricos para el desarrollo de sus estudios empíricos. En general, las investigaciones sistémicas caen en ciertos dogmatismos —e incluso sectarismos— en relación a otros paradigmas de investigación (Feyerabend, 1996/1987; Kuhn, 1989; Patalano, 2005). Esto permite entender su rechazo e incompreensión hacia el contenido de teorías ajenas, como es el marxismo, tildado usualmente como 'mecánico, dogmático y anacrónico' (Guilli, 2008; Schecter, 2016; Thornhill, 2013). Así, la apertura interdisciplinaria —e integración operativa entre campos disciplinares diversos (Luengo, 2012; Osborne, 2015; Wallerstein,

2003/1996)—, se asume como un valor entre las diferentes corrientes de investigación, como las marxistas y luhmannianas.

Por último —y tal como se señaló—, entre las orientaciones de la propuesta se espera encontrar en la interdisciplinariedad una fuente de innovación metodológica para el campo —'tradicional'— de los análisis de coyuntura (Bonilla, 2011; Gallardo, 1990). De por sí, dicha corriente ya puede ser etiquetada a priori como inter- y/o trans-disciplinar (Pizzorno, 1968). Esto por su activa integración de rendimientos operativos provenientes de disciplinas diversas (Follari, 2018a; Wallerstein, 2003/1996), entre las que destacan la economía política, sociología, filosofía, ciencia política e historiografía (López, 1979; Portantiero, 1979). 'Innovación' en este caso remite a la consideración no-exclusiva hacia variables como los patrones de acumulación y estructuras de clases. Esto no involucra olvidar dichas variables, sino a observar igualmente, y de modo complementario, el contraste como forma de codificación para la articulación de 'acontecimientos, escenarios, actores y correlaciones de fuerzas' (Agacino, 2021).

Se promueve además integrar consideraciones específicas —y bien logradas— sobre el contenido de los hitos y controversias entrelazadas en los procesos examinados (Valdebenito, 2020b; 2020c; 2021). Usualmente, estos elementos son analizados de modo superficial y con miradas excesivamente normativas. Esto tiende a limitar, engeuecer o parcializar los cuadros y balances generados (Mascareño, 2020b). La relevancia de tal ejercicio es clave en los ámbitos decisionales, especialmente una vez que se procesan los productos de la actividad cognitiva en contextos de incertidumbre como las crisis (Capoccia y Kelemen, 2007; Cordero, 2016; Koselleck, 2007/1973; Scheffer, 2009). Y más aún cuando se ameritan intervenciones urgentes y bien diseñadas. En parte, se trata de una orientación que es compartida por los estudios estratégicos (Cárcamo, 2019; Fabelo y Rodríguez, 2014; Puelma, 2021), cruce desde el cual se abren aquí algunas posibilidades de reflexión, extensión y profundización para futuras aproximaciones.

También —y por ejemplo— en lo concerniente al curso que adquirirán los procesos de recomposición institucional en las formaciones sociales contemporáneas (Castells, 2017; Kjaer, 2021; Solimano, 2014; Walzer, 2021). Un aspecto controversial en la materia versa sobre las consecuencias que tendrían diferentes procesos de estatización y reformas tributarias anti-acumulación sobre el funcionamiento de las cadenas mundiales de valor del capital (Arboleda, 2020; Denmark, 2021; Siebert, 2021). De igual modo, si el proceso de crisis de la democracia liberal —acelerado e intensificado por la propagación del Covid-19— puede indicarse como una nueva época o período histórico (Bair et al., 2021; De Guio y Peregalli, 2021; Stichweh, 2021). Esto tanto a nivel mundial como local. En esta investigación se han examinado sólo coyunturas, lo cual es limitado para proseguir en una especulación de tal tipo, pero desde aquí se sistematizan algunos antecedentes en la materia.

También es relevante diferenciar el carácter de las expresiones de conflicto social en la actualidad, así como las cualidades de los movimientos de masas contemporáneos. Por ejemplo, si son 'rizomáticos' (Guattari, 2017/1977), 'contingentes' (Rheingold, 2004), 'polinizadores' (Reguillo, 2017), 'identitarios' o de otro tipo (Subirats, 2015). De igual modo, si esto acaso influye de algún modo en el balance a realizar sobre el desarrollo de las 'batallas culturales' en la actualidad (Olivares, 2020), y de la construcción de proyectos de sociedad 'desde abajo' y sin —aparente— conducción (Laraña, 1999; Pleyers, 2019; Revueltas, 1987/1962; Sádaba, 2012; Salazar, 2013).

A lo anterior se suman las 'hibridaciones' entre ciencia y política (Broitman y Kreimer, 2018; Estrada y Puello, 2005; Follari, 2018a; Garber, 2020; Morales, 2018). Básicamente, aquello señalado como la pérdida de condiciones para la reproducción neutral de la actividad cognitiva (Gunderson et al., 2019; Habermas, 2008/1968). Es importante examinar las formas contemporáneas que adquieren los procesos de 'politización científica' así como de 'cientificación de la política' (Bourdieu, 2002; Gago, 2017; Gramsci, 1967/1963; 2015; Moyano y Lozoya, 2019). Casos como el 'mayo chilote' y el Covid-19 en esta investigación permitieron ilustrar elementos de ello —particularmente en lo que a ciencias biológicas concierne—, siendo necesario profundizar en su modo de operación sobre las ciencias sociales, políticas y jurídicas, como quedara expresado durante el 'estallido social' (Valdebenito, 2020c; 2021).

Es importante que la línea de estudios aquí trazada extienda sus alcances y/o aplicaciones mediante la experimentación de otras técnicas de investigación. Esto no sólo con una finalidad de validación científica (Batthyány y Cabrera, 2011; Pignuoli, 2017b; Quintana, 2006), sino fundamentalmente como exploración e innovación interdisciplinaria (Acosta, 2009; Brevini y Murdock, 2017; Luengo, 2012). Se ha señalado que ello podría seguirse con caminos cualitativos (Cáceres, 2003; Durán, 2012; Herrera et al., 2015) y cuantitativos (Bericat, 1998; D'Ancona, 1996). Pero también con el seguimiento de otros tipos de comunicaciones realizadas por otros emisores, como agencias científicas, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales, agentes corporativos, gremios, sindicatos, partidos políticos, asociaciones de activismo y sociedad civil en general. Tal dirección debiera seguir los aspectos centrales de la lógica de contraste empírico y teórico, incorporada en el diseño de investigación aquí elaborado.

Esto es clave para reconocer —y/o auscultar— lineamientos programáticos dominantes —y subalternos— en la actualidad de la formación social chilena. En especial aquellos que logran hegemonizar las distinciones realizadas desde las diferentes fuerzas —y/o fracciones— políticas del mundo contemporáneo (Botero, 2012; Gago, 2017; Jaramillo, 2020), en atención a sus corrientes y/o tendencias intestinas. Más cuando estas ocurren en medio de un proceso de radicalización de posiciones y métodos de lucha (Arboleda, 2020; Cuevas, 2015; Titelman, 2019), señalado a veces como de 'auge populista' o 'declive de la democracia liberal' (Castells, 2017; Mayol, 2020; Peña, 2020; Schmidt-Hebbel, 2019). Por ello se vuelve problemático examinar el curso de dicho proceso, diferenciando empíricamente su sustrato material de temores infundados (Fuchs, 2020; 2021). Esto sin desconocer que los procesos de crisis se pueden caracterizar precisamente por su dimensión de impredecibilidad, a partir de los 'saltos' (Marx, 2003/1852; 2003/1871; Torres, 2020; Trotsky, 2006/1936) o 'efectos imprevistos' (Mascareño, 2018; 2020a; 2020b).

El ejercicio de estos elementos debiera estar acompañado de la búsqueda por una activa cooperación inter- o multidisciplinaria (Follari, 2013; 2018a; Osborne, 2015; Pombo, 2013; Wallerstein, 2003/1996). Esto no sólo entre unidades académicas intelectuales, sino también sectoriales y/o con diversos agentes de la sociedad civil (Acosta, 2016; Aznavurian, 2011; López, 2016; Valdebenito, 2020a). Esto con el objeto de potenciar capacidades, sea a nivel analítico como de intervenciones prácticas. Tal es uno de los llamados de la presente investigación doctoral, inscrita en el marco general de la tensión contemporánea entre capitalismo académico y 'torres de marfil' (Allmer, 2018; Becher, 2001; Valdebenito, 2020a; Winn, 2013).

5. Bibliografía Secciones Introducción, Discusiones y Conclusiones

- Aalbers, M. (2009). Geographies of the Financial Crisis. *Area*, 41(1). <https://www.jstor.org/stable/40346166>.
- Acemoglu, D. y Robinson, J. (2012). *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Deusto.
- Acosta, A. (2009). *La Bisagra. Ensayo sobre complejidad, crisis y comunicación*. Alfaro.
- Acosta, J. (2016). Interdisciplinaria y transdisciplinaria: perspectivas para la concepción de la universidad por venir. *Alteridad*, 11(2), 148-156. <https://doi.org/10.17163/alt.v11n2.2016.01>.
- Adelman J. y Mack, J. (2018). Political Economy and the Public Sphere. En Cardinale, I. y Scazzieri, R. (Eds.). *The Palgrave Handbook of Political Economy*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/978-1-137-44254-3_3.
- Agacino, R. (2021). Chile. Análisis crítico de la coyuntura y los desafíos del pueblo frente al proceso constituyente. *Kaosenlared*. <https://kaosenlared.net/chile-analisis-critico-de-la-coyuntura-y-los-desafios-del-pueblo-frente-al-proceso-constituyente/>.
- Aguilón, P. y Martínez, F. (2008). Ideología y poder desde el discurso noticioso de sucesos en la prensa venezolana. *Quórum Académico*, 5(2), 11-40. ISSN: 1690-7582. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199016835002>.
- Akram, H. (2020). *El Estallido. ¿Por qué? ¿Hacia dónde?* El Buen Aire.
- Alcacio, R. (2016). La participación ciudadana: una propuesta para su estudio. En M. Ramírez Mercado (Coord.), *La construcción social de la ciudadanía*. Universidad Nacional Autónoma de México-FES Aragón, 199-218.
- Alenda, S. (2020). *Anatomía de la derecha chilena: Estado, mercado y valores en tiempos de cambio*. Fondo de Cultura Económica.
- Alenda, S., Foulon, C. y Suárez-Cao, J. (2019). La batalla por las ideas en tiempos posideológicos: Adaptaciones y permanencias ideológicas en la nueva centroderecha chilena. *Revista de Sociología e Política*, 27(70). <https://doi.org/10.1590/1678-987319277004>.
- Allain, M. (2019). Conflictos y protestas socio-ambientales en Chile: Reflexiones metodológicas y resultados. *Revista de Sociología*, 34(1), 81-101. <https://doi.org/10.5354/0719-529x.2019.54271>.
- Allmer, T. (2018). Theorising and Analysing Academic Labour. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 16(1), 49–77. <https://doi.org/10.31269/triplec.v16i1.868>.
- Almiron, N., Cole, M. y Freeman, C. P. (2018). Critical animal and media studies: Expanding the understanding of oppression in communication research. *European Journal of Communication*, 33(4), 367–380. <https://doi.org/10.1177/0267323118763937>.

Alston, L.J., Melo, M.A., Mueller, B. y Pereira, C. (2016). A Conceptual Framework for Understanding Critical Transitions. *NBER Working Paper*, (22144). https://www.nber.org/system/files/working_papers/w22144/w22144.pdf.

Althusser, L. (2003/1974). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Nueva visión.

Amaro, J. (2016). Seguridad en Internet. *Paakat, Revista de Tecnología y Sociedad*, 6(11), 1-9.

Amato, L. F. (2020). Crônica sociológica de um direito precário: corrupção, constituição e instituições. *Revista Direito GV*, 16(2), e1966. ISSN 2317-6172. <https://doi.org/10.1590/2317-6172201966>.

Amin, S. (2009). *La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*. El Viejo Topo.

Anderies, J. M., Folke, C., Walker, B. y Ostrom, E. (2013). Aligning key concepts for global change policy: robustness, resilience, and sustainability. *Ecology and Society*, 18(2): 8. <http://dx.doi.org/10.5751/ES-05178-180208>.

Anderson, P. (1997/1974). *Transiciones de la antigüedad al feudalismo*. Siglo XXI.

Anderson, P. (2001). Historia y lecciones del neoliberalismo. En Houtart, F. y Polet, F. (Eds.). *El otro Davos: globalización de resistencias y luchas*. Popular.

Andersson, L. (2012). There is No Alternative: The Critical Potential of Alternative Media in the Face of Neoliberalism. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 10(2), 752–764. <https://doi.org/10.31269/triplec.v10i2.357>.

Aninat, C. y Figueroa, J. P. (10 noviembre 2018). El Frente Amplio que surge tras las fusiones. *La Tercera*. <https://bit.ly/3tmWfat>.

Antezana, L. (2015). La función política de la televisión e internet en contextos de movilización social: el caso chileno. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (128), 183- 196.

Araos, F., Saldívar, J., Lazo, A. y Ther-Ríos, F. (2019). Diálogos antropológicos para descifrar la crisis socioambiental en Chiloé. *Cultura-hombre-sociedad*, 29(1), 407-437. <https://dx.doi.org/10.7770/0719-2789.2019.cuhso.02.a07>.

Araujo, K. (Ed.). (2019). *Hilos tensados. Para leer el octubre chileno*. Editorial USACH.

Arboleda, M. (2017). La naturaleza como modo de existencia del capital: organización territorial y disolución del campesinado en el superciclo de materias primas de América Latina. *Anthropologica*, 35(38), 145-176. <https://dx.doi.org/http://doi.org/10.18800/anthropologica.201701.006>.

Arboleda, M. (2020). *Planetary Mine. Territories of Extraction under Late Capitalism*. Verso.

Arnold, M., Pignuoli, S. y Thumala, D. (2020). Las ciencias sociales sistémicas y la pandemia del coronavirus. *Cinta de Moebio*, (68), 167-180. <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-554x2020000200167>.

- Asún, R. A., Rdz-Navarro, K. y Tintaya Orihuela, M. (2020). ¿Por qué surgen los estallidos sociales? Emociones, redes interpersonales, rituales y participación en protestas. *Última década*, 28(54), 5-40. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362020000200005>.
- Austin, L. y Jin, Y. (2017). *Social media and crisis communication*. Routledge.
- Azmanova, A. (2020). *Capitalism on Edge: How Fighting Precarity Can Achieve Radical Change Without Crisis or Utopia*. Columbia University Press.
- Aznavorian, A. (2011). La interdisciplina y la necesidad de integrar el conocimiento. *Ludus Vitalis*, 19(35), 173-176. <http://ludus-vitalis.org/ojs/index.php/ludus/article/viewFile/125/123>.
- Báez, F. (2017). Diseño institucional y Neoliberalismo. El modelo chileno como resultado del quiebre unilateral del contrato social. *Papers*, 102(3), 449-476. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2299>.
- Bair, J., Mahutga, M., Werner, M. y Campling, L. (2021). Capitalist crisis in the “age of global value chains.” *Environment and Planning A: Economy and Space*. <https://doi.org/10.1177/0308518X211006718>.
- Ballester, L. y Colom, A. (2017). *Epistemologías de la complejidad y educación*. Octaedro.
- Barozet, E., Espinoza, V. y Ulloa, V. (2020). Élite parlamentaria e instituciones informales en Chile. Nepotismo y clientelismo como formas de sustento del poder. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 595-611.
- Barriga, O. y Henríquez, G. (2011). La relación Unidad de Análisis-Unidad de Observación-Unidad de Información: Una ampliación de la noción de la Matriz de Datos propuesta por Samaja. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación – ReLMIS*, (1), 61 – 69. <https://bit.ly/3uS7GqQ>.
- Barry, A. y Born, G. (2013). *Interdisciplinarity: Reconfigurations of the Social and Natural Sciences*. Routledge.
- Bargsted, M., Espinoza, V. y Plaza, A. (2020). Pautas de homofilia en Chile. *Papers. Revista de Sociología*, 105(4), 583-612. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2617>.
- Bassa Mercado, J. y Mondaca Garay, D. (2019). Protesta social y derecho: una tensión irresoluble. *Izquierdas*, (46), 105-136. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492019000200105>.
- Batthyány, K. y Cabrera, M. (2011). *Manual de Metodología de la Investigación Social. Apuntes para un curso inicial*. Universidad de la República.
- Becerra, G. y Arreyes, V. (2013). Los medios de comunicación de masas y las noticias como objeto de estudio de la sociología en la perspectiva del constructivismo operativo de Niklas Luhmann. *Revista Mad*, (28), 47-60.
- Becerra, G. (2014). Interdisciplina y sistemas complejos. Un enfoque para abordar problemáticas sociales complejas. *{PSOCIAL} Revista de investigación en psicología social*, 1(1), 34-43.

- Becerra, M. y Mastrini, G. (2017). Concentración y convergencia de medios en América Latina. *Comunicar*, 20, 104-120.
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos: la indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Gedisa.
- Belloni, P. y Wainer, A. (2014). El rol del capital extranjero y su inserción en la América del Sur posneoliberal. *Problemas del Desarrollo*, 45(177), 87-112. [https://doi.org/10.1016/S0301-7036\(14\)70864-8](https://doi.org/10.1016/S0301-7036(14)70864-8).
- Benfeld E., J. S. (2020). Profesión legal y tecnologías de la información y las comunicaciones. *Revista Chilena de Derecho y Tecnología*, 9(2), 5-31. <https://doi.org/10.5354/0719-2584.2020.53309>.
- Bensaïd, D. y Naïr, S. (1968). *El problema de la organización. Lenin y Rosa Luxemburgo*. <https://bit.ly/3xKTfXx>.
- Beraldo, D. y Milan, S. (2019). From data politics to the contentious politics of data. *Big Data & Society*. Julio-diciembre 2019, 1-11. <https://doi.org/10.1177/2053951719885967>.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Ariel.
- Berroeta, H. y Sandoval, J. (2014). Protestas, participación y educación pública: discursos sobre lo público en las movilizaciones estudiantiles en Chile. *Educar en Revista*, (53), 19-38. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.36578>.
- Bigo, D. (2015). Vigilancia electrónica a gran escala y listas de alerta: ¿Productos de una política paranoica? *REMHU*, 23(45), 11-42.
- Billi, M. Urquiza Gómez, A. y Feres Klenner, C. (2017). Comunicación ambiental y proyectos energéticos renovables no convencionales. Análisis de contenido en medios de comunicación de masa chilenos. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1218-1237. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1216>.
- Binimelis, H. (2017). Gobierno electrónico como tecnología de inclusión social: Reflexiones desde el Trabajo Social. *Katálysis*, 20(3), 448-457. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-02592017v20n3p448>.
- Blanci, N. y Pirela, J. (2016). La complementariedad metodológica: Estrategia de integración de enfoques en la investigación social. *Espacios Públicos*, 19(45). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/676/67646966005/html/index.html>.
- Blanco-Wells, G. y Günther, M. G. (2019). De crisis, ecologías y transiciones: reflexiones sobre teoría social latinoamericana frente al cambio ambiental global. *Revista Colombiana de Sociología*, 42(1), 19-40. <https://doi.org/10.15446/rsc.v42n1.73190>.
- Bolados García, P., Henríquez Olguín, F., Ceruti Mahn, C. y Sánchez Cuevas, A. (2017). La eco-geo-política del agua: una propuesta desde los territorios en las luchas por la recuperación del agua en la provincia de Petorca (Zona central de Chile). *Revista Rupturas*, 8(1), 159-191. <https://doi.org/10.22458/tr.v8i1.1977>.

- Bolaño, C. (2012). *Comunicación y la Crítica de la Economía Política perspectivas teóricas y epistemológicas*. CIESPAL.
- Bonilla, J. (2011). El análisis de coyuntura, un acercamiento metodológico. *CRITERIOS–Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*, 4(2), 101-120. <https://doi.org/10.21500/20115733.1960>.
- Botero, P. (2012). Investigación y acción colectiva "IAC". Una experiencia de investigación militante. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17 (57), 31-47.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder; campo intelectual*. Montessor Jungla Simbólica.
- Bourdieu, P. (2006/1997). *Razones prácticas (Sobre la teoría de la acción)*. Anagrama.
- Brataas, K. (2018). *Crisis Communication. Case Studies and Lessons Learned from International Disasters*. Routledge.
- Bravo Vargas, V. (2012). Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989. *Política y cultura*, (37), 85-112. <https://bit.ly/3dI2UXh>.
- Brevini, B. y Murdock, G. (Eds.). (2017). *Carbon Capitalism and Communication. Confronting Climate Crisis*. Palgrave MacMillan.
- Broitman, C. y Jara, R. (2020). Surviving the Legacy Media System: The Place of Local Digital Activism in the Chiloé Red Tide Crisis. *The Local and the Digital in Environmental Communication*, 109–128. https://doi.org/10.1007/978-3-030-37330-6_6.
- Broitman, C. y Kreimer, P. (2018). Knowledge production, mobilization and standardization in Chile's HidroAysén case. *Minerva*, 56(2), 209–229.
- Brunner, J. (1990). Chile: claves de una transición pactada. *Nueva Sociedad*, 106, 6-12.
- Bunge, M. (2011). *Ciencias sociales en discusión*. Penguin Random House Grupo Editorial Argentina.
- Bustos, B., Délano, J. y Prieto, M. (2019). “Chilote tipo salmón”. Relaciones entre comodificación de la naturaleza y procesos de producción identitaria: El caso de la región de Los Lagos y la industria salmonera. *Estudios Atacameños (En línea)*, (63), 383-402. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2019-0026>.
- Cabalin-Quijada, C. (2014). Online and mobilized students: The use of Facebook in the Chilean student protests. *Comunicar*, 22(43), 25–33. <https://doi.org/10.3916/c43-2014-02>.
- Cabello, P., Torres, R. y Mellado, C. (2018). Conflicto socioambiental y contienda política: encuadres de la crisis ambiental de la marea roja en Chiloé (Chile). *América Latina Hoy, Ediciones Universidad de Salamanca*, 79, 59-79. <https://doi.org/10.14201/alh2018795979>.
- Cáceres, J. y Arellano, F. (12 diciembre 2019). La crisis que desató la crisis: Frente Amplio se sigue fragmentando y aumentan sus conflictos. *La Tercera*. <https://bit.ly/2QsaNqC>.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2, pp. 53 - 82.

- Calderón, D. y Gajardo, F. (2018). *Chile del siglo XXI: Propuestas desde la economía*. Böll.
- Canavilhas, J. (2011). El nuevo ecosistema mediático. *Index comunicación*, (1), pp. 13-24.
- Capoccia, G. y Kelemen, R. (2007). The Study of Critical Junctures: Theory, Narrative, and Counterfactuals in Historical Institutionalism. *World Politics*, 59(3), 341-369. doi:10.1017/S0043887100020852.
- Cárcamo, U. (2019). Poder popular, movimientos sociales y construcción de ciudadanía en Chile: entre la persistencia del pasado y la irrupción del presente. *Revista de estudios políticos y estratégicos*, 7(2), 70-88.
- Cárdenas Neira, C. (2014). Representación de la Acción Política de los Estudiantes Chilenos: Movilización de Significados en Redes Sociales. *Última década*, 22(40), 57-84. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362014000100004>.
- Cárdenas, A., Ballesteros, C. y Jara, R. (2017). Redes sociales y campañas electorales en Iberoamérica. Un análisis comparativo de los casos de España, México y Chile. *Cuadernos.info*, (41), 19-40. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.41.1259>.
- Cárdenas, C. y Pérez, C. (2017). Representación mediática de la acción de protesta juvenil: la capucha como metáfora. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 1067-1084.
- Cárdenas, J. (2015). Los medios de comunicación como actores (des)legitimadores. Algunas reflexiones acerca del rol de los medios de comunicación sobre la construcción de la opinión pública en torno al proceso de paz de la Habana. *Análisis político* (Bogotá), 85, 38-56. <https://bit.ly/3rbsrgv>.
- Cardullo, P. y Kitchin, R. (2019). Being a ‘citizen’ in the smart city: up and down the scaffold of smart citizen participation in Dublin, Ireland. *GeoJournal*, 84, 1-13. <https://doi.org/10.1007/s10708-018-9845-8>.
- Carvajal Burbano, A. (2009). ¿Modelos alternativos de desarrollo o modelos alternativos al desarrollo? *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (14), 1-19.
- Caselli, M., Fracasso, A. y Traverso, S. (2020). Globalization, robotization and electoral outcomes: Evidence from spatial regressions for Italy. *Journal of Regional Science*, 61, 86-111. <https://doi.org/10.1111/jors.12503>.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de Indignación y de Esperanza*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2017). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Alianza Editorial.
- Castro, L. (2020). La protesta social en América Latina: una aproximación a su fisonomía a propósito de los estallidos sociales de 2019. *RUMBOS TS Un Espacio Crítico para la Reflexión en Ciencias Sociales*, 23, 159-184. <https://doi.org/10.51188/rrts.num23.418>.
- Catanzaro, G. (2019). ¿Cómo leer el neoliberalismo contemporáneo? Algunos desafíos de la crítica ideológica del momento actual. Argumentos. *Revista de crítica social, IIGG-FSOC-UBA*, (21), 43-70. <https://bit.ly/3ej8RZS>.

- Centro COES (14 octubre 2020). *Análisis del estallido social y una década de conflictividad*. [Archivo de video]. Youtube. <https://bit.ly/3z0IMr6>.
- Chacón Rivera, Z. y Rivera Lersundi, A. (2020). Cuestionamiento de la información transmitida por los medios de comunicación en tiempos de crisis: noticieros chilenos. *Revista Ciencias de la Documentación*, 6(1), 55-78. <https://bit.ly/3aeLBe6>.
- Charmaz, K. y Belgrave, L. L. (2015). Grounded Theory. *The Blackwell Encyclopedia of Sociology*. <https://doi.org/10.1002/9781405165518.wbeosg070.pub2>.
- Chaverri Chaves, D. (2018). Delimitación y justificación de problemas de investigación en ciencias sociales. *Revista De Ciencias Sociales*, (157), 185-193. <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i157.32189>.
- Clavero, J. (2018). Posverdad y exposición selectiva a fake news. Algunos ejemplos concretos de Argentina. *Contratexto*, (29), 167-180. <https://doi.org/10.26439/contratexto2018.n029.1857>.
- CNN Chile. (23 marzo 2021). *Aquí Se Debate Prime, candidatos alcaldía de Las Condes | Cubillos, Preuss, Peñaloza y De la Carrera* [Archivo de video]. Youtube. <https://bit.ly/3e4DAtE>.
- Coq-Huelva, D., Torres-Navarrete, B. y Bueno-Suárez, C. (2018). Indigenous worldviews and Western conventions: Sumak Kawsay and cocoa production in Ecuadorian Amazonia. *Agric Hum Values*, 35, 163–179. <https://doi.org/10.1007/s10460-017-9812-x>.
- Corcoran, M. P., Peillon, M. y Institute of Public Administration (Ireland). (2006). *Uncertain Ireland: A sociological chronicle, 2003-2004*. Dublin: Institute of Public Administration.
- Cordero, R. (2016). *Crisis and critique: On the fragile foundations of social life*. Routledge.
- Cornforth, M. (1980). *Teoría del conocimiento*. Nuestro Tiempo.
- Cortés, A. y Pelfini, A. (2017). El populismo en Chile: ¿tan lejos o tan cerca? *Izquierdas*, (32), 58-78. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492017000100058>.
- Cuadra, A. (2020). Protesta social en Chile, 2019–2020: fracaso de un modelo económico. *Textos y Contextos (segunda época)*, 20, 37–50. <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i20.2094>.
- Cuevas, H. (2015). Political Elites and Political Trajectories of Elite Party Members: The Political Space of the Chilean Left. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 35(2), 299-325. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000200003>.
- Cuevas, H., Budrovich-Sáez, J. y Alarcón, M. (2018). Neoliberalización, extracción y logística: límites de la modernización neoliberal en Valparaíso. En Ramírez, M. y Schmalz, S. (Eds.). *¿Fin de la bonanza? Entradas, salidas y encrucijadas del extractivismo*, 153-172. Editorial Biblos.
- D' Ancona, M. (1996). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Síntesis.

Darmon, I. (2020). Filantropismo contra lo público en tiempos de Covid-19. En Angelcos, N. et al. COVID-19: Tiempos críticos en tiempos de pandemia. *Cuadernos de Teoría Social*, 6(11).

De Guio, S. y Peregalli, A. (2021). Chile despertó. Historia y perspectivas de una insurrección popular. *Cadernos do CEAS: Revista crítica de humanidades*, 45(250), 339-367. <https://doi.org/10.25247/2447-861x.2020.n250.p339-367>.

De la Cierva, Y. (2020). *Navegar en aguas turbulentas: Principios y buenas prácticas en gestión y comunicación de crisis*. Edición Independiente.

Delamaza, G., Heiss, C. y Welp, Y. (2021). ¿Para qué sirve una Constitución Política en América Latina?. *Polis (Santiago)*, 20(58), 2-21. <https://bit.ly/3eqbGYZ>.

Del Valle, C., Nitrihual-Valdebenito, L. y Mayorga-Rojel, A. J. (2012). Elementos de economía política de la comunicación y la cultura: hacia una definición y operacionalización del mercado de los medios. *Palabra Clave*, 15(1), 82-106.

Deleuze, G. y Guattari, F. (2010/1976). *Rizoma (Introducción)*. Pretextos.

Delgado, M. (2016). *Ciudadanismo. La reforma ética y estética del capitalismo*. Catarata.

Denemark, R. (2021). Uneven and combined development, international political economy, and world-systems analysis. *Cambridge Review of International Affairs*, 34(2), 328-337. <https://doi.org/10.1080/09557571.2021.1889972>

DiarioUChile. (5 septiembre 2015). Cristián Cuevas renuncia a su militancia en el PC. *DiarioUChile*. <https://bit.ly/3afxjtP>.

Díaz, M. y Mellado, C. (2017). Agenda y uso de fuentes en los titulares y noticias centrales de los medios informativos chilenos. Un estudio de la prensa impresa, online, radio y televisión. *Cuadernos.info*, (40), 107-121. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.40.1106>.

Díaz, M. y Mena, V. (2020). *Chile en revolución feminista: Las Tesis y el nacimiento de una nueva representación social*. Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso. <https://bit.ly/3mUP1YH>.

Dice, M. (2019). *The Liberal Media Industrial Complex*. The Resistance Manifesto.

Donoso, S. y Von Bülow, M. (2017). *Social Movements in Chile. Organization, trajectories & political consequences*. Palgrave Macmillan.

Doran, M. C. (2017). The Hidden Face of Violence in Latin America: Assessing the Criminalization of Protest in Comparative Perspective. *Latin American Perspectives*, 44(5), 183–206. <https://doi.org/10.1177/0094582x17719258>.

Durán, M. (2012). El estudio de caso en la investigación cualitativa. *Revista nacional de administración*, 1(3), 121-134.

Durán-Palma, F. (2012). *Union strategies in the era of globalisation: case studies from Chile's large-scale copper mining sector (1982-2009)*. (Tesis doctoral). Loughborough University. <https://bit.ly/32eJgvA>.

Dutceac, A. y Bossetta, M. (2017). A typology of political participation online: How citizens used Twitter to mobilize during the 2015 British general elections. *Information, Communication & Society*, 20(11), 1625-1643.

Eiroa, M. (2014). Historia y Periodismo: interrelaciones entre disciplinas. *Historia y Comunicación Social*, 19, 253-264.

El Mercurio. (5 septiembre 2016). Ex militante PC Cristián Cuevas lanza partido político "Nueva Democracia". *El Mercurio*. <https://bit.ly/32k4k3D>.

El Mostrador. (27 julio 2015). Cristián Cuevas deja cargo de gobierno y renuncia a agregaduría laboral en España por muerte de trabajador contratista. *El Mostrador*. <https://bit.ly/3tsm0Gw>.

Estrada Álvarez, J. y Puello-Socarrás, J. F. (2005). ÉLITES, INTELECTUALES Y TECNOCRACIA: Calidoscopio contemporáneo y fenómeno latinoamericano actual. *Colombia Internacional*, (62), 100-119. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-56122005000200007&lng=en&tlng=es.

Everingham, P. y Chassagne, N. (2020). Post COVID-19 ecological and social reset: moving away from capitalist growth models towards tourism as Buen Vivir. *Tourism Geographies*, 22(3), 555-566. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1762119>.

Fabelo, S. y Rodríguez, A. (2014). Poder mediático o los nuevos espacios de lo político desde la perspectiva del 15-M. *Revista de Estudios Estratégicos* (La Habana, Cuba), (1), 107-116. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180227124609/Art7.pdf>.

Facuse, M. (2003). Una epistemología pluralista. El anarquismo de la ciencia de Paul Feyerabend. *Cinta de Moebius*, 17, 2-16.

Feyerabend, P. (1986/1975). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Tecnos.

Feyerabend, P. (1996/1987). *Adiós a la Razón*. Tecnos.

Flores, V. y González, D. (2020). *Estallido social en Chile 2019: comparación del tratamiento sobre el conflicto de la prensa tradicional y los medios nacidos en redes sociales*. (Trabajo de Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla.

Folke, C., Biggs, R., Norström, A. V., Reyers, B. y Rockström, J. (2016). Social-ecological resilience and biosphere-based sustainability science. *Ecology and Society*, 21(3): 41. <http://dx.doi.org/10.5751/ES-08748-210341>.

Follari, R. (2005). La interdisciplina revisitada. *Andamios*, 1(2), 7-17. <https://bit.ly/3uILsaS>.

Follari, R. (2013). Acerca de la interdisciplina: posibilidades y límites. *Interdisciplina*, 1(1), 111-130.

Follari, R. (2018a). Interdisciplina, hibridación y diferencia. Algunos rubros de su discusión actual en América Latina. *De RaiZ Diversa. Revista Especializada En Estudios Latinoamericanos*, 1(1), 67-82. <http://dx.doi.org/10.22201/ppela.24487988e.2014.1.58207>.

- Follari, R. (2018b). Interdisciplina, sistemas e inconmensurabilidad: el salto a lo concreto. *Revista en línea de la maestría en estudios latinoamericanos FCPyS-UNCuyo*, 7. <https://bit.ly/32iVIuh>.
- Follari, R. (2019). Boaventura de Sousa Santos: reducción de la dispersión al orden en la 'ecología de saberes'. *Utopía y praxis latinoamericana*, 24(86), 125-134. <https://bit.ly/32tbT8x>.
- Foster, J. B. (1999). Marx's Theory of Metabolic Rift: Classical Foundations for Environmental Sociology. *American Journal of Sociology*, 105(2), 366–405. <https://doi.org/10.1086/210315>.
- Foster, J. B. (2011). *The Ecological Rift: Capitalism's War on the Earth*. Monthly Review Press.
- Fraser, N. (2007). Transnationalizing Public Sphere. *Theory, Culture & Society*, 24(4), 7-30.
- Friedman, J. (2018). A note on populism and global systemic crisis. *Economic Anthropology*, 5(1), 135–137. <https://doi.org/10.1002/sea2.12108>.
- Fuchs, C. (2014a). Book Review: Manuel Castells, Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age. *Media, Culture & Society*, 36(1), 122–124. <https://doi.org/10.1177/0163443713511886>.
- Fuchs, C. (2014b). *Social media: A critical introduction*. SAGE Publications.
- Fuchs, C. y Mosco, V. (2012). Introduction: Marx is Back – The Importance of Marxist Theory and Research for Critical Communication Studies Today. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 10(2), 127–140. <https://doi.org/10.31269/triplec.v10i2.421>.
- Fuchs, C. y Trottier, D. (2017). Internet surveillance after Snowden: A critical empirical study of computer experts' attitudes on commercial and state surveillance of the Internet and social media post-Edward Snowden. *Journal of Information, Communication & Ethics in Society*, 15(4), 412-444.
- Fuchs, C. y Mosco, V. (Ed.). (2016). *Marx and the Political Economy of the Media*. Brill.
- Fuchs, C. (2020). *Nationalism on the Internet: Critical Theory and Ideology in the Age of Social Media and Fake News*. Routledge.
- Fuchs, C. (2021). The Digital Commons and the Digital Public Sphere: How to Advance Digital Democracy Today. *Westminster Papers in Communication and Culture*, 16(1), 9-26. <https://doi.org/10.16997/wpsc.917>.
- Fuentes, C. (2019). *La Erosión de la Democracia*. Catalonia.
- Gago, V. (2017). Intelectuales, experiencia e investigación militante. *Nueva Sociedad*, (268), 65-76.
- Gallardo, H. (1990). Fundamentos de formación política: análisis de coyuntura. DEI.

Garber, C. (2020). Los giros intelectuales de CIEPLAN (1979-1989). De la crítica a la adopción del neoliberalismo y su concepción de democracia. *Izquierdas*, 49, 4404-4424. <https://bit.ly/2Q6k482>.

García, R. (2006). *Sistemas complejos: conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.

Garretón, M. (2006). La izquierda chilena contemporánea. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 48(196), 85-92. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182006000100085.

Garretón, M. A. (1995). Transición incompleta y régimen consolidado. Las paradojas de la democratización chilena. *Revista de Ciencia Política*, 16(2), 21-32.

Garretón, M., Campos, T., Joignant, A. y Somma, M. (2020). El conflicto social en Chile: 11 años de observaciones de eventos contenciosos (2009-2019). En Joignant, A., Garretón, M., Somma, N. y Campos, T. *Informe anual Observatorio de Conflictos 2020*, 4-10. Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social – COES.

Garrido, J. y Barrientos, C. (2018). Identidades en transición: Prensa, activismo y disidencia sexual en Chile, 1990-2010. *Psicoperspectivas*, 17(1), 17-27. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue1-fulltext-1189>.

Gascón, F. y Tórtora, H. (2020). Proceso constituyente en Chile. Recorte histórico sobre la soberanía popular negada. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, (132), 117-120. <https://bit.ly/3g91maj>.

Gaudichaud, F. (2016). La vía chilena al neoliberalismo. Miradas cruzadas sobre un país laboratorio. En *Revista Divergencia*, 5(6), 13-28.

Gerbaudo, P. y Treré, E. (2015). In search of the ‘we’ of social media activism: introduction to the special issue on social media and protest identities. *Information, Communication & Society*, 18(8), 865-871. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1043319>.

Gil, F. (2018). La investigación marxista hoy. Un balance sobre las temáticas y los problemas teóricos en torno al pensamiento y la obra de Karl Marx en su 200 aniversario. *Pasajes*, 55, 9-25. <https://bit.ly/3e1hb0h>.

Gil, J. (2004). La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: viaje desde la historia al periodismo interpretativo. *Global Media Journal Edición Iberoamericana*, 1(1), 26-39.

Giraldo, M. (2004). De la cultura de masas a la cultura mediática. Un análisis de los media desde la comunicación. *Anagramas Rumbos Y Sentidos De La Comunicación*, 3(5), 91-114. <https://bit.ly/3dE4ppn>.

Giraldo-Luque, S. (2018). Protesta social y estadios del desarrollo moral: una propuesta analítica para el estudio de la movilización social del siglo XXI. *Palabra Clave - Revista de Comunicación*, 21(2), 469–498. <https://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.2.9>.

- Giraldo-Luque, S., Fernández-García, N. y Pérez-Arce, J.-C. (2018). La centralidad temática de la movilización #NiUnaMenos en Twitter. *Profesional De La Información*, 27(1), 96-105. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.ene.09>.
- Gluj, A. (2020). A propósito de las categorías de modo de producción y formación económica social. *Izquierdas*, 49(12). <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-5049202000010021>.
- Goffman, E. (1986). *Frame analysis: an essay on the organization of experience*. Northeastern University Press.
- Gómez, G. (2010). Triangulación metodológica: paradigma para investigar desde la ciencia de la comunicación. *Razón y Palabra*, (72). <https://bit.ly/3e5cm5Y>.
- González, R. (2017). *¿Malestar en Chile? Informe encuesta CEP 2016*. Centro de Estudios Públicos.
- González, M. A. (2020). *Privatización de pensiones, el caso chileno. Historia, resultados y perspectivas*. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca.
- Graham, M., Hjorth, I. y Lehdonvirta, V. (2017). Digital labour and development: impacts of global digital labour platforms and the gig economy on worker livelihoods. *Transfer, European Review of Labour and Research*, 23(2), 135–162.
- Graham, P. (2017). *Strategic Communication, Corporatism, and Eternal Crisis. The Creel Century*. Routledge.
- Gramsci, A. (1967/1963). *La formación de los intelectuales*. Grijalbo.
- Gramsci, A. (2000). *El Risorgimento*. Casa Juan Pablos.
- Gramsci, A. (2015). *Antología. Selección y traducción y notas de Manuel Sacristán*. Siglo XXI.
- Green, B. (2020). *Data Science as Political Action: Grounding Data Science in a Politics of Justice*. Berkman Klein Center for Internet & Society, Harvard University. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3658431>.
- Grez, S. (2011). La ausencia de un poder constituyente democrático en la historia de Chile. *Tareas*, (139), 67-94. <https://bit.ly/3hXMgSK>.
- Grez, S. (2019). Rebelión popular y proceso constituyente en Chile. En Artaza, P., Candina, A., Esteve, J., Folchi, M., Grez, S., Guerrero, C., Martínez, J., Matus, M., Peñaloza, C., Sanhueza, C. y Závala, J. (2019). *Chile despertó: lecturas desde la Historia del estallido social de octubre*. Universidad de Chile.
- Guattari, F. (2017/1977). *La revolución molecular (la muchacha de dos cabezas)*. Errata Naturae.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (1998). Competing paradigms in qualitative research. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Eds.). *The landscape of qualitative research: theories and issues*. SAGE Publications, 195-220.
- Güell, P. (2019). El estallido social de Chile: piezas para un rompecabezas. *Mensaje*, 68(685).

Guerra, P. (2019). *Concentración de medios de comunicación. Conceptos fundamentales y casos de estudio*. Asesoría Técnica Parlamentaria, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. <https://bit.ly/2OPstfm>.

Guilli, S. (2008). *Marxismo, caos y complejidad*. Sextatesis.

Gunderson, R., Stuart, D. y Houser, M. (2019). A political-economic theory of relevance: Explaining climate change inaction. *Journal for the Theory of Social Behavior*, 50(1), 42-63. <https://doi.org/10.1111/jtsb.12224>.

Habermas, J. (2006). Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. *Communication Theory*, 16(4), Oxford University Press, pp. 411-426. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2006.00280.x>.

Habermas, J. (2008/1968). *Ciencia y técnica como ideología*. Traficantes de Sueños.

Hall, P. H. y Soskice, D. (2006). A propósito de los capitalismo contemporáneos: Variedades de capitalismo: Algunos aspectos fundamentales. *Desarrollo Económico*, 45(180), 573-590. <https://doi.org/10.2307/3655881>.

Happer, C. (2016). Financialisation, media and social change. *New Political Economy*, 22(4), 437-449. <https://doi.org/10.1080/13563467.2017.1259301>.

Harnecker, M. (1979). *Clases sociales y lucha de clases*. Akal.

Harsin, J. (2018). A Critical Guide to Fake News: From Comedy to Tragedy. *Pouvoirs*, 164(1), 99-119. <https://bit.ly/32EWMcc>.

Harvey, D. (1990/1982). *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. FCE.

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.

Harvey, D. (2012a). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Akal.

Harvey, D. (2012b). History Versus Theory: A Commentary on Marx's Method in Capital. *Historical Materialism*, 20(2), 3-38.

Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Traficantes de Sueños.

Heiss, C. (2020). Chile: entre el estallido social y la pandemia. *Análisis Carolina*. https://doi.org/10.33960/AC_18.2020.

Hermansson, P., Lawrence, D., Mulhall, J. y Murdoch, S. (2020). *The International Alt-Right. Fascism for the 21st Century?* Routledge.

Herrera Lima, S. (2018). Voces, narrativas y formas emergentes en comunicación de la ciencia y problemas socioambientales. *Journal of Science Communication América Latina*, 1(1), A07. <https://doi.org/10.22323/3.01010207>.

Herrera Mansilla, M. (2020). Controversias socioambientales al sur de Chile: el caso de la crisis de la marea roja en la Isla Grande de Chiloé. *Región y Sociedad*, 32, e1343. <https://doi.org/10.22198/rys2020/32/1343>.

- Herrera, H. (2014). *La derecha en la crisis del Bicentenario*. Universidad Diego Portales.
- Herrera, H. (2019). *Octubre en Chile: Acontecimiento y comprensión política: hacia un republicanismo popular*. Katankura.
- Herrera, J., Guevara, G. y Munster, H. (2015). Los diseños y estrategias para los estudios cualitativos. Un acercamiento teórico-metodológico. *Gac Méd Espirit*, 17(2), 120-134. <https://bit.ly/3mPyN2V>.
- Hetherington, M.J. y Husser, J.A. (2012). How trust matters: the changing political relevance of political trust. *American Political Science Review*, 56(2), 312–325.
- Hirsch, G. (2008). *Handbook of Transdisciplinary Research*. Springer.
- Hudelet, A. y Crémieux, A. (2021). *Exploring Seriality on Screen. Audiovisual Narratives in Film and Television*. Routledge.
- International Monetary Fund. (2016). *Chile. IMF Country Report No. 16/376*. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2016/cr16376.pdf>.
- Iturriaga, J. y Pinto, I. (2020). Hacia una imagen-evento. El “estallido social” visto por seis colectivos audiovisuales (Chile, octubre 2019). *Cine Documental*, (23), 68-97. <https://bit.ly/3x0g619>.
- Isch, É. (2018). El pensamiento marxista y sus implicaciones para la ecología. *Apuntes generales. Revista Economía*, 70(111), 173-186. <https://doi.org/10.29166/economia.v70i111.1395>.
- Islas, O. (2015). La ecología de los medios: metadisciplina compleja y sistémica. *Palabra Clave*, 18(4), 1057-1083. <https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.4.5>.
- Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- James, C.L.R. (1999). Marxism for Our Times. En Glaberman, M. (Ed.) *Marxism For Our Times: C.L.R. James on Revolutionary Organization*, 43-66. University Press of Mississippi.
- Jameson, F. (2000). *Las semillas del tiempo*. Manantial.
- Jappe, A. (1998/1993). *Guy Debord*. Anagrama.
- Jappe, A. (2019). *La sociedad autófaga: capitalismo, desmesura y autodestrucción*. Pepitas de Calabaza.
- Jaramillo, V. (2020). El diseño flexible en la investigación militante. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 48(39). <https://doi.org/10.5944/empiria.48.2020.28070>.
- Jenkins, H., Ford, S. y Green, J. (2013). *Spreadable media: Creating value and meaning in a networked culture*. New York University Press.
- Joignant, A., Garretón, M., Somma, N. y Campos, T. (2020). *Informe anual Observatorio de Conflictos 2020*. Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES.

- Joignant, A., Basaure, M. y Mascareño, A. (2020). *La pandemia y el conflicto de las solidaridades: intelectuales globales y la deliberación pública sobre la crisis viral y el modo de vivir juntos*. Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES. <https://bit.ly/3toEI1t>.
- Joyanes, A. L. (2017). Ciberseguridad la Colaboración Público-Privada en la era de la cuarta revolución industrial (Industria 4.0 versus ciberseguridad 4.0). *Cuadernos de Estrategia*, 185, 19-64.
- Jungherr, A., Schoen, H. y Jürgens, P. (2016). The mediation of politics through Twitter: An analysis of messages posted during the campaign for the German federal election 2013. *Journal of computer-mediated communication*, 21(1), 50-68.
- Karmy, R. (2019). Momento destituyente. *El Desconcierto*. <https://bit.ly/3ifmRWt>.
- Katz, C. (2019). La relevancia contemporánea de Marx. *Sociología Histórica*, (9), 416–439. <https://bit.ly/3hI7Zkz>.
- Katz, C. (2020). La pandemia que estremece al capitalismo. *Posición*, 3, 2-13. <https://bit.ly/2OV0sTS>.
- Kim, Y. (1998). *Transdisciplinarity: "Stimulating synergies, Integrating knowledges"*. Unesco.
- Kjaer, P. (2021). The Law of Political Economy as Transformative Law: A New Approach to the Concept and Function of Law. *Global Perspectives*, 2(1), 1–17. <https://doi.org/10.1525/gp.2021.23669>.
- Kjaer, P. y Olsen, N. (2016). *Critical Theories of Crisis in Europe*. Rowman and Littlefield.
- Kjaer, P., Teubner, G. y Febbrajo, A. (2011). *The Financial Crisis in Constitutional Perspective: The Dark Side of Functional Differentiation*. Hart Publishing.
- Klein, J. (2019). *On Fire: The Burning Case for a Green New Deal*. Simon & Schuster.
- Knipp, R., Valdebenito, J. y Barriga, A. (2018). No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile. *Hipertextos*, 5(9), 148-184.
- Koselleck, R. (2007/1973). *Crítica y Crisis*. Trotta.
- Kreps, D. (2011). Social Networking and Transnational Capitalism. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*. 9(2), 689-701. <https://bit.ly/3mPjZ4z>.
- Kuhn, T. S. (1989). *¿Qué son las revoluciones científicas? y otros ensayos*. Paidós.
- Kuhn, T.S (2001/1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Kumar Goyal, M. y Kumar Gupta, A. (2020). *Integrated Risk of Pandemic: Covid-19 Impacts, Resilience and Recommendations*. <https://doi.org/10.1007/978-981-15-7679-9>.

- Lander, E. (2010). Crisis civilizatoria: el tiempo se agota. En Irene León (Coord.). *Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios*, 27-40. FEDAEPS.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (2015/1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI.
- Lenin, V. I. (1973/1904). *Un paso adelante, dos pasos atrás. Obras Escogidas. Tomo II (1902-1905)*. <https://bit.ly/3mM5xdw>.
- Lenin, V. I. (1976/1905). Dos tácticas de la socialdemocracia. En *Obras Completas. Tomo IX*. Akal.
- Lenin, V. I. (1977/1908). Materialismo y empiriocriticismo. En *Obras Completas. Tomo XIV*. Akal.
- Lenin, V. I. (1997/1917). *El estado y la revolución*. Fundación Federico Engels.
- Lenin, V. I. (2003/1913). *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del Marxismo*. Hidalgo: xhglc.
- Lenin, V. I. (2011/1917). La dualidad de poderes. *Contar historias*, 16, 53-55. <https://bit.ly/3e43ddZ>.
- Lenin, V. I. (2017/1915). *La bancarrota de la II Internacional*. Traficantes de sueños.
- López, S. (2016). Reflexiones e interrogantes sobre la construcción interdisciplinaria en la praxis. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), 96-129. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pcs/v5n2/v5n2a05.pdf>.
- López, S. (1979). El análisis de coyuntura en el pensamiento socialista clásico. *Revista Mexicana De Sociología*, 41(1), 23-58. <https://doi.org/10.2307/3540109>.
- López-García, G., Llorca-Abad, G., Valera-Ordaz, L. y Peris-Blanes, A. (2018). Los debates electorales, ¿el último reducto frente la mediatización? Un estudio de caso de las elecciones generales españolas de 2015. *Palabra Clave*, 21(3), 772-797. <https://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.3.6>.
- López-López, P. C. y Vásquez-González, J. (2018). Agenda temática y Twitter: elecciones presidenciales en América Latina durante el período 2015-2017. *Profesional De La Información*, 27(6), 1204-1214. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.nov.04>.
- López-Rabadán, P. (2010). Nuevas vías para el estudio del framing periodístico: la noción de estrategia de encuadre. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 16, 235-258.
- Li, X. (2020). *Green Civilization. Human Consensus on Global Collaboration for Sustainable Development*. Springer. <https://bit.ly/3sJTHCb>.
- Losada, J. (2018). *La comunicación de crisis en un mundo conectado*. UOC.
- Löwy, M. (2011). *Ecosocialismo: la alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Ediciones herramienta: El colectivo.

- Luengo, E. (2012). *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria*. ITESO.
- Luhmann, N. (1984) The self-Description of society: Crisis fashion and sociological theory. *Journal of Comparative Sociology*, 25(1-2), pp. 59-72.
- Luhmann, N. (1997). *La ciencia de la sociedad*. Anthropos.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Trotta.
- Luhmann, N. (2006). *La sociedad de la sociedad*. Herder.
- Luhmann, N. (2007). *La realidad de los medios de masas*. Anthropos.
- Lukács, G. (2009/1972). *Historia y conciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista*. Razón y Revolución.
- Madariaga, A. (2018). Variedades de capitalismo y sus contribuciones al estudio del desarrollo en América Latina. *Política y gobierno*, 25(2), 441-468. <https://bit.ly/3ervsTV>.
- Madariaga, A. y Palestini, S. (2019). La influencia global de "Dependencia y desarrollo en América Latina". *Cuadernos De Teoría Social*, 5(9), 74-89. <https://bit.ly/3sK6Jzk>.
- Madariaga, A y Rovira Kaltwasser, C (2020). Right-Wing Moderation, Left-Wing Inertia and Political Cartelisation in Post-Transition Chile. *Journal of Latin American Studies*, 52(2), 343-371. <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000932>.
- Magariños de Morentin, J. (2001). La(s) semiótica(s) de la imagen visual. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, (17), ISSN: 0327-1471. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18501717>.
- Manky, O. (2019). Liderazgos precarios: Organización y líderes sindicales en perspectiva comparada. *Latin American Research Review*, 54(4), 877-892. <http://doi.org/10.25222/larr.160>.
- Marcus, D. y Joseph, D. (2015). The Digital Spatial Fix. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 13(2), 223-247.
- Marcuse, H. (1975/1958). *El marxismo soviético*. Alianza
- Marin, J., Cortés, J., Aliste, E. y Campos, J. (2020). Scientific controversy as a disaster risk factor: The 2007 seismic crisis in Patagonia, Chile. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 49, 101639. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2020.101639>.
- Márquez, F., Colimil, M., Jara, D., Landeros, V. y Martínez, C. (2020). Cuando las paredes hablan. Rastros del estallido social en el metro Baquedano, Santiago de Chile. *Praxis Arqueológica*, 1(1), 98-118. <https://doi.org/10.11565/pa.v1i1.10>.
- Marres, N. (2017). *Digital Sociology: The Reinvention of Social Research*. Polity Press.

- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencias y Salud Colectiva*, 3(17), 613-619.
- Marx, K. (1997/1971). *El Capital. Libro I. Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*. Siglo XXI.
- Marx, K. (2003/1852). *El 18 de brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels.
- Marx, K. (2003/1871). *La guerra civil en Francia*. Fundación Federico Engels.
- Marx, K. (2004/1847). *Miseria de la filosofía*. Edaf.
- Marx, K. (2010/1867). *El Capital. Crítica de la economía política. Tomo I. El proceso de producción del capital*. Siglo XXI.
- Marx, K. y Engels, F. (1987). *Sobre prensa, periodismo y comunicación. Introducción, compilación, versión castellana y notas de Vicente Romano*. Taurus.
- Marx, K. y Engels, F. (2014/1932). *La ideología alemana*. Akal.
- Mascareño, A. (2017). La crisis como control de hipertrofia sistémica y la función del derecho. *Revista Direito Mackenzie*, 11(2), 12-38. <http://dx.doi.org/10.5935/2317-2622/direitomackenzie.v11n2p12-38>.
- Mascareño, A. (2018). De la crisis a las transiciones críticas en sistemas complejos: Hacia una actualización de la teoría de sistemas sociales. *Theorein. Revista De Ciencias Sociales*, 3(1), 109-143. <https://doi.org/10.26807/theorein.v3i1.19>.
- Mascareño, A. (2019). El poder de la intervención en perspectiva sistémica. *Revista Intervención*, 9(2), 77-101. <https://intervencion.uahurtado.cl/index.php/intervencion/article/view/83>.
- Mascareño, A. (2020a). De la inmunidad a la autoinmunidad: la disolución del orden social. *Astrolabio*, 25, 98-118.
- Mascareño, A. (2020b): La mejor futurología depende del futuro. Consideraciones sociológicas sobre la pandemia. *Puntos de Referencia*, 535, 1-13.
- Mascareño, A., Cordero, R., Azócar, G., Billi, M., Henríquez, P. A. y Ruz, G. A. (2018). Controversies in social-ecological systems: lessons from a major red tide crisis on Chiloe Island, Chile. *Ecology and Society*, 23(4). <https://doi.org/10.5751/ES-10300-230415>.
- Mascareño, A., Góes, E. y Ruz, G. (2016). Crisis in complex social systems: A social theory view illustrated with the Chilean case. *Complexity*, 21(S2), 13-23.
- Mascareño, A., Henríquez, P. A., Billi, M. y Ruz, G. A. (2020). A Twitter-Lived Red Tide Crisis on Chiloé Island, Chile: What Can Be Obtained for Social-Ecological Research through Social Media Analysis? *Sustainability*, 12(20), 8506. MDPI AG. <http://dx.doi.org/10.3390/su12208506>.
- Mattelart, A. (2002). *Geopolítica de la Cultura*. LOM.

- Mayol, A. (2012). *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. LOM.
- Mayol, A. (2019). *Big Bang. Estallido social 2019. Modelo derrumbado- Sociedad Rota-Política Inútil*. Catalonia.
- Mayol, A. (2020). Protestas y Disrupción Política y Social en Chile 2019: Crisis de Legitimidad del Modelo Neoliberal y Posible Salida Política por Acuerdo de Cambio Constitucional. *Asian Journal of Latin American Studies*, 33(2), 85-98. <https://bit.ly/3ditmXf>.
- Mayorga, A., Del Valle, C. y Nitrihual, L. (2010). Concentración de la propiedad de los medios de comunicación en Chile: La compleja relación entre oligopolio y democracia. *Anagramas -Rumbos y sentidos de la comunicación-*, 9(17), 131-141. <https://bit.ly/2QuuRsE>.
- McLean, H. y Ewart, J. (2020). *Political Leadership in Disaster and Crisis Communication and Management*. Palgrave MacMillan.
- McLuhan, M. (2009). *Comprender los medios de comunicación*. Paidós.
- Mészáros, I. (2001/1995). *Más allá del capital. Hacia una teoría de la transición*. Pasado y Presente XXI.
- Millaleo, S. y Velasco, P. (2013). *Activismo digital en Chile. Repertorios de contención e iniciativas ciudadanas*. Fundación Democracia y Desarrollo.
- Mittell, J. (2006). Narrative complexity in contemporary American television. *The Velvet Light Trap*, 58, 29-40.
- Moeller, H. G. (2012). *The Radical Luhmann*. Columbia University Press.
- Mojica, I. (s/a). *Honestidad intelectual y pensamiento crítico*. LEO – Centro de Lectura, Escritura y Oralidad en Español, Centro de Español, Universidad de los Andes. <https://bit.ly/3e0GyiI>.
- Morales, J. (2018). Dominación filantrópica y gobernabilidad democrática: el caso de la Fundación Ford y CIEPLAN en Chile (1976-1990). *Revista Historia (Santiago)*, 1(51), 141-163. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-71942018000100141>.
- Morales, M. (2020). Estallido social en Chile 2019: participación, representación, confianza institucional y escándalos públicos. *Análisis Político*, 33(98), 3–25. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89407>.
- Morozov, E. (2011). *The Net Delusion: the Dark Side of Internet*. NY, Public Affairs
- Moyano, C. y Lozoya, I. (2019). "Intelectuales de izquierda en Chile": ¿de la politización a la tecnocracia? Debates sobre la función política y el ser del intelectual entre 1960 y 1990. *Signos históricos*, 21(41), 192-229. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202019000100192&lng=es&tlng=es.
- Muñoz, E. (2020). Un diálogo entre Marx y Mumford ante la crisis civilizatoria. En Piedrahita Echandía, C. L., Vommaro, P. y Insausti Ugarriza, X. (Eds.). *Indocilidad reflexiva. el pensamiento crítico como forma de creación y resistencia*. CLACSO.

- Muñoz, N., Asún, R. y Zúñiga, C. (2020). Recuperando la clase social en el estudio de la acción colectiva. El caso de un movimiento socioambiental chileno. *Universitas Psychologica*, 19, 1-15. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy19.rcse>.
- Murthy, D. (2011). Twitter: Microphone for the masses?. *Media, Culture and Society*, 33(5), 779-789. <https://doi.org/10.1177/0163443711404744>.
- Navarro, F. y Tromben, C. (2019). "Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable": los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile. *Literatura y lingüística*, (40), 295-324. <https://dx.doi.org/10.29344/0717621x.40.2083>.
- Navia, P. y Ulriksen, C. (2017). Tuiteo, luego voto. El efecto del consumo de medios de comunicación y uso de redes sociales en la participación electoral en Chile en 2009 y 2013. *Cuadernos.info*, (40), 71-88. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.40.1049>.
- Newman, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andl, S. y Nielsen, R. K. (2020). *Reuters Institute Digital News Report 2020*. Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford. <https://bit.ly/3gq2Z0m>.
- Ocaña, M. (2015). Ciberdisidencias: De la primavera árabe a Snowden. *Comunicación y Sociedad*, 24, 295-301.
- O'Connell, P. (2018) Law, Marxism and Method. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 16(2), 647-655.
- Olivares, A., González-Bustamante, B., Meneses, J. y Rodríguez, M. (2014). "Los think tanks en el gabinete: una exploración del caso chileno (2006-2014)", *Revista de Sociología*, (29), 37-54.
- Olivares, J. (2020). Rebelión en Chile. *RevCom*, (10), e028. <https://doi.org/10.24215/24517836e028>.
- Opazo, C. (2020). El retorno de los invasores. *Universum (Talca)*, 35(1), 162-189. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762020000100162>.
- Oppenheimer, A. (29 julio 2020). La pandemia del coronavirus podría debilitar a los populistas. *El Nuevo Herald*. <http://hrlid.us/3e8mKK7>.
- Ortega y Gasset, J. (2010/1929). *La rebelión de las masas*. La Guillotina.
- Osborne, P. (2015). Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics, *Theory, Culture & Society*, 32(5-6), 3-35.
- Osorio, S. y Gaudichaud, F. (2018). ¿La democratización en contra de los trabajadores? La CUT, el movimiento sindical y el dilema de la transición pactada en Chile, *Les Cahiers de Framespa*, (27). <https://doi.org/10.4000/framespa.4763>.
- Palma, J. G. (2020). América Latina en su "Momento Gramsciano". Las limitaciones de una salida tipo "nueva socialdemocracia europea" a este impasse. *El Trimestre Económico*, 87(348), 985-1031. <https://doi.org/10.20430/ete.v87i348.1146>.

Páramo, R. (2013). Marxismo y Psicoanálisis. Un intento de una breve mirada ante un viejo problema. *Teoría y crítica de la psicología*, 3, 344–372. ISSN: 2116-3480. <https://bit.ly/2VNBaKp>.

Paredes, F. y Toledo, P. (2020). Medidas para enfrentar el COVID-19 en Chile entre la protección de la salud y el funcionamiento de la economía. En D'Ávila Lopes, A.M., Pereira Júnior, J. y Carvalho Vasconcelos, M. *Direitos Humanos e Empresas em Tempos da Pandemia da COVID19*, 103-115. Do Advogado Editora.

Paredes P, J. P. y Valenzuela Fuentes, K. (2020). ¿No es la forma? La contribución político-cultural de las luchas estudiantiles a la emergencia del largo octubre chileno. *Última década*, 28(54), 69-94. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362020000200069>.

Peña-y-Lillo, M. (2020). Tweets de la autoridad sanitaria en Chile en los albores de la crisis del coronavirus. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 51, 117-127. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5447>.

Peña, C. (2020). *Pensar el malestar. La crisis de octubre y la cuestión constitucional*. Taurus.

Patalano, M. (2005). Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América latina. *Anales de Documentación*, 8, 217–235. <https://bit.ly/3wDzVKs>.

Pereira, A. y Raju, E. (2020). The Politics of Disaster Risk Governance and Neo-Extractivism in Latin America. *Politics and Governance*, 8(4), pp. 220-231. <http://dx.doi.org/10.17645/pag.v8i4.3147>.

Pérez Ahumada, P. (2013). Encontrando lo que nunca estuvo perdido. Conciencia de clase y conflicto de clases en el régimen neoliberal chileno. *Revista de Sociología*, (28). <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2013.30716>.

Pérez-Orellana, D. C., Delgado, L. E. y Marín, V. H. (2020). The adaptive cycle and the ecosystem services: a social-ecological analysis of Chiloé Island, southern Chile. *Ecology and Society* 25(4): 34. <https://doi.org/10.5751/ES-11977-250434>.

Peters, T. (2020). Espacios culturales y museos bajo el estallido social de octubre de 2019 en Chile: experiencias, lecciones y proyecciones. *Alteridades*, 30(60), 51–65. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alt/2020v30n60/peters>.

Pignuoli, S. (2017a). La inclusión de lo humano en dos sociologías críticas del humanismo: un ensayo sistemático acerca de la mediación técnica en Latour y de la interpenetración en Luhmann. *Miríada. Investigación en Ciencias Sociales*, 9(13), 147-170. <https://bit.ly/3uRERLg>.

Pignuoli, S. (2017b). La perspectiva del programa de investigación multinivelado como metodología de teoría sistemática. *Revista mexicana de sociología*, 79(2), 401-430. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032017000200401&lng=es&tlng=es.

Pignuoli, S. (2018). De la crítica a la sociología conflacionista al realismo crítico morfogenético en Margaret Archer. *Cinta de Moebio*, (63), 297-313. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2018000300297>.

- Pignuoli, S. y Brasil Jr., A. (2020). O cenário “pos-luhmanniano” e a América Latina: entrevistas com Marcelo Neves e Aldo Mascareño. *Sociologia & Antropologia*, 10(1), 15–72. <https://doi.org/10.1590/2238-38752019v1011>.
- Pinto, J., Prado, P. y Tirado-Alcaraz, J. A. (2017). *Environmental News in South America. Conflict, Crisis and Contestation*. Palgrave MacMillan.
- Pinto, J. (2011). ¿La tendencia de la masa al reposo? El régimen portaliano enfrenta al mundo plebeyo, 1830-1851. *Historia*, 2(44), 401-442.
- Pizarro Pérez, L. S. (2020). Tecnologías en la “Revolución Pingüina” en Chile (2006-2011). Movilización estudiantil. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (99). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi99.3960>.
- Pizzorno, A. (1968). Sobre el Método de Gramsci (de la historiografía a la ciencia política). *Revista mexicana de sociología*, 30(1), 143-159.
- Pleyers, G. (2019). *Movimientos sociales en el siglo XXI. Perspectivas y herramientas analíticas*. Icaria.
- PNUD (2017): *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Uqbar Editores.
- Pombo, O. (2013). Epistemología de la interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión. *Interdisciplina*, 1(1).
- Ponce, C. (2017). Internet, nuevas formas de acción colectiva y subjetividades políticas: movilizaciones estudiantiles chilenas del 2011. *Persona y Sociedad*, 31(2), 173-196.
- Ponce, J. y Pé, A. (2019). *Transiciones. Perspectivas historiográficas sobre la postdictadura chilena 1988-2018*. América en Movimiento.
- Portantiero, J. (1979). Gramsci y el análisis de coyuntura (algunas notas). *Revista Mexicana De Sociología*, 41(1), 59-73. <https://doi.org/10.2307/3540110>.
- Poulantzas, N. (2014/1973). *Clases sociales y alianzas por el poder*. Zero.
- Prodnik, J. (2014). A Seeping Commodification: The Long Revolution in the Proliferation of Communication Commodities. *Triple-c*, 12 (1), 142-168. <https://doi.org/10.31269/triplec.v12i1.485>.
- Puelma, F. (2021). Los días decisivos de la rebelión de octubre. <https://bit.ly/3xIIpkM>.
- Puente, S., Saavedra, G. y Grassau, D. (2011). Análisis de contenido: Ausencia de valores periodísticos en los medios informativos ciudadanos. *Cuadernos de Información*, 28, 19-32.
- Qüense, V. (Dir.). (2016). *La última barricada* [Documental]. Producciones La Perra. <https://bit.ly/3o9FE8n>.
- Quintana Peña, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. En Quintana Peña, A. y Montgomery, W. (Eds.) *Psicología tópicos de actualidad*, 65-73. UNMSM.

- Ramírez, R. (2012). Izquierda y 'buen capitalismo'. Un aporte crítico desde América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, (237), 32-48.
- Ramonet, I. (2011). *La explosión del periodismo: de los medios de masas a la masa de medios*. Madrid: Clave intelectual.
- Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Nuevos Emprendimientos Editoriales.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes*. Gedisa.
- Revueltas, J. (1987/1962). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. Ediciones Era.
- Richard, N. (2003). El conflicto entre las disciplinas. *Revista Iberoamericana*, 69(203), 441-447.
- Roberts, K. M. (2016). (Re)Politicizing Inequalities: Movements, Parties, and Social Citizenship in Chile. *Journal of Politics in Latin America*, 8(3), 125–154. <https://doi.org/10.1177/1866802x1600800305>.
- Roberts, M. (2018). *World in Crisis: A Global Analysis of Marx's Law of Profitability*. Haymarket Books.
- Roberts, M. (2020). Pandemic Economics. *Crisis & Critique*, 7(3), 299-321. <https://bit.ly/3gftQiO>.
- Roberts, M. (29 junio 2020). Reiniciar la economía para satisfacer las necesidades sociales, no los beneficios. *El Viejo Topo*. <https://bit.ly/32m0Jly>.
- Robinson, W. I. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. Siglo XXI.
- Robinson, W. I. (2019). Global Capitalist Crisis and Twenty-First Century Fascism: Beyond the Trump Hype. *Science & Society*, 83(2), 481–509. <https://bit.ly/3wDAAeU>.
- Robledo, P. y Peña, G. (2020). Resignificaciones identitarias en el archipiélago de Chiloé. Discursos e imaginarios sobre el 'mayo chilote'. *Territorios*, (43), 37-62. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7313>.
- Rodríguez, L. (2014). Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4(1).
- Rodríguez, R. (2018). *La condición intelectual. Informe para una academia*. Mímesis.
- Rodríguez, R. y Ureña, D. (2011). Diez razones para el uso de Twitter como herramienta en la comunicación política y electoral (Ten reasons to use Twitter as a tool for political and electoral communication). *Comunicación y Pluralismo*, (10), 89-115. <https://bit.ly/2RA7D4O>.
- Ros, D. y Dietz, L. (2012). La construcción de la interdisciplinariedad en la educación universitaria con perspectivas a la transdisciplinariedad. *Pilquen - Sección Psicopedagogía*, (8). <https://bit.ly/3shNzqp>.

- Rovira, C. (2019). "La (sobre)adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical". *Colombia Internacional*, (99), 29-61. <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.02>.
- Rúas-Araújo, J. y Quintas-Froufe, N. (2020). "Televisión, audiencias y debates electorales: hacia la multipantalla". *El profesional de la información*, 29(2), e290201. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.01>
- Ruiz, C. (2015). *De nuevo la sociedad*. LOM.
- Ruiz, C. (2020). *Octubre Chileno, La Irrupción De Un Nuevo Pueblo*. Taurus.
- Ruiz, C. y Boccoardo, G. (2014). *Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social*. Fundación Nodo XXI y Ediciones El Desconcierto.
- Ruiz, C. y Caviedes, S. (2020). Estructura y conflicto social en la crisis del neoliberalismo avanzado chileno // Structure and social conflict in the crisis of Chilean advanced neoliberalism. *Espacio Abierto*, 29(1), 86-101. <https://bit.ly/3mNp4ds>.
- Ruiz, C. y Orellana, V. (2011). Panorama social de Chile en el Bicentenario. *Análisis del Año*, (13), 27-51.
- Saavedra, J. (2015). Cuatro argumentos sobre el concepto de intervención social. *Cinta de Moebio*, (53), 135-146. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000200003>.
- Sabbatella, I. (2010). Crisis ecológica y subsunción real de la naturaleza al capital. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 36, 69-80.
- Sádaba, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos. *Arbor*, 188(756), 781-794. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.756n4011>.
- Sáez, C. (2021). Transparencia y restricciones de acceso a la información. En Sáez, C. (Coord). *Libertad de Expresión en Chile. Informe 2020*. Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile. <https://bit.ly/2S16IL3>.
- Salazar, G. (2006). *La violencia política en las "grandes alamedas"*. LOM.
- Salazar, G. (2011). *En el nombre del Poder Popular Constituyente (Chile, siglo XX)*. LOM.
- Salazar, G. (2013). *Movimientos sociales en Chile*. Uqbar.
- Salazar, G. (2020). *Acción Constituyente. Un texto ciudadano y dos ensayos históricos*. Tajamar Editores.
- Sandoval, J. y Donoso, A. (2018). *Investigación interdisciplinaria en cultura política, memoria y derechos humanos*. LOM
- Sandoval, J. (2020). El repertorio de acción política en el ciclo de movilizaciones estudiantiles chilenas. *Revista de Estudios Sociales*, (72). <https://bit.ly/2OV30kU>.
- Sandoval, R. (2015). *Pensar desde la resistencia anticapitalista y la autonomía*. CIESAS.

- Sanhueza, L. (2020). La rebelión popular chilena de octubre del 2019. *Veritas et Scientia*, 9(2), 273-283. <https://doi.org/10.47796/ves.v9i2.402>.
- Santander, P. (2014). Leyes de medios de Chile y Argentina: tan cerca tan lejos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(2). Universidad Complutense de Madrid (UCM). https://doi.org/10.5209/rev_esmp.2013.v19.n2.43478.
- Santos, M. L. B. (2018). *Del testimonio al testimonial: propuesta de conceptualización del Contenido Generado por Usuario de carácter testimonial (CGUt) en Twitter aplicada al caso de las protestas contra el impeachment de Dilma Rousseff*. (Tesis doctoral). Repositorio Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://bit.ly/3uSCEiz>.
- Sapiezynska, E., Lagos, C. y Cabalin, C. (2013). Press Freedom under Pressure: Restriction Levels Perceived by Chilean Journalists and Influential Factors. *Cuadernos.info*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 32, 11-26, jun. 2013. <https://doi.org/10.7764/cdi.32.468>.
- Satgar, V. (Ed.). (2018). *The climate crisis. Southafrican and global democratic eco-socialist alternatives*. Wits University Press.
- Sayes, E. (2017). Marx and the critique of Actor-Network Theory: mediation, translation, and explanation. *Distinktion: Journal of Social Theory*, 18(3), 294–313. <https://doi.org/10.1080/1600910x.2017.1390481>.
- Schechter, D. (2016). From Complex Classlessness to Complex Denaturalization: On Marx, Luhmann, and Critical Theory. En Ricci, G. (Ed). *The Persistence of Critical Theory*. Routledge. <https://bit.ly/3iwiRBh>.
- Scheffer, M. (2009). *Critical Transitions in Nature and Society*. Princeton University Press.
- Schmidt-Hebbel, K. (2019). La crisis de Chile: Causas, efectos y salidas. *Serie Debates Públicos*, (8). Centro de Investigación de Empresa y Sociedad, Universidad del Desarrollo. <https://bit.ly/3mOXuws>.
- Schumpeter, J. A. (2015/1943). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Página Indómita.
- Schwab, K. y Malleret, T. (2020). *COVID-19: The Great Reset*. Forum Publishing. <https://bit.ly/3mSiL8Q>.
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, Año IV, Número 7, V3. pp. 123 - 146.
- Sheehan, M. y Quinn-Allan, D. (2015). *Crisis Communication in a Digital World*. Cambridge University Press.
- Shimpach, S. (2020). *The Routledge Companion to Global Television*. Routledge.
- Shirky, C. (2011). The political power of social media. *Foreign Affairs* 90:1
- Siebert, J. (2021). The greening of uneven and combined development: IR, capitalism and the global ecological crisis. *Cambridge Review of International Affairs*. <https://doi.org/10.1080/09557571.2020.1823943>.

- Sierra, F. y Gravante, T. (2016). Ciudadanía digital y acción colectiva en América Latina. Crítica de la mediación y apropiación social por los nuevos movimientos sociales. *La Trama de la Comunicación*, 20(1), 163-175.
- Sierra, F. y Maniglio, F. (2016). *Capitalismo financiero y comunicación*. CIESPAL.
- Sierra, F., Barragán, V. y Moreno, J. (Eds.). (2018). *Derechos humanos, comunicación y luchas por la dignidad*. CIESPAL.
- Simbürger, E. y Guzmán-Valenzuela, C. (2020). Framing educational policy discourse in neoliberal contexts: debates around the public university in a Chilean newspaper. *Journal of Higher Education Policy and Management*. <https://doi.org/10.1080/1360080X.2019.1687267>.
- Smythe, D. (1977). Communications: Blindspot of Western Marxism. *Canadian Journal of Political and Social Theory/Revue canadienne de théorie politique et sociale*, 1(3), 1-27. <https://bit.ly/3wTU8wV>.
- Solimano, A. (2014). *Economic Elites, Crises, and Democracy: Alternatives beyond Neoliberal Capitalism*. Oxford University Press.
- Stefanoni, P. (2012). Posneoliberalismo cuesta arriba. Los modelos de Venezuela, Bolivia y Ecuador en debate. *Nueva Sociedad*, 239, 51-64. <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2012/no239/6.pdf>.
- Stefoni, C., Leiva, S. y Bonhomme, M. (2017). Migración internacional y precariedad laboral. El caso de la industria de la construcción en Chile. *REMHU, Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 25(49), 95-112.
- Stichweh, R. (2021). Simplification of social life. <https://bit.ly/3ieSShs>.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquía.
- Suau-Gomila, G., Percastre-Mendizabal, S., Palà, G. y Pont, C. (2017). Análisis de la comunicación de emergencias en Twitter. El caso del Ébola en España. En Sierra, J. y Liberal, S. *Uso y Aplicación de las Redes Sociales en el Mundo Audiovisual y Publicitario*, 119-130. McGrawhill Education.
- Subirats, J. (2015). Todo se mueve. Acción colectiva, acción conectiva. Movimientos, partidos e instituciones. *Revista Española de Sociología*, (24), 123-131.
- Taekke, J. y Paulsen, M. (2010). Luhmann and the media: an introduction. *MedieKultur: Journal of media and communication research, Aarhus University Library*, 26(49), 10. <https://doi.org/10.7146/mediekultur.v26i49.2986>.
- Tarrow, R. (1996). *El poder en movimiento*. Alianza.
- Teubner, G. (2012). *Constitutional Fragments: Societal Constitutionalism and Globalization*. Oxford University Press.
- Thayer, W. (2019/1996). *La crisis no moderna de la universidad moderna*. Mimesis.

- Theocharis, Y. y Van Deth, J. (2018). The continuous expansion of citizen participation: A new taxonomy. *European Political Science Review*, 10(1), 139-163. <https://doi.org/10.1017/S1755773916000230>.
- Thom R. (1977) What is Catastrophe Theory about?. En Haken H. (Ed.). *Synergetics. Springer Series in Synergetics, vol 2*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-642-66784-8_3.
- Thompson, E.P. (1989/1963). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Crítica.
- Thornhill, C. (2013). Luhmann and Marx: Social Theory and Social Freedom. En la Cour, A. y Philippopoulos-Mihalopoulos, A. (Eds.) *Luhmann Observed*, 263–283. Palgrave MacMillan. https://doi.org/10.1057/9781137015297_14.
- Tilly, C. y Tarrow, S. (2015). *Contentious politics*. Oxford University Press.
- Tilly, C. y Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008 desde sus orígenes a Facebook*. Crítica.
- Tironi, E. (2020). *El desborde. Vislumbres y aprendizajes del 18-O*. Planeta.
- Titelman, N. (2019). La Nueva Izquierda Chilena. *Nueva Sociedad*, (281), 117-128.
- Torres, C. A. (2014). El neoliberalismo como nuevo bloque histórico. *Perfiles Educativos*, 36(144),190-206.
- Torres, F. (2020). *Chile convulso. Diario de una rebelión*. Entelequia.
- Torres-Salinas, D., Cabezas-Clavijo, L. y Jiménez-Contreras, E. (2013). Altmetrics: New indicators for scientific communication in Web 2.0. *Comunicar*, 21(41), 53–60. <https://doi.org/10.3916/c41-2013-05>.
- Torres, M. J., Montes de Oca, C. y Fuenzalida, C. (Dirs). (2017). *Soberanía, Crónicas del 'mayo chilote'* [Documental]. Oceánica Audiovisual. <https://bit.ly/3tNsPBT>.
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha: conversaciones con Régis Meyran*. Siglo XXI.
- Trotsky, L. (2006/1936). *¿A dónde va Francia?* Fundación Federico Engels.
- Trotsky, L. (2008/1938). *Programa de transición. La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional*. Fundación Federico Engels.
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter and tear gas*. Yale University Press.
- Ulloa, G. (2014). Genealogía de la concentración económica de los medios de comunicación en Chile: un análisis desde la historia social y la comunicación. *Perspectivas de la Comunicación*, 7(2), 96-106. <https://bit.ly/3mNpDnA>.
- Uribe, R., Buzeta, C. y Reyes, J. (2018). Personalidad de marca de los partidos políticos en Chile: una mirada desde los ciudadanos más jóvenes. *Cuadernos de información*, (41), 89–104. <https://doi.org/10.7764/cdi.41.1252>.

Urquiza, A., Amigo, C., Billi, M., Brandão, G. y Morales, B. (2018). Metálogo como herramienta de colaboración transdisciplinaria. *Cinta de Moebio*, (62), 182-198. <https://bit.ly/3wPq84g>.

Valdebenito, J. (2018a) Twitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016). *Izquierdas*, (40), 185-201.

Valdebenito, J. (2018b) Un fantasma recorre la web. Aproximación crítica al trabajo digital y cibervigilancia. *F@ro*, (27), 35-59.

Valdebenito, J. (2019). Alcances y limitaciones regulatorias ante la precarización global del trabajo. *Izquierdas*, (47), 148-166. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492019000300148>.

Valdebenito, J. (2020a). Apuntes sobre interdisciplina y capitalismo académico. *Izquierdas*, (49). <https://bit.ly/3uQLmxP>.

Valdebenito, J. (2020b). Crisis socioecológica y comunicación durante la Marea Roja de Chiloé (2016). *Texto Livre: Linguagem E Tecnologia*, 14(1), e26231. <https://doi.org/10.35699/1983-3652.2021.26231>.

Valdebenito, J. (2020c). Crisis, televisión, y Covid-19 en Chile (primer semestre 2020). *Amoxtli*, 5(5), 1-38. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4377325>.

Valdebenito, J. (2021). Crisis, capital y comunicación en el estallido social chileno (2019). *Perfiles Económicos*, 11 (0), 11-49. <https://doi.org/10.22370/pe.2021.11.2887>.

Valdebenito, J. y Knipp, R. (2018). Nelson Quichillao, Twitter y la lucha de clases. *Cultura-Hombre-Sociedad*, 28(2), 92-115. <https://doi.org/10.7770/0719-2789.2018.cuhso.06.a05>.

Valdebenito, J., Knipp, R. y Barriga, A. (2018). #SantiagoMaldonado: Controversias mediáticas en Twitter. *Isla Flotante*, 8, 87-112. <https://bit.ly/3kijnf98>.

Valderrama, C. (2008). Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas. *Nómadas (Col)*, (28), 94-101. <https://bit.ly/3dhIxzP>.

Valderrama, L. (2013). Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 123-135. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2013000100007&lng=en.

Valenzuela-Valenzuela, A. y Cartes-Velásquez, R. A. (2020). Metáforas presidenciales durante el estallido social chileno de 2019. *Comunicación y Medios*, (42), 44-55. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2020.57685>,

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.

Velásquez, D. (2017). *Acción policial en las huelgas en Chile 2010-2015. La disputa por el orden productivo*. (Tesis de magister). Observatorio de Huelgas Laborales UAH-COES. <https://bit.ly/3gdmhJj>.

Velásquez, D. y Somma, N. (2021). ¿Cuándo reprime la policía a los trabajadores? Acción policial en las huelgas en Chile (2010-2015). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(241), 281-315. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.241.68277>.

Verd Pericás, J. M. y López Roldán, P. (2008). La eficiencia teórica y metodológica de los diseños mulimétodo. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (16), 13-42. <https://doi.org/10.5944/empiria.16.2008.1388>.

Vilches, L. (1988). *La lectura de la imagen: prensa, cine, televisión*. Barcelona, España: Paidós, Barcelona.

Vilches, L. (Coord.). (2011). *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital (Communication research. Methods and techniques in the digital age)*. Gedisa.

Vitale, L. (2011). *Interpretación marxista de la Historia de Chile. Volumen III (Tomos V y VI)*. LOM.

Wallace, R. (2016). *Big Farms Make Big Flu: Dispatches on Influenza, Agribusiness, and the Nature of Science*. NYU Press.

Wallerstein, I. (2003/1996). *Abrir las ciencias sociales*. Siglo XXI.

Walzer, M. (2021). Socializing the Welfare State. En Gutmann, A. (Ed.). *Democracy and the Welfare State*, 13-26. Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9780691217956-004>.

Wayne, M. (2003). *Marxism and media studies, key concepts and contemporary trends*. Pluto Press.

Welch, M. (2000). *Flag Burning: Moral Panic and the Criminalization of Protest*. Aldine Transaction.

Winn, J. (2013). Hacking in the University: Contesting the Valorisation of Academic Labour. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 11(2), 486–503. <https://doi.org/10.31269/triplec.v11i2.494>.

Woods, A. y Grant, T. (2008/1995). *Razón y revolución. Filosofía marxista y ciencia moderna*. Fundación Federico Engels.

Zea, L. (2019). *Filosofía de la Historia Americana*. CIALC.

6. Anexos - Otros artículos publicados durante el transcurso de la investigación

Apuntes sobre interdisciplina y capitalismo académico

Notes on interdiscipline and academic capitalism

Jorge Valdebenito Allendes*

Resumen: ¿Qué es la interdisciplina? ¿Qué condiciones posibilitan su paulatina extensión y adopción en el medio intelectual mundial? ¿Qué relación mantiene con las transformaciones técnicas y epistemológicas del período en curso? Se intenta aquí contribuir al dominio crítico de los términos que acompañan a la interdisciplina, fundamentalmente en los ámbitos de las humanidades y ciencias sociales. La aproximación combina revisión de redes de promoción académica en Internet con literatura especializada. El estudio identifica que la interdisciplina parece responder en último término a una innovación técnica sobre los procesos de trabajo, orientada hacia la constitución del obrero colectivo en el plano de la producción intelectual durante el llamado capitalismo académico mundial. Su rasgo fundamental es la cooperación en la integración de métodos y perspectivas de análisis en la elaboración de productos de reflexión e intervención concretos formulados hacia la resolución de problemas prácticos.

Palabras clave: Interdisciplina; trabajo intelectual; obrero colectivo; capitalismo académico; innovación epistemológica.

Abstract: What is interdiscipline? What are the conditions that make its gradual extension and adoption in the world intellectual environment possible? What is its relationship with the technical and epistemological transformations of the current period? The aim here is to contribute to the critical mastery of the terms that accompany interdiscipline, fundamentally in the fields of the humanities and social sciences. The approach combines a review of academic promotion networks on the Internet with specialized literature. The study identifies that interdiscipline seems to respond ultimately to a technical innovation on work processes, oriented towards the constitution of the collective worker on the plane of intellectual production during the so-called global academic capitalism. Its fundamental feature is the cooperation in the integration of methods and perspectives of analysis in the elaboration of products of reflection and concrete intervention formulated towards the resolution of practical problems.

Keywords: Interdiscipline; intellectual work; collective worker; academic capitalism; epistemology innovation.

Recibido: 15 octubre 2019 Aceptado: 22 febrero 2020

* Chileno. Sociólogo. Doctorando en Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Valparaíso, Chile. Becario Conicyt N° 21171000. Correo electrónico: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl. El autor agradece el apoyo, comentarios y contribuciones de Patricio Herrera, Elisabeth Simbürger, Rocio Knipp y Natalia Hermosilla.

Introducción

La extensión de las aplicaciones de términos asociados al significante interdisciplina se ha desarrollado desde su introducción a la actualidad sin un orden aparente¹. La historia contemporánea del término se origina durante la década de 1930. Entre sus primeros usos destaca aquel empleado por los miembros del Instituto de Investigación Social de Frankfurt². Este remitió a la integración de diferentes perspectivas disciplinares en la realización de investigaciones sociales por equipos *interdisciplinarios*. En ellas tuvo especial relevancia la articulación de teorías y técnicas de investigación provenientes de ciencias económicas, sociología, historiografía y psicoanálisis. En paralelo, el uso de la interdisciplina sería parte de una política estadounidense durante la depresión post-1929, conducente a generar cooperación entre especialistas provenientes de la psicología y psiquiatría en el tratamiento de la salud mental poblacional³. Entre estos usos no hubo conexión alguna, más que su instrumentalidad.

Hoy se constata la proliferación de múltiples expresiones intelectuales de diverso origen que hacen apropiación para sí de los términos asociados a la interdisciplina. En este artículo se intenta identificar las condiciones de su extensiva y progresiva adopción en todo tipo de ámbitos de producción intelectual. El ejercicio busca contribuir al dominio crítico del término en el escenario de investigación académica actual, fundamentalmente para los campos de las humanidades y ciencias sociales. De interés específico es responder si acaso estas se asocian a transformaciones epistemológicas inducidas por el capitalismo académico⁴. Por ejemplo, cuestionar si mantienen relación con la llamada expansión de la lógica del valor hacia las universidades y centros de investigación⁵ en el mundo libre.

Se sostiene aquí la hipótesis de que la interdisciplina y otras expresiones similares —como multi- o transdisciplina—, forman parte de las transformaciones propias del capitalismo académico. Estas se orientarían, desde la perspectiva de *El Capital*, hacia la constitución del obrero colectivo⁶. Vale decir, la generación de nuevas formas de producción orientadas al incremento de la masa y valor de sus resultados. Fundamentalmente en la articulación de perspectivas y métodos orientados a perfeccionar el transcurso del ciclo económico. Dicho elemento es el que se encuentra a la base del interés capitalista por conducir los procesos de trabajo del *obrero intelectual colectivo*, materializado en la conformación de múltiples centros

¹ Se sugiere revisar los textos de Philip Balsiger, “Supradisciplinary research practice: History, objectives, rationale”, *Futures* 4:36, 2004, 407-421; Andrew Barry, y Georgina Born, *Interdisciplinarity: Reconfigurations of the Social and Natural Sciences*, Abingdon, Routledge, 2013; Yersu Kim, *Transdisciplinarity: “Stimulating synergies, Integrating knowledges”*, París, Unesco, 1998.

² Revisar al respecto Erich Fromm, *Obreros y empleados en vísperas del Tercer Reich*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012; y de Max Horkheimer, “La situación actual de la filosofía social y las tareas de un instituto de investigación social”, *Cuadernos de filosofía latinoamericana* 113:36, 2015, 211-224.

³ Gertrude Hirsch, *Handbook of Transdisciplinary Research*, Vienna, Springer, 2008.

⁴ Sobre este punto, revisar los trabajos de Mark Allen, “What Is a Next-Generation Corporate University?”, *The Next Generation of Corporate Universities. Innovative Approaches for Developing People and Expanding Organizational Capabilities*, US: John Wiley & Sons, 2007; de Thomas Allmer, “Theorising and Analysing Academic Labour”, *Triple-C* 1:16, 2018, 49-77; y de Richard Hall, “On the Abolition of Academic Labour: The Relationship Between Intellectual Workers and Mass Intellectuality”, *Triple-C* 2:12, 2014, 822-837. Respecto a la epistemología propia de la interdisciplina, revisar Olga Pombo, “Epistemología de la interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión”. *Interdisciplina*, 1:1, 2013; y Leonardo Rodríguez, “Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria”. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4, 2014.

⁵ Sobre la transformación de los sentidos del trabajo en la era actual, revisar el texto de Ricardo Antunes, *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Buenos Aires, Herramienta, 2005. Sobre la lógica del valor y la reproducción ampliada del capital en las áreas de la educación revisar Claude Bitot, “Investigación sobre el capitalismo llamado triunfante”, Barcelona, Ediciones Espartaco Internacional.

⁶ Este alude a la cooperación, como innovación propia del capital en búsqueda de incrementar la productividad al interior de los márgenes de una jornada de trabajo dada. Para mayor información, revisar el capítulo XI, de Karl Marx, *El Capital. Crítica de la economía política. Libro I, El proceso de producción del capital*. México, Siglo XXI, 2009.

de investigación interdisciplinaria avanzada. Se trata de un proceso no exento de limitaciones o contradicciones, que no constituyen parte central de la presente exposición⁷. Lo relevante es no perder de vista que lo interdisciplinario remite en último término a un modo práctico ejecutado por equipos de trabajo cuyos miembros cooperan en la reflexión y resolución sobre problemas concretos.

Ejemplos pueden rastrearse a partir de la constitución de distintos centros avanzados de investigación inter o transdisciplinaria en temas como cambio climático, gestión energética y residual, inteligencia artificial y robotización, cambio demográfico, entre otros⁸. En el caso chileno estos pueden rastrearse en ciertas iniciativas institucionales financiadas por FONDAP⁹ y Milenio¹⁰, en cuyos sitios organizacionales sostienen que sus objetivos son la conformación de equipos altamente competitivos y productivos¹¹. Además de investigación ejecutan tareas de formación de fuerza de trabajo altamente calificada o “capital humano avanzado”. A modo de asegurar que su producción tenga impacto, trabajan en la conformación de redes que aseguren plataformas de circulación para sus productos. Estas se orientarían a afianzar por ejemplo citaciones, lo que permite valorizar hoy en día la producción académica según distintos estándares. La evaluación de la globalidad del proceso se realiza a su vez mediante diferentes escalas, índices o métricas, como las actuales *alt-metrics*¹². Con todo, la valorización de la producción, a su vez, es objeto de permanente evaluación e innovación, preliminarmente realizada en función de estos elementos.

La constitución de equipos inter y/o transdisciplinarios, se traduce para sus miembros en la disponibilidad de medios de trabajo cuantitativa y cualitativamente superiores. Por ejemplo, con herramientas hasta entonces desconocidas o poco manejadas para sus miembros particulares¹³. Esto constituye una ventaja respecto a su hipotética fase previa de producción aislada o individual. Bajo una perspectiva del valor, se encuentran en condiciones para aumentar su productividad, perfeccionarla, abaratar costos, y fortalecerse ante el resto de la competencia. En otros términos, se trata de un modo de

⁷ Según ciertos investigadores, las iniciativas enunciadas como inter o transdisciplinarias han tendido hacia la constitución de una *nueva disciplina* por sobre la superación de las barreras disciplinares a la base de su desarrollo. Más detalles en: Peter Osborne, “Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics”, *Theory, Culture & Society* 5–6:31, 2015, 3–35.

⁸ Revisar por ejemplo los sitios organizacionales de los siguientes centros de investigación: <https://uwatooloo.ca/climate-centre/>; <https://icer.iisc.ac.in/>; <https://aniti.univ-toulouse.fr/index.php/en/>; y <https://www.nidi.knaw.nl/en>.

⁹ Fondo de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias (Fondap). Más detalles en: <https://www.conicyt.cl/fondap/sobre-fondap/que-es-fondap/>.

¹⁰ La Iniciativa Milenio corresponde a un programa gubernamental de fomento de la investigación científica en Chile. Más detalles en: <http://www.iniciativamilenio.cl/objetivos-del-programa/>.

¹¹ Sobre las condiciones generales del capitalismo académico chileno, sus contradicciones y fragilidades, revisar: Paulina Berrios, “La profesionalización académica en Chile: crecimiento y profesionalización”, Bernasconi, O. (Ed.), *La Educación Superior de Chile. Transformación, Desarrollo y Crisis*, Santiago de Chile, Ediciones UC, 2015, 345-370; José Joaquín Brunner (2017), *La Economía Política del Capitalismo Académico: el caso de Chile*. En Lavados, H. y Durán, Al. (eds.). *Desafíos para el Desarrollo Universitario en Chile*. Valencia: Tirant Humanidades, pp. 159-231; Carolina Guzmán, y Ronald Barnett, “Academic fragilities in a marketised age: The case of Chile”, *British Journal of Educational Studies* 2:61, 2013, 203-220; Elisabeth Simbürger, y Mike Neary, “Taxi Professors: Academic Labour in Chile, a Critical-Practical Response to the Politics of Worker Identity”, *Workplace* 28, 2016, 48-73.

¹² Cassidy Sugimoto, Sam Work, Vincent Larivière, y Stefanie Haustein, *Scholarly use of social media and altmetrics: review of the literature*, 2016. Disponible en: <https://arxiv.org/abs/1608.08112>.

¹³ Destacan en dicho sentido las iniciativas que buscan articular aportes disciplinares provenientes de las ciencias como la física o informática en el modelamiento predictivo del comportamiento de los mercados o de la psicología de masas. Revisar por ejemplo: <http://mileniocrisis.uai.cl/publicaciones>, y las reflexiones sobre los desafíos epistemológicos que dichos trabajos involucran en la publicación de Martín Bórquez, “Modelo de crisis sociales en Chile: una aproximación epistemológica”, *Certamen de Ensayo Político*, Comisión Estatal Electoral Nuevo León, México. Disponible en: https://www.ceenl.mx/educacion/documentos/CEP19/3_Certamen%20de%20Ensayo%20Po%20C3%ADtico%20XIX.pdf.

consolidar el obrero colectivo para el ciclo de reproducción ampliada del capital. Esto permitiría hablar de un proceso de subsunción en curso del trabajo intelectual a la valorización del capital¹⁴.

La interdisciplina, bajo conducción capitalista, se encontraría de tal modo atravesada por apropiaciones instrumentales tendientes a la innovación sobre modos de producir conocimiento. Su surgimiento podría deberse en parte al rebasamiento que supondrán los saltos en el desarrollo de las fuerzas productivas, para las determinaciones cognitivas esbozadas desde marcos disciplinares estrictos o tradicionales. Ello vale también para las orientaciones críticas. Ante la imposición que dichos saltos realizan para las relaciones de producción, los enfoques inter o transdisciplinares parecen ser también fórmula de éxito para intervenciones capaces de aprehender la complejidad del *mundo globalizado* ¿Cómo asegurar el éxito de una empresa tan ambiciosa? Aquí se sugiere que gracias a la estabilización de criterios de normatividad débil, como aquellos basados en los principios del pluralismo epistemológico. Estos permiten la integración de aplicaciones que durante décadas (o siglos) fueron consideradas disímiles para la producción de aparatos cognitivos transversales o *transdisciplinares*. En otros términos, son iniciativas orientadas a la superación de los efectos de la *incommensurabilidad* en la resolución de problemas prácticos.

Se ha optado por iniciar la presente exposición desde la revisión de publicaciones sobre interdisciplina circulantes en Twitter. Ello dado que este permite integrar diferentes fuentes de información emitidas, por ejemplo, por centros, universidades, personal calificado, etc¹⁵. El corpus de análisis integra 775.324 *tweets*, publicados entre los años 2008 y 2018, que fueron extraídos con el web scraper GetOldTweets¹⁶. Los resultados se analizan en vista de las tendencias capitalistas académicas mundiales y chilenas. Tras ello se revisa literatura especializada en atención al contexto histórico de producción. Para finalizar se deduce una discusión, trazando antecedentes para futuras aproximaciones.

Anotaciones sobre las tendencias de la interdisciplina

Los usos académicos de Internet son múltiples. Muchos analistas destacan las potencias que la red de redes provee para el trabajo académico en el “mundo globalizado”¹⁷, como la articulación de redes de trabajo¹⁸. Dicho elemento se entiende como un factor positivo a la hora de incrementar productividad y ganar visibilidad¹⁹. En otras palabras, expandir y asegurar zonas de circulación para los productos del trabajo²⁰. De ahí que una considerable cantidad de figuras académicas —individuales u organizacionales— empleen redes digitales como espacio de promoción para nuevas publicaciones; apertura de programas de estudios; inauguración de centros, núcleos, redes, y/o grupos de investigación; y divulgación de eventos académicos, como seminarios y/o conferencias²¹.

¹⁴ Sobre la subsunción del trabajo intelectual a la valorización del capital revisar: Francesco Maniglio, “Trabajo y plustrabajo en la sociedad del conocimiento. Algunas evidencias desde los procesos de financiarización de la economía”, Francisco Sierra, y Francesco Maniglio (eds.), *Capitalismo financiero y comunicación*, Quito, CIESPAL, 2016; y Allmer, op. cit.; y Ergin Bulut, “Creative Economy: Seeds of Social Collaboration or Capital’s Hunt for General Intellect and Imagination?”, M. Peters y E. Bulut (Eds.), *Cognitive Capitalism, Education and Digital Labor*, New York, Peter Lang, 2011, 151-168.

¹⁵ Incluso se constata la generación de manuales que orientan a la comunidad de investigadores en el proceso de promoción o visibilización de su trabajo, con miras a formar redes de colaboración. Revisar por ejemplo: Emerald Publishing, *Using twitter in academia*, 2015. En: http://www.emeraldgrouppublishing.com/about/pdf/twitter_academics.pdf.

¹⁶ Disponible en <https://github.com/Jefferson-Henrique/GetOldTweets-python>

¹⁷ Carlos Luna, “Twitter como herramienta académica en anestesiología”, *Revista Chilena de Anestesia* 47, 2018, 218-223.

¹⁸ Bulut, op. cit.

¹⁹ Sugimoto., et al., op. cit.

²⁰ Richard Hall, y Bernd Stahl, “Against Commodification: The University, Cognitive Capitalism and Emergent Technologies”, *Triple-C* 2:10, 2012, 184-202.

²¹ Ver:

La Figura 1 ilustra el resultado de la extracción de material empírico desde Twitter. La curva azul expresa el número de *tweets*, y la naranja la influencia de estos (calculada sumando *likes* y *retweets* por *tweet*). Desde el año 2008 al 2018, se aprecia una leve tendencia al incremento del uso del término, distinguiéndose un notorio estallido durante el tránsito del año 2017 al 2018. Entre los mensajes más influyentes de dicho período buena parte de ellos son noticias. Conciernen a publicidad de logros o avances profesionales, sean de entidades individuales u organizacionales. Allí el valor de lo interdisciplinario suele asociarse a *lo nuevo*²². De acuerdo a Cronin²³, esto es parte de una clásica expresión del posicionamiento académico en el campo intelectual. Esta sería hoy propulsada por la masificación que supone el uso de redes digitales de Internet.

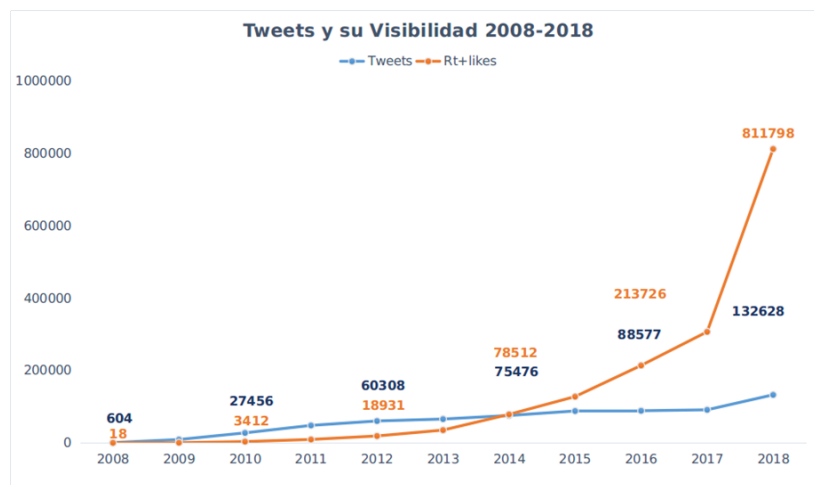


Figura 1. Elaboración propia.

Entre los estudiosos del fenómeno destacan los aportes de Norman Fairclough²⁴. Publicados a inicios de la década de 1990 en Inglaterra, sostuvo en aquel entonces la existencia de una corporativización de la producción académica²⁵. Expresión de ello son distintos tipos de prácticas de divulgación, que incluyen la puesta en circulación de *brochures*, *posters* académicos, currículum vitae de investigadores, además de formulación de “misiones y visiones” de programas universitarios. Twitter en dicho sentido sería una plataforma de circulación actual y con alcance mundial para tales productos²⁶. Al respecto, diferentes universidades, empresas de medios y editoriales han creado manuales dirigidos al mundo académico donde se entregan directrices para hacer uso de herramientas digitales con propósitos

<https://twitter.com/TrisVanRooij/status/1127979693205008385>;

<https://twitter.com/PLOSchannels/status/1007660502980448257>;

<https://twitter.com/JeeLee06767883/status/1136163999043579904>.

²² Estas hablan de nuevos descubrimientos en laboratorios, publicación de nuevos artículos, titulación de nuevos investigadores, nuevos de premios académicos, nuevos congresos internacionales, nuevas iniciativas de cooperación institucional, indexación de nuevas revistas, etc.

²³ Blaise Cronin, *Metrics à la mode*. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 6: 64, 1091–1091. 2013. En: <http://doi.org/10.1002/asi.22989>.

²⁴ Norman Fairclough, “Critical Discourse Analysis and the Marketization of Discourse: The Universities”, *Discourse and Society* 2:4, 1993, 133–68.

²⁵ Revisar también lo sostenido por Allen, *op. cit.*

²⁶ Revisar: Daniel L. Kleinman, “The commercialization of academic culture and the future of the university”, H Radder (Ed.), *The commodification of academic research*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2010.

de *self-branding*²⁷. Entre ellos figuran objetivos tales como convertirse en *influencer académico*²⁸, y transformarse en un “aporte” a la discusión en un determinado campo. Para ello se aconseja: i) Compartir contenido interesante generado por otros usuarios; ii) Compartir intereses propios; iii) Relacionarse con otros usuarios en un modo positivo respondiendo a sus comentarios, y ofrecer ayuda a haciendo aportes constructivos²⁹. Dicho proceso ha sido descrito como progresión de una *mercantilización* del mundo académico³⁰.

Esta situación puede comprenderse como parte de un todo relacional asociado al capitalismo mundial³¹. Las denominaciones son múltiples, encontrándose entre ellas la de configuración de un *capitalismo cognitivo*, que comprende diferentes prácticas de *corporativización académica*³², *profesionalización universitaria*³³, o *mercantilización del trabajo académico*³⁴, entre otras. De todas ellas se entiende que el conocimiento sería hoy producido bajo la llamada forma mercantil del valor³⁵. Vale decir, con miras a la circulación en condiciones de competencia capitalista. La universidad, en cuanto totalidad, se ha convertido gradualmente en una entidad subsumida para ser parte del proceso de reproducción ampliada del capital, en la llamada *sociedad de la mercancía*³⁶. Dicho proceso se representa en la Figura 2.

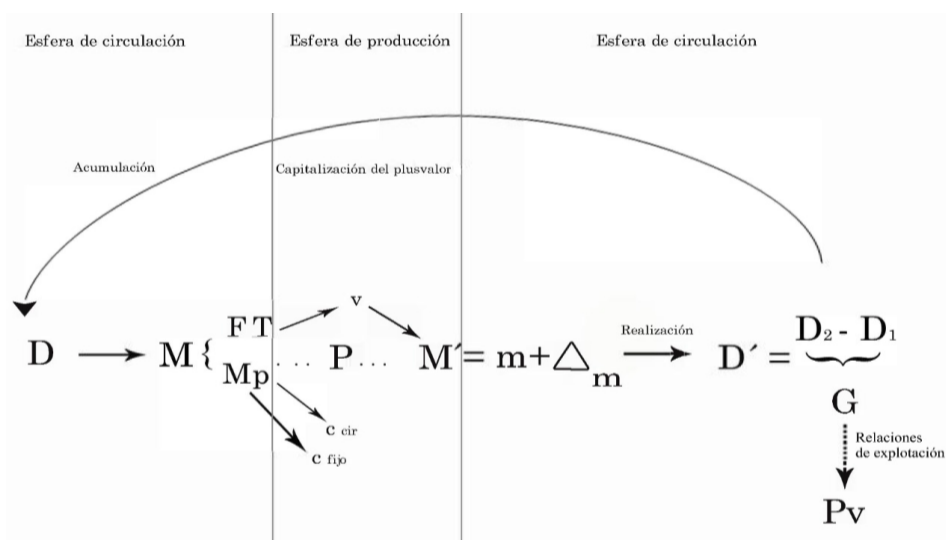


Figura 2. Ciclo de reproducción ampliada del capital. Elaboración propia³⁷.

²⁷ Emerald Publishing, *op. cit.*

²⁸ Revisar como ejemplo: <https://blogs.bath.ac.uk/business-and-society/2018/05/31/academic-influencers-social-media/>.

²⁹ Emerald Publishing, *op. cit.*, 3.

³⁰ Hajibah Osman, “Re-branding academic institutions with corporate advertising: a genre perspective”, *Discourse & Communication* 1:2, 2008, 57–77.

³¹ Revisar Maniglio, *op. cit.*; y Simbürger y Neary, *op. cit.*

³² Henry Steck, “Corporatization of the University: Seeking Conceptual Clarity”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 585, 2003, 66–83.

³³ Berríos, *op. cit.*; Brunner, *op. cit.*

³⁴ Hall y Stahl, *op. cit.*

³⁵ Allmer, *op. cit.*; también Bitot, *op. cit.*; y Marx, *op. cit.*

³⁶ Expresión señalada por Anselm Jappe aludiendo a la descripción que hace Karl Marx en su obra de la sociedad burguesa. Más detalles en: Anselm Jappe, “Guy Debord”, Anagrama, Barcelona, 1998.

³⁷ La versión original y en inglés de la representación de la ecuación de la reproducción ampliada se encuentra en: Christian Fuchs, *Digital Labour and Karl Marx*. Nueva York: Routledge, 2014.

En la primera fase de circulación el capitalista actúa en el mercado como *comprador* de mercancías (M) mediante una cuota inicial de dinero (D). Dichas mercancías son corresponden a fuerza de trabajo (FT) y medios de producción (Mp). Estas se articulan en la esfera de la producción mediante procesos de trabajo orientados a la comercialización de sus productos (P). Bajo condiciones de mercado, estos adquieren la forma de mercancías (M) de valor aumentado dada su incorporación del gasto asociado a los procesos de trabajos (?). Dichas mercancías ingresan en una segunda esfera de circulación, para ser vendidas y realizar de tal forma su valor. En dicho proceso el capitalista maximiza su cuota dineraria final (D').

De la diferencia relativa entre D' y D se calcula la ganancia (G). Sin embargo, Marx anota que esta se reproduce bajo dinámicas de explotación en todos y cada uno de los procesos asociados a la reproducción del ciclo industrial. El contenido de dicha explotación se expresa en el plusvalor, bajo la forma de trabajo impago, conteniendo así el principio estructural de la lucha de clases en la propiedad de los medios de producción y conducción del ciclo económico ampliado. La cualidad especial del capitalismo respecto de los modos de producción anteriores es la capitalización —por sobre atesoramiento— del llamado plusvalor. Dicha capitalización se realiza mediante diferentes formas de inversión orientadas a maximizar ganancias. Por ejemplo, reduciendo costos de producción, asociados clásicamente a la explotación del trabajo o de la naturaleza (en la extracción y procesamiento de materias primas). También en la sofisticación de procesos de circulación, por ejemplo, en el perfeccionamiento de rutas (como carreteras y vías férreas), máquinas (como barcos y locomotoras) y técnicas de comercio (como marketing y publicidad).

En el capitalismo académico esto puede ser ejemplificado a partir de un hipotético grupo de inversionistas —provenientes de distintas ramas productivas—, cuyo propósito es maximizar su cuota inicial de dinero. Para ello determinan que una buena apuesta sería construir un centro de credencialización profesional e investigación especializada. Los futuros profesionales serán absorbidos por sus empresas, mientras que los conocimientos generados serán aplicados en sus respectivos rubros. Para la construcción de la infraestructura los inversionistas contratan los servicios de una empresa constructora, que a su vez absorbe fuerza de trabajo especializada (como arquitectos, ingenieros, albañiles, electricistas, pintores y estucadores), y que arrienda medios de producción especializados, como grúas y retroexcavadoras. Una vez finalizado el proceso, y hechas ciertas gestiones, los inversionistas consiguen dotar al centro de la figura de *Universidad*, la cual absorberá nueva fuerza de trabajo especializada (como docentes e investigadores) y todo lo que sea necesario para el correcto despliegue de sus respectivos procesos de producción y valorización.

En caso de considerar todo este proceso muy engorroso y rodeado de externalidades, los inversionistas simplemente pueden abrir concursos destinados a financiar proyectos que sean rentables para sus respectivas industrias. Recibirán, de tal modo todo, tipo de ofertas provenientes de investigadores, asociados o no a centros preexistentes. Lo importante de no perder de vista, es que el capitalista se encuentra sujeto a una lógica de competencia, que lo obliga a realizar todo tipo de acciones destinadas a maximizar sus beneficios y tomar ventaja respecto de su competencia. Uno de los objetivos subyacentes al llamado ciclo de reproducción ampliada del capital, es que su propietario o quien lo conduzca haga todo lo que sea necesario para hacerse con la totalidad —o mayor porción posible— del mercado. De ahí la tendencia hacia la monopolización capitalista.

Pero el ciclo ampliado de reproducción capitalista se encuentra sujeto en su desarrollo a todo tipo de vicisitudes. Estas escapan al control estricto del capitalista, como lo son los desastres naturales, evolución de las enfermedades, la aparición de plagas, entre otras. De ahí la necesidad de controlar al máximo posible los efectos de las interrupciones que dichos acontecimientos suponen para el transcurso del ciclo económico. La inversión en estudios y monitoreo permanente de las condiciones que le permitan

anticiparse a dichas vicisitudes figura como una obligación. De ahí la relevancia práctica de invertir importantes sumas de dinero en lo que hoy se suele denominar como investigación avanzada, donde la interdisciplina promete rendimientos superiores. Pese a esto, si nos atenemos a la *dimensión twittera* de la interdisciplina, esta parece revestirse de una lógica mercantil de carácter promocional para la producción intelectual contemporánea. Se trata de una situación que se encuentra en pleno proceso de expansión mundial. Por ello es pertinente diferenciar las tendencias a la base de su comportamiento, diferenciando por ejemplo aquellas dadas en formaciones capitalistas avanzadas y aquellas “atrasadas y dependientes”.

Pareciera ser que el conocimiento, en aquellas naciones donde domina el modo de producción capitalista, se presenta como un enorme cúmulo de mercancías. Tal como sostenía Marx respecto de la riqueza. Los valores de uso que expresan los desarrollos de innovación técnica o intelectual tienden a valorizarse mediante diferentes funciones. Sin embargo, y dadas las orientaciones que los principales fondos consignan a la investigación teórica o experimental, básica o aplicada, pareciera que esta pasa fundamentalmente por su contribución relativa a sostener lo que identificamos como el ciclo ampliado de la reproducción capitalista. Por ejemplo, en el perfeccionamiento relativo hacia el desarrollo de fuerzas productivas, o la innovación de nuevos y mejores métodos de explotación para la naturaleza y fuerza de trabajo.

También en dicho sentido se encuentran las iniciativas destinadas a hallar nuevas áreas para la producción y circulación del capital. Por ejemplo, con la terraformación de marte. O bien mejoras en los procesos asociados al superciclo de las materias primas, como lo es la biolixiviación. Asimismo, diferentes estrategias orientadas a mitigar los efectos de la expulsión masiva de la fuerza de trabajo del mercado laboral inducida por la automatización, como la reconversión “para el empleo del futuro”. La *interdisciplina* juega un rol fundamental en la articulación de aportes provenientes de campos de saber heterogéneos. De la conformación de equipos cuyos miembros se encuentran especializados en sus respectivas áreas de formación disciplinar se construiría un tipo particular de *obrero intelectual colectivo*. Este permite enfrentar las limitaciones prácticas de los rendimientos disciplinares particulares o tradicionales. Fundamentalmente en la integración de profesionales provenientes de ciencias cuyo estudio se ha especializado en el comportamiento de la naturaleza, y de aquellos especializados en el comportamiento humano. Pareciera ser que dicha dialéctica, hombre-naturaleza, es un problema subyacente a todas las manifestaciones temporales del conocimiento humano. Lo relevante es explicar dicho fenómeno desde una perspectiva crítica y materialista.

Lo interdisciplinar en Chile

La proliferación de iniciativas (auto)denominadas interdisciplinarias en Chile se desarrolla principalmente durante la década del 2010. Desde luego sus antecedentes son muy anteriores³⁸. Pese a ello, se trata de un fenómeno relativamente reciente cuyo desarrollo se encuentra en curso. En el medio chileno se constata una indeterminación respecto a las diferencias prácticas y conceptuales entre la inter, trans y multidisciplina. Pese a que puedan apreciarse tendencias relacionadas al capitalismo académico, estas aún no dominan la producción interdisciplinaria en Chile. Para esclarecer qué es y no inter y transdisciplina, un equipo de investigadores de la Universidad de Chile, con apoyo de la Vicerrectoría de

³⁸ Sobre este punto, revisar la entrevista a Carlos Ruiz Encina, en: Claudio Díaz Herrera. “Carlos Ruiz. Desde la teoría clásica una ciencia social crítica e interdisciplinar”. *Universum* (Talca), 2: 32, 197-200. 2017. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762017000200197>.

Investigación y Desarrollo de la (en adelante VID-UCH), publicó recientemente los resultados de un estudio en dicha³⁹. Desde una metodología cualitativa, se constató que:

“(…) la interdisciplina es concebida como la relación entre distintas disciplinas en la producción de conocimiento para la explicación de un fenómeno; mientras que la transdisciplina se definió como el desarrollo de nuevos lenguajes integradores y la co-construcción de conocimiento en espacios colaborativos en los que participan expertos de manera horizontal”. (Universidad de Chile, *op. cit.*, pp. 38.).

Cooperación y horizontalización, pero sin alusión a la orientación de los procesos de producción en que la inter y la transdisciplina puedan verse inmersas. Esto es relevante de considerar para el ámbito académico, donde estas iniciativas suelen adquirir existencia. La *universidad chilena*, en cuanto tal, ha sido objeto de diversas investigaciones durante los últimos años⁴⁰. Estas suelen enfatizar en el curso de procesos de neoliberalización que tienden a subsumirla, originando el capitalismo académico *neoliberal* chileno⁴¹. Pertinente es dicho sentido analizar el modo en que la universidad se relaciona con otras entidades. Por ejemplo, si de dichas relaciones se celebran procesos de trabajo orientados al perfeccionamiento del ciclo ampliado de la reproducción capitalista.

Con cautela se deben considerar en tal línea las donaciones (principalmente de infraestructuras, como bibliotecas o auditorios) que realizan diferentes corporaciones extractivas, productivas y financieras a las universidades en Chile. Al tratarse de entidades capitalistas, no sería aventurado suponer que las expectativas que estas depositan sobre la producción universitaria tienen ver con que esta contribuya hacia sus propios procesos de valorización. Se trata de finalidades implícitas, accesibles una vez transparentado el carácter de las aplicaciones de estas alianzas. La interdisciplina, en dicho sentido, ha cobrado especial relevancia. Por ejemplo, basta con mirar el listado y carácter de los proyectos Milenio vigentes⁴².

Sin embargo, en la formación social chilena se distinguen una serie de iniciativas que tienden a escapar de la llamada lógica del valor. Estas suelen relacionarse principalmente con ámbitos de creación artística y reflexión política, las que se encuentran en fase de germinación⁴³. Esta es una de las fuentes de indeterminación del carácter de lo interdisciplinar en Chile: la heterogeneidad de carácter entre las iniciativas enunciadas en su nombre. La VID-UCH, al intentar reducir la aparente *doble contingencia* (en términos luhmanianos) distingue su transversal orientación hacia un modo de hacer común. Este se expresa en la conformación de equipos, donde cuyos miembros diferenciados disciplinariamente, cooperan en el diagnóstico y solución a problemas prácticos⁴⁴.

La siguiente figura ilustra el alza en el comportamiento de las publicaciones extraídas de Twitter que aluden a “interdisciplina” y “Chile”. Son 2327 tweets, publicados por 1225 usuarios, durante 10 años. La concentración se encuentra en el año 2018, resultado de una explosiva tendencia al alza incubada desde el año 2017. Entre los emisores se encuentran Redes de Investigación (como @RedInvestChile y

³⁹ Universidad de Chile. “Transdisciplina en la Universidad de Chile: Conceptos barreras y desafíos”. Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, 2019. Disponible en: <https://www.uchile.cl/portal/noticias/noticias-por-unidad/vicerrectoria-de-investigacion-y-desarrollo/160139/transdisciplina-en-la-u-de-chile-conceptos-barreras-y-desafios>.

⁴⁰ Elisabeth Simbürger y Alina Donoso, “Key elements in the naturalisation of neoliberal discourse in higher education in Chile”, *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 1-15, 201, <https://doi.org/10.1080/01596306.2018.1512953>; Berríos, *op. cit.*; y Guzmán y Barnett, *op. cit.*

⁴¹ Brunner, *op. cit.*

⁴² Revisar en: <http://www.iniciativamilenio.cl/institutos-y-nucleos-milenio/>.

⁴³ Por ejemplo, <https://cia.uv.cl/>, y publicaciones como la Revista Panambí (<https://revistas.uv.cl/index.php/Panambi>).

⁴⁴ Sobre este punto revisar Osborne, *op. cit.* Pp, 16-22.

@RedEn_UChile), corporaciones (como FundacionVTR), organismos internacionales (como @UNESCO_es), entes gubernamentales (como @MinMujeryEG y @onemichile), y centros y organizaciones universitarias (como @CR2_uchile y @uestatales).

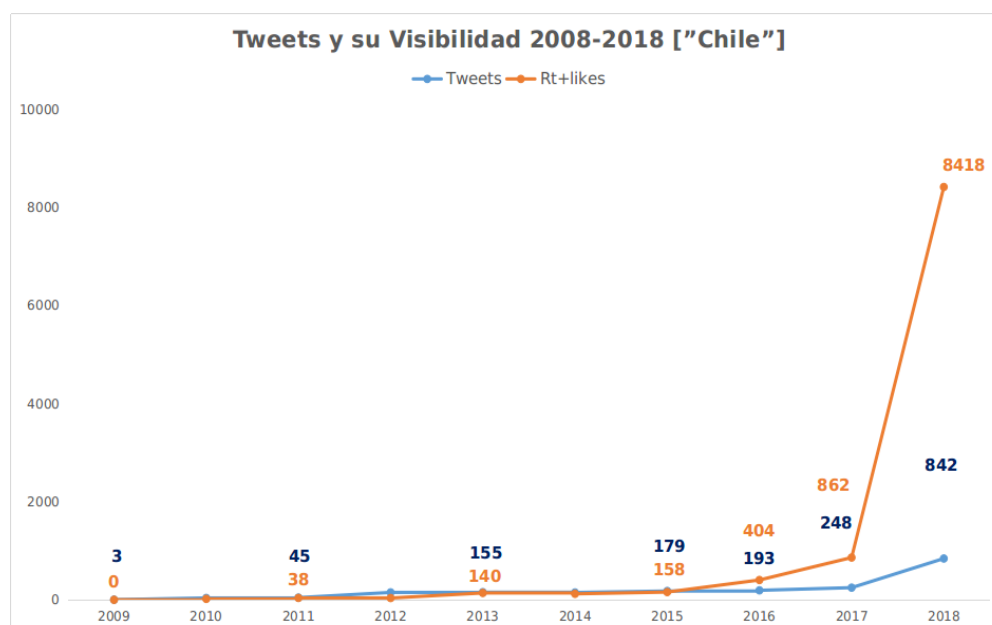


Figura 3. Elaboración propia.

Los contenidos del set de datos son altamente heterogéneos. Ninguna iniciativa se encuentra en condiciones de hegemonizar los usos o entendimientos de los términos asociados a inter o transdisciplina. Ello provee hasta cierto punto un margen de libertad respecto a su empleo que queda manifiesto en el ejemplo a continuación. Se trata del mensaje que alcanzó el mayor nivel de influencia (suma de *favorites* y *retweets*) al interior de la muestra. Emitido por una asociación defensora de valores conservadores, pronunciada contra la llamada *ideología de género* en Chile, y su supuesta penetración en los textos escolares públicos, la *interdisciplina* es allí entendida como un mecanismo de inclusión o participación. Este indica: [POCPtoMontt, 27/04/2019 01:39] Ante el evidente adoctrinamiento en libros infantiles, los padres de Chile solicitamos a la ministra @mcubillo sigall convocar a mesa de trabajo interdisciplinar para revisar todos los textos, donde participe la sociedad civil y ONG @ObjetoresChile #LosPadresSomosResistencia

<https://twitter.com/POCPtoMontt/status/1115981607469498368>.

[Disponible en: <https://twitter.com/POCPtoMontt/status/1122012468270780417>].

Las condiciones históricas en que surgen las disputas por la apropiación de los *significados interdisciplinares* son complejas. De una parte, se pueden caracterizar por la consolidación de la llamada *universidad neoliberal* en Chile⁴⁵, y su respectiva combinación con la expansión mundial del capitalismo académico. Pero aspecto no menor lo constituyen una serie de transformaciones en curso que son parte de las preocupaciones gubernamentales del período. Por ejemplo, a nivel de áreas prioritarias del Conicyt

⁴⁵ Se trata de una discusión con más de una década de data en Chile. Al respecto revisar el número 2, del año 13, de revista *Nueva época*, titulado 'El movimiento de responsabilidad social de la universidad: una comprensión novedosa de la misión universitaria'. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/issue/download/37/38>.

en Chile figuran problemas asociados a recursos hídricos, resiliencia ante desastres naturales, transformación digital, enfermedades crónicas, entre otros. En resumen, elementos relacionados con límites y potencias para la reproducción del ciclo económico⁴⁶.

Ahora bien, aspecto no menor son los procesos y criterios de inclusión sobre los miembros que serán parte de los obreros intelectuales productivos. Bajo condiciones capitalistas, la evidencia internacional indica que predomina la lógica del darwinismo según competencias. De la expansión mundial de esta, germina la constitución de un *proletariado intelectual nómada*⁴⁷. Compuesto por académicos, investigadores e intelectuales de todo tipo, es objeto de la dialéctica de saturación y desplazamiento propia del movimiento del capital. Su composición interna evidencia signos de estratificación, de acuerdo a las condiciones de (re)producción de sus miembros. Por ejemplo, aquellos sobresalientes (o que movilizan mayores recursos⁴⁸) son absorbidos por centros dotados de privilegiadas fuentes de financiamiento. Por el contrario, aquellos medianamente calificados (o en proceso de calificación) quedan sujetos a las fluctuaciones dinámicas de los mercados intelectuales. En resumen, su comportamiento se asemeja al de un *ejército intelectual de reserva*⁴⁹, viendo gradualmente pauperizadas —o proletarizadas— sus condiciones de reproducción⁵⁰.

Debe destacarse que durante el proceso de maduración del capitalismo académico en Chile el rol de los holdings (y/o cadenas de educación superior) ha sido parte importante en el transcurso del desarrollo de fuerzas productivas. Esto va desde la construcción de infraestructura hasta la conformación de una enorme masa de profesionales en el país, que ha visto limitadas sus posibilidades de ser absorbida en el mercado laboral. No obstante, la cuota de dicho ejército que ha sido absorbida para la reproducción de sus procesos de producción ha tendido a hacerlo bajo condiciones de flagrante proletarización. Entre ellas destacan condiciones de atomización (aislamiento combinado con vacíos de sindicalización) y estricto control empresarial de su comportamiento (mediante métricas como evaluaciones docentes y/o de conteo de producción en investigación, y adjudicación de fondos externos)⁵¹. A ello se suma el relativo aumento de la composición orgánica del capital, a partir de la generalización de la digitalización docente⁵².

De este todo relacional, el obrero intelectual chileno se ve enfrentado a la imposición de un habitus —en términos bourdieianos— altamente individualista competitivo. Ante ello las corporaciones de la educación superior en Chile ven facilitados los procesos de extracción de plusvalor desde una fuerza de

⁴⁶ Pueden revisarse por ejemplo el listado de centros Fondap en Chile en el siguiente sitio: <https://www.conicyt.cl/fondap/centros-fondap/centros-en-ejecucion/>

⁴⁷ Dicha categoría se encuentra presente en el Capítulo XXV de *El Capital*, y remite a aquellas capas que por distintas condiciones son desprovistas de sus medios de vida, viéndose obligados a migrar o reconvertirse hacia otras actividades económicas.

⁴⁸ Sobre este punto revisar el texto de Pierre Bourdieu, *Homo academicus*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

⁴⁹ El término ha sido empleado por diferentes estudiosos. Uno de ellos lo emplea de modo despectivo para señalar aquellos aspirantes académicos. Revisar: Carlos Ichuta. “Resistencia metodológicas y sus manifestaciones en la práctica científica y académica boliviana”. *Temas Sociales*, 33, 81-108. 2013.

⁵⁰ Para la minería, Martín Arboleda anota: “el incremento en la composición orgánica del capital ha devenido en una distribución desigual de los atributos productivos del obrero colectivo, pues un pequeño núcleo de trabajadores altamente cualificados —por lo general geólogos, geofísicos e ingenieros— coexiste con un creciente sector terciario de trabajadores subcontratados y precarios”. En: Martín Arboleda. “La naturaleza como modo de existencia del capital: organización territorial y disolución del campesinado en el superciclo de materias primas de América Latina”. *Anthropologica*, 35:38, 145-176. 2017. <https://dx.doi.org/http://doi.org/10.18800/anthropologica.201701.006>. Los trabajadores precarios vienen aquí a constituir el llamado *ejército industrial de reserva* por Marx, que en el caso académico se conformaría por profesores honorarios, estudiantes de postgrado, asistentes de investigación, y un largo etc., que es absorbido por el mercado y sus posiciones. El aumento de la composición orgánica del capital, en dicho escenario, se encuentra dado por ejemplo a partir de la digitalización de la docencia (*carreras online*). Este elemento ha sido estudiado en detalle por: Mariano Zukerfeld, *Knowledge in the Age of Digital Capitalism: An Introduction to Cognitive*, Londres: University of Westminster Press, 2017.

⁵¹ Simbürger y Neary, *op. cit.*

⁵² Zukerfeld, *op. cit.*

trabajo altamente que avanza hacia una situación de *reproducción atrofiada*⁵³. Los beneficios absolutos de las entidades propietarias de los medios de producción de la industria universitaria en Chile son, desde luego, capitalizados. Por ejemplo, en creación de nuevas infraestructuras, destinadas a conquistar mayores porciones del mercado. Para el caso de la credencialización, su adquisición es facilitada vía financiarización crediticia. Ante ello la *gratuidad*, que ha desmontado cierta porción de la credencialización de la cadena de acumulación capitalista, ha operado como garante de búsqueda de nuevas zonas de valorización, como lo sería la investigación académica.

Esta deducción permite abrir camino a la exploración de los modos en que su desarrollo se inserta en complejos entramados de rentabilización para el gran capital. Por ejemplo, en que la producción intelectual se adecúe por completo a resolver necesidades del ciclo económico. No se cuenta con evidencia suficiente respecto de los efectos de la concentración oligopólica de la riqueza en Chile respecto del desarrollo de la investigación académica en el país. De la exploración del fenómeno debiera desprenderse herramientas conceptuales que complementen a la denominación leninista de capital monopolista, formulada en condiciones muy distintas a las actuales⁵⁴.

Probablemente lo anterior se vincule a la extensión de usos tecnocráticos de la interdisciplina por sobre otros, de orientaciones críticas. Por ejemplo, aquellos formulados con miras a superar la lógica del valor. Entre estos últimos figuran el pensamiento decolonial, además de diversas expresiones del feminismo y ecologismo⁵⁵. De la colisión relativa entre *obreros colectivos* queda pendiente determinar el carácter y magnitud que esta adquiere, por ejemplo, en los debates de economía política desplegados en Chile entre organizaciones como Libertad y Desarrollo y Fundación Sol⁵⁶. ¿Se trata de expresiones de *lucha de clases* en el plano político-intelectual? Probablemente, pero dicha cuestión forma parte de un debate que escapa a los términos de la discusión aquí planteada.

Capitalismo e Interdisciplina

La integración de lo interdisciplinar a la producción intelectual de occidente se desarrolla en medio de aceleradas transformaciones mundiales⁵⁷. De las luchas que propició el imperialismo durante el siglo XX se impuso al desarrollo científico una determinación del tipo “quien domina la técnica, gana la guerra”. Las modificaciones relativas sobre los campos de la medicina, alimentación, procesamiento de materias primas, electrificación y nuclearización, informática y tecnologías de comunicación, se

⁵³ Denominación presente en el Capítulo IV de *El Capital*, en el subapartado titulado *Compra y venta de la fuerza de trabajo*. Alude a la situación en que el salario no alcanza a cubrir las necesidades de reproducción vital del trabajador, reproduciéndose atrofiadamente.

⁵⁴ Sobre el concepto de monopolización u oligopolización de la propiedad de los medios de producción bajo el capitalismo, revisar el texto de Vladimir Ilich Lenin, *El imperialismo y la escisión del socialismo*, Biblioteca de Textos Marxistas, 2000. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/10-1916.htm>.

⁵⁵ Ejemplo de estas pueden encontrarse en las líneas de investigación a la base del programa de Doctorado en Estudios Interdisciplinarios de la Universidad de Valparaíso (<https://dei.uv.cl/lineas-de-investigacion>), y del Doctorado en Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos, de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (<http://www.academia.cl/instituto-de-humanidades/doctorado-en-estudios-transdisciplinarios-latinoamericanos-detla>). Por ejemplo, trabajos como los de Claudia Montero, “Figuras femeninas en el campo intelectual del Chile de la modernización”, *Palimpsesto*, 8:11, 38-54, 2017; Paola Bolados y Alejandra Sánchez, “Una ecología política feminista en construcción: El caso de las “Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia”, Región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas*, 16:2), 33-42, 2017. DOI: <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-977>.

⁵⁶ Revisar por ejemplo El Mostrador, *La potente irrupción de la Fundación SOL en la agenda económica y política*. En: <https://www.elmostrador.cl/mercados/2012/07/11/la-potente-irrupcion-de-la-fundacion-sol-en-la-agenda-economica-y-politica/>.

⁵⁷ Bitot, *op. cit.* Pp. 89-141; Osborne, *op. cit.* Pp. 5-12, 18-22.

tradujeron en sustantivas transformaciones sobre los modos de vida de la humanidad respecto del siglo anterior. Las capas medias, junto con incrementar su esperanza de vida, gozaron de un mejor nivel de vida respecto de sus padres y abuelos. Nuevas problemáticas surgieron, así como modos de interpretar e intervenir el mundo. Diferentes voces se alzaban sosteniendo que los rendimientos disciplinares clásicos eran insuficientes ante las magnitudes de los procesos de modernización⁵⁸.

En los orígenes del término, son dos modos los que se hacen con la concepción de la *cooperación disciplinar*. Ambos tienen lugar a inicios de la década de 1930. Uno es desarrollado por la Escuela de Frankfurt, y el otro por la política de salud mental norteamericana post-1929⁵⁹. Se trata de dos orientaciones diferentes, que convergen respecto a la necesidad de integrar rendimientos disciplinares hasta el momento aislados. Su horizonte es dar solución a problemas prácticos. Tal elemento es lo que distingue (esencialmente) a la inter y transdisciplina: su modo práctico. Tras la Segunda Guerra Mundial son las capas intelectuales de Francia y el Reino Unido las que reclaman para sí el protagonismo en la producción teórica del progresismo occidental. De ahí el paulatino ascenso del estructuralismo, antidualista y *transversalización*⁶⁰, además del humanismo socialista en Francia, así como de las teorías feministas, estudios de género, y estudios psicosociales en el Reino Unido.

Las intervenciones mediadas por los Estados paulatinamente comienzan a hacer apropiación de los términos asociados a la *interdisciplina*. Su campo de operación fueron diferentes áreas donde el desarrollo de fuerzas productivas exigía intervenciones, como educación, salud, transporte, obras públicas, entre otras. Allí adquirieron especial relevancia la teoría de sistemas y los métodos colaborativos⁶¹. En dicho proceso se orquestaron múltiples alianzas entre el aparato estatal y corporativo⁶². El interés principal era la integración de una mirada *social* que permitiera superar el “economicismo” propio de las perspectivas tecnocráticas. No obstante, al poco tiempo estas lograron integrar la mirada social de interdisciplina al marketing y la innovación comercial. En otros términos, como germinación de su subsunción a la valorización del capital y su ciclo ampliado de reproducción.

La constitución de obreros intelectuales colectivos se destinaría a dicho objeto: maximizar la producción y capitalización del plusvalor. Pero el mercado en sí es un lugar complejo. Sobre este operan todo tipo de variables, sujetas a una infinidad de leyes, donde algunas han sido descubiertas y otras permanecen por descubrir. De ahí la importancia del proceso de investigación e innovación permanente para el desarrollo capitalista. Además de los fenómenos naturales, este enfrenta las colisiones con las clases subalternas, y la sucesión de crisis periódicas impredecibles dado el comportamiento anárquico de los mercados neoliberalizados.

La interdisciplina, bajo conducción capitalista, se relaciona a modos permanentes de investigación e intervención. Por ejemplo, durante el proceso de reproducción ampliada, en la articulación de psicología con estadísticas para el desarrollo de técnicas de “selección de personal” o compra de fuerza de trabajo. También de las diferentes ingenierías con ciencias como la física, biología y química en el desarrollo de nuevos medios de producción. O en la articulación entre diseño gráfico y publicidad para el promocionamiento de las mercancías, combinado con ciencias económicas para la sofisticación de los procesos de venta y realización del valor. Con todo, es de esperar que de dicho proceso proliferen y se

⁵⁸ Sobre este punto revisar Roberto Folari. “Acerca de la interdisciplina: posibilidades y límites”. *Interdisciplina* 1:1, 111-130. 2013.

⁵⁹ Osborne, *op. cit.* Para complementar esta idea, usualmente se hace referencia al trabajo de Immanuel Kant, “El conflicto de las facultades”, *Colección pedagógica universitaria*, 37, 2002, 1-22.

⁶⁰ Revisar textos como Michel Foucault, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008; Michel Foucault, *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France, 1978-1979*, Buenos Aires, FCE, 2012; y Félix Guattari, *Psicoanálisis y transversalidad. Crítica psicoanalítica de las instituciones*, México, Siglo XXI, 1976.

⁶¹ Osborne, *op. cit.*; Kim, *op. cit.*

⁶² Kim, *op. cit.*

supriman áreas disciplinares, en tanto estas sean rentables o no para el proceso global de la producción capitalista.

Una de las disputas ideológicas subyacentes al modo de producción capitalista es la orientación de la producción intelectual. Muy especialmente respecto a la formulación de salidas una vez acontecidas interrupciones al ciclo económico —las llamadas crisis cíclicas o periódicas—, y al manejo de la caída tendencial de la tasa de ganancia⁶³. Las orientaciones críticas han sostenido que dicha búsqueda debiera centrarse en la búsqueda del beneficio para la humanidad en su conjunto, y no en los intereses de la clase capitalista mundial⁶⁴. No obstante, contrarrestar este proceso no puede pasar únicamente por lineamientos morales o ético-normativos. A su base hay una cuestión de poder, cuya fuente se encuentra principalmente en la propiedad de los medios de producción intelectuales. Sin una revolución, o bien la ejecución de un programa de transición socialista, esta situación de conducción capitalista del proceso de producción del conocimiento perdurará indefinidamente⁶⁵.

La evidencia histórica disponible habla de experiencias aisladas, y con tendencia a lo fugaz, de producciones interdisciplinares desancladas de la lógica del valor. Diferentes organizaciones de investigadores se han levantado para denunciar los perversos efectos de las métricas y rankings sobre la producción intelectual. En algunos casos se demanda que el Estado ejerza un rol de protector de la libertad de aula o investigación. Sostienen en tal dirección que tal medida es beneficiosa para el desarrollo económico y social. No obstante, es un hecho que queda un largo camino por recorrer en el desarrollo de las fuerzas productivas. Fundamentalmente considerando que el grueso de la población no goza de los beneficios del crecimiento macroeconómico. Esto no pasa únicamente por la distribución del plusvalor y/o del plusproducto.

La perspectiva del socialismo científico reconoce la misión histórica del capitalismo en el desarrollo de condiciones que permitan emancipar a la humanidad del yugo laboral. Por ejemplo, en el desarrollo de la industria, y/o de la ciencia y sus aplicaciones. Tal potencia es posible de encontrar en las diferentes formas de maquinización, que comprenden a la automatización, robotización, inteligencia artificial, entre otras. No se trata de tecno-optimismo, sino de reconocer que es la conducción del proceso de trabajo intelectual una de las fuentes del problema. Esta se encuentra estrechamente vinculada a la situación relativa de la propiedad de los medios de producción científica. Ello es independiente de las correlaciones de fuerzas entre las clases en una formación social que permitan al pueblo tomar ventaja respecto de la élite en la determinación de las políticas de conocimiento. Dada la mundialización de la competencia y acumulación capitalista, en el momento que se desmonta una unidad territorial de sus cadenas de producción y circulación arremete la reacción de la clase dominante, con sus poderosos gremios, organizaciones internacionales, y eventualmente ejércitos.

La revolución, bien reconoció Marx, debe sostenerse desde una perspectiva mundial, que termine de raíz con la dominación capitalista. En el plano de la conducción de la producción intelectual sobre *obreros colectivos interdisciplinarios*, se trataría de dirigir de sus procesos de trabajo bajo una perspectiva humanista del socialismo científico. Vale decir, en el desarrollo de aplicaciones que emancipan a la humanidad en su conjunto de la ejecución de tareas denigrantes o nocivas. Es el caso de diferentes procesos de trabajo

⁶³ Sobre este punto se pueden consultar los siguientes textos: Nikolai Kondratieff, *Los Ciclos Económicos Largos*, General Data Publications. 1995; y de Ernest Mandel, *Las Ondas Largas del Desarrollo Capitalista. La Interpretación Marxista*, España: Siglo XXI, 1986.

⁶⁴ Lenin, *op. cit.* También pueden revisarse los aportes de William Robinson, *Global Capitalism and the Crisis of Humanity*, Cambridge University Press, 2014.

⁶⁵ Un aspecto interesante sobre las iniciativas de construcción o transición hacia un sistema de producción de conocimiento ajeno a la lógica de la mercancía se puede encontrar en el capítulo IV del texto publicado por David Chandler y Christian Fuchs, *Digital Subjects: Interdisciplinary Perspectives on Capitalism, Labour, and Politics in the Age of Big Data*. Londres, University of Westminster Press, 2019.

asociados a la manipulación de residuos químicos, presentes en actividades de gestión residual (como los recolectores de basura) y de diferentes industrias extractivo-productivas. El problema es que se trata de empleos ejecutados por mano de obra barata, siendo no rentable para el capital el desarrollo o implementación de tecnología que la reemplace.

Sin control obrero de la producción científica, un escenario en que el trabajo intelectual en todas sus formas se conduzca en sí y para sí a la solución de los problemas de las capas bajas es virtualmente imposible. He ahí el potencial revolucionario de la interdisciplina para la identificación y formulación de soluciones al servicio de las necesidades de la humanidad, y no del capital. Esto involucra el diseño de intervenciones que modifiquen la interrelación entre ciencia, tecnología y sociedad, desde una perspectiva humanista y anticapitalista.

Comentarios al cierre

Hoy en día son diferentes aproximaciones las que reclaman para sí la categorización de sus producciones como inter, trans, o multidisciplinarias⁶⁶. En el ámbito de la producción intelectual crítica en los medios latinoamericanos, tal reclamación se ha venido enunciando desde corrientes intelectuales decoloniales, feministas y ecologistas. Estas mantienen una creciente conexión con una serie de luchas anti-hegemónicas desarrolladas a lo largo del continente. Dependerá de su propio desarrollo si es que sus aplicaciones devienen en instrumentos de intervención tecnocrática, o si logran consolidarse como insumos de combate a la lógica del valor. Lo cierto es que la interdisciplina posee una heterogeneidad de concepciones y aplicaciones. La falta de uniformidad de su proyecto se puede entender desde las condiciones históricas en que este surge. Vale decir, el paulatino avance de la subsunción de los procesos de trabajo intelectual a la valorización del capital. Allí la interdisciplina es valorada en función de la integración de diferentes métodos y miradas disciplinares en la resolución de problemas que enfrenta el ciclo ampliado de la reproducción capitalista. Vale decir, vicisitudes de todo tipo, como desastres naturales, pandemias, crisis económicas imprevistas, o guerras.

El intento de dominio crítico aquí desplegado ha enfatizado en la descripción del carácter expansivo de la subsunción de la lógica del valor a los procesos de producción intelectual. Este sería uno de los rasgos fundamentales del llamado *capitalismo académico*. La pregunta por las transformaciones epistemológicas del período en curso queda pendiente, en tanto hecho objetivo que puede o no explicarse por la expansión y consolidación del modo de producción capitalista. Con todo, la hipótesis es viable respecto a que la constitución del *obrero intelectual colectivo* es el rasgo esencial de lo inter, y también transdisciplinar. Será necesario volver sobre las condiciones que permitan explicar las orientaciones relativas de las producciones inter y transdisciplinarias. Se ha sugerido que ello se relaciona fundamentalmente con la propiedad de los medios de producción intelectual, lo cual amerita la ejecución de futuras aproximaciones críticas.

Se ha reconocido que uno de los méritos de lo interdisciplinar es su contribución a contrarrestar los efectos de la atomización inducida por la alienación del trabajo intelectual. Queda pendiente cuestionar si acaso en la constitución de obreros intelectuales colectivos existen condiciones para su respectiva autoemancipación. Por ejemplo, en que sea capaz de conquistar condiciones que le permitan reorientar su producción hacia las necesidades humanas por sobre aquellas del capital. La pregunta permanece abierta, y sujeta a evidencia histórica que permita sostener la viabilidad de modos de producción ajenos a la conducción burocrática, con dominio capitalista subyacente, sobre el trabajo intelectual.

⁶⁶ Osborne, *op. cit.*; Kim, *op. cit.*

De momento sí se distingue la germinación de iniciativas prácticas políticas y/o artísticas que tienden a escapar de la lógica del valor en su producción. La instrumentalización multi propósito de la inter o transdisciplina es un hecho. Ello sugiere que no existe algo así como *la interdisciplina*, sino *interdisciplinas*, definidas únicamente en función de sus modos prácticos de cooperación. Se deberá estudiar con mayor profundidad si es común a todas ellas algo así como un pluralismo epistemológico y respectivas disposiciones hacia la generación de resultados concretos.

La mirada sobre Twitter contribuyó a rastrear elementos de soporte para lo aquí sostenido. Por ejemplo, la heterogeneidad de las experiencias que reclaman para sí el uso de los términos asociados a inter o transdisciplina, y la orientación práctica transversal a ellas basada en la cooperación de elementos. Twitter en sí suele emplearse para visibilizar o promocionar prácticas. Su análisis debiera en el futuro triangularse con otras fuentes y técnicas de investigación. Su potencia aquí ha sido constatar que la interdisciplina se trata de un fenómeno expandido mundialmente. Las universidades han sido protagonistas en dicho proceso. Estas han tejido alianzas relativas con distintos actores, como corporaciones y gobiernos, permaneciendo lo comunitario como un ámbito pendiente para el estrechamiento de redes de cooperación.

Se ha sostenido de modo crítico que el Estado y corporaciones capitalistas han empleado a la interdisciplina como insumo de reflexión e intervención. Esto con miras a manejar los efectos propios de las interrupciones periódicas al ciclo ampliado de reproducción del capital. En dicho proceso instituciones universitarias y centros de investigación han sido por diferentes medios integradas en el proceso de perfeccionamiento de la cadena de producción-circulación capitalista mundial. De ahí que una vez subsumidas por la lógica del valor, sus respectivas fuerzas de trabajo sean configuradas igualmente por dinámicas de *competencias*, en tanto motor de un “perfeccionamiento constante”, vía credencialización o productivismo. Esto contribuye a la estratificación del proletariado intelectual mundial, induciendo en él prácticas tendientes hacia el nomadismo laboral.

Las particularidades del anterior fenómeno se encuentran en desarrollo. No obstante, se reconocen rasgos que hablan de una pauperización del trabajo intelectual, paralela a la conformación de un enorme *ejército intelectual de reserva*. Este no logra ser absorbido por las estructuras de producción cognitiva, o una vez que lo hace se encuentra sujeto a condiciones de flagrante precariedad laboral. La pormenorización del fenómeno debiera abrir una línea de investigación para áreas como la sociología del trabajo. Por ejemplo, en la comprensión de las expresiones dadas en naciones “atrasadas y dependientes” respecto de las dinámicas laborales inducidas por capitalismo académico mundial.

Los estudios con los que la presente publicación mantiene relación (sea implícita o explícita) suelen problematizar las transformaciones aquí descritas desde perspectivas optimistas. Valorando la libertad creativa como base del perfeccionamiento global del ciclo económico, la competencia constituye para sus autores un conector eficaz de la producción intelectual con las necesidades globales de la población. De ahí la necesidad del Estado, y otros financistas del conocimiento, de trazar *áreas prioritarias* en la definición del sentido de los concursos para fondos de investigación. Uno de los desafíos que para ellos permanece latente es el de cómo *rentabilizar* los conocimientos hallados por la comunidad científica, así como reducir brechas de acceso a fondos concursables.

En este último aspecto es donde muchos estudios de orientación crítica suelen agotar sus juicios. Por sobre ir a las causas de la competencia intelectual, permanecen confinados en sus efectos. Por ejemplo, aquellos que enfatizan en los efectos de estratificación según raza, sexo, o clase. Usualmente destacan la necesidad de generar mecanismos de inclusión que terminen con las inequidades del capitalismo, pero no con el capitalismo en sí. Para ello confían en el poder proteccionista del Estado, que asegure también la *libertad creativa* como valor de un desarrollo sustentable. En resumen, son presas de la confianza depositada sobre la potencia de la justicia capitalista, por ejemplo en términos de democracia

e inclusión. Allí la justificación ético-normativa de que el desarrollo intelectual *debe* escapar a la lógica del valor permanece como supervivencia del idealismo progresista de izquierdas. Se trata de una perspectiva que debiera ser discutida en detalle en próximas aproximaciones desde una postura científica.

En este texto se ha prestado casi exclusiva atención a la conexión dada entre *expansión capitalista académica* y proliferación de iniciativas inter y/o transdisciplinarias. El curso de las deducciones aquí esbozadas es que la primera ha terminado en la práctica conduciendo el desarrollo de la segunda. La intuición aquí sostenida es que dicho fenómeno se puede entender desde el autoritarismo que impone la propiedad privada de los medios de producción intelectuales. Queda abierto el trabajo hacia la identificación de salidas a tal situación pensando en las particularidades del régimen de propiedad en Chile. Por ejemplo, en la evaluación del éxito de iniciativas basadas en lineamientos de *creative commons* o financiadas vía *crowdfunding*. El análisis de las dinámicas de competencia (con las relativas asimetrías de recursos) juega un rol clave. Fundamentalmente en el despliegue de lo que aquí se ha esbozado como el desarrollo de una (potencial) lucha de clases intelectual en Chile.

Referencias bibliográficas

Allen, Mark, "What Is a Next-Generation Corporate University?", *The Next Generation of Corporate Universities. Innovative Approaches for Developing People and Expanding Organizational Capabilities*, US: John Wiley & Sons, 2007.

Allmer, Thomas, "Theorising and Analysing Academic Labour", *Triple-C* 1:16, 2018, pp. 49-77.

Antunes, Ricardo, *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*, Buenos Aires, Herramienta, 2005.

Balsiger, Philip, "Supradisciplinary research practice: History, objectives, rationale", *Futures* 4:36, 2004, pp. 407-421.

Barry, Andrew y Georgina Born, *Interdisciplinarity: Reconfigurations of the Social and Natural Sciences*, Abingdon, Routledge, 2013.

Berriós, Paulina, "La profesionalización académica en Chile: crecimiento y profesionalización", Bernasconi, O. (Ed.), *La Educación Superior de Chile. Transformación, Desarrollo y Crisis*, Santiago de Chile, Ediciones UC, 2015, pp. 345-370.

Bitot, Claude, "Investigación sobre el capitalismo llamado triunfante". Barcelona: Ediciones Espartaco Internacional.

Bolados, Paola y Alejandra Sánchez, "Una ecología política feminista en construcción: El caso de las "Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia", Región de Valparaíso, Chile. *Psicoperspectivas*, 16:2, 2017, pp. 33-42, <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-977>.

Bourdieu, Pierre, *Homo academicus*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

Brunner, Joaquín, *La Economía Política del Capitalismo Académico: el caso de Chile*. En Lavados, H. y Durán, Al. (eds.). *Desafíos para el Desarrollo Universitario en Chile*. Valencia: Tirant Humanidades, 2017, pp. 159-231

Bulut, Ergin, "Creative Economy: Seeds of Social Collaboration or Capital's Hunt for General Intellect and Imagination?". En M. Peters y E. Bulut (Eds.), *Cognitive Capitalism, Education and Digital Labor*, New York, Peter Lang, 2011, pp. 151-168.

Chandler, David y Christian Fuchs, *Digital Subjects: Interdisciplinary Perspectives on Capitalism, Labour, and Politics in the Age of Big Data*. Londres, University of Westminster Press, 2019.

Cronin, Blaise, Metrics à la mode. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 6: 64, 1091-1091, 2013, <http://doi.org/10.1002/asi.22989>.

- Díaz H., Claudio, “Carlos Ruiz. Desde la teoría clásica una ciencia social crítica e interdisciplinar”. *Universum* (Talca), 2: 32, 2017, pp. 197-200, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762017000200197>.
- Fairclough, Norman, “Critical Discourse Analysis and the Marketization of Discourse: The Universities”, *Discourse and Society* 2:4, 1993, pp. 133–68.
- Folari, Roberto, “Acerca de la interdisciplina: posibilidades y límites”. *Interdisciplina* 1:1, 2013, pp. 111-130.
- Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Foucault, Michel, *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France, 1978-1979*, Buenos Aires, FCE, 2012.
- Fromm, Erich, *Obreros y empleados en vísperas del Tercer Reich*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Fuchs, Christian, *Digital Labour and Karl Marx*. Nueva York: Routledge, 2014.
- Guattari, Félix, *Psicoanálisis y transversalidad. Crítica psicoanalítica de las instituciones*, México, Siglo XXI, 1976.
- Guzmán, Carolina y Ronald Barnett, “Academic fragilities in a marketised age: The case of Chile”, *British Journal of Educational Studies* 2:61, 2013, pp. 203-220.
- Hall, Richard, “On the Abolition of Academic Labour: The Relationship Between Intellectual Workers and Mass Intellectuality”, *Triple-C*, 2:12, 2014, pp. 822-837.
- Hall, Richard y Bernd Stahl, “Against Commodification: The University, Cognitive Capitalism and Emergent Technologies”, *Triple-C*, 2:10, 2012, pp. 184-202.
- Hirsch, Gertrude, *Handbook of Transdisciplinary Research*, Vienna, Springer, 2008.
- Horkheimer, Max, “La situación actual de la filosofía social y las tareas de un instituto de investigación social”, *Cuadernos de filosofía latinoamericana* 113:36, 2015, pp. 211-224.
- Ichuta, Carlos, “Resistencias metodológicas y sus manifestaciones en la práctica científica y académica boliviana”. *Temas Sociales*, 33, 2013, pp. 81-108
- Jappe, Anselm, *Guy Debord*, Anagrama, Barcelona, España, 1998.
- Kant, Immanuel, “El conflicto de las facultades”, *Colección pedagógica universitaria*, 37, 2002, pp. 1-22.
- Kim, Yersu, *Transdisciplinarity: "Stimulating synergies, Integrating knowledges"*, París, Unesco, 1998.
- Kleinman, Daniel L., “The commercialization of academic culture and the future of the university”, H Radder (Ed.), *The commodification of academic research*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2010.
- Kondratieff, Nikolai, *Los Ciclos Económicos Largos*, General Data Publications. 1995.
- Luna, Carlos, “Twitter como herramienta académica en anestesiología”, *Revista Chilena de Anestesia* 47, 2018, pp. 218-223.
- Mandel, Ernest, *Las Ondas Largas del Desarrollo Capitalista. La Interpretación Marxista*, España: Siglo XXI, 1986.
- Maniglio, Francesco, “Trabajo y plustrabajo en la sociedad del conocimiento. Algunas evidencias desde los procesos de financiarización de la economía”, Francisco Sierra, y Francesco Maniglio (eds.), *Capitalismo financiero y comunicación*, Quito, CIESPAL, 2016.
- Marx, Karl, *El Capital. Crítica de la economía política. Libro I, El proceso de producción del capital*. México, Siglo XXI, 2009.
- Osborne, Peter, “Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics”, *Theory, Culture & Society* 5–6:31, 2015, pp. 3–35.
- Osman, Hajibah, “Re-branding academic institutions with corporate advertising: a genre perspective”, *Discourse & Communication* 1:2, 2008, pp. 57–77.
- Pombo, O, “Epistemología de la interdiscipliniedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión”. *Interdisciplina*, 1:1, 2013.

- Robinson, William, *Global Capitalism and the Crisis of Humanity*, Cambridge University Press, 2014.
- Rodríguez, Leonardo, “Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria”. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4, 2014.
- Simbürger, Elisabeth y Mike Neary, “Taxi Professors: Academic Labour in Chile, a Critical-Practical Response to the Politics of Worker Identity”, *Workplace* 28, 2016, pp. 48-73.
- Simbürger, Elisabeth y Alina Donoso, “Key elements in the naturalisation of neoliberal discourse in higher education in Chile”, *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 2018, pp. 1-15, <https://doi.org/10.1080/01596306.2018.1512953>.
- Steck, Henry, “Corporatization of the University: Seeking Conceptual Clarity”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 585, 2003, pp. 66-83.
- Zuckerfeld, Mariano, *Knowledge in the Age of Digital Capitalism: An Introduction to Cognitive*, Londres: University of Westminster Press, 2017.

Referencias electrónicas

- Arboleda, Martín, “La naturaleza como modo de existencia del capital: organización territorial y disolución del campesinado en el superciclo de materias primas de América Latina”. *Anthropologica*, 35:38, 145-176. 2017. <https://dx.doi.org/http://doi.org/10.18800/anthropologica.201701.006>.
- Bórquez, Martín, “Modelo de crisis sociales en Chile: una aproximación epistemológica”, *Certamen de Ensayo Político, Comisión Estatal Electoral Nuevo León*, México. Disponible en: https://www.ceenl.mx/educacion/documentos/CEP19/3_Certamen%20de%20Ensayo%20Pol%C3%ADtico%20XIX.pdf.
- El Mostrador, “La potente irrupción de la Fundación SOL en la agenda económica y política”, 2012. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/mercados/2012/07/11/la-potente-irrupcion-de-la-fundacion-sol-en-la-agenda-economica-y-politica/>.
- Emerald Publishing, *Using Twitter in academia*, 2015. En: http://www.emeraldgrouppublishing.com/about/pdf/twitter_academics.pdf.
- Gobierno de Chile, Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, Subsecretaría de Economía y Empresas de Menor Tamaño, Iniciativa Científica Milenio. Disponible en: <http://www.iniciativamilenio.cl/institutos-y-nucleos-milenio/>.
- Gobierno de Chile, Ministerio de Educación, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Fondo de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias, Disponible en: <https://www.conicyt.cl/fondap/sobre-fondap/que-es-fondap/>.
- Gobierno de Chile, Ministerio de Educación, Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Fondo de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias, Centros en Ejecución. Disponible en: <https://www.conicyt.cl/fondap/centros-fondap/centros-en-ejecucion/>.
- Indian Institute of Science, Interdisciplinary Centre for Energy Research. Disponible en: <https://icer.iisc.ac.in/>.
- Lenin, Vladimir I., *El imperialismo y la escisión del socialismo*, Biblioteca de Textos Marxistas, 2000. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/10-1916.htm>.
- Royal Netherlands Academy of Arts and Sciences, Netherlands Interdisciplinary Demographic Institute. Disponible en: <https://www.nidi.knaw.nl/en>.
- Sugimoto, Cassidy, Sam Work, Vincent Larivière, y Stefanie Haustein, *Scholarly use of social media and altmetrics: review of the literature*, 2016. Disponible en: <https://arxiv.org/abs/1608.08112>.
- Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Doctorado en Estudios Transdisciplinarios Latinoamericanos. Disponible en: <http://www.academia.cl/instituto-de-humanidades/doctorado-en-estudios-transdisciplinarios-latinoamericanos-detla>.

Universidad Adolfo Ibáñez, Núcleo Milenio, Modelos de Crisis. Disponible en: <http://mileniocrisis.uai.cl/publicaciones>.

University of Bath, “Want to be an academic influencer on social media? Here's how.”, Bath Business and Society, 2018. Disponible en: <https://blogs.bath.ac.uk/business-and-society/2018/05/31/academic-influencers-social-media/>.

Universidad de Chile, “Transdisciplina en la Universidad de Chile: Conceptos, barreras y desafíos”, Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, 2019. Disponible en: <https://www.uchile.cl/portal/noticias/noticias-por-unidad/vicerrectoria-de-investigacion-y-desarrollo/160139/transdisciplina-en-la-u-de-chile-conceptos-barreras-y-desafios>.

Universidad de Valparaíso, Centro de Investigaciones Artísticas, Facultad de Arquitectura. Disponible en: <https://cia.uv.cl/>.

Universidad de Valparaíso, Centro de Investigaciones Artísticas, Facultad de Arquitectura, Revista Panambí. Disponible en: <https://revistas.uv.cl/index.php/Panambi>.

Universidad de Valparaíso, Doctorado en Estudios Interdisciplinarios, Líneas de Investigación 2017-2018. Disponible en: <https://dei.uv.cl/lineas-de-investigacion>.

University of Waterloo, Interdisciplinary Centre on Climate Change. Disponible en: <https://uwaterloo.ca/climate-centre/>.

Federal University of Toulouse Midi-Pyrénées, Artificial and Natural Intelligence Toulouse Institute (ANITI). Disponible en: <https://aniti.univ-toulouse.fr/index.php/en/>.

Vessuri, Hebe (Ed.), “El movimiento de responsabilidad social de la universidad: una comprensión novedosa de la misión universitaria”, *Nueva Época*, 2:13, 2008. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/issue/download/37/38>.

No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile¹

Rocío Knipp², Jorge Valdebenito³, Andrés Barriga⁴

Recibido: 02/06/2018; Aceptado: 02/07/2018

Resumen

La presente investigación analiza el vínculo establecido entre procesos de movilización social y uso de recursos digitales basados en redes sociales de Internet, a partir de la experiencia que significó el movimiento de No+AFP en Chile. Con puntos álgidos durante mediados del año 2016, se identifica que tal nexo se da, principalmente, en torno a la difusión de informaciones clave, propuestas de cambio, y convocatorias a marchas y encuentros *offline* por parte de su directiva. No obstante, el estudio cuestiona igualmente las condiciones que derivaron en su declive durante el mismo año, y la función relativa que adquirió en dicho sentido el uso del *hashtag* #NoMásAFP. Ello presta especial atención al despliegue de estrategias mediáticas de reacción por parte de los grupos económicos beneficiarios del actual sistema, quienes son los propietarios de medios de comunicación masiva en Chile. Las conclusiones apuntan a discutir la necesidad del diseño de programas que consideren -estratégicamente- capacidades de respuesta, *online* y *offline*, por parte de movimientos de protesta ante reacciones conservadoras y/o neoliberales.

Palabras clave: Twitter, hashtag, sistema previsional, AFP, Chile.

Abstract

This research analyses the link established between social mobilization processes and the use of digital resources based on Internet social networks, following the experience of the No+AFP movement in Chile. With critical points during mid-2016, it is identified that such a link is mainly related to the dissemination of key information, proposals for change, and calls for protest marches and offline meetings by its organizers. However, the study also questions the conditions that led to its decline during the same year, and the relative function that the use of the hashtag #NoMásAFP served. This gives special attention to the deployment of media reaction strategies by the beneficiary economic groups of the current system and owners of mass media in Chile. The conclusions point to discuss the need to design programs that

¹ Los autores agradecen especialmente la colaboración y aportes de Fernando Casar.

² Licenciada y magíster en Lingüística y Literatura Inglesa. Pedagogía en Inglés, Universidad Mayor, Santiago, Chile. E-mail: knipp.rocio@gmail.com

³ Sociólogo, doctorante en Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Valparaíso, Chile. Becario Conicyt 21171000. E-mail: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl

⁴ Licenciado en Ciencias Políticas y Gubernamentales, mención Gestión Pública. Universidad de Chile, Santiago, Chile. E-mail: andres.barriga@ug.uchile.cl

strategically consider response capabilities, online and offline, by protest movements against conservative and/or neoliberal reactions.

Keywords: Twitter, hashtag, pension system, AFP, Chile.

1. Introducción

La presente investigación propone estudiar el vínculo entre la ejecución de acciones políticas *offline*, con sus antecedentes y manifestaciones *online*, mediante el seguimiento empírico del *hashtag* #NoMasAFP. Este se comprende como parte de una campaña mediática en el marco de las discusiones sobre los aspectos críticos del sistema previsional en Chile. Materializados principalmente en bajas tasas de reemplazo-proporción de la remuneración promedio de la vida laboral que cubre la pensión obtenida- han generado una serie de controversias sin solución hasta el día de hoy. El seguimiento del *hashtag* se ha acotado a la red social Twitter, teóricamente conceptualizada como la red diseñada para la comunicación abierta y en tiempo real, a diferencia de Facebook, Whatsapp (orientadas a la comunicación con conocidos del mundo *offline*) e Instagram (con bajísimos niveles de uso político) (Murthy, 2013; Thornborrow, 2015; Vergeer, 2015).

En términos prácticos, se ha destacado igualmente su contribución de facilitación a la participación política y a la generación y organización de movilizaciones sociales (Tilly, y Wood, 2010; Shirky, 2011; Sábada, 2012; Dahlgren, 2014). Aunque sin caer en sesgos tecno-optimistas, se debe prestar atención a las observaciones realizadas respecto al real alcance de tales evaluaciones, donde según ciertos analistas, Twitter parece reflejar, por sobre superar, las inequidades del mundo *offline* (Fuchs, 2014; Denick y Leistert, 2015).

Con tales propósitos se ha empleado la herramienta *GetOldTweets*, la cual permite acceder a mensajes de carácter público y sin restricciones de privacidad publicados en Twitter, dentro de un rango de tiempo determinado⁵. La ejecución del *web scrapper* ha

⁵ Disponible en <https://github.com/Jefferson-Henrique/GetOldTweets-python>. El API (acrónimo inglés para “Interfaz de programación de aplicaciones”) oficial de Twitter presenta la restricción de no ofrecer *tweets* que hayan sido publicados hace más de una semana. A través del mentado programa es posible exportar *tweets* de mayor antigüedad a una base de datos que permita su procesamiento y análisis. Pese a esto, el programa no permite acceder a metadatos (tales como geolocalizaciones, tipo de dispositivo desde el cual el *tweet* fue publicado), y, además, presenta un error muestral respecto a la recopilación total de *tweets*. Así, su resultado debe ser tratado como una muestra, y no como una población. Tampoco extrae material retwitteado, o respuestas a otros *tweets*, sino sólo los originales. Con todo, la muestra permite su posterior análisis, a modo de generar distinciones sobre su información.

extraído 136.253 *tweets* que utilizaron el *hashtag* #NoMasAFP⁶. Exploratoriamente el presente estudio ha distinguido tres fases de progresión del debate, desde los cuales se caracteriza el uso del *hashtag*: La primera corresponde a la *fase de iniciación*, que va desde el mes de enero del año 2011, hasta final de junio del año 2016. En ella podría decirse que adquiere fuerza el proceso de gestación de las campañas de cuestionamiento sobre el sistema de pensiones chileno, previo a la *fase de florecimiento*, en la que acontecen masivas movilizaciones en el país, capturando la atención mediática y ciudadana. Este comprende el período dado entre comienzos de julio del año 2016, hasta finales del mes de octubre del año 2016, fecha en la cual se podría hablar del inicio de una tercera *fase de caída*. Durante esta última, y por motivos sujetos a discusión, tanto movilizaciones como el uso del *hashtag* en Twitter declinan (con algunos vaivenes) en asistencia y difusión. Tal fase abarca el período transcurrido entre inicios del mes de noviembre del año 2016, hasta finales de abril del año 2018, fecha de cierre de la realización del estudio.

En cada fase, siguiendo criterios conceptuales y prácticos, se han seleccionado *tweets* de manera intencionada bajo criterios tales como: número de *retweets*, relevancia temática del mensaje y tipo de emisor (Arredondo y Véliz, 2009). Siguiendo la tipología propuesta por Dutceac y Bossetta (2017) sobre acción política *online* hemos clasificados a los tipos de emisores. También se ha analizado el contenido de tales mensajes, atendiendo a los acontecimientos *offline* que circundan el tema. Así, se presentan los resultados siguiendo la trayectoria de la cobertura en Twitter empleando el *hashtag* en cuestión, complementándose con discusiones sobre los eventos *offline* que contextualizan dichos mensajes.

A continuación, se detallan los antecedentes del caso, los que permiten una mejor comprensión de las discusiones acerca del sistema previsional en el marco de la campaña de *hashtag* #NoMásAFP. La tercera sección presenta el análisis del seguimiento del caso a través del *hashtag*, la cual está subdividida en tres partes, siguiendo la progresión del debate. Por último, se ofrecen conclusiones generales sobre el estudio además de los alcances y limitaciones de esta investigación.

2. Antecedentes

Pese a la complejidad propia de las discusiones sobre el sistema de pensiones en Chile, estas se pueden reducir a la tensión entre la salida monetarista -basada en la *capitalización individual*- y redistributiva -basada en la lógica solidaria, o de *reparto*- de su configuración.

⁶ Desde la publicación del primer mensaje con el *tweet* del 22 de mayo del 2011, hasta la fecha cierre del monitoreo del *hashtag*, situada el 30 de abril del año 2018, durante el periodo indicado.

Ante ello, y a diferencia del abandono del sistema por parte de países como Argentina o Bolivia, el sistema chileno, pionero del modelo, ha introducido reformas y modificaciones, de ahí las discusiones y su relevancia de estudio. Esto es pertinente de estudiar desde una perspectiva basada en el seguimiento empírico de un *hashtag* de campaña, el que permite advertir las características cualitativas y cuantitativas de su contenido, extensión, y características de quienes adhieren a su uso.

A grandes rasgos, el funcionamiento del sistema de capitalización individual es el siguiente: cada trabajador dependiente debe aportar obligatoriamente el 10% de su sueldo a una cuenta individual, la que es gestionada, durante su vida laboral, por sociedades anónimas con fines de lucro llamadas Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) (Barr y Diamond, 2016; Borzutzky y Hyde, 2016; López, 2016). Estas invierten los fondos de los cotizantes en la industria financiera con el objetivo de maximizar la rentabilidad de los fondos de sus afiliados. A cambio de ello, cobran una comisión al trabajador entre un 0.41% (AFP Planvital) a 1.48% (AFP Cuprum). Cabe destacar que la afiliación a una AFP es de carácter obligatorio para todos aquellos con contrato laboral (a excepción de los miembros de las Fuerzas Armadas, quienes cuentan con un sistema de previsión diferenciado), acuñando el término de ‘ahorro obligatorio’ (Lara y Silva, 2014). Quienes trabajan a honorarios o fuera de contrato se encuentran desprotegidos, puesto que depende de ellos el aporte voluntario a una cuenta de administración privada.

Siendo pionero en la implementación de este sistema, Chile fue seguido por otros países latinoamericanos como Perú (1993), Argentina (1994), Colombia (1994), Uruguay (1996), Bolivia (1997), México (1997), El Salvador (1998), Ecuador (2001), Costa Rica (2001), República Dominicana (2003-2005) y Panamá (2005-2007) (Barr y Diamond, 2016: 4). Actualmente, se discute su adopción en España ante la situación actual de su sistema de reparto, siendo adoptado en otros países europeos, tales como Hungría (1998), Polonia (1999), Bulgaria (2002), Estonia (2002) y Rumania (2008), así como otras localidades asiáticas, como lo son China (1998) y Hong-Kong (2000). Así todo, basar la inversión de los fondos en mercados bursátiles (de ahí capitalización) implica riesgos para los afiliados individuales, tales como las millonarias pérdidas durante la Gran Recesión del 2008.

Uno de los fundamentos filosóficos de la conservación del sistema privado, de acuerdo a sus defensores, es la preservación de la libre elección de los afiliados de escoger quién administra sus fondos de pensiones. Se suman argumentos demográficos, que parten del supuesto del envejecimiento de la población y reducción de la tasa de natalidad en el país. Siguiendo principios formulados por la Escuela de Chicago, la

introducción de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP)⁷, supone la consolidación de capacidades autorregulatorias del mercado previsional, suponiendo igualmente previsores afiliados, capaces de tomar decisiones rentables sobre sus fondos previsionales (Rosende, 2015).

Por el contrario, los denominados “viejos sistemas de reparto”, basados en principios de *seguridad y solidaridad social*, y, consolidados con fuerza principalmente en Europa occidental durante la posguerra de 1945, desde la perspectiva neoliberal, entraron en crisis o simplemente quebraron (Friedman, Piñera, De Castro, Bellolio, Kaiser y Soto, 2012). Economías nacionales modelos de su implementación son típicamente Dinamarca, Holanda, Suecia y Suiza, los que son, a su vez, heterogéneos entre sí. En el caso chileno, su desarrollo se dio hasta 1980, con difusos orígenes que datan de la década de 1920. Su configuración consistía en la existencia de diferentes cajas previsionales, comprendidas en sectores productivos, gremios o empresas.

Bajo justificaciones demográficas y macroeconómicas, el tránsito de un sistema a otro fue realizado por la fuerza durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990), involucrando tensiones políticas respecto a la legitimidad del proceso (Goecke, Saavedra y Jara, 2017). A más de 35 años de su implementación, se suman cuestionamientos económicos, principalmente sobre los montos de las pensiones que actualmente perciben los afiliados al sistema de capitalización individual. La principal afectada es la población femenina, la cual, por razones estructurales de precariedad laboral, percibe una tasa de reemplazo cercana al 30%, en comparación a la de hombres (del 40%) (OCDE, 2017: 107).

Lo anterior contrasta igualmente con quienes, durante la década de 1980, decidieron permanecer en el sistema de reparto, y que reciben, hoy en día, pensiones significativamente más altas que quienes se cambiaron al sistema de capitalización individual (Mesa-Lago, 2008; Lara y Silva, 2014; Fundación Sol, 2016a). Para marzo del presente año, el monto promedio de pensiones (de nuevos pensionados por vejez) es de \$152.363 pesos chilenos (aproximadamente USD\$244), inferior al salario mínimo de \$276.000 pesos chilenos (aproximadamente USD\$442) (Fundación Sol, 2018)⁸. De acuerdo con investigaciones realizadas por la Comisión Bravo (2015), el 74% de los pensionados declara que la jubilación recibida no alcanza para cubrir sus necesidades básicas. Asimismo, un 94% de las mujeres jubiladas recibe una pensión menor a

⁷ Encargadas de administrar y “hacer crecer” los fondos previsionales de sus afiliados mediante su inversión y obtención de ganancias en mercados bursátiles, estas son el pilar principal del sistema previsional chileno, o sistema contributivo, a los que se suman el pilar solidario básico (PBS) y ahorro previsional voluntario (APV). Más información en <https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/organizaciones/empresas-y-empleadores/sistema-de-pensiones/pilares-del-sistema-de-pensiones/>.

⁸ Cálculos realizados asumiendo 1USD\$ = \$624 CLP, al 27/05/18.

\$154.304 pesos chilenos (aproximadamente USD\$247) (Fundación Sol, 2016a). Esto es contradictorio con las millonarias ganancias percibidas por las AFP (Borzutzky y Hyde, 2016; López, 2016).

Finalmente, se instala un cuestionamiento cultural sobre los valores promovidos por el sistema, situando las pensiones como un problema individual por sobre social. Ello se expresa en nociones como *aborro* y *capitalización individual*, donde Luis Mesina (2017) cuestiona si acaso los sistemas de reparto cumplen efectivamente con la protección de derechos fundamentales que los originaron. La misma pregunta aplica para los sistemas de capitalización individual, en el sentido de, si acaso, permiten fortalecer los valores egoístas que promueven. Reduciendo, indica, se trata de una confrontación entre la solidaridad y el individualismo, donde, señala, este último se ha impuesto forzosamente sobre el primero, y, en el caso chileno, mediante contrarreformas con respaldo militar. Junto a la instalación del miedo, se hegemonizan, de tal modo, valores protectores del mercado como principio rector de la vida social y económica.

2.1. Las modificaciones “a la chilena”

La realidad chilena, caracterizada por crecientes niveles de flexibilización y precariedad, contrasta con las condiciones ideales que requiere el sistema, tales como la estabilidad y formalidad laboral durante su trayectoria (Gómez, 2014; Caamaño, 2017). Así, la baja tasa de reemplazo, cercana al 40% (en comparación a la del 80% de países como España), se explica por diferentes razones, cada una de ellas entendidas desde distinta relevancia, dependiendo de la perspectiva con la que se les problematice. Unas tienen que ver con los bajos salarios, otras, con la baja proporción salarial de la cotización (Chile: 10%, España: 28,5%), lagunas previsionales, factores demográficos, bursátiles, y/o macroeconómicos, entre otros (Alonso, Rallo y Romero, 2013).

A modo de hacer frente a las crecientes deficiencias en cobertura, se han generado una serie de reformas al sistema de previsión. Destacan, por ejemplo, la introducción del esquema de multifondos en el año 2002, siendo Chile, nuevamente, el pionero en adoptar tal modificación, siendo luego replicado por países como México (2005), Perú (2005) y Colombia (2009). Bajo este esquema, las administradoras comienzan a ofrecer cinco tipos de fondos, diferenciados por el tipo de inversión y nivel de riesgo, siendo el fondo A, el más riesgoso -con un 80% invertido en renta variable- y el fondo E, el más conservador -con 0% en renta variable. Los partidarios del sistema afirman, a partir de esto, que la elección de fondos posibilita una mejor distribución de cartera, en línea con las preferencias y necesidades de los afiliados, en cuanto a riesgo y rentabilidad.

Por otro lado, se señala que la introducción de los multifondos responde a una “agenda del riesgo promovida por los capitales financieros” en donde el trabajador se

transforma en un “objeto de inversión” y se hace parte de la “diversificación del riesgo en los mercados financieros globales” (Lara y Silva, 2014: 116). Durante el primer gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010) y a raíz de las recomendaciones del Consejo Asesor -la llamada “Comisión Marcel”- se introduce la emblemática reforma del 2008, Ley N° 20.255, en donde, dentro de las medidas implementadas, destaca principalmente el Pilar Básico Solidario (PBS) de vejez e invalidez, el cual apunta a todas aquellas personas que no están cubiertas por el sistema. Si bien el PBS no es universal, se destaca la aparición del rol del Estado como garante de la seguridad social, el que viene a proporcionar una ayuda -aunque limitada- a un 33,9% de la población de adultos mayores (Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales, 2017).

A pesar de que tal modificación apunta a una visión de la seguridad social entendida como un ‘derecho’, ella no ha alterado la base fundamental del sistema de capitalización individual, sino, más bien, la ha reforzado (Lara y Silva, 2014). Con todo, el malestar social sobre los precarios montos percibidos por los afiliados persiste. Actualmente, las discusiones se sitúan entre las modificaciones (reformas, estrategias u otras alternativas) formuladas desde una lógica *desde dentro*, destacando aquellas referidas a generar incentivos en la competencia entre las AFP. Ejemplo de ellas son la introducción de una administradora de fondos estatal, así como la subcontratación de ciertas funciones de las AFP. Adicionalmente, resuena la licitación de carteras de nuevos cotizantes, orientada a reducir las comisiones cobradas por las AFP compitiendo por nuevos afiliados. Otras operaciones financieras en tal dirección son la hipoteca revertida, o la entrada de los bancos a través de la creación de filiales AFP (Comisión Bravo, 2015).

Otras estrategias de mitigación para el complicado porvenir de los afiliados al sistema previsional de las AFP consisten en la prestación de servicios de gestión de fondos previsionales. Casos que dan cuenta de ello son “Felices y Forrados” y “Fondoalerta” (Barrientos, 2015: 27), iniciativas que, en vista de los riesgos financieros de los mercados bursátiles, ofrecen proteger a sus afiliados de eventualidades no deseadas. En otras palabras, a partir de las idealistas presuposiciones esbozadas por los ideólogos del sistema, como la actitud perspícaz de los afiliados, estas iniciativas las han convertido en una oportunidad de negocio.

2.2. Las propuestas de “No+AFP”

Desde una perspectiva crítica se ha señalado que sería imposible corregir las deficiencias que el sistema genera, debido a que estas son parte de sus propias contradicciones estructurales. De ahí que es imposible corregirlas al interior de sus límites. Actores coincidentes en tal diagnóstico son el Centro de Estudios Nacionales del Desarrollo Alternativo (CENDA), Fundación Sol, y Coordinadora No+AFP. Aluden a que aumentar los aportes a las AFP, mejorar la competitividad -o cualquier otra medida

formulada que suponga la existencia de un sistema basado en la financiarización de los montos de pensiones- es inviable.

Resumiendo, la incertidumbre propia de la volatilidad de los mercados bursátiles es contraria, por principio económico y moral, a transferir montos de pensiones en dicho ámbito para generar ganancias y rentabilidad. La propuesta alternativa de solución planteada desde tal perspectiva, de carácter transicional y reformista, consiste en reconstruir un sistema de pensiones basado en lógicas solidarias o de reparto (CENDA, 2010; Fundación Sol, 2016). Este plantea una salida de carácter mixta y tripartita, con participación del Estado, afiliado, y empleador. Asegura, en dicho sentido, que es la alternativa más viable de mejora sustancial del sistema, no sólo en términos de montos de pensiones, sino también de sustentabilidad de largo plazo en vista de factores económicos y demográficos.

Estas propuestas son defendidas posteriormente bajo la consigna “No más AFP”, bautizando al conglomerado de organizaciones sociales y sindicales “No+AFP”. Conformado oficialmente en el año 2013, levanta una campaña de protesta que involucra el uso de recursos tradicionales de los movimientos sociales (marchas, conversatorios, encuentros, concentraciones, entre otros) con un activo uso de redes sociales de Internet (No+AFP, 2016). Mediante la introducción, por ejemplo, del ‘*hashtag* de causa’ #NoMásAFP (Konnolly, 2015), buscan visibilizar tanto sus acciones como las razones que las orientan, objeto que constituye la unidad de observación del estudio.

3. Análisis de Resultados: Trayectoria del uso del *hashtag* #NoMásAFP

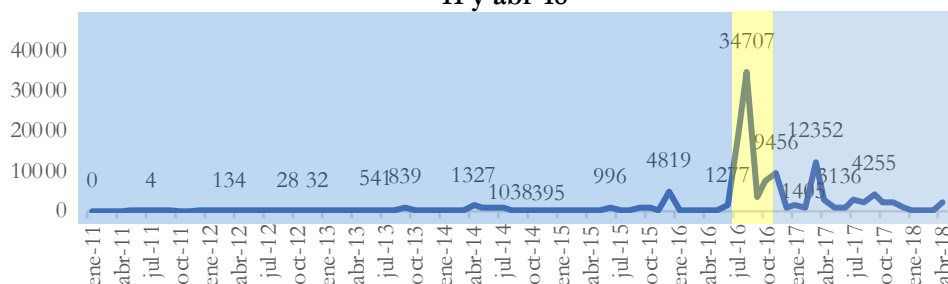
Para estudiar la vinculación entre el uso del *hashtag* #NoMásAFP y la ejecución de acciones políticas *offline*, se debe prestar atención a ciertas cuestiones fundamentales, como quién lo usa, para decir qué cosa, bajo qué circunstancias, con qué impacto final, y con qué propósitos. Las siguientes tablas y figuras ilustran la cantidad de mensajes publicados con el *hashtag* #NoMásAFP, realizados entre enero del 2011 y abril del 2018. Como se aprecia, la dispersión de datos está concentrada en el período dado entre julio y octubre del año 2016, con un 47,7% (n=65.016/136.253) de los *tweets* extraídos (Figura 1).

Figura N°1: Tabla descriptiva del seguimiento del *hashtag* #NoMásAFP

Periodo	Desde	Hasta	N° de <i>tweets</i>	N° de <i>tweets</i> por día	Porcentaje de la muestra total
Iniciación	01-01-2011	30-06-2016	22.589	11,26	16,58%
Florecimiento	01-07-2016	31-10-2016	65.016	532,92	47,72%
Caída	01-11-2016	30-04-2018	48.648	89,26	35,70%
TOTAL			136.253	50,95	100%

Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

Figura N°2: Número de *tweets* con #NoMásAFP, entre ene-11 y abr-18

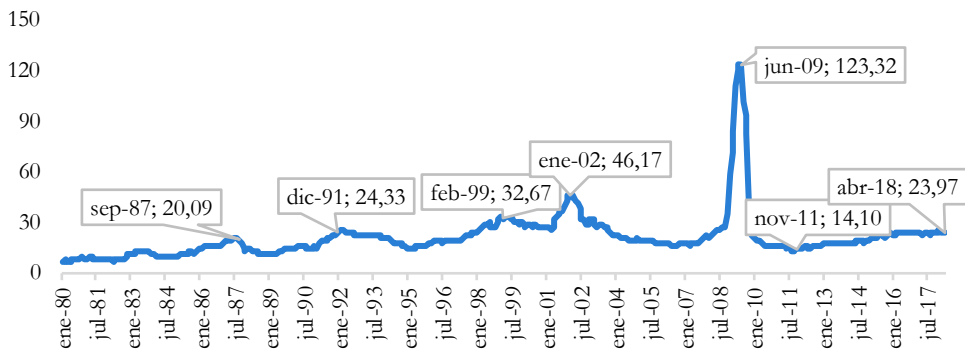


Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

Los *peaks* de publicación se sitúan en julio y agosto del año 2016, específicamente los días 24 julio (n= 9.378/136.253) y 21 de agosto (n=13.856/136.253) (Figura 2). Estos coinciden con la realización de la primera y segunda marcha nacional convocada por la Coordinadora No+AFP, distinción desde la cual es posible aproximarse al tipo de enlace establecido entre acciones políticas *offline* y *online*, en el marco de la discusión analizada. Los sucesos circundantes a la primera fase de iniciación del movimiento van desde las grandes movilizaciones del año 2011, ocurridos bajo la primera administración de Sebastián Piñera (2010-2014), hasta el período tardío de la segunda administración de Michelle Bachelet (2014-2018), en el año 2016.

Ambos momentos políticos, económicos y culturales en Chile poseen una alta complejidad, y no pueden ser estudiados al margen de lo que significan las dinámicas económicas mundiales. Sobre todo, cuando se trata de analizar fenómenos prominentemente comprometidos con el funcionamiento de mercados de capitales (Alonso, et. al, 2013), como es el sistema de pensiones chileno. Con todo, la fase de iniciación del cuestionamiento sobre el funcionamiento del sistema de pensiones en Chile comienza en medio de un proceso de movilización estudiantil extendido hacia otras áreas en su transcurso (Fernández, 2013; Paz, 2014). El año 2011 estuvo marcado por una nueva caída de la tasa de ganancia de la producción global (Figura 3), que aceleró ciertos procesos de crisis políticas, con puntos álgidos en las Primaveras Árabes, y movimientos como Occupy Wall Street, 15-M, entre otros⁹ (Murthy, 2013; Fuchs, 2014; Denick y Leistert, 2015).

Figura N°3: PER de S&P 500, entre ene-80 y abr-18



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos disponibles en <http://www.multpl.com/table>.¹⁰

En Chile, la fase inicial del primer gobierno de Piñera estuvo marcado por dos hitos clave. Uno fue la reconstrucción tras el terremoto del 27 de febrero del año 2010, seguido del rescate de los 33 mineros tras el derrumbe de la mina de San José en Caldera, yacimiento minero al norte del país. Esto se tradujo en un crecimiento de los índices de aprobación del nuevo gobierno (Adimark, 2014), los que luego descendieron, en casi 40 puntos porcentuales, durante las movilizaciones del año 2011. Estas últimas sirvieron

⁹ Las denominadas Primaveras Árabes fueron una serie de manifestaciones de carácter popular y político ocurridas en diversos países del Oriente Medio y Norte de África entre los años 2010 y 2013. En igual período, Occupy Wall Street y 15-M (o Indignados) constituyeron movimientos de protesta contrarios a las acciones de las corporaciones financieras en tanto causantes de las últimas crisis económicas globales. Marcados por el uso de medios digitales para organizar acciones y difundir información, son asumidos como los puntos de inflexión de las movilizaciones contemporáneas (Fuchs, 2014)

¹⁰ El PER corresponde al ratio precio-beneficio del índice S&P 500, conocido como uno de los índices bursátiles más importantes de Estados Unidos, considerándose como uno de los más representativos de la situación real del mercado.

como condición de posibilidad y realización para la articulación de diferentes reivindicaciones ciudadanas en el país. Entre ellas, se suman a las estudiantiles, movimientos ecologistas, feministas e indigenistas. Algunos de los movimientos comprendidos como parte de tales reivindicaciones generales, y que además involucraron el uso de recursos digitales de campaña como *hashtags*, son los casos de Hidro Aysén (#NoaHidroAysén) y Ni Una Menos (#NiUnaMenos), entre otros.

En tal escenario el movimiento de reivindicación por el fin del sistema de pensiones de capitalización individual, autodenominado “No+AFP”, adquiere relevancia durante la segunda administración de Michelle Bachelet. Luis Mesina, al respecto, señaló que la multitudinaria marcha ocurrida el 24 de julio del año 2016 (y que en resumidas cuentas marca el hito desde el cual se inicia la fase de florecimiento) fue de carácter espontánea (CNN Chile, 2016). Tal hipótesis puede ser sostenida si se excluye del análisis la consideración sobre la conformación de movimientos de protesta chilenos alineados con demandas ciudadanas transnacionales (a nivel global y regional). Por el contrario, pueden identificarse en dichos elementos, así como en las contradicciones internas que ha incubado el sistema de pensiones chileno desde su origen hasta el momento, el surgimiento de su florecimiento como movimiento de masas.

La coyuntura política chilena en el mes de julio del 2016 estuvo marcada por distintos acontecimientos de agitación que no deben ser invisibilizados del análisis que involucra el movimiento “No+AFP”. Uno de ellos corresponde al caso de la marea roja de Chiloé, ocurrido entre abril y mayo del mismo año, el que escaló de un conflicto local a uno de carácter nacional (HispanTV, 2016). Este acontecimiento exteriorizó, en cierta medida, algunos aspectos contradictorios en el manejo mediático y gubernamental de los conflictos sociales en Chile. Su análisis indica que las situaciones allí incubadas (tensiones entre el desarrollo de la industria pesquera y sus implicancias socioambientales) no formaron parte ni de discusiones instaladas en medios de comunicación masivos, ni tampoco en redes sociales de Internet, como Twitter (Valdebenito, 2018). No obstante, su explicación sí puede rastrearse en aspectos estructurales, en un nivel político, económico, y cultural, situación de la cual el movimiento contrario al sistema de pensiones en Chile no está exento.

Delimitados esquemáticamente algunos antecedentes claves para entender el florecimiento del movimiento “No+AFP”, el análisis puede adentrarse en sus aspectos constitutivos. Estos pueden ser explorados mediáticamente desde el seguimiento del uso del *hashtag*, pero en atención a otros acontecimientos como apariciones en prensa (televisión, prensa escrita y radiofónica) de sus dirigentes y detractores. Figuras icónicas son José Piñera (24horas.cl, 2016), hermano del Presidente Sebastián Piñera e ideólogo del sistema de pensiones chileno, y Luis Mesina, líder del movimiento No+AFP. El

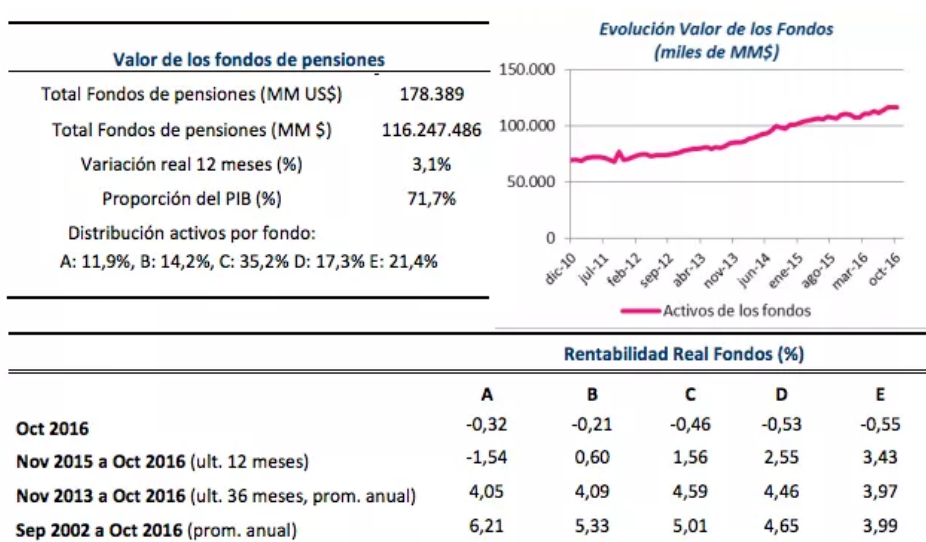
primero expresa lo que podría entenderse como la más férrea posición de defensa del actual sistema, mientras que el segundo su antítesis. Hasta cierto punto, puede reconocerse un punto en común entre ellos: la formulación de transformaciones al interior del sistema actual, sea para su fortalecimiento o colapso.

Este elemento marcó precisamente uno de los puntos de quiebre del movimiento No+AFP, cuando el dirigente Mesina instruyó a los afiliados al sistema de cotización previsional cambiarse al fondo E, como ilustra el siguiente mensaje:

Luis Mesina (24 julio 2016) Una tarea urgente, cambiarse todos al FONDO E. Así nos protegemos de la inestabilidad bursátil #NOMasAFP pic.twitter.com/OQCb2zf5MY.
 Recuperado de: <https://twitter.com/LuisMesina1/status/757421797453230080>.

La caída de la rentabilidad del fondo A se puede explicar desde el contexto financiero global dado tras los resultados del referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea, con fecha 23 de junio del año 2016 (Ernst & Young, 2016). Esto fue utilizado por Luis Mesina para afirmar el riesgo que implica para los afiliados del sistema el depender de las fluctuaciones bursátiles de los mercados financieros en que las AFP invierten sus ahorros previsionales. Sin anticipar el riesgo que implicaba tal arma de doble filo, ni la orquestación de una reacción neoliberal.

Figura N°4: Información General de Fondos de Pensiones (a octubre de 2016)



Fuente: Superintendencia de Pensiones. Recuperado de <https://www.elciudadano.cl/economia/aumentan-cuentas-en-fondo-e-pero-caida-de-rentabilidad-genera-dudas-en-detractores-de-las-afp/11/22/>

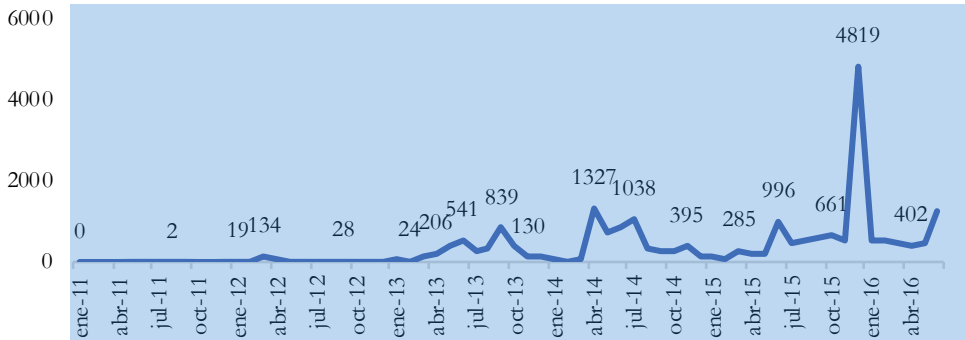
Tal argumento fue finalmente usado en su contra, al darse una caída del Fondo E durante los meses de octubre y noviembre del año 2016 (Figura 3), ante lo que se desplegó una nueva disputa mediática y jurídica, que inició la *fase de caída* del movimiento. Esta se caracteriza, en el fondo, por una arremetida mediática y financiera por los defensores del sistema, que es combatida mediática y jurídicamente por sus detractores. Se despliegan una serie de argumentos, que pueden ser reducidos a que la Coordinadora No+AFP ha dañado monetariamente a quienes han depositado su confianza en ellos. La respuesta consistió básicamente en que la caída del fondo E (menos riesgoso), es inexplicable al margen de una estrategia financiera de los inversionistas de las AFP. Comparativamente esta cayó menos que el fondo A (más riesgoso), quebrando con toda la regularidad en la existencia de las AFP, siendo imposible de reducir a la elección de Donald Trump en Estados Unidos (8 noviembre 2016).

Por razones que se detallarán en la sección 2.3, el seguimiento del *hashtag* evidencia una revitalización en su uso durante el mes de abril del año 2018. Coincidente con la convocatoria y realización de una marcha el 22 de abril de tal año, se ha orquestado una nueva estrategia política en su seno. Esta corresponde a la Iniciativa Popular de Ley (IPL) No+AFP. Su aparición entre los *tweets* extraídos se limita a dos mensajes, además de una entrada en el sitio de la Coordinadora, en la que se explica su orientación, consistente en masificar su propuesta de la coordinadora entre el pueblo trabajador (No+AFP, 2018).

3.1. Fase de iniciación

El primer periodo comprende un rango de cinco años y seis meses, desde enero del 2011 hasta junio del 2016. La frecuencia se caracteriza por una leve tendencia al aumento. Con un total de 22.589 *tweets*, representa un 16,58% del total de la muestra, promediando 11,26 *tweets* diarios. Se distingue un aumento de frecuencia entre 2014 y 2015, con la moda ilustrada como *peak* correspondiente al mes de diciembre del 2015, con 4.819 *tweets* (presentando al día 10 de diciembre de 2015 -día de protesta contra las AFP- como el día más activo del mes, con 3.281 *tweets* solo en ese día).

Figura N°5: Número de *tweets* con #NoMásAFP, entre ene-11 y jun-16



Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

Las cuentas más activas durante esta fase pertenecen a activistas, organizaciones del movimiento, y ciudadanos simpatizantes de este. También adquieren relativa notoriedad ciertos parlamentarios de izquierda, como los jóvenes diputados Gabriel Boric (MA), Giorgio Jackson (RD) y Camila Vallejo (PC), no alcanzando a figurar entre las cinco cuentas que más emplearon el *hashtag*. La siguiente tabla resume los nombres de las principales cuentas que hicieron uso extensivo del *hashtag* durante la fase en cuestión:

Figura N°6: Los 5 usuarios que más twittean con el *hashtag* #NoMásAFP, entre ene-11 y jun-16

Ranking	Nombre de usuario	N° de <i>tweets</i>	Tipo de cuenta
1	LuisMesina1	966	Activista y/u organización social o política
2	gonzalocidv	579	Ciudadano
3	NOmasAFP	494	Activista y/u organización social o política
4	kalitruri	469	Ciudadano
5	confed_bancaria	314	Activista y/u organización social o política
Total de <i>tweets</i> de los 5 usuarios que más twittean: 2.822 (representando un 12,49% del total de <i>tweets</i> del periodo).			

Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

Ahora bien, para estudiar las características de los usuarios que emplearon el *hashtag*, podríamos acudir a ciertos aspectos de la tipología elaborada por Anamaria Dutceac y Michael Bossetta sobre la participación política *online* (Dutceac y Bossetta, 2017). En ella se distinguen el contenido original del compartido, y si es que entre ellos se promueven acciones políticas concretas (como la asistencia a una marcha, protesta o concentración). Sin embargo, en el marco de este estudio, se ha optado por conservar el orden jerárquico de las categorías, pero cambiando su configuración. Así, las cuentas que más han compartido material se les ha denominado ‘promotores’, seguidos en dicha orientación de ‘incitadores’, ‘informantes’ y ‘divulgadores’.

Figura N°7: Distribución de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP, entre ene-11 y jun-16

Nombre clúster	Rango de <i>tweets</i>	N° de cuentas	Porcentaje de cuentas	<i>Tweets</i> por rango	Porcentaje <i>tweets</i>
Promotores	100 o más <i>tweets</i>	21	0,38%	5.834	25,83%
Incitadores	Entre 50 y 99 <i>tweets</i>	31	0,56%	2.103	9,31%
Informantes	Entre 10 a 49 <i>tweets</i>	292	5,31%	5.440	24,08%
Divulgadores	Entre 1 a 9 <i>tweets</i>	5.154	93,74%	9.212	40,78%
TOTAL		5.498	100,00%	22.589	100,00%

Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

La alta concentración de *tweets* entre las cuentas de ‘promotores’ e ‘incitadores’ corresponden a poco menos del 1% (n=52/5498), pero que *twittearon* el 35,1% (n=7937/22589) del total de mensajes del período (Figura 7). Esto puede ser entendido como la instalación de una campaña mediática por parte de actores clave (activistas, organizaciones y simpatizantes) comprendidos en dichos segmentos. Sin embargo, el éxito de la penetración y extensión del *hashtag* y su contenido se debe analizar desde una lógica de alcances y limitaciones. Los primeros están dados por difundir e instalar una discusión política, económica y cultural respecto al sistema de pensiones en Chile. No obstante, sus limitaciones, al menos a partir del contenido analizado, se dan en torno a la amplitud y profundidad de aspectos tocados.

El año 2011 evidencia poca actividad en torno al uso del *hashtag* #NoMásAFP, el que se emplea principalmente para testimoniar sentimientos de animadversión en contra del sistema previsional. El siguiente mensaje, por ejemplo, alude a la diferencia de los

montos recibidos entre los jubilados por el sistema de AFP y el antiguo sistema de reparto, INP (Instituto de Normalización Previsional). De modo irónico se indica que los jubilados en el viejo sistema obtienen mayores montos de pensiones en comparación a los del nuevo sistema de capitalización, permitiéndoles realizar actividades de ocio y recreación.

Antropo Zurdo (22 de mayo 2011) Que lindo es ver a adultos mayores agradecer estar jubilados e ir al cine todos los finde. Probablemente jubilaron en la INP #NomasAFP

Recuperado de:

<https://twitter.com/antropoloquito/status/72436569658757120>.

El año 2012 marca el inicio de las protestas *offline* por parte de la Coordinadora Nacional No+AFP y con ello se oficializa la campaña digital con el “*hashtag* de campaña” #NoMasAFP (Rodríguez, Peña y Sáez, 2014; Konnelly, 2015). Tal campaña implica la difusión de información sobre los temas más controvertidos que encierran la configuración del sistema previsional con el propósito de mediatizar, difundir y viralizar el movimiento y sus reivindicaciones. Se puede identificar como primer hito *online* el llamado a movilización con fecha 2 de abril del año 2012. Este fue manejado principalmente por la cuenta del movimiento No+AFP, y otras cuentas de usuarios comunes afines al movimiento. El contenido de sus mensajes permite hacer patente diferentes tensiones de carácter económico en las que se enmarca la discusión. Es usual dar con frases que califican abiertamente como “robo” y/o “estafa” al sistema de capitalización individual.

No+AFP (11 de marzo 2012) @biobio En Chile entre 1981-2008 el 60% de pensiones las pago el Estado y el 100% lo recaudaron los privados #NomasAFP 2 de abril Protesta!!

Recuperado de: <https://twitter.com/NOMasAFP/status/178683023611531264>.

Gonzalo Cid Vega (11 de marzo 2012) @MovilizateChile No permitas que te sigan robando #NOMasAFP, uno de cada tres pesos cotizados ello se los quedan, el 2 de Abril a la Calle!

Recuperado de: <https://twitter.com/gonzalocidv/status/178893457748791296>.

Cabe notar que el alcance de estos *tweets* es bastante bajo, obteniendo un promedio de 20 *retweets* cada uno y que gran parte de los mensajes con el *hashtag*, entre los años 2011 y 2012, son publicados desde pocas cuentas activistas y ciudadanas. Es ya a partir del año 2013 que se distingue mayor diversidad de voces al respecto, en donde cuentas de activistas, ciudadanos y medios de prensa alternativos comienzan a hacer uso extendido del *hashtag*. Los mensajes mayormente compartidos, o retwitteados, tienden a difundir información de contraste entre las ganancias percibidas por las AFP versus

los precarios montos de jubilación de sus afiliados. Al respecto, el economista Fernando López (2016) ha señalado que la industria previsional chilena, entre los años 2006 y 2015, generó ganancias alrededor de los 3.500 millones de dólares. Tal hecho explica los reiterados comentarios que hablan de una disconformidad respecto al sistema previsional chileno, desacreditándolo frecuentemente como “una vergüenza”.

Gonzalo Cid Vega (15 de abril 2013) Mientras el año 2012 las utilidades de las AFPs aumentaron en un 38% la pensión promedio no llegan ni a \$180 mil una vergüenza #NOMasAFP

Recuperado de: <https://twitter.com/gonzalocidv/status/323634506361876482>

Según los mensajes extraídos, los *tweets* durante los años 2011 al 2013 suman en total 3.879, con una tasa promedio de 1,9 *retweets* por mensaje. Estas cifras aumentan significativamente con el transcurso del tiempo, donde en los dos años siguientes, 2014 y 2015, el total de *tweets* casi se cuadruplica, alcanzando los 15.100 *tweets*, y una tasa promedio de 4,6 *retweets* por mensaje. En tal subperíodo comienzan a circular, entre los mensajes más retwitteados, distintas infografías sobre el sistema previsional chileno. Muchas de estas son elaboradas por la Fundación Sol, quienes colaboran junto a la Coordinadora No+AFP en la formulación de una alternativa al sistema actual (Fundación Sol 2016a; 2016b; 2018). Detallan, entre otros elementos, los negocios en que las cuestionadas sociedades anónimas incurren, como explican los siguientes *tweets*:

Leonardo Vilches (20 agosto del 2014) Casi el 90% de los jubilados recibe \$144.372 o menos (fuente: @lafundacionsol) #NoMásAFP

Recuperado de:

<https://twitter.com/leonardonomas/status/502267982278840320>.

Fundación Sol (2 de noviembre 2015) Más de 2,2 billones de pesos provenientes d los fondos de AFP son destinados a 8 empresas del Grupo Matte. #NOMASAFP

Recuperado de:

<https://twitter.com/lafundacionsol/status/661244022443352064>.

El grupo económico Matte, con actividades en la industria forestal, bancaria, energética, inmobiliaria y de telecomunicaciones, entre otras, es uno de los que posee la mayor acumulación de riqueza económica y poder político en el país (Fazio, 2016). Este ha sido denunciado en múltiples ocasiones por diversos motivos (conflicto mapuche, conflictos por derechos de agua, especulación, entre otros), pero en este caso se alude al escándalo de colusión del papel higiénico (Diario U Chile, 2015). Por ende, el que los fondos de pensiones sean invertidos en empresas propiedad de los mismos grupos

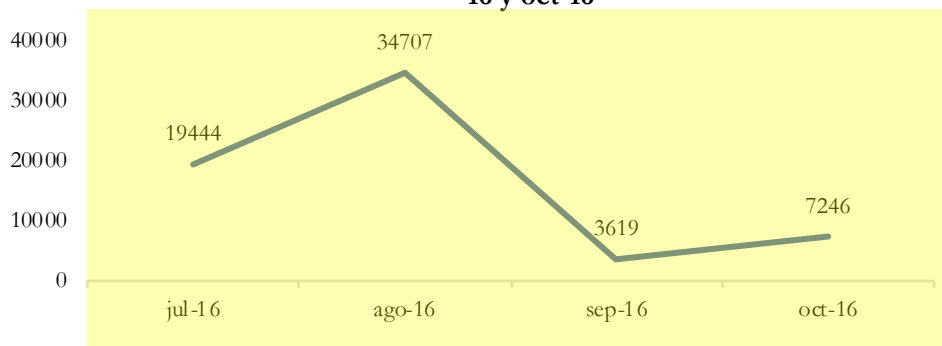
económicos propietarios de las AFP parece hablar de la existencia de un esquema productivo de superexplotación en Chile (Cenda, 2010; Gálvez y Kremerman, 2016).

Durante el año 2016, la tendencia del contenido de los mensajes retwitteados se mantiene en la misma línea, y al alza en su cantidad, registrándose sólo en los 6 meses de la fase de iniciación un total de 3.700 mensajes, con una tasa de 4,1 *retweets* por cada uno de ellos. Se debe destacar en dicho sentido que la difusión de información adquiere complementariedad con acciones en terreno u *offline*. Marchas y concentraciones son ejecutadas por la Coordinadora No+AFP. Allí es posible identificar la introducción de nuevos *hashtags* específicos para los eventos convocados, como #YOmarchoEL18 o #10dicYoProtesto, apreciándose un notable aumento en la frecuencia de mensajes en tales días.

3.2. Fase de florecimiento

La fase de florecimiento comprende un breve -pero intenso- rango de cuatro meses, que va desde julio a octubre del año 2016, en el que se publican el 47,72% de los *tweets* (n=65.016/136.253) (Figura 8). Esto da cuenta de una tasa de publicación diaria de 532,92 *tweets* originales por día con el *hashtag* #NoMásAFP, significativamente superior a la de 11,26 de la fase de iniciación y 89,26 de la fase de caída. También aumenta la tasa de *retweets* por mensaje a 5,3. No obstante, en la trayectoria se aprecia una abrupta caída en la tasa de publicación de *tweets* haciendo uso del *hashtag*. Por lo que su comprensión si bien puede entenderse como resultado directo de las tendencias y orientaciones mediáticas que adquieren las discusiones durante la fase anterior, ello no debe excluir elementos que la rebasan. La consideración sobre aspectos históricos, económicos, políticos y culturales presentes en Chile permitirían ampliar y profundizar la explicación de tal fenómeno.

Figura N°8: Número de *tweets* con #NoMásAFP, entre jul-16 y oct-16



Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

Esta fase es relevante porque contiene los mayores *peaks* que ha exhibido el *hashtag* en la totalidad de su uso, siendo el 24 de julio ($n=9.378/136.263$), y 21 de agosto del 2016 ($n=13.856/136.263$) fechas icónicas en dicho sentido. Estas fechas se cruzan con la realización de marchas a lo largo de Chile, y la adquisición de un mayor protagonismo en el uso del *hashtag* por parte de cuentas de simpatizantes del movimiento (Figura 9).

El contenido de los mensajes, que se detalla a lo largo de la sección, pasa en tales momentos por compartir material relacionado con las manifestaciones *offline*, como fotografías, además de las infografías del sistema y/o afiches de convocatorias. En ellas se expresan sentimientos de rechazo al sistema de pensiones chileno, y se ilustra la composición del público asistente a las marchas, desde las que se comienza a hablar de marchas familiares (Tapia, 2016: 77). Esto es coherente con el aumento de la proporción de mensajes publicados por cuentas del conglomerado de divulgadores, en un 13% respecto de la fase anterior (Figura 10).

Figura N°9: Los 5 usuarios que más twittean con el *hashtag* #NoMásAFP, entre jul-16 y oct-16

Ranking	Nombre de usuario	Nº de <i>tweets</i>	Tipo de cuenta
1	Pensadorazo	1244	Ciudadano
2	rpl2010	709	Ciudadano
3	NOmasAFP	524	Activista y/u organización social o política
4	MiguelGarayM	309	Ciudadano
5	jaran_13	272	Ciudadano
Total de <i>tweets</i> de los 5 usuarios que más <i>twittean</i> : 3.058 (representando un 4,70% del total de <i>tweets</i> del periodo).			

Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

Esto reduce proporcionalmente la participación de promotores e incitadores, del 35,14% al 19,56% del total de cuentas respecto de la fase anterior (Figura 10). No obstante, las cuentas más twitteadas siguen correspondiendo a celebridades, políticos, medios de comunicación (tradicional y alternativos), activistas y organizaciones sociales. Al extenderse de tal modo la discusión sobre el sistema de pensiones, junto al uso del *hashtag* #NoMásAFP, el contenido de los mensajes más retwitteados permite ilustrar cuáles eran los tópicos que adquirieron atención por parte de los usuarios de Twitter. Entre ellos destacan alusiones a las injusticias del sistema, así como de rechazo a su reproducción en el país. Sin embargo, ello se vio acompañado de lo que podría interpretarse como una reacción mediática de la prensa tradicional, en la que se invitó a distintos personeros de las principales instituciones inmiscuidas en las discusiones. Tales intervenciones adquieren igualmente difusión en Twitter mediante el uso del *hashtag*.

Figura N°10: Distribución de *tweets* con el *hashtag* #NoMásAFP, entre jul-16 y oct-16

Nombre clúster	Rango de <i>tweets</i>	N° de cuentas	Porcentaje de cuentas	<i>Tweets</i> por rango	Porcentaje <i>tweets</i>
Promotores	100 o más <i>tweets</i>	33	0,17%	7.302	11,23%
Incidadores	Entre 50 y 99 <i>tweets</i>	78	0,40%	5.415	8,33%
Informantes	Entre 10 a 49 <i>tweets</i>	948	4,84%	17.412	26,78%
Divulgadores	Entre 1 a 9 <i>tweets</i>	18.547	94,60%	34.887	53,68%
TOTAL		19.606	100%	65.016	100%

Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

Durante los meses de junio y julio, y principios de agosto del año 2016, la discusión sobre el sistema previsional adquiere alcance mediático, sin embargo, es difícil de reducirlo a aspectos específicos o clave. Uno de ellos pasa por la polémica suscitada a raíz de la revelación de millonarias pensiones que recibían en dicho momento exfuncionarios de Gendarmería. Entre ellos destaca el caso de la esposa de un diputado del Partido Socialista chileno. Junto con vitalizar sentimientos de aversión hacia las AFP, el caso abrió la discusión en redes sociales hacia las diferencias existentes entre la población civil y uniformados a raíz de los sistemas previsionales a los que sus miembros se encuentran vinculados. Como se ha mencionado, la reforma previsional fue implementada durante la dictadura militar de Augusto Pinochet, pero esta no incluyó a los uniformados en el sistema de capitalización individual (Mesa-Lago, 2008: 431).

Lorena Barros (6 de julio 2016) Es una oportunidad para visibilizar desigualdad del sistema.FFAA sist de reparto,nosotros sist de hambre #NOMasAFP

Recuperado de:

https://twitter.com/Lorena_1210/status/750869678038347776.

Tal polémica ayudó a mediatizar el movimiento No+AFP, el cual en conjunto con organizaciones como “Indignados de Chile” realizan un llamado a marchar el 24 de julio del 2016 a lo largo de Chile. Junto a ello, intentaron evidenciar las tensiones políticas, económicas, y culturales a la raíz del sistema, enfatizando en el hecho de que los uniformados, pese a que este fue implementado en su dictadura, se mantuvieron al margen de tal modificación, conservando un sistema previsional con aportes del Estado.

Según el informe de la Comisión Bravo (2015), el costo fiscal de las pensiones de las Fuerzas Armadas supera incluso al propio costo fiscal de todo el Pilar Solidario.

Al mismo tiempo, los mensajes que durante este período comienzan a difundirse adquieren niveles de odiosidad que incluso fueron materia de estudio durante el año 2016 (Cooperativa, 2017). Las críticas, en la medida que aumentan en cuanto a la expresión del malestar, comienzan a integrar nuevos actores, principalmente, la prensa y la clase política. Estas se enfocan en la inapropiada cobertura realizada sobre las contradicciones del sistema previsional, así como la complicidad en no legislar al respecto.

ChileOkulto (21 de julio 2016) Ningun@ tocó las AFP en su gobierno, son tan cómplices como Pinochet con este abusivo sistema de pensiones #NOMasAFP
Recuperado de: <https://twitter.com/Chileokulto/status/756097012618133505>.

ChileOkulto (23 de julio 2016) Que no le engañe la #PrensaChanta hoy un millón de personas en santiago dicen #NomasAFP
Recuperado de: <https://twitter.com/Chileokulto/status/757266915333181440>.

Junto a la notoria cobertura de los acontecimientos ejecutada por medios de prensa alternativos (como los *tweets* de ChileOkulto expuestos, ambos con centenares de *retweets*), adquiere visibilidad entre cuentas de usuarios comunes la práctica de producción y circulación de información. Esto puede ser entendido como un proto-periodismo ciudadano, en el que noticias son producidas por gente común, ajustándose o no a los valores tradicionales del periodismo (Puente, Saavedra y Grassau, 2011). Con un fuerte carácter testimonial, los asistentes utilizan Twitter para publicar desde su perspectiva las cualidades de los acontecimientos y sus valoraciones al respecto. Se comparten distintos tipos de material audiovisual con el uso del *hashtag* en cuestión.

Por el contrario, durante el mes de agosto, pero más marcadamente a finales de este, en los medios de comunicación tradicional comienzan a figurar personajes clave del mundo empresarial (vinculados a la derecha política), e incluso de los medios de comunicación, como las periodistas Constanza Santa María y Catalina Edwards. En sus dichos destacan, principalmente, las bondades del sistema de capitalización individual, y sus ventajas sustanciales por sobre el sistema de reparto. Entre ellos se destacan el ideólogo del sistema, José Piñera, el ex ministro de Hacienda y de Economía de la dictadura, Rolf Lüders, y el economista Klaus Schmidt-Hebbel. Sus argumentos han

sido enunciados a rasgos generales en el punto 2.1, y pese a no figurar entre los *tweets* con el *hashtag* #NoMásAFP, sí se enuncian respuestas a ellos¹¹.

En el mes de septiembre el contenido de los *tweets* analizados remite principalmente a las tensiones de propiedad de las AFP en torno a la banca. Aun así, no figuran entre los mensajes más compartidos, por ejemplo, con más de 100 *retweets*, alusiones a los grupos Matte, Luksic o Angelini, pese a las infografías difundidas principalmente por la Fundación Sol¹². Es más, y por el contrario de lo que podría intuirse sobre la existencia de una tendencia a la expansión de las demandas de la Coordinadora entre la población general, se observan señales del derrumbe del movimiento. Este se debe, en gran medida, al fracaso que significó el llamado de Luis Mesina a los afiliados del sistema a cambiarse al Fondo E, recurso utilizado por los detractores del movimiento para deslegitimar al movimiento.

Luis Mesina (22 septiembre 2016) A no decaer, a seguir organizándonos y difundiendo, el próximo 16 de octubre todos a participar en la 3a.MARCHA FAMILIAR #NOMasAFP Recuperado de: <https://twitter.com/luismesina1/status/779134548919590912>.

Luis Mesina (7 octubre 2016) Qué dirán ahora los especuladores? FONDO E mejor rendimiento n Sept Eso no es lo central Lo q importa es #NOMasAFP Recuperado de: <https://twitter.com/LuisMesina1/status/784551895901827072/photo/1>.

Si bien estos llamados se remontan a comienzos del 2016, es durante los meses posteriores a las masivas convocatorias de la Coordinadora que se experimentan pérdidas económicas en los fondos previsionales de los afiliados. El decaimiento del movimiento durante el mes de octubre comienza a ser más notorio, donde Mesina responde a tales críticas, y llama a no desistir en lo avanzado. Se puede constatar, en dicho sentido, un giro propagandístico del resto de las publicaciones, notoriamente en aquellas con más de 100 *retweets*. Por ejemplo, el mes de julio tiene 19.444 *tweets*, agosto 34.707, y en septiembre la cifra cae a 3.619, con un leve aumento en octubre a los 7.246. Ello habla de una acelerada caída del movimiento, sobre la que se profundiza en el punto 3.3. Es más, inicia una segunda campaña de acción *offline* que llama a los afiliados a retirarse de dos importantes AFPs: “Provida” y “Cuprum”.

¹¹ Por ejemplo, un mural difundido con el *hashtag* entre los usuarios de Twitter. El *tweet* es cuestión se encuentra disponible en: <https://twitter.com/Chileokulto/status/763042271268831232>.

¹² Un ejemplo de infografía puede encontrarse en: <https://twitter.com/RaulBasualto/status/661275338727686144>.

Radio Villa Francia (17 de octubre 2017) ¿Miedo? AFP Provida envía mail urgente a cotizantes para evitar fuga masiva tras llamado de Coordinadora #NoMásAFP <http://www.radiovillafrancia.cl/miedo-afp-provida-envia-mail-urgente-a-cotizantes-para-evitar-fuga-masiva-tras-llamado-de-coordinadora-no-mas-afp> ... Recuperado de: <https://twitter.com/rvfradiopopular/status/788173652844044289>

Ana Muga Sáez (20 de octubre 2016) Mineros de Calama se retiran en masa de Cuprum siguiendo indicación de.COORD. #NomasAFP @LuisMesina1 @derogarDL3500
Recuperado de: <https://twitter.com/Anamuga/status/789255357809954816>

El argumento es que estas sociedades han evadido millonarios impuestos perjudicando a la población chilena, por lo que se espera que, a raíz de una deserción masiva, tales AFP quiebren. En primera instancia, el llamado a boicot es respondido por distintos sectores, como lo son trabajadores del cobre. No obstante, la contraofensiva no se hace esperar, y las AFP mencionadas contactan a sus afiliados contradiciendo la información y destacando su intachable trayectoria en más de 35 años en el negocio.

3.3 Fase de caída

Si bien la caída en la tasa de publicaciones con el *hashtag* #NoMásAFP es posible de ser rastreada desde el mes de septiembre, es durante el mes de noviembre que exhibe rasgos que dan cuenta de su indudable declive. No obstante, y debido a la extensión de la fase -que va desde noviembre del año 2016 hasta el mes de abril del año 2018- es que se debe analizar destacando su heterogeneidad interna. Como se mencionó en el punto 3, algunos elementos que podrían describir (y hasta cierto punto, explicar el desmoronamiento de la capacidad movilizadora de masas de la causa “No+AFP”), se pueden rastrear en distintos niveles. En materia económica internacional, las fluctuaciones bursátiles vinculadas a ciertos acontecimientos políticos, tales como el Brexit y la elección de Trump, influyeron negativamente en la rentabilidad de los distintos fondos de pensiones, aumentando el descontento que la Coordinadora No+AFP buscaba canalizar.

Tras la instrucción de cambiarse masivamente al Fondo E, y las negativas consecuencias económicas que ello significó para quienes la siguieron, ciertos actores contrarios al movimiento incentivaron la generación de sentimientos de desconfianza hacia sus líderes. También se debe destacar el hecho de que durante algunas de las concentraciones convocadas por la Coordinadora No+AFP, hubo disturbios protagonizados por encapuchados, lo cual, desde ciertos sectores, generó la reacción de

señalar a las demandas de No+AFP como parte de un movimiento violentista. Dado el contexto de elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales en el país (2016-2017), las demandas del movimiento son recogidas por los diferentes candidatos. Interpretadas desde la reivindicación de que, independiente si es con sistema de reparto o de capitalización individual, lo que preocupa a los chilenos es recibir montos de pensión que les permitan vivir dignamente.

Giorgio Jackson (2 noviembre 2016) Hoy junto a @gabrielboric convocamos desde nuestras intervenciones a participar este viernes 4 en las jornadas de paralización #NOMasAFP.

Recuperado de:
<https://twitter.com/GiorgioJackson/status/793994597357801472>

Alejandro Guillier (4 noviembre 2016) Construyamos un sistema solidario que dé pensiones dignas, que corrija las desigualdades y que permita a Chile crecer #NOMasAFP

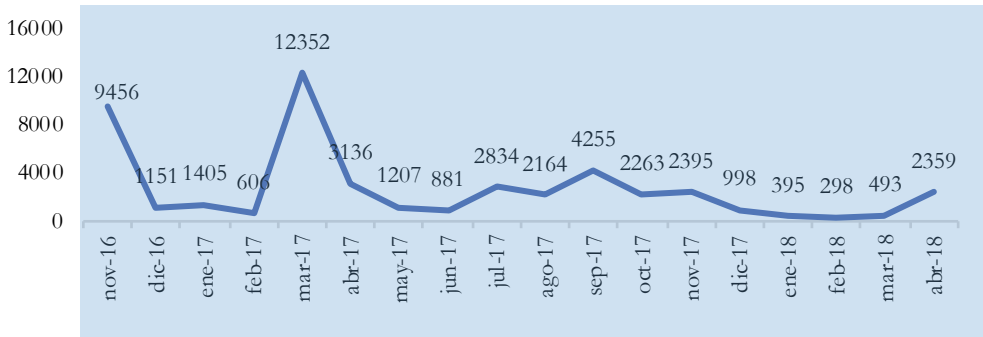
Recuperado de: <https://twitter.com/guillier/status/794589561854763008>

Karu (4 noviembre 2016) No me violentan las barricadas. Me violenta que mi mamá reciba \$148.000 de pensión después de 45 años de servicio como profesora. #NOMasAFP

Recuperado de:
https://twitter.com/Semper_Viridis/status/794503247612547072

Se hace uso del *hashtag* por parte de parlamentarios de la nueva coalición de centroizquierda, Frente Amplio, y ex líderes del movimiento estudiantil de los años 2010-2012. También se utiliza como parte de las campañas mediáticas de candidatos presidenciales, como fue el caso de Alejandro Guillier, candidato en aquel momento representante del oficialismo. Asimismo, se aplica para responder a la campaña de desprestigio de las demandas por el fin del sistema de capitalización individual a raíz de los violentos acontecimientos en algunas de sus concentraciones.

Figura N°11: Número de tweets con #NoMásAFP, entre nov-16 y abr-18



Fuente: elaboración propia, en base a extracción de tweets con hashtag #NoMásAFP mediante GetOldTweets.

Cuantitativamente, la fase completa comprende 17 meses, en los que se publican 48.648 tweets con el hashtag de interés, y una tasa de 8,06 retweets por mensaje, y 89,26 tweets diarios. Se distingue, igualmente, la sostenida presencia de tweets publicados por cuentas de usuarios comunes entre aquellas que más emplearon el hashtag (Figura 12).

Figura N°12: Los 5 usuarios que más twitteen con el hashtag #NoMásAFP, entre nov-16 y abr-18

Ranking	Nombre de usuario	N° de tweets	Tipo de cuenta
1	Pensadorazo	1.244	Ciudadano
2	milagrenita	709	Ciudadano
3	daimolincho	524	Ciudadano
4	CNT_NOmasAFP	309	Activista y/u organización social o política
5	NOmasAFP	272	Activista y/u organización social o política
Total de tweets de los 5 usuarios que más twitteen: 3.058 (representando un 6,29% del total de tweets del periodo).			

Fuente: elaboración propia, en base a extracción de tweets con hashtag #NoMásAFP mediante GetOldTweets.

Ahora bien, esta fase comparte -junto a la de iniciación- una significativa participación de cuentas comprendidas como parte de los clústeres de promotores e incitadores, vale decir, cuentas que publicaron más de 100 y 50 *tweets* con el *hashtag* #NoMásAFP, respectivamente (Figura 13). No obstante, cambia su composición, en vista de que ahora son cuentas de usuarios comunes -o ciudadanos- las que adquieren mayor presencia entre los “promotores”. También aumentan la participación de cuentas de informantes (que publicaron entre 10 a 49 *tweets* durante el período que comprende la fase). Esta lectura posee limitaciones, fundamentalmente vinculadas a la vasta extensión del período (17 meses).

Figura N°13: Distribución de *tweets* con el *hashtag* #NoMásAFP, entre nov-16 y abr-18

Nombre clúster	Rango de <i>tweets</i>	N° de cuentas	Porcentaje de cuentas	<i>Tweets</i> por rango	Porcentaje <i>tweets</i>
Promotores	100 o más <i>tweets</i>	34	0,26%	10.808	22,22%
Incitadores	Entre 50 y 99 <i>tweets</i>	56	0,43%	3.814	7,84%
Informantes	Entre 10 a 49 <i>tweets</i>	581	4,47%	11.555	23,75%
Divulgadores	Entre 1 a 9 <i>tweets</i>	12.335	94,84%	22.471	46,19%
TOTAL		13.006	100%	48.648	100%

Fuente: elaboración propia, en base a extracción de *tweets* con *hashtag* #NoMásAFP mediante *GetOldTweets*.

En esta fase se identifican ciertos vaivenes en las tasas de publicación de *tweets* haciendo uso del *hashtag* #NoMásAFP. La caída tendencial originada durante la fase anterior se extiende hasta el mes de marzo del año 2017, en la que se experimenta un alza de las publicaciones, con motivo de la manifestación convocada para el día 26 de dicho mes. Durante los meses de noviembre a enero, adquieren cierta notoriedad mensajes orientados a promover el éxodo de afiliados de dos AFPs específicas. Siguiendo con una campaña que, si bien, había sido iniciada en octubre del 2016, es a partir de febrero que esta se integra en la campaña de difusión para la marcha convocada para el día 26 de marzo del año 2017.

Coordinadora No+AFP (23 de enero 2017) #26deMarzoMarcha #NOMasAFP AFICHE OFICIAL Empieza campaña de difusión. Q Todo Chile marche manifestando su decisión de poner fin a las AFP.

Recuperado

de:

https://twitter.com/CNT_NOMasAFP/status/823704400313143297

Cuentas activistas y de simpatizantes al movimiento adhieren a esta, la cual adquiere ciertos niveles de efectividad *online*, expresados en -al menos- una revitalización del *hashtag*. Es ahí donde se suman a la campaña actores políticos, provenientes principalmente de la coalición política del Frente Amplio, así como su correspondiente candidata presidencial, Beatriz Sánchez. Tal evento convocó finalmente a 2 millones de personas, a nivel nacional, según distintas estimaciones (El Mostrador, 2017), y el *hashtag* #NoMasAFP se instala como *trending topic*¹³, alcanzando los 6.667 *tweets* durante el día. Otro punto importante, en dicho contexto, es la constatación de la existencia de cuentas *bots* programadas para difundir mensajes en defensa del sistema de capitalización individual y de la gestión de las AFP. El contenido de sus mensajes también se orientó a desacreditar la figura pública del dirigente Luis Mesina.

Gamba (26 de marzo 2017) Te pillamos compadre: Crean cientos de cuentas bots para defender las AFP y atacar a Luis Mesina
<http://www.gamba.cl/2017/03/te-pillamos-compadre-crean-cientos-de-cuentas-bots-para-defender-las-afp-y-atacar-a-luis-mesina/> ... #NOMasAFP
Recuperado de:
https://twitter.com/GAMBA_CL/status/846059758998179840

Un *bot* (abreviatura de *software robot*) consiste en un algoritmo computacional que produce automáticamente contenido e interactúa con humanos. Los *bots* que realizan esta tarea en las redes sociales, como Twitter, con el objetivo de imitar y alterar el comportamiento humano son llamados *social bots* (Ferrara, Varol, Davis, Menczer y Flammini, 2016). El mensaje citado contiene un hipervínculo en el que se muestran diversas cuentas de Twitter utilizando dos *hashtags* contrarios al movimiento: #NoTeCreoMesina y #YoNoMarcho, además de aludir directa y peyorativamente a la figura de Mesina y a las distintas convocatorias de movilización. Señalan, por ejemplo, que el sistema de reparto consiste, en el largo plazo, en una “estafa piramidal”, siendo insostenible en el tiempo, y, en resumidas cuentas, un fraude.

Propaganda prosistema de capitalización o no, durante los meses venideros, el uso del *hashtag* desciende hasta fin de año. Pese a la persistencia de las convocatorias a marchar, la movilización igualmente se reduce. Esto ocurrirá con relativa estabilidad hasta el mes de septiembre, cuando se realiza un plebiscito nacional no vinculante por parte de la Coordinadora No+AFP, el cual, a pesar de una relativa participación ciudadana, fracasa en lo mediático, en medio de diversas críticas a Mesina y el movimiento.

¹³ Acceder a lista de *hashtags trending topic* del día 26 de marzo 2017 en el siguiente link: <http://www.trendinalia.com/twitter-trending-topics/chile/santiago-170326.html>

juanpabloswett (24 de julio 2017) Por cada 20 millones ahorrados, quienes se cambiaron al fondo E dejaron de ganar \$2.400.000 por consejo” de los líderes de #NOMasAFP

Recuperado de:
<https://twitter.com/juanpabloswett/status/889654134302965760>.

hector_benitez3 (3 de noviembre 2017) Fui engañado por #NomasAfp me cambié al #FondoE y perdí dos años de ahorro y gane que Luis Mesina me bloqueó. No les creo nada.
<https://twitter.com/hora20lared/status/926142248482025472> ...

Recuperado de:
https://twitter.com/hector_benitez3/status/922618769222062080.

Este período está marcado por el desarrollo de las campañas electorales presidenciales. Quien resultara electo, el entonces candidato y ex-Presidente, representante de la derecha política y económica, Sebastián Piñera, mantuvo en sus dichos una postura reformista al sistema de capitalización individual. Reconociendo que el problema de fondo son los bajos montos de pensiones y tasas de reemplazo, mantuvo una actitud moderada respecto de la de su hermano, José Piñera, ideólogo del sistema previsional chileno. Finalmente, las elecciones estuvieron marcadas por altos niveles de abstención electoral (del 53,6% en primera vuelta y 51,2% en segunda segunda), siendo electo Sebastián Piñera, lo que augura que el sistema sería perfeccionado *desde dentro*¹⁴. Tras ello, el *hashtag* evidencia nuevos usos, dados principalmente en torno a su revitalización y evidenciamiento de las contradicciones políticas de la nueva administración gubernamental.

NOMasAFP (1 de abril 2018) El domingo 22 de abril salimos otra vez a la calle a decir fuerte y claro #NOMasAFP porque Chile exige pensiones dignas YA y no un negocio para enriquecer a los grupos económicos... Súmate y Difunde
pic.twitter.com/n8uovHBOtU

Recuperado de: <https://twitter.com/NOMasAFP/status/980611619704201216>

chileconvoca (2 de marzo 2018) 12. Michèle Labbé asume como asesora en Min de Economía. Hija de ex director del INE, Francisco Labbé, imputado x manipulación de datos en Censo 2012 (el mejor de la historia). Pro José Piñera, Lobbista de las AFP, dice que son las mejores del mundo, está en contra de

¹⁴ El entonces candidato, difunde un video a través de su cuenta en Twitter, en donde presenta sus propuestas para mejorar los montos de las pensiones, sin realizar cambios estructurales e incrementando el gasto público. Para revisar tales propuestas dirigirse a: <https://twitter.com/sebastianpinera/status/895773187698511872>.

#NoMásAFP

pic.twitter.com/jW8y1Qi1JY

Recuperado de: <https://twitter.com/chileconvoca/status/969554050743263232>

Si bien, el empleo del *hashtag* #NoMásAFP se mantuvo a la baja durante aquel momento, este experimenta un alza durante los meses de marzo a abril del año 2018. Esto se da en el contexto de lo que podría anticiparse como una revitalización del movimiento, en tanto parte de la aglutinación de distintas fuerzas opositoras a las políticas neoliberales de la administración de Sebastián Piñera. Es lo que busca la Iniciativa Popular de Ley (IPL) mediante la integración de un movimiento amplio, que buscaría fortalecer los mecanismos de negociación inmiscuidos en la conformación de una regulación al sistema de pensiones chileno. Su objetivo es transformarlo hacia una lógica de reparto, y de financiamiento tripartito (Estado, cotizantes y empleadores).

Junto a lo anterior, el uso del *hashtag* se ha empleado para denunciar diferentes prácticas de corrupción y nepotismo en el gobierno. También se denuncian los beneficios económicos de los directivos y propietarios de las AFP, vinculados muchos de ellos a la nueva administración presidencial. El correlato *offline* de este aumento *online* de referencias al movimiento No+AFP se da en la realización de nuevas acciones, como encuentros, conversatorios, y manifestaciones durante el mes de abril, las cuales tuvieron su expresión en las calles de ciudades como Santiago, Concepción y Valparaíso el día 22 de abril del año 2018.

Conclusiones

El vínculo entre la realización de acciones políticas *offline*, como marchas, concentraciones y conversatorios, entre otras, y manifestaciones *online*, bajo ciertas condiciones, se da fundamentalmente a partir de la difusión de informaciones afines a esta, así como de convocatorias de asistencia a las mismas. El seguimiento sobre el uso del *hashtag* #NoMásAFP ha permitido entender ciertos aspectos de este vínculo. Sus potencialidades se dan en cuanto posibilita monitorear y caracterizar fases (y, al interior de ellas, períodos) de progreso o avance de una discusión en redes sociales. Si se entienden estas últimas como expresión de lo que se podría señalar como preocupaciones o temas de interés ciudadano, estos indicadores deben ser comprendidos como insumo para la táctica de ciertos movimientos sociales. Esto es válido, sobre todo, para los movimientos de protesta de reivindicaciones transversales a la sociedad, y con un fuerte componente urbano, donde la tasa de penetración de tecnologías digitales sea más alta.

La campaña por la discusión del sistema previsional posee las condiciones para desprender de su análisis basado en redes sociales de Internet, ciertas conclusiones de táctica, e incluso de estrategia, para las coordinadoras de sus movimientos. Esto se debe a que involucra una temática de interés general para la población, y que se hayan desarrollado sistemáticamente diferentes tipos de manifestaciones y acciones concretas en distintos centros urbanos a nivel nacional. La principal dificultad, en dicho sentido, se sitúa en torno al momento en el cual tomar decisiones clave en el curso de un programa de reivindicación política, económica, y que enfrenta, además, cuestiones de orden cultural.

El caso del movimiento No+AFP, tal como sus dirigentes han reconocido, no sólo involucra una discusión en torno a políticas públicas y garantías de derecho en materia de previsión social. Lidia además con decisiones económicas sobre la gestión y sostenibilidad de los fondos y ahorros previsionales de una nación. Al mismo tiempo, los sistemas de administración de estos contienen valoraciones diferentes sobre aspectos morales concernientes, en este caso, a la construcción de un sistema guiado por principios de solidaridad o individualistas. Estas tensiones, expresadas como contradicciones internas del propio sistema de capitalización individual, permiten explicar parte de la conformación de un movimiento de masas.

El diseño de programas de reivindicación en el mundo contemporáneo debe plantearse desde una consideración amplia y profunda sobre diferentes tipos de variables. Esto requiere de una comprensión bien acabada sobre diversos aspectos observables desde diferentes variables estructurales a nivel histórico, político, económico, y cultural. Entender la configuración de un país como Chile, en tanto parte de una economía mundial, constituye una tarea clave en dicho sentido. La contribución que desde allí se pueda delinear mediante el seguimiento de, por ejemplo, un *hashtag* de campaña debe pensarse en tales términos.

No se trata, entonces, de examinar aisladamente indicadores como tasas de *tweets* que adquiere un *hashtag*, y/o de *retweets* o *likes* que adquieren ciertas publicaciones, sino de comprenderlas desde una consideración amplia. Pero esta última tampoco, en último término, debe excluir indicadores como los mencionados. Al menos bajo ciertas condiciones, como las involucradas en el caso de la campaña No+AFP, es innegable que estos sí exteriorizan tendencias de atención de masas.

La principal conclusión del estudio es que la Coordinadora No+AFP cometió fatales omisiones que tuvieron un alto costo para el movimiento. Primordialmente, sobre la estrategia que se desplegaría en el momento que adquiriera atención (e incluso movilización de masas), no anticipando la estrategia de ofensiva reaccionaria desde los aparatos neoliberales ideológicos de Estado y el mercado. Desde lo analizado, se

entiende que los esfuerzos estuvieron centrados en la batalla de ideas, mas no en la concreción de pasos específicos tendientes a la transformación del sistema de pensiones en Chile hacia uno de reparto. La espontánea explosión ciudadana, como calificó Mesina, la multitudinaria marcha del 24 de julio del año 2016, debió ser dirigida cautelosamente como tal.

Desde nuestra impresión, fue ese el momento en el que sería clave realizar el plebiscito, vinculante o no, recién orquestado catorce meses después. Vaticinada la envergadura del asedio político, mediático y corporativo de los interesados en que el sistema de capitalización individual se perpetúe en el tiempo, probablemente una estrategia eficaz habría contenido -e incluso canalizado- a su favor la reacción. En lugar de ello, el plebiscito se desarrolló entre elecciones presidenciales, y con una actividad en redes sociales de Internet muy inferior a la vivida durante las movilizaciones de julio y agosto del año 2016.

Es imposible afirmar, en base a la evidencia examinada, que las movilizaciones sociales en Chile tienen origen -o incluso potencialidad- en redes sociales de Internet. No obstante, desde su monitoreo y conocimiento, sí se puede determinar el momento en el cual activar el despliegue de acciones tendientes a la realización de un objeto político táctico específico. Twitter, dadas sus características, y las de la composición de la coyuntura particular, posee los insumos necesarios para tales efectos. En otras palabras, la comprensión del vínculo entre la ejecución de acciones políticas *offline* con sus antecedentes y/o manifestaciones *online* es clave, y debe estar considerado en el diseño de programas de movimientos políticos de masas en el mundo contemporáneo.

La facilitación de redes sociales de Internet, como Twitter, a la participación política y generación de movilizaciones sociales, en base a la evidencia analizada, es difícil de sostener. Aun así, sí se reconoce que hay una correlación entre asistencia a eventos *offline* y la mención de ellos *online*, aunque se desconoce la real reciprocidad entre público asistente y divulgadores en Internet. Especial relevancia adquieren análisis cuantitativos tendientes a reconocer la composición del movimiento de masas. Durante las fases delimitadas, las cuentas divulgadoras fueron de 5.154 durante la iniciación, 18.547 durante florecimiento, y 12.335 durante caída. La cantidad de cuentas informantes (durante los mismos períodos) oscilaron entre 292 en iniciación, 948 en florecimiento, y 581 en caída.

No obstante, las cuentas de promotores e incitadores siempre se mantuvieron entre las 50 y 100 cuentas. Este hecho -no menor- puede ser interpretado desde diferentes lecturas. Desde la consideración de la trayectoria de los acontecimientos, y de la heterogeneidad interna de la masa del movimiento, se indica que esta requiere ser

analizada con mayor detención y profundidad. Esto posee una relevancia teórica y práctica, expresada fundamentalmente en torno al diseño de programas de acción, así como de formación de cuadros superiores y medios para la dirección del movimiento. La pertinencia de tales apreciaciones se expresa en los distintos flancos que un movimiento de masas, como el expresado en el caso de No+AFP, debe cubrir. El análisis ha apuntado a que la batalla de ideas no es el único frente a cubrir. Es necesario que se articule también en oposición a diferentes estrategias de reacción y su amplio repertorio de recursos. Entre ellos se cuentan desde la difusión de noticias falsas, la desviación de atención mediática, y la deformación de postulados clave, hasta el matonaje y otras poco decorosas prácticas.

En el ámbito *online*, específicamente, no hay duda que la orquestación de una campaña mediática a través de un *hashtag* tiene gran potencial, en tanto ayuda a la rápida circulación de información, pero también implica la peligrosa posibilidad de que tales *hashtags* sean readaptados y resignificados para propósitos contrarios al original, e incluso, censurados por las corporaciones que median estos espacios, requiriendo de una comprensión del espacio digital como “en tensión”, y no libre de impedimentos para la circulación de información.

Asimismo, lo señalado por autores como Christian Fuchs (2014) sobre las redes sociales de Internet como reflejo, más que superación de las asimetrías de poder propias del mundo *offline*, adquiere sentido a partir de lo observado. Entre los propietarios y grupos controladores de las AFP en Chile, se encuentran los mismos empresarios poseedores de los medios de comunicación masiva en el país (Gálves y Kremerman, 2016; Marticorena, 2016).

El caso del sistema previsional chileno encierra contradicciones estructurales que requieren de estrategias de subversión que impliquen un involucramiento amplio y profundo de diferentes actores sociales. La complejidad de un desafío de coordinación intersectorial de tal envergadura no es menor. Sin embargo, ello es clave, más si se medita acerca de los principales beneficiarios del sistema actual. Corresponden a propietarios de -prácticamente- la totalidad de las empresas de los grandes sectores productivos chilenos, tales como los Grupos Luksic, Matte, Angelini, Saieh y Yarur, además de transnacionales como el Banco Santander. Ante las constataciones de que los ahorros previsionales son empleados para ser reinvertidos en las restantes compañías de las que también son propietarios, ¿cuáles son, entonces, las posibilidades de superación de un escenario como este?

La configuración de un sistema basado en el ahorro forzado, como lo es el sistema previsional chileno, reproduce -en la práctica- una dinámica de super explotación sobre la fuerza de trabajo. Forma, a su vez, parte de una compleja configuración, en la que su

legitimación política descansa sobre principios de democracia representativa y libertad de mercado, respaldada por construcciones discursivas de esfuerzo, autosuperación y emprendimiento. Estos conforman, al mismo tiempo, identidades en las que tales elementos operan como directrices de decisiones políticas y económicas de la población en las instancias y marcos provistos al interior del sistema.

La tarea de develar los mecanismos sobre los que se funda la explotación económica de la población, así como los modos en que esta los legitima, mitificándolos y reproduciéndolos, es fundamental para cualquier movimiento de protesta contemporáneo. Por ende, las redes sociales de Internet, como lo es Twitter, contribuyen en tal tarea. Entregan antecedentes valiosos sobre la valoración y atención mediática de masas sobre cuestiones clave para la construcción de programas políticos de coyuntura. Esto no debe, en caso alguno, conducir al levantamiento de nuevos fetiches tecnológicos, sino todo lo contrario, comprenderlas como un insumo más, pero necesario para la articulación de acciones y repertorios de agitación de masas.

Referencias

- 24horas.cl. (2016, 3 de agosto). *Entrevista exclusiva con José Piñera, el padre de las AFP - El Informante miércoles 3 de agosto*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=J-gD_B_hIxE
- Adimark. (2014). *Encuesta final evaluación gestión del gobierno del Presidente Piñera. Informe Mensual Febrero 2014*. Santiago: GFK Adimark.
- Alonso, M., Rallo, J., & Romero, A. (2013). Notas y comentarios. El efecto de los impuestos a las transacciones financieras en la estabilidad de los mercados de capital. Un debate sin resolver. *El trimestre económico*, 207-231.
- Barr, N., & Diamond, P. (2016). Reforming pensions in Chile. *Polityka Spoleczna*, 1, 4-9.
- Barrientos, M. (2015). *Finanzas para hoy*. (Trabajo de sistematización para optar al Título de Periodista y al Grado de Licenciado en Comunicación Social). Universidad Austral de Chile, Valdivia. Recuperado de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2015/ffb275p/doc/ffb275p.pdf>
- Borzutzky, S., & Hyde, M. (2016). Chile's private pension system at 35: impact and lessons. *Journal of International and Comparative Social Policy*, 32 (1), 57-73.
- Caamaño, E. (2017). La ley de subcontratación y la tutela de los derechos fundamentales de los trabajadores de servicios transitorios. *Ius et praxis*, 13 (2), 157-194.
- CENDA. (2010). *La gran ilusión. Perspectiva de rentabilidad de largo plazo de los fondos de pensiones AFP comparada con los mercados financieros internacionales*. Santiago: Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo.

- Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales. (2017). *Evaluación del Pilar Solidario en el financiamiento de la canasta de consumo, los ingresos y la pobreza multidimensional de hombres y mujeres adultos mayores*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- CNN Chile. (2016, 26 de julio). *El debate sobre las AFP entre Luis Mesina y Rolf Lüders*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lqabkA-s1tI>
- Comisión Bravo. (2015). *Resumen Ejecutivo*. Santiago: Comisión Presidencial sobre el Sistema de Pensiones.
- Cooperativa. (2017, 21 de enero). *Radiografía del odio en Twitter: Estudio perfila cómo es el troll chileno*. Recuperado de <http://www.cooperativa.cl/noticias/tecnologia/redes-sociales/twitter/radiografia-del-odio-en-twitter-estudio-perfila-como-es-el-troll-chileno/2017-01-21/095115.html>
- Dahlgren, P. (2014). Social Media and Political Participation: Discourse and Deflection. En C. Fuchs, & M. Sandoval (eds.). *Critique, Social Media and the Information Society*. (191-202). Nueva York: Routledge.
- Denick, L., & Leistert, O. (2015). *Critical perspectives on social media and protest. Between control and emancipation*. Nueva York: Rowman and Littlefield.
- Diario U Chile. (2015, 16 de noviembre). *Fraude por colusión de grupo Matte y SCA alcanzaría los 800 millones de dólares*. Recuperado de <http://radio.uchile.cl/2015/11/16/colusion-del-papel-monto-defraudado-superaria-los-800-millones-de-dolares/>
- Dutceac, A., & Bossetta, M. (2017). A typology of political participation online: how citizens used Twitter to mobilize during the 2015 British general elections. *Information, Communication & Society*, 20 (11), 1625-1643.
- El Mostrador.cl. (2017, 26 de marzo). *Multitudinaria marcha contra las AFP se destaca por su carácter pacífico y familiar*. Recuperado de <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/03/26/multitudinaria-marcha-contra-las-afp-se-destaca-por-su-caracter-pacifico-y-familiar/>
- Ernst & Young. (2016). *Brexit: Impacto y efectos inminentes*. Recuperado de [https://webforms.ey.com/Publication/vwLUAssets/ey-brexit-impacto-y-efectos-inminentes/\\$FILE/ey-brexit-impacto-y-efectos-inminentes.pdf](https://webforms.ey.com/Publication/vwLUAssets/ey-brexit-impacto-y-efectos-inminentes/$FILE/ey-brexit-impacto-y-efectos-inminentes.pdf)
- Fazio, H. (2016). *Los mecanismos fraudulentos de hacer fortuna. Mapa de la extrema riqueza 2015*. Santiago: LOM Ediciones.
- Fernández, J. (2013). *La Protesta Social en Chile (2016-2011): conflicto social y repertorios de acción en torno a los movimientos estudiantil, mapuche y ambiental*. En GIGAPP Estudios/Working Papers. Recuperado de <http://www.ortegaygasset.edu/admin/descargas/contenidos/WP-2013-27.pdf>

- Ferrara, E., Varol, O., Davis, C., Menczer, F., & Flammini, A. (2016). The Rise of Social Bots. *Communications of the ACM*, 59 (7), 96-104.
- Friedman, M., Piñera, J., De Castro, S., Bellolio, J., Kaiser, A., & Soto, A. (2012). *Un legado de libertad, Milton Friedman en Chile*. Santiago: Fundación para el Progreso.
- Fuchs, C. (2014). *Social media: A critical introduction*. Londres: Sage.
- Fundación Sol. (2016a). *Pensiones: ¿seguridad social o gran negocio? Radiografía del sistema de Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) y propuestas para un nuevo modelo. A 15 años de la creación del Sistema Dominicano de Seguridad Social*. Santo Domingo: Ediciones Fundación Juan Bosch.
- _____ (2016b, 15 de marzo). *Porcentaje de jubilados con pensiones menores a \$154.304, por sexo*. Recuperado de <http://www.fundacionsol.cl/graficos/porcentaje-de-jubilados-con-pensiones-menores-a-154-304-por-sexo/>
- _____ (2018, 1 de marzo). *Las pensiones de los nuevos jubilados y jubiladas de marzo de 2018*. Recuperado de <http://www.fundacionsol.cl/graficos/nuevos-jubilados-marzo-de-2018/>
- Gálvez, R., & Kremerman, M. (2016, 18 de julio). *A quién sirve el negocio de las AFP*. Recuperado de <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/07/18/a-quien-sirve-el-negocio-de-las-afp/>
- Goecke, X., Saavedra, A., Jara, E., & Guzmán, P. (2017). "El país de las Abuelitas Pobres". Crítica feminista al trabajo femenino y el sistema de AFP en el Chile Contemporáneo. *Rumbos TS*, 12 (15), 145-174.
- Gómez, C. (2014). Trabajo y flexibilidad laboral en el Estado chileno: Experiencias de mujeres a la luz del feminismo liberal. *Psicoperspectivas*, 13 (3), 41-51.
- HispanTV. (2016, 14 de julio). *Chiloé: la vía chilena al subdesarrollo*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-I0tElnLyd8>
- Konnelly, A. (2015). #Activism: Identity, affiliation and political discourse-making on Twitter. *The Arbutus Review*, 6 (1), 1-16.
- Lara, C., & Silva, F. (2014). El Sistema de Pensiones de Chile en la Encrucijada: reformando la Gran Reforma de 2008. *Textos & Contextos*, 13 (1), 113-127.
- López, F. (2016). Industria de AFP Chilena: ¿Cuánto gana y cuánto debería ganar? *Revista de Análisis Económico*, 31 (2), 101-114.
- Marticorena, N. (2016). La Construcción de la Hegemonía: Los vínculos actuales entre la élite económica y la prensa en Chile. *Anuari del Conflicte Social*, 6, 1-61.
- Mesa-Lago, C. (2008). Protección social en Chile: Reformas para mejorar la equidad. *Revista Internacional del Trabajo*, 127 (4), 421-446.
- Mesina, L. (2017). Chile y las AFP. A 36 años un sistema totalmente fracasado. *El Cotidiano*, 24, 86-90.

- Murthy, D. (2013). *Twitter. Social Communication in the Twitter Age*. Cambridge: Polity Press.
- No+AFP. (2016, 28 de noviembre). *Nuevo Sistema de Pensiones para Chile*. Recuperado de Coordinadora Nacional de Trabajadores NO+AFP: <http://coordinadoranomasaafp.cl/wp/wp-content/uploads/2016/12/PROPUESTA-PREVISIONAL-1.pdf>
- _____ (2018, 21 de abril). *"Que el pueblo legisle"*. Recuperado de Coordinadora: <https://coordinadoranomasaafp.cl/wp/2018/04/21/que-el-pueblo-legisle/>
- OCDE. (2017). *Pensions at a Glance 2017: OECD and G20 Indicators*. Paris: OECD Publishing.
- Paz, F. (2014). De la arena social a la arena política. Un análisis sobre el movimiento estudiantil chileno. *Revista de estudios multidisciplinarios sobre la cuestión social*, 11 (13), 101-124.
- Puente, S., Saavedra, G., & Grassau, D. (2011). Análisis de contenido: Ausencia de los valores periodísticos en los medios ciudadanos. *Cuadernos.info*, 28, 19-32.
- Rodríguez, R., Peña, P., & Sáez, C. (2014). Crisis y cambio social en Chile (2010-2013): el lugar de los medios de los movimientos sociales y de los activistas sociales. *Anagramas*, 12 (24), 71-94.
- Rosende, F. (2015). *Ideas; instituciones y líderes: La "Escuela de Chicago" y las bases de la transformación económica chilena*. Recuperado de https://fppchile.org/wp-content/uploads/2015/12/ideas-instituciones-y-lideres_poirtada.pdf
- Sábada, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos. *ARBOR*, 188, 781-794.
- Shirky, C. (2011). The Political Power of Social Media. *Foreign Affairs*, <https://www.foreignaffairs.com/articles/2010-12-20/political-power-social-media>.
- Tapia, J. (2016). La dignidad humana, parte esencial de los derechos sociales. *Revista de la Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco*, 2, 67-78.
- Thornborrow, J. (2015). *The discourse of public participation media. From talkshow to Twitter*. Nueva York: Routledge.
- Tilly, C., & Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Valdebenito, J. (2018). Twitteo, ¿luego existo? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016). *Izquierdas*, 40, 185-201.
- Vergeer, M. (2015). Twitter and Political Campaigning. *Sociology Compass*, 9 (9), 745-760.

#SantiagoMaldonado: Controversias mediáticas en Twitter

JORGE VALDEBENITO ALLENDES*

Universidad de Valparaíso

jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl

ANDRÉS NICOLÁS BARRIGA CAPDEVILLE

Universidad de Chile

andres.barriga@ug.uchile.cl

ROCÍO ANDREA KNIPP SILVA

Universidad de Chile

knipp.rocio@gmail.com

Resumen

La desaparición del joven artesano argentino Santiago Maldonado en la Provincia de Chubut, Patagonia argentina, se vivió en los medios de dicho país como una agitada polémica en diferentes aspectos. El presente estudio sistematiza desde el seguimiento del *hashtag* #SantiagoMaldonado, sus principales tópicos en tensión. Se identifica que estos pasan por los actos de violencia de Estado, memoria sobre violaciones a los derechos humanos, y conflicto con comunidades indígenas, en específico la mapuche. Estos adquieren diferente relevancia en los distintos momentos en que el caso se desarrolla. Las conclusiones indican que en este caso las redes sociales de Internet, como Twitter, permitieron *horizontalizar* prácticas comunicativas en red entre medios de prensa tradicional, organizaciones de activismo político y usuarios comunes. No obstante, ello posee ciertas limitaciones particulares, las que son analizadas en el documento. Finalmente, se invita a generar futuras aproximaciones que permitan profundizar sobre los aspectos aquí esbozados.

Palabras clave: Twitter, movilización social, violencia de Estado, Santiago Maldonado.

*Becario Conicyt Doctorado Nacional 21171000 (2017-2020).

Abstract

The disappearance of the young Argentine artisan Santiago Maldonado in the Province of Chubut, Argentine Patagonia, was reported by the media as a highly controversial event in different aspects. The present study systematizes its main themes in tension, from the tracking of the hashtag #SantiagoMaldonado. The results point to the identification of themes such as acts of state violence, memory of human rights violations, and conflict with indigenous communities, specifically the Mapuche community. These gain relevance in the different moments in which the case develops. The conclusions indicate that in this case social networks, such as Twitter, allowed online horizontal communicative practices between traditional media, political activist organizations, and common users. Nevertheless, the analysis presents some limitations, which are discussed in the document. Finally, it is advised that future studies are generated to deepen the aspects outlined here.

Keywords: Twitter, social mobilization, State violence, Santiago Maldonado.

Recibido el 20 abril 2018 / Aceptado el 13 junio 2018

Introducción

El día 2 de agosto del 2017 se confirma la desaparición del artesano Santiago Maldonado desatándose en Argentina una agitada polémica en torno a las características y responsabilidad final de los hechos. Ocurrida tras un desalojo ejecutado por la policía en la comunidad mapuche de Cushamen –provincia de Chubut, límite norte de la Patagonia del país– y tras 6 semanas de búsqueda, Santiago fue hallado sin vida el 20 de octubre del 2017 en el río Chubut. La autopsia, ejecutada por 50 peritos judiciales, indicó como causa de muerte la de ahogamiento e hipotermia, señalando que el cuerpo poseía características de haber pasado por 60 a 78 días de inmersión, tiempo compatible con la desaparición del joven.

Estos acontecimientos, desde diferentes actores, han sido entendidos como resultado de la existencia de prácticas de violencia de Estado, similares a los acontecidos durante la dictadura militar (1976-1983). Así lo señalaron una serie de activistas políticos en diversas jornadas de apoyo a los familiares de la víctima, así como de rechazo ante lo ocurrido, enfatizando en el retorno de crímenes de Estado como los ocurridos en dictadura.

El presente estudio describe el seguimiento del caso a partir de la observación de las publicaciones producidas por diferentes actores en la red social Twitter mediante el *hashtag* #SantiagoMaldonado. Tal plataforma de comunicación constituye un punto de convergencia para distintos actores, quienes, interactuando en tiempo real, manifiestan y sostienen sus posturas ante una diversidad de tópicos (Vergeer y Hermans, 2013; Fuchs, 2014). En tal sentido, Twitter constituiría, parcialmente, la generación de un *nuevo espacio público* o *ágora digital* (Murthy, 2013; Thornborrow, 2015), contribuyendo a la generación de vínculos entre agentes online, tendientes incluso a la generación de movilizaciones sociales (Shirky, 2011; Sábada, 2012; Valdebenito, 2018).

Así, es posible distinguir una paulatina transformación en la industria de medios en América Latina, donde la prensa tradicional ha sido –durante los últimos años– objeto de sucesivas críticas. Entre ellas, se destacan aquellas relacionadas a si acaso está realmente asegura y/o respeta valores democráticos como los de libertad de prensa o de expresión. Suele señalarse, en dicho sentido, el hecho de que es usual identificar en sus directorios a miembros que mantienen estrechos vínculos con grupos de interés económico (corporativos) o político (gubernamental). En tal sentido, ciertas voces de sectores usualmente excluidos de parrillas programáticas en medios tradicionales (tales como la prensa escrita, radiofonía, y televisión) encuentran en el espacio configurado por redes

sociales de Internet un espacio para difundir, por ejemplo, informaciones y/o llamados a la movilización (Dutceac y Bossetta, 2017).

En atención a tales elementos, considerar un *hashtag* como unidad de observación, responde a que constituyen un instrumento en la generación de campañas de distinta índole, como actividades creativas, sociales o comunicativas (Burgess, 2012). #SantiagoMaldonado, en tal caso, correspondería a lo que Konnelly (2015) denomina *hashtag de causa*, al orientarse a la difusión de información tendiente a crear conciencia y buscar apoyo en la movilización de una reivindicación particular.

Por las características del caso es que se ha intentado generar lecturas del material empírico en base a aportes provenientes de estudios de violencia de Estado (Faúndez y Cornejo, 2010; Martín-Baró, 1989; Lira, 1990; Faúndez y Cornejo, 2010), construcción de memoria (Pollak, 2006; Jelin, 2002) y mapuche (Tricot, 2017; Nahuelpan, 2016; Tabbush y Caminotti, 2015; Correa y Mella, 2009, Órdenes, 2016; Droguett, Jorquera y Ramos, 2015). Esto permitiría entregar una discusión preliminar que invita a la posterior reflexión en diferentes ámbitos de estudio e investigación.

La extracción del material empírico se ha realizado utilizando el *scraper web* “GetOldTweets-python”.¹ Sin embargo, dicha herramienta posee la limitación de acceder sólo a aquellas publicaciones realizadas sin ajustes especiales de privacidad por parte del usuario, por tanto, tales mensajes fueron excluidos *a priori* en el análisis. De tal modo, se han sistematizado 118.717 *tweets*, publicados entre el 2 de agosto y 31 de octubre del año 2017, con el *hashtag* #SantiagoMaldonado. Estos han sido diferenciados según cohortes temporales de publicación, ajustados de acuerdo a quincenas que permiten facilitar la lectura y cruce de la información con los acontecimientos circundantes a ella.

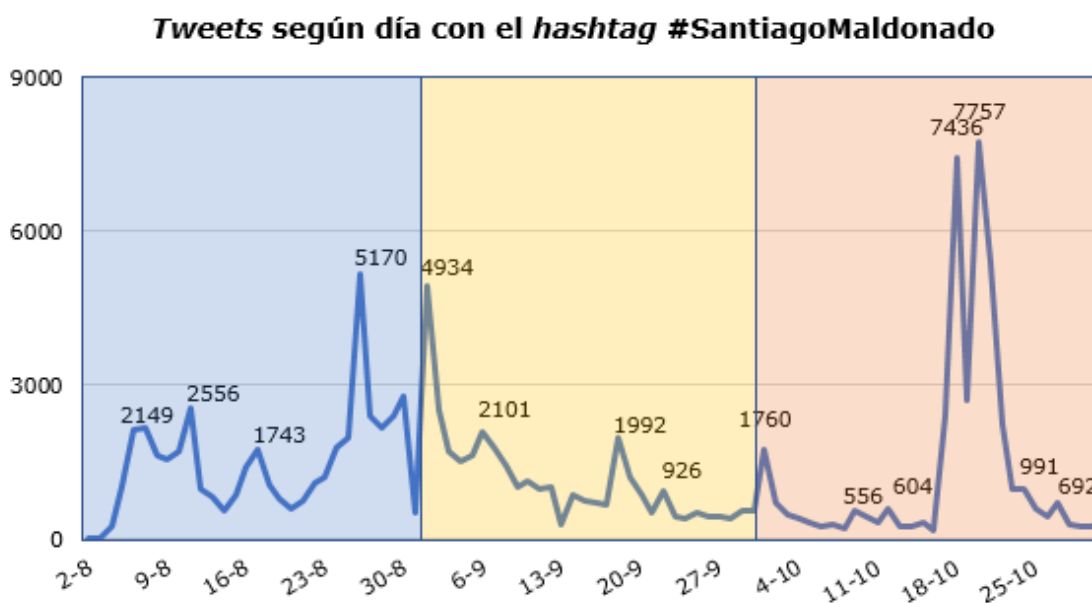
Sobre cada clúster se han seleccionado especialmente aquellos cien casos con la mayor cantidad de *retweets*, a modo de realizar un análisis del contenido multimodal –incluyendo texto e imágenes– que permita clasificarlo de acuerdo con una tipología de emisores generada por el equipo investigador, siguiendo criterios conceptuales y prácticos (Arredondo y Véliz, 2009). En base a ello, es que se presentan los resultados de acuerdo con el seguimiento de la trayectoria de la cobertura realizada en Twitter con el *hashtag* de

¹ Disponible en <<https://github.com/Jefferson-Henrique/GetOldTweets-python>>. El API (acrónimo inglés para “Interfaz de programación de aplicaciones”) oficial de Twitter presenta la restricción de no ofrecer *tweets* que hayan sido publicados hace más de una semana. A través del mentado programa es posible exportar *tweets* de mayor antigüedad a una base de datos que permita su procesamiento y análisis. Pese a esto, el programa no permite acceder a metadatos (geolocalizaciones, tipo de dispositivo desde el cuál el *tweet* fue publicado), y, además, presenta un error muestral respecto a la recopilación total de *tweets*. Así, su resultado debe ser tratado como una muestra, y no como una población. Con todo, la muestra permite su posterior análisis, a modo de generar distinciones sobre su información.

interés. Se presentan igualmente los actores de publicación más relevantes entre aquellos mensajes más compartidos, y la relación que estos mantienen con el contenido cualitativo de la información publicada.

Análisis de resultados. Trayectoria de la cobertura

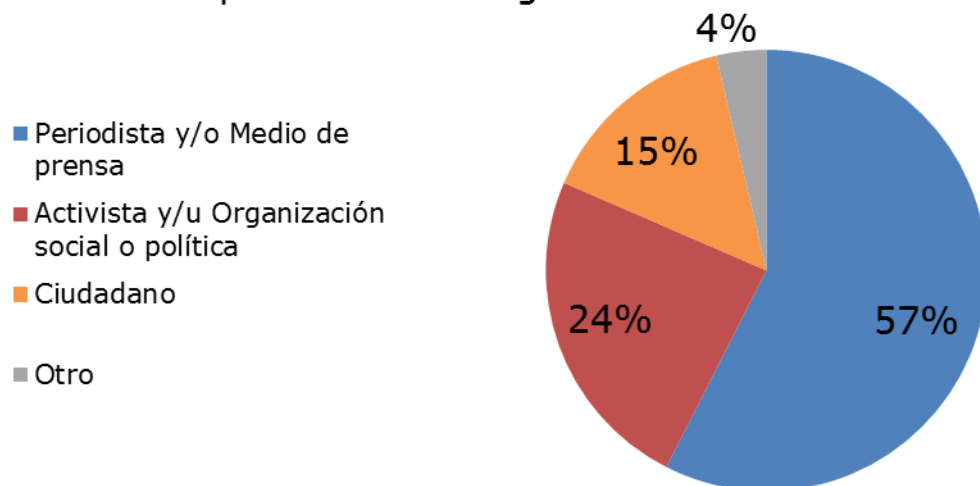
La siguiente figura ilustra la cantidad de mensajes publicados según fecha con el *hashtag* #SantiagoMaldonado, realizados entre el 2 de agosto y 31 de octubre del año 2017. Los principales *peaks* de publicaciones se aprecian el día 18 de octubre (n= 7.436/118.717; 6,26%), coincidente con el anuncio público de que el cuerpo fue encontrado sin vida y 20 de octubre (n=7.757/118.717; 6,53%), momento en el que se determina la causa de muerte del joven artesano.



Fuente: elaboración propia, en base a la respectiva extracción de tweets.

La clasificación realizada sobre los emisores (o productores) de mensajes en Twitter fue realizada exclusivamente sobre aquellos *tweets* que obtuvieron mayor influencia de acuerdo con la cantidad de *retweets* entre las audiencias de la discusión. Es usual, en dicho sentido, que hayan sido cuentas asociadas a periodistas y/o medios de prensa las que hayan alcanzado mayor influencia relativa respecto a cuentas de usuarios comunes (o ciudadanos) o de otro tipo (centros de investigación, agencias públicas, entre otros.).

Tipo de cuenta según número de *tweets*



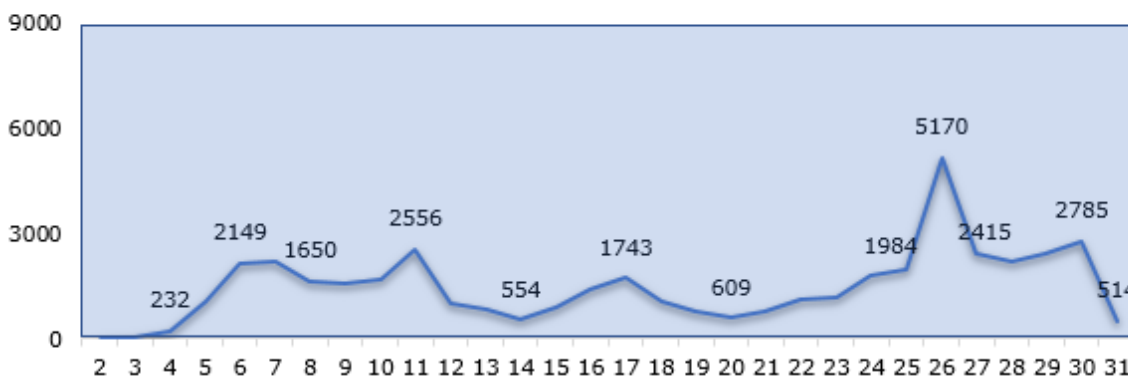
Fuente: elaboración propia, en base a la respectiva extracción de *tweets*.

Lo anterior puede explicarse debido a que dichas cuentas son las que tienen, comparativamente, un mayor número de seguidores, y que desarrollan estrategias comunicacionales diseñadas en base a trabajo profesional de equipos usualmente multidisciplinarios. Cabe destacar que cuentas de activistas y/o de organizaciones sociales o políticas son las que mantuvieron una significativa influencia, expresada por ejemplo en términos de *retweets*. Esto marca un contraste con otros casos de análisis, como el de la Marea Roja en Chiloé, en el que los *tweets* más compartidos correspondían a cuentas ciudadanas (Valdebenito, 2018). Con todo, los períodos de análisis se han rectificado a meses, y no quincenas, debido que esto facilita la comprensión de la trayectoria de caso, resultados que se presentan a continuación.

Primer mes: 2 al 31 agosto 2017

La trayectoria de publicación durante el mes de agosto se caracteriza por una frecuencia oscilante tendiente al aumento. En total los 44.198 *tweets* representan el 37,23% de los mensajes considerados en el estudio, promediando 1.473 *tweets* por día.

**Tweets del 2 al 31 de agosto con el hashtag
#SantiagoMaldonado**



Fuente: elaboración propia, en base a la respectiva extracción de tweets.

El *peak* de publicaciones corresponde al 26 de agosto del 2017 ($n=5170$, 4,35%). En esta fecha tuvo lugar una campaña de *twitteo* en la que se llamaba a identificarse y exigir la aparición de Santiago Maldonado. El mensaje más difundido entre ellos correspondió al de un diputado brasileiro, quien exigió, del siguiente modo, al Presidente de la República, Mauricio Macri, la aparición con vida de Santiago Maldonado:

Paulo Pimenta (26 de agosto 2017). “Sou deputado brasileiro e exijo a aparição com vida de #SantiagoMaldonado já! Que o Sr. @mauriciomacri infome ao mundo onde ele está!” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/DeputadoFederal/status/901502721303433216>>

La violencia de Estado –y sus consecuencias– ha sido estudiada desde diferentes ámbitos de las ciencias sociales (Faúndez y Cornejo, 2010). Concretamente, los acontecimientos que dan forma a dicho concepto pasan por actos de tortura, secuestros, desapariciones y ejecuciones, entre otros. En ellos, la responsabilidad final recae sobre el Estado, presuponiendo su ejecución mediante sus aparatos de seguridad, tales como policías o distintos tipos de fuerzas armadas. En el presente caso, variadas voces señalaron que este caso evidenciaba prácticas de tortura y desaparición forzada, las que estarían siendo encubiertas por aparatos de seguridad estatal, las cuales incitan a memorizar acontecimientos propios de la dictadura argentina, tal como indican los siguientes mensajes:

IUSIconmaFuerza (30 de agosto 2017). “Supervivientes del centro de torturas de la ESMA:² ‘que aparezca con vida #SantiagoMaldonado ¿Dónde está?’ Vuelve el ruido y de tinieblas” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/IUSIconmaFuerza/status/902792630186201088>>

Al respecto, Ignacio Martín-Baró (1989) entrega pistas que permiten analizar procesos y eventos de violencia de Estado contra la ciudadanía. Estudiando acontecimientos ocurridos durante la dictadura salvadoreña de la década de los 80, el caso de Maldonado ocurrido en Argentina evidencia ciertos puntos en común. A partir de la constatación de que bajo formas de gobiernos “democráticos”, se encubren –en muchos casos– prácticas dictatoriales, lo democrático es reducido al electoralismo. En el fondo, si estos cometen actos de violencia contra sus ciudadanos, perfectamente pueden ser catalogados como dictaduras.

Daniel Catalano (4 de agosto 2017) “Parece mentira que tengamos que hablar de desaparecidos de nuevo. Ahora es #SantiagoMaldonado, desaparecido en plena represión en Esquel” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/DanielCatalano/status/893611640574357504>>

Estos elementos permiten hablar de la existencia de memoria sobre acontecimientos dolorosos en la historia política argentina del siglo XX. Según Martín-Baró, estos sucesos expresan (i) polarización de la sociedad, (ii) existencia de mentiras institucionalizadas, y (iii) violencia y conformación de mentes militarizadas en la población. La desaparición de una persona en vista de la actividad política de militancia que realizaba se puede entender como la introducción de un trauma en la constitución de representaciones subjetivas a nivel social en Argentina. Tragedias como la de Maldonado, conectado con hechos pretéritos, parece revivir fantasmas de la dictadura que perduran hasta el presente. Alimentados por prácticas institucionales de violencia de Estado, de acuerdo a Martín-Baró, se afectan las relaciones al interior de un entramado social, como lo puede ser una comunidad, región, o incluso país. El *tweet* anterior, publicado por un ciudadano miembro de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), trata sobre lo increíble que parece hablar en la actualidad de desaparecidos en Argentina. Así lo expresa igualmente la cuenta oficial de la agrupación de Abuelas de Mayo, quienes, por ejemplo, en uno de los tantos *tweets* al respecto, indican:

Abuelas Plaza Mayo (11 de agosto 2017) “Una tarde triste y gris. #SantiagoMaldonado fue secuestrado por Gendarmería. El Gobierno encubre el

² Escuela de Mecánica de la Armada, en la que funcionó un centro clandestino de detención en el barrio de Núñez, ciudad de Buenos Aires. Fue clausurado en 1983, tras la elección del Presidente Raúl Alfonsín. Revisar Larralde (2015) y Jelin (2007).

hecho. Exigimos #AparicionYaDeSantiago” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/abuelasdifusion/status/896110436424179713>>

Ahora bien, entre aquellos medios de prensa que figuran como productores de los mensajes más compartidos en Twitter, llama la atención que el contenido difundido por estos opera en una línea similar al de activistas o políticos. No obstante, debe considerarse el hecho de que se trata de *tweets* publicados con el *hashtag* de campaña (Konnolly, 2015).

ADN (19 de agosto 2017) “Decimos que en realidad #SantiagoMaldonado no está 'desaparecido', fue secuestrado por Gendarmería Nacional” ► DOMINGO 20 HS #ADN @C5N pic.twitter.com/540k1EgeAT [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/Adntv/status/898952175639863297>>

El *tweet* citado de ADN contiene una nota en vídeo de un minuto de duración, en el que comuneros relatan aspectos sobre el contexto en el que desapareció Maldonado. A rostro cubierto, señalan: “éramos 7 [...] los gendarmes eran alrededor de 30 [...] nosotros seguimos aquí haciendo autodefensa [...] con un cordón y una piedra [...] ante las 9mm y los escopetazos de la policía” (recuperado de vídeo en <<https://twitter.com/Adntv/status/898952175639863297>>).

Estas indicaciones apuntan al conflicto específico marcado por la violencia de Estado sobre el pueblo mapuche existente tanto en Argentina como en Chile (Faúndez, Cornejo y Brackelaire, 2014: 210-211; Droguett, Jorquera y Ramos, 2015: 225). Las características de este conflicto son complejas, pero pueden ser reducidas y comprendidas como parte de procesos globales de acumulación por desposesión (Luxemburgo, 1972; Harvey, 2004; Nahuelpan, 2016), aunque con aspectos particulares que poseen distintos niveles e interpretaciones (Tricot, 2017; Órdenes, 2016). Con todo, se trata de un escenario caracterizado por un alto clima de violencia, donde se ven enfrentados agentes públicos contra ciudadanía. Al respecto, el periódico Página 12 publica un mensaje con link que contiene una nota periodística que permite profundizar sobre estos elementos.

Página12 (04 de agosto 2017). “Represión, tiros y un desaparecido | #SantiagoMaldonado desapareció durante la represión a los #mapuches” <https://www.pagina12.com.ar/54307-represion-tiros-y-un-desaparecido> [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/pagina12/status/893486695240302592>>

La nota incluye declaraciones de la abogada que se encontraba colaborando con organizaciones de la zona, Elizabeth Gómez Alcorta, quien indica: “cuando entraron los gendarmes a tiros todos salieron corriendo, entre ellos Santiago (...), entre tiros y

agresiones lo pierden de vista”.³ El vínculo de tal abogada con el caso no es arbitrario, sino que responde a una seguidilla de acontecimientos de violencia entre el Estado y comunidades indígenas y/o rurales. La profesional lleva los casos de activistas como Facundo Jones Huala (Muzzopappa y Ramos, 2017: 138) y Milagro Sala (Tabbush y Caminotti, 2015). En específico, en la zona se desarrolla un conflicto que guarda relación con las operaciones que mantiene la corporación transnacional Benetton en el sector. Al respecto, el siguiente medio argentino publica en Twitter lo siguiente:

Tiempo Argentino (27 de agosto 2017) “#SantiagoMaldonado | Gendarmería opera una base informal en el casco de la estancia de Benetton. Por @Ragendorfer. <http://bit.ly/2wz9udY>” [Tuit]. Recuperado de <https://twitter.com/tiempoarg/status/901767504678268928>

Junto con denunciar el informal y cuestionable vínculo que mantienen agentes de seguridad del Estado con corporaciones transnacionales, el link adjunto remite a una nota periodística que contiene información sobre el orden de los sucesos que involucraron la desaparición de Santiago. En su lectura, estos rememoran hechos ocurridos durante la dictadura argentina, como, por ejemplo, el ocurrido específicamente durante el año 1976, y que es recordado como “noche de los apagones” o apagón de Ledesma (Catela da Silva, 2004).

Algunos estudios sobre la memoria en Argentina indican que esta se dibuja desde un acontecimiento de múltiples aristas, en el que interviene la multiplicidad de actores presentes en la materia (Pollak, 2006; Jelin, 2002). La nota indica:

(...) A 41 años de eso [el apagón de Ledesma], semejante modelo empresarial de gestión represiva es emulada por el Grupo Benetton en sus tierras de la Patagonia (...) en sus virulentos operativos contra la lof mapuche de Cushamen, así como lo hicieron la mañana que Santiago Maldonado desapareció (Ragendorfer, parr 1).⁴

Podría señalarse, en dicho sentido, que desde los *tweets* se evoca la lectura de que estos acontecimientos –en los que Santiago desapareció– responden a prácticas de acumulación por desposesión (Harvey, 2004), las que rememoran acontecimientos de violencia de Estado sobre ciudadanos (Faúndez y Cornejo, 2010).

Por otra parte, en las cuentas vinculadas a usuarios calificados como *ciudadanos*, productoras de *tweets* mayormente compartidos durante el mes de agosto, el contenido se

³ Recuperado de <<https://www.pagina12.com.ar/54307-represion-tiros-y-un-desaparecido>>

⁴ Recuperado de: <https://www.tiempoar.com.ar/articulo/view/70231/gendarmera-a-opera-una-base-informal-en-el-casco-de-la-estancia-de-benetton?utm_content=buffer5e34e&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer#.WaKodU4IDtg.buffer>

refiere considerablemente hacia el papel de la Ministra Patricia Bullrich. En diferentes investigaciones académicas, su figura es señalada como objetivo de diversos cuestionamientos en materia de seguridad, delincuencia y orden público (Pereira, 2016; Vommaro y Gené, 2017). Las discusiones en Twitter cuestionan igualmente su gestión como Ministra de Seguridad de la Nación argentina, tal como en los siguientes mensajes:

MarceOzz (5 de agosto 2017) “Ministra @patobullrich ¿puede usar el equipo de cazar tuiteros en 24hs para encontrar a #SantiagoMaldonado que se lo llevó Gendarmería?” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/MarceOzz/status/893985456488099841>>

Gregorio Dalbon (18 de agosto 2017) “Se tiene que ir Ministra @PatoBullrich busque una embajada. Dónde está #SantiagoMaldonado” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/Gregoriodalbon/status/898709575402229760>>

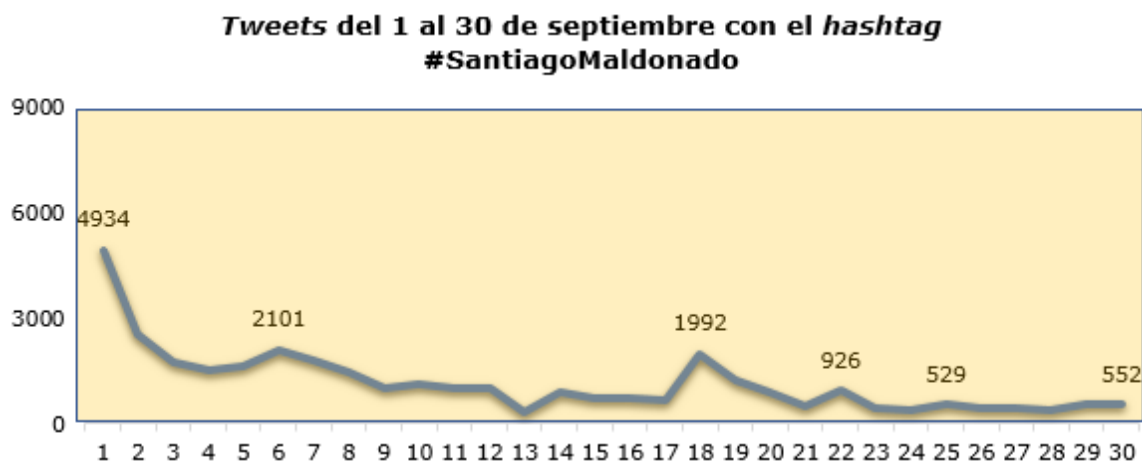
Gregorio Dalbon (25 de agosto 2017) “Ministra Ministra antes de hablar de @CFKArgentina lávese la boca. Las manos se las está lavando hace rato. Dónde está #SantiagoMaldonado” pic.twitter.com/H8viTD4ka4 [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/Gregoriodalbon/status/900925160860950528>>

Al respecto, y considerando los aportes de Jürgen Habermas (1989) sobre *lo público* como noción, es posible sostener que las redes sociales de Internet generan una apertura, o más bien, una extensión, de los espacios en los que es posible sostener discusiones entre ciudadanos. Distintos autores han aproximado sus reflexiones en esta dirección (Shirky, 2011; Murthy, 2013; Thornborrow, 2015), sin embargo, ello no está exento de polémicas. Por ejemplo, hay quienes que, siguiendo a Habermas, sostienen que no debe olvidarse que la noción de espacio público reproduce en sí mismas diferentes formas de distribución asimétrica del poder (Fuchs, 2014). El ámbito digital, en dicho sentido, pareciese preliminarmente superar –o al menos enfrentar– dicho aspecto propio del espacio público real (Berroeta y Vidal, 2012), al permitir interpelar directamente desde un ciudadano común a una Ministra de Estado.

Los mensajes anteriores poseen, dentro de los límites del caso que implica el uso de *hashtag* #SantiagoMaldonado, una cantidad considerable de *retweets*. Ello indicaría que su contenido genera sentido entre quienes compartieron tales mensajes en sus cuentas de Twitter, apuntando a una crítica directa a la Ministra de Estado, la cual no apareció mayormente en los medios de comunicación, entre los que durante el mes de septiembre disminuyó considerablemente la cobertura del caso de Santiago Maldonado. Esta situación probablemente se relaciona con comentarios que son publicados durante el mes de octubre,

entre los que se habla de complicidad entre los medios de prensa convencionales y agentes gubernamentales. Sobre ellos se profundiza en el siguiente apartado.

Segundo mes: 1 al 30 septiembre 2017



Fuente: elaboración propia, en base a la respectiva extracción de tweets.

A diferencia del mes anterior, septiembre posee una distribución frecuencial de *tweets* de actividad inferior. La ejecución del scrapper registra 34.329 *tweets* (sin cláusula de privacidad), correspondiendo al 28,92% del total de la muestra, con una frecuencia de publicación de 1.144 mensajes en promedio al día. El *peak* de publicaciones se registra el 1 de septiembre de 2017, con 4.934 *tweets* publicados (4,16% del total de *tweets* analizados).

En línea con las voces ciudadanas de agosto, durante los días 6 y 7 de septiembre las discusiones en Twitter giran en torno al comunicado del fiscal Federico Delgado, solicitando investigar actos de encubrimiento por parte del gobierno sobre la desaparición de Maldonado. Entre las cuentas de periodistas y/o prensa, el profesional colaborador de distintos medios Marcelo Bonelli publica uno de los mensajes más compartidos al respecto en Twitter:

Marcelo Bonelli (6 de septiembre 2017) “URRRRRRRRRRGENTE | Caso #SantiagoMaldonado : El fiscal Federico Delgado pidió investigar al gobierno por encubrimiento” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/BonelliOK/status/905483212029386752>>

La sospecha de complicidad entre agentes mediáticos y de seguridad del Estado enunciada desde la ciudadanía durante agosto se extiende entre ciertos medios de comunicación. Sin embargo, entre estos últimos la lectura se centra exclusivamente en agentes gubernamentales. Así todo, el leve revuelo de los días 6 y 7 de septiembre en Twitter tiende a disminuir durante el resto del mes, en el que son principalmente cuentas relacionadas a activistas u organizaciones políticas las que generan los contenidos más compartidos. Entre ellas, Amnistía Argentina publica un mensaje con un vídeo que contiene llamados de distintas agrupaciones de Amnistía Internacional, provenientes de distintos países de América Latina y Europa.

Amnistía Argentina (13 de septiembre 2017) “Desde Amnistía Internacional exigimos al Estado la aparición con vida de #SantiagoMaldonado” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/ammistiaar/status/908057802832273410>>

Con lo anterior, es posible afirmar que el caso evidencia aspectos de adquisición de una dimensión de seguimiento internacional. En el vídeo se muestra a diferentes grupos internacionales señalando –en sus respectivos idiomas– una exigencia al Estado argentino de la aparición con vida de Santiago Maldonado. En este punto, las redes sociales de Internet debiesen ser entendidas como catalizadoras de procesos de movilización social en lo que ciertas perspectivas sociológicas han denominado como *desanclados* de sus extensiones tradicionales de tiempo y espacio (Giddens, 1993).

Lo anterior ha sido igualmente señalado en diversas investigaciones (Shirky, 2011; Murthy, 2013) las que suelen entenderse como tecno-optimistas. Tales estudios tienden destacar la contribución de las redes sociales a la participación política y a la generación y organización de movilizaciones sociales. No obstante, desde las perspectivas tecno-escépticas (Fuchs, 2014) se destacan diversos aspectos como brechas tecnológicas, ciber-vigilancia, entre otros que invitan a no engañarse por el impacto que estas acciones *online* finalmente alcanzan, ya que Twitter parece reflejar las inequidades del mundo *offline* (Fuchs, 2014).

Así, un punto relevante para considerar tiene que ver con el capitalismo digital que, en resumidas cuentas, indica que los contenidos que circulan en redes sociales de Internet se diferencian en cuanto a su valor de acuerdo con ciertos indicadores de popularidad. Estos expresarían las tendencias en cuanto a las preferencias de los cibernautas en tanto *prosumidores* (Islas-Carmona, 2008), y que, finalmente, darían cuenta de los procesos de valorización en los contenidos de Internet. Así, es incomparable hablar de, por ejemplo, lo que significan los contenidos generados por estrellas de música pop –como Justin Bieber

con millones de seguidores en Internet—, contra los realizados por Amnistía Internacional, los que, en el mejor de los casos, alcanzan los diez mil “me gusta” y “compartir”.

En términos de alcances y limitaciones derivadas del uso de recursos tecnológicos, como Twitter y/o *hashtags* de campañas, no se puede desconocer el hecho de que estas sí permiten visibilizar conflictos en espacios distantes. Por ejemplo, entre los *tweets* más compartidos se encuentran mensajes realizados por medios de prensa, en los que se difunden noticias con vídeos que permiten poner en vitrina testimonios de miembros de comunidades mapuche:

Portal de Noticias (13 de septiembre 2017) “Soraya Macoño a Repetto: ‘Se cuestiona una capucha o un corte de ruta cuando en realidad se desaparece a una persona’ #SantiagoMaldonado” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/NotiPortal/status/908075995680444416>>⁵

El *tweet* destaca la respuesta de Soraya Maicoño, vocera de la comunidad Pu Lof de Cushamen, a un periodista que discutía los aspectos críticos involucrados en los cortes de ruta (como, por ejemplo, en el que habría desaparecido el joven Maldonado). El periodista destaca la sensación de inseguridad que genera en la ciudadanía el hecho de que existan grupos de violentistas encapuchados que cortan caminos en Argentina, cuestionando el que esos mecanismos se validen para reivindicar causas “más allá de si son justas o no-justas”. En su respuesta, Soraya alude a la violencia histórica de la que ha sido víctima el pueblo mapuche, de la cual el periodista, en su comentario, evidencia no conocer y destaca que esta se materializa mediante las acciones de la policía y de su protección a los intereses de Benetton.

De tal modo, la activista criticó el hecho de que se justifique el desmedido accionar de agentes de seguridad del Estado en la supresión de un corte de camino. Este último, en la postura defendida por el periodista Repetto, no debiese haber tenido lugar, ya que se encontraría fuera de los mecanismos establecidos para reivindicar causas de distinto tipo. Cabe destacar sobre esta discusión el hecho de que ella se vincula directamente a las prácticas de criminalización que han operado sobre el pueblo mapuche a lo largo del tiempo (Correa y Mella, 2009; Nahuelpan, 2016; Tricot, 2017) y sobre otros grupos indígenas en Argentina (Tabbush y Caminotti, 2015).

Conforme transcurrió el mes de septiembre, los hallazgos del estudio dan cuenta de que los mensajes con el uso del *hashtag* #SantiagoMaldonado tendieron a disminuir. Entre las

⁵ Recuperado de: <<https://twitter.com/NotiPortal/status/908075995680444416>>, minuto 0:30.

cuentas vinculadas a ciudadanos comunes, se observan mensajes que operan en línea con las denuncias a la ministra Bullrich, la complicidad estatal-corporativa expresada entre la policía y Benetton, así como diversos mensajes de apoyo a los familiares. Entre ellos, destacan especialmente algunos que ilustran actos de apoyo internacional, principalmente en Europa, como los siguientes *tweets*.

Marga Wierkierman (7 de septiembre 2017) “#BuenJueves. Desde Suiza preguntan a Benetton donde está #SantiagoMaldonado. El mundo pregunta x su desaparición. #GrandesVersosPoliticós” [pic.twitter.com/Y8U5kBhAHm](https://twitter.com/Y8U5kBhAHm) [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/MargaWirkierman/status/905850392080211968>>

Rachel Holway (17 de septiembre 2017) “#Amsterdam #Netherlands Waar is Santiago Maldonado? Donde está #SantiagoMaldonado ? Hoy Today” [pic.twitter.com/r9fqXQVu31](https://twitter.com/r9fqXQVu31) [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/RachelHolway/status/909434730935984137>>

El primer mensaje contiene una imagen adjunta, la cual ilustra una intervención por parte de activistas en ciudad suiza de Zúrich, quienes sostienen una pancarta a la salida de una tienda de Benetton ubicada en la calle Ahubanhof. El segundo, por su parte, exhibe una manifestación en la ciudad holandesa de Ámsterdam, en la que un grupo de personas entonan una canción y sostienen pancartas con la pregunta “¿Dónde está Santiago Maldonado?” [en holandés *Waar is Santiago Maldonado*] además de una bandera del pueblo mapuche.

Los tópicos anteriores se vinculan directamente con los descritos hasta el momento, vale decir, visibilización de un conflicto en redes sociales de Internet (que adquiere atención internacional), desaparición forzada y violencia de Estado contra grupos sociales específicos, como comunidades indígenas habitantes en la Patagonia argentina; en conflictos de interés con corporaciones transnacionales que actúan en complicidad con agentes gubernamentales. Sin embargo, entre ciertas cuentas ciudadanas –a diferencia de aquellas relacionadas a medios de prensa– adquiere relevancia la crítica al rol de los medios de comunicación convencionales y su rol encubridor sobre hasta lo que al momento se entiende como las características ocultas del conflicto que se vivencia.

Argentinos contra Macri (22 de septiembre 2017) “#AhoraAInvestigar COMPARTIR HASTA EL HARTAZGO Nunca olvidar al periodismo colaboracionista de Gendarmería y Casa Rosada. #SantiagoMaldonado” [pic.twitter.com/Jvcs9wCyfm](https://twitter.com/Jvcs9wCyfm) [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/BastaMacriOk/status/911385877892517888>>

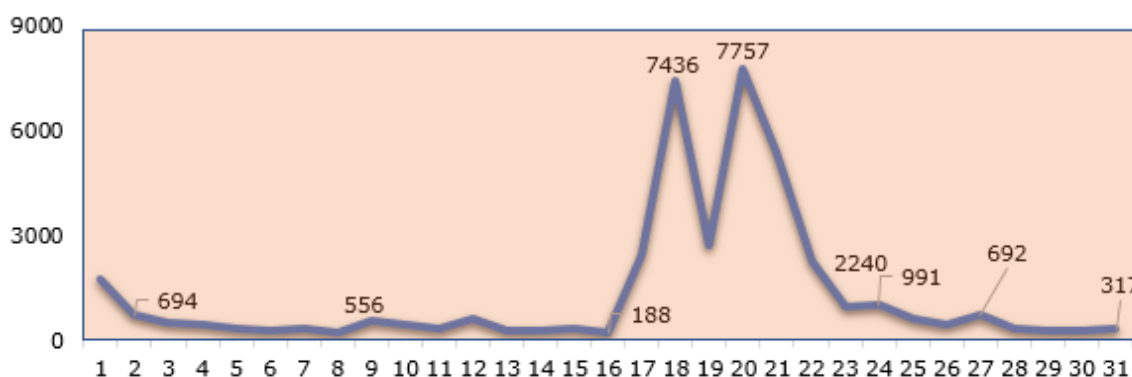
Esta situación es señalada por investigaciones académicas como resultado de la puesta en evidencia de relaciones de cooperación y censura entre distintos agentes de poder y medios de prensa, ante la aparición de ciertos agentes –como grupos de activistas u organizaciones políticas– que luchan por visibilizarse en la esfera pública (Bonilla y Tamayo, 2006:143). El mensaje recién citado hace patente dicha situación.

Pese a todo, lo anterior no está exento de contradicciones. En la medida en que transcurre el tiempo y ciertas posturas tienden a radicalizarse, los enunciados que las representan son cada vez menos compartidos. Es posible señalar, en dicho sentido, que la atención general al caso (en base a lo que indica el seguimiento del *hashtag*) también tendería a disminuir. Sin embargo, durante el mes de octubre, esta tendencia se rompe en el momento en que el cuerpo de Santiago es hallado sin vida, intensificándose las publicaciones con el *hashtag*, pero declinando abruptamente, luego de eso, como se observa en la siguiente sección.

Tercer mes: 1 al 31 octubre 2017

La decreciente tendencia en la publicación de mensajes en Twitter con el *hashtag* #SantiagoMaldonado se aprecia durante buena parte del mes de octubre. Durante dicho período el *scraper* registra 40.190 *tweets*, (33,85% de los *tweets* recopilados). No obstante, dicha tendencia varía el 18 de octubre, fecha en la que se anuncia que el cuerpo de Maldonado había sido hallado sin vida, en el río Chubut, y el 20 de octubre, día en el que la familia confirma que se trata del joven.

Tweets del 1 al 31 de octubre con el *hashtag* #SantiagoMaldonado



Fuente: elaboración propia, en base a la respectiva extracción de tweets.

Durante este período, el contenido experimenta una primera fase marcada por una decreciente actividad en el uso del *hashtag* #SantiagoMaldonado, principalmente entre las cuentas categorizadas como usuarios comunes o ciudadanos. Son los medios de prensa que emplearon el *hashtag* –así como cuentas de activistas o agrupaciones políticas– las que continúan produciendo y circulando información en la materia.

Las diferencias entre los contenidos compartidos por estas cuentas radican en que los medios de prensa tienden a exponer diferentes hipótesis sobre la desaparición de Santiago, basadas en testimonios de ciertos agentes clave –tales como familiares, amigos, o activistas mapuches de la zona– mientras que las cuentas de activistas, además de exponer sus correspondientes interpretaciones de los hechos, realizan distintos llamados a las autoridades relacionadas con el caso. Entre estas, tienen lugar reivindicaciones vinculadas a frenar la violencia contra el pueblo mapuche y a detener las desapariciones forzadas en Argentina, entre otras.

No obstante, cabe destacar que, durante la primera fase del mes, los mensajes más compartidos correspondieron a contenidos generados por periodistas y/o medios de prensa. Estos tendían a destacar contradicciones del caso, aspectos negativos de las manifestaciones o supuestas incoherencias del proceder de los familiares, expuestos en los siguientes *tweets*:

Presos por Traidores a la Patria (11 de octubre 2017) “El padre de María Cash murió en la ruta donde pasaba día y noche buscando a su hija. El hermano de #SantiagoMaldonado fue al recital de U2” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/Lirocarp/status/918234222208438277>>

Ignacio González Prieto (2 de octubre de 2017) “Estoy esperando que la Policía detenga a este tipo y a otros que se infiltraron en marcha #SantiagoMaldonado y le pegaron a los periodistas” pic.twitter.com/tDypdX0Lkn [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/igonzalezprieto/status/914795523554541568>>

El primer *tweet*, junto con remarcar la supuesta asistencia del hermano de Santiago a un recital de la banda británica U2 en Argentina, añade en el hilo de *tweets* –anidados en el *link* del mensaje– una serie de infografías destinadas a sostener la hipótesis de que la desaparición de Santiago es falsa y que responde a un plan que busca desprestigiar la gestión del gobierno, orquestado por sectores del kirchnerismo.

El segundo *tweet* destaca una denuncia a partir de la fotografía de un sujeto que, durante una manifestación de apoyo por la causa de Maldonado, agredió a un equipo de periodistas que cubrían el suceso. Consiste en una reclamación a que el sujeto sea detenido por la

policía, y, en el hilo de discusión, los usuarios se concentran en señalar que es parte del gobierno anterior (kirchnerista) y que personajes como este constituyen el grueso de los manifestantes en apoyo al círculo de afectados por la desaparición del joven artesano argentino.

Las cuentas vinculadas tanto a representantes como a organizaciones de activismo político durante este período, por su parte, publican mensajes con una línea argumentativa diferente.

En ellas se destacan mensajes de representantes políticos de Unidad Ciudadana –coalición electoral formada desde el kirchnerismo en oposición a las políticas de Mauricio Macri– y de Amnistía Internacional, en línea con sus mensajes publicados durante el período anterior.

Victoria Tolosa Paz (14 de octubre 2017) “Mañana dos mujeres no podrán abrazar a sus hijos. En ambos casos el Estado es responsable. #PodemosHablar #MilagroSala #SantiagoMaldonado” [pic.twitter.com/Oikv3Ix3Tv](https://twitter.com/Oikv3Ix3Tv). [Tuit]. Recuperado de <https://twitter.com/vtolosapaz/status/919368155239272448>>

Amnistía Argentina (4 de octubre de 2017) “Desde Amnistía Internacional exigimos al Estado la aparición con vida de #SantiagoMaldonado amnistia.org.ar/ciberaccion-detalle/?id=149” [pic.twitter.com/oyopAYx9SC](https://twitter.com/oyopAYx9SC) [Tuit]. Recuperado de <https://twitter.com/amnistiaar/status/915660296684953602>>

El *tweet* de Victoria Tolosa, quien es concejal en la ciudad de La Plata, contiene un hilo de discusión en el cual se destacan comentarios de usuarios que se identifican como partidarios del gobierno de Macri. En ella se destaca la desaparición de la joven diseñadora María Cash⁶, desaparecida en el año 2011, en el norte del país. Se indica –desde las posiciones contrarias a los dichos de Tolosa– que este hecho ha sido invisibilizado por parte de quienes buscarían criminalizar la imagen del gobierno de Macri. Desde tal postura, señalan que el caso de Cash es similar al de Maldonado, pero, al haber ocurrido durante el gobierno de Cristina Fernández, los partidarios de este guardan silencio, situación revertida con Macri.⁷

El mensaje de Amnistía Internacional contiene una animación con ilustraciones y mensajes sobre Santiago Maldonado, los que indican que la organización exige la aparición con vida del joven artesano. El hilo de discusión, a diferencia de los anteriores, no contiene en su

⁶ Al respecto se puede revisar la siguiente nota: <https://www.eltribuno.com/salta/nota/2012-7-8-12-5-0-la-misteriosa-desaparicion-de-la-joven-maria-cash>.

⁷ Revisar por ejemplo el siguiente *tweet* <https://twitter.com/ferchuok/status/919582747366129664>.

mayoría mensajes que cuestionen la publicación de la cuenta, sino de respaldo a su accionar.

La orientación así como la frecuencia de publicación de mensajes exhiben un drástico cambio entre el 18 de octubre –fecha en que se anuncia que ha sido hallado el cuerpo sin vida de Maldonado– y 20 del mismo mes –en que la familia determina que sí se trata de Santiago–. En este período, el mensaje más compartido fue el de la agrupación Abuelas de Plaza de Mayo, seguido por uno del periodista Ignacio González Prieto, quienes señalaron lo siguiente:

Abuelas Plaza Mayo (20 de octubre 2017) “Abrazamos a la familia de #SantiagoMaldonado y exigimos #Respeto #VerdadyJusticia” <http://www.santiagomaldonado.com/comunicado-la-familia-2010/> [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/abuelasdifusion/status/921534643278696448>>

Ignacio González Prieto (21 de octubre de 2017) “Detuvieron a Adrián Rojas por atacar pintando con aerosol a una mujer PFA que custodiaba la Morgue de Bs As por el caso #SantiagoMaldonado” pic.twitter.com/jPPXfdZXY2 [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/igonzalezprieto/status/921894345543946241>>

Ambos mensajes exhiben las dos posturas que se posicionaron mayoritariamente en las discusiones generadas en Twitter con el uso del *hashtag* #SantiagoMaldonado. El primero consiste en un mensaje de apoyo a los familiares de la víctima, el cual, en el hilo de discusión, se distinguen múltiples mensajes de apoyo desde distintos lugares de América Latina. Se suman a estos, variadas consignas que tratan sobre actos de violencia de Estado, memoria y derechos humanos, así como de apoyo al pueblo mapuche.

El segundo mensaje, por el contrario, consiste en una notificación sobre la detención de un presunto agresor a una funcionaria de policía en el marco del seguimiento del caso. En su hilo de discusión, los usuarios piden cárcel y otro tipo de represalias (de variados niveles de violencia física),⁸ además de celebrar la gestión de la policía en la identificación y captura del agresor.

Igualmente, el tópico de encubrimiento y violencia de Estado es reiterado por los usuarios, tal como lo expresa la periodista Cynthia García:

⁸ Revisar, por ejemplo: <<https://twitter.com/jonito465/status/922263868214333442>>, <<https://twitter.com/SantucciJavier/status/922239705726545921>>, <<https://twitter.com/FlorentinoMaru/status/922927651916013569>>.

Cynthia García (20 de octubre de 2017) “Primeras reflexiones desesperadas: #SantiagoMaldonado no aparece en el helado río Chubut porque sí sea lo que fuere que pasó con su vida y su cuerpo; fue víctima de una cacería por parte de la gendarmería que aún goza de impunidad y es defendida por el gobierno de @mauriciomacri” [Tuit]. Recuperado de <<https://twitter.com/cyngarciaudio/status/921490106179117056>>

En suma, la frecuencia de publicaciones tiende a descender, hasta el momento del anuncio de que el cuerpo había sido hallado sin vida en el río Chubut. Le sucede una caída sostenida en la frecuencia una vez que la familia Maldonado confirma que el cuerpo corresponde al de Santiago. Con todo, el tenor de los mensajes en lo que queda del mes de octubre muestra dos grandes tendencias: por un lado, cuentas de periodistas y ciudadanos plantean interrogantes acerca de la legitimidad de la autopsia realizada, a la vez que se distinguen mensajes de apoyo a la familia y de una desazón frente a la muerte de Santiago. Por otro, cuentas de activistas realizan llamados a la movilización, exigiendo justicia por Santiago, y articulando una multitudinaria marcha en el mes de noviembre.

Reflexiones finales

El seguimiento mediático del caso de la desaparición de Santiago Maldonado constituye materia de discusión, tanto por los acontecimientos que lo conforman como por las controversias relacionadas por la cobertura realizada desde diferentes medios y plataformas. Involucra además diversos tópicos sobre los que el presente estudio ha intentado contribuir a su profundización desde una sistematización de carácter descriptivo-exploratoria. Entre estos, se ha constatado que adquieren diferente relevancia de acuerdo con el momento en el que se encuentran las discusiones en la materia, marcados por hitos o acontecimientos que extienden o retraen los márgenes de la misma. Es por ello que se ha decidido presentar los resultados en tres períodos clave, que son los meses en los que se denunció la desaparición del joven, la posterior discusión sobre la responsabilidad de los hechos y, finalmente, la notificación de su hallazgo y reconocimiento del cuerpo por parte de sus familiares.

Se ha prestado principal atención a la información producida y circulante en Twitter –pero no exclusivamente– que involucró el uso del *hashtag* de campaña #SantiagoMaldonado. Esto, como forma de identificar desde una plataforma de producción de información horizontal y basada en el usuario común, asumiendo desde el inicio las limitaciones, pero también los alcances que ello implica.

Se ha considerado que es necesario identificar quiénes son los actores o agentes que hicieron uso del *hashtag* #SantiagoMaldonado, con qué propósitos, en qué momento, en qué medida, y qué impacto o en qué se tradujo finalmente ello. Se ha optado por derivar las reflexiones explicativas para futuras aproximaciones, sin embargo, se presentan algunas preguntas abiertas a modo de sugerencia para próximas investigaciones. Cabe destacar que ello ha excluido de la extracción de información –y por ende del análisis– de *hashtags* similares al empleado como unidad de observación, tales como #JusticiaPorSantiago, #DondeEstaSantiago, #AparicionDeSantiagoYa, lo que igualmente puede constituir materia de análisis para otros estudios. Esta decisión se ha basado en realizar un seguimiento centrado únicamente en un *hashtag*, a modo de entender las coincidencias y eventuales divergencias que este comprende en su uso.

Cabe destacar que, durante el período específico de estudio, se presenta un contexto altamente complejo, y difícil de reducir en términos económicos, históricos, políticos, sociales y culturales. Sin embargo, entre los mensajes analizados, se puede caracterizar que estos hablan de un giro en la política dado por el quiebre del kirchnerismo, marcado por la llegada de Mauricio Macri a la Casa Rosada. En dicho sentido, se debe considerar que existen voces que apuntan a que el kirchnerismo instrumentalizó el caso de Maldonado como estrategia de desprestigio al gobierno de orientación liberal macrista.

Por ejemplo, entre cuentas asociadas a agrupaciones de izquierda política más marcada, se ha señalado sistemáticamente el clima de violencia en el que viven las comunidades mapuche por parte del accionar de diferentes agentes de seguridad estatal en complicidad con corporaciones transnacionales como Benetton. No obstante, también se distinguen voces que señalan que durante los tiempos de Kirchner –así como de Cristina Fernández– la violencia contra pueblos indígenas ha sido una constante. Aun así, el clima político argentino vive actualmente un revuelo conforme al acelerado aumento del costo de vida, resultado de las políticas antiinflacionarias del gobierno.

Entre aquellos mensajes que obtuvieron la mayor cantidad de compartidos –o *retweets*– fueron publicados en cuentas de medios de prensa (con un 57% en relación a la muestra total), correspondiente a lo que se entiende usualmente como medios alternativos o independientes. Vale decir que no se trata de grandes medios o cadenas con presencia entre las principales estaciones de radiofonía, televisión o prensa escrita. Por el contrario, se trata principalmente de periódicos digitales, pero que también producen material audiovisual, aunque sólo para ser expuestos en circulación en sus plataformas digitales vía Internet.

El contenido de sus mensajes pasa principalmente por posicionar la sospecha sobre la responsabilidad del gobierno en la desaparición de Santiago. De igual modo, intentan

visibilizar –mediante la difusión de testimonios– la situación en la que habitan las comunidades indígenas circundantes al río Chubut, así como las manifestaciones realizadas por la ciudadanía al respecto.

De igual forma, cabe señalar que la frecuencia de publicación de estos medios fue relativamente constante a lo largo del período de estudio. Los recursos producidos y puestos en circulación por estos medios fueron empleados, a su vez, en gran medida por diferentes cuentas de ciudadanos o de reconocidos activistas, quienes pinchaban los *links* conducentes a estos contenidos –principalmente notas, entrevistas, imágenes– en diversos tendientes a difundir información sobre el caso.

A los medios le siguen cuentas pertenecientes a reconocidos políticos, activistas, u organizaciones políticas de distinto tipo, en términos de productores de mensajes más compartidos, con un 24% (en relación a la muestra total). Estos corresponden a entidades con una marcada orientación política de izquierda, si bien, con variados matices (desde anarquistas y trotskistas, hasta kirchneristas moderados), además de agrupaciones de memoria y derechos humanos, como las Abuelas de Plaza de Mayo. El contenido de los mensajes producidos por estas cuentas difiere en parte al de periodistas y medios de prensa alternativa. Esto, principalmente en la medida que profundiza en las críticas el rol encubridor de la prensa tradicional de lo que señalan como negligencias de gendarmería en complicidad con el gobierno y la transnacional Benetton.

Las cuentas de este segmento también se caracterizan por el llamado a movilizaciones de distinto tipo –marchas, encuentros, concentraciones y “velatones”, entre otras– y la posterior difusión de imágenes y registros de estas. En dicho sentido, suelen coordinarse con agrupaciones, organizaciones, activistas y/o rostros políticos internacionales, para la producción y puesta en circulación de contenidos destinados a divulgar el caso del joven artesano argentino, en audiencias diferentes a la argentina. Se destaca así el potencial que posee el *hashtag* en términos de visibilizar y/o facilitar la comunicación entre agentes o actores espacialmente distantes. Sobresale al respecto lo realizado por Amnistía Internacional, quienes realizaron actos de movilización situados en otros países de América Latina y Europa occidental.

Por otra parte, entre aquellas cuentas vinculadas a lo que en el marco del estudio se ha denominado *ciudadanos*, el uso del *hashtag* #SantiagoMaldonado es más bien heterogéneo, pero con tendencia a emplearlo del mismo modo que los agentes ya mencionados. Entre los mensajes más compartidos, el 15% (en relación con la muestra analizada) fueron producidos por este tipo de cuentas. En el marco del presente estudio no se han generado distinciones cuantitativas ni cualitativas al respecto. Sin embargo, pareciese ser que hay una

inclinación presente, en el que dichos usuarios corresponden mayoritariamente a sujetos masculinos, de entre 25 y 45 años, que habitan en ciudades, y que han cursado estudios superiores⁹. El uso del *hashtag* es igualmente heterogéneo, ya que, a diferencia de los actores anteriores, es común entre estos distinguir discusiones muy variadas y desarrolladas en una multiplicidad de tonos. Por ejemplo, se distinguen muchos mensajes de odio, insultos y ataques personales, entre otros mensajes hostiles.

Estas cuentas son las que exhiben, a su vez, una alta heterogeneidad de publicaciones conforme transcurren los meses y/o períodos de análisis. Por ejemplo, son más proclives a modificar las frecuencias de publicación conforme ocurren ciertos acontecimientos. En tal sentido, podría señalarse que son más dependientes de las coyunturas por sobre el desarrollo de agendas comunicacionales estables, sistemáticas y/o planificadas. Igualmente, siguiendo las distinciones cuantitativas respecto a las frecuencias y ciclos de publicación con el uso del *hashtag*, se podría señalar que las fluctuaciones dependen casi exclusivamente de la publicación de mensajes por parte de este tipo de cuentas.

Finalmente, respecto a aquellas cuentas entendidas en el marco del estudio como “otros”, sus mensajes más compartidos durante los meses de análisis corresponden en su mayoría a usuarios de encuestas online. Estas no poseen líneas de argumentación ni de material compartido, por lo que su descripción se hace bastante difícil.

Bibliografía

- Arredondo, José y Veliz, Mary (mayo 2009). “Aspectos teóricos sobre los tipos de muestreos”. Repositorio Institucional de la Universidad de Oriente. Trabajo de curso especial de grado. 20-03-2018. Archivo PDF. Sitio Web: <http://ri.bib.udo.edu.ve/bitstream/123456789/594/1/TESIS_MVyJA--%5B00550%5D--%28tc%29.pdf>
- Berroeta, Héctor y Vidal, Tomeu (abril 2012). “La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa”. *Polis*, Vol. 11, 31, 57-80.

⁹ Esto sólo se ha establecido siguiendo las descripciones que los usuarios insertan en sus respectivas cuentas, no indagando más allá en la materia.

- Bonilla, Jorge y Tamayo, Camilo (2006). "Medios de comunicación y violencias en América Latina: preocupaciones, rutas y sentidos". *Controversia*, 187, 136-71.
- Burgess, Jean (2012). "The iPhone moment, the Apple brand and the creative consumer: 'Hackability and usability' to Cultural Generativity". En *Studying Mobile Media: Cultural Technologies, Mobile Communication, and the iPhone*. L. Hjorth, J. Burgess y I. Richardson (Eds.). New York: Routledge, 28-42.
- Catela da Silva, Ludmila (2004). "'Nos vemos en el piquete'. Protestas, violencia y memoria en el Noroeste argentino". En *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Alejandro Grimson (Comp.) Buenos Aires: Clacso.
- Correa, Martín y Mella, Eduardo (2009). *El territorio mapuche de Malleco: Las razones del illkun/enojo. Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco*. Santiago: Lom Ediciones y Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas.
- Droguett, Roberto, Jorquera, Tamara y Ramos, Javiera (diciembre 2015). "Violencias y resistencias desde una Producción Narrativa con militantes del Chile posdictatorial". *Athenea Digital, Revista de Pensamiento e Investigación Social*, Vol. 15, 4, 223-51.
- Dutceac, Ana María y Bossetta, Michael (2017). "A typology of political participation online: How citizens used Twitter to mobilize during the 2015 British general elections". En *Information, Communication & Society*, Vol. 20, 11, 1625-43.
- Faúndez, Ximena, Cornejo, Marcela y Brackelaire, Jean-Luc (2014). "Transmisión y apropiación de la historia de prisión política: transgeneracionalidad del trauma psicosocial en nietos de ex presos políticos de la dictadura militar chilena". *Terapia psicológica*, Vol. 32, 3, 201-16.
- Faúndez, Ximena y Cornejo, Marcela (2010). "Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial". *Revista de Psicología*, Universidad de Chile, Vol. 19, 2, 31-54.
- Fuchs, Christian (2014). *Social media: A Critical Introduction*. Londres: Sage.
- Giddens, Anthony. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Habermas, Jurgen (1989). "The public sphere: An encyclopedia article". En *Media and Cultural Studies: Keywords*, M. Durham, y D. Kellner (Eds.). Massachusetts: Blackwell Publishing Ltd., 73-8.
- Harvey, David (2004). "El 'nuevo' imperialismo: la acumulación por desposesión". En *Socialist Register*. Ruth Felder (Trad.). Buenos Aires: Clacso, 99-129. Archivo PDF.
- Islas-Carmona, José (junio de 2008). "El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad". *Palabra Clave*, Vol. 11, 1, 29-39.
- Jelin, Elisabeth (2007). "Víctimas, familiares y ciudadanos/as: Las luchas por la legitimidad de la palabra". *Cadernos Pagu*, Vol. 29, 37-60.

- Konnolly, Alexah (2015). “#Activism: Identity, Affiliation, and Political Discourse-Making on Twitter”. *The Arbutus Review*, Vol. 6, 1, 1-16.
- Larralde, Florencia (septiembre 2015). “Las fotos sacadas de la ESMA por Victor Bastera en el Museo de Arte y Memoria de La Plata: el lugar de la imagen en los trabajos de la memoria de la última dictadura militar argentina. Un estudio de caso”. *Cuaderno 5*, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, Año16, 54, 79-102.
- Luxemburgo, Rosa (1972). *La acumulación del capital*. Barcelona: Grijalbo.
- Martín-Baró, Ignacio (abril-junio 1989). “La violencia política y la guerra como causas en el país del trauma psicosocial”. *Revista de Psicología de El Salvador*, 28, 123-41.
- Murthy, Dhiraj (2013). *Twitter: Social communication in the Twitter Age*. Cambridge: Polity Press.
- Muzzopappa, Eva y Ramos, Ana (2017). “Una etnografía itinerante sobre el terrorismo en Argentina: paradas, trayectorias y disputas”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 29, 123-42.
- Nahuelpan, Héctor (octubre 2016). “Micropolíticas mapuche contra el despojo en el Chile neoliberal. La disputa por el *lafkenmapu* (territorio costero) en Mehuín”. *Izquierdas*, 30, 89-123.
- Órdenes, Mathias (enero 2016). “Conflicto mapuche-campesino en la Araucanía: un análisis a partir de la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP). 1967-1973”. *Izquierdas*, 26, 126-68.
- Pereira, Manuel Andrés (enero-abril 2016). “Delito, seguridad, orden público e ‘inmigración limítrofe’ en Argentina (1976-1995)”. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Año 24, 46, 177-91.
- Sádaba, Igor (julio-agosto 2012). “Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos”. *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, Vol. 188, 756, 781-94.
- Shirky, Clay (enero-febrero 2011). “The political power of social media”. *Foreign Affairs*, Vol. 90, 1, 28-41.
- Tabbush, Constanza y Caminotti, Mariana (Julio-diciembre 2015). “Igualdad de género y movimientos sociales en la Argentina posneoliberal: la Organización Barrial Tupac Amaru”. *Perfiles Latinoamericanos*, Vol. 23, 46, 147-71.
- Thornborrow, Joanna (2015). *The discourse of public participation media. From talk show to Twitter*. Oxon: Routledge.
- Tricot, Tito (agosto-diciembre 2017). “Violencia histórica chilena y contra-violencia política mapuche”. *Persona y Sociedad*, Vol. 31, 2, 35-71.
- Valdebenito, Jorge (junio 2018). “Tuitteo ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: la marea roja de Chiloé (2016)”. *Izquierdas*, 40, 185-201.

Vergeer, Maurice y Hermans, Liesbeth (11 de junio de 2013). "Campaigning on Twitter: Microblogging and online social networking as campaign tools in the 2010 general elections in the Netherlands". *Journal of Computer-Mediated Communication*, 18, 399-419.

Vommaro, Gabriel y Gené, Mariana (2017). "Argentina: el año de Cambiemos". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 37, 2, 231-53.

revista

f@ro

Vol. 1. N°27 (I Semestre 2018) – Foro Científico

Págs. 35 a 59

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha

Valparaíso, Chile | e-ISSN 0718-4018

<http://www.revistafaro.cl>

Un fantasma recorre la web. Aproximación crítica al trabajo digital y cibervigilancia‡

A spectre is haunting the Web. Critical approach to digital labour and cyber-surveillance

Jorge Valdebenito Allendes§

Universidad de Valparaíso

jorge.valdebenito.allendes@gmail.com

Recibido: 06 de Febrero de 2018

Aceptado: 06 de Julio de 2018

Resumen • El objetivo del presente trabajo es introducir al debate entre el tecno-entusiasmo y el tecno-escepticismo, y la necesidad que esto implica a la hora de formular estrategias de intervención que lidien con problemas vinculados a Internet. Se sostiene una hipótesis doble: que Internet, como red de circulación de información, refleja las dinámicas de explotación propias de la economía global capitalista; y que pensarla como espacio de libertad, constituye una mitificación de esta en omisión del contexto general de lucha de clases que la configura y da soporte. Nociones como las de "prosumidor" y "trabajo digital" permiten entender la concatenación y características de los distintos procesos presentes en la cadena de valor de la industria de hardware y software, vital

‡ El autor agradece especialmente las contribuciones de Melissa Steda, Iván Rivera y Rocío Knipp.

§ Doctorando en Estudios Interdisciplinarios de la Universidad de Valparaíso.

para su funcionamiento. De tal modo, la consideración sobre problemas como ciberamenazas no puede realizarse desde fetiches tecno-céntricos, sino mediante un análisis de sus funciones en cuanto a niveles y procesos partes de una economía política digital extendida globalmente. Las conclusiones indican que Internet expresa contradicciones propias del régimen de producción capitalista, y se invita a la discusión sobre las tácticas que podrían articularse ante ellas.

Palabras clave • Internet, trabajo digital, cibervigilancia, capitalismo digital, explotación.

Abstract • This paper aims to introduce the debate between techno-enthusiasm and techno-skepticism, and the need that this implies when formulating intervention strategies that deal with problems such as privacy on the Internet. A twofold hypothesis is held: that the Internet, as a network of circulation of information, reflects the dynamics of exploitation of the global capitalist economy; and that to think of it as a space of freedom constitutes a mythification based on the omission of the general context of class struggle that configures and supports it. Notions such as those of prosumer and digital work allow us to understand the concatenation and characteristics of the different processes involved in the value chain of the hardware and software industry vital for its operation. Thus, the consideration of elements such as cyber threats cannot spring from pessimistic or enthusiastic technocentric fetishes, but from an extensive analysis of its functions in terms of levels and processes part of a globalized digital political economy. The paper concludes that the Internet expresses global contradictions of its own capitalist systems of production.

Key Words • Internet, digital labour, cyber surveillance, digital capitalism, exploitation.

1. Introducción

Las transformaciones asociadas a la masiva adopción de dispositivos inteligentes en el mundo actual plantean una serie de desafíos altamente complejos en su estudio e intervención (Holt, 2012; Das y Nayak, 2013; Amaro, 2016; Kailemia, 2016). Internet, en tanto red de circulación de información, no puede ser entendida como elemento abstraído de las lógicas que operan sobre los fenómenos constitutivos de la realidad concreta, sino como reflejo o extensión de ellos (Fuchs y Trottier, 2017). Si bien existen vulnerabilidades que son propias de su infraestructura, estas no son fetichizadas tecnocéntricamente, sino que son estudiadas a partir del modo en que son explotadas en un contexto económico y político general. En dicho proceso se involucran tantos actores como usuarios de Internet existen, resumidos en gobiernos, corporaciones y sociedad civil (Kurbalija, 2016). Pese a que el diseño de la red de redes se ha desarrollado en un proceso en el que se distinguen ciertos intereses clave que configuran su código técnico (Feenberg, 2005), no se le debe esencializar positiva o negativamente, sino que se debe estudiar como parte de una totalidad histórica, económica, política y cultural.

Internet se puede entender como una herramienta que evidencia diferentes contradicciones en su uso. Por ejemplo, el problema de la vigilancia masiva sobre la población, y el lucro derivado de la explotación de los datos producidos por millones de internautas (Bigo, 2015; Fuchs y Trottier, 2017). Datos que son apropiados y explotados por corporaciones de diferentes industrias —publicitaria y tecnológica principalmente— transformándolos en información dotada de valor comercial y financiero (Fuchs, 2014a: 74-152). En base a la plusvalía derivada del trabajo digital, compañías como Facebook o Google se enriquecen en base a la especulación realizada sobre los datos recolectados de sus usuarios, conformando una estructura de clases entre propietarios de plataformas y proletariados digitales no reconocidos como tal, este problema se entiende como extensión de dinámicas de explotación propias del mundo offline (Graham, Hjorth y Lehtonvirta, 2017).

De igual modo, prácticas como robos bancarios cometidos por delincuentes informáticos constituyen una mera extensión de lógicas de funcionamiento del mundo offline, y no fenómenos originados por la red de redes. El ciberdelito, por lo tanto, no corresponde esencialmente a algo nuevo y, tal como en el mundo fuera de línea, justifica la introducción de sofisticados sistemas de cibervigilancia (Holt, 2012; Hintz, 2014). La infraestructura de Internet, controlada por gobiernos y corporaciones, además de monitorear todas y cada una de las acciones realizadas por los usuarios de la red, cumple una función política de control y económica de explotación (Fuchs, 2014a). La crítica ante ello, proveniente desde el panopticismo, indica que la gestión de la infraestructura técnica de Internet es formulada y empleada con propósitos de control biopolítico (Foucault, 2006; Caluya, 2010). Pero en el fondo, lo que justifica la introducción de millonarias inversiones en su perfeccionamiento deriva de los beneficios económicos (comerciales y financieros) percibidos por corporaciones de la industria digital (Scholz, 2013; Fuchs y Fisher, 2015).

La respuesta orquestada desde ciertos sectores de la sociedad civil ante ello ha sido articulada acudiendo a valores culturales individualistas y políticos democráticos (Jenkins, 2008; Castells, 2012; Murthy, 2013; Tufekci, 2017). Por ejemplo, demandas por privacidad y transparencia en línea expresan sus limitaciones en no englobar adecuadamente la complejidad que el fenómeno implica desde su origen hasta la configuración de su actualidad. Dicho de otro modo, de reducirse a una cuestión basada puramente en la protección del anonimato en Internet, los intentos de intervención serán limitados. La deep web, así como diferentes técnicas criptográficas, permiten conservar el anonimato en Internet (Bautista, 2015; EFF, 2015); pero el problema no se reduce a ello, sino a todas las condiciones de precariedad y explotación situadas en los distintos procesos productivos de la cadena de valor de la industria digital (Fuchs, 2014a; Bautista, 2015).

La infraestructura de Internet se configura a partir de una compleja y enorme red de servidores, cables submarinos, antenas, satélites, entre otros. La cadena de producción involucra diversos procesos de explotación

medioambiental y de mano de obra, entre las que se encuentran industrias extractivas de minerales como cobalto, litio y oro, y de fabricación en compañías como Foxconn (Manzerolle y Kjosén, 2012; Qiu, Gregg y Crawford, 2014), conocida por sus deplorables condiciones de trabajo, millonarias ganancias que aumentan año a año y gigantescos clientes directos como Apple, Microsoft o Samsung. Sus instalaciones juegan un rol fundamental en la demanda tecnológica contemporánea. Si a lo anterior se agregan los procesos de desecho acelerado por obsolescencias programadas y su daño ambiental, se ilustran las contradicciones internas de los procesos de valorización y acumulación de una economía de capitalismo digital (Chen, 2016). Operando desde la base de un régimen altamente globalizado en el que gobiernos compiten por atraer inversión extranjera abaratando costos laborales y medioambientales de producción, la precarización de estos parece ser la tendencia mundial de todo proceso productivo.

Pero el capital encuentra formas de explotación y apropiación de ganancias no sólo a partir de las fuerzas productivas, sino también desde la mercancía donde se originan términos como el de prosumidor o de consumidor productivo como parte de una economía digital extendida globalmente (Islas-Carmona, 2008; Fuchs y Sevignani, 2013; Kostakis y Giotitsas, 2014; Fuchs y Fisher, 2015). La gestión de la infraestructura de Internet, debido a sus altos costos de instalación y mantenimiento bajo el orden actual, es propiedad de las mismas corporaciones propietarias del tráfico de la red. Compañías como AT&T y Google establecen un oligopolio de la red, ante el que gobiernos y otras instituciones regulatorias adhieren mediante diferentes estrategias de cooperación (Cepal, 2016; Bates, Bavitz y Hessekiel, 2017). Guiados por la superación de brechas digitales y de desarrollo de infraestructura de telecomunicaciones a nivel territorial, terminan reproduciendo las lógicas de explotación y acumulación que las sustentan.

Pero agencias de seguridad gubernamental también explotan sus propios beneficios. Además de la explotación derivada del control del tráfico de datos por parte de corporaciones, se han identificado diferentes tácticas

como la weaponization en contextos generales de ciberguerra (Waltzman, 2017). Dicha práctica convierte ordenadores, mediante exploits u otros malwares, en armas para la ejecución de tácticas de ciberguerra, ciberdelito o ciberterrorismo, ejemplificando la fragilidad en las distintas fases de la edificación de este sistema sociotécnico (Kaspersky, 2017). Ahora bien, esto no debe conducir a la generación de un fetiche esencialista ni determinista de Internet en un sentido positivo o negativo. Internet no es por sí mismo explotación, vigilancia o libertad (Caluya, 2010; Castells, 2012; Scholz, 2013; Fuchs, 2017). La traducción práctica de esta idea es que, tanto diagnósticos como intervenciones realizadas sobre los problemas dados en el funcionamiento de Internet, no se pueden centrar en la cosa en sí. Ello significaría un reduccionismo inadecuado para abordar tanto los desafíos conceptuales de su delimitación como las prácticas para la solución de sus problemas.

A un fenómeno multidimensional - como lo es la configuración y funcionamiento de Internet - se debe aplicar un análisis que articule a lo menos tres dimensiones o niveles fundamentales. El primero de ellos, y que posee cierta centralidad respecto de los dos siguientes, corresponde al económico y, en específico, a las distinciones acerca de los distintos procesos de valorización que ocurren en Internet (Manzerolle y Kjosén, 2012; Marcus y Joseph, 2015; Fuchs y Fisher, 2015). Le sigue el político, en el que se despliegan diferentes tácticas orientadas a consolidar un aparato institucional y jurídico encargado de normalizar el curso de las actividades del nivel económico. Finalmente, se encuentra el cultural en el que se comprenden todos los procesos propios de la configuración de un sistema de creencias, valoraciones, representaciones e/o imaginarios, desde los cuales se legitima la ordenación de los dos primeros. Las discusiones relativas a problemas derivados de la existencia de ciberamenazas deben considerar tales elementos de contexto para lograr su adecuada delimitación.

A continuación, se examina brevemente el debate entre tecno-entusiasmo y tecno-escepticismo desde una perspectiva crítica, especialmente sobre la fetichización que la primera postura realiza de Internet. Luego, se

destaca la necesidad de su comprensión a fin de pensar tácticas de intervención para el funcionamiento de Internet. La relevancia de ello radica en que usualmente las alternativas que formulan estrategias de protección de los “usuarios” de la red omiten aspectos económicos, políticos y culturales de fondo (Fuchs, 2017). Promoviendo, por ejemplo, derechos de privacidad basados en valores neoliberales de responsabilidad individual y/o de participación en espacios democráticos. La limitación de estos es que al ignorar las condiciones de explotación que dan soporte a Internet, sus propuestas no permiten terminar con su problema de base: la monopolización de la infraestructura y del tráfico de datos de la red (Thatcher, O'Sullivan y Mahmoudi, 2016).

Elementos como ciberamenazas deben comprenderse desde una economía política digital por sobre concepciones tecnocéntricas, pesimistas o entusiastas. El potencial de ello es caracterizar las funciones que cumplen ciertas prácticas englobadas en nociones como ciberterrorismo, cibercriminos, o cibervigilancia en procesos de valorización, de conformación de estructuras regulatorias, o de promoción de principios valóricos, imaginarios, creencias o representaciones. En dicho sentido, la hipótesis del presente trabajo sostiene que Internet como red de circulación de información, refleja las dinámicas de explotación propias de la economía capitalista global (Islas-Carmona, 2008; Scholz, 2013; Fuchs y Fisher, 2015; Graham, Hjorth y Lehdonvirta, 2017). Por lo tanto, pensarla como espacio de libertad constituye una mitificación de esta, y la omisión del contexto general de lucha de clases que la configura y da soporte. No basta entonces con la promoción de acciones contrarias a los usos corporativos y gubernamentales de datos personales que vulneren la privacidad de los individuos, sino con ir al origen mismo del problema con un propósito revolucionario.

2. Procesos, cadenas y valores en Internet: entre tecno-entusiasmo y tecno-escepticismo.

La rápida expansión global de Internet y su penetración en la cotidianidad del orden mundial ha generado un debate que es posible resumir entre dos

posturas: el tecno-entusiasmo y el tecno-escepticismo. Aun cuando cada una posee cierta heterogeneidad interna, la primera se caracteriza por la frecuente defensa del potencial democrático que significa la conformación de un escenario altamente tecnologizado en la era actual (Murthy, 2013; Tufekci, 2017). Por ejemplo, las tecnologías de información y de las comunicaciones (en adelante TICS) permiten empoderar a la ciudadanía en la difusión de abusos e injusticias que sufra por parte de los poderosos. Favoreciendo la libertad de expresión se pueden rastrear hitos clave en el uso realizado de dispositivos móviles y redes sociales de Internet durante las Primaveras Árabes como episodio revolucionario (Castells, 2012; La Tuerka, 2015).

La crítica fundada desde el tecno-escepticismo apunta a develar los fetiches tecnológicos y la omisión de las variables estructurales de contexto que usualmente sostiene argumentos tecno-entusiastas (Fuchs y Sevignani, 2013). La conformación de un escenario globalmente integrado debe entenderse desde una perspectiva histórica y no puramente técnica. Ello permite problematizar el hilo de las decisiones políticas y económicas realizadas en torno a la inversión en desarrollo tecnológico. Al examinar con detención, muchas de ellas se enmarcan en el transcurso de diferentes tipos de conflictos comerciales, bélicos o sociales (Fuchs y Trottier, 2017). Si se presta especial atención a cuestiones prácticas de acceso y dominio tecnológico en la sociedad es posible identificar la progresión de diferentes dinámicas de exclusión generadas en torno al dominio técnico, y no al revés; expresadas en muchos casos, además, en el fortalecimiento de asimetrías de poder en términos geográficos (Marcus y Joseph, 2015).

El desarrollo técnico, bajo las condiciones de producción globales y contemporáneas, exhibe en la práctica una orientación hacia la contribución de la acumulación de capital por parte de quienes lo comandan (Manzerolle y Kjosén, 2012). Como parte de ciclos de producción económica, este parece colaborar más con el enriquecimiento de las corporaciones de la industria tecnológica que lo dirige por sobre la emancipación de los oprimidos del mundo. Pese a que se ha explorado en diversas investigaciones el vínculo entre el uso de redes sociales de Internet

y ciclos de movilización ciudadana (Murthy, 2013; Tufekci, 2017), este no está exento de contradicciones (Fuchs, 2014b). En primer lugar, las movilizaciones sociales poseen una trayectoria que, si bien contiene cierta relación histórica con el desarrollo de medios técnicos de producción, distribución y circulación de información, no es estrictamente causal. Pareciera ser que su surgimiento responde más bien a la agudización de diferentes cuestiones políticas, como crisis de legitimidad de un sistema político, o económicas, como abruptas inequidades materiales en un país determinado.

A lo anterior se suman las denominadas brechas digitales referidas a la distribución desigual en el uso y manejo de recursos como TICS en la sociedad, posibles de describir siguiendo variables como edad, nivel educacional, zona de residencia (urbana o rural), entre otras. Constituye una limitación reconocida incluso por tecnoentusiastas (Cepal, 2016; Murthy, 2013). Suponer que la ciudadanía se configura en base a una distribución equitativa de recursos es un error puesto que la masificación del uso de TICS se traduce, en muchos casos, en la generación de nuevas asimetrías sociales. Esto constituye un arma de doble filo: empodera a quienes se familiarizan con ellas y discrimina a aquellos que no (Fuchs, 2014b).

Lo tecnológico, entendido desde una globalidad económica digital y distinciones tecno-escépticas, instala la duda acerca de si acaso es tan beneficioso como se plantea por el tecno-entusiasmo. Hechos englobados por ellas corresponden básicamente a dos. En primer lugar, la generación y reproducción de nuevas asimetrías al interior de la sociedad, en base a las inequidades de dominio o habilidades técnicas de los sujetos. Segundo, el beneficio corporativo y gubernamental en cuanto a explotación y vigilancia, derivado de la penetración de diferentes TICS, principalmente de aquellas smart (Thatcher et al., 2016). De tal modo, la valoración de lo digital como condición de posibilidad y realización del empoderamiento y/o emancipación se fundaría en un fetiche tecnológico, que además terminaría reproduciendo dominaciones de clase en base a la propiedad

de los medios de producción tecnológica y digital (Fuchs, 2014a; Marx y Engels, 2017)

El tecno-optimismo representa, en resumen, un idealismo en vista de la omisión de las condiciones materiales que contextualizan el diseño y desarrollo de nuevas tecnologías. Igualmente es imposible entender el desarrollo tecnológico en su complejidad si se le piensa únicamente en términos técnicos (Adorno y Horkheimer, 1998). Noción como las de 'código técnico' permiten examinar la naturalización técnica que se realiza de ciertos requisitos que ocultan en realidad propósitos culturales, económicos y/o políticos (Feenberg, 2005). Ejemplos de ello pueden encontrarse en la configuración técnica de los smartphones, dotados hoy en día de dos cámaras web, tres micrófonos, sistemas de geolocalización GPS, y una vida útil que no supera los tres años. Es innegable que la comunicación es indispensable para la ciudadanía, sea en contextos de catástrofe o de movilización social, pero ¿qué sucede cuando el diseño del hardware permite la implementación de tácticas opresivas por parte de agentes de seguridad del Estado?

Desde este debate es posible entender que Internet se encuentra lejos de ser un medio colectivo de producción y circulación de información, sino que es diseñado, configurado y operado por agentes específicos como gobiernos y corporaciones. De hecho, las capas que conforman su arquitectura son propiedad de grandes corporaciones y consorcios internacionales, entre las que figuran compañías como Google, AT&T, y Facebook (Marcus y Joseph, 2015). Las que precisamente poseen la red de cables submarinos mediante los cuales fluye la información, o los balones de helio, propiedad de Google, que proveen de conexión wi-fi a lugares remotos y proyectos de cables específicos como Tannat y Monet. Por cuestiones de costo e inversión asociadas a la instalación, mantenimiento y actualización de lo que constituye finalmente la espina dorsal del Internet, resulta asunto exclusivo para agentes con capacidad de inversión de grandes capitales. Esto configura en la práctica un sistema altamente monopolizado en el que las mismas compañías propietarias de la

infraestructura son las que controlan el tráfico de datos (Thatcher et al, 2016).

Tales elementos difícilmente permiten sostener que Internet es sinónimo de libertad o emancipación social (Castells, 2012; Murthy, 2013; La Tuerka, 2015). Rastreado elementos fundamentales de su composición se hallan contradicciones presentes en diferentes niveles. La instalación de macrosistemas técnicos compuestos a partir de cables, servidores, antenas, entre otros, responde a decisiones que van más allá de parámetros técnicos (Feenberg, 2005). Interseccionadas con aspectos políticos y económicos, son recubiertas usualmente con discursos de inclusión y reducción de brechas digitales (Bates et al, 2017). El tecno-escepticismo permite enfatizar, al mismo tiempo, en los sucesos que marcan la gestión de acuerdos de cooperación intersectorial entre gobiernos y corporaciones.

Así, la constitución de un orden jurídico e institucional se realiza acorde al sostenimiento de procesos de producción y acumulación de datos tendientes a su explotación y valorización bajo lógicas comerciales y financieras capitalistas (Scholz, 2013; Fuchs y Fisher, 2015). Es el lucro derivado de los usos de la información producida por prosumidores en dispositivos de su manufactura, operados en sus servidores y bajo sus licencias de software en colaboración con organismos regulatorios, lo que conforma esta gran economía digital (Islas-Carmona, 2008; Graham et al, 2017). Innovación, manejo de información y su posterior financiarización en bolsas de valores, conforman la puesta en marcha de un modelo de negocios basado en una economía de capitalismo digital. En tal aspecto se deben reconocer los intentos por implementar una economía política basada en criptomonedas como los bitcoins. No obstante, y pese a basarse en Comunes, más que brindar soluciones a los debates sobre la crisis financiera, plantea interrogantes pertinentes de abordar una vez resuelto aspectos fundamentales de los intermediarios y propietarios de la circulación de información en Internet (Kostakis y Giotitsas, 2014).

Tampoco es posible afirmar que Internet permite superar las inequidades socioeconómicas del mundo offline, por el contrario, al operar bajo lógicas

comercial-financieras de producción y acumulación (Fuchs, 2014a) las potencialidades que este entrega se restringe a segmentos con capacidad adquisitiva, contraviniendo discursos pro-inclusión y democratización de la red (Marcus y Joseph, 2015). Más aún, en la cadena de producción propia de dispositivos e insumos necesarios para su uso se encuentran grandes multinacionales de la industria manufacturera de hardwares y softwares. Contrario a la apreciación positiva que se pudiera tener de estas, se caracterizan, en general, por poseer regímenes laborales de alta precariedad (Qiu et al., 2014). Foxconn, corporación taiwanesa y principal fabricante de componentes electrónicos, constituye su ejemplo por antonomasia. Con trabajadores suicidas que protestan por mejores condiciones laborales, clientes de renombre como Apple y Microsoft, y exuberantes ganancias lucrativas, ilustra patentemente las contradicciones internas del modo de producción capitalista en la industria tecnológica (Fuchs, 2014a).

La procedencia de materias primas necesarias para la manufactura de dispositivos como teléfonos, computadores, o tablets, así como su posterior desecho, involucra también condiciones de rápido deterioro humano y medioambiental (Chen, 2016). Distinguible a partir de sucesos propios de la lógica extractivista presente en la industria minera de litio, cobalto y oro situada en el tercer mundo, ha implicado un alto costo a países africanos como el Congo (Qiu et al., 2014: 574-575). La demanda de materias prima aumenta en la medida que aparatos electrónicos son crecientemente requeridos por el mercado, lo que se traduce, además, en la generación de toneladas de chatarra tecnológica. En tal sentido, si se consideran, por ejemplo, los diseños que contienen desarrollos que hablan de una obsolescencia programada, la situación empeora aún más.

En el caso de la industria de softwares la precariedad y exclusión es vivida por desarrolladores de compañías de la India y Silicon Valley (Fuchs, 2014a): Exigencia desmesurada, jornadas laborales que no dan espacio a descansos, despiadada competitividad entre empleados terminan por ocasionar en muchos de sus trabajadores de cuello blanco síndromes de burnout. Ahora bien, en el caso de la mano de obra de cuello azul, las

labores de limpieza, mantenimiento de maquinaria y manipulación de objetos tóxicos, entre otras, son realizadas principalmente por mujeres y/o migrantes. Disfunciones respiratorias que van desde la silicosis al cáncer del pulmón, enfermedades a la piel, abortos espontáneos, y enfermedades congénitas expresan la reproducción de una economía política del trabajo racista y sexista que mutila trabajadores, destruye familias y el ecosistema (Fuchs, 2014a: 231; Qiu et al., 2014).

En consideración de los procesos involucrados en la configuración y manufactura de requerimientos necesarios para el uso de Internet ¿puede sostenerse que es sinónimo de libertad? Castells, a raíz de los acontecimientos de las Primaveras Árabes, divulga tal interpretación (Castells, 2012; La Tuerka, 2015; Tufekci, 2017), por lo que es necesario considerarla desde aspectos propios que configuran el funcionamiento de los procesos de movilización social. Primeramente, es difícil sostener que estos se encuentran determinados por la disponibilidad de TICS para quienes los ejecutan. Su lectura de los actos de censura gubernamental sobre Internet en el transcurso de las Primaveras Árabes sostiene que ante tal amenaza al ejercicio de libertades civiles se generó una efervescencia de masas (Murthy, 2013; Ocaña, 2015). Violentos enfrentamientos entre civiles y fuerzas de orden público, intervención de la comunidad internacional, y derrocamiento de regímenes dictatoriales fueron consecuencias de tales acontecimientos.

No obstante, la respuesta desde el tecno-escepticismo esbozada por Christian Fuchs (2014b) disecciona tal argumento. Su conclusión indica que las Primaveras Árabes no pueden ser entendidas en omisión de las condiciones históricas y estructurales en las que se sitúan (Ocaña, 2015; Fuchs y Trottier, 2017). Su explicación enfatiza en las altas desigualdades económicas propias de los países de oriente medio, la existencia de un sistema político autoritario y centralizado, y la propagación de valores liberales de democracia y libertad. Sin caer en romanticismos de suma de factores (Lenin, 2014), tales elementos deben articular una explicación realista sobre lo ocurrido, por sobre idealismos fundados en fetiches tecnológicos. Más aún cuando las condiciones sobre las que opera la

propiedad de la infraestructura ha contribuido a la generación de nuevas y perfeccionadas formas de control social cimentadas en la red de redes (Manzerolle y Kjosén, 2012; Marcus y Joseph, 2015; Thatcher et al, 2016). Se trata de la cibervigilancia, la cual se comprende como parte de un complejo entramado de ciberamenazas para los usuarios de Internet, sobre las que se profundiza a continuación.

3. Aproximación a amenazas y seguridad en Internet

El concepto de ciberamenazas remite a un conjunto heterogéneo y cambiante de riesgos existentes en la red, partes de un proceso de expansión y consolidación de una economía digital de carácter global (Amaro, 2016; Bates et al, 2017; Graham et al, 2017). El aumento de la cantidad de internautas, la cantidad de tiempo que estos permanecen conectados a Internet, y dispositivos de los que cada uno dispone, es manifestación del sostenido crecimiento de su productividad. La penetración de Internet se ha dado en diferentes áreas sociales y comerciales que van desde actividades lúdico recreativas, operaciones financieras y gestión de sistemas fundamentales para el funcionamiento de una ciudad, hasta transporte o energía. Esto es problemático a la hora de considerar la vulnerabilidad propia de los sistemas informáticos que ha involucrado igualmente una extensión de los límites de la actividad delictual, originando diferentes repertorios de ciberdelitos (Oxman, 2013; Das y Nayak, 2013).

Phising, pharming, robos a particulares mediante adulteración de cuentas bancarias, tráfico de armas, estupefacientes y/o pornografía, son algunos repertorios de los denominados ciberdelitos. Casos específicos se pueden encontrar, por ejemplo, en la vulneración del sistema de seguridad del Banco Central de Bangladesh en el año 2016, operado por el grupo Lazarus (Evan, Leverett, Ruffle, Coburn, Bourdeau, Gunaratna y Ralph, 2017). Con un motín de US\$81 millones, sus acciones como las de tantos otros grupos similares se han replicado en diferentes ámbitos, como de industrias de medios o manufactureras. La evolución de amenazas como estas, además de la introducción de nuevos virus y malwares aumenta a ritmos

exponenciales. En 1994 se hablaba de la generación diaria de un nuevo virus, cifra que para el 2017 aumentó a 323.000 malwares diarios (Kaspersky, 2017).

Su importancia reside en que el rango de sucesos de acciones ciberdelictuales involucra igualmente ataques a las denominadas infraestructuras críticas (Masera y Ortíz, 2015). Comprendiendo aquellas redes de sistemas físicos y virtuales vitales para el funcionamiento de un país. Se destacan entre ellas instalaciones de servicios de emergencia, salud, agua, energía eléctrica, gasoductos, transporte, agricultura, financieros, comerciales, defensa, químicas, comunicación e información, entre otros. No existe certeza sobre las eventuales consecuencias que tendría la ejecución de un bien planificado ciberataque sobre ellas. Todas ellas son vulnerables en contextos de ciberguerra o de ataques ciberterroristas (Waltzman, 2017). Apagones masivos, descarrilamientos de trenes, descoordinación de vuelos aéreos, destrucción de datos bancarios e, incluso, pérdida de control de sistemas de gestión militar, serían parte de sus repertorios. Ejemplos concretos pueden rastrearse en el sabotaje del sistema de suministro eléctrico a Ucrania en el año 2005, del sistema bancario de Estonia en el año 2007 y del sistema nuclear de Irán mediante el malware Stuxnet (Holt, 2012; Amaro, 2016).

Estos presuponen un manejo técnico por parte de quienes los ejecutan, quienes resguardan su privacidad empleando tácticas de criptografía y protegen el anonimato de sus acciones desde, por ejemplo, la deep web (Bautista, 2015). Dificultando su seguimiento por parte de policías y otros agentes de seguridad ciberdelictual, su existencia nutre el desarrollo de una compleja industria de ciberseguridad. Compañías como Kaspersky o Eset destacan en dicho ámbito, además de las acciones realizadas por diferentes ejércitos mediante sus departamentos de ciberguerra que han reaccionado ante las vulnerabilidades de los sistemas informáticos (Holt, 2012; Kaspersky, 2017). La respuesta de estas se encamina actualmente en implementar procedimientos de monitoreo y mitigación de ciberataques, similar a las estrategias de policías del mundo offline. No obstante, las estimaciones para el año 2016 sobre los costos de sus daños indican un

aproximado de US\$400 billones, mientras que la inversión en ciberseguridad marca un aproximado de US\$175 billones (Ross, 2016).

Estas acciones no corresponden a la aparición de prácticas o fenómenos nuevos debido a la introducción de nuevas tecnologías informáticas. El delito, el terrorismo, y la guerra poseen una historia muy anterior a ellas y, en dicho sentido, sólo representan expresiones de su actualización en la era digital (Evan et al, 2017; Fuchs y Trottier, 2017). Suponer lo contrario sería caer en fetiches tecno-centristas. Ahora bien, lo que sí podría corresponder a algo relativamente reciente es la entrada de técnicas de vigilancia poblacional masiva desde gobiernos y corporaciones. Pese a los conocidos ejemplos del siglo XX del FBI de John Edgar Hoover, o la Gestapo, y la Stasi, el perfeccionamiento de lo que se entiende hoy por cibervigilancia es algo sin antecedentes (Caluya, 2010; Bigo, 2015). Para su ejecución se desarrollan acuerdos comerciales entre distintos agentes corporativos y gubernamentales como parte de una economía política de la vigilancia, entre propietarios de la infraestructura y de los sistemas regulatorios vigentes (Hintz, 2014; Fuchs, 2014a: 85-122).

Mediáticamente, podría decirse que la atención sobre estos asuntos se debe en parte a las divulgaciones realizadas por Julian Assange y Edward Snowden (Ocaña, 2015; Fuchs y Trottier, 2017). Ello ha contribuido a la popularización de ciertas iniciativas que sostienen que Internet, uno de los más grandes inventos de la humanidad, sería, pese a todo, un facilitador del totalitarismo. Sistemas como Echelon, Prism, Xkeyscore, y Tempora, además de la difusión de casos como el de Cambridge Analytica, ilustran tales nociones (Bigo, 2015). El escenario se configura a partir de actores que cumplen funciones específicas en procesos concretos de la conformación de una totalidad económica, política y cultural: las corporaciones se benefician de diferentes procesos de valorización de los datos producidos por los internautas, y, al mismo tiempo, agentes gubernamentales conforman sistemas políticos que permiten la operación de procesos productivos.

En cuanto a la prensa y medios de comunicación, estos colaboran con conformación de un sistema de creencias que desplaza el conflicto de

clases presente en tales procesos. Por el contrario, centran la interpretación en nociones humanitarias y tecno-pesimistas, resolubles mediante fórmulas convencionales de derechos humanos y políticas públicas. Dicha lectura no permite pensar las relaciones sociales de producción presentes en el modo de acumulación capitalista que configura la economía digital contemporánea (Manzerolle y Kjosén, 2012; Qiu et al, 2014).

Así, el panopticismo instala una visión fundada en idealismos que no permiten avanzar en la conformación de programas y tácticas de lucha entre productores y propietarios bajo un esquema de hegemonía capitalista. Por sobre la toma de los medios de producción, promueve ideas como que la gubernamentalidad del poder no es algo que se encuentra centralizado, sino diseminado de manera omnipresente en la sociedad moderna (Foucault, 2006). No obstante, la existencia de los privilegios de unos descansan sobre condiciones de opresión y explotación de otros, siendo este el componente de la lucha de clases esencial para toda iniciativa de transformación social actual (Fuchs, 2014a). De ello no se debe entender que Internet posee una esencia alienante o emancipatoria, en tanto objeto, puede servir para propósitos emancipatorios o reaccionarios. Su problema contemporáneo reside en estar sujeto - como pieza funcional inserta en un modo de producción determinado - a lógicas liberal-burguesas de la propiedad privada (Marx y Engels, 2017: 51-72).

Para el tecno-entusiasmo la cibervigilancia, pese a todo, no es contraria al enunciado de que Internet es un espacio de libertad. "Pese a ser vigilado, no puede ser controlado", señaló Castells en una entrevista televisiva (La Tuerka, 2015). Más allá de la lucha contra el delito, terrorismo, o carreras armamentísticas entre Estados, la construcción de sistemas de cibervigilancia constituye también una promesa de solucionismo técnico en sistemas proclives a modernizarse (Amaro, 2016; Bates et al, 2017; Evan et al, 2017). Sistemas de iluminación, control de tráfico, entre otros, son proclives a la intervención de soluciones smart a sus rendimientos (Manzerolle y Kjosén, 2012; Niaros, 2016; Fuchs y Trottier, 2017). Pero el terrorismo no se detendrá por la introducción de más cámaras de vigilancia en las ciudades, ni el ciberterrorismo por el monitoreo de ciberamenazas,

ya sea por vulnerabilidades internas de la infraestructura o por elementos que la sobrepasan (Kailemia, 2016; Kaspersky, 2017). Igualmente, las soluciones de smart cities han estado lejos de contribuir, por ejemplo, a la eficiencia energética al estar cooptadas por intereses conservadores de gobiernos y corporaciones, engendrando nuevas formas de estigmatización y criminalización espacial (Niaros, 2016; Thatcher et al., 2016).

4. Reflexión final: Privacidad ¿reforma o revolución?

La célebre frase atribuida a Rosa Luxemburgo encierra un enigmático principio: el capitalismo en su desarrollo ha asentado sostenidamente los gérmenes de su propia destrucción. Esta proposición es pertinente de considerar a la hora de examinar las diferentes acciones orientadas a denunciar la violación de derechos de privacidad y vulneración de libertades en Internet por parte de gobiernos y corporaciones hacia la ciudadanía. Exigiendo mayor transparencia en el uso que hacen tales entidades de los análisis que realizan sobre el tráfico de datos, y cláusulas que aseguren la privacidad de los usuarios que los han producido. Derechos de autor, privacidad y de libertad de expresión son parte de las demandas. También hay iniciativas que apuestan por fomentar el uso de herramientas que protejan la privacidad de los usuarios de Internet, basadas en recursos criptográficos como el navegador Tor (EFF, 2015; Jardine, 2016). Tal navegador, utilizando el modelo de redes de encaminamiento de cebolla, permite mantener la privacidad del usuario con respecto a su tráfico en Internet. No exentas de problemas o limitaciones técnicas, actualmente significa una alternativa viable para dificultar el ejercicio de las facultades de los sistemas de cibervigilancia.

Pero cualquier iniciativa que se proponga lidiar con los aspectos que restrinjan el ejercicio de libertades civiles en Internet debe comenzar por dos aspectos fundamentales. El primero trata sobre los aspectos ideológicos que figuran a Internet como un espacio de participación universal y horizontal y, por lo tanto, un aporte para una nueva cultura democrática (Jenkins, 2008; Fuchs, 2014a: 122). El segundo consiste en develar la

aparición oculta de la explotación usualmente enmascarada como juego o recreación. La noción de web 2.0 suele sustentarse en tales principios, los que se conjugan con fundamentos neoliberales de responsabilidad individual y competitividad (Murthy, 2013; Tufekci, 2017: 189-222).

Sin embargo, ello suele ignorar la relación entre la industria tecnológica y, en específico, aquella basada en la entrega de servicios digitales y el desarrollo de las últimas crisis financieras. La aparición de nuevas plataformas de producción de información personal basadas en valores neoliberales de cultura participativa y de compromiso individual (Jenkins, 2008), en el modo de explotación y en acumulación capitalista se extiende hacia un emergente nicho de publicidad dirigida. Los usuarios, de tal modo, generan el valor mediante la actividad que realizan en tales plataformas, permitiendo a sus propietarios especular en base a la información derivada de ella. Ello significa la realización de la expansión capitalista en todos sus términos: fetichización de las mercancías en cuanto a información "libre y participativa", explotación del trabajo humano en la producción de datos en plataformas de propiedad privada, y composición de una "nueva" estructura de clases entre explotadores y explotados.

Desde lo anterior es posible indagar en los alcances que poseen las alternativas que actualmente se enuncian como reivindicativas de un Internet libre y seguro. Entre algunos de los elementos con los que estas deben lidiar figuran, por ejemplo, la brecha digital, articuladora de una demanda hacia la democratización de la comunicación. Por ejemplo, en América Latina la tasa de acceso a Internet es baja (entre 45% y 55%) en comparación a la realidad europea (entre 80% y 90%) (CEPAL, 2016). De ahí que la penetración de herramientas como Tor u otros mecanismos de seguridad entre los usuarios sea bastante escasa, lo cual asegura el oligopolio de las grandes productoras de hardware y software privado sobre el tráfico de datos circulante en Internet. Esto no implica que los sujetos sin acceso directo a Internet estén liberados de la cibervigilancia. Diferentes dispositivos de seguridad conectados vía "Internet de las cosas" (Sosa y Godoy, 2014: 41-45), como reconocimiento facial, biometría, cámaras, drones, etc., presentes en espacios públicos y semipúblicos,

además de la recolección de datos mediante sistemas de comercio y banca electrónica, transporte, telecomunicaciones, entre otros, operan sobre tal segmento de la población (Niaros, 2016).

Es posible identificar diferentes esfuerzos regulatorios por proteger a los individuos de prácticas que vulneren elementos como su privacidad e integridad en línea. Uno de estos corresponde a la gobernanza de Internet con una estrategia que busca articular principios regulatorios a ser incorporados por los Estados en sus jurisdicciones (Kurbalija, 2016). Pero su lento desarrollo sujeto a diferentes oscilaciones políticas y económicas coyunturales, ha articulado la configuración de nuevos instrumentos más efectivos. Ejemplo de ello es el Reglamento General de Protección de Datos de la Unión Europea, el que acudiendo a diversas áreas de los derechos nacionales se ha implementado recientemente como mecanismo de regulación digital. Derechos de consumidores, derechos civiles, códigos penales e incluso fórmulas de derechos humanos figuran entre ellos.

Instrumentos como los señalados deben lidiar con la limitación de lidiar localmente con problemas globales. Prueba de ello es la secreta ciberguerra extendida mundialmente, en la que estrategias de ciberseguridad militar podría decirse que corresponde a su expresión por antonomasia. La actualización de los planes de defensa e inteligencia de los gobiernos se concibe como parte de estrategias políticas y económicas en un contexto generalizado de guerra extendida mundialmente, pero desarrollada secretamente (Waltzman, 2017). Los actores comunes, prosumidores y/o trabajadores digitales de Internet están llamados por una cuestión de responsabilidad política de clase a responder ante ello de modo revolucionario. En este caso, el problema reside en evitar la colaboración de clases, dada de modo tripartito entre gobiernos, corporaciones y sociedad civil, en desmedro de esta última en tanto masa proletaria de Internet, por ejemplo, en los frentes amplios o populares. Es decir, para aplacar las tendencias globales del capitalismo y su economía mundial, se trata de hacer una política por la revolución mundial. No una querrela hacia Estados nacionales, tendiente en el mejor de los casos al

mito del socialismo en un solo país, sino hacia un estado de revolución permanente (Bosch, 2017).

Las condiciones que configuran Internet de modo global contienen las posibilidades de realización para la articulación de demandas con perspectiva internacionalista y de lucha de clases. Esto permitiría enfrentar directamente las barreras que mantienen a Internet diezmado como una mercancía de propiedad corporativa, empleada como pieza fundamental del despliegue de distintos procesos de valorización en una economía capitalista mundial. Fundados en principios de explotación del trabajo humano, se da en condiciones no reconocidas, como es el caso de los prosumidores. Por otra parte, la totalidad de su desarrollo, dado en plataformas digitales, extractivas y manufactureras, condiciona a su vez la configuración de un sistema institucional y regulatorio afín al orden económico. Sustentando mitos jurídicos como el de la regulación nacional y fetiches económicos como el de la autosuficiencia de las economías nacionales, las alternativas de cambio y transformación amortiguan a priori su alcance. Estas últimas, acuden a principios neoliberales de la participación en espacios democráticos y de responsabilidad individual y social-empresarial.

El debate en torno a Internet, por tanto, representa la extensión de un campo de combate conceptual y práctico donde se enfrentan, fundamentalmente, posturas filosófico-económicas de intervención política en la era contemporánea. Entender sus respectivos avances y retrocesos al margen de las dinámicas generales de lucha de clases, constituye una tarea desprovista de contexto histórico, político y social. Fundamental para la elaboración de cualquier programa táctico de transformación, dada la configuración y funcionamiento actual de Internet, es delimitarlo como cuestión de propiedad y acumulación. Los beneficios de las estrategias comerciales y financieras efectuadas sobre la información producida por millones de internautas, así como de sus usos políticos, son parte de un oligopolio corporativo y gubernamental. Desde tal propuesta, se invita al trabajo de diseño de programas con perspectiva "usuaria", que pueden ir desde el control obrero de la ciber-producción, el tele-comunismo de

redes, el establecimiento de una economía digital de comunes, entre otras, y a eventuales combinaciones de niveles entre estas.

Referencias Bibliográficas

Adorno, T., & Horkheimer, M. (1998). *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta.

Amaro, J. (2016). Seguridad en Internet. *Paakat, Revista de Tecnología y Sociedad*, 6 (11), 1-9.

Bates, S., Bavitz, C., & Hessekiel, K. (2017). Zero rating & Internet adoption: The role of Telcos, ISPs, & Technology companies in expanding global Internet access. *Digital Access to Scholarship at Harvard*, 1-13. (Consultado en línea el 24.01.2018). Recovered from <http://nrs.harvard.edu/urn-3:HUL.InstRepos:33982356>

Bautista, D. (2015). Deep web: Aproximaciones a la ciber irresponsabilidad. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 15 (1), 26-37.

Bigo, D. (2015). Vigilancia electrónica a gran escala y listas de alerta: ¿Productos de una política paranoica? *REMHU*, 23 (45), 11-42.

Bosch, C. (2017). Los orígenes de la cuarta internacional en argentina. Liborio Justo y el caso del grupo obrero revolucionario y la liga obrera revolucionaria. *Diálogos, Revista Electrónica de Historia*, 18 (1), 201-226.

Caluya, G. (2010). The post-panoptic society? Reassessing Foucault in surveillance studies. *Social Studies*, 16 (5), 621-633.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. España: Alianza.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe 2016*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Chen, S. (2016). The Materialist Circuits and the Quest for Environmental Justice in ICT's Global Expansion. *Triple-c*, 14 (1), 121-131.

Das, S., & Nayak, T. (2013). Impact of cyber crime: Issues and challenges. *International journal of engineering sciences & Emerging technologies*, 6 (2), 142-153.

- EFF (2015). Tor Hidden services, How hidden is "hidden"? (consultado en línea el 9.01.2018). Recovered from https://www.eff.org/files/2015/01/26/20141228-speigel-analytics_on_security_of_tor_hidden_services_0.pdf
- Evan, T., Leverett, E., Ruffle, S. J., Coburn, A. W., Bourdeau, J., Gunaratna, R., & Ralph, D. (2017). Cyber Terrorism: Assessment of the Threat to Insurance. Cambridge Risk Framework series. Centre for Risk Studies, University of Cambridge. (Consultado en línea el 6.05.2018). Recovered from https://www.jbs.cam.ac.uk/fileadmin/user_upload/research/centres/risk/downloads/pool-re-cyber-terrorism.pdf
- Feenberg, A. (2005). Teoría crítica de la tecnología. *Revista CTS*, 5 (2), 109-123.
- Foucault, M. (2006). Seguridad, territorio, población: Curso en el College de France 1977-1978. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fuchs, C., & Sevignani, S. (2013). What is digital labour? What is digital work? What's their difference? And why these questions matter for understanding social media?. *TripleC*, 11 (2), 237-293.
- Fuchs, C. (2014a). Digital labour and Karl Marx. Londres: Routledge.
- Fuchs, C. (2014b). Social media. A critical introduction. Londres: Sage.
- Fuchs, C. (2017). Hacia un estudio marxiano de Internet. *Revista de ciencias sociales (Cr)*, 1 (155), 63-89.
- Fuchs, C. & Fisher, E. (2015). Reconsidering value and labour in the digital age. Londres: Palgrave Macmillan.
- Fuchs, C., & Trottier, D. (2017). Internet surveillance after Snowden: A critical empirical study of computer experts' attitudes on commercial and state surveillance of the Internet and social media post-Edward Snowden. *Journal of Information, Communication & Ethics in Society*, 15 (4), 412-444.
- Graham, M., Hjorth, I., & Lehdonvirta, V. (2017). Digital labour and development: impacts of global digital labour platforms and the gig economy on worker livelihoods. *Transfer, European Review of Labour and Research*, 23 (2), 135-162.

- Hintz, A. (2014). Outsourcing surveillance - Privatising policy: Communications regulations by commercial intermediaries. *Birkbeck Law Review*, 2 (2), 349-367.
- Holt, T. (2012). Exploring the Intersections of technology, Crime, and Terror. *Terrorism and Political Violence*, 24 (2), 337-354.
- Islas-Carmona, J. O. (2008). El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. *Palabra Clave*, 11 (1), 29-39.
- Jardine, E. (2016). Tor, what is it good for? Political repression and the use of online anonymity-granting technologies. *New media & society*, 20 (2), 1-18.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Kailemia, W. (2016). The spectacle of terrorism: Exploring the impact of "Blind Acting Out" and "Phatic Communication". *Journal of Terrorism Research*, 7 (2), 91-102.
- Kaspersky Lab. (2017). *Machine Learning for Malware Detection*. (Consultado en línea el 11.05.2018). Recovered from <https://media.kaspersky.com/en/enterprise-security/Kaspersky-Lab-Whitepaper-Machine-Learning.pdf>
- Kostakis, V., & Giotitsas, C. (2014). The (A)Political economy of Bitcoin. *Triple-c*, 12 (2), 431-440.
- Kurbalija, J. (2016). *Introducción a la gobernanza de Internet*. Malta: DiploFoundation.
- La Tuerka. (2015). *Otra Vuelta de Tuerka, Pablo Iglesias con Manuel Castells*. (Consultado en línea el 20.12.2017). Recovered from <https://www.youtube.com/watch?v=dU-MD3NqmQ8>
- Lenin, V.I. (2014). Para una caracterización del romanticismo económico (Sismondi y nuestros sismondistas nacionales). *Marxist.org*. Recovered from <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1897/romanticismo-economico.htm> (consultado en línea el 23.05.2018)
- Marcus, D., y Joseph, D. (2015). The spatial fix. *Triple-c*, 13 (2), 223-247.
- Manzerolle, V., & Kjosén, A. (2012). The Communication of Capital: Digital Media and the Logic of Acceleration. *Triple-C*, 10 (2), 214-229.
- Marx, K. & Engels, F. (2017). *El manifiesto comunista*. Buenos Aires: Taurus.

- Masera, G. & Ortíz, J. (2015). Gobernanza de riesgos en la sociedad de la información. G. Cuadrado, J. Redmond & R. López (Eds.). Conceptos y lenguajes en ciencia y tecnología (pp. 361-380). Valparaíso, Chile: Instituto de Filosofía, Universidad de Valparaíso.
- Murthy, D. (2013). *Social Communication in the Twitter Age (Digital Media and Society)*. Cambridge: Polity Press.
- Niaros, V. (2016). Introducing a Taxonomy of the "Smart City": Towards a Commons-Oriented Approach?. *Triple-c*, 14 (1), 51-61.
- Ocaña, M. (2015). Ciberdisidencias: De la primavera árabe a Snowden. *Comunicación y Sociedad*, 24, 295-301.
- Oxman, N. (2013). Estafas informáticas a través de Internet: Acerca de la imputación penal del "phising" y el "pharming". *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, (41), 211-262.
- Qiu, J. L., Gregg, M., & Crawford, K. (2014). Circuits of Labour: A Labour Theory of the iPhone Era. *Triple-c*, 12 (2), 564-581.
- Ross, T. (2016). *The industries of the future*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Scholz, T. (2013). *Digital labour. The Internet as playground and factory*. Nueva York y Oxon: Routledge.
- Sosa, E. & Godoy, D. (2014). Internet del futuro. Desafíos y perspectivas. *Revista Ciencia y Tecnología*, 16 (21), 40-46.
- Thatcher, J., O'Sullivan, D., & Mahmoudi, D. (2016). Data colonialism through accumulation by dispossession: New metaphors for daily data. *Environment and Planning D: Society and Space*, 34 (6), 990-1006.
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter and tear gas*. Estados Unidos: Yale University Press.
- Waltzman, R. (2017). The weaponization of information. The need for cognitive security. (Consultado en línea el 12.05.2018). Recovered from https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/testimonies/CT400/CT473/RAND_CT473.pdf

Alcances y limitaciones regulatorias ante la precarización global del trabajo

Scope and regulatory constraints to the global precarious work

Jorge Valdebenito Allendes*

Resumen: El presente trabajo busca problematizar las aperturas y limitaciones de diferentes iniciativas regulatorias sobre el trabajo en el mundo contemporáneo. Tales iniciativas evidencian colisiones con una serie de aspectos formales -como restricciones coercitivas- y fácticos -como negociaciones de vestíbulo o *lobby*- que reducen su efectividad. Para tales efectos se revisan algunos antecedentes teóricos y prácticos en materia de regulación laboral. Las conclusiones apuntan a la necesidad —y oportunidad— de explorar algunas alternativas de resolución, tales como la defensa de la huelga, la promoción e instauración de la renta básica universal y el control obrero de la producción.

Palabras clave: Trabajo; empleo; regulación; precariedad; globalización.

148

Abstract: This paper seeks to problematize the openings and limitations of different labor regulatory initiatives in the contemporary world. Such initiatives show collisions with a series of formal aspects - such as coercive restrictions - and factual ones - such as lobbying - that reduce its effectiveness. For this purpose, some theoretical and practical background issues on labor regulation are reviewed. The conclusions point to the need — and opportunity— to explore some resolution alternatives, such as the defense of the strike, the promotion and introduction of the universal basic income, and workers' control of production.

Keywords: Work; labour; regulation; precariousness; globalization

Recibido: 14 noviembre 2017 Aceptado: 12 abril 2018

* Chileno. Sociólogo. Doctorando en Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Valparaíso, Chile. Becario Conicyt N° 21171000. Correo electrónico: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl



Introducción

Son múltiples las caracterizaciones de los efectos de la globalización económica sobre el trabajo. No obstante, en el fondo estas son reducibles a partir del diagnóstico del incremento de la precariedad de las condiciones de empleo y trabajo¹, a lo que se suma la proliferación de nuevas formas de explotación o subsunción del trabajo por parte del capital². Desde el derecho del trabajo se ha erigido una respuesta que busca, mediante la formulación de distintas estrategias de regulación, mitigar los efectos del incremento de la precariedad y explotación laboral. Sin embargo, su alcance posee limitaciones no menores³. En el plano de los derechos humanos, cuyos principios se fundamentan en modelos de derecho internacional, estas van desde la ausencia de coercitividad de sus normas, hasta la inviabilidad fáctica de su adopción en espacios jurídicos nacionales⁴.

La externalización y deslocalización productivas son señaladas usualmente como factores clave en el debilitamiento de la solidez de las relaciones laborales en la actualidad. Estos fenómenos han acelerado sus procesos de expansión desde finales de la década de 1970, principalmente⁵. Diferentes Estados han emprendido, desde la neoliberalización de los mercados mundiales, una competencia por atraer inversión de capitales extranjeros, y mejorar sus indicadores de crecimiento económico. Para dicho cometido ejecutan una serie de prácticas y estrategias. Entre estas últimas figuran las sistemáticas reducciones de costos laborales, comprendidas sutilmente como políticas de flexibilidad laboral. Allí, supuestamente por el alto costo de los sistemas de protección social, las empresas deciden deslocalizar sus plantas productivas hacia países con costos laborales menores. Esto explicaría lo que ha significado más tarde la proliferación de los denominados “cuatro dragones del sudeste asiático”, correspondientes a Singapur, Hong-Kong, Corea del Sur y Taiwán.

A lo anterior se suman las innovaciones técnicas del capital para eludir toda regulación laboral, por reducida que esta sea. Así lo ilustra la apertura de plantas productivas en aguas internacionales, o *factory ships*. Operando al margen de toda legislación laboral sostenida por la potestad jurídica de un Estado nacional⁶ es escasa la información respecto a las condiciones de trabajo que en dichos lugares se encuentran. Salvo breves notas de prensa que señalan lo difícil que es acceder para investigadores y/o periodistas a tales sitios, se desconoce lo que allí ocurre. Las actividades de los *factory ships* van más allá de la extracción y procesamiento de material propio de la industria pesquera. También contienen infraestructuras necesarias para la ejecución de procesos industriales de diferentes ramas, como industria tecnológica, textil, automovilística, entre otras.

¹ Omar Aguilar, Globalización, modelo de desarrollo y trabajo en Chile, *Némesis*, 4, 2004. Y CECT, *Chile: Derechos humanos o barbarie. Informe 2015 de Derechos Humanos realizado por la Comisión Ética Contra la Tortura*, 2015. Disponible en: https://notascect.files.wordpress.com/2011/12/informe-2015_23-8-15.pdf.

² Ricardo Antunes, *La centralidad del trabajo hoy, Papeles de Población*, 6 (25), 2000, 83-96.

³ José Luis Ugarte, *Huelga y derecho*, Santiago, Thomson Reuters, 2017.

⁴ Katherine Stone, Flexibilization, globalization, and privatization: Three challenges to labour rights in our time, *Osgoode Hall Law Journal*, 44 (1), 77-104, 2006.

⁵ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal, 2007.

⁶ Jürgen Habermas, *Más allá del Estado nacional*, Barcelona, Fondo de Cultura Económica, 1999; Joseph Stiglitz, *Democratic development as the fruits of labor*, 2000. Disponible en:

https://www8.gsb.columbia.edu/faculty/jstiglitz/sites/jstiglitz/files/2000_Democratic_Development_KEYNOTE.pdf.



En tal escenario, ¿cuáles serían los mecanismos nacionales para garantizar de que no existan relaciones de trabajo precarias? ¿Qué se debe hacer a nivel internacional para exigir el cumplimiento a los Estados y empresas las normativas internacionales del trabajo?

Nuevas formas de la clásica explotación

Una de las industrias que ha gozado de mayor crecimiento durante las últimas décadas es la de alta tecnología. En tal ámbito la corporación Foxconn figura entre las líderes de su tipo, correspondiente al mayor fabricante de componentes electrónicos a nivel mundial. Sin embargo, ha sido objeto de diversos cuestionamientos en materia laboral. Su modelo de negocios se restringe a la fabricación de componentes electrónicos por encargo. Entre sus principales clientes figuran Apple, Amazon, Dell, Nokia, Hewlett-Packard, Motorola, Sony, Microsoft, Nintendo, entre otras grandes compañías tecnológicas de Europa, Asia y Norteamérica. Sus plantas productivas se ubican principalmente en Taiwán. Es allí donde los trabajadores y trabajadoras de la compañía han cometido incluso una serie de suicidios a modo de protesta ante las condiciones en que ejecutan sus funciones. La corporación no comercializa directamente sus productos con la masa de consumidores de dispositivos electrónicos, con lo cual evita sobreexponerse al público⁷, evitando así eventuales represalias comerciales.

Pero la cadena de valor de los dispositivos electrónicos ilustra no solo en la fase de manufacturación los negativos efectos del modo de producción capitalista. Dichos efectos son posibles apreciar durante los procesos de extracción de materias primas. Ejemplos clásicos en la materia se suelen ubicar a partir de las operaciones realizadas en las minas de cobalto y litio, minerales imprescindibles para el funcionamiento de los dispositivos electrónicos. Manejadas por proveedores directos e indirectos de distintas industrias de tecnología, se reconocen en dichos lugares cuestionables condiciones de explotación, humana y ambiental. Esclavitud contemporánea, trabajo infantil, desposesión de derechos de tierra y agua a las comunidades, son solo algunas de las prácticas denunciadas en la materia. Ante las demandas de activistas y diversas organizaciones, las corporaciones y Estados responden que se trata de sacrificios necesarios para el desarrollo económico y la generación de puestos de trabajo en las comunidades. Pero las contradicciones de dichos argumentos se hacen patentes a la hora de evidenciar las millonarias ganancias de las corporaciones de tecnología en el mundo.

Las denuncias de los socialistas del siglo XIX sobre la depredación del capitalismo en la humanidad y naturaleza parecen ser más vigentes que nunca. Más aún, en consideración de diferentes proyectos que incrementan el radio de acción del capital respecto de sus procesos de autovalorización. Estos ya no se centran únicamente en el trabajo, sino que también intentan superar limitaciones biológicas, geológicas y demográficas. Ejemplos de ello pueden rastrearse en diferentes procesos actualmente en curso de transformación de configuraciones geográficas del planeta. Tales son los casos de distintas iniciativas de urbanización o proyectos como el IIRSA, Plan Puebla-Panamá, y la proyección de canales interoceánicos. Todo ello tiene para el capital un único objetivo, concerniente a la aceleración del superciclo de explotación de materias primas y mano de obra para la producción y circulación de mercancías⁸. Diversas industrias evidencian tal situación, como lo es la textil⁹, donde las cadenas de suministros de corporaciones como Tommy Hilfiger, Nike, Gap, H&M, Zara, Gucci, Louboutin, entre otras, no

⁷ Christian Fuchs, *Digital labour and Karl Marx*, Londres, Routledge, 2014.

⁸ Martín Arboleda, La naturaleza como modo de existencia del capital: organización territorial y disolución del campesinado en el superciclo de materias primas de América Latina, *Anthropologica*, 35 (8), 2017, 145-176.

⁹ Lucy Siegle, *To Die For: Is Fashion Wearing Out the World?* Londres, Fourth state, 2011.

parece ser compatible con las condiciones en que se desempeñan los distintos actores involucrados en dicha cadena.

Junto con la modificación de las relaciones capital-naturaleza, el capital logra colonizar espacios de desarrollo de otras actividades humanas, como lo son el ocio y la recreación. Es allí donde se formula lo que ha sido definido como “trabajo digital”, señalado como resultado de una creciente subsunción del trabajo por el capital, y el consecuente desdibujamiento de los esquemas tradicionales de relaciones laborales en la era contemporánea. Esto ha sido posible gracias a la masiva y acelerada introducción de dispositivos inteligentes en la cotidianidad de la población global¹⁰. De ahí que acciones aparentemente tan sencillas como navegar por Internet, googlear, interactuar por Facebook, Twitter o Instagram, constituyen el núcleo del negocio de compañías proveedoras de servicios digitales. Desde el masivo almacenamiento de información y su comercialización en industrias publicitarias, hasta el lucro derivado de cuestionables prácticas de cibervigilancia, Internet parece ser una inagotable fuente de datos —o materias primas— a ser procesados, manufacturados y puestos en circulación beneficiando a emprendedores comerciales y/o especuladores financieros.

Contrario a lo anterior, ¿cómo explicar el veloz aumento del patrimonio de compañías proveedoras de servicios digitales como Facebook, Amazon o Apple?¹¹ Hay quienes señalan que la masiva recolección de metadatos sin información personal de usuarios puede ser positiva en variados propósitos. Por ejemplo, para la implementación de políticas públicas y sociales, como en la asignación de prestaciones, o bien en el diseño inteligente o *smart* de ciudades (*smart cities*). Sin embargo, sus detractores plantean serias interrogantes al respecto¹². Además de Prism, XkeyScore, Echelon, y otros sistemas de vigilancia que se mantienen ocultos, la supresión de la privacidad en el espacio íntimo no solo es discutible desde una perspectiva liberal de derechos individuales. Ello significa igualmente un cuestionamiento que debe orientarse hacia la propiedad de los medios de almacenamiento y procesamiento masivo de datos sobre todas y cada una de las cotidianas prácticas realizadas en el mundo globalizado.

En resumen, las compañías de servicios digitales explotan a sus usuarios, obteniendo millonarias ganancias de los datos que estos les regalan a cambio de usar su plataforma digital. Ello es lo que últimamente se denomina como “trabajo digital”. La condición laboral del vínculo usuario-proveedor es invisibilizada por diferentes mecanismos, y hasta el momento no se evidencian intentos por reivindicar demandas en la materia. ¿Es posible sindicalizar a los usuarios de servicios digitales para la reivindicación de sus derechos en tanto “trabajadores”? Pareciera que las condiciones no están dadas para orquestar una iniciativa de tales características. En dicho sentido, ¿se podría entonces, apelar al control obrero de la producción¹³, por parte de las comunidades de usuarios de servicios digitales? Difícilmente ello

¹⁰ Fuchs, *op. cit.*, pp. 97-122.

¹¹ Más detalles en: Vassilis Charitsis, Detlev Zwick y Alan Bradshaw, Creating Worlds that Create Audiences: Theorising Personal Data Markets in the Age of Communicative Capitalism, *Triple-C*, 16 (2), 2018, 820-834.

¹² Ante la emergencia de las economías digitales, donde el trabajo digital constituye el eje de sus procesos de valorización, el desarrollo de medidas óptimas de participación activa en la ciudad debiera pensarse de modo más complejo. Las ciudades modernas poseen una multiplicidad de dispositivos que reciben, recopilan y transmiten datos, como cámaras de vigilancia, tarjetas de transporte, sensores biométricos en góndolas de centros comerciales, semáforos, y los mismos teléfonos inteligentes.

¹³ El control obrero de la producción es una alternativa que se encuentra sistematizada de manera ad-hoc a los procesos modernos de producción capitalista en las obras de Antonio Gramsci y Anton Pannekoek. Ello no significa que no haya sido trabajada previamente por pensadores de orientación socialista, comunista o anarquista. Ernest Mandel relaciona el control obrero a los consejos de fábrica y la autogestión de los trabajadores. Estas formas de contrapoder la clase constituyen alternativas al proletariado en sus procesos de arrebatamiento del control de los

podiera concretarse dadas las condiciones actuales de acumulación de poder y capital. Por otra parte, ¿son soluciones como la renta básica universal¹⁴ plausibles en un momento como el actual? Probablemente. Pero antes de indagar en estas alternativas, se problematizan aquellas indicadas como clásicas en la mediación de las relaciones capital-trabajo desde una perspectiva global.

Problematización de la solución internacional clásica: La OIT

Las situaciones de precariedad y explotación del trabajo por parte del capital son usualmente reivindicadas como materia de regulación jurídica. El derecho del trabajo, en dicho sentido, es en términos tradicionales caracterizado por constituir el insumo clásico de mediación en las relaciones capital-trabajo. Durante los últimos años se constata la implementación de una serie de medidas neoliberales de desregulación del trabajo, con el objetivo de incentivar la producción y el crecimiento económico. Contrario a dichas medidas, los intentos por proteger al trabajo son replicadas con permanentes amenazas de desaceleración económica, fuga de capitales, huelgas de producción, entre otros recursos del capital por mantener el trabajo a raya¹⁵. David Schweickart problematiza tal situación desde una perspectiva crítica, sosteniendo que la clase capitalista, actuando como clase-para-sí, posee un poder de fuego capaz de influir -e incluso determinar- sobre el accionar de los gobiernos.

En la constitución de un mercado mundial progresivamente integrado, los intentos por regular las relaciones capital trabajo a escala trans o inter-nacional, remiten a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como referente obligatorio. Dependiente de Naciones Unidas (ONU), se orienta a promover el empleo y proteger a las personas. Uno de sus principales aportes es la introducción del denominado núcleo duro del derecho del trabajo¹⁶, conformado por los derechos de a) asociación (o sindicalización), b) prohibición del trabajo forzoso y del trabajo infantil, y c) la erradicación de toda forma de discriminación por género, raza, religión o credo. Se reconoce de tal modo a las personas como portadoras de un conjunto de derechos

152

procesos de producción y distribución a la clase capitalista. Al mismo tiempo, plantean fórmulas que permitan lidiar con los problemas derivados del establecimiento de burocracias partidistas o de cualquier otro tipo al interior de la clase trabajadora. Revisar al respecto Antonio Gramsci, El consejo de fábrica. Publicado originalmente en L'Ordine Nuovo, el 5 de junio de 1902. Disponible en:

http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_04/consejo4.pdf;

Anton Pannekoek, *Los consejos obreros*, Marxist Internet Archive. Disponible en:

<https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1940s/consejosobrereros/index.htm>; Ernest Mandel, Control obrero, consejos obreros, autogestión [Antología], Ciudad de México, Era, 1977. Sobre experiencias concretas de control obrero y otras formas de autogestión y colectivización laboral, con lugar en Argentina, se sugiere revisar: Gabriela Wyczykier, Sobre procesos de autogestión y recolectivización laboral en la Argentina actual, *Polis*, 8 (24), 2009, 197-220.

¹⁴ La noción de renta básica universal es esquematizada por Philippe Van Parijs y Yannick Vanderborght como una propuesta radical para la consolidación de una sociedad libre y una economía saludable. En pocas palabras, consiste en la elaboración de una propuesta que busque combatir la pobreza y desigualdad en el mundo actual. Los actores encargados de su implementación serían básicamente gobiernos. Las principales objeciones a la propuesta tratan del alto costo que involucraría implementar una suerte de salario mínimo universal; la desmotivación que sentirían las personas a trabajar si es que reciben un ingreso prácticamente por hacer nada; y la degeneración que ello involucraría en sectores de la población habituados al consumo de sustancias que degradan su humanidad. Más detalles en Philippe Van Parijs, Una Renta Básica para todos: asegurar la libertad real, otorgando a todos, un ingreso de subsistencia, *Persona y Sociedad*, 31 (2), 2017, 197-218.

¹⁵ David Schweickart, *After capitalism*, Oxford: Rowman and Littlefield, 2002.

¹⁶ Philip Alston, Core labour standards and the transformation of the international labour rights regime, *European Journal of International Law*, 15 (3), 2004, 457-521.



básicos y universales. Idealmente, estos debiesen ser respetados, protegidos y cumplidos por todos los Estados miembro de la comunidad internacional¹⁷. Sin embargo, ello no necesariamente ocurre así.

Los lineamientos de la OIT operan en lo que se comprende como derecho internacional del trabajo. En tanto parte del derecho internacional, sus instrumentos carecen de la coercitividad necesaria para hacer respetar que estos se ejecuten en la práctica. Cada Estado está llamado a integrar instrumentos jurídicos internacionales —como convenios, tratados, acuerdos, entre otros— en sus legislaciones nacionales vigentes. Pero ello no necesariamente asegura que los Estados los integren, y menos que lo realicen del modo que les otorgue coercitividad a dichos instrumentos. Los derechos internacionales, usualmente asociados a derechos humanos, han sido criticados por las incompatibilidades que estos presuponen con los ordenamientos jurídicos locales. Dichas incompatibilidades pueden corresponder a materias de orden cultural —prácticas, sistemas de creencias, valoraciones, etc., específicas de una sociedad—, políticas —configuración de sistemas y aparatos institucionales— y económicas —procesos de valorización insertos en industrias o ramas productivas específicas—.

Por otra parte, los Estados en la inclusión de instrumentos provenientes del derecho internacional en sus jurisdicciones locales poseen el recurso de “reservas”. Con este pueden restringir o modificar los términos con los que aplican internamente dispositivos jurídicos externos, dejándolos incluso en ciertos casos inoperativos. Desde un punto de vista materialista, usualmente ciertas transformaciones en niveles políticos y culturales pueden explicarse a partir de reajustes en la estructura económica. Tal argumento es especialmente relevante en consideración de la compleja configuración de una totalidad económica, en la que cada economía nacional es parte. En dicho sentido, lo mencionado sobre la competencia sostenida por los Estados por atraer inversión de capital es incompatible en muchos casos con la aplicación efectiva de normas u otras medidas orientadas a proteger el trabajo. Pese a estas limitaciones, se constatan ciertas iniciativas provenientes del mundo liberal por implementar medidas de seguridad laboral. A continuación, se revisan algunas de ellas.

153

Tratados y acuerdos de comercio internacional

Los efectos negativos de la globalización económica sobre el trabajo son reconocidos en todo ámbito. Y no es solo a nivel de organismos internacionales que se realizan esfuerzos en la protección del trabajo, también en diferentes cláusulas de acuerdos comerciales se incluyen elementos de regulación laboral. Dicha situación la expresan diferentes tratados comerciales, como el Tratado Comercial de América del Norte (TLCAN), y el Mercado Común del Sur¹⁸. Siguiendo lineamientos emanados desde la OIT y la Organización Mundial del Comercio (OMC), los tratados señalados exhiben una preocupación por mantener ciertos estándares sobre las condiciones de empleo y trabajo entre sus socios. En el presente documento se opta por entender tales iniciativas como desarrollos que continúan las lógicas de protección al trabajo tras la Revolución Rusa (1917) y el triunfo de la Unión Soviética ante Alemania en la Segunda Guerra Mundial (1941-1945). Tales hitos marcaron una tendencia de izquierdización en las organizaciones obreras del mundo occidental, dado lo que podría entenderse como el

¹⁷ Miguel Canessa, Los derechos humanos laborales: El núcleo duro de derechos (core rights) y el ius cogens laboral, *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 72, 2008, 111-151.

¹⁸ MERCOSUR, *Tratado para la constitución de un Mercado Común entre la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay*, 1998. Disponible en: http://www.wipo.int/edocs/trtdocs/es/MERCOSUR/trt_MERCOSUR.pdf.



generalizado descontento de las masas obreras. Ello sería enfrentado más tarde mediante una serie de reformas por parte de los Estados de orientación liberal.

De acuerdo a lo anterior, los organismos internacionales jugaron un rol en la formulación y planificación de la implementación de distintas estrategias de lo que podría entenderse como contención revolucionaria. Tal contención se dirige principalmente a reducir las inequidades de poder y riqueza entre la clase capitalista y la clase trabajadora. Básicamente, operan como acuerdos de lo que suele denominar como conciliación de clase. Diferentes medidas como vacaciones pagadas, seguro de pre y post natalidad, seguros ante enfermedad u otros tipos de desgracias, además de concesiones de otros tipos, forman parte de los insumos que se entienden tradicionalmente como conquistas de la clase obrera. Corresponden en el fondo a políticas de cooperación y ayuda social, orientada principalmente a beneficiar a las masas empobrecidas¹⁹. Muchas de estas iniciativas fueron formuladas al interior de los organismos internacionales. Estas buscaban eludir la proliferación de experiencias de agitación política de masas, principalmente en el tercer mundo, el que pasaba a formar parte de un terreno de disputa entre las potencias liberales y socialistas del mundo post-segunda guerra mundial.

La firma del Tratado de Versalles (1919) que involucró la fundación de la OIT y, posteriormente, la Declaración de Filadelfia (1944), que actualiza y vigoriza los principios rectores de tal organización, evidencian lo señalado anteriormente. Desde un punto de vista optimista, esto puede ser entendido como avance en materia de protección de derechos sociales. También como expresión de una preocupación por proteger al trabajo de las vicisitudes del capitalismo. En las economías industrializadas ello se tradujo en la configuración de los denominados Estados de Bienestar. Ello se hizo extensivo a lo largo del siglo XX hacia las naciones subdesarrolladas. Por ejemplo, en la declaración sociolaboral de 1998 del MERCOSUR —conformado en 1991 por Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil— se ejemplifica dicha preocupación en una asociación comercial sudamericana. Centrada principalmente en el núcleo duro de los derechos laborales de la OIT, incentiva la creación de una comisión sociolaboral tripartita para sus países miembros. Pese a que su función se limite a la elaboración de informes de seguimiento anual sobre el cumplimiento de tales derechos, permiten la formulación de políticas sectoriales que operen en la materia²⁰.

Por otra parte, el TLCAN —compuesto por México, Canadá y Estados Unidos— ratificó el denominado Acuerdo para la Cooperación Laboral en América del Norte (ACLAN). Tal acuerdo ha sido diseñado para tratar problemas concernientes, principalmente, en materias laborales. Consistente en los denominados “once principios norteamericanos del trabajo” posee dos objetivos clave: i) mejorar condiciones laborales y estándares de vida; ii) y promover y reforzar efectivamente dichas condiciones y estándares. Mediante la creación de las Oficinas de Administración Nacional (OAN), permite a diferentes agrupaciones movilizar sus reivindicaciones en pro de estandarizar condiciones de empleo y trabajo bajo los términos que el TLCAN establece²¹. Pese a no poseer coercitividad jurídica, sí posee la facultad de sancionar a distintos agentes (sean corporativos o estatales) que no cumplan con los estándares comprometidos. Ello involucra la constitución de un complejo entramado institucional de agentes públicos y privados. Entre ellos destacan agentes ministeriales del mundo del trabajo

¹⁹ Sergio Grez, Un episodio de las políticas del “Tercer Período” de la Internacional Comunista: elecciones presidenciales en Chile, 1931, *Historia*, 48 (2), 2015, 465-503.

²⁰ Mercosur, *op. cit.*, 1998.

²¹ Tamara Kay, Labor transnationalism and global governance: The impact of NAFTA on transnational labor relationships in North America, *American journal of sociology*, 111 (3), 2005, 715-756.



de las tres naciones miembros, además de paneles arbitrales escogidos consensuadamente por estos. De ahí que la resolución de diferentes disputas pueda ser canalizada por diferentes medios o vías, acorde a sus características.

Ahora bien, ambas iniciativas han recibido múltiples críticas dada sus deficitarias implementaciones. Traslucen, en dicho sentido, una serie de contradicciones en la mitigación que realizan sobre las asimetrías capital-trabajo. Al funcionar sobre una escala transnacional, en primer lugar, encuentran diferentes resistencias a sus modos de operación. En el caso de la implementación de las cláusulas laborales del TLCAN, tales resistencias provienen desde el mundo privado²². Ante ellas se erigen diferentes iniciativas, como agrupaciones activistas pro defensa de los derechos laborales. De ahí se originan disputas que deben lidiar con la complejidad propia de disputas jurídicas del ámbito del trabajo, en las que intervienen agentes públicos (tribunales, parlamentarios, entre otros), privados (empresas y sus respectivos estudios jurídicos) y trabajadores (sindicalizados o no). Por tanto, ¿constituyen iniciativas como estas una protección real del trabajo? Al parecer, y en vista de las vicisitudes de su implementación, pareciera ser que estas deberían ser complementadas con otras estrategias de protección, ya que en la práctica evidencian signos de estancamiento y/o desgaste dada su alta reglamentación.

Los acuerdos políticos internacionales

A las cláusulas laborales incluidas en tratados y acuerdos de comercio internacional se suman también cláusulas laborales presentes en diferentes asociaciones internacionales de carácter estatal. En el marco de la presente revisión, se exploran en dicho sentido ciertos aspectos en la materia de la Unión Europea (UE) y la Organización Para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)²³. Usualmente se caracteriza a la UE por evidenciar mayores avances en materia de integración jurídica y legislativa entre sus Estados miembros. No obstante, debe enfrentar ciertas limitaciones comunes a cualquier conglomerado de actores nacionales-estatales. En lo concerniente a la estandarización de las condiciones de empleo y trabajo, la implementación de los derechos laborales está supeditada a las legislaciones de los países miembros. Como estas poseen niveles de heterogeneidad expresados en diferentes asuntos —como salariales, de sindicación, negociación colectiva, protección a la natalidad, o de previsión social— es que se distinguen ciertas voces que llaman a estandarizar dichos elementos²⁴.

El piso sería trazado a partir de las jurisdicciones de los países que poseen los mayores avances en la materia, como lo son aquellos del norte de Europa —básicamente, Noruega, Suecia, Finlandia y Dinamarca—. Es lo que busca precisamente la Confederación Europea de Sindicatos (CES). Tal organización intentó movilizar la adopción de una “carta comunitaria de derechos sociales”, la cual se orientaría a resguardar efectivamente derechos de negociación colectiva, libertad de asociación, y libertad de movilización para los habitantes de los países

²² Tamara Kay, y Rhonda Evans, *Trade Battles: Activism and the Politicization of International Trade Policy*, Oxford University Press, 2018.

²³ OCDE, *International trade and core labour standards*, 2000. Disponible en: <https://www.oecd.org/tad/1917944.pdf>; OCDE, *Directrices de la OCDE sobre el Gobierno Corporativo de las Empresas Públicas*, 2011. Disponible en: <https://www.oecd.org/daf/ca/corporategovernanceofstate-ownedenterprises/48632643.pdf>.

²⁴ Paul Teague, Standard-setting for labour in regional trading blocs: The EU and NAFTA compared, *Journal of Public Policy*, 22 (3), 2002, 325-348.



miembro de la Unión. No obstante, sus detractores apelan a la heterogeneidad económica, política y cultural en la inviabilidad de la propuesta. Pese a los avances de integración de la UE, prevalece una fuerte variabilidad de desarrollo económico y político entre sus países miembros. Allí es posible encontrar países que poseen altos índices de desarrollo humano como Noruega, y otros con niveles similares a los países como Chile, tal como el caso de algunos países de Europa del Este: Hungría, Croacia o Rumania.

En el caso de la OCDE, la tarea de proteger los derechos laborales se reconoce como responsabilidad de la OIT. Ello no exime a la OCDE de elaborar informes en el que se indiquen aspectos propios de las condiciones de empleo y trabajo que se encuentran entre sus países miembro. Por ejemplo, en el año 2000 se indicó que solo 9 de sus 30 miembros han ratificado convenios correspondientes al núcleo duro de los derechos del trabajo²⁵. Pese a que no se hicieron futuros informes similares, sí se habló en dicha oportunidad de la existencia de huecos sustanciales entre ratificación y aplicación efectiva de tal tipo de derechos. El informe intenta replicar la lectura de que el aumento de los estándares en las condiciones de empleo y trabajo es negativo para el libre funcionamiento de los mercados. Tal informe en defensa de la estandarización ascendente de mínimos laborales fue elaborado por Joseph Stiglitz. En tanto nobel de economía y militante intelectual del Estado benefactor y la socialdemocracia, su hipótesis aboga por la mejora de las condiciones laborales al interior de las economías nacionales.

Stiglitz indica que mejorar las condiciones de trabajo en los diferentes países promueve la llegada de mano de obra calificada. Esto se traduciría, de acuerdo a Stiglitz, en el incremento de los niveles de eficiencia y productividad de las distintas ramas productivas presentes en un país²⁶. Sin embargo, iniciativas como estas no pueden traducirse directamente en soluciones concretas a la precarización del trabajo en el capitalismo avanzado. Por el contrario, lo señalado por Stiglitz podría tender al aumento de inequidades sociales y económicas entre países desarrollados y subdesarrollados. Ante ello sería necesario implementar medidas que operen con una perspectiva global, por sobre fundadas en nacionalismos metodológicos. En vista de los avances de las dinámicas propias de acumulación a escala global, se requiere de avanzar en formulaciones que combatan efectivamente la fragmentación de la clase trabajadora mundial. Esto podría significar un avance en materia de reducir la creciente precarización del trabajo. Dicho proceso involucra al mismo tiempo una acelerada transformación de la mano de obra global, orientada a su proletarización por sobre “campesinización”²⁷.

Por tanto, iniciativas como las sostenidas por la UE y OCDE en el fondo distan de convertirse en estrategias reales de mejora de condiciones de trabajo. Por sobre limitar los efectos de la subsunción del proceso de trabajo, lo adaptan a los procesos de valorización de este por parte del capital. Así lo expresan finalmente diferentes proyectos políticos de “mitigación del descontento” propio de las clases trabajadoras, desarrollados tanto por gobiernos como por corporaciones. Estas últimas reflejan tal lineamiento en la materialización de diferentes estrategias de Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Asimismo, la conformación de iniciativas globales en el mundo del trabajo, o de la organización obrera, ha sido referido tradicionalmente como internacionalismo. Pareciera ser que hoy más que nunca se necesita de la revitalización de las internacionales ante el implacable avance del capital transnacional. Más aún, considerando los efectos de las crisis mundiales en la producción capitalista se dejan sentir con fuerza sobre unidades territoriales cada vez más aleatorias que

²⁵ OCDE, *op. cit.*, pp. 22-30, 2000.

²⁶ Stiglitz, *op. cit.*, 31-37, 2000.

²⁷ Arboleda, *op. cit.*, 168-169.



sobredeterminadas²⁸. Pese a estas constataciones, el capital ha restringido al trabajo en la continuación del anclaje nacionalista metodológico en el desarrollo de sus tácticas de reivindicación de sus derechos, cuestión abordada en el siguiente apartado.

Limitaciones nacionales a la protección del trabajo

La lucha de clases en su formulación marxiana remite a los enfrentamientos que, durante los diferentes períodos históricos, con sus respectivos modos de producción, han protagonizado las clases dominantes y dominadas. Para Karl Marx en el Manifiesto Comunista²⁹ esboza la lucha de clases propia de la era moderna, y del modo de producción capitalista, entre burgueses y proletarios. La lucha de clases será para Marx la articulación de todas las disputas que desarrollarán las clases trabajadoras en sus espacios locales, gracias a los desarrollos técnicos de la comunicación. El escalamiento de la lucha de clases desde un espacio local a uno global es representado por León Trotsky³⁰, siguiendo a Vladimir Illich Lenin, como una revolución social de orden mundial. En consideración de la hipótesis del desarrollo desigual y combinado, que es profundizado más tarde por las teorías de la dependencia, Trotsky traza los lineamientos seguidos por el capital en la constitución de un mercado mundial. Tal mercado mundial se caracteriza por el desarrollo global de las fuerzas productivas y de una división mundial del trabajo entre países “maduros” (o desarrollados) e “inmaduros” (o subdesarrollados). Dicho esquema es el que se señala hoy en día como economía globalizada o globalización económica.

157

Pero la constitución del ordenamiento jurídico global se basa en la articulación de jurisdicciones nacionales. Cada jurisdicción posee una configuración particular que le otorga una especificidad y complejidad propia. En un primer momento, ello limita la articulación de una lucha de clases erigida por la clase trabajadora mundial. Más aún, en un segundo momento, y pese a los avances técnicos contemporáneos de la comunicación, tal lucha de clases mundial debe lidiar con las particularidades económicas y culturales de los diferentes conglomerados obreros y campesinos del globo. Tal situación, prevista por Trotsky, constituye uno de los ejes de su teoría de la revolución permanente. Desde la perspectiva trotskista clásica, la revolución puede adquirir una orientación política o “democrática” —vale decir, sujeta a los parámetros institucionales establecidos por la burguesía nacional— y social o “socialista”. El éxito de las revoluciones, sean democráticas o socialistas, dependerá del desarrollo de una revolución socialista internacional. Para Trotsky dicho camino es el único que permitirá lidiar con los incidentes ocasionados por las burguesías nacionales e internacionales.

La soberanía nacional de tal modo es entendida desde una perspectiva crítica como bastión del ordenamiento jurídico propio de las burguesías locales. En el caso latinoamericano, no es de extrañar que hayan sido las proto burguesías nacionales —por sobre las masas obreras y campesinas— las interesadas en independizar las colonias del orden aristocrático-clerical. En el caso de las colonias sudamericanas de habla hispana, tal es el proyecto liderado por Simón Bolívar y José de San Martín, guiados por principios democrático liberales, lograron desarrollar una serie de revoluciones políticas que alcanzaron a articularse como una guerra internacionalista integrada contra el dominio español. De su resultado se mantienen vigentes hasta el día de hoy las naciones sudamericanas en tanto Estados nacionales libres y soberanos.

²⁸ Louis Althusser, *Para un materialismo aleatorio*, Madrid, Arena, 2002; y Louis Althusser, *La revolución teórica de Marx*, México D.F., Siglo XXI, 1967.

²⁹ Karl Marx y Friedrich Engels, *El manifiesto comunista*, Buenos Aires, Taurus, 2017.

³⁰ León Trotsky, *La revolución permanente*, Isla de Maipo, Askasis, 2016.



Así, la burguesía asume que su articulación internacional en tanto clase-para-sí³¹ posibilitará sentar las bases para su dominio. Debe entonces la burguesía generar un ordenamiento que sea capaz de limitar la articulación internacional del agente de clase que, una vez neutralizada la aristocracia, constituye su futura amenaza: las clases trabajadoras.

El derecho del trabajo supedita la negociación de las condiciones de empleo y trabajo a los espacios nacionales. El derecho laboral, en tanto encargado de mediar las relaciones capital-trabajo, opera limitado bajo el ordenamiento jurídico instaurado por las revoluciones burguesas a escala global. Ello contribuye a la desarticulación de las luchas obreras internacionalistas. Quedan de tal modo las clases trabajadoras de los diferentes países enfrascadas en luchas sujetas a sus particularidades políticas, económicas, culturales, históricas, jurídicas y sociales. Pese a sus intentos de escalar, sus disputas en principios o fundamentos jurídicos de derechos humanos, ello no ha tenido éxito. Dadas las restricciones coercitivas del *ius cogens*, las clases trabajadoras nacionales pueden al menos acudir al potencial político del mismo. Los instrumentos basados en lineamientos universales de derechos humanos usualmente se materializan en tratados o acuerdos internacionales. Sobre estos tratados los Estados adoptan medidas y estrategias comunes sobre materias específicas³². No obstante, los acuerdos internacionales se encuentran limitados en la práctica debido a recursos como las reservas.

El potencial político de medidas fundadas en fórmulas de derechos humanos o universales descansa en la realización de sanciones aplicables sobre los Estados. Dichas sanciones pueden hacerse efectivas una vez que se constate que los Estados no cumplen con los términos de convenios a los cuales estos han adherido. En materia laboral son organizaciones de carácter sindical las que por ejemplo pueden invocar tales recursos jurídicos internacionales para su incumplimiento por parte de un Estado particular. El procedimiento para ejecutar una acción de estas características se encuentra normado de acuerdo a la instancia donde esta se ejecute. Instancias para dichos propósitos son por ejemplo los tribunales internacionales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. En dicho sentido, una demanda en caso de ser acogida y conducida hasta sus últimas consecuencias, puede traducirse en la ejecución de sanciones económicas desde la Comunidad Internacional hacia el Estado en cuestión³³.

³¹ El concepto de clase-para-sí posee un amplio abordaje al interior de la tradición marxista, y debe entenderse como parte de la construcción teórica y analítica de clases y lucha de clases en Marx. Al respecto se sugiere revisar Inés Izaguirre, *Acerca de la teoría de las clases y de la lucha de clases*. Por qué han sido sustituidas las clases sociales en el discurso académico, *Theomai*, 29, 13-37, año.

³² Claudio Nash, *Derecho internacional de los derechos humanos en Chile. Recepción y aplicación en el ámbito interno*, *Centro de Derechos Humanos*, Universidad de Chile, 2012. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/142503/Derecho-internacional-de-los-derechos-humanos-en-Chile.pdf?sequence=1>.

³³ A las limitaciones jurídicas deben agregarse las diferentes tácticas y estrategias con las que el capital intenta mermar el intento de la clase trabajadora por hacer respetar sus derechos laborales. Entre estos recursos del empresariado se encuentran las técnicas lobby y la manipulación mediática. El lobby se refiere a la ejecución de influencias por parte de ciertos grupos de poder sobre diferentes organizaciones involucradas en materias laborales. Potenciales víctimas de la persuasión lobbyista son por ejemplo líderes sindicales corruptibles. Más información en Sebastián Salvia, *Alianzas de los empresarios industriales en la crisis del neoliberalismo en Argentina*, *Revista de sociología e política*, 25 (62), 2017, 93-113. Sobre la manipulación mediática por su parte puede ser ejecutada con el objetivo de difamar reivindicaciones laborales por diferentes motivos. Ejemplos de ello pueden encontrarse en las reivindicaciones chilenas por el cambio al sistema de pensiones. Esta situación es facilitada por la concentración de los medios de comunicación en pocas manos, familiarizadas con grupos de poder empresarial. Sobre este último punto se sugiere revisar Rocío Knipp, Jorge Valdebenito y Andrés Barriga, *No basta con Twittear. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile*, *Revista Hipertextos*, 9 (6), 148-184, 2018.

La regulación del trabajo en Chile

Existen diferentes lecturas o interpretaciones sobre la regulación del trabajo en Chile, así como de sus fuentes u orígenes. Estos últimos son usualmente referidos en las luchas obreras del siglo XIX y comienzos del siglo XX. La materialización de una serie de conquistas laborales se encuentra en el primer Código Laboral que data de 1931. Diferentes historiadores como Gabriel Salazar, Julio Pinto, Sergio Grez, entre otros, han producido notables trabajos que detallan dicho proceso. No obstante, en el marco del presente documento se adhiere a la interpretación que las conquistas laborales de comienzos del siglo XX responden a las luchas obreras —de orientaciones socialistas, comunistas y anarquistas— combinadas con medidas de contención revolucionaria —de orientación liberal y socialdemócrata—. De tal modo, es posible caracterizar el proceso de 1931 a 1970 como una seguidilla dialéctica de avances y retrocesos de las luchas laborales en Chile, con un notorio avance de estas durante el gobierno de la Unidad Popular.

No obstante, ello finalizó una vez ocurrido el golpe de Estado de 1973 con la consecuente implementación de medidas de neoliberalización económica en el país. Estas han significado un rotundo avance del capital sobre el trabajo, fijando las correlaciones de fuerzas en Chile equilibradas hacia el empresariado. En dicho sentido, la contra-reforma agraria³⁴ destaca en tanto plan de expropiación de recursos naturales. Esta beneficiaría exclusivamente a la clase terrateniente chilena, constituyendo uno de los hitos fundacionales del modelo económico y social implementado tras el golpe de Estado de 1973. De ahí que la consolidación de un modelo de producción de carácter extractivista³⁵ se realice en correlato con que David Harvey ha denominado expresión de procesos de acumulación por desposesión³⁶. Dicha matriz contribuye a la agudización de contradicciones en precariedad laboral, destrucción medioambiental, y reestructuración cultural de clases sociales³⁷. En paralelo, se han puesto en marcha sofisticadas formas jurídicas implementadas con objeto de desmovilizar políticamente la población chilena.

Una de tales medidas jurídicas de desmovilización corresponde a la aparatosa reglamentación de la huelga en Chile. La huelga se entiende clásicamente como insumo tradicional del trabajo en su lucha contra el capital. Consiste en la paralización de las actividades productivas en una determinada fábrica o empresa. Su realización presupone una medida de presión por parte de los trabajadores hacia el empresariado para la consecución de un determinado fin, usualmente una mejora de condiciones de empleo o trabajo. En Chile la reglamentación, instaurada vía jurídica sobre la huelga, la ha restringido únicamente bajo

³⁴ Nicholas Widmyer, El pueblo aquí está totalmente humillado. La Contrarreforma Agraria en Chile, *Repositorio del Museo de la memoria y los derechos humanos*, 2015. Disponible en: <http://www.cedocmuseodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2015/12/Nicholas-Widmyer.pdf>.

³⁵ Eduardo Gudynas, *Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*, Cochabamba, CEDIB, 2015.

³⁶ David Harvey, *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Buenos Aires, CLACSO, 2005. Disponible en: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D8555.dir/harvey.pdf>.

³⁷ Sobre la descripción de la precariedad laboral en cuanto concepto y su escalamiento a la conformación de una nueva clase social, se sugiere revisar Guy Standing, *The Precariat: From Denizens to Citizens?*, *Polity*, 44 (4), 2012, 588-608. Sobre la destrucción medioambiental ocasionada por el modo de producción industrial, y algunas reflexiones sobre su resolución, se invita a profundizar a la discusión a partir del texto Michael Löwy, *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*, Buenos Aires, Ediciones Herramienta y Editorial El Colectivo, 2011. Acerca de la configuración de nuevas identidades conforma al desarrollo de nuevas formas de producción económica en el contexto chileno se recomienda comenzar la discusión por Tomás Moulian, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago de Chile, ARCIS y LOM, 1998.

contextos de negociación colectiva³⁸. Ello puede entenderse como parte de una estrategia orientada a obstaculizar su desarrollo. De tal modo, las huelgas desarrolladas fuera de un proceso de negociación colectiva pasan a ser ilegales o “extralegales”³⁹. La tasa de conflictividad en Chile varía de acuerdo a ramas productivas (figura 1). De acuerdo a datos entregados por el Observatorio de Huelgas Laborales⁴⁰, las áreas con mayores índices de movilizaciones o huelgas “extralegales” se encuentran en las siguientes áreas: agricultura y pesca (85%), transporte y almacenamiento (52,9%), minería (54,5%)⁴¹.

Gráfico 6: Número de huelgas por rama de actividad económica y legalidad en el sector privado (2017)

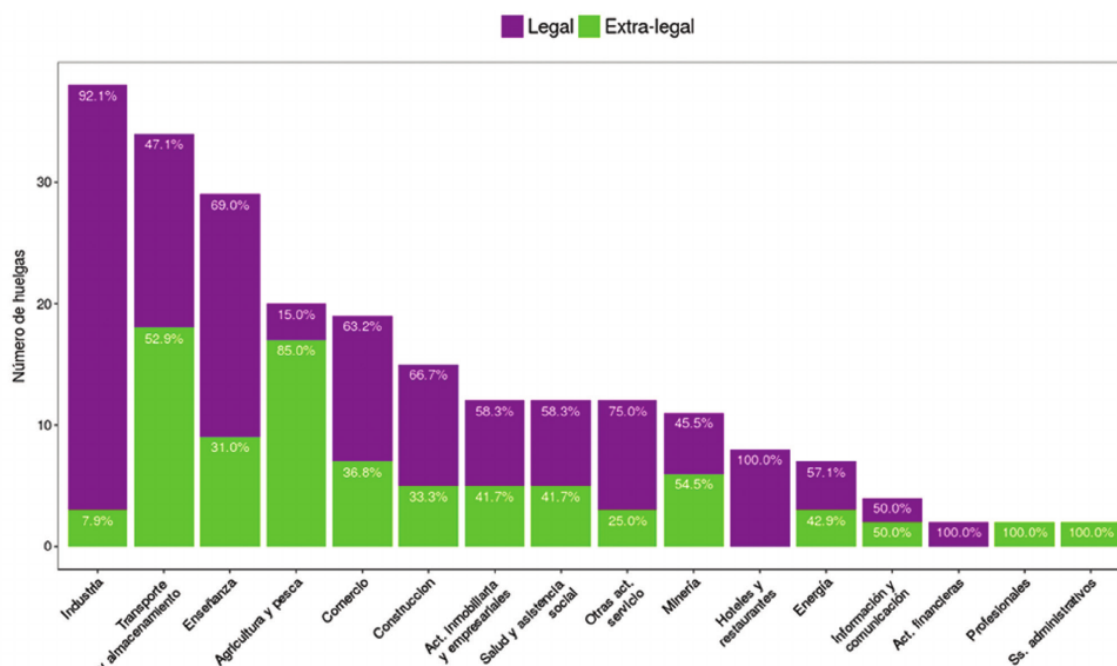


Figura 1.

Fuente: OHL, Informe de Huelgas Laborales 2017, 2018, pp. 16

A lo anterior debe sumarse la consideración concerniente a que una negociación colectiva debe realizarse entre un sindicato y empresa. Y precisamente, la conformación de sindicatos en Chile ha sido otro elemento que ha intentado desmontar la regulación laboral neoliberal⁴². Hoy en día, la tasa de sindicalización de la fuerza laboral en Chile es cercana al 14% (figura 2). Tal cifra se entiende como parte de un plan orientado a des-sindicalizar a la fuerza laboral chilena, desarrollado desde la dictadura de Augusto Pinochet. La siguiente figura ilustra

³⁸ José Luis Ugarte, *Huelga y derecho*, Santiago, Thomson Reuters, 2017.

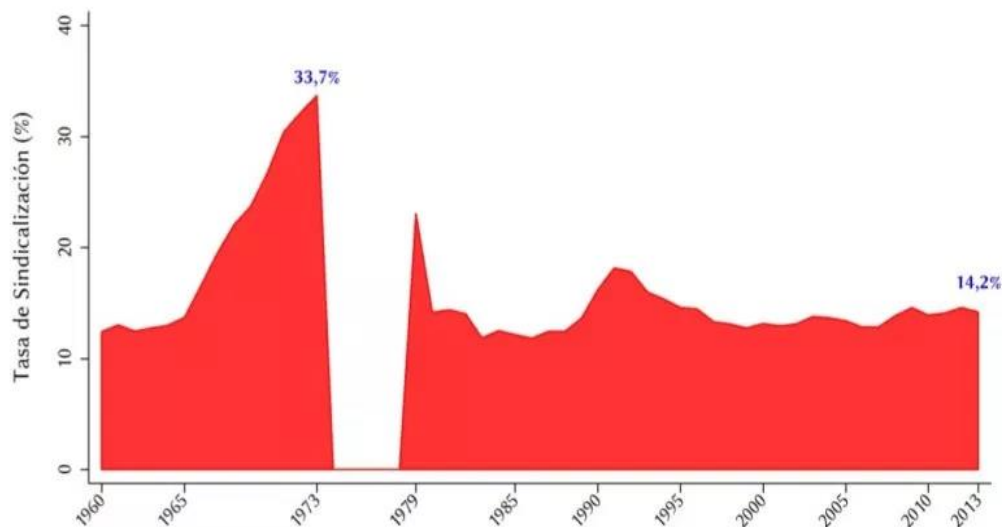
³⁹ Ugarte, *op. cit.*, 2017.

⁴⁰ OHL, *Informe Huelgas Laborales en Chile 2017, 2018*. Disponible en: <http://www.observatoriodehuelgas.cl>.

⁴¹ Entre ellas deben añadirse huelgas de los sectores profesionales y administrativos, ambos con un 100% de huelgas extralegales.

⁴² OIT, *La negociación colectiva: un principio fundamental, un derecho, un convenio*, 1999. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---actrav/documents/publication/wcms_116092.pdf

la evolución histórica de la tasa de sindicalización en Chile entre el año 1960 y 2013. Las estimaciones sobre las cifras actuales (2018) indican que la tasa de sindicalización estaría cercana al 11%. Esto sería resultado de los efectos de las políticas de flexibilización laboral. Estas últimas han configurado un escenario laboral caracterizado por formas de empleo precario, como lo son el subcontrato y diferentes formas de trabajo informal —como el “cuentapropismo”—.



Fuente: Fundación SOL, en base a Estadísticas Sindicales 1956 -1972 DERTO. Campero y Valenzuela (1984), Frías, P (2002) y Anuario DT
Nota: Se ha censurado el período 1974-1979 por tratarse de un lapso donde la Negociación Colectiva estuvo prohibida por Ley

Figura 2. [Fuente descrita en la imagen].

Pareciera ser que ante un escenario como el actual no hay muchas alternativas de acción para la protección del trabajo ante el avance del capital. En primer lugar, la huelga ha sido hiperreglamentada —como señala un informe de la OIT⁴³—, y en segundo lugar, la tasa de sindicalización evidencia signos de sostenido descenso. La clásica pregunta retórica de Lenin sobre *¿qué hacer?* se mantiene aún vigente. De acuerdo a Aldo Mascareño⁴⁴, quien sigue a Niklas Luhmann, la regulación jurídica materializa la coordinación de las respectivas expectativas normativas de los actores involucrados en un determinado ámbito de acción. De manera general esto ha sido indicado como el carácter tripartito, o intersectorial, de las negociaciones⁴⁵. No obstante, tal alusión no debe conducir a confusiones. En Chile la negociación tripartita evidencia un escaso desarrollo. Esto se debe a que la negociación colectiva se encuentra centrada a nivel de empresa. Al interior de estas, puede darse incluso la situación en que debido a la existencia de múltiples sindicatos la negociación colectiva no se realice entre “empresa” y “trabajadores” como un colectivo, sino estos últimos fragmentados en pequeños grupos o cuadrillas.

⁴³ OIT, op., cit. 1999.

⁴⁴ Aldo Mascareño, Regímenes jurídicos en la constitución de la sociedad mundial, *Política criminal*, 2, 2007, 1-39.

⁴⁵ OIT, *Diálogo social tripartito de ámbito nacional. Una guía de la OIT para una mejor gobernanza*, 2017; en: <https://bit.ly/2RuigS9>

Esto se traduce en una escasa cobertura de trabajadores por instrumentos colectivos. Esto ha sido ampliamente criticado por diferentes sectores abocados al estudio de la doctrina laboral chilena⁴⁶. Pese a ello, hasta el momento, la expectativa de negociar colectivamente condiciones de empleo y trabajo por rama, por sobre empresa, dista de ser una realidad. En dicho sentido, y aludiendo a la afirmación de Mascareño, ¿las expectativas de cuál actor se están materializando en los términos que delimita el derecho para la negociación de condiciones de empleo y trabajo en Chile? Tentativamente, y bajo el esquema de relaciones laborales actual, la conceptualización de Mascareño pareciera referirse a un estadio de correlaciones de fuerzas pretérito —o nunca existente— en un país como Chile.

La huelga en el momento actual constituye una materia de reivindicación laboral de alta relevancia, no solo en Chile, sino el resto del denominado “mundo libre”. No obstante, medidas como estas pueden ser contestadas mediante diferentes tácticas por parte del capital. Por ejemplo, a la deslocalización productiva se suma la apertura de plantas productivas en aguas internacionales. Pero aun así diferentes actividades como extracción de materias primas y comercialización de mercancías deben realizarse donde habite el grueso de la población, vale decir, países. Al mismo tiempo, tales actividades requieren de mano de obra, la cual se encontraría protegida por las reglamentaciones laborales de los respectivos países en que estas se desarrollen. Quedaría entonces acudir a salidas aún más extremas, como lo es la automatización —y robotización—⁴⁷, la cual consiste en el paulatino reemplazo de humanos por máquinas. Apuestas como las de Van Parijs de la renta básica universal parten de supuestos como el de una sociedad con actividades extractivas, productivas, y comerciales altamente automatizadas.

Para Marx el problema de la economía política residía en quién se adueña y distribuye el excedente de la producción. En dicho sentido, el control obrero de la producción, como lo formulaba Anton Pannekoek, adquiere relevancia política y económica. Dicha relevancia es aún mayor si se consideran las crecientes condiciones de acumulación y desigualdad de poder y riqueza que evidencian los diferentes indicadores internacionales, incluso los más conservadores. El control obrero se entiende como un punto medio, de carácter transicional, entre la huelga y la sociedad socialista. Socialismo, en dicho sentido, remite a la socialización de los medios de producción, mediante diferentes formas o aparatos organizacionales o institucionales. El socialismo se entiende al mismo tiempo como transición al comunismo, estadio donde la propiedad privada y la sociedad de clases ya han sido abolidas. No obstante, las experiencias que evidencian la dirección de las acciones organizadas de la clase trabajadora hacia la consecución del control obrero no necesariamente desembocan en la construcción del socialismo, y menos del comunismo. Estas en muchos casos se han visto imbricadas bajo dinámicas propias de la producción y comercialización capitalista, como lo es el caso de Zanon.

Sin embargo, de todos modos, allí diferentes cuestiones relacionadas a la organización del trabajo y de los procesos productivos son ajustadas exclusivamente siguiendo los lineamientos de la organización obrera. Reemplaza por ende las determinaciones patronales

⁴⁶ Al respecto revisar Sergio Gamonal, Fundamentos de derecho laboral. Santiago de Chile, LexisNexis, 2008; Rodrigo Palomo, *La organización sindical en Chile. XX Jornadas Nacionales de Derecho del Trabajo y la Seguridad Social*, Santiago de Chile, Librotecnia, 2014; y José Ugarte, *Huelga y derecho*, Santiago, Thomson Reuters, 2017.

⁴⁷ La automatización ha significado el desarrollo de un debate en materia jurídica laboral en Chile, especialmente, debido al reemplazo de trabajadores por máquinas durante procesos de huelga. Para introducir en el debate se sugiere revisar el siguiente texto y nota de prensa: Francisco Pérez, El conflicto laboral en la actualidad: Los nuevos conflictos, *Ius et praxis*, 16 (1), 2010, 441-452; Pulso, *DT zanja discusión y declara ilegal la automatización para reemplazo en huelga*, 2018. Disponible en: <http://www.pulso.cl/economia-dinero/dt-zanja-discusion-declara-ilegal-la-automatizacion-reemplazo-huelga/>.

por decisiones colectivas. Constituye de tal modo, un lineamiento de lucha por sobre una reivindicación a realizarse bajo los parámetros delimitados por las jurisdicciones vigentes. Se trata de un contra-despojo con interés de clase por hacerse con la propiedad solidaria de los medios de producción. Ahora bien, en el período actual, caracterizado por correlaciones de fuerzas particulares, en un país como Chile, hablar de control parece utópico. No obstante, si se consideran por ejemplo la seguidilla de desastres ambientales, cuya responsabilidad se encuentra distribuida entre corporaciones y agentes gubernamentales, hablar de control obrero de la producción no parece algo utópico.

A propósito de ciertos desastres ambientales propios de las zonas de sacrificio en Chile, como lo es la bahía de Quintero-Puchuncaví, ciertas voces se han alzado solicitando nacionalización de la producción. Sobre esta última, se podría aplicar una planificación de control obrero, a modo de eludir las viejas prácticas de lobby y conflictos de intereses propios de la gestión del Estado en el período actual. Por ejemplo, si se considera que precisamente en empresas del Estado, como lo es Codelco, se reproducen prácticas de explotación precaria del trabajo como lo es el subcontrato, una reivindicación radical como esta adquiere mayor relevancia. O incluso, si no se pierde de vista que precisamente en empresas como Codelco, una vez que sus trabajadores subcontratados se han movilizad buscando mejoras en sus condiciones de empleo y trabajo, a algunos de ellos se les ha dado muerte, como sucedió con Nelson Quichillao en el año 2015⁴⁸.

Reflexiones finales

163

La creciente precarización de los regímenes de trabajo y la extensión global de estos, llama a la identificación de alternativas viables para su combate. La reivindicación de los derechos laborales constituye hoy en día una especie de punta de lanza en las disputas por mejorar las condiciones de empleo y trabajo en la actualidad. No obstante, el capital ha evidenciado una alta capacidad de eludir, e incluso menoscabar, la efectividad de los derechos del trabajo. Tal punto debe ser analizado desde un punto de vista crítico. Karl Marx a lo largo de su obra mantuvo una relación no lineal respecto al derecho. Por ejemplo, en *La ideología alemana*, junto a Engels, mantienen su oposición inequívoca a la ley. Ello cambia en *El Capital*, donde elogia la consagración por ley de la jornada laboral de diez horas como una conquista de la clase trabajadora. A su vez, en *El manifiesto comunista* Marx y Engels reducen el Estado a una instancia instrumental para manejar los asuntos de la clase dominante.

Paul O'Connell⁴⁹, sistematizando las críticas marxistas del derecho, a partir de autores como Pashukanis, Renner, Althusser, Poulantzas, y E.P. Thompson, señala un camino sugerente para los términos de la presente discusión. El punto clave de su argumento es el reconocimiento de la ausencia de una teoría unificada del Estado, del derecho o de las leyes en la tradición marxista. Siguiendo los trabajos de Georg Lukács y de Cyril James, indica el único aspecto que permite tratar con el marxismo es la cuestión del método. Así, los análisis del derecho, de las leyes, y de los Estados deben seguir los lineamientos del materialismo dialéctico, reconociendo la centralidad de la lucha de clases, y la transitoriedad del modo de producción capitalista. Con dichos elementos, el análisis específico de los aspectos laborales presentes en convenios internacionales de la OIT, OCDE, TLCAN, UE, MERCOSUR, conducirá a determinar sus funciones

⁴⁸ CECT, *Chile: Derechos humanos o barbarie. Informe 2015 de Derechos Humanos realizado por la Comisión Ética Contra la Tortura*, 2015, 14-21.

⁴⁹ Paul O'Connell, *Law, Marxism and Method, Triple-C*, 16 (2), 2018, 647-655.



ideológicas⁵⁰ y económicas⁵¹. Así, de la constatación de que el derecho contribuye al mantenimiento de las bases necesarias para el sostenimiento del orden liberal —o burgués— podría el análisis específico del fenómeno jurídico conducir a sus posibilidades de superación.

Sobre tales posibilidades de superación del orden vigente se han trazado tres alternativas: defensa de la huelga, renta básica universal y control obrero de la producción. Las tres alternativas bajo los ordenamientos jurídicos vigentes están sujetas a limitaciones que no permiten su viabilidad táctica en el actual período. Probablemente el análisis político y de coyuntura indicará que tampoco se encuentran las condiciones políticas y/o sociales para su reivindicación. Pensando en el momento y escenario actual de un país como Chile, intentos como la conformación de la Central Clasista de Trabajadores⁵² constituyen un buen augurio en la movilización de reivindicaciones radicales hacia la defensa del trabajo. De ahí podrían adelantarse condiciones para el posicionamiento de la discusión respecto a las alternativas esbozadas de mitigación del avance del capital, y de la creciente precarización del trabajo. De momento, el presente documento intenta exponer contenidos básicos para la discusión y acción orientada a la defensa de la clase trabajadora en el mundo actual.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, Omar, "Globalización, modelo de desarrollo y trabajo en Chile", *Némesis*, 4, 2004.
- Alston, Philip, "Core labour standards and the transformation of the international labour rights regime", *European Journal of International Law*, 15 (3), 2004, 457-521.
- Althusser, Louis, *La revolución teórica de Marx*, México D.F., Siglo XXI, 1967.
- Althusser, Louis, *Para un materialismo aleatorio*, Madrid, Arena, 2002.
- Antunes, Ricardo, "La centralidad del trabajo hoy", *Papeles de Población*, 6 (25), 2000, 83-96.
- Arboleda, Martín, "La naturaleza como modo de existencia del capital: organización territorial y disolución del campesinado en el superciclo de materias primas de América Latina", *Anthropologica*, 35 (8), 2017, 145-176.
- Canessa, Miguel, "Los derechos humanos laborales: El núcleo duro de derechos (core rights) y el ius cogens laboral", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 72, 2008, 111-151.
- Charitsis, Vassilis, Detlev Zwick y Alan Bradshaw, "Creating Worlds that Create Audiences: Theorising Personal Data Markets in the Age of Communicative Capitalism", *Triple-C*, 16 (2), 2018, 820-834.

⁵⁰ Por función ideológica se entiende a la legitimación del régimen y la fundación de la creencia de que el modo de producción capitalista puede resolver al interior de sus límites sus contradicciones internas. Dichas contradicciones remiten fundamentalmente a la tensión fundante del sistema, vale decir, la relación dialéctica entre capital y trabajo.

⁵¹ Por su parte, la función económica del derecho remite a la reproducción de la estructura misma del modo de producción capitalista. En simple, este se funda sobre la constitución de un mercado mundial. Este se compone por las diferentes naciones, cada una dotada con sus respectivas jurisdicciones, ajustadas estas últimas usualmente al nivel de desarrollo interno de sus fuerzas productivas. De acuerdo a Trotsky, la integración de las diferentes naciones se realiza sobre la división internacional del trabajo. Tal división diferencia naciones extractoras de materias primas (inmaduras económicamente, o subdesarrolladas, o en vías de industrialización) y productoras de mercancías (maduras económicamente, desarrolladas, o industrializadas). No obstante, para que la reproducción de la dominación de una nación sobre otras sea posible es necesario mantener tal diferenciación. Dicha diferenciación únicamente puede sostenerse sobre la base de evitar a toda costa experiencias revolucionarias que devengan en procesos de aceleración del desarrollo de fuerzas productivas, tal como ocurrió en la Unión Soviética y en China tras sus respectivas revoluciones socialistas.

⁵² Más detalles en Javier Pineda, ¿Qué es la Central Clasista de Trabajadoras y Trabajadores?, Diario El Desconcierto, 2018, Disponible en: <http://www.eldesconcierto.cl/2018/09/06/que-es-la-central-clasista-de-trabajadoras-y-trabajadores>.

- Fuchs, Christian, *Digital labour and Karl Marx*, Londres, Routledge, 2014.
- Gamonal, Sergio, *Fundamentos de derecho laboral*. Santiago de Chile, LexisNexis, 2008.
- Gramsci, Antonio, "El consejo de fábrica". Publicado originalmente en *L'Ordine Nuovo*, el 5 de junio de 1902. Disponible en:
http://webiigg sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_04/consejo4.pdf.
- Grez, Sergio, "Un episodio de las políticas del "Tercer Período" de la Internacional Comunista: elecciones presidenciales en Chile, 1931", *Historia*, 48 (2), 2015, 465-503.
- Gudynas, Eduardo, *Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*, Cochabamba, CEDIB, 2015.
- Habermas, Jürgen, *Más allá del Estado nacional*, Barcelona, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Harvey, David, *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal, 2007.
- Izaguirre, Inés, "Acerca de la teoría de las clases y de la lucha de clases. Por qué han sido sustituidas las clases sociales en el discurso académico", *Theomai*, 29, 2014, 13-37.
- Kay, Tamara, "Labor transnationalism and global governance: The impact of NAFTA on transnational labor relationships in North America", *American journal of sociology*, 111 (3), 2005, 715-756.
- Kay, Tamara y Rhonda Evans, *Trade Battles: Activism and the Politicization of International Trade Policy*, Oxford University Press, 2018.
- Knipp, Rocío, Jorge Valdebenito y Andrés Barriga, "No basta con Twitter. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile", *Revista Hipertextos*, 9 (6), 2018, 148-184.
- Löwy, Michael, *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*, Buenos Aires, Ediciones Herramienta y Editorial El Colectivo, 2011.
- Mandel, Ernest, *Control obrero, consejos obreros, autogestión [Antología]*, Ciudad de México, Era, 1977.
- Marx, Karl y Friedrich Engels, *El manifiesto comunista*, Buenos Aires, Taurus, 2017.
- Mascareño, Aldo, "Regímenes jurídicos en la constitución de la sociedad mundial", *Política criminal*, 2, 2007, 1-39.
- Moulian, Tomás, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago de Chile, ARCIS y LOM, 1998.
- O'Connell, Paul, "Law, Marxism and Method", *Triple-C*, 16 (2), 2018, 647-655.
- Palomo, Rodrigo, *La organización sindical en Chile. XX Jornadas Nacionales de Derecho del Trabajo y la Seguridad Social*. Santiago de Chile, Librotecnia, 2014.
- Pannekoek, Anton, "Los consejos obreros", *Marxist Internet Archive*, 2011, Disponible en:
<https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1940s/consejosobreros/index.htm>.
- Pérez, Francisco, "El conflicto laboral en la actualidad: Los nuevos conflictos", *Ius et praxis*, 16 (1), 2010, 441-452.
- Salvia, Sebastián, "Alianzas de los empresarios industriales en la crisis del neoliberalismo en Argentina", *Revista de sociología e política*, 25 (62), 2017, 93-113.
- Schweickart, David, *After capitalism*, Oxford: Rowman and Littlefield, 2002.
- Siegle, Lucy, *To Die For: Is Fashion Wearing Out the World?*, Londres, Fourth state, 2011.
- Standing, Guy, "The Precariat: From Denizens to Citizens?", *Polity*, 44 (4), 2012, 588-608.
- Stone, Katherine, "Flexibilization, globalization, and privatization: Three challenges to labour rights in our time", *Osgoode Hall Law Journal*, 44 (1), 2006, 77-104.
- Teague, Paul, "Standard-setting for labour in regional trading blocs: The EU and NAFTA compared", *Journal of Public Policy*, 22 (3), 2002, 325-348.
- Trotsky, León, *La revolución permanente*, Isla de Maipo, Askasis, 2016.
- Ugarte, José Luis, *Huelga y derecho*, Santiago, Thomson Reuters, 2017.
- Van Parijs, Philippe, "Una Renta Básica para todos: asegurar la libertad real, otorgando a todos un ingreso de subsistencia", *Persona y Sociedad*, 31 (2), 2017, 197-218.



Wyczykier, Gabriela, "Sobre procesos de autogestión y recolectivización laboral en la Argentina actual", *Polis*, 8 (24), 2009, 197-220.

Referencias electrónicas:

CECT, "Chile: Derechos humanos o barbarie. Informe 2015 de Derechos Humanos realizado por la Comisión Ética Contra la Tortura", 2015. Disponible en:

https://notascect.files.wordpress.com/2011/12/informe-2015_23-8-15.pdf

Harvey, David, *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires, CLACSO, 2005. Disponible en:

<http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D8555.dir/harvey.pdf>

MERCOSUR, *Tratado para la constitución de un Mercado Común entre la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay*, 1998. Disponible en: http://www.wipo.int/edocs/trtdocs/es/MERCOSUR/trt_MERCOSUR.pdf

Nash, Claudio, "Derecho internacional de los derechos humanos en Chile. Recepción y aplicación en el ámbito interno", *Centro de Derechos Humanos*, Universidad de Chile, 2012. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/142503/Derecho-internacional-de-los-derechos-humanos-en-Chile.pdf?sequence=1>

OCDE, *International trade and core labour standards*, 2000. Disponible en: <https://www.oecd.org/tad/1917944.pdf>

OCDE, *Diretrizes de la OCDE sobre el Gobierno Corporativo de las Empresas Públicas*, 2011. Disponible en:

<https://www.oecd.org/daf/ca/corporategovernanceofstate-ownedenterprises/48632643.pdf>

OHL, *Informe Huelgas Laborales en Chile 2017*, 2018. Disponible en: <http://www.observatoriodehuelgas.cl>

OIT, *Diálogo social tripartito de ámbito nacional. Una guía de la OIT para una mejor gobernanza*, 2017. Disponible en: Http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---dialogue/documents/publication/wcms_548547.pdf

OIT, "La negociación colectiva: un principio fundamental, un derecho, un convenio". 1999. Disponible en:

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---actrav/documents/publication/wcms_116092.pdf

Pineda, Javier, *¿Qué es la Central Clasista de Trabajadoras y Trabajadores?*, Diario El Desconcierto, 2018, Disponible en: <http://www.eldesconcierto.cl/2018/09/06/que-es-la-central-clasista-de-trabajadoras-y-trabajadores>

Pulso, *DT zanja discusión y declara ilegal la automatización para reemplazo en huelga*, 2018. Disponible en: <Http://www.pulso.cl/economia-dinero/dt-zanja-discusion-declara-ilegal-la-automatizacion-reemplazo-huelga/>

Stiglitz, Joseph, *Democratic development as the fruits of labor*, 2000. Disponible en: https://sci-hub.tw/https://www.jstor.org/stable/pdf/23272436.pdf?seq=1#page_scan_tab_contents

Widmyer, Nicholas, "“El pueblo aquí está totalmente humillado”. La Contrarreforma Agraria en Chile", *Repositorio del Museo de la memoria y los derechos humanos*, 2015. Disponible en: <http://www.cedocmuseodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2015/12/Nicholas-Widmyer.pdf>